



UNIVERSITAT
POLITÈCNICA
DE VALÈNCIA

DEPARTAMENTO DE EXPRESIÓN GRÁFICA ARQUITECTÓNICA

VISUALIDAD DE LOS PAISAJES AGRÍCOLAS-CULTURALES

TESIS DOCTORAL

Presentada por:

IGNACIO DÍEZ TORRIJOS

Dirigida por:

D. FRANCISCO GALIANA GALÁN

D. CARLES SANCHIS IBOR

D. FRANCISCO JUAN VIDAL

VALENCIA OCTUBRE 2015

TESIS DOCTORAL
VISUALIDAD DE LOS PAISAJES
AGRÍCOLAS-CULTURALES



UNIVERSITAT
POLITÈCNICA
DE VALÈNCIA

Presentada por:
IGNACIO DÍEZ TORRIJOS

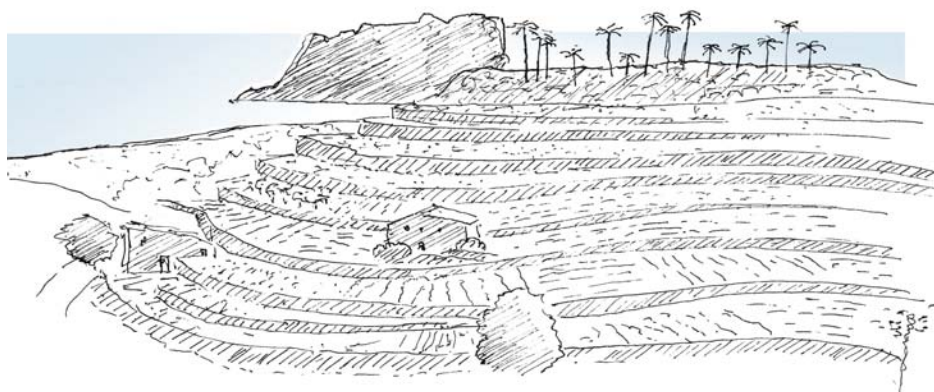
Dirigida por:
D. FRANCISCO GALIANA GALÁN
D. CARLES SANCHIS IBOR
D. FRANCISCO JUAN VIDAL

VALENCIA OCTUBRE 2015

El estudio de la visualidad de un paisaje tiene como principal objetivo el comprender cuáles son los modos reiterantes con los que una sociedad se relaciona con el medio, con su espacio habitado y que en ocasiones son determinantes para la dinámica del paisaje. De este modo se produce una imbricación analítica entre estudios visuales y sociales de percepción, a través de análisis cartográficos y experiencias de participación pública. El estudio de visualidad de un paisaje explora los aspectos cualitativos que definen las relaciones visuales entre el observador y su entorno. La visualidad caracteriza un paisaje, un territorio visualizado, las relaciones espaciales que se producen con mayor frecuencia entre una sociedad y su entorno. En el presente estudio, a partir de un análisis comparativo entre los resultados obtenidos de los estudios territoriales, visuales y de participación pública en los diferentes casos prácticos, se obtienen una serie de categorías de la visualidad del paisaje, es decir, una clasificación de los tipos de modos comunes de percepción del espacio geográfico y se realiza una discusión sobre la relación entre los diferentes componentes de la de la visualidad. La visualidad se estudia en más detalle para el caso de los paisajes agrícolas-culturales.

L'estudi de la visualitat d'un paisatge té com a principal objectiu comprendre quins són els modes reiterants amb els què una societat es relaciona amb el seu medi, amb el seu espai habitat i que en ocasions són determinants per a la dinàmica del paisatge. D'aquesta manera es produeix una imbricació analítica entre estudis visuals i socials de percepció, a través d'anàlisis cartogràfics i experiències de participació pública. L'estudi de visualitat d'un paisatge explora els aspectes qualitius que defineixen les relacions visuals entre l'observador i el seu entorn. La visualitat caracteritza un paisatge, un territori visualitzat, les relacions espacials que es produeixen amb més freqüència entre una societat i el seu entorn. En el present estudi, a partir d'una anàlisi comparativa entre els resultats obtinguts dels estudis territorials, visuals i de participació pública en els diferents casos pràctics, s'obtenen una sèrie de categories de la visualitat del paisatge, és a dir, una classificació dels tipus de maneres comuns de percepció de l'espai geogràfic i es realitza una discussió sobre la relació entre els diferents components de la de la visualitat. La visualitat s'estudia en més detall per al cas dels paisatges agrícoles-culturals.

The main objective of studying the landscape's visibility is to understand what are the links between society and environment. The visual analysis has a strong relation with social studies, thus the visibility needs public participation, not only cartographic analysis. The visibility approach is a qualitative way of reaching the landscape character assessment. This work is based on practical case studies around the eastern region of Spain. The discussion is focused on the categories and the relation of the components of visibility. This study shows the visibility of agricultural and cultural landscapes.



TESIS DOCTORAL
VISUALIDAD DE LOS PAISAJES
AGRÍCOLAS-CULTURALES



UNIVERSITAT
POLITÈCNICA
DE VALÈNCIA

Presentada por:
IGNACIO DÍEZ TORRIJOS

Dirigida por:
D. FRANCISCO GALIANA GALÁN
D. CARLES SANCHIS IBOR
D. FRANCISCO JUAN VIDAL

VALENCIA OCTUBRE 2015

ÍNDICE

01	Introducción.	05
	01.01. Paisaje.	06
	01.02. Aproximaciones al paisaje visual.	32
	01.03. La visualidad del paisaje.	80
	01.04. Paisajes culturales-agrícolas.	86
02	Objetivos y justificación.	107
	02.01. Objetivos.	108
	02.02. Justificación legal y científico-técnica.	110
03	Metodología.	113
04	Experiencias.	131
	04.01. ESCALA LOCAL	135
	04.01.01. Alcalá de la selva (Teruel)	137
	04.01.02. El palmar (Valencia)	165
	04.01.03. Ribarroja del Turia (Valencia)	215
	04.01.04. Almàssera (Valencia)	245
	04.01.05. Ger (Girona)	303
	04.01.06. Xert (Castellón)	341
	04.01.07. Benimantell (Alicante)	369
	04.02. ESCALA SUPRAMUNICIPAL. Huerta de Valencia.	411
	04.03. ESCALA REGIONAL. Comunitat Valenciana.	489
05	Discusión.	539
06	Conclusiones.	589
07	Bibliografía.	595



UNIVERSITAT
POLITÈCNICA
DE VALÈNCIA

01 | Introducción

1.1 Paisaje

1.1.1. Surgimiento del término de paisaje a través del arte

En el presente trabajo se considera relevante el hecho de indagar en el origen de un término como el paisaje que surge del arte. La pintura se convierte en la llave que abre la puerta a un modo de entender la relación entre el hombre y la naturaleza. Las vistas de los primeros paisajistas se convierten en icono de una manifestación cultural que no es anecdótica, sino que forma parte de una corriente de pensamiento que iría cargándose de significados y matices a lo largo del tiempo, hasta nuestros días.

Es significativo, desde el inicio del presente trabajo, vincular paisaje con los vectores de transmisión de la imagen del territorio, como pueda ser la pintura, la literatura u otros. En su raíz, el arte es quien pone el foco en lugares que los convertirá en paisajes.

Se analiza aquí la evolución de un concepto que hoy en día tiene un carácter polisémico debido a las connotaciones que ha ido incorporando y que hoy en día impregnan la disciplina del paisaje, tal y como la conocemos hoy en día en el contexto europeo, enriqueciéndola en ocasiones y provocando confusión en otras. Diversos significados de un término que quedan implícitos en muchas de las valoraciones y expectativas que tenemos sobre el territorio.

Por otro lado, una cuestión que es también radical en este trabajo es que el paisaje como concepto, recupera la relación íntima entre el ser humano y su ambiente, por tanto, más allá de manifestaciones culturales generalizadas podemos encontrar un modo en el que las comunidades desde la antigüedad mantienen un vínculo con el territorio que habitan. Un acercamiento que tiene más una componente antropológica, como especie que se relaciona con su medio de una determinada manera.

En este sentido, Watsuji en su libro, *Antropología del paisaje* (Watsuji, 1935), distingue entre el medio y el entorno natural. El entorno natural, según él, es el resultado de una objetivación, la cual necesariamente lo separa de ese otro objeto de pensamiento: la sociedad. Esta separación oculta la relación entre los dos términos, que es un medio, y que supone el hecho de que lo humano viva su propio mundo en tanto que sujeto. **La medianza** –el sentido del medio– es el modo según el cual se establece esta relación, es una relación dinámica (como el momento de dos fuerzas) que estructura fundamentalmente la existencia humana. Según Watsuji “Lo que entendemos por entorno natural es una cosa que, para convertirla en objeto, la hemos separado de su suelo concreto, la medianza humana. Cuando se piensa en la relación entre esta cosa y la vida humana, ésta está en sí misma ya objetivada. Por tanto, esta oposición consiste en examinar la relación de dos objetos; no concierne a la existencia humana en su subjetividad.

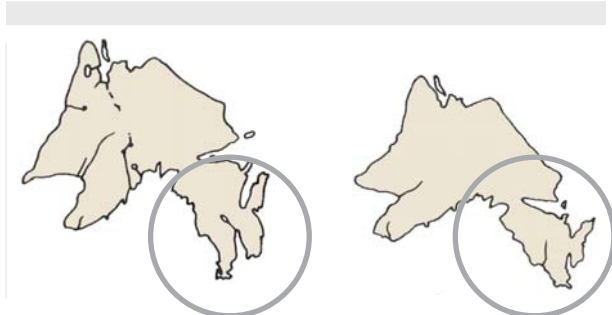
Esta aportación de Wastsuji es un planteamiento nuclear en la tesis que se presenta. Se trabajará en ese vínculo, relación, en ese campo entre la sociedad y un territorio, en la medianza que se ha querido definir con el concepto de visualidad que se explica en el apartado 1.3.

Según Berque, el pensamiento del paisaje no ha dejado de oscilar entre la objetivación o la subjetivación, entre lo material y el sentimiento, el objeto y el sujeto, desinteresándose del lazo estructural que los une. Iniciar un análisis de la medianza no supone rechazar el rigor metodológico, la objetividad, la razón, en general, para entregarse a la subjetividad individual. Se produce un fenómeno de **trayectividad**, entre lo objetivo y lo subjetivo, un vaivén entre el sujeto y las cosas que le rodean. La visualidad se moverá por tanto en el campo dinámico de la trayectividad. En las idas y venidas entre una sociedad y su espacio geográfico.

Yi-Fu Tuan (Yi-Fu Tuan, 1974) basándose en numerosos estudios antropológicos de diferentes culturas y momentos históricos, desarrolla el concepto de topofilia para definir los vínculos afectivos del ser humano con el entorno material. Dichos lazos difieren mucho en intensidad, sutileza y modo de expresión y la cultura ejerce una poderosa influencia en las percepciones, actitudes y valores en relación con el entorno de sus miembros.

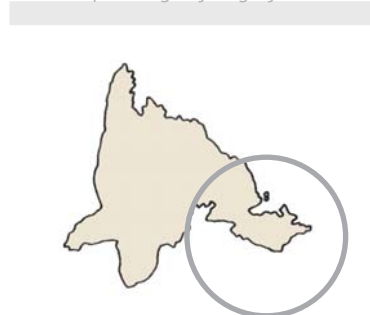
La topofilia, define un fenómeno que consideramos que conforma el núcleo duro del concepto de paisaje y por tanto de su visualidad, el paisaje incorpora la topofilia y adquiere diversos significados a lo largo del tiempo. La topofilia tiene una expresión espacial y visual, puesto que requiere de un área de tamaño compacto, reducido a una escala determinada por las necesidades biológicas y las capacidades sensoriales del hombre. En todas partes, la gente tiende a darle estructura al espacio geográfico y cosmológico, situándose en el centro, con zonas concéntricas más o menos bien definidas alrededor, cuyo valor decrece a medida que se alejan. Del mismo modo, un pueblo se identifica mejor con un área geográfica si ésta parece constituir una unidad natural. La topofilia por otra parte irá en relación al vínculo entre el grupo humano y el territorio (habitantes, visitantes, agricultores...).

Bosquejos de la isla de Southampton realizados por esquimales aivilik en 1929.



Península de Bell magnificada. Visualidad del territorio.

Forma correcta de la isla se Southampton según fotografía aérea.



Península de Bell

Figura 001.

Topofilia. Isla de Southampton. Tal y como lo perciben los esquimales aivilik (1929). Cosmovisión y etnocentrismo, el paisaje habitado y conocido como centro de la experiencia, transforma la "realidad" territorial.

La **medianza**, las relaciones que muestran un fenómeno de trayectividad entre el ser humano y el entorno, están condicionadas por la topofilia, que implica una valoración, un vínculo, un afecto, en definitiva un significado, una trayectividad de la comunidad al medio. Estas relaciones tienen una expresión visual y espacial, como respuesta de adaptación al medio por las diferentes culturas. (Una **medianza visual**, una **visualidad** como interpretación física del espacio).

Según Careri (Careri, 2002), la percepción como construcción mental del espacio nace con los errabundeos realizados en el paleolítico. El hombre tuvo que aprender a orientarse a partir de referencias geográficas y posteriormente dejó en el territorio unos signos de reconocimiento cada vez más estables que reconocemos en el neolítico.

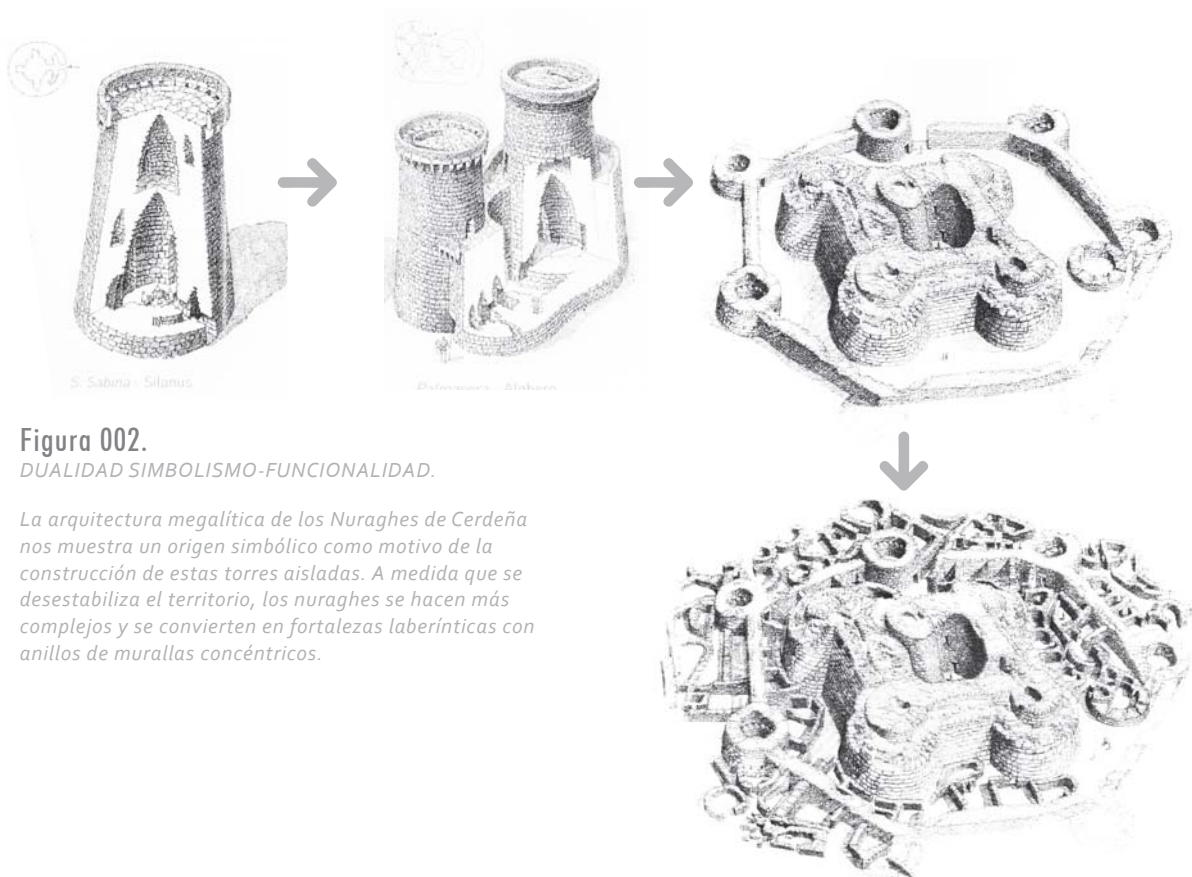


Figura 002.

DUALIDAD SIMBOLISMO-FUNCIONALIDAD.

La arquitectura megalítica de los Nuraghes de Cerdeña nos muestra un origen simbólico como motivo de la construcción de estas torres aisladas. A medida que se desestabiliza el territorio, los nuraghes se hacen más complejos y se convierten en fortalezas laberínticas con anillos de murallas concéntricos.

Yacimientos arqueológicos como los de Göbekli Tepe o Çatalhöyük nos muestran la transición de comunidades errantes que son capaces de erigir santuarios en el territorio o incluso construir asentamientos de gran envergadura. Nos muestran la revolución neolítica como un paso clave de la relación entre el ser humano y su entorno. Un proceso largo en el que las sociedades pasan de ser meros agentes modificadores (cazadores-recolectores) a convertirse en creadoras de paisajes gracias a la actividad de la agricultura.

De alguna manera, la relación de las culturas del Mediterráneo o europeas con su medio, es una conquista física y mental de su territorio. Esta aprehensión sobre el espacio geográfico va a ser progresiva y va a ir intensificándose a lo largo de la historia, incluso algunos autores como Jarek Diamond han hablado del Antropoceno para identificar un escenario donde la evolución del medio ambiente tiene causas predominantemente antrópicas.

De igual manera, de la evolución del ser humano como especie que forma parte de un linaje de homínidos que ha ido adaptándose a las condiciones ambientales, podemos señalar dos elementos que son claves para la reflexión que lleva implícito el presente trabajo.

- Por una parte, autores como Richard D. Alexander, experto en evolución humana, nos enseñan que las últimas especies han evolucionado unas respecto a las otras con adaptaciones a un medio social. La hipótesis del “dominio ecológico y competencia social” nos muestra una especie que ha evolucionado sobre un entorno social al que ha tenido que adaptarse biológicamente. Sin embargo, el medio ambiente no ha sido crucial, al menos, en las últimas especies de homínidos. ¿Una especie que ha evolucionado en un medio social cómo reconoce sus limitaciones respecto al medio ambiente? Tal vez esta sea una de las paradojas a las que se enfrenta nuestra especie. En cualquier caso se reconoce la importancia de la medianza entre una sociedad y su territorio como sistema de supervivencia, con una fuerte componente cultural.
- Por otra parte los expertos a menudo recurren al pensamiento simbólico como una de las grandes diferencias entre la especie *Homo sapiens sapiens* y su antecesor o coetáneo el *Homo neanderthalensis*. Este pensamiento simbólico tiene su plasmación en elementos artísticos como las pinturas rupestres, como catalizador de la cohesión de grupo. Vector de transmisión de una medianza entre una sociedad y su territorio.

La conquista física y mental de la naturaleza es el proceso que han seguido muchas sociedades o civilizaciones y que desde la revolución neolítica adquiere una nueva dimensión, la creación de espacios antrópicos. Entornos que van siendo modificados desde la cultura a lo largo de generaciones dando como resultado paisajes agrícolas con una componente histórica muy destacables y que son objeto de especial análisis en este trabajo.

Durante buena parte de la historia de la humanidad, las marcas más importantes que se hicieron en el paisaje, como la construcción de montículos artificiales o la reordenación de grandes piedras, tuvieron como propósito la conmemoración de la muerte. Al margen de su empleo como hitos funerarios, parece muy probable que tuvieran algún tipo de significado espiritual, o bien sirvieran como observatorio o como fitas de referencia en itinerarios de largo recorrido. En cualquier caso, cumplían la función de marcar un lugar en el paisaje con el significado de pertenencia (apego), señalizando así una demarcación física en el planeta y una ubicación dentro del cosmos (Waterman, 2009).

La **dualidad funcional-simbólica** es una de las características que se abordará en el presente trabajo y que es clave para desarrollar modelos explicativos de la visualidad de un territorio. No podemos acceder a elementos simbólicos de cohesión social sin entender los usos y costumbres de un lugar (Esta dualidad fue puesta de manifiesto en los estudios de estructura visual que hizo Higuchi en Japón y que se explican en el punto 1.2.1.4. de este trabajo).

Estudios antropológicos han puesto de manifiesto que escenarios con una alta imaginabilidad, entendida ésta como la capacidad de transmitir una imagen vigorosa y fácilmente comunicable, han sido empleados por pueblos primitivos para erigir mitos de importancia social (Lynch, 1960). Este hecho pone de manifiesto que la conquista mental del territorio no ha ido ligada siempre a una conquista física o modificación del espacio geográfico.



Figura 003

CARGA CULTURAL E IMAGEN.

Pico más alto de Japón y símbolo nacional, el monte Fuji, es depositario de una carga simbólica e identitaria muy elevada. Una potente visualidad transmitida a través de imágenes como las 36 vistas del monte Fuji de Katsushika Hokusai. La costa de siete leguas en Kamakura, La gran ola de Kanagawa Y Ejiri en la Provincia de Suruga.



Estos ejemplos revelan que las relaciones espaciales y visuales han sido de gran importancia en la relación del ser humano, como individuo social, con su entorno. Estas necesidades básicas siguen constituyendo para las personas de hoy en día los anclajes que definen las relaciones de apego entre una sociedad y su territorio. Y de este modo, tal y como han puesto de relieve diversos autores, cada vez se genera un mayor rechazo ante cambios súbitos en el territorio que eliminan todo rastro de preexistencias, cobrando especial importancia en este momento los vínculos que una comunidad crea con su territorio.

Según Agustín Berque (Berque, 1995), para que nazca y se consolide el fenómeno del paisaje como expresión cultural generalizada, se tiene que dar un caldo de cultivo específico, dotado de cuatro cualidades fundamentales.

Éstas son:

- 1_ Representaciones lingüísticas, es decir, una o varias palabras para decir "paisaje".

- 2_ Representaciones literarias, orales o escritas, que canten o describan las bellezas del paisaje.

- 3_ Representaciones pictóricas cuyo tema sea el paisaje.

- 4_ Representaciones jardineras que traduzcan una apreciación estética de la naturaleza (no se trata, pues, de jardines de subsistencia).

De este modo, autores como Alain Roger (Roger, 2007). reconocen el territorio como el grado cero del paisaje, es decir, aquello que precede a su artealización, tanto si es directa (in situ), modificando su fisionomía, o indirecta (in visu), trabajando la manera en la que se percibe. Ahora bien, según expone este mismo autor, hay que reconocer la existencia de un **protopaisaje** (anterior al nacimiento del paisaje según Berque) para cualquier sociedad que necesariamente tiene una relación con su entorno, con una expresión visual-espacial. Una relación en la que no se han adquirido las connotaciones que "paisaje" acarreará con el tiempo y que hoy en día detectamos en la percepción de ciertos grupos sociales hacia el territorio.

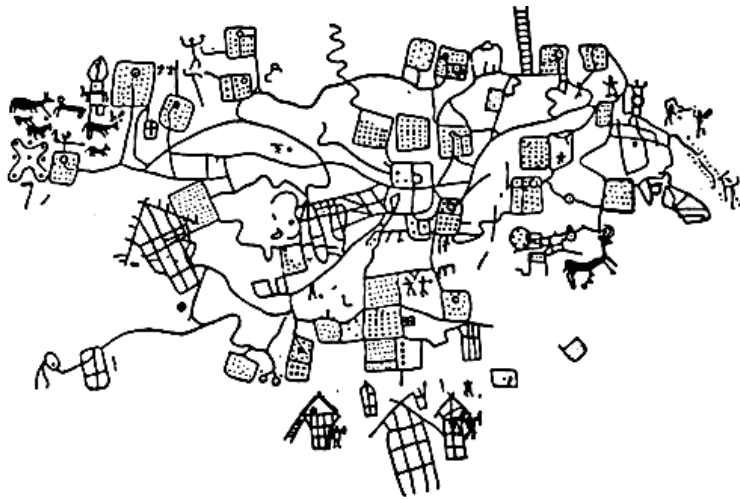


Figura 004

Ejemplo de protopaisaje. Interpretación de las relaciones físicas y visuales de una comunidad con su territorio. Este mapa es uno de los primeros que representan un sistema de recorridos, fue realizado hace unos 10.000 años en Bedolina, Val Camonica, Italia. Representa un sistema de conexiones de la vida cotidiana de un poblado paleolítico. Mariano Pallotoni, Alle origini della città europea, Quasar, Roma, 1985

Es necesario remarcar la relevancia que tiene el hecho de que una cultura en la que existe el "paisaje", arranca de la existencia de una serie de manifestaciones culturales que muestran una adaptación al medio y un apego hacia el entorno. Estas evidencian un hecho intangible entre comunidad y ambiente con una componente visual muy importante.

El nacimiento del "paisaje" tal y como lo describe Berque, se produce en dos momentos muy diferentes y dos lugares muy alejados entre sí, primeramente en China y siglos más tarde en Europa. El arte es el vector principal que propaga la idea de paisaje, ligado a un término lingüístico.

Según Maderuelo (Maderuelo, 2005), no ha empezado a haber contemplación del entorno como paisaje hasta que los artistas no han comenzado a representarlo en los cuadros. La pintura ha servido de escuela de la mirada. La representación hace emerger el objeto, lo que quiere decir, que no tendríamos conciencia paisajística sin los mapas y los cuadros que nos han mostrado muchas de las cualidades que posee el territorio como paisaje.

El paisaje surge por tanto como una lectura del lugar, una visión del territorio, y de este modo las relaciones entre una sociedad y su territorio tienen una componente visual muy importante. Es clave, para un trabajo de visualidad como el que se presenta, hacer una revisión muy resumida de los orígenes del concepto de paisaje.

En **China**, aunque existen manifestaciones artísticas desde el siglo II antes de Cristo, pero debemos referirnos al siglo IV d.C. para hablar de una consolidación de el "paisaje". Una élite urbana se aleja de la ciudad debido a las tensiones sociales que ésta acarrea, en una retirada espiritual al encuentro del **shan-shui**, el primer término (shan) significa "montaña" y el segundo (shui) significa "agua" (Berque, 1996).

En **Europa**, si bien existen manifestaciones prepaisajeras en civilizaciones como la antigua Grecia o Roma, el surgimiento del fenómeno del paisaje se produce en el Renacimiento, aunque autores como Petrarca, en su ascensión al monte Ventoux, en 1336, o Bocaccio, ya manifiestan una nueva sensibilidad hacia el entorno.

El Renacimiento como movimiento cultural más importante del momento, nos habla de una nueva relación entre el hombre y su entorno. Este surgimiento tiene su mayor expresión en Holanda e Italia a través de la pintura en la segunda mitad del siglo XVI (Martínez de Pisón, 2008).

En el Renacimiento aflora la sensibilidad campestre, se potencia la tendencia idílica y se desarrolla un sentimiento bucólico muy elemental que desemboca en la literatura pastoril. A partir de Patinir, Durero y Cranach el Viejo, se generaliza una nueva sensibilidad hacia el medio físico, el paisaje se va imponiendo como una de las nuevas aportaciones de la cosmovisión moderna (Núñez, 2008).

Artistas holandeses como Patinir, Durero, Gerard David o Brueghel e italianos como Giorgione muestran imágenes en la que existe una componente antrópica importante, donde a menudo se representan campos, edificaciones, cascos urbanos y según Martínez de Pisón el paisaje aborda el medio como un "todo armonioso".

El arte de hacer jardines en Italia en el Renacimiento romperá la tradición medieval del jardín cerrado, y creará espacios abiertos al paisaje. El jardín renacentista nos habla de fugas visuales, de secuencias de escenas, de permeabilidad visual, es decir, comienza a trabajar la visualidad del jardín como materia misma del quehacer de los jardineros italianos con obras de arte como la Villa Lante en Bagnaia, la Villa Gamberaia en Settignano, la Isola Bella, en el lago Maggiore o la Villa Garzoni, de Collodi.

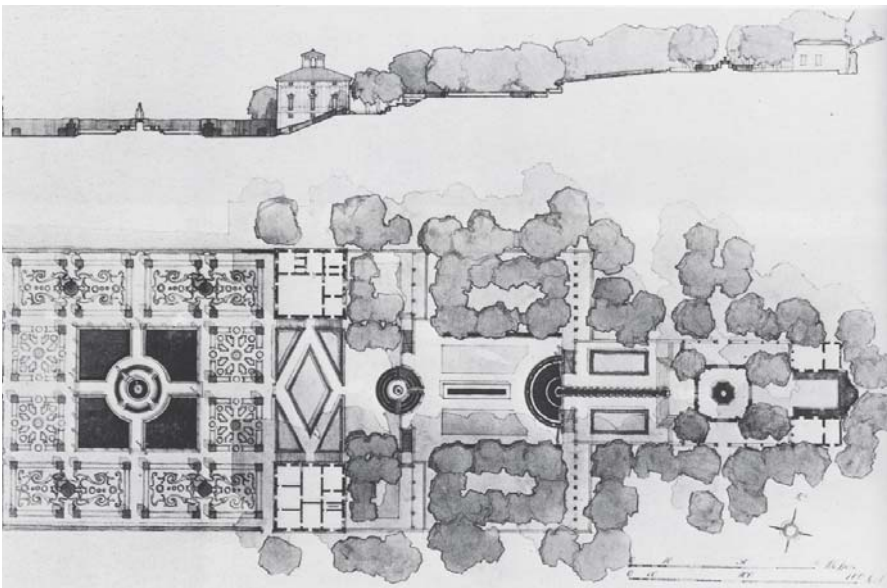


Figura 005

Villa Lante en Bagnaia. Proyectada por Vignola en 1566 es la obra cumbre del renacentismo jardinero. Esta obra es un ejemplo de la apertura hacia el paisaje, de la exploración de la visualidad como materia en el arte de crear jardines, a través de vistas, secuencias, fugas y elementos que otorgan significado al lugar. EL PAISAJE DEL HOMBRE. Geoffrey y Susan Jellicoe.

Este “descubrimiento” del paisaje en el Renacimiento, otorga a este concepto dos connotaciones que arriban hasta nuestros días. El paisaje surge de la contemplación, como fenómeno estético, de la belleza. Esta mirada intencionada surge dentro de élites urbanas que miran al paisaje con nostalgia de una vida tranquila en el campo. La búsqueda de la belleza y el distanciamiento del medio rural-forestal de las sociedades urbanas, serán dos aspectos que podemos reconocer hoy en día al hablar de paisaje.

Durante el siglo XVII se produce en la pintura una consolidación indiscutible del paisaje. Éste se presenta sin justificación externa, motivo espurio o excusa temática. Con exponentes como Ruysdael, en la cultura holandesa, Claudio de Lorena en Francia y Velázquez en España, en este periodo el paisaje se naturaliza, va perdiendo trascendencia y simbolismo, y esto desembocará en su valoración por sí mismo. El hombre ya no se siente tan a merced de las fuerzas de la naturaleza. Comienza el orden racional y el canon ilustrado representa así no sólo el fin del terror mítico sino la venganza del ser humano (Núñez, 2008).

Hasta este momento, los paisajes representados plasman escenarios bucólicos, campestres, de escenas cotidianas del hombre inserto en la naturaleza y en equilibrio con ella. Surge una nostalgia desde la urbe al campo, de la agitada ciudad al entorno rural tranquilo. Una imagen que ensalza los placeres de una vida que omite las tensiones de las personas que viven del medio.

Según Martínez de Pisón (Martínez de Pisón, 2007), en el siglo XVIII surge la experiencia viajera, **la mirada intencionada de los viajeros** cuyo interés es tanto por el hombre, sobre todo los otros hombres, como por el estado de la naturaleza. El viajero ilustrado es un explorador de lo otro, de lo diferente y un intérprete de los valores de los paisajes diferentes. Los viajes cambian las miradas humanas que lo contemplan y lo hacen con una profundidad y emotividad excepcional en la cultura europea.

El viajero descubre y transmite lo otro, el lugar, pero además, recupera y refleja a los otros, a los habitantes dueños del lugar, y a la mirada de esos otros sobre su territorio. El carácter de cada sitio y la percepción que tienen de él sus habitantes son los objetivos principales de estos viajes con una componente importante de búsqueda del conocimiento, en definitiva, con vocación científica-empírica. La búsqueda del carácter de cada territorio impregna hoy en día el acercamiento al paisaje como disciplina científico-técnica.

Este viaje descriptivo, que recoge datos y observaciones, conocido como *Grand Tour*, se compone también de una proyección psicológica de estados de ánimo y reflexiones producto de las seducciones de los lugares visitados. Esta manera de recorrer el mundo que trata de rescatar la memoria del lugar allá por donde pasa, se irá convirtiendo en una búsqueda del encanto y el drama de la imaginación, para desembocar en el viaje romántico. (Milani, 2005)



Cavanilles influenciado por el concepto de viaje ilustrado realiza un retrato del carácter del territorio de la actual Comunitat Valenciana. Vista de la Villa de Ares del Maestre. Cavanilles, J.A. Observaciones sobre la historia natural, geografía, agricultura, población y frutos del Reyno de Valencia. Tomo Primero. Madrid. 1795.

Figura 006

Hasta este momento los montes, el bosque, las gargantas, son lugares inhóspitos a los que a menudo se alude como espacios a los que hay que temer. Está por venir la conquista cultural de lo indómito, la aprehensión cultural de los lugares solamente accesibles para la naturaleza donde el hombre todavía se siente vulnerable.

Tal y como explica Núñez Florecio, Kant supone el gozne entre la mentalidad ilustrada y el espíritu romántico. Surge la idea de que existe **una naturaleza indómita que podría resultar sugerente**. La naturaleza deja de ser en este momento mero recinto o marco externo, para convertirse en expresión de algo que trasciende. En el siglo XIX se produce **la revolución romántica**. En este momento lo bello ya no es tanto la proporción o la medida como todo lo contrario, lo que escapa a las reglas racionales. Eso es precisamente lo sublime. Por tanto, la belleza también se reconoce ahora en lo grandioso e indómito, en lo extraordinario y siempre en aquello que se distingue por salirse de las pautas humanas (Núñez, 2008).

Artistas como Gericault o G.Friederich se convierten en iconos de este movimiento que marcará profundamente la herencia de la cultura en torno al concepto del paisaje. En este momento, al paisaje se le añadirán una serie de categorías estéticas que son producto del romanticismo.

El romántico nunca puede olvidar que lo que le atrae es la pasión, no el orden. Y ello implica, traducido en términos naturales, la cima y la sima, el bosque y la galerna. Este es el período de descubrimiento de las montañas, la conquista de lugares indómitos plasmada por autores como Saussure o Ramond.

Otra huella imborrable que sufre el concepto de paisaje en su devenir histórico en Europa es el hecho cultural del **viaje romántico**, que crea una mirada intencionada del forastero hacia el lugar que visita sin la intención final de generar conocimiento científico.

Este viaje lo motiva la búsqueda de lo inusual, lo desconocido, lo exótico. De esta actitud y de esta exigencia surge la noción de lo pintoresco. Lo dictamina el que llega de fuera. El forastero nos enseña a mirar de otra manera una realidad que estaba demasiado cerca de nosotros. La mirada del foráneo crea el paisaje, le proporciona sus atributos. Lo cataloga de pintoresco, considera que es digno de ser pintado.

Se produce la mistificación del paisaje, un elemento para que el alma romántica pueda seguir elucubrando. Sin embargo la mirada del forastero proporciona elementos nuevos para entender la realidad (Núñez, 2008).

Categorías estéticas como **lo pintoresco, lo sublime o lo exótico** nacen en este momento para impregnar hoy en día semánticamente el concepto de paisaje y subyacen en muchas ocasiones sobre lo que el foráneo espera del paisaje en fenómenos como el turismo, actividad económica que utiliza el paisaje como un activo económico más en muchas ocasiones.

Mientras se produce el vuelco estético del romanticismo hacia la naturaleza, en Gran Bretaña se está produciendo la segunda gran revolución después de la neolítica, que va a suponer un vuelco territorial en los modos en los que se va a desarrollar la "conquista física" del territorio en muchos lugares del mundo a partir de entonces.

La revolución industrial va a suponer una transformación del espacio geográfico sin precedentes. En ese contexto de cambio, el movimiento paisajista ha roto con la geometría y el artificio de la jardinería francesa, para poner en valor los paisajes culturales desde el respecto a lo que llamaron el "genius loci" (Jellicoe G. y S., 1975). Son pioneros entre otras cosas, por transmitir un concepto que reivindica el carácter del lugar, que es específico de cada sitio y que debe ser interpretado para encajar las nuevas actuaciones. Estos conceptos son el germen de los actuales estudios de paisaje y la caracterización del territorio que buscan entender entre otras cosas la visualidad de cada lugar, su singularidad.

En **España**, el movimiento romántico llega con retraso (Pantorba, 1943), produciéndose a finales del siglo XIX y principios del XX una eclosión del pensamiento en torno al paisaje. Un vuelco estético que imprimirá carácter a los principales arquetipos paisajísticos que se consolidarán durante esta etapa.

Según Martínez de Pisón (Martínez de Pisón, 1998), califica este movimiento como la verdadera contribución en cultural al paisaje en España con entidad, originalidad y peso, correspondiente a la aportación artística y filosófica de fines del XIX hasta pasada la mitad del XX.

Desde la Institución Libre de Enseñanza, escritores como Machado, Azorín, Unamuno y Baroja y pintores como Haes, Morera, Sorolla, Bereute, hasta el filósofo Ortega y Gasset componen una experiencia cultural coherente, con múltiples contornos, que fue muy influyente en intensidad y en amplitud, y que tuvo uno de sus fundamentos más evidentes en su aproximación al paisaje.

La representación cultural del paisaje español experimentó una influencia poderosa de las imágenes que sobre él vertieron las aportaciones artísticas de **la generación del 98**. Su contribución a la imagen del paisaje se interpone así todavía a nuestra mirada y el entorno y permanece aún en lo que pensamos, sentimos y miramos respecto a nuestras tierras. El 98 enseñó a mirar y a ver.

La revalorización del paisaje ibérico tras la crisis del 98 es inseparable de la sed viajera de los literatos y artistas del momento.

Se produce una verdadera **“conquista mental” del paisaje**, una revolución decimonónica, en la que el pintor sale a la calle para construir una nueva realidad natural que hasta entonces ha pasado inadvertida o desdeñada. Hasta entonces el argumento del cuadro era en general un asunto relevante, al desaparecer los temas religiosos y mitológicos, la naturaleza se impone como o algo trascendente o cargado de simbolismo.

Cambia la servidumbre por el tema y el pintor trata de reflejar la Naturaleza como el reino de la naturalidad. Se complace en la insignificancia, se plasma el instante, la fugacidad, luces y colores y reflejos. No hay límites para la libertad recreadora del mundo del ser humano.

La pincelada impresionista surge como una profunda transformación de la mirada, de la sensibilidad, del arte y de la manera de entender la relación del hombre con la Naturaleza. Es artífice de la construcción de una nueva visualidad sobre territorios que en muchas ocasiones tienen una fuerte componente agraria y cultural, eje central de la presente tesis y por eso es necesario detenerse en este momento histórico concreto

Se ha entrado en el reino de la subjetividad. Lo que se impone por encima de la naturaleza es la interpretación que se hace de ella. Y lo dicho para la pintura es trasladable a la literatura. Artistas como Azorín presta atención a lo nimio, al detalle; al arroyo, al árbol, etcétera (Azorín, 1917).

Lo vulgar o cotidiano se convierte en símbolo o exponente de algo más profundo, un espíritu, un modo de ser. Se produce una búsqueda del carácter de cada pueblo, de sus costumbres. Esta búsqueda de lo genuino entronca con la manera de pensar de los paisajistas ingleses movidos por la curiosidad del viajero que busca lo singular de cada lugar, aquello que lo hace único.

Hemos de enmarcar esta prospección en un momento histórico en la que existe una voluntad de remarcar la identidad de un territorio. Existe una conmoción generalizada en la sociedad española por el desastre que se produce en el 98. La naturaleza se convierte en una gigantesca materialización del espíritu nacional.

Según Pérez Rojas (Pérez Rojas, 1999) el acercamiento al paisaje en la Comunitat Valenciana es coetáneo al primer costumbrismo valenciano, teniendo como principales exponentes a artistas como Muñoz Degraín, Ignacio Pinazo, Joaquín Sorolla, Emilio Varela, Constantino Gómez o José Benlliure.

En Valencia durante el siglo XVIII el paisajismo enlazaba sus temas ligados a mitología, leyenda e historia greco-romana. Es en la segunda mitad del siglo XIX cuando los paisajistas valencianos empiezan a evolucionar de forma más manifiesta. La tardanza de este desarrollo es causa entre otras cosas de la carencia de una actividad contemplativa en la sensibilidad local (Aguilera, 1987).

En la Comunitat Valenciana este movimiento adquiere unas características específicas que hacen que ciertos paisajes adquieran relevancia respecto a otros. Los autores pictóricos retratan la costa y las playas, las huertas, la Albufera y los arrozales, escenas costumbristas del campo y ocasionalmente paisajes forestales.

En la literatura, gracias a autores como Blasco Ibáñez o Teodor Llorente, las palabras son utilizadas para describir y fijar los arquetipos paisajísticos de la Comunitat Valenciana.

Esta evolución del paisaje ligado al arte ha calado profundamente en el modo que percibimos el paisaje. Según Alain Roger nuestra mirada es rica y saturada de una profusión de modelos, latentes, arraigados y, por tanto, insospechados: pictóricos, literarios, cinematográficos, televisivos, publicitarios, etc., que actúan en silencio para, en cada momento, modelar nuestra experiencia, perceptiva o no (Roger, 2007).

Estos modos de transmitir una mirada intencionada sobre el paisaje, genera un campo de análisis concreto en los estudios de percepción del paisaje. Es lo que denominaremos más adelante **imagen cultural** y que está compuesta por aquellos vectores que transmiten un modo de percibir el paisaje determinado.

Esta imagen cultural se detiene de manera muy marcada en paisajes agrarios como la huerta, la Albufera, los viñedos, los naranjales u otros. La visualidad de estos paisajes agrícolas-culturales queda impregnada por el impresionismo de lo que se ha llamado "La Renaixença Valenciana" y es uno de los aspectos centrales del presente trabajo.

1.1.2. Salto a la geografía y a la ciencia del concepto del paisaje

Las investigaciones de Maderuelo (Maderuelo, 2005) ponen de manifiesto que el paso del término paisaje del lenguaje técnico de los tratados de pintura al habla cotidiana no fue rápido ni fácil, como lo demuestra que a mediados del siglo XIX todavía se puede apreciar en España una cierta dificultad para utilizar con normalidad la palabra paisaje. Una vez que los sentimientos románticos proyecten sobre el paisaje las ideas nacionalistas, el término empezará a cobrar popularidad y los geógrafos encontrarán en él un buen adjetivo para plasmar la idea de conjunto de caracteres o características físicas de un país.

El **descubrimiento científico del paisaje**, producido en las últimas décadas del siglo XVIII es un reflejo más de un giro en el espacio general del saber dentro del contexto europeo, de una mutación en el modo de analizar la realidad (Mateu, 2008).

El paisaje como enfoque de estudio hacia la naturaleza tiene una experiencia de un siglo, incipiente hace dos, y surge como experiencia enriquecedora de la objetividad. El inicio del conocimiento de la realidad geográfica está vinculado a las reacciones estéticas que proceden de la sensibilidad de los renacentistas con autores como Humboldt o Ritter como máximos exponentes.

En su obra *Cosmos*, referente de la ciencia del siglo XIX, Humboldt muestra una conciencia del todo, al encadenar los elementos con la mirada, creaba el paisaje, un concepto que unificaba elementos, emociones y conciencia del todo. En su trabajo, el estudio de la naturaleza y pintura del paisaje se necesitaban mutuamente.

De este modo, tal y como define Martínez de Pisón, a finales del XIX y principios del XX se establecen en geografía física las bases científicas de una fisiografía y una morfología del paisaje natural. Eduardo Martínez de Pisón. *La experiencia del paisaje*. Ed. Joan F. Mateu Bellés y Manuel Nieto Salvatierra. *Retorno al paisaje. El saber filosófico, cultural y científico del paisaje en España*. EVREN. Valencia. 2008. pg.58.

Los sucesores y discípulos de Humboldt, geógrafos alemanes como Ritter, Ratzell, Troll, Schmithüsen, entre otros, significó un incremento de ideas, principios y métodos lo que permitió la estructuración de la *Landschaftsvedenie*, o Ciencia del paisaje. María de Bolós Capdevila y Antonio Gómez Ortiz. *La ciencia del paisaje*. En *Gestión del paisaje. Manual de protección, gestión y ordenación del paisaje*. Jaume Busquetes y Albert Cortina (Coords.). Ariel. Barcelona. 2008.

Isachenko, en 1972 la definió como *Landchaftovenie* o Ciencia del paisaje integrado, aplicando sus principios en la Unión Soviética. En 1974 la revista *Sciences et Avenir* dedicó un número especial a la Ciencia del Paisaje. En 1982, en Ottawa, se celebró el Coloquio Internacional Paisaje y Sistema donde se evoluciona un campo de trabajo en auge.

Durante la segunda mitad del siglo XX, de la mano de especialistas como J. Demek (1978), de nacionalidad checa, y el alemán Neef (1967), se define y comienza a utilizarse el concepto de geosistema. Este geosistema puede analizarse a partir de diferentes variables como son: subsistemas abiótico y biótico, sistema antrópico, subsistemas de interfase entre ellos, energías que ponen en funcionamiento el geosistema u otras energías que actúan en el geosistema (Bolos, 1992).

En este mismo periodo el paisaje sale del ámbito de la geografía y “contamina” disciplinas como el urbanismo, la ordenación del territorio u otras. Se consolidan áreas de trabajo como la planificación del paisaje (Landscape planning), la arquitectura del paisaje (Landscape architecture), arqueología del paisaje (landscape archeology) o la ecología del paisaje (Landscape ecology). En todo este movimiento, las escuelas norteamericanas se convierten en referente para las escuelas europeas como la holandesa, la francesa, la inglesa, la alemana entre otras.

De importancia para el presente trabajo son las aproximaciones hechas desde la **Geografía de la percepción** como un enfoque geográfico que entiende el espacio, no como una concepción objetiva y abstracta, sino en función de su valor subjetivo, como espacio conocido, aprehendido individualmente; es el espacio vivido (Vara, 2008).

En Europa el paisaje es indisoluble de su componente cultural, por contrapunto a los Estados Unidos o Canadá, donde adquiere una mayor consideración la idea de Naturaleza salvaje. Nuestros paisajes son culturales-naturales, fruto de la relación ancestral entre las distintas civilizaciones que han ido modelando su medio ambiente de acuerdo a sus necesidades.

Según Tarroja (Tarroja, 2008) la tradición de los estudios científicos sobre el paisaje en España surge en parte de la perspectiva cultural de las escuelas francesa de *paysage* y alemana del *landschaft*. El paisaje engloba las relaciones entre la sociedad y su territorio, es decir, algo así como un medio físico cultural.

Como se expone en el apartado 1.2.2., en Gran Bretaña surgirán en los años '80 metodologías basadas en el llamado **Landscape Character Assessment (LCA)**, como queriendo recuperar el “genius loci” de cada lugar, apostando por análisis socios-históricos en los que integrar procesos de participación pública. Es en este contexto científico-técnico, donde se encuadra el análisis de la visualidad de un territorio, objeto de la presente tesis doctoral.

1.1.3. El concepto de paisaje en la actualidad.

Una definición que ha sido ampliamente acogida es la que establece la Convención Europea del Paisaje: "El paisaje es cualquier parte del territorio, tal y como es percibida por las poblaciones, cuyo carácter resulta de la acción de los factores naturales y humanos y de sus interrelaciones".

De este modo, el paisaje es un hecho que surge de la relación entre una comunidad y su entorno. No podemos comprender la realidad de un lugar, si no analizamos la componente cultural de apropiación del espacio geográfico que realiza una sociedad determinada.

Según Martínez de Pisón el paisaje es el resultado de la experiencia histórica, y podemos diferenciar el paisaje-imagen del paisaje-territorio. El paisaje-territorio surge como forma y objeto geográfico, acumulador de historia territorial, y el paisaje-imagen como imagen creada, depósito de miradas en el tiempo, suma de vivencias, prácticas, estudios, pensamiento, identidades y arte. El paisaje-imagen y su plasmación territorial es la visualidad de un lugar.

El paisaje es, en principio, una lectura, una representación, un sistema y encrucijada de imágenes, de símbolos y figuras donde reside su sentido. Por eso todo paisaje es una conquista mental, la construcción de un cuerpo cultural, un fruto decantado de su experiencia histórica. Al fin y al cabo, los paisajes son suma de miradas. Por eso es tan crucial hacer la historia de las miradas. Las imágenes de los paisajes son la cultura de las miradas. Es en uno de los aspectos en los que se centran los estudios de visualidad.

Adquiere una importancia especial para el presente trabajo el concepto de **paisaje-imagen**. Éste pertenece a la representación, en el campo de percepción individual o de grupo y en el de la construcción cultural añadida al paisaje-territorio, tanto por el habitante como por la sociedad en general que lo hace su referencia. Los vértices últimos del paisaje son en realidad su estructura conformadora y sus significados adquiridos (Martínez de Pisón, 2008). Una aproximación similar al concepto de visualidad como se verá más adelante.

Además, el paisaje tiene un papel relevante en la conformación de identidad territorial. La gente se siente parte de un paisaje, ingrediente fundamental de su sentido de lugar. A pesar de los cambios en el territorio, la inmensa mayoría de lugares siguen conservando su carácter. El paisaje está lleno de lugares que encarnan la experiencia y las aspiraciones de la gente, lugares que se convierten en centros de significado, en símbolos que expresan pensamientos, ideas y emociones varias.

El paisaje es, en buena medida, una construcción social y cultural, siempre anclado eso sí, en un substrato material, físico. El paisaje es, a la vez, una realidad física y la representación que culturalmente nos hacemos de ella; la fisonomía externa y visible de una determinada porción de la superficie terrestre y la percepción individual y social que genera. Un tangible geográfico y su interpretación intangible. Es a la vez, significativo y significado, el continente y el contenido, la realidad y la ficción (Nogué, 2008).

Mathiew Kessler (Kessler, 2000) filósofo alemán sugiere que el paisaje parece exigir algo más que una perspectiva de simple espectador. Requiere una estética de la impureza, es decir, una actitud en la que la contemplación significa sabiduría, y percepción, relación íntima con la física del espacio geográfico.

Ahora bien, según Mata (Mata, 2006) existe una dificultad para una teoría de paisaje que radica en su propia polisemia, en los plurales sentidos y escalas de paisaje, y sobre todo en las dos dimensiones, objetiva y subjetiva, que la concepción moderna del paisaje encierra y que todas las aproximaciones disciplinares asumen, al menos en las declaraciones de principio.

La conquista física y mental de un territorio, así como los vectores de transmisión simbólica de las imágenes de un espacio geográfico, es el campo de los trabajos de visualidad que se presentan en el presente trabajo de investigación aplicada a casos reales, como parte de los análisis necesarios para desarrollar estudios de paisaje.

1.1.4. Protección y gestión del paisaje. ¿De dónde surge la preocupación por el paisaje?

En la raíz de la preocupación por el paisaje se encuentra sin lugar a dudas la pérdida de la calidad ambiental del territorio. El crecimiento masivo urbano, el abandono de la actividad agraria, la implantación de infraestructuras, la dispersión de usos en el territorio que tales como la industria, la minería u otros son algunos de los nuevos tejidos que se extienden sobre el territorio en las últimas décadas. Estos cambios han provocado entre otros efectos en el paisaje, la desaparición de espacios de alto valor ecológico, la contaminación y degradación de lugares de interés, la fragmentación del mosaico ecológico o la modificación de patrones tradicionales.

Estas alteraciones dibujan un escenario que es el caldo de cultivo en el que se genera una inquietud cada vez más generalizada por el paisaje, como continuación de una conciencia medioambiental con un soporte social creciente.

Esta alteración profunda del entorno fruto de una **culminación de "conquista física"** del territorio ha provocado un cambio de sensibilidad desde los años setenta. Se produce una posición proteccionista, reflejo de una nueva sensibilidad ambiental. La valoración del paisaje hoy en día se produce en un momento en el que la naturaleza se percibe como una víctima de los abusos humanos. Se valora como bien escaso. Desde la civilización avanzada, el paisaje se estima en muchas ocasiones en la medida en que es lo todavía no contaminado.

Más allá de los procesos que repercuten sobre su anclaje físico, el territorio, el paisaje ofrece hoy en día una especial atención en foros sociales, técnicos y políticos, y entre las principales razones que provocan una preocupación generalizada por él encontramos las siguientes:

1_ INTENSIDAD Y VELOCIDAD EN LA TRANSFORMACIÓN DEL TERRITORIO.

La celeridad en la que se han producido las modificaciones en el territorio en el último cuarto del siglo XX y principios del siglo XXI, han provocado cambios profundos en la fisonomía del territorio a escala regional. En ocasiones se ha generado destrucción a costa de las preexistencias que crean un vínculo entre la población y su territorio. La alteración masiva de los escenarios ha provocado una ruptura del anclaje emocional hacia el territorio por parte de la población.

Los lugareños sienten que se provoca una ruptura de la cotidianidad ante los procesos de cambio, al modificarse los paisajes del día a día, por la pérdida de referencias en el territorio, la alteración de sendas más transitadas por la población, etcétera. La aprehensión de un espacio geográfico y la creación de vínculos de apego con el territorio es un proceso cultural que puede llevar generaciones. Un cambio súbito de las condiciones del entorno provoca

en ocasiones una sensación de desasosiego y de pérdida irreparable muy fuerte entre la población.

2_ CÓMO SE HAN PRODUCIDO LOS CAMBIOS. LOS NUEVOS MODOS DE TRANSFORMACIÓN.

Se ha modificado la faz de muchos lugares sin procedimientos de participación pública, lo cual ha generado en ocasiones un fuerte rechazo al cambio impuesto. Según Alex Tarroja (Tarroja, 2008), la escala de carácter global y regional de las transformaciones que se producen en el territorio, provoca que las comunidades locales no las interpreten como un resultado propio de su relación con el territorio sino como transformaciones causadas por intereses externos.

El paisaje como expresión de la diversidad territorial. Los paisajes son elemento fundamental del entorno humano, expresión de la diversidad de su patrimonio común cultural y natural y como fundamento de su identidad. Le Goff subraya hasta qué punto nuestra cultura, desde comienzos del siglo XX, ha ido demostrando un creciente interés por la construcción de la propia memoria colectiva como fuente de identidad (Scazzosi, 2006).

Rafael Mata explica que la territorialización del paisaje, es decir, el reconocimiento de que cada territorio se manifiesta paisajísticamente en una fisionomía singular y dinámica y en plurales imágenes sociales, hace del paisaje un aspecto importante de la calidad de vida de la población; porque el paisaje es, ante todo, resultado de la relación sensible de la gente con su entorno percibido, cotidiano o visitado (Mata, 2006).

La gente no ha perdido su sentido de lugar. Se resiste a perderlo, no se resigna a que le eliminen de un plumazo la idiosincrasia de sus paisajes, y de ahí la conflictividad territorial hoy en día existente. (Véase Oriol Nel.lo (ed.) Aquí no! Els conflictes territorials a Catalunya. Barcelona, Empúries, 2003 y Col.lectiu Terra Crítica.Terra Crítica 2001-2007; país, ciudadanía, planeta. Universitat Politècnica de València.Valencia.2008).

El modo en el que se producen los cambios en el territorio no sólo alteran la fisionomía del territorio, sino que lo hacen en muchas ocasiones sin responder a la lógica del lugar. Francesc Muñoz ha acuñado el término de la urbanización del paisaje para describir procesos de cambio en el territorio que responden a imágenes globales y no locales, y que nada tienen que ver con el carácter del lugar (Muñoz, 2008).

Surgen espacios de baja calidad, descontextualizados, lugares de usar y tirar para el consumo rápido del territorio, a través de actividades como el turismo, que en ocasiones explota de manera desmedida el valor "lugar" (Barbay Pié, 1996). Los nuevos usos en el territorio generan no-lugares, aeropuertos, parques temáticos o "hubs" tecnológicos tienen su propia espacialidad y temporalidad. En ellos el individuo no se identifica o no espera sentirse identificado con símbolos, valores o con una cultura local. No son lugares donde una persona pueda sentirse identificada con una comunidad que comparte una cultura, historia ni identidad comunes (Augé, 1992).

Se produce una búsqueda del carácter ante la repentina pérdida de identidad que idealiza los estereotipos paisajísticos fraguados en tiempos pretéritos. En este sentido, Nogué (2006) afirma que se está produciendo, en Cataluña y otras regiones de Europa, una crisis de representación, manifiesta en la fractura abierta entre ciertos paisajes y sus respectivos arquetipos, es decir, entre la imagen real y la imagen cultural del paisaje. Este desfase se halla asimismo en la base de la creciente preocupación social por la conservación del paisaje y es a su vez la causa de los distintos intentos y demandas de fosilización, congelación o museización de determinados espacios rurales, una cuestión extremadamente compleja y conflictiva.

Alain Roger (Roger, 2007. Ver pagina 121. Deterioro in situ-desamparo in visu), asevera exageradamente que nos encontramos ante la defunción del paisaje, in-situ por un lado, por el deterioro y la destrucción producidos en los paisajes tradicionales, e in-visu por otro, puesto que no tenemos modelos con los que aprehender los nuevos paisajes que saturan nuestra mirada, y los miramos con la nostalgia de volver a un campo falsamente idílico.

Ante este panorama surge una cultura del territorio que aboga por la participación pública y los procesos de cambio en el territorio consensuados con los principales actores (Tarroja y Camagni, 2006). Esta demanda social está teniendo una importante repercusión en el ámbito legislativo a través de leyes que instan a realizar planes de participación pública en el marco de la ordenación del territorio, y en especial, se requiere el reconocimiento de los vínculos de apego de una sociedad con su territorio.

En este contexto de mayor clamor social por el carácter del territorio que habita, surge la necesidad de integrar los estudios de visualidad dentro de la dinámica de los procesos de transformación territorial de mayor entidad.

Para dar cobertura legal a esta demanda de la población en Europa, y en concreto en la Comunitat Valenciana dentro de España, se han elaborado una serie de leyes que ponen de manifiesto la importancia que en estos momentos adquieren las cuestiones que se tratan en el presente trabajo.

La **Estrategia Territorial Europea (ETE)**, acordada por los ministros responsables de ordenación del territorio de la Unión Europea en 1999 se reconoce el interés social y político por el paisaje. Se tratan aspectos como "las amenazas sobre los paisajes culturales" y la necesidad de una "gestión creativa" de los mismos. Se refiere a paisajes rurales y urbanos de Europa. Sin embargo, la Estrategia no entiende todavía el paisaje como una cuestión que implica a todo el territorio.

Como referente en paisaje en el contexto europeo, en el año 2000 surge el **Convenio Europeo del Paisaje (en adelante CEP)**, un tratado internacional auspiciado por el Consejo de Europa, que fue puesto a su firma por los estados integrantes de dicho organismo en Florencia el 20 de octubre de 2000 y entró en vigor el 1 de marzo de 2004. Es un instrumento jurídico, complementario de otros promulgados anteriormente, cuyo alcance normativo debe ser establecido por los estados firmantes.

El CEP considera que el paisaje desempeña un papel importante de interés general en los campos cultural, ecológico, medioambiental y social, y que constituye un recurso favorable para la actividad económica y que su protección, gestión y ordenación pueden contribuir a la creación del empleo. Además reconoce el paisaje como un elemento importante de la calidad de vida de las poblaciones en todas partes: en los medios urbanos y rurales, en las zonas degradadas y de gran calidad, en los espacios de reconocida belleza excepcional y en los más cotidianos.

En las medidas generales que establece el CEP a través del artículo 5, insta a los estados que ratifiquen el convenio a:

- Reconocer jurídicamente los paisajes como elemento fundamental del entorno humano, expresión de la diversidad de su patrimonio común cultural y natural y como fundamento de su identidad;
- Definir y aplicar en materia de paisajes políticas destinadas a la protección, gestión y ordenación del paisaje mediante la adopción de las medidas específicas contempladas en el artículo 6;
- Establecer procedimientos para la participación del público, las autoridades locales y regionales y otras partes interesadas en la formulación y aplicación de las políticas en materia de paisaje mencionadas en la anterior letra b;
- Integrar el paisaje en las políticas de ordenación territorial y urbanística y en sus políticas en materia cultural, medioambiental, agrícola, social y económica, así como en cualesquiera otras políticas que puedan tener un impacto directo o indirecto sobre el paisaje

De este modo, el Convenio otorga una gran importancia a la participación pública dentro de los procesos de planificación del paisaje.

Según el Documento del Secretariado General del Consejo de Europa, en las orientaciones para la aplicación del Convenio Europeo del Paisaje (Estrasburgo, 2007) que la gestión del paisaje es una forma de ordenación adaptativa, que evoluciona por sí misma a medida que las sociedades transforman su modo de vida, su desarrollo y su entorno. Se concibe también como un proyecto de territorio que tiene en cuenta las nuevas aspiraciones sociales, las previsiones de modificación de las características biofísicas y culturales y el acceso a los recursos naturales”.

Como expresión morfológica de las relaciones entre naturaleza y sociedad, el paisaje que define el CEP es, al mismo tiempo, un indicador y un objetivo de sostenibilidad; es un indicador desde el momento que constituye la manifestación visible y sensible de los procesos territoriales que actúan sobre los recursos naturales y culturales.

El Convenio Europeo del paisaje fue firmado por la Comunitat Valenciana en 2004 y ratificado por el gobierno español el 26 de noviembre de 2007, entrando en vigor el 1 de marzo de 2008. En el marco conceptual que desarrolla el CEP se desarrolla el presente trabajo de investigación aplicada en estudios de paisaje desarrollados en casos prácticos en diferentes puntos de la geografía de la península ibérica. La importancia que adquiere el paisaje en Europa se analiza de manera muy sintética a continuación:

Francia: Destaca la Ley de paisaje de 1993 (Directives de Protection et de mise en valeur des paysages y Loi sur la protection et mise en valeur des Paysages). Esta última obliga a su incorporación el concepto en los planes territoriales y urbanísticos. Plans de Paysage y Charte Paysagère.

Alemania: Ley Federal de Protección de la Naturaleza 1976 y mod. 1993 (Bundesnaturschutzgesetz), que actúa de marco para legislar en materia de paisaje los diferentes länder y la obligación de hacer estudios de paisaje (landchaftsplane).

Suiza: Ley suiza del paisaje (Loi Fédérale de 1er juillet 1966 sur le protection de la Nature et du Paysage), hace referencia a la obligación de hacer inventarios Cantonales y objetos de relevancia Regional y Local.

Italia: Ley Galasso (1985), prevé la figura de impacto paisajístico y su incorporación a los planes urbanísticos y la participación pública.

Gran Bretaña: Ley de Ordenación urbana 1947 y Ley de Parques Nacionales y el Countryside Character Programme. Además y de forma sectorial, se atiende al paisaje en relación al diseño de cinturones verdes, parques nacionales, jardines históricos, áreas de conservación, patrimonio costero, reservas naturales y lugares de interés científico especial. Countryside Commission.

El paisaje, se prevé de forma sectorial en la mayoría de Comunidades Autónomas de España en el marco de la Legislación Territorial y Urbanística. Con políticas complementarias destacan:

Andalucía: Destaca el Plan de Ordenación del Territorio (Decreto 206/2006, de 28 de noviembre). Contiene objetivos y medidas para la ordenación y el fomento del paisaje. Existe un Centro de Estudios Paisaje y Territorio dependiente de la Junta de Andalucía (2005).

Illes Balears: Elaboración de distintos Planes Territoriales Insulares ordenados con criterios paisajísticos. Mallorca ha comenzado la Estrategia del Paisatge del Consell de Mallorca adaptándolo en el marco de sus competencias, el Convenio Europeo del paisaje.

Catalunya: Creación del Observatori del Paisatge, destacando la Elaboración dels Catàlegs del Paisatge, Guies de Paisatge y Cartes del Paisatge. La política territorial de la Generalitat prevé su implementación en Planes Directores Urbanísticos, Planes Territoriales Parciales y planeamiento urbano. Se establece la obligación de realizar Estudios de Impacto Paisajístico.

COMUNITAT VALENCIANA

En la Comunidad Valenciana la **Ley 4/2004, de 30 de junio, de la Generalitat, de Ordenación del Territorio y Protección del Paisaje** apostaba firmemente por la participación activa de los ciudadanos y de las administraciones en los procesos de planificación territorial y urbanística (art.2).

En el artículo 11 de Protección del Paisaje se recogía que los planes de ordenación del territorio, los planes generales y los instrumentos de planificación urbanística que prevean un crecimiento urbano, incorporarán un estudio sobre el paisaje, que necesariamente deberá identificar los hitos geográficos y aquellas características del territorio que constituyan referentes del paisaje del ámbito de la planificación y ordenación.

De este modo, el **Decreto 120/2006, del 11 de agosto, del Consell, por el que se aprueba el Reglamento de Paisaje de la Comunitat Valenciana** (en adelante RPCV), establecía los contenidos de los estudios de paisaje y de integración paisajística. En todos ellos debe implementarse un Plan de Participación Pública cuyo objetivo es conseguir:

- a) Aumentar la transparencia de las actuaciones de la administración en materia de paisaje y lograr una mayor viabilidad del proyecto, implicando desde el origen de la gestión del espacio, a los interesados.
- b) Obtener información valiosa sobre el paisaje aportada por los ciudadanos que de otra forma podría no tenerse en cuenta.
- c) Hacer partícipes a los ciudadanos en la toma de decisiones que afecten a los paisajes que les conciernen.

El artículo 15 del Reglamento de Paisaje de la Comunidad Valenciana expresaba que uno de los objetivos principales de un Plan de Participación Pública dentro de los instrumentos de paisaje es la identificación de los valores atribuidos al paisaje por los agentes sociales y las poblaciones (en adelante valor social). Éste se definirá a partir de la consulta pública establecida por el Plan de Participación Pública conforme a lo determinado por el artículo 17.2 de este Reglamento y se incorporará dentro de la metodología de análisis de paisaje para establecer el Valor Paisajístico.

Sin embargo, en el Reglamento de Paisaje de la Comunidad Valenciana, no se especificaban las metodologías concretas para conocer el valor social del paisaje como aspecto clave para establecer los objetivos de calidad paisajística y el Sistema de Espacios Abiertos, cuya delimitación constituirá una zona de Ordenación Urbanística a los efectos de los artículos 36.1.c) y 45.1.e) de la Ley 16/2005, del 30 de diciembre, de la Generalitat, Urbanística Valenciana.

En la actual **LEY 5/2014, de 25 de julio, de la Generalitat, de Ordenación del Territorio, Urbanismo y Paisaje, de la Comunitat Valenciana**, se plantea una continuidad metodológica con el RPCV simplificando los contenidos mediante **el anejo I-Contenido del Estudio de Paisaje**. Por este motivo, desde el punto de vista metodológico que propone la legislación, a lo largo de este documento se hace mención al RPCV.

En el presente trabajo, se clarifican y abordan las cuestiones relativas a la valoración social y los estudios de visibilidad del paisaje que quedan recogidas en la legislación vigente como requerimiento para los estudios de paisaje y de integración paisajística que acompañan a planes y proyectos en el ámbito de la Comunitat Valenciana bajo el concepto integrador de visibilidad.

1.2 Aproximaciones al paisaje visual

1.2.1. Paisaje visual

Esta denominación puede resultar redundante, sin embargo hace referencia a una parte de los estudios de paisaje que es exclusiva de este tipo de análisis territoriales. La superficie más visible del territorio tendrá una serie atributos que pueden ser tenidos en consideración en la planificación territorial. Se diferenciará en este apartado modelos que se aproximan al fenómeno del paisaje visual, como los de la visibilidad y fragilidad visual entre otros.

La percepción visual ha sido uno de los campos más tratados en la relación de las personas y el medio dentro de los estudios de paisaje. La importancia de esta relación ha obviado otras maneras de percibir el entorno como el oído, el olfato o incluso el tacto, y en la actualidad existen estudios y trabajos que tratan de completar el fenómeno de la percepción a través de los otros sentidos.

Ahora bien, la visión es sin duda el sentido más desarrollado que tiene el ser humano, y en el proceso cognitivo de las personas tiene gran importancia lo que Rudolf Arheim denomina, el **pensamiento visual (Arheim, 1998)**. Es decir, la imbricación entre percepción y cognición es muy fuerte y está impregnada del bagaje cultural, nuestra educación, estado de ánimo, etcétera. La percepción visual es por tanto pensamiento visual.

No se puede dissociar percepción de cognición. La percepción queda condicionada por nuestros conocimientos previos, por nuestra experiencia, y en esta percepción siempre queda implícito un juicio, una valoración del individuo (Berger, 2000). Nuestra mirada ve a través del filtro del pensamiento, de la razón, de nuestros valores, prejuicios y modelos, bien sean de carácter individual o colectivo.

Dentro de la legislación vigente en materia de paisaje de la Comunitat Valenciana se propone la identificación de recursos paisajísticos de carácter visual, ecológico y cultural. En su determinación siempre aparece la componente social ligada a su determinación. En el presente trabajo de visualidad vincularemos la componente visual-social como un aspecto que va íntimamente ligado en el proceso de caracterización del paisaje y que se estudia a partir de análisis visuales y de percepción por parte de personas que son entrevistadas. Esta componente visual-social, complementa las otras dos componentes (cultural y ecológica) y aporta matices de percepción.

El desarrollo de las técnicas GIS en los estudios visuales ha tenido la pretensión de objetividad y a menudo esto ha empobrecido el análisis, debiendo ser sustituida por el rigor en la investigación y el tratamiento de los datos. De este modo, los descriptores artísticos (las propiedades visuales básicas y complejas), así como los descriptores psicológicos (los significados, las asociaciones simbólicas y las sensaciones) definen un cuerpo separado relacionado con significados compositivos y afectivos informativos (MMA, 2006).

De este modo, la necesaria interpretación visual del territorio, debe ser filtrada pulsando el sentir de la población. Esta imbricación de estudio social-visual aporta significado a las cartografías de visibilidad a través de aspectos cualitativos que deben ser tratados con rigor, transparencia y claridad de exposición.

La percepción visual del territorio surge como el medio para descifrar el aspecto, composición y estructura del territorio. Los análisis visuales deben ir orientados a revelar las relaciones entre una comunidad y su entorno dotándola de explicación y significado, más allá de resultados cuantitativos. Lo visual se encuentra en el campo del "medio", en el encuentro de ser humano y territorio, son los observadores que utilizan el territorio quienes perciben visualmente el paisaje.

Para el desarrollo del modelo de visualidad se considera necesario exponer una aproximación visual al paisaje desde diferentes enfoques.

1.2.1.1. Características visuales básicas

Diferentes autores y metodologías han recopilado las características visuales simples que pueden resumirse en color, forma, línea, textura y escala o dimensiones. La escala o relación de las dimensiones son: contraste de escalas, ocupación de la escena o dominio del campo visual o intrusión visual. Las características, visuales complejas son variedad y configuración espacial. (Smardon, 1979; MOPT, 1992; Español Echaniz, 1999).

El color. La apreciación del observador no requiere de un proceso psicológico de entendimiento complejo ya que es la principal propiedad visual para la diferenciación de una superficie. El color viene definido a su vez por tres parámetros: el tinte, el tono y el brillo.

La textura. La textura es la manifestación visual de la relación entre luz y sombra motivada por las variaciones existentes en la superficie de un objeto (debidas a las formas o texturas de grano o rugosidad y también a las combinaciones de los colores o texturas de color). La textura puede caracterizarse por el: Grano (fino, medio o grueso); densidad; regularidad y contraste interno.

La forma. La forma es el volumen o la figura que aparenta un objeto o varios objetos que aparecen unificados visualmente en la escena contemplada. Las formas de un paisaje o de un sustituto de este (por ejemplo las imágenes de las figuras) se caracterizan por los tres parámetros siguientes: La geometría, la complejidad y la Orientación.

La línea. La línea de un componente del paisaje es definida como el camino real o imaginario que percibe el observador cuando existen diferencias bruscas aparentes entre las características (color, textura y forma) de los elementos o cuando los objetos se presentan situados en una secuencia direccional marcada (alineamientos de objetos). Las líneas pueden caracterizarse a su vez por su: Definición o fuerza; complejidad u orientación respecto a los ejes principales paisaje.

La dimensión de los objetos o la escala entre ellos. La dimensión de los componentes u objetos se define como el tamaño o extensión de un elemento integrante del paisaje o la escala sería la relación existente entre las dimensiones de los distintos objetos presentes en un paisaje. Las características que mejor definen

La variedad nos habla de los diferentes modos en el que el contenido del paisaje se hace visible. Podríamos definirla como la cantidad de contraposiciones que encontramos o individualizaciones que podemos hacer en una escena. Un paisaje homogéneo se compone de patrones paisajísticos muy similares.

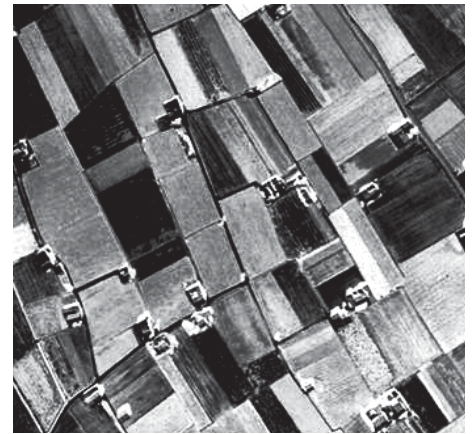
La configuración espacial o el espacio. Se entiende por espacio o configuración espacial la disposición tri-dimensional de los objetos y áreas que forman los paisajes en su acuerdo final. Esta disposición determina la organización de todos los elementos del paisaje y a su vez establece la relación entre todos estos componentes. Se entiende la configuración espacial como el escenario o la escena visual de los componentes del paisaje tal como se ha venido utilizando hasta el momento.

Las características fundamentales que definen el tipo de espacio o su configuración espacial son:

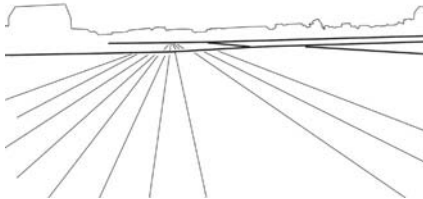
- La composición espacial o composición escénica que se refiere a la pauta general de organización de los distintos elementos y áreas que forman un paisaje. Se habla de paisajes: panorámicos, cerrados, focalizados, dominados o filtrados.
- La posición espacial de los elementos del paisaje dentro del espacio visual definido determinada fundamentalmente por su posición topográfica respecto del observador. El escenario o la configuración espacial se puede dar en llano, en fondo de valle, a media ladera, etcétera.
- El fondo escénico contra el que se recortan los objetos o componentes de la escena. Se debe entender por fondo escénico el telón de fondo del escenario que se considera paisaje percibido.



Análisis de escala de los elementos. Líneas directrices del paisaje y volúmenes.



Formas. Geometría del parcelario de las huertas históricas en Alboraya.



Análisis sobre características visuales básicas en la Huerta de Almàssera. Tesis Fin de Master de Arquitectura del Paisaje. UPC. 2005. Elaboración propia.



Figura 007

Color. Variabilidad cromática del cultivo de la chufa.



Análisis de bordes. Fondo escénico.



1.2.1.2. Visibilidad

Por visibilidad entendemos la proporción de área vista desde un punto dado, o lo que es lo mismo, la cantidad de territorio que ve un punto concreto. Ahora bien, según el RPCV, art. 36.1 y 37.5, la visibilidad del paisaje establece la importancia relativa de lo que se ve y se percibe y es función de la combinación de distintos factores como son los puntos de observación, la distancia, la duración de la vista, y el número de observadores potenciales. La visibilidad se determinará desde las principales carreteras y puntos de observación a partir del Análisis Visual.

El RPCV recoge así las tendencias de análisis visual desde los años 60' que incorporan las pautas de utilización del territorio para determinar los puntos de vista más frecuentados por los observadores con estudios cartográficos que han evolucionado en las últimas décadas a través de los Sistemas de Información Geográfica (Lovejoy,1973).

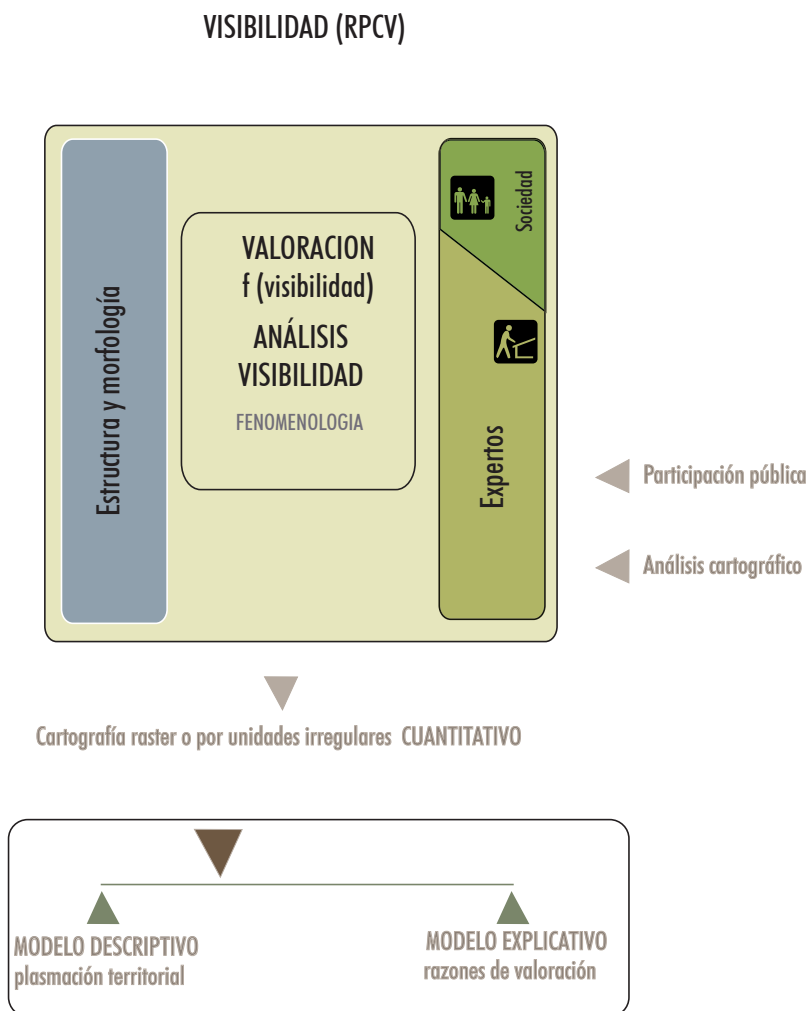


Figura. Modelo de visibilidad tal y como lo recoge el RPCV. El trabajo recae en manos de los técnicos incorporando algunos conceptos muy básicos de fenomenología, en referencia a recabar información sobre zonas más frecuentadas. Aunque el RPCV no explicita dentro del Plan de Participación de esta información que podría ser recabada por otros medios. La valoración implícita dentro del análisis visual se realiza en función de su exposición visual.

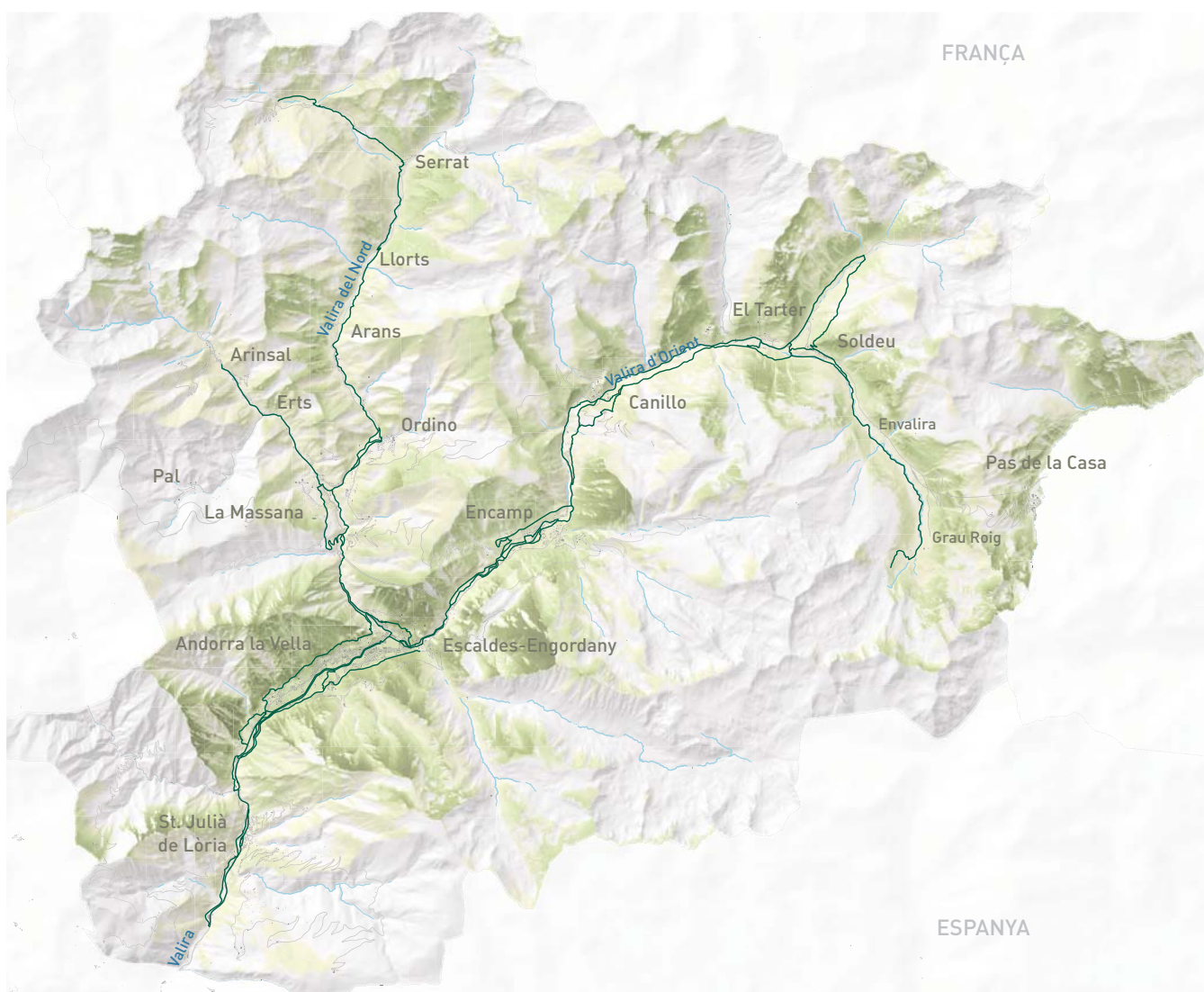
Figura 008

La **intervisibilidad** se define como el grado de visibilidad recíproca en todos los puntos de un territorio entre sí. Este aspecto ha sido obviado en el actual RPCV y es de gran interés para obtener las áreas de mayor exposición visual, aspecto fundamental para conocer la fragilidad visual de un territorio. Esta variable territorial es independiente de las condiciones de accesibilidad del territorio o las pautas de utilización del paisaje, tan sólo precisa el desarrollo cartográfico para obtener la intervisibilidad.

Cartografía de intervisibilidad en los corredores de Andorra. Plan de Infraestructuras Verdes de Andorra. 2015. Elaboración propia.



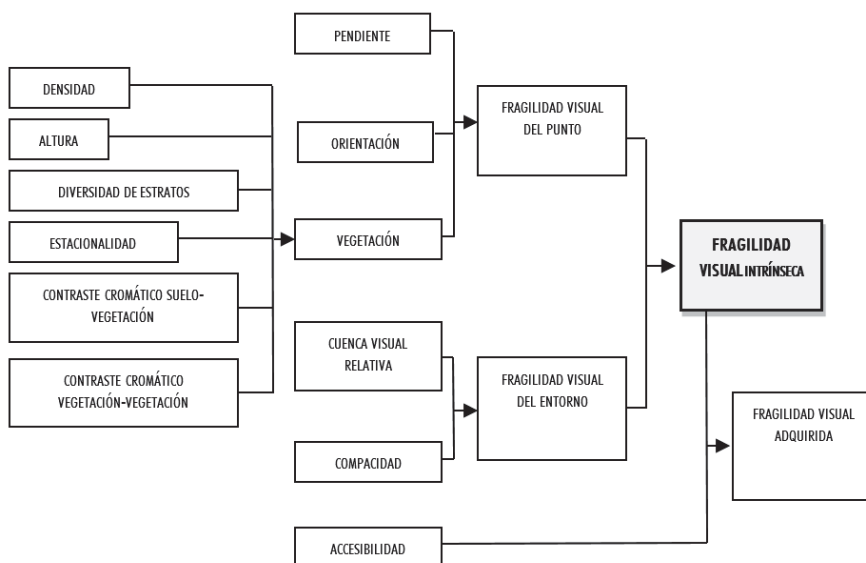
Figura 009



1.2.1.3. Fragilidad visual.

En la planificación física y ambiental se define la fragilidad visual del paisaje como la susceptibilidad de un paisaje al cambio cuando se desarrolla una actividad sobre él y expresa el grado de deterioro que el paisaje experimentaría ante la incidencia de determinadas actuaciones (Aguiló, 1981; MOPT, 1992). Los elementos del paisaje presentan diferente fragilidad según se trate de las características visuales de la actividad analizada.

En los estudios de paisaje para la Planificación del Territorio se debe considerar en una primera aproximación los modelos generales como el propuesto por Escribano y colaboradores (Escribano et al., 1987; 1991) que ha sido representado en la figura inferior, aplicado en el cálculo general de la fragilidad en los espacios rurales con escalas territoriales que abarquen superficies grandes. Este modelo representa una síntesis conceptual sobre la fragilidad visual en el territorio, fruto de diversos estudios conceptuales (Aguiló, 1981) y territoriales de escala media (MOPT, 1992; Aramburu et al., 1994), desarrollados por el equipo multidisciplinar de la unidad de Planificación y Proyectos de la ETS de Ingenieros de Montes de la Universidad Politécnica de Madrid, en las décadas de los 70 y 80, que culminaron con la proposición de los principios de la valoración de la fragilidad visual.



Modelo general de la fragilidad visual del paisaje presentado por Escribano y colaboradores en 1987 (1987, 1991; MOPT, 1992).

Figura 010

En esta concepción del modelo general, la fragilidad visual del paisaje se corresponde fundamentalmente con la fragilidad visual intrínseca del territorio que, a su vez, se compone de un primer factor que se identifica como la fragilidad visual del punto o de la unidad, y de un segundo componente que se denomina fragilidad visual del entorno de la unidad que añadiría a ésta los aspectos condicionantes visuales de cómo es visto el punto o la unidad de referencia en el territorio circundante. A los valores intrínsecos del entorno se incorpora frecuentemente la fragilidad visual por la presencia de elementos histórico-culturales singulares. Este valor se interpreta como el derivado del proceso de ocupación y usos del suelo, con características visuales sobresalientes que afectarían a las vistas y atracción visual circundante, como polo de atracción dentro o en el entorno de la unidad. Este factor frecuentemente como carácter del área de estudio o fragilidad por la presencia de elementos singulares.

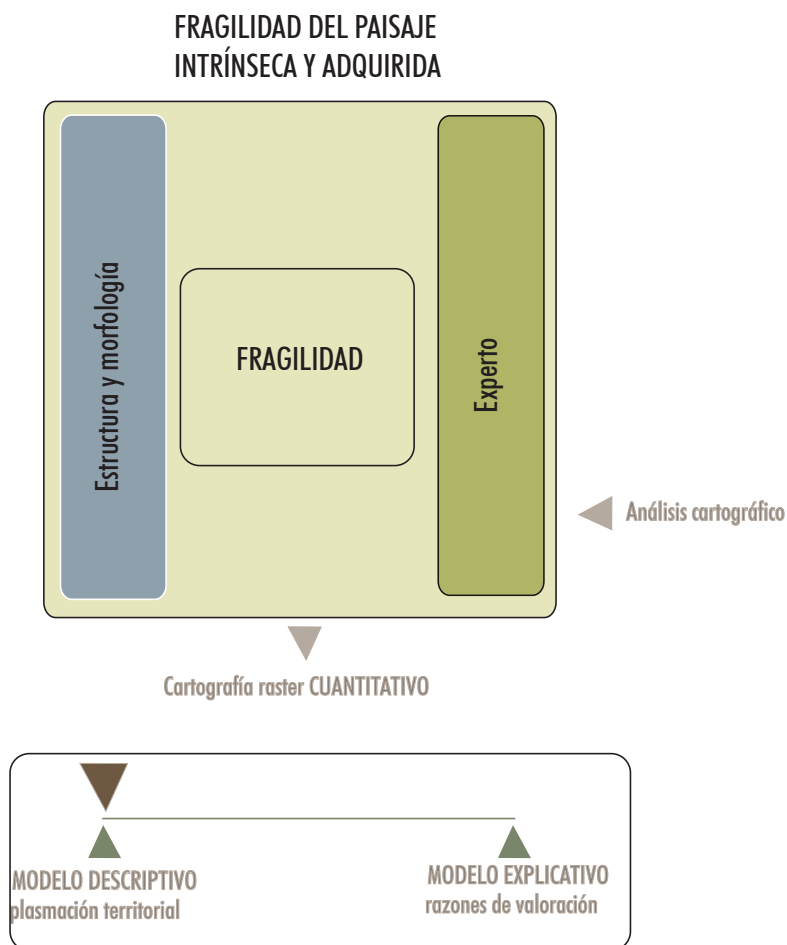


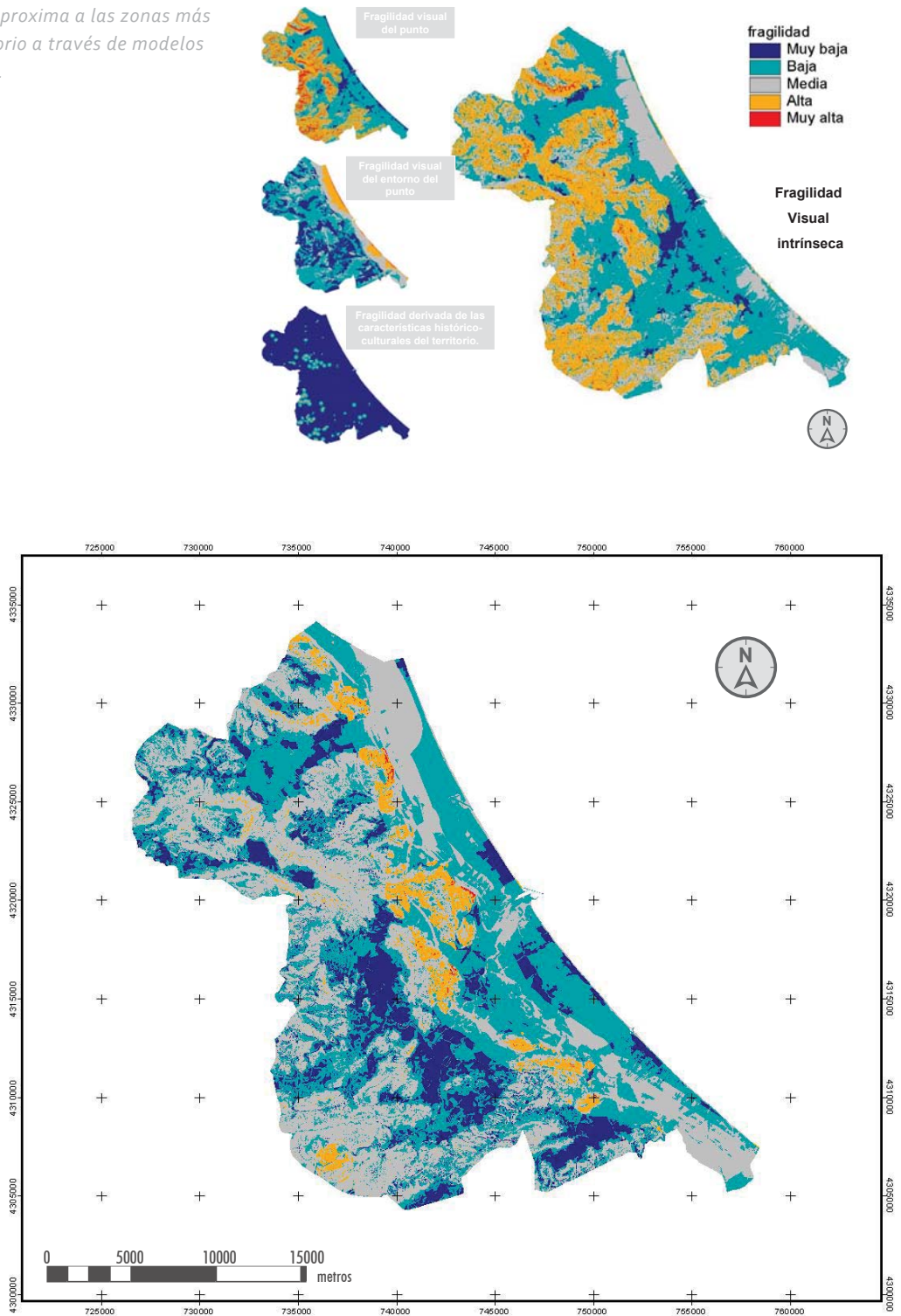
Figura. La fragilidad visual del paisaje es un trabajo elaborado por personal técnico únicamente, en el que no es necesario un análisis de percepción de la población. El producto es una cartografía tipo raster de corte cuantitativo que describe las áreas de mayor exposición visual.

Figura 011



*Análisis de Fragilidad Visual de la Safor.
Proyecto Fin de Carrera. 2003. Elaboración propia. Este análisis no precisa de participación pública, es una lectura del territorio que nos aproxima a las zonas más sensibles del territorio a través de modelos con tecnología SIG.*

Figura 012



1.2.1.4 Estructura visual-espacial.

La estructura espacial-visual podríamos definirla como la lectura de la morfología del territorio desde la percepción visual. En este sentido, diversos autores han trabajado este concepto apoyándose en mayor o menor medida en la percepción de los usuarios del paisaje. Al contrario que sucede con la intervisibilidad y la fragilidad visual del paisaje, la estructura visual precisa de un acercamiento cualitativo a las propiedades del paisaje.

En este sentido, Rudolf Arheim (Arheim, 1998), realiza una interesante aportación al mundo de la arquitectura, a través de su obra "La forma visual de la arquitectura". En ella, se recogen las bases de una lectura visual del espacio arquitectónico, entendido éste como una relación entre los objetos. En esta obra realiza una apología interesante sobre el estudio cualitativo de las relaciones visuales del hombre con la naturaleza: "Existen ciertas descripciones que no pueden confirmarse cuantitativamente por la medición o recuento de datos. Sucede a menudo con ciertos aspectos de la naturaleza y esto no les impide existir o ser importantes. Esta falta de prueba numérica les excluye de la discusión objetiva. El método "ostensible" de señalar y dar constancia de hechos perceptibles, haciendo comparaciones y llamando la atención sobre relaciones importantes, es un medio legítimo para aumentar la comprensión a través del esfuerzo común".

La lectura de la organización de los objetos en el paisaje a través de las relaciones visuales es un aspecto importante dentro de la caracterización del paisaje. De hecho, el RPCV, insta a la delimitación de unidades visuales, entendiendo éstas como los espacios cóncavos del territorio que pueden ser definidos a través de límites visuales, pero esta cuestión puede alcanzar un mayor desarrollo.

La delimitación del concepto más próxima a la estructura visual del paisaje arranca en los primeros trabajos de Lynch (1960) en torno a la ciudad, reformulados después por Higuchi (1975) para el paisaje en general y completados entre otros, por Lucas(1991) y Bell (1993) en el plano internacional o Barba (1987) y Ramos et al. (2005) para el ámbito más próximo al objeto de la presente tesis.

A continuación se repasan las aportaciones sobre este concepto.

IMAGEN AMBIENTAL

Lynch, en su publicación "la imagen de la ciudad" (Lynch, 1960), examina la calidad visual (la belleza) de la ciudad norteamericana a partir de la imagen mental que, de dicha ciudad, tienen sus habitantes. Se presta atención preferente a la "legibilidad" entendida como la facilidad con que pueden reconocerse y organizarse sus partes en una pauta coherente.

Para abordar esta legibilidad, se estudia la imagen ambiental de los ciudadanos hacia su ciudad. Vínculo estratégico para el proceso de orientación y que se define como la representación mental generalizada del mundo físico exterior que posee un individuo que puede ser distribuida en tres partes: 1. Identidad (significado de individualidad o unicidad). 2. Estructura (relación espacial o pautal del objeto con el observador y otros objetos). 3. Significado (práctico o emotivo para el observador; el significado no depende tanto de la morfología física y adquiere una enorme complejidad en la escala urbana).

Se trabaja el concepto de imaginabilidad (visibilidad), como cualidad de los objetos de proyectar una imagen vigorosa con alta probabilidad sobre la imagen colectiva fruto de la superposición de muchas imágenes individuales.

El análisis se reduce a los efectos de los objetos físicos y perceptibles. Hay otras influencias que actúan sobre la imaginabilidad, como el significado social de una zona, su función, su historia e incluso su nombre. Se trata de desvelar la función de la forma, entendiendo que ésta puede reforzar el significado.

Los elementos de la imagen de la ciudad se organizan de acuerdo al esquema básico de ENTIDADES SUPERFICIALES, ENTIDADES LINEALES Y

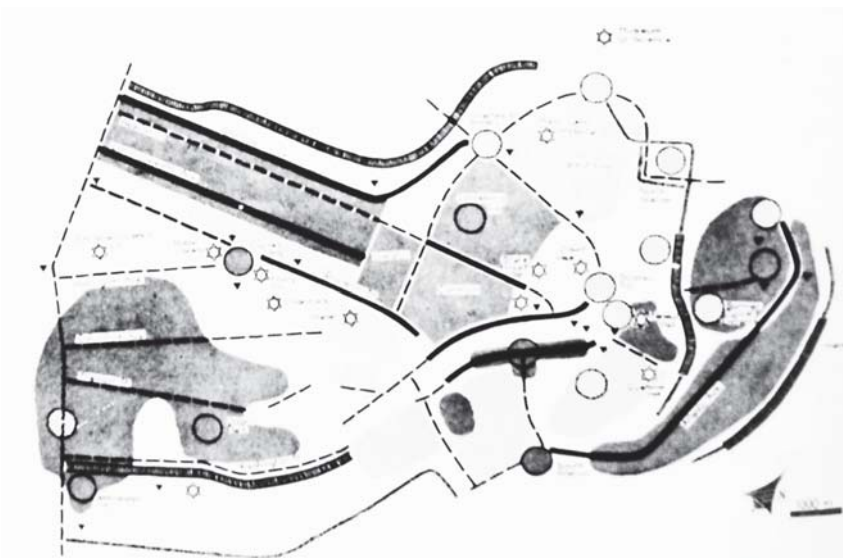


Figura. La imagen de la ciudad. Signos de identidad de Boston y forma visual de la ciudad. Modos orientados de percibir el paisaje urbano.

Figura 013

ENTIDADES PUNTUALES.

ENTIDADES LINEALES

- Sendas. Conductos que sigue el observador normalmente, ocasionalmente o potencialmente. Suelen ser los elementos preponderantes de la imagen ambiental de la ciudad.
- Bordes. Elementos lineales que el observador no usa o considera sendas. Límites entre dos fases.

ENTIDADES SUPERFICIALES.

- Barrios. Secciones de la ciudad a los que se accede mentalmente y que se les reconoce un carácter que los identifica.

ENTIDADES PUNTUALES.

- Nodos. Puntos estratégicos de una ciudad a los que puede ingresar un observador. Constituyen los focos intensivos e los que parte o a los que se encamina.
- Mojonés. Puntos de referencia que le son exteriores al observador.

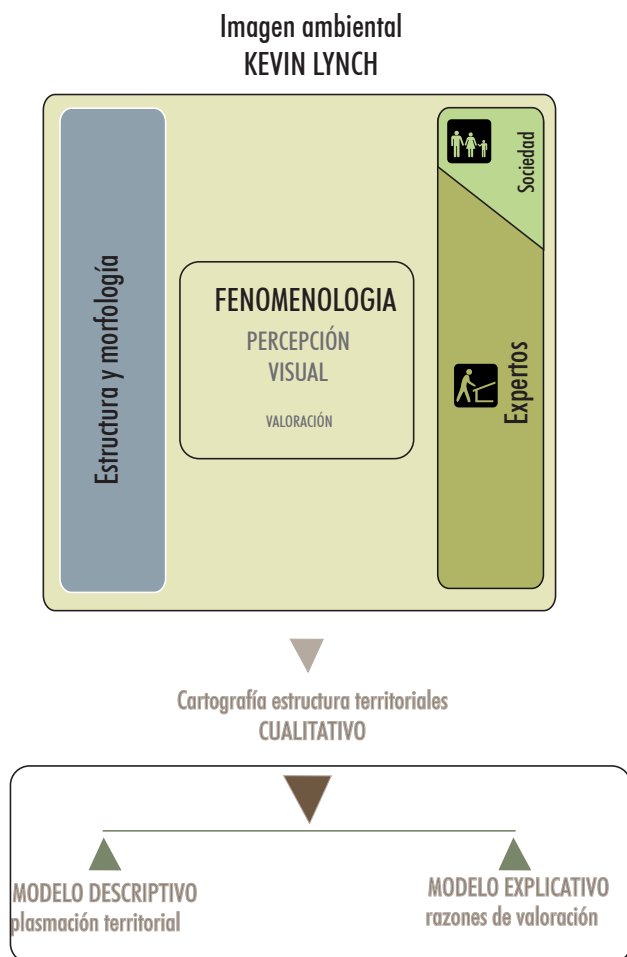


Figura. Modelo de la imagen ambiental. Kevin Lynch se dedica tan sólo al ámbito urbano e implica a la población en la determinación de la forma visual de la ciudad. Las actividades desarrolladas son de una alta sensibilidad hacia lo que piensan las personas pero recaba una muestra muy baja. Se utilizan diferentes técnicas de participación como el mapa cognitivo o la entrevista. Los expertos tienen un papel importante. El resultado de las experiencias son cartografías de la estructura visual en función de la reiteración de las respuestas. En el modelo no es relevante la valoración del paisaje por parte de los entrevistados o del apego que sienten las personas hacia el medio, Lynch hace una inferencia desde la legibilidad e imaginabilidad del paisaje, la imagen ambiental, hacia lo que serían entornos de calidad visual. Se obvian vínculos de apego y socio-históricos de las personas con el medio, el origen de la imagen colectiva. El estudio insta a la búsqueda de la especificidad en cada región y su aplicabilidad a la escala del paisaje o de las áreas metropolitanas.

Figura 014

ESTRUCTURAS VISUALES

Higuchi centra su atención en el paisaje, en “el telón de fondo de edificios y zonas habitables” (Higuchi, 1975). El objetivo de su trabajo consistía en identificar cuáles son los elementos básicos de los paisajes y tratar de descifrar las características visuales y espaciales para más tarde tratar de aplicarlo en el diseño de entornos que son fundamentalmente físicos en esencia.

El estudio de corte cualitativo con una profunda carga histórica recorre los 7 paisajes japoneses arquetípicos y basándose en documentación histórica y observación directa, establece las siguientes categorías respecto a la estructura visual del paisaje:

ENTIDADES LINEALES

Frontera. Elemento de separación que acostumbra a ser impenetrable. Protege al hombre física y psicológicamente. Cierre visual que suele tener un gran dominio visual sobre el terreno que cierra. Acostumbra a ser una cadena montañosa.

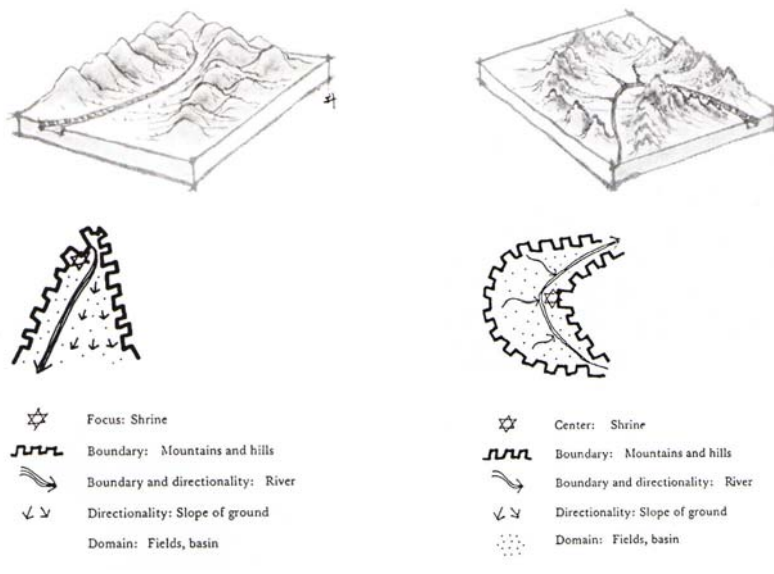
Direccionalidad. Puede ser aplicado a corredores pero no sólo. (Las montañas se elevan, la pendiente desciende, el valle se abre...).

ENTIDADES PUNTUALES.

Focus- Center- Goal (Centro focal objetivo). Hito visual que tiene una importante entidad.

ENTIDADES SUPERFICIALES.

Dominio. Espacio total en el que las fronteras, el focus-center-goal y la direccionalidad otorgan unicidad y establecen orden.



Estructura visual de dos paisajes según Higuchi. Se reconoce el núcleo, los bordes, la direccionalidad y los dominios.

Figura 015

Sentido de pertenencia. (**Homeland**).

Los paisajes despiertan interés, preocupación y a menudo afecto. Para que se dé la sensación de pertenencia a un lugar (homeland) se tienen que dar una serie de condiciones:

- 1_ El espacio al que se siente uno apegado ha sido ordenado y conformado por la mano del hombre. (Paisaje cultural).
- 2_ El paisaje-hogar es un espacios ordenado y conformado por fronteras. Un espacio finito.
- 3_ El paisaje-hogar es un espacio con cierta atmósfera de intimidad. Un carácter especial confinado por fronteras.
- 4_ El paisaje-hogar ha de tener una escala reducida.

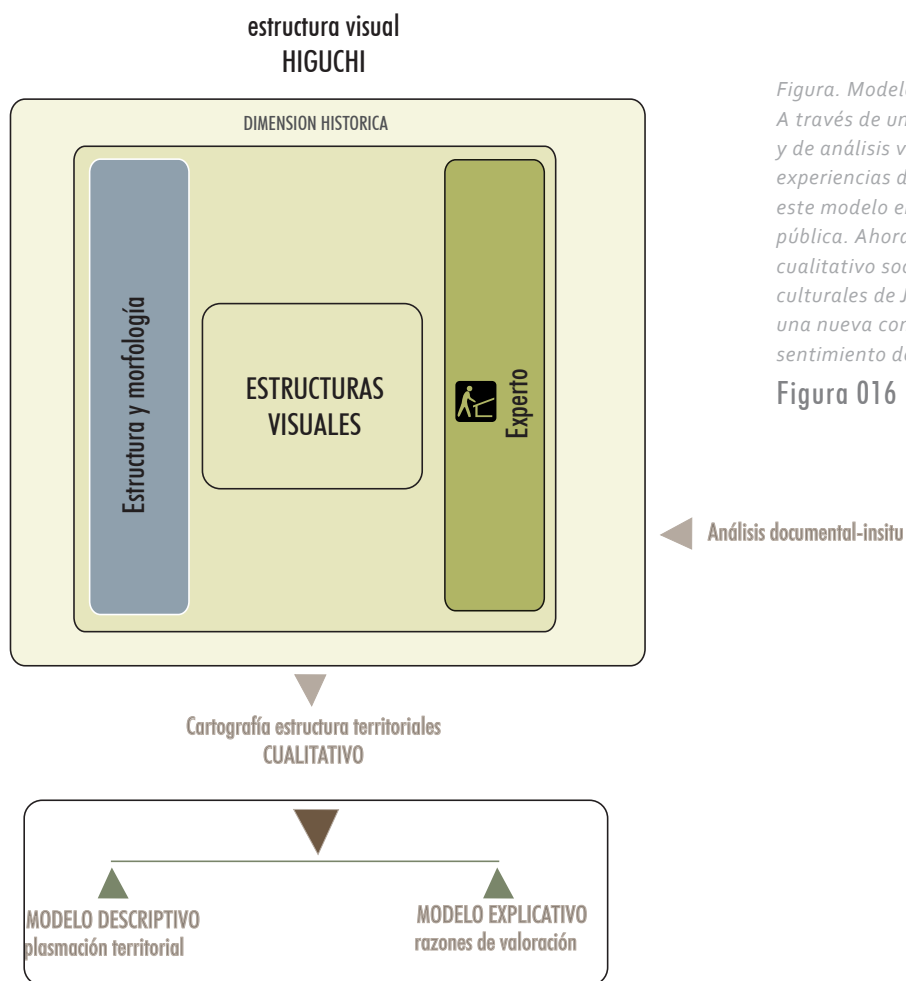


Figura. Modelo de la estructura visual de Higuchi. A través de un riguroso trabajo de documentación y de análisis visuales in-situ (sustentados en experiencias de percepción genéricas) se sustenta este modelo en el que no se trabaj la participación pública. Ahora bien, es de gran interés el enfoque cualitativo socio-histórico para abordar los paisajes culturales de Japón. Del mismo modo, se introduce una nueva componente respecto a Lynch, el sentimiento de pertenencia de una población.

Figura 016

ESTRUCTURAS VISUALES Y ECOLÓGICAS

La estructura visual-espacial del territorio no sólo se ha trabajado desde el paisaje visual propiamente dicho. La ecología del paisaje se ha preocupado en general de entender la estructura espacial y visual del territorio desde un enfoque ecológico. Pero su aportación nos es de gran interés en el presente trabajo puesto que la configuración que emplea aporta una visión enriquecedora en la lectura y análisis de la estructura paisajística.

El objeto de la ecología del paisaje es el estudio de la tierra vista desde la ventana de un avión o vista a partir de fotografías aéreas. Es un objeto específico, donde los atributos precisan de un análisis, una modelización y una manipulación. Su ecología es la interacción entre organismos y el medio ambiente (Dramstad et al 2005).

Se hace referencia a **ecología del paisaje** cuando se estudian las interacciones entre los elementos del paisaje, es decir, cada una de las unidades relativamente homogéneas, o elementos espaciales reconocidos en la escala de un mosaico territorial, en este caso, ecosistemas locales, ecotopos, biotopos, lugares, etc...

La forma alternativa de heterogeneidad espacial es un mosaico, donde las formas se agregan generando diferentes tipos de bordes. Siendo la energía solar la que crea una estructura perdurable. Del mismo modo se puede concretar que tres son los mecanismos que generan un patrón: 1_ La heterogeneidad del sustrato. 2_ Las perturbaciones naturales y 3_ La actividad humana.

La mejor manera de entender la forma es relacionándola con movimientos y cambios. Existe una retroalimentación entre forma y función. No sólo los flujos provocan la estructura, sino que la estructura determina los flujos.

Cualquier mosaico puede estar compuesto de las siguientes categorías de la estructura paisajística MANCHA, MATRIZ Y CORREDOR, elementos espaciales básicos de cualquier patrón en el territorio: (Forman y Grodon 1986).

ENTIDADES SUPERFICIALES.

Las actividades humanas casi siempre interactúan con los procesos naturales para generar los actuales patrones, movimientos y cambios observados. Este fenómeno es resultado de las actividades culturales, religiosas, sociales, y económicas a lo largo de la historia.

Piezas o manchas. Estructuras superficiales que componen el mosaico con cierta homogeneidad interna de patrón.

Matriz. Patrón dominante.

ENTIDADES LINEALES

Corredores. Entidades superficiales con una dimensión longitudinal dominante respecto a la sección transversal.

Como separación entre manchas, o respecto a corredores o la propia matriz surgen los **límites**. Los límites pueden ser nítidos o difusos. En lugares de montaña las transiciones suelen ser súbitas. Sin embargo, cuando las actividades humanas y los usos del suelo son más independientes de la distribución de los recursos naturales, los bordes de los paisajes suelen ser menos reconocibles.

ENTIDADES PUNTUALES.

Este modelo es útil para reconocer atributos adicionales. Así bien, los nodos son piezas que aparecen en un corredor o los bordes separan elementos y son muy diferentes en estructura.

Ahora bien, de acuerdo a una concepción de paisaje de acuerdo al Convenio Europeo del Paisaje, éste no consiste tan sólo en la configuración material, en la fisionomía; el paisaje surge de la relación sensible, de la percepción sensorial (principalmente visual, aunque no sólo) del territorio que observa el ser humano, o en palabras del ecólogo Fernando González Bernáldez, " de la percepción multisensorial de un sistema de relaciones ecológicas" (Gonzalez, 1981).

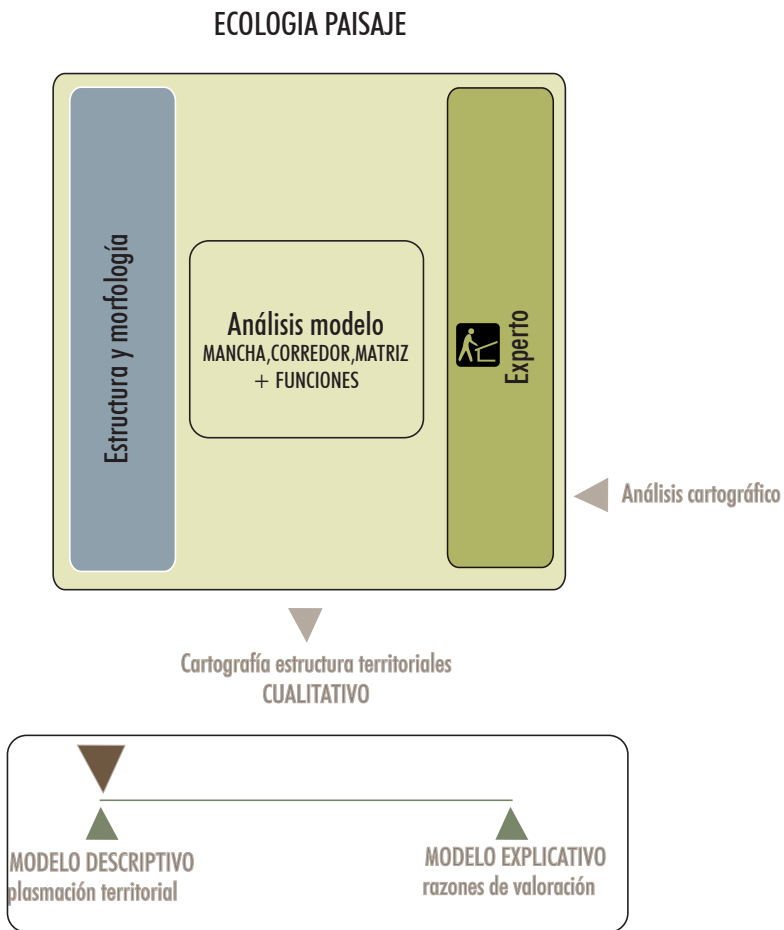


Figura. Modelo de la estructura ecológica del paisaje. A partir del análisis visual de los componentes del paisaje expertos definen la estructura del territorio respecto a su morfología de manchas, corredores, matriz, etcétera. Su interés para el presente trabajo radica en la definición estructural del paisaje que acaba plasmándose en una cartografía a partir de un análisis visual del territorio.

Figura 017

Tipos de estructura espacial.

Elementos y relaciones son aspectos conectados de una misma entidad: la estructura formal o espacial. A través de diferentes combinaciones de elementos y relaciones pueden surgir numerosas variantes de estructura, pero las combinaciones siguen, a su vez, determinados principios (Forman, 1995).

Según Norberg-Schulz (Norberg-Schulz, 1971), la estructura más simple, constituida por la mera relación de proximidad y sin mayor articulación, podría denominarse racimo. El racimo (cluster) puede geometrizar y convertirse en verdadero grupo, con elementos coordinados tanto centrípetos como centrífugo. Del mismo modo puede geometrizar una hilera ordenada topológicamente, o usar la centralidad en torno a un punto para obtener un círculo, o en torno a una línea para obtener una elipse o un polígono. Una hilera puede ser abierta o cerrada, al igual que un grupo, mientras que un recinto siempre es cerrado.

Los grupos, las hileras y los recintos pueden diversificarse desde el racimo topológico amorfo hasta el grupo rítmico totalmente articulado. Ahora bien, si las relaciones son simplemente topológicas, las propiedades de los elementos son irrelevantes y la estructura puede ser insatisfactoria, salvo en la constitución de recintos que sí son capaces de contener o expresar significado. Por su parte, las relaciones geométricas son más fácilmente perceptibles cuando se expresan también sobre los propios elementos, por lo que aplicadas a elementos difusos se volverían ilusorias. En general, se puede afirmar que un tipo determinado de estructura sólo admite elementos con ciertas propiedades (MMA, 2006).

Dentro de una estructura pueden aparecer elementos primarios y secundarios en función de su importancia en el sistema. Del mismo modo una estructura espacial suele estar organizada en niveles, que responden a las sucesivas fases de organización de los elementos y sus relaciones. (Turner, M.G., et al: *Landscape Ecology in theory and practice. Pattern and Process*. Springer. USA, 2003). Si entre niveles existe un tipo de relación idéntico podríamos llegar a hablar de estructura fractal de acuerdo a los trabajos de Mandelbrot y Palmer (Mandelbrot, 1982) (Palmer, 1988).

La determinación de la estructura espacial-visual del paisaje es un paso importante en la fase de caracterización de un paisaje. Según el objetivo del estudio, esta fase, se incluirá con otras variables para determinar las unidades de paisaje o bien, puede ser el paso previo a la determinación del carácter de un paisaje. En el presente trabajo, se integra dentro del análisis de la visualidad como parte indisoluble.

1.2.2. Valoración del paisaje

1.2.2.1. Valores del paisaje

El Observatori de Paisatge de Catalunya (Nogué, J. y Sala, P., 2006) ha recopilado una serie de valores que pueden otorgarse al paisaje en función de la expectativa hacia él. Esta exploración de los recursos paisajísticos no sólo se lleva a cabo a través de la participación pública, puede llevarse a cabo por ejemplo, a través de la investigación de la herencia artística y literaria o la incorporación de los valores reconocidos por la legalidad vigente (tal y como establece el RPCV).

Valores del paisaje:

Valores ambientales. Valores naturales y ecológicos.

Se refieren a los factores o elementos que determinan la calidad del medio natural.

Valores religiosos y espirituales.

Corresponden a elementos del paisaje o paisajes en su conjunto que se relacionan con prácticas y creencias religiosas (áreas de dólmenes, sepulcros, itinerarios de peregrinación o romería, etc...).

Valores económicos. Valores productivos, recreativos, residenciales o de conservación.

Relacionados con la capacidad de un paisaje para proporcionar beneficios económicos, convirtiendo sus elementos en recursos a través de diferentes actividades: agraria y ganadera, forestal, cinegética, turística, industrial o minera. La necesidad de la valoración paisajística surge de:

- Coste que supone para la sociedad la degradación de la calidad del capital paisajístico.
- No se puede asegurar un crecimiento económicamente sostenido si no se mantiene el capital paisajístico.
- La valoración económica de los recursos paisajísticos supone un mayor acercamiento a la realidad.
- Como legado a generaciones venideras es necesario conocer el valor de éste para poder mantenerlo.

Las principales funciones y servicios que nos proporciona el paisaje:

- Funciones productivas agrarias.
- Funciones recreativas ligadas al turismo.
- Funciones residenciales. (aquello de lo que disfrutan los asentamientos).
- Funciones de conservación de la diversidad biológica.

Puesto que no es objeto en el presente estudio se exponen de manera breve los principales métodos para estimar el valor monetario (Cortina,2008):

- El método del coste del viaje calcula los gastos en que incurren los individuos que visitan un determinado paisaje y que mide el valor de uso de dicho lugar.
- El método de valoración contingente se obtiene preguntando directamente a las personas su disposición a pagar para conservarlo.
- El método de análisis conjunto, utilizado tradicionalmente en el área del marketing y la investigación de mercados para captar las preferencias de los consumidores respecto a las características de determinados productos.

Dentro de la caracterización del paisaje el RPCV no incluye la valoración económica del mismo como un requisito obligado. A este respecto Iribas (Iribas, 2007) argumenta que una política de paisaje será más efectiva cuando mejor responda a unos criterios que incluya la economía entre los principales argumentos, reconociendo que en los países del sur de Europa la tradición de corresponsabilidad territorial no se ha inscrito en la mentalidad de la gente.

Mientras que existen corrientes que ponen de manifiesto que no se ha de mercantilizar el paisaje, puesto que es considerado como un bien público, propietarios, inversores u otros agentes clave se oponen a decisiones impuestas que puedan afectar al valor patrimonial del suelo. Frente a un recurso valorado y apreciado como el paisaje, existe una conflictividad de intereses y de este modo la planificación territorial ha de incorporar la variable económica como parte de la gestión, instando al diálogo de agentes clave en las fases de toma de decisión.

Valor estético

Se relaciona con la capacidad que tiene un paisaje para transmitir un determinado sentimiento de belleza, en función del significado y apreciación cultural que ha adquirido a lo largo de la historia, así como el valor intrínseco en función de los colores, la diversidad, la escala, la textura y la armonía de los elementos que conforman el paisaje. Acostumbran a tener una base cultural profunda que asocia la belleza a determinados patrones o modelos, de este modo, algunos ejemplos pueden ser interfaces paisajísticas donde se producen combinaciones armónicas, áreas claramente reconocibles respecto a su entorno, fondos escénicos, conjuntos monumentales u otras singularidades estéticas.

Valor patrimonial-histórico.

Corresponden a las huellas más relevantes que el ser humano ha dejado en el paisaje a lo largo de la historia, no siendo sólo elementos sino espacios. Pueden ser:

- Tipologías constructivas.
- Tipologías de asentamiento.
- Estructuras parcelarias y sus límites.
- Sistemas de contención de suelo.
- Sistemas de riego autóctonos.
- Res de caminos.
- Otros

Valor de uso social

Se relaciona con la utilización que hace un individuo o un determinado colectivo de un paisaje para itinerarios, pacler, ocio, paseo, reposo, observación, lugares de encuentro, educación ambiental, deporte o funciones terapéuticas.

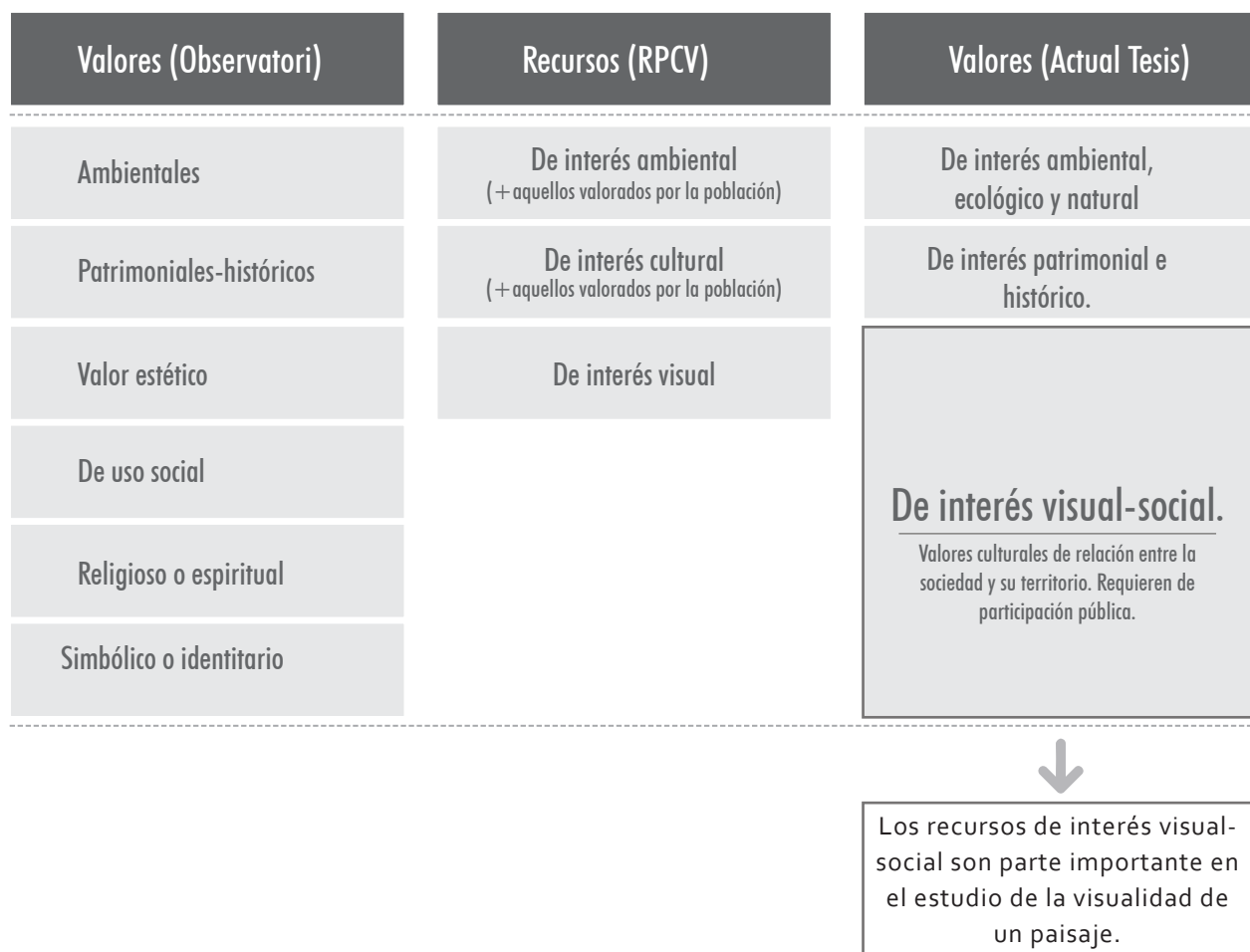
Valoración simbólica o identitaria.

El valor identitario se corresponde con la identificación que un determinado colectivo siente con un paisaje, aquellas que representan las relaciones de pertenencia. También aquellos espacio que tienen atribuciones simbólicas a través de leyendas o historias fantásticas.

Dentro del RPCV los valores son denominados recursos paisajísticos. Podemos encontrar recursos de interés ambiental, cultural y visual. En todos ellos aparece la componente social como criterio en su identificación. Para la identificación de los valores del paisaje, en el presente trabajo se tratará de valores ambientales, naturales o ecológicos, valores culturales, históricos o patrimoniales, valores visuales y valores sociales, aglutinando éstos últimos las preferencias de la población.

En el presente trabajo se analiza el valor social del paisaje que aglutina la valoración que hace cada individuo de una comunidad, así como los valores visuales, en cuya determinación es importante conocer el comportamiento de quienes utilizan el paisaje (puntos de observación, itinerarios, puntos de encuentro, etcétera).

De este modo, el apego de un grupo social hacia el territorio y la valoración social en general, aglutinan valores simbólicos o identitarios, de uso social, estético, productivo, religioso o espiritual, etcétera.



1.2.2.2. Métodos de valoración del paisaje.

A continuación se exponen los métodos de evaluación del paisaje atendiendo a su calidad visual más empleados hasta el momento según autores como (Vining y Steven,1986), (Ayuga, 2001) y (MMA,2006). Se clasifican en directos, indirectos y mixtos atendiendo al modo en el que se realiza la valoración del paisaje. Los métodos se muestran a continuación:

1. INDIRECTOS O ANÁLISIS DE COMPONENTES.

MODELOS ECOLÓGICOS.

MODELOS DE ESTÉTICA O FORMALES.

2. DIRECTOS O DE CONTEMPLACIÓN TOTAL DEL PAISAJE.

MODELOS PSICOLÓGICOS.

MODELOS FENOMENOLÓGICOS.

3. MIXTOS.

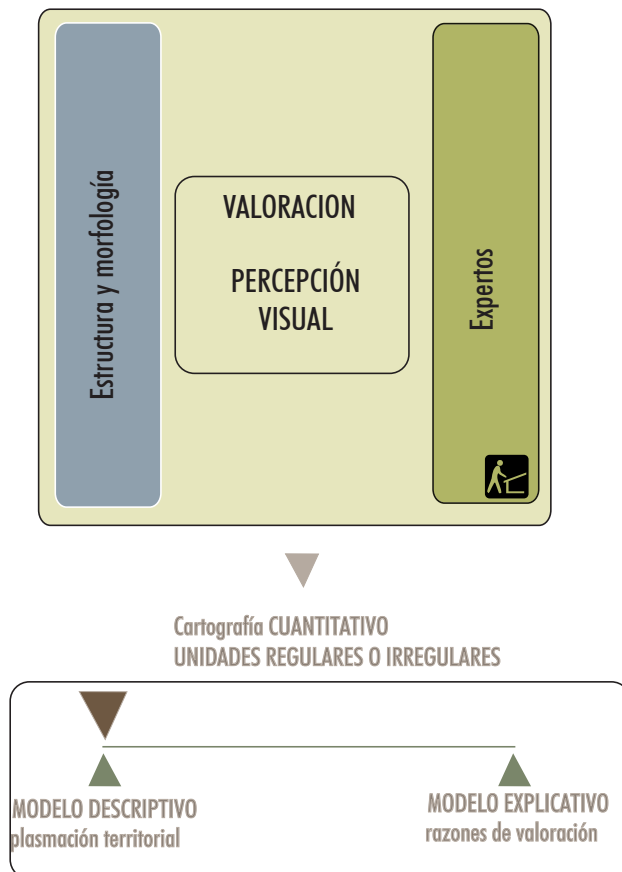
MODELOS PSICOFÍSICOS

CUADRO. MÉTODOS DE VALORACIÓN DEL PAISAJE. Métodos directos de valoración de la calidad visual del paisaje (que valoran el paisaje en su conjunto), métodos indirectos de valoración de la calidad visual del paisaje (que valoran el paisaje desagregándolo en los factores determinantes por la calidad visual de sus componentes o por las denominadas categorías estéticas) y los métodos mixtos de valoración de la calidad visual, combinando los procedimientos anteriores de modo complementario.

INDIRECTOS O ANÁLISIS DE COMPONENTES	
MODELOS ECOLÓGICOS	
Definición	
La valoración del paisaje se relaciona con la integridad del paisaje y su valor ambiental. Es llevada a cabo por expertos.	
Ventajas/Fortalezas	Desventajas/Dilemas
<ul style="list-style-type: none"> Sensibilidad hacia los cambios en el paisaje de carácter antrópico. 	<ul style="list-style-type: none"> Falta de aplicabilidad en paisajes de carácter antrópico de baja naturalidad. Confianza del sistema es función de la planificación individual del método.

MODELOS DE ESTÉTICA O FORMALES	
Definición	
La calidad estética reside en las propiedades formales del paisaje. Las categorías estéticas intentan matizar el efecto compositivo e implican unos factores de reconocimiento, criterios o normas estéticas de valoración. Es llevada a cabo por expertos.	
Ventajas/Fortalezas	Desventajas/Dilemas
<ul style="list-style-type: none"> Métodos que no precisan de mecanismos complejos de aplicación. Relativamente rápidos de aplicar. 	<ul style="list-style-type: none"> Sensibilidad. Confianza

MODELOS ECOLOGICOS Y ESTETICA/FORMAL
CALIDAD VISUAL



Modelos ecológicos y de estética/formales. En la valoración del paisaje no toma parte la población, es realizada por técnicos en la materia.

Figura 018

DIRECTOS

- **De subjetividad aceptada.** La valoración la realiza un experto.
- **De subjetividad controlada.** La valoración la realiza personal especializado, cuidadosamente instruido para evitar las preferencias personales.
- **De subjetividad compartida.** Entre profesionales del paisaje se realizan dinámicas de grupo para obtener el mayor consenso posible y evitar posturas extremas.
- **De subjetividad representativa.** Consiste en la realización de valoraciones por una cierta cantidad de personas cuya opinión global sea representativa de la proporcionada por la población. El mayor problema es que obtener una muestra representativa puede resultar prácticamente imposible.

La evaluación se realiza por medio de la contemplación del paisaje bien in situ o bien a través de sustitutos como fotografías, vídeos, sonido, etc.

MODELOS PSICOLÓGICOS

Definición

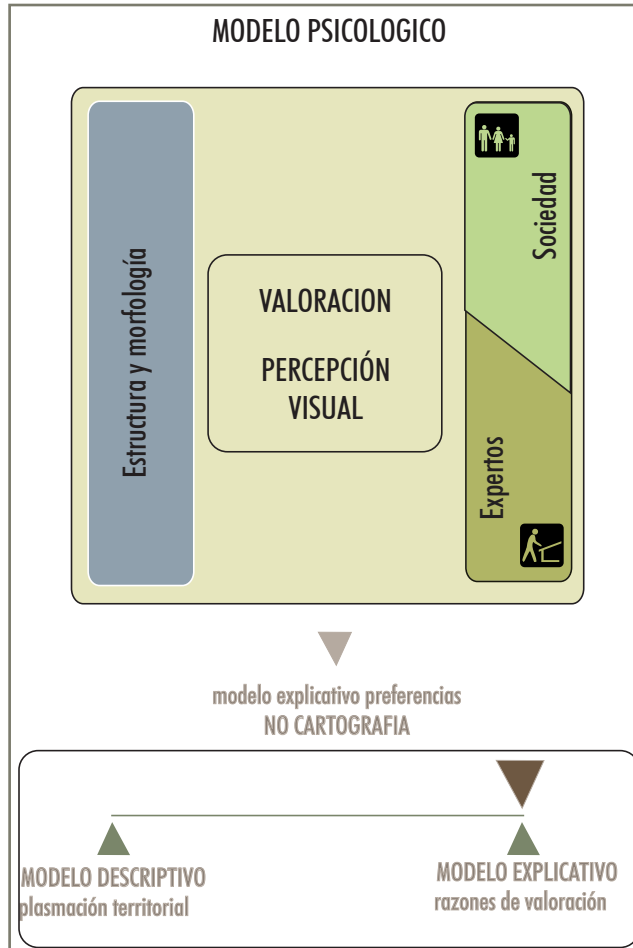
Indaga en los sentimientos y percepciones de la gente que habita, visita o percibe un paisaje. Aspectos como la complejidad, el misterio, la legibilidad y la coherencia son predictores de las preferencias. Es llevada a cabo por ciudadanos.

Ventajas/Fortalezas

- Alta sensibilidad.
- Alta fiabilidad.

Desventajas/Dilemas

- Difícil relacionarlo con elementos físicos del paisaje.
- Difícil aplicación en planificación del paisaje.



Modelos psicológicos. En la valoración del paisaje toma parte la población. El estudio se centra en explicar las razones de las preferencias y no existe una aportación a la planificación en forma de variable territorial. Las conclusiones no se reflejan sobre el territorio a través de cartografía u otros, no tiene representación espacial.

Figura 019

MODELOS FENOMENOLÓGICOS

Definición

Indaga el encuentro entre las personas y el medio a través normalmente de encuesta detallada o entrevista.

Es llevada a cabo por ciudadanos.

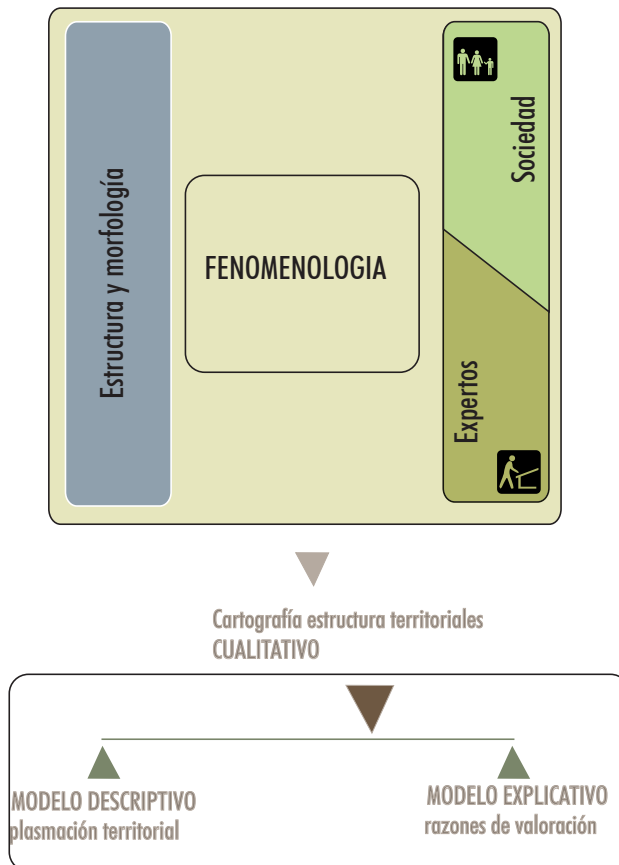
Ventajas/Fortalezas

- Altos niveles de sensibilidad.
- Se destacan aspectos complejos entre la relación de la sociedad y su territorio.

Desventajas/Dilemas

- Baja confianza.
- Pérdida de información visual en las relaciones de las personas y el medio.

MODELO FENOMENOLÓGICO COMPORTAMIENTO

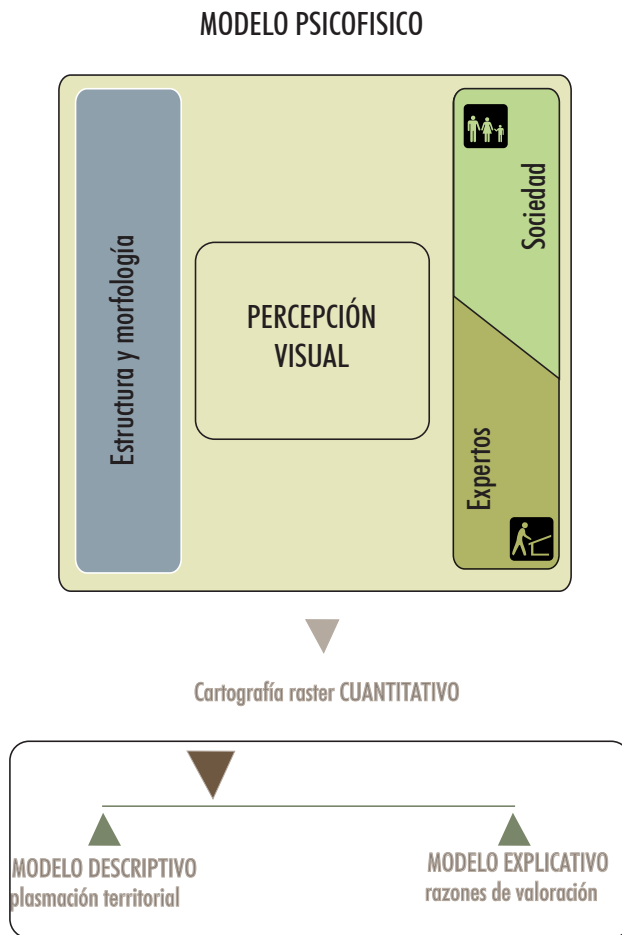


Modelos fenomenológicos. A través de entrevistas, mapas cognitivos u otras técnicas las personas expresan su utilización del medio que les rodea. Del modo en que se comportan se puede inferir aquellos espacios más o menos valorados.

Figura 020

MIXTOS
<p>COMBINACIÓN:</p> <hr/> <p>1- Preferencias del público por métodos cuantitativos.</p> <p>2- Análisis de los componentes principales del paisaje.</p> <hr/> <p>OBJETIVO: Relación entre valor del paisaje y elementos.</p> <hr/> <p>DILEMA: Según la Gestalt la percepción es algo más que la suma de sus componentes.</p>

MODELOS PSICOFÍSICOS	
<p>Definición</p> <p>Se desarrollan para realizar predicciones de la calidad visual a partir de variables que son elegidas por su capacidad de predecir. Entre las diferentes técnicas aplicadas la más empleada es la REGRESIÓN MÚLTIPLE LINEAR.</p> <p>Realizado por población-expertos.</p>	
<p>Ventajas/Fortalezas</p> <ul style="list-style-type: none"> • Los más desarrollados. • Alta sensibilidad ante cambios sutiles. • Resultados robustos. • Buenos resultados en la comparación de paisajes diversos. 	<p>Desventajas/Dilemas</p> <ul style="list-style-type: none"> • Representatividad de las imágenes. • Precisan recursos humanos-económicos elevados. • No son modelos explicativos.



Modelos psicofísicos. A través de las preferencias de la población se interpreta las variables con plasmación territorial que están teniendo más incidencia en la valoración. De este modo se representa cartográficamente el resultado.

Figura 021

Estos modelos han sido empleados en la evaluación del paisaje respecto a su calidad visual, y de este modo los modelos psicofísicos han sido los más utilizados para conocer las preferencias de un grupo social hacia el paisaje. Ahora bien, el crisol de enfoques es complejo puesto que las técnicas, modelos y objetivos de la evaluación requieren en muchas ocasiones métodos combinados.

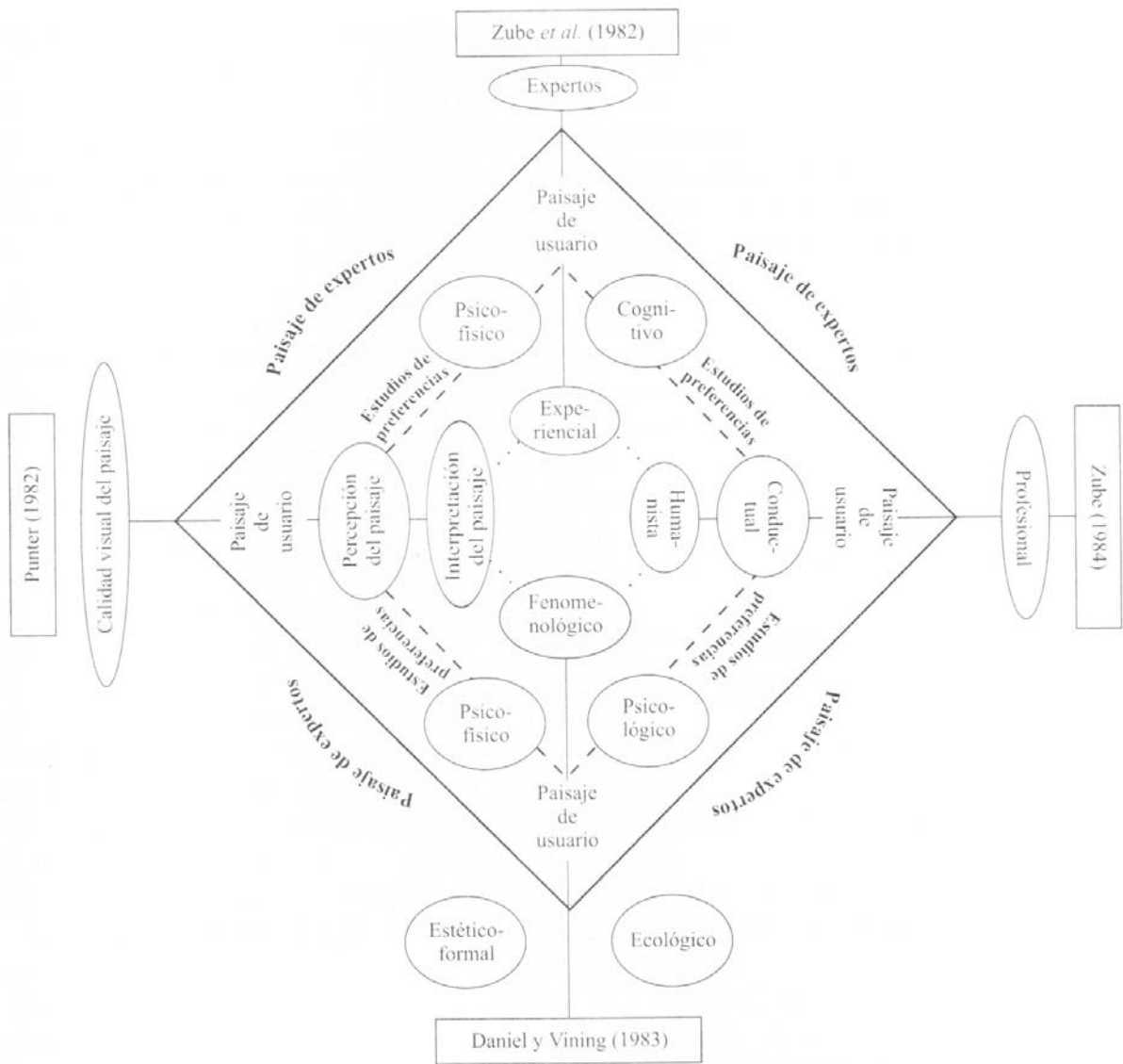


Figura. Perspectivas de estudio en estática ambiental; propuesta de sistematización. (Galindo et al, 2002).

Figura 022

1.2.2.3. La valoración del paisaje, dilemas, retos y tendencias.

Según Lionella Scazzosi actualmentente no existe ningún método únicamente reconocido para estudiar, identificar y describir los paisajes; del mismo modo tampoco existe ningún sistema de valoración que sea capaz de aportar un consenso general. Un valor no es, sino que vale: implica que vale para algo o para alguien; presupone puntos de vista; siempre implica subjetividad, aunque ésta pueda resultar mitigada por los instrumentos y procedimientos. MATA Y TARROJA. 267. VALORAR LOS PAISAJES. MATA OLMO, R. y TARROJA, A. (2006): El paisaje y la gestión del territorio. Criterios paisajísticos en la ordenación del territorio y el urbanismo. Barcelona, Diputacio de Barcelona-CUIMP, pp. 17-40.

La valoración del paisaje ha de enfrentarse por tanto a una serie de **DILEMAS Y RETOS** que se exponen a continuación:

QUÉ VALORAMOS DE UN PAISAJE. La valoración que realizamos de un paisaje atiende a múltiples razones, éstas pueden ser como se ha visto en el apartado 1.2.2.1, económicas, simbólicas, estéticas, etcétera.

ESPECIFICIDAD DEL LUGAR Y ESCALA DE LA VALORACIÓN. Cada lugar es diferente y no existen una unidad de medida de valor absoluto del paisaje. La valoración del paisaje requiere de la comparación entre espacios o elementos para establecer un valor relativo.

En este sentido se requiere un orden jerárquico de estudios a diferentes escalas, de manera que un trabajo en un lugar determinado pueda referenciarse a una escala de menor detalle para una zona más amplia. La experiencia de los Atlas del paisaje por regiones o países contextualiza la valoración del paisaje y aporta criterios de comparación a una escala mayor.

OBJETIVO Y DISCIPLINA. El objetivo para el cual se desarrolle la valoración del paisaje generará unos criterios u otros de valoración. Dependiendo en el contexto que nos movamos la valoración tendrá un enfoque u otro. De este modo no emplearemos los mismos criterios para un proyecto de regeneración urbana en una población determinada, que para un programa de gestión agraria en una zona agrícola, que para un plan de paisaje de una región.

Del mismo modo, no se emplearán los mismos mecanismos de valoración si el estudio está enfocado a conocer aspectos de psicología ambiental de un determinado grupo social, de valoración social dentro de la planificación del paisaje o de comportamiento de los usuarios de un determinado barrio.

EXPERTOS VS. POBLACIÓN. La valoración del paisaje puede realizarse a través de consulta a expertos o bien a la población. El modo en que abordemos una u otra valoración requiere técnicas completamente diferentes dado el distinto conocimiento de aspectos técnicos por unos y otros.

REPRESENTATIVIDAD. La representatividad de las valoraciones del paisaje por parte de la población es un reto difícil de asumir, sobre todo cuando las actividades de participación requieren importantes cantidades de recursos económicos y humanos. Las tendencias hoy en día buscan las corrientes de consenso que son significativas dentro de un grupo de población o bien la participación de agentes clave, como representantes de grupos sociales más amplios.

CALIDAD VISUAL VS. PAISAJE. La calidad visual de un paisaje es el grado de excelencia de éste, su mérito para no ser alterado o destruido o, de otra manera, su mérito para que su esencia, su estructura actual, se conserve. (Ramos, 1987). Ramos, A. (Coord.), 1987. Diccionario de la Naturaleza. Hombre, Ecología y Paisaje. Espasa-Calpe. Madrid.

La valoración del paisaje requiere profundizar en los aspectos de un paisaje que le hacen merecedor de una medida concreta. La estética, la belleza o como eufemísticamente se le ha llamado, la calidad visual, no es sino otro aspecto o criterio para realizar una valoración.

De este modo, la errónea aplicación en el contexto europeo de metodologías cuantitativas utilizadas en Estados Unidos o Canadá para "medir" la belleza de un paisaje presuponiendo que calidad ecológica es igual a calidad visual, ha supuesto el obviar la componente cultural de los paisajes europeos, con un trasfondo histórico importante. Un ejemplo serían las metodologías cuantitativas de Yeomans (Yeomans, 1983) que adolecen de sensibilidad en el contexto de paisajes con un importante bagaje cultural como sucede en el mediterráneo.

Al interpretarse el paisaje, no sólo como paisaje excelso, cada vez pierden más peso ciertas tendencias de valoración. La experiencia británica durante los 70 se centró en la evaluación del paisaje a partir de métodos cuantitativos supuestamente objetivos. Éstos provocaron un alto grado de desilusión puesto que se puso en cuestión el reducir algo tan complejo a una serie de valores numéricos y fórmulas estadísticas. (Swanwick, 2003).

Según Alberto Clementi (Clementi, 2006), es necesario superar las determinaciones de expertos que definen los criterios estéticos sobre la valoración del paisaje. El reconocimiento de la belleza del paisaje parece ahora forzosamente vinculado a la pluralidad de significados que asume respecto a los diversos sujetos implicados. Es necesario acercar la percepción del paisaje al sentir común de la sociedad contemporánea. Alberto Clementi.

En la década de los ochenta ya se advierten cambios en la forma de hacer a través de La Country Side Commission donde aparece el Landscape Character Assessment (LCA), con un conocido estudio piloto en el Mid Wales Upland, en el que toma relevancia la caracterización del paisaje.

En los últimos años ha ido cogiendo fuerza el LCA basado en el entendimiento de 4 componentes fundamentales:

- Establecimiento del carácter de un paisaje. Carácter y dimensión histórica.
- Vinculación de la caracterización del paisaje a la emisión de juicios y toma de decisiones.
- Énfasis en el potencial de uso del paisaje a diferentes escalas.
- Necesidad de incorporar agentes sociales implicados en la construcción y uso del paisaje.

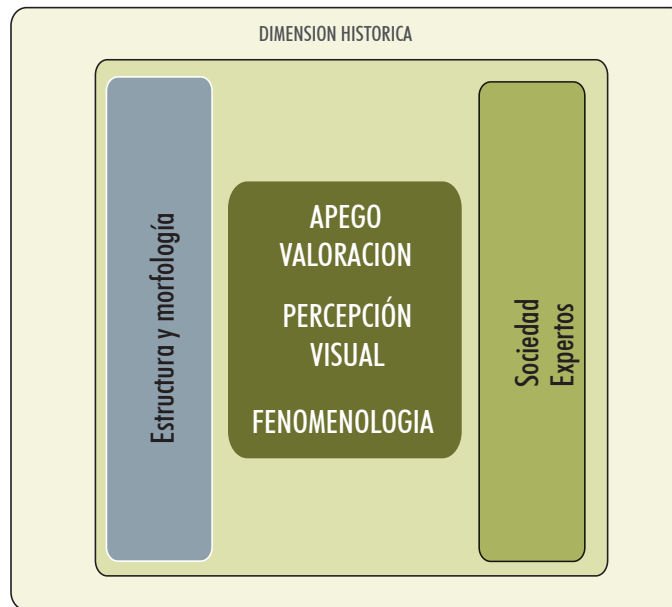
De manera más reciente comienzan a aparecer estudios que integran el bagaje histórico, la percepción visual de un paisaje y la participación pública de manera integrada como el ejemplo del skyline de London (Land use consultants, 2008)

La legislación de la Comunitat Valenciana, mediante el RPCV recoge las bases conceptuales y metodológicas del LCA, y de este modo insta a la necesidad de conocer el carácter de un paisaje, su evolución y la valoración que hace de él la población y el personal técnico cualificado a través de conceptos como: la calidad de la escena, la singularidad o rareza, la representatividad, el interés de su conservación y su función como parte de un paisaje integral.

El RPCV recoge el Valor Paisajístico, como el resultado de integrar la valoración llevada a cabo por los expertos, teniendo en cuenta los conceptos anteriormente mencionados, y la valoración obtenida a partir de las preferencias de la población, llamado de ahora en adelante valor social.

La valoración social del paisaje, atendiendo al uso que hace una comunidad de su territorio y las expectativas que tienen hacia él, cobra una especial importancia dentro de la planificación del paisaje en la Comunitat Valenciana.

LCA
LANDSCAPE CHARACTER ASSESMENT



El LCA supone el marco metodológico y conceptual de numerosos trabajos de paisaje desarrollados en Europa en las últimas décadas.

Figura 023

El marco metodológico del presente trabajo es el LCA en cuanto a la integración de variables históricas, sociales y territoriales. La visualidad recoge los planteamientos del LCA aportando un concepto que define una parte importante del análisis del paisaje.

En relación al RPCV el presente trabajo clarifica la aproximación a cuestiones de valoración y de análisis visual del paisaje a través del concepto de la **visualidad** que se explica más adelante.

1.2.3. Participación pública en materia de paisaje.

Una política que implicase exclusivamente a los expertos y a la administración produciría un paisaje soportado por la gente, igual que en el pasado pudo ser producido para y por una élite. La democratización del paisaje se expresa a través de una apropiación colectiva e individual de todos los paisajes, que necesitan para su transformación, para el seguimiento de su evolución y para la prevención de su destrucción desconsiderada, una participación directa de todos en todas las fases de decisión. (Prieur, 2004).

Desde la perspectiva de un concepto de paisaje implicado en la gestión sostenible del territorio, las diferentes percepciones y las representaciones de grupos y actores sociales interesan, sobretodo, como expresión del debate entre distintas maneras de ver y valorar el paisaje, de formular aspiraciones paisajísticas (Guisepelli, 2002), en definitiva, como herramienta de negociación en las acciones de planificación territorial (Luginbuhl, 1998).

Tal y como establece Martínez de Pisón (Martínez de Pisón, 2008) el paisaje posee obvios contenidos culturales que lo cualifican, aunque no sean directamente visibles en sus formas, como sus significados, referencias, mitos, identificaciones literarias y artísticas, que dotan al paisaje de valores añadidos. Los estudios de percepción analizan los bagajes mentales de los observadores y usuarios del aspecto visual del paisaje, lo que desplaza el estudio del propio paisaje al de sus observadores. Está claro que es imposible un paisaje del sujeto. Pero la valoración del paisaje incluye en valores de mayor entidad esos significados, porque en ellos adquiere –sumados a los componentes materiales– su sentido la consideración del conocimiento del paisaje como una morfología cultural. Los paisajes son también conquistas mentales, construcciones o cuerpos culturales.

El paisaje es el territorio que se percibe, con toda la complejidad psicológica y social que implica la percepción, desde los aspectos simplemente visuales a los más profundos relacionados con la experiencia estética de la contemplación reflexiva y el estudio posterior de las variables relevantes para la explicación del juicio estético de los paisajes, que ha interesado especialmente a la psicología. (Gilmartin Castro, M.A., 1996; Corraliza, 1993).

Se expone a continuación un análisis crítico sobre las técnicas de participación con el objeto de argumentar el escenario metodológico que se plantea en el apartado 3 de esta tesis.

1.2.3.1. Actividades de participación.

El abanico de actividades que se puede realizar es amplio y debe adaptarse a los requerimientos del proceso de planificación en el que se inserte. Dentro de la planificación ambiental se han desarrollado numerosas herramientas para la participación pública.

(Fuente: Gómez y García, Limón. Coordinación y edición. 2007).

1. Estudios de opinión
2. Concursos de ideas
3. Consultas a sectores interesados
4. DAFO
5. Debates públicos
6. Audiencias públicas
7. Internet, foros electrónicos
8. Talleres de futuro
9. Diagnóstico rural participativo
10. Enfoque Marco Lógico
11. Técnica Delphi
12. Periodos de información pública
13. Órganos colegiados de participación
14. Jurados ciudadanos
15. Consultas populares
16. Voluntariado
17. Iniciativas ciudadanas
18. Acuerdos de colaboración para la conservación, custodia del territorio, apadrinamiento
19. Protestas simbólicas
20. Denuncias y quejas

Y más concretamente en materia de gestión del paisaje, Albert Cortina (Cortina, 2008) expone una serie de técnicas de participación ciudadana:

- Encuesta de opinión deliberativa.
- Los jurados ciudadanos.
- Los comités consultivos ciudadanos.
- Las estructuras de participación vecinales.
- Los foros de discusión.
- Las conferencias de consenso.
- La mediación.
- Los instrumentos de democracia electrónica.
- Acuerdos e instrumentos de concertación.
 - Las cartas del paisaje.
 - Los convenios de gestión del paisaje.
 - Los contratos de custodia del territorio.

La participación pública en materia de paisaje, tal y como exige el RPCV tiene dos direcciones:

- Equipo redactor del plan > público interesado. Información y/o educación.
- Público interesado > Equipo redactor del plan. Consulta.

Del mismo modo, la participación pública se puede dar a lo largo de todo el proceso, pero podríamos distinguir básicamente dos momentos:

- Al inicio del plan. Con el objeto de recabar información útil para el proceso de planificación.
- En las últimas etapas del plan. Con el objeto de consensuar las medidas y acciones del plan.

De acuerdo al manual de Henry Sanoff (Sanoff, 2000) se define la importancia de talleres donde se produzca la interacción de los agentes implicados y el equipo técnico, del mismo modo, argumenta que técnicas como las entrevistas, la preferencia visual o el mapeo colectivo son herramientas útiles para recabar información por planificadores y diseñadores, siempre y cuando exista una retroalimentación continua que permita un ambiente creativo para la participación.

En el presente trabajo las actividades de participación que se realizan son de consulta y se enmarcan dentro de la primera fase, en la que el objetivo es recabar información sobre el valor social y otros aspectos relevantes.



Figura. La participación para los análisis de visualidad deben plantearse en las primeras etapas del proceso de planificación. Fases genéricas de un plan territorial.

Figura. Objetivos del Plan de Participación Pública según el RPCV. Consulta y valor social del paisaje. (GVA, 2011).

OBJETIVOS DEL PLAN DE PARTICIPACIÓN PÚBLICA		
01	INFORMACIÓN sobre el estudio de paisaje	→ Hacer accesible la información relevante sobre el instrumento de paisaje a que se refiera el Plan de Participación.
02	INFORMACIÓN sobre el derecho a participar	→ Informar del derecho a participar y de la forma en que se puede ejercer este derecho.
03	ABIERTO A OBJECIONES Y PROPUESTAS	→ Reconocer el derecho a formular observaciones y comentarios en aquellas fases iniciales del procedimiento en que estén abiertas todas las opciones.
04	CONSULTA	→ Obtener información útil del público interesado.
05	VALOR SOCIAL DEL PAISAJE	→ Identificar los valores atribuidos al paisaje por los agentes sociales y las poblaciones mediante metodologías adecuadas.
06	PROCESO JUSTIFICADO	→ Justificar la opción adoptada y la forma en que se ha desarrollado el trámite de participación.

De acuerdo a la bibliografía consultada se exponen las técnicas más utilizadas en los estudios de visualidad y que a priori mejor responden a las necesidades del presente estudio. Se exponen las fortalezas y debilidades de cada una de ellas.

TÉCNICAS DE PARTICIPACIÓN ACTIVA

- **ENCUESTAS – CUESTIONARIOS.** Modelos psicológicos y fenomenológicos.
- **ENTREVISTAS.** Modelos psicológicos y fenomenológicos.
- **PREFERENCIA VISUAL.** Modelos psicológicos y psicofísicos.

ENCUESTAS - CUESTIONARIOS

Definición

Preguntas orales o escritas a una muestra de población.

Aplicada en modelos psicológicos y fenomenológicos.

Ventajas/Fortalezas

- La técnica más empleada. Se puede llegar a una muestra más amplia de la población.
- Relativamente sencillo de componer.
- Respuesta relativamente rápida por las personas
- Útiles para obtener información acerca de paisajes muy diferenciados.
- La variabilidad en las respuestas suele ser menor que en el caso de la valoración in situ del paisaje o de sus sustitutos.
- Intimidad para el encuestado.

Desventajas/Dilemas

- Es preciso tener especial cuidado con el vocabulario.
- Número de respuestas bajo.
- Información obtenida suele ser de carácter genérico y poco detallada.
- Falta de contacto técnico-ciudadano.
- Por lo general no mide comportamiento o aspectos puramente visuales.

ENTREVISTAS	
Definición	
<p>Contacto directo a través de preguntas entre técnicos y población.</p> <p>Aplicada en modelos psicológicos y fenomenológicos.</p>	
Ventajas/Fortalezas	Desventajas/Dilemas
<ul style="list-style-type: none"> • Contacto directo entre técnico y ciudadano. • Alta sensibilidad. Alto grado de detalle en la información obtenida asegurando un número mínimo de encuestados. • Buen resultado para obtener datos fenomenológicos e información cualitativa. 	<ul style="list-style-type: none"> • Mayor variabilidad en las respuestas. • Es preciso tener especial cuidado con el vocabulario. • Precisa gran cantidad de tiempo y recursos. • Baja muestra de población.

PREFERENCIAS VISUALES	
Definición	
<p>Se expone a la persona encuestada a estímulos directos sobre los que ésta debe tomar decisiones de valoración normalmente por comparación. Puede llevarse a cabo in situ o más comúnmente a través de sustitutivos fotos, vídeo, etcétera.</p> <p>Aplicada en modelos psicológicos y psicofísicos.</p>	
Ventajas/Fortalezas	Desventajas/Dilemas
<ul style="list-style-type: none"> • Valoración más directa de los elementos que componen el paisaje. • Alta sensibilidad con aspectos sutiles. • Modelos psicofísicos muy desarrollados con capacidad predictiva. • Variabilidad menor que en entrevista. • Técnica normalmente estática. Se evalúa un momento concreto del paisaje. 	<ul style="list-style-type: none"> • La representatividad de las imágenes con respecto al territorio. A + fotos + representativo + tiempo actividad. • Precisa gran cantidad de tiempo y recursos. • Baja muestra de población. Capacidad predictiva de modelos psicofísicos. • No explican algunos aspectos de percepción. • Necesidad de controlar factores de variabilidad. Sociales, tiempo observación, apego al lugar, etc.

Para cumplir con las especificaciones de la legislación vigente y atendiendo a los intereses de agentes públicos y privados, la consulta en materia de paisaje debe recoger la riqueza de matices que aporta la población de un territorio en periodos cortos de tiempo, con costes económicos reducidos y con resultados sólidos y validables.

Para alcanzar resultados robustos y que muestren una alta sensibilidad hacia las percepciones de la población, las experiencias llevadas a cabo hasta el momento por numerosos autores, ponen de manifiesto la necesidad de combinar técnicas cualitativas y cuantitativas (Valera, 2002).

En lo que respecta al presente trabajo se pretende obtener una valoración social del paisaje en la que confluyen múltiples aspiraciones que tienen las personas encuestadas hacia el territorio. El examen exhaustivo de los motivos psicobiológicos de valoración atiende más al plano de la psicología ambiental, a través de modelos puramente explicativos, mientras que en el presente trabajo nos interesa los rasgos comunes que conforman la imagen colectiva, a través de modelos que presenten un buen equilibrio de descripción del fenómeno y explicación de las preferencias. Esta imagen cultural del paisaje se crea con el tiempo a través de complejos mecanismos de comunicación entre una comunidad. En último término la visualidad tendrá una expresión cartográfica que puede arrojarse sobre el territorio.

1.2.3.3. Imagen cultural del paisaje.

El sentido de carácter como señal o marca que se imprime en alguna cosa, en este caso en el territorio, incorpora el tiempo histórico y queda muy próximo a la idea de huella que Jean-Marc Besse ha destacado en su ensayo sobre la aportación geográfica al entendimiento del paisaje como fisionomía del territorio (Besse, 2000). El paisaje es, en la configuración formal, la huella de la sociedad sobre la naturaleza y sobre los paisajes anteriores, la marca o la señal que imprime carácter al territorio.

Un lugar suele guardar una memoria, relacionada en muchas ocasiones por el paso del hombre (ya sea imaginario o real), pero sobre todo presenta una cierta morfología física, una forma suficientemente homogénea como para otorgarles identidad. (Español, 2007).

¿Cómo llega a adquirir significado el paisaje?

La semiosis es el proceso a través del cual el perceptor atribuye significado a los signos. La atribución de significados por parte de un perceptor a los signos del paisaje se realiza siempre dentro en un determinado contexto social y de una determinada cultura. Según las teorías de la percepción ambiental, el modo en que la especie humana estructura el espacio y actúa sobre éste está condicionado por la forma en que lo percibe. La capacidad de adaptarse al medio surge solamente a partir de un proceso continuo de percepción y aprehensión de aquél (Busquets, 2008).

Se evidencia que existe un proceso de adscripción entre el ser humano y el territorio, en el que una comunidad, atribuye significado a un espacio geográfico y esto contribuye a formar el carácter, su identidad. Pudiendo aparecer la idea de lugar, como experiencia fenomenológica cualitativa (Aguiló, 1991).

Por significado se entiende una información percibida que ha sido organizada, unificada y diferenciada de forma que adquiera una identidad propia, independiente de las percepciones y manejable mediante la memoria. El modo en el que damos significado a los contenidos puede ser simple (innatos, biológicamente adquiridos, esquemas prácticos de asimilación relacionados con el uso), complejos (operaciones intelectuales más elaboradas) y también por invención, de acuerdo con nuestras necesidades y deseos.

Según González Bernáldez los significados se adscriben al medio físico a través de peculiares mecanismos que incluyen las etapas de percepción. 1. Reconocimiento. 2. Orientación. 3. Imagen ambiental. 4. Socialización, donde lo individual es compartido primero por los vecinos, luego se traslada a los visitantes y, por medio de la denominación y los documentos se socializa.

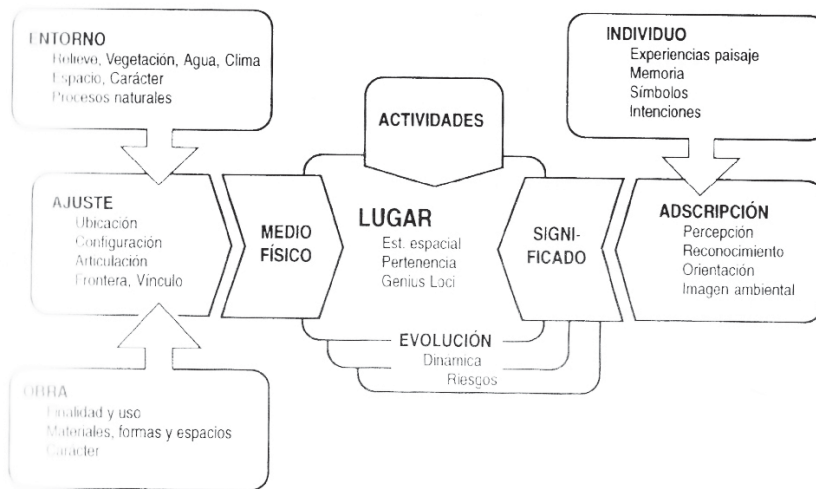


Figura 024

Figura. Esquema general de lugar. (Aguiló, 1991).

Existe una retroalimentación entre el entorno y la imagen colectiva que se va formando en el entente existente entre el medio físico y la cultura, en el territorio abstracto a mitad de camino entre uno y otro, en la mediana, se produce el fenómeno de la trayección, ligado etimológicamente al concepto de travesía, y que expresa el proceso fundamental de constitución de la realidad concreta, es decir, el resultado concreto de la historia común de la sociedad y de su medio ambiente (Berque, 1997).

Nogué (Nogué, 2008) explica que los paisajes reflejan una determinada forma de organizar y experimentar el territorio y se construyen socialmente en el marco de unas complejas y cambiantes relaciones de género, de clase, de etnia, de poder, en definitiva. Para crear lo que Lynch denominó como imagen colectiva, resultado de un proceso bilateral entre el observador y el medio ambiente.

No se puede esperar, por tanto, que los paisajes tengan significados únicos ni claros, pero proporcionan vías para su comprensión e instrumentos explícitos para gestionar su protección o modificación. Se puede indagar en los rasgos de una imagen cultural que pudiera condicionar la percepción que tiene una comunidad de su territorio.

El geógrafo cultural Denis Cosgrove (Cosgrove, 1984) ha demostrado en su investigación cómo y por qué se originó en su momento la primacía de la visión en la cultura occidental hasta llegar a influir en una determinada forma de ver y entender el paisaje.

Según Alain Roger (Roger, 2007) nuestra mirada está saturada de una profusión de modelos, latentes, arraigados y, por tanto, insospechados: pictóricos, literarios, cinematográficos, televisivos, publicitarios, etc., que actúan en silencio para, en cada momento, modelar nuestra experiencia, perceptiva o no.

El caso de la Bretaña francesa ilustra la complejidad de estos procesos culturales. A partir de la segunda mitad del siglo XIX, viajeros llegados de París comenzaron a imponer una imagen sombría de aquel lugar, de un paisanaje rudo y una climatología adversa y tempestuosa. Sin embargo las élites bretonas, con la poesía como principal vector de transmisión, diseñaron una contraimagen de la Bretaña, próxima a un lugar idílico, una auténtica arcadia. El paisaje permite diversas lecturas culturales y en ocasiones éstas pueden entrar en conflicto (Corbin, 2001).

La **imagen cultural** que tiene un paisaje es parte de su esencia, es un aspecto más para caracterizar el territorio y para dar explicación a ciertos aspectos de las preferencias de la población investigando vectores de transmisión como son la cartografía histórica, la pintura, la literatura, la fotografía, el turismo u otros. La imagen cultural nutre al modelo de la visualidad de un trasfondo socio-histórico muy importante otorgándole un carácter explicativo.

1.2.4. Estudio bibliométrico

Con el objeto de completar el estado de la cuestión se realizó un análisis del estado del arte a nivel científico realizado entre 2008 y 2010 sobre artículos publicados en revistas de prestigio internacional como Landscape research, Landscape planning, Environment and Behavior, Landscape and Urban Planning, Journal of Environmental Management o Journal of Environmental Psychology.

Se seleccionaron 151 referencias de acuerdo a la afinidad con el presente trabajo. Se escogieron trabajos basados en participación pública y paisaje, estudios comportamentales o análisis de visibilidad. Se clasificaron según los siguientes campos principales:

- Apego
- Preferencias
- Fenomenológico-Comportamental.
- Calidad visual.
- Visibilidad.

Menos del 10 % de los artículos encontrados en estas cuestiones estaban basados en cuestiones relacionadas con estudios de visibilidad. La mayoría de ellos no iban más allá de meros análisis de cuencas visuales y a excepción de un caso en Londres (Land use consultants.,2008) referenciado anteriormente.

Se analizan las conclusiones obtenidas del estudio bibliométrico a continuación:

Enfoque.

De acuerdo al enfoque se analizaron sobre qué cuestiones se centraba el artículo científico.

- Enfocados en factores-dimensiones. Factores de valoración del paisaje.
- Relación valor ecológico-valor social.
- Enfocados en tipo paisaje.
- Enfocados en perfil social.
- Enfocados en tecnología.
- Enfocados en técnica.

El análisis de enfoque permitía establecer parámetros de análisis para evitar caer en un estudio excesivamente panorámico a pesar de que la cuestión tratada, la visualidad, tenga en sí misma una raíz holística de integración de diversos factores.

De este modo se expone que el actual trabajo se encuadra más en el ámbito de la valoración del territorio por la población y el tipo de paisaje agrícola. Si bien se tratan aspectos relacionados con el perfil social, las técnicas o tecnologías, no es objetivo de este trabajo ofrecer conclusiones sobre estos temas. Se trata de dar luz a la relación entre sociedades que viven y gestionan en espacios agrarios de valor histórico y su territorio, así como mostrar cuáles son las especificidades de esta medianza.

En el presente trabajo es necesario remarcar que si bien se utilizan técnicas y tecnologías avanzadas y contrastadas, el objetivo es sacar conclusiones de los resultados de visualidad en los casos prácticos desarrollados durante los últimos años. No se trata por tanto, de un ejercicio de mejorar técnicas o tecnologías empleadas, sino de clarificar conceptos y metodologías de análisis y diagnóstico.

Tipo de paisaje.

54 artículos trataban específicamente tipos de paisaje, la mayoría abordaban cuestiones en espacios naturales o entornos urbanos. Tan sólo se detectaron 12 trabajos desarrollados sobre paisajes agrícolas.

Países Bajos, Escocia, Grecia o Japón son algunos de los lugares donde se desarrollan estos estudios con enfoques diferentes.

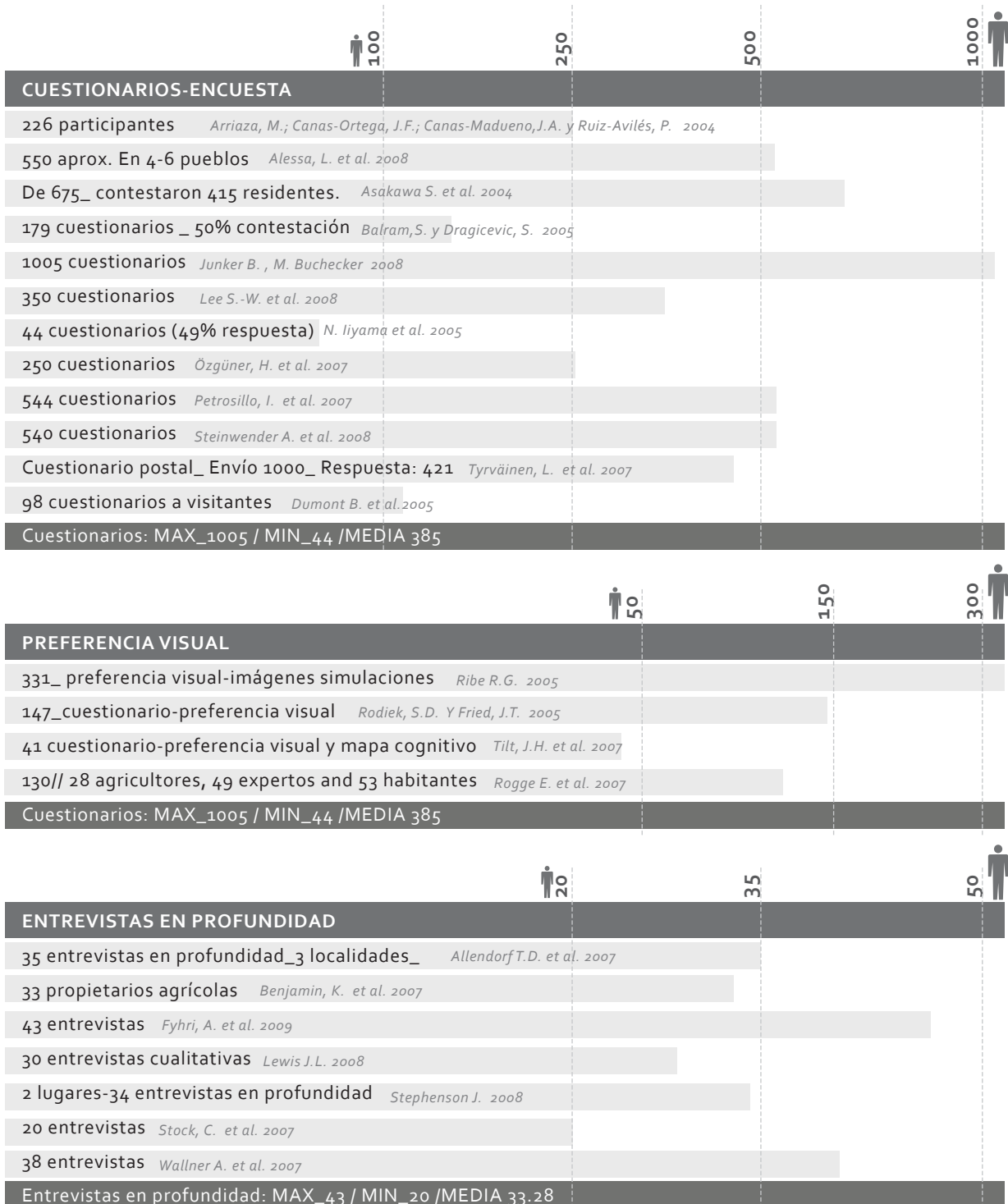
Los enfoques empleados en estos trabajos fueron principalmente:

- Cómo asumen los agentes implicados cambios en el paisaje. Según perfil social o en relación a tecnologías de visualización 3D.
- Enfocados al valor económico del paisaje según perfil social, residentes vs. Turistas.
- Enfocados en la visibilidad y estructura del paisaje, así como en la predicción de impactos visuales.
- Técnicas de valoración aplicadas a las preferencias de la sociedad o simplemente un análisis de las preferencias del valor social del paisaje en relación a aspectos como el perfil social o qué factores influyen en la valoración.

Las dos últimas tipologías enlazan con la temática del presente trabajo. Como análisis crítico hacer especial hincapié en la falta de integración de técnicas GIS con técnicas de participación para expresar el carácter de un territorio, así como la necesidad que se presenta de matizar los análisis de visibilidad de carácter cuantitativo con análisis socio-históricos de carácter cualitativo, la visualidad.

Alcance de la participación.

La muestra de población para abordar los estudios sociológicos es la gran dificultad a la que se enfrentan trabajos como el que se presenta. Para saber cual es el alcance de trabajos científicos publicados y de reconocido prestigio se evaluó las muestras obtenidas:



En el apartado 1.3.1. se analizará en profundidad el tema de la muestra de y su vínculo con el universo de población objeto del estudio. De los datos bibliométricos se extraen las siguientes conclusiones:

- Cuanto mayor es la necesidad de tiempo y recursos, menor es el alcance de población. Mientras que los cuestionarios y la preferencia visual (en los caso estudiados se muestran colecciones muy pequeñas de imágenes, entre 4 y 20) el alcance es mayor con medias que superan los 300 participantes, las entrevistas en profundidad tienen un alcance menor (con una media de 33 participantes). Ahora bien, la sensibilidad y la calidad del método también difieren. En el actual trabajo se opta por un equilibrio entre calidad de la información recabada y el alcance de la participación. Mientras que siempre se opta por entrevistas en profundidad (se explica en detalle en el apartado 3 de metodología) el alcance se alcanza comparando diferentes casos prácticos.
- Mientras que muchos estudios utilizan una sola técnica de participación, como se explica en el apartado 3 de metodología, en este trabajo se desarrollan los talleres de paisaje que como mínimo combinan dos técnicas y que se enriquecen y matizan con otras dependiendo el objeto de la participación.
- Es necesario recalcar que muchos estudios de valoración se trabaja con alumnos o expertos del mundo académico. Si bien puede ser útil para determinados ensayos, también es cierto que trabajar con la población local complica la dinámica de las técnicas de participación y es este el camino por el que se optado en esta tesis doctoral con el objeto de conocer las relaciones entre las poblaciones y su territorio.

1.3 Visualidad del paisaje

Visualidad, como término y concepto, se ha desarrollado en las artes escénicas y en el lenguaje visual como un concepto que permite explicar las cualidades visuales de una obra o acción. Incluso su utilización en otras disciplinas remite a la visibilización cualitativa de algo bien sea un interfaz de una aplicación, un escenario virtual o un mensaje publicitario.

“ Está muy extendida la opinión de que si uno le interesa lo visual, su interés ha de limitarse a la técnica de de tratar lo visual. Y lo que se olvida -como todas las cuestiones esenciales en una cultura positivista- es el significado y el enigma de la propia visualidad” (Berger, 2000)

Esta utilización del término visualidad, en el contexto de la lectura del arte, plantea la necesidad de reflexionar sobre aquello que se percibe como una lectura profunda y rigurosa.

Traído del arte, la visualidad es un término que se considera enriquecedor y que aporta aspectos cualitativos, que la disciplina del paisaje (planificación, gestión e intervención) ya trabaja de manera implícita desde los trabajos del Landscape Character Assessment.

Un concepto integrador en el que convergen términos y conceptos analizados anteriormente como imagen ambiental, forma visual, topofilia, estructura visual u otros que tratan aspectos que hablan de la medianza visual entre una comunidad y su territorio.

El paisaje visual

APROXIMACIONES



Surge una cuestión al respecto, ¿Es posible que exista reiterancia con el propio término paisaje? ¿Quiéren decir lo mismo? En este sentido Martínez de Pisón (Pisón, 2008), separa paisajes territorio de paisajes imagen definiendo estos últimos como depósito de miradas en el tiempo, suma de vivencias, prácticas, estudios, pensamientos, identidades, arte... La experiencia del paisaje-imagen pertenece a la representación, en el campo de la percepción individual o de grupo y en el de la construcción cultural añadida al paisaje-territorio, tanto por el habitante como por la sociedad en general que lo hace su referencia.

Al reconocer el Convenio Europeo del Paisaje paisaje como cualquier parte del territorio, tal y como es percibida por las poblaciones, cuyo carácter resulta de la acción de los factores naturales y humanos y de sus interrelaciones, se asume la duplicidad tangible-intangible.

Mientras que paisaje es el concepto holístico en el que se integra criptosistema y fenosistema, la visualidad es el análisis de su apariencia y del modo en que el paisaje se manifiesta visualmente.

La visualidad es un enfoque sobre el paisaje, una manera de aproximarse que no integra toda la complejidad del paisaje. Paisaje como sustantivo frente a visualidad como adjetivo que lo califica y define, y sobre todo, permite una aproximación que fomenta modelos explicativos sobre el paisaje, contrarrestando los modelos meramente descriptivos.

En términos científico-técnicos el estudio del paisaje engloba más fases (en el análisis del territorio o en la participación por ejemplo) respecto al análisis de visualidad tal y como se recoge en la discusión.

En relación a definir el ámbito semántico de ambos términos es interesante la reflexión de Corbin (Corbin, 2001) sobre facetas del paisaje que acostumbramos a menospreciar en el seno de una cultura eminentemente visual como puedan ser la sonoridad o la olfatividad de un paisaje. Él se pregunta sobre ¿Cuáles serían los sonidos en el pasado? ¿Qué significado podrían tener?. Este análisis configura un marco de análisis segregado de la visualidad y que puede ser igualmente abordado.

La visualidad es un concepto nuclear en el análisis del paisaje, como concepto que aborda igualmente la medianza, trayectividad y semiosis de una sociedad con su territorio y se desarrolla en el marco teórico conceptual del paisaje. Ahora bien, es un concepto diferenciado desde el punto de vista técnico como se trata de mostrar en el presente trabajo.

Un territorio se puede visualizar y aprehender de infinitas maneras, pero lo cierto es que existen modos de percibir el paisaje que se producen con una mayor frecuencia entre la población debido a numerosos factores como puedan ser los propios condicionantes de accesibilidad del territorio, la cobertura del suelo, la estructura formal del territorio, el ambiente socio-cultural, etc.

La percepción en el individuo es una experiencia única condicionada por numerosos factores, muchos de ellos difícilmente abarcables, sin embargo cuando se trata de un grupo humano con unos rasgos culturales comunes se pueden extraer modos de percibir el paisaje que son reiterantes dentro de una comunidad. Cuanto más próximo sea el vínculo social, mayores similitudes se encontrarán en aspectos de apreciación relacionados con el paisaje como puedan ser aquellos lugares que generan un mayor apego social o los lugares que conforman referencias espaciales para la población.

Se genera por tanto, una base objetivable que crea un marco analítico concreto a partir del cual se pueden formular hipótesis de trabajo robustas sobre los modos comunes de percepción del espacio geográfico.

Esta base de análisis a través de trabajos de percepción se puede completar con análisis sociohistórico que permita comprender la trayectividad que ha sufrido un paisaje y la imagen cultural con la que una comunidad percibe su entorno. Se trata de dar explicación y contexto a las valoraciones y juicios que las personas expresan en la consulta pública.

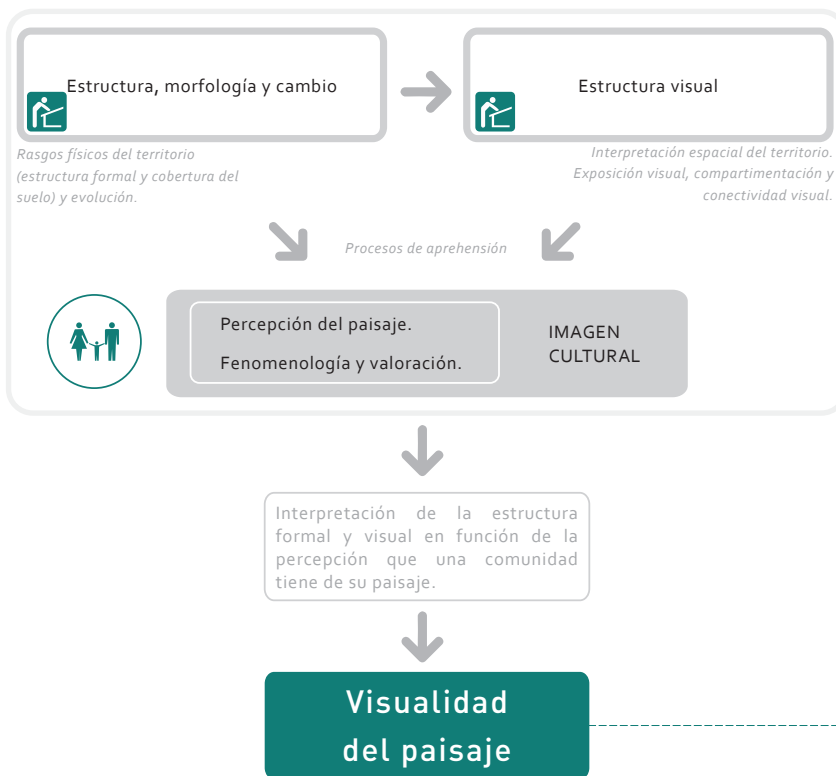
El estudio de la visualidad de un paisaje tiene como principal objetivo el comprender cuáles son los modos reiterantes con los que una sociedad se relaciona con el medio, con su espacio habitado y que en ocasiones son determinantes para la dinámica del paisaje. De este modo se produce una imbricación analítica entre estudios visuales y sociales de percepción, a través de análisis cartográficos y experiencias de participación pública.

El estudio de visualidad de un paisaje explora los aspectos cualitativos que definen las relaciones visuales entre el observador y su entorno. La visualidad caracteriza un paisaje, un territorio visualizado, las relaciones espaciales que se producen con mayor frecuencia entre una sociedad y su entorno.

La visualidad se podría entender como la manera más común en que el conjunto de elementos que componen nuestro entorno puede ser percibido por una comunidad. El cómo sea un patrón formal, su exposición visual o su aprehensión por parte de la población son componentes principales de un análisis de visualidad.

Visualidad

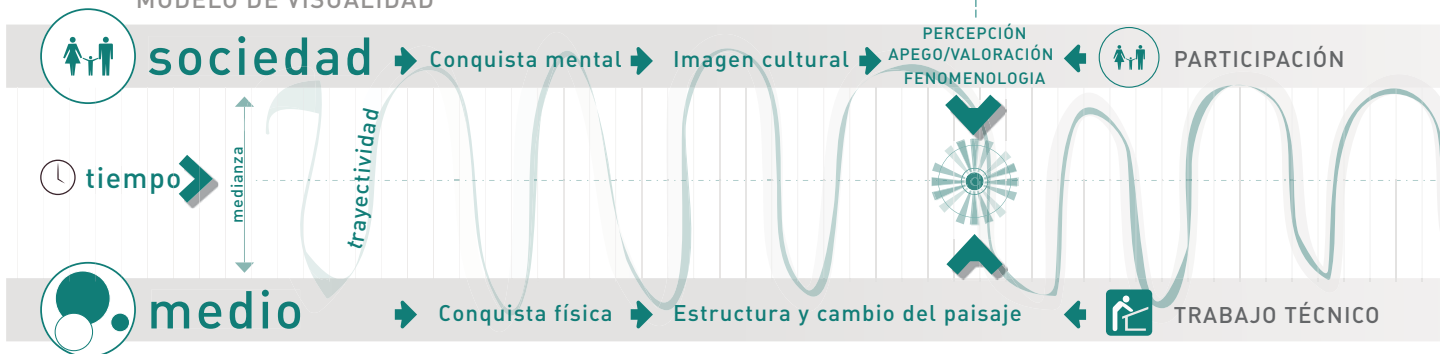
Concepto integrador



VISUALIDAD

La visualidad es unívoca para un lugar y un momento determinado. A medida que la sociedad o el territorio se transforma se reconfigura la medianza visual.

MODELO DE VISUALIDAD

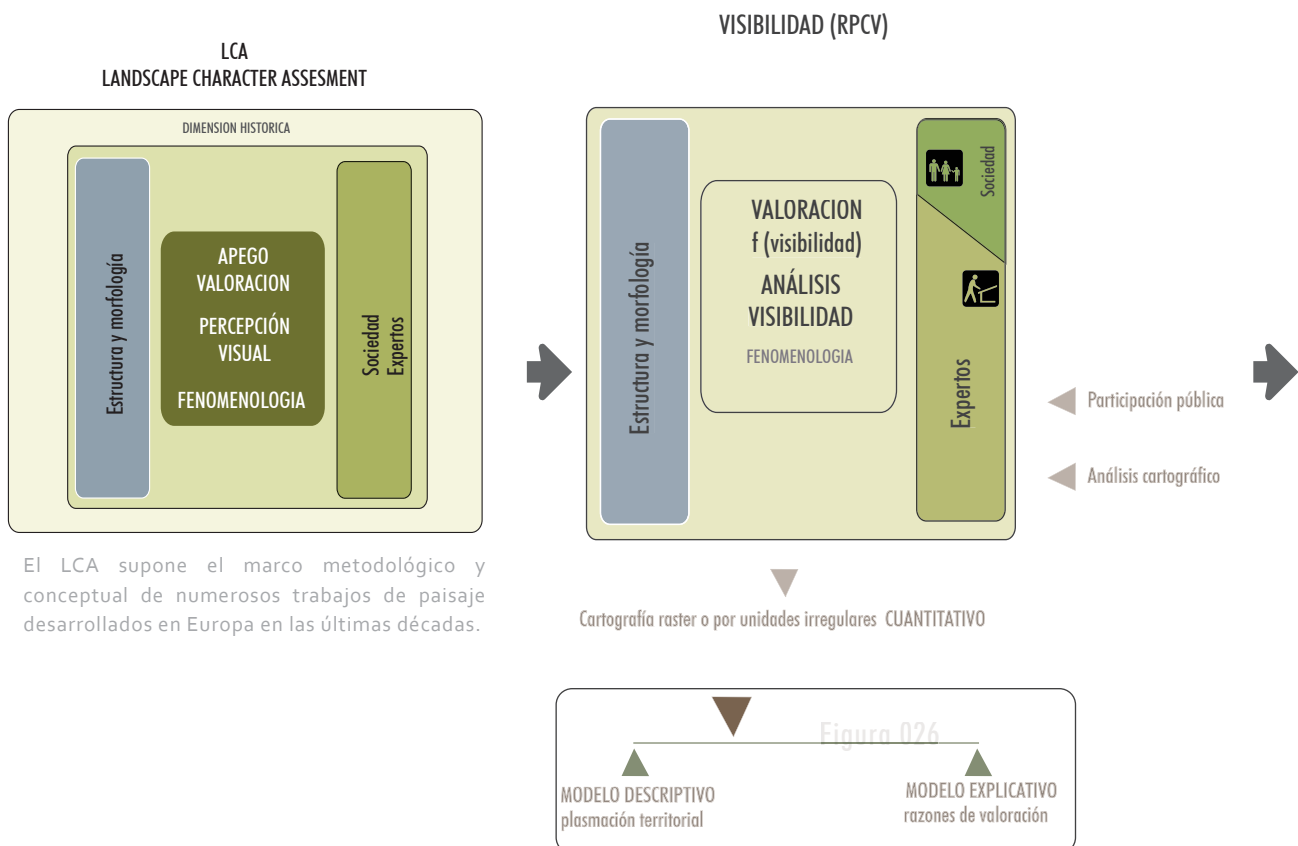


En el presente estudio, a partir de un análisis comparativo entre los resultados obtenidos de los estudios territoriales, visuales y de participación pública en los diferentes casos prácticos, se obtienen una serie de **CATEGORÍAS** de la visualidad del paisaje, es decir, una clasificación de los tipos de modos comunes de percepción del espacio geográfico.

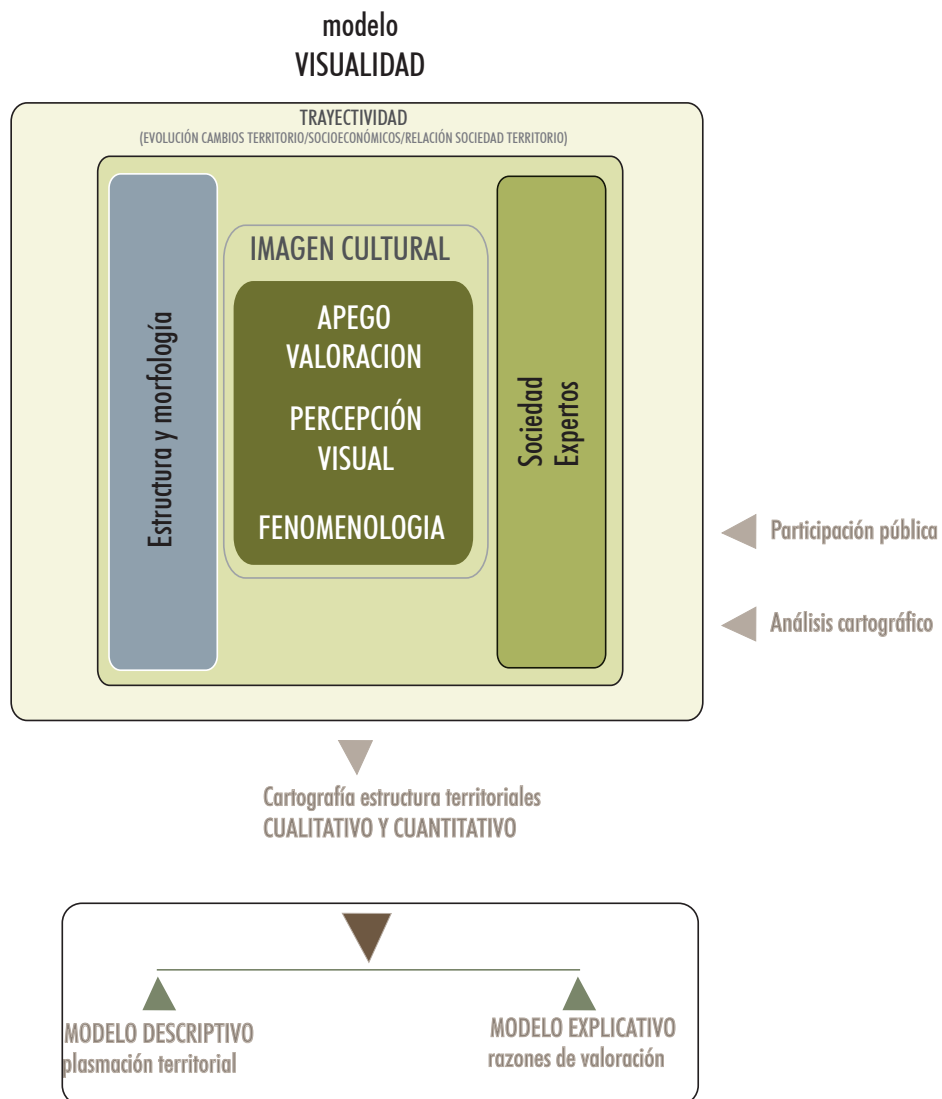
Los análisis de visualidad llevados a cabo ilustran una metodología de análisis de donde extraer tendencias, consensos y enfatizaciones en los modos de percibir el entorno, mostrando modos ágiles y eficaces de participación pública en materia de paisaje y criterios para la definición de recursos paisajísticos de carácter visual-social que van íntimamente ligados a aspectos sociales como la valoración o la utilización del paisaje, algo así como recursos paisajísticos de carácter socio-visual.

El análisis de la visualidad propone un modelo integrado basado en la filosofía del LCA y dando cobertura a los requerimientos legales del RCPV y de la actual LOTUP.

La visualidad propone una aproximación socio-histórica de corte cualitativo que apoye análisis territoriales-ambientales de corte cuantitativo. De este modo, la especificidad de cada lugar y sociedad en un momento determinado obliga a la realización de estos trabajos ante cualquier actuación de índole territorial.



En el presente trabajo se centrará la atención en la visualidad de los paisajes agrícolas-culturales. La relación de una sociedad y su territorio es especialmente importante en aquellos espacios en los que el vínculo de gestión y de apego social es fundamental para plantear medidas de preservación para el futuro.



1.4 Paisajes agrícolas-culturales

1.4.1. Paisajes multifuncionales

Los paisajes agrícolas-culturales, a diferencia de otros paisajes de carácter agrario, se diferencian por la importancia que la huella histórica adquiere en su caracterización. Acostumbran a ser paisajes creados durante periodos de tiempo largos que adquieren una dimensión cultural destacable en forma de patrimonio material e inmaterial.

Estos paisajes agrícolas-culturales son claves en la conformación de infraestructuras verdes de carácter multifuncional. Su valor productivo, patrimonial e histórico, su valor ambiental por minimizar riesgos ambientales o contribuir a la biodiversidad o su valor recreativo-turístico los hacen merecedores de medidas de gestión-protección que a día de hoy no llegan a implementarse como está sucediendo en paisajes forestales-naturales o espacios de elevado valor patrimonial.

Su reconocimiento pasa por entender los vínculos y las lecturas que hace la población de estos espacios, con el objeto de identificar los lugares que ya tienen un elevado reconocimiento social y aquellos que todavía no han impregnado el imaginario colectivo como espacios de valor. En este trabajo se realiza una aproximación mediante el estudio de la visualidad de paisaje agrícolas-culturales.

Tal y como establece la reciente ley 5/2014, de 25 de julio, de la Generalitat, de Ordenación del Territorio, Urbanismo y Paisaje, de la Comunitat Valenciana, para conformar la infraestructura verde se tendrán en cuenta las áreas agrícolas multifuncionales de valor cultural que formen parte de los paisajes identitarios de la Comunitat Valenciana (Ver tabla página derecha).

En la actualidad no existe todavía una cartografía que refleje estos espacios agrarios con una significativa carga cultural e histórica. Se plantea por tanto, la necesidad de explorar la visualidad de los paisajes agrarios como elementos clave dentro de la infraestructura verde.

Figura 027

Figura. Elaboración propia. Valores, expectativas implícitas que pueden llegar a darse dentro de la visualidad de paisajes agrícolas-culturales.



paquetes cartografía	ITEM INF. VERDE lotup	
RECURSOS DE INTERÉS AMBIENTAL	01	Red natura 2000
	02	Espacios Naturales Protegidos
	03	Áreas protegidas por instrumentos internacionales
	04	Ecosistemas húmedos y masas de agua
	05	Zonas forestales
	06	Espacios de la zona marina.
RECURSOS DE INTERÉS CULTURAL	07	Espacios costeros de interés ambiental y cultural
	08	Espacios interés cultural
	09	Paisajes agrícolas culturales
RECURSOS DE INTERÉS VISUAL/SOCIAL	10	Espacios interés PAISAJÍSTICO.
ÁREAS CRÍTICAS	11	Zonas críticas respecto a cualquier riesgo natural e inducido.
CONECTORES	12	Áreas, espacios y elementos que garantizan la adecuada conectividad territorial y funcional.
OTROS ELEMENTOS	13	Áreas que se definen en el planeamiento territorial, ambiental y urbanístico.
	14	Espacios públicos dentro del suelo urbanizado.

Tabla. Elaboración propia. Artículo 5 de ley 5/2014, de 25 de julio, de la Generalitat, de Ordenación del Territorio, Urbanismo y Paisaje, de la Comunitat Valenciana, **Espacios que integran la Infraestructura verde y su incorporación a la misma.**



→ Las áreas agrícolas que, por su elevada capacidad agrológica, por su funcionalidad respecto de los riesgos del territorio, **por conformar un paisaje cultural identitario de la Comunitat Valenciana**, o por ser soporte de productos agropecuarios de excelencia, sean adecuadas para su incorporación a la infraestructura verde y así lo establezca la planificación territorial, urbanística o sectorial.

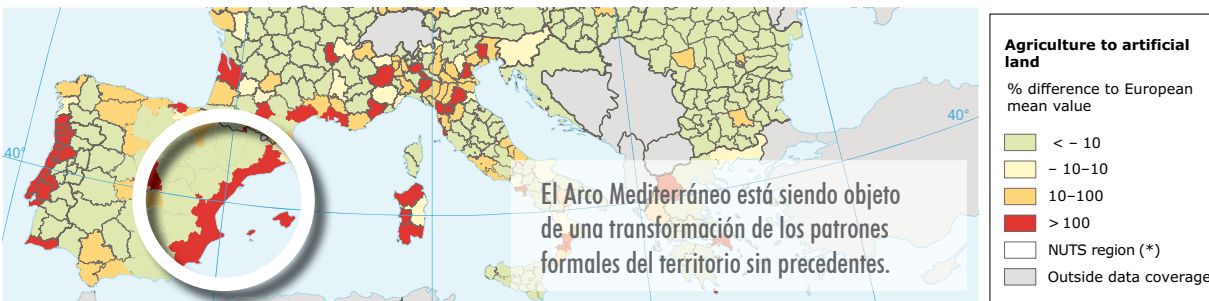
1.4.2. Paisajes en transformación

Los paisajes agrícolas están sufriendo una fuerte transformación en todo el conjunto de Europa y en especial en el arco mediterráneo, donde la desaparición de suelo agrario que se transforma o se abandona está incrementando de manera notable. La región valenciana se encuentra entre las áreas en las que mayor superficie agrícola desaparece para sustituirla por usos de carácter urbano.

Figura 027

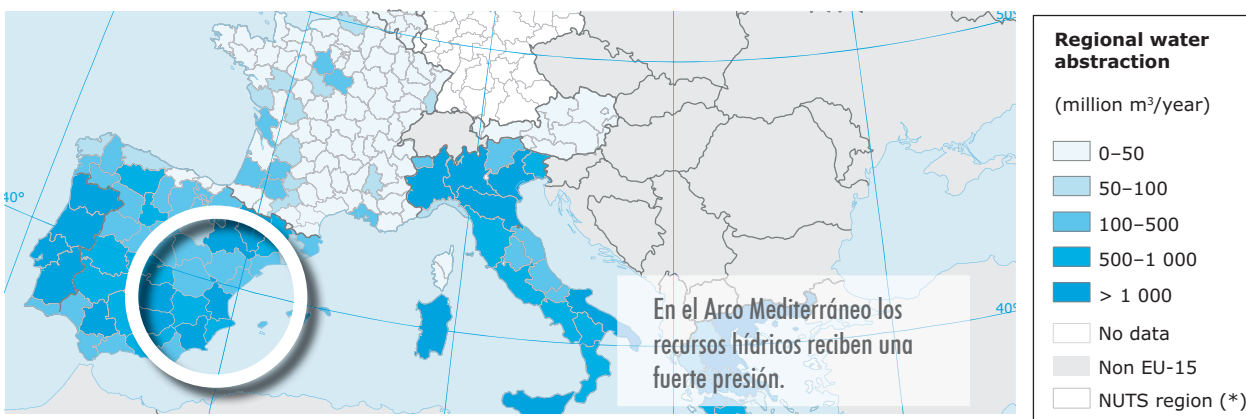
(Fuente: European Environment Agency, 2006)

	Coberturas artificiales	Cultivos permanentes y terrenos cultivables	Coberturas forestales
Land cover 1990, km ²	19 103	288 500	250 106
Land cover 2000, km ²	22 145	287 748	251 466



La agricultura se enfrenta a importantes desafíos para el futuro, entre otros, la explotación de los recursos hídricos puede suponer un factor limitante para el futuro. En España, el agua será «el más escaso y preciado recurso» dado que el consumo para riego coloca al país «entre los cuatro primeros consumidores de agua por habitante, unos 1.000 metros cúbicos por habitante y año», cifra sólo superada por EE UU, Canadá e Italia, y por encima de Alemania, Francia o el Reino Unido, por lo que se verá afectada «por las restricciones que se avecinan». El regadío en España ocupa el 15% de la superficie agraria útil, entre 3,17 y 3,34 millones de hectáreas, es responsable del 60% de la producción final agraria y consume el 80% del agua (24.100 hectómetros cúbicos al año). El 20% restante se reparte en abastecimientos urbanos (15%) e industriales (5%).

Figura 028

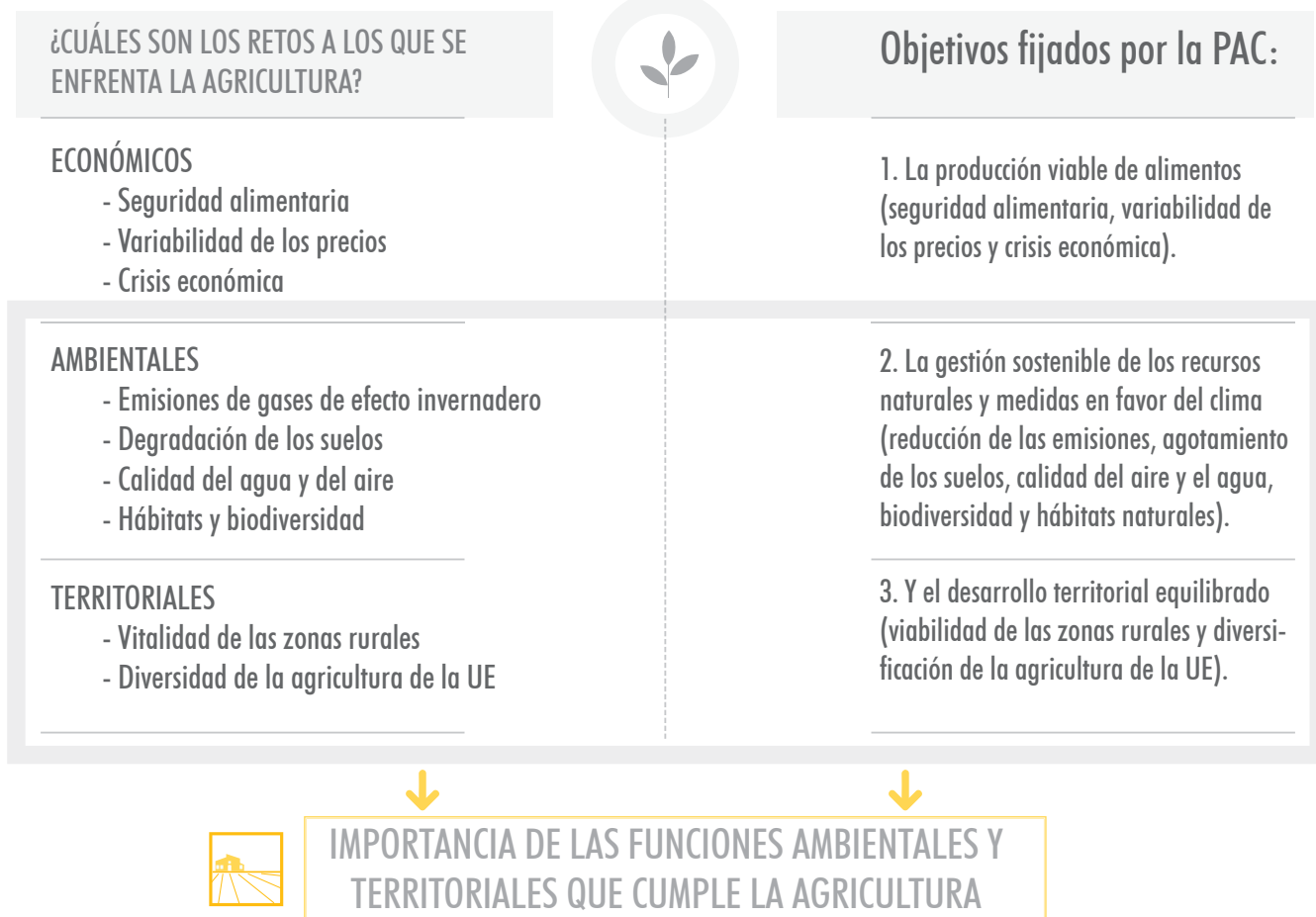


Estos y otros datos muestran los efectos de las transformaciones agrarias de antiguas zonas de secano en grandes extensiones de regadío y ponen de manifiesto la economía de recursos de los paisajes agrícolas-culturales y su resiliencia frente a la productividad como fin último. En este sentido, los paisajes agrarios históricos adquieren un valor importante como recursos sostenibles.

En este sentido desde Europa se está tomando conciencia sobre el camino que deben tomar las medidas para impulsar un desarrollo rural sostenible y respetuoso con el medio ambiente. De esta manera se está adquiriendo un nuevo enfoque más integral desde que las mejoras de la eficacia agrícola y los incentivos que ofrecía la PAC dieran lugar a un incremento de la producción de alimentos desde los años 60 en adelante.

En ese momento se produjeron mejoras en los niveles de producción y de autoabastecimiento. Al mismo tiempo, aumentaron los ingresos agrícolas, ayudados en muchos casos por el crecimiento del tamaño de las explotaciones, ya que algunos agricultores abandonaron el sector y las explotaciones agrícolas se fusionaron.

(Fuente:Arroyo y Palacios, 2012)



Durante los años 80 y 90, la UE introdujo medidas políticas para intentar limitar la producción de productos excedentarios. Con la reforma Mac Sharry de 1992 se hizo hincapié en una agricultura respetuosa con el medio ambiente, 1999 con la Agenda 2000, añadió también un elemento nuevo y esencial: una política de desarrollo rural.

En la PAC (2007-2013): para las ayudas directas a la renta para mantener la estabilidad de sus ingresos, los agricultores tenían que respetar una serie de normas medioambientales, de inocuidad de los alimentos, de sanidad animal y vegetal y de bienestar de los animales.

La agricultura y la ganadería, así como la política de desarrollo rural y la conservación del medio ambiente ligado a las actividades agraria y forestal, son pilares básicos de la construcción europea; y su apoyo y fomento constituye, de una u otra forma, una de las políticas comunitarias más importantes desde casi el nacimiento de la entonces Comunidad Económica Europea, hace ya más de 50 años, la PAC. Las mejoras de la eficacia agrícola y los incentivos que ofrecía la PAC sigue teniendo un alto coste en el presupuesto de la UE (en torno al 45%) para una actividad que es el 2% del PIB de la UE, y el 5% del empleo.

Es clara la apuesta desde Europa para incentivar los paisajes agrícolas-culturales que proveen de una serie de servicios ambientales que comienzan a valorarse de manera integral. Ahora bien, el paisaje agrario valenciano es una singularidad del conjunto de Europa y de España y en este sentido es necesario hacer hincapié en este aspecto cualitativo diferenciador.

Por ejemplo, la estructura de las explotaciones agrarias valencianas muestra significativos elementos diferenciales respecto al conjunto de España, como consecuencia, fundamentalmente, de su evolución en las últimas tres décadas. La diferencia más significativa es el reducido tamaño medio de las explotaciones en la Comunitat Valenciana, ya que según los datos del Censo Agrario de 1989, dicho tamaño - medido sobre el total de superficie agrícola útil - era de 2,60 hectáreas, frente a las cerca de 20 registradas en el conjunto de la agricultura española.

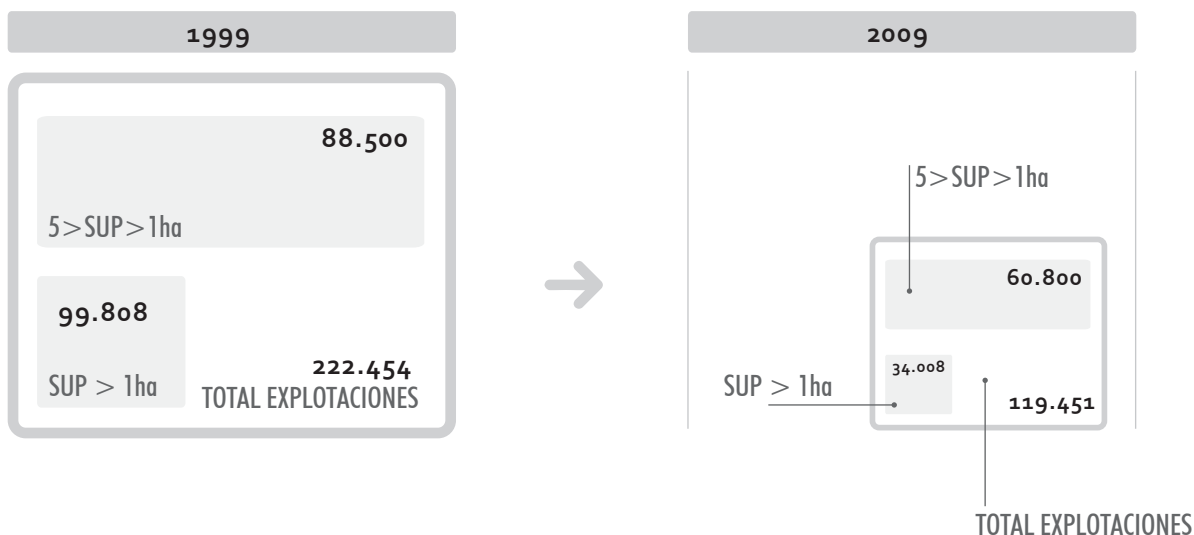
Tamaño de explotación se enmarca y encuentra su sentido dentro de una agricultura intensiva como la existente en la Comunitat Valenciana en la que las economías de escala tienen menor incidencia que en otros sectores más susceptibles de mecanización, como los cereales, y donde el ejercicio del trabajo a tiempo parcial adquiere más relevancia que en cualquier otra región española.

De acuerdo con el Censo Agrario de 1999, sólo 13.815 explotaciones agrarias valencianas alcanzaban o superaban la dimensión mínima necesaria para garantizar la pervivencia de la explotación en condiciones adecuadas de rentabilidad mientras que alrededor de 200.000 se encontraban por debajo.

Por su escasa dimensión territorial y económica la mayor parte de las explotaciones agrarias valencianas sólo han podido tradicionalmente garantizar rentas complementarias para la unidad familiar, en el marco de un esquema generalizado de agricultura a tiempo parcial, que aprovecha el dinamismo económico de las comarcas litorales para externalizar la mayor parte de las tareas productivas en la agricultura y hacerlas compatibles con el desempeño de otras actividades productivas.

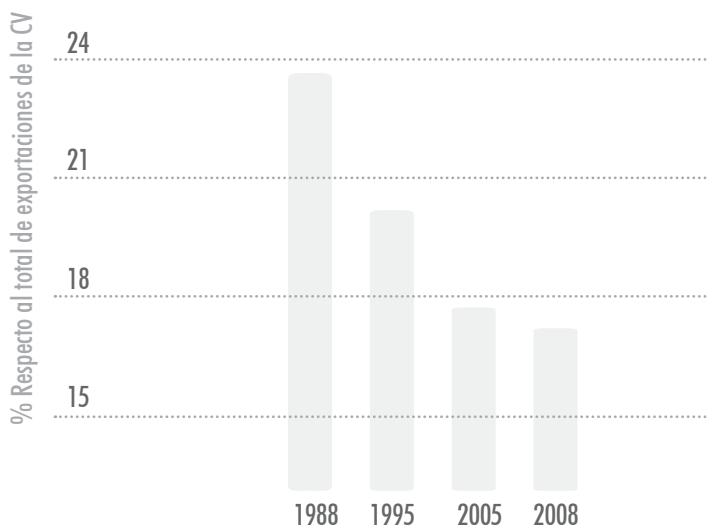
DEBILIDADES-AMENZAS SECTOR AGRÍCOLA

La Especialización productiva y la reducida dimensión media de las explotaciones es poco favorable a la mecanización. Figura 029



Descenso en las exportaciones manteniendo la importancia como sector clave en la economía. Figura 030

En 1988 suponían el 23,8% del total, cifra que en 1995 había descendido al 20,2%, y en 2005 se situaba en el 17,9%. En 2008, según datos provisionales del Portal de Estadística del Comercio Exterior, parece haberse producido un descenso hasta el 17,30% del peso relativo en el total correspondiente a las exportaciones agrícolas.



Agricultura intensiva. Agricultura que en ocasiones difícilmente puede tener un carácter integrado.

Alta incidencia de la ATP. Agricultura no profesionalizada, de menor implicación y más inestable.

FALTA DE RELEVO GENERACIONAL. Progresiva desaparición del estrato social de agricultores profesionales. Crecientes dificultades para la renovación generacional de los titulares de explotaciones..



% POBLACIÓN ACTIVA. SECTOR AGRICULTURA
COMUNIDAD VALENCIANA.

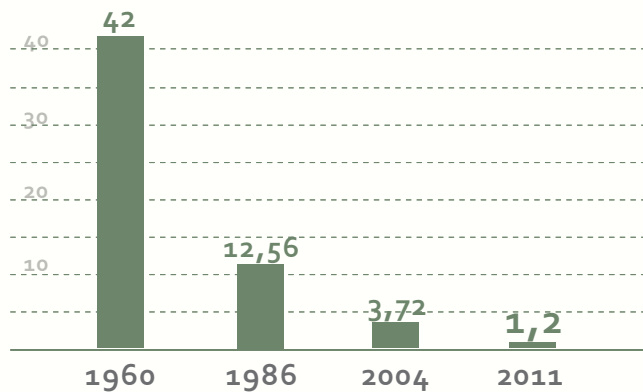


Figura 031

La extrema atomización de la estructura productiva en el caso concreto de la citricultura, - sector dominante en la agricultura valenciana -, significa un freno importante para la reducción de costes.

Pérdida de diversidad de cultivos. De los 35 cultivos cultivados comercialmente en la Comunitat Valenciana en 1985, el 90 % había sufrido una regresión en superficie cultivada y aproximadamente el 50 % de ellos lo hacía de manera drástica.

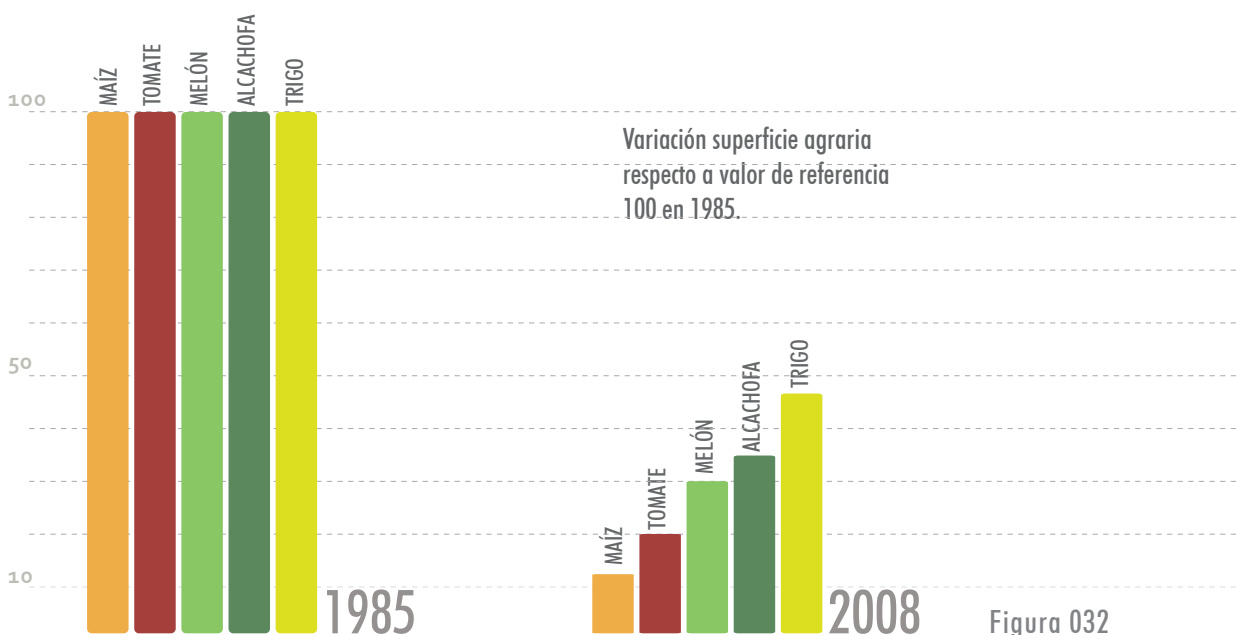
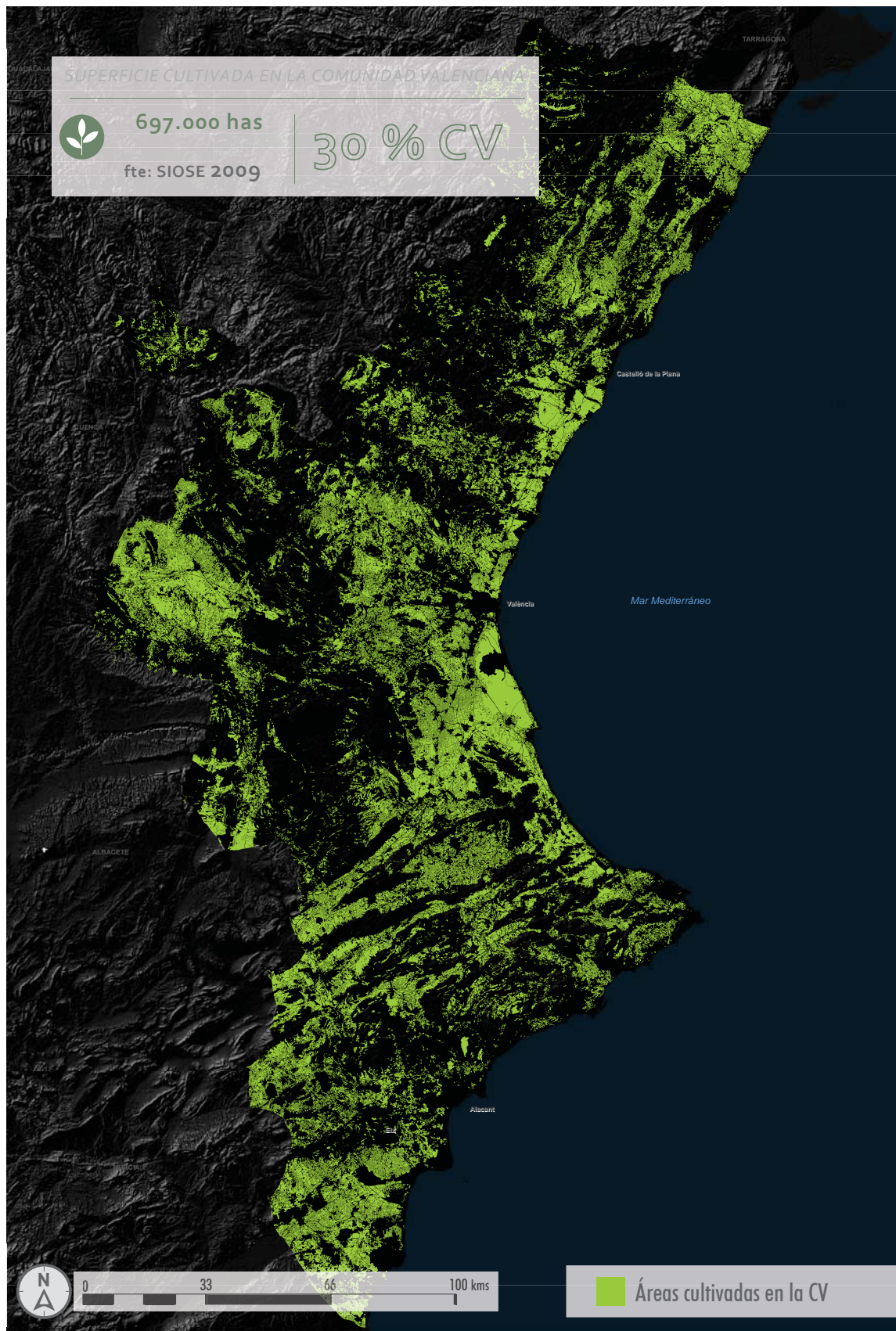


Figura 032

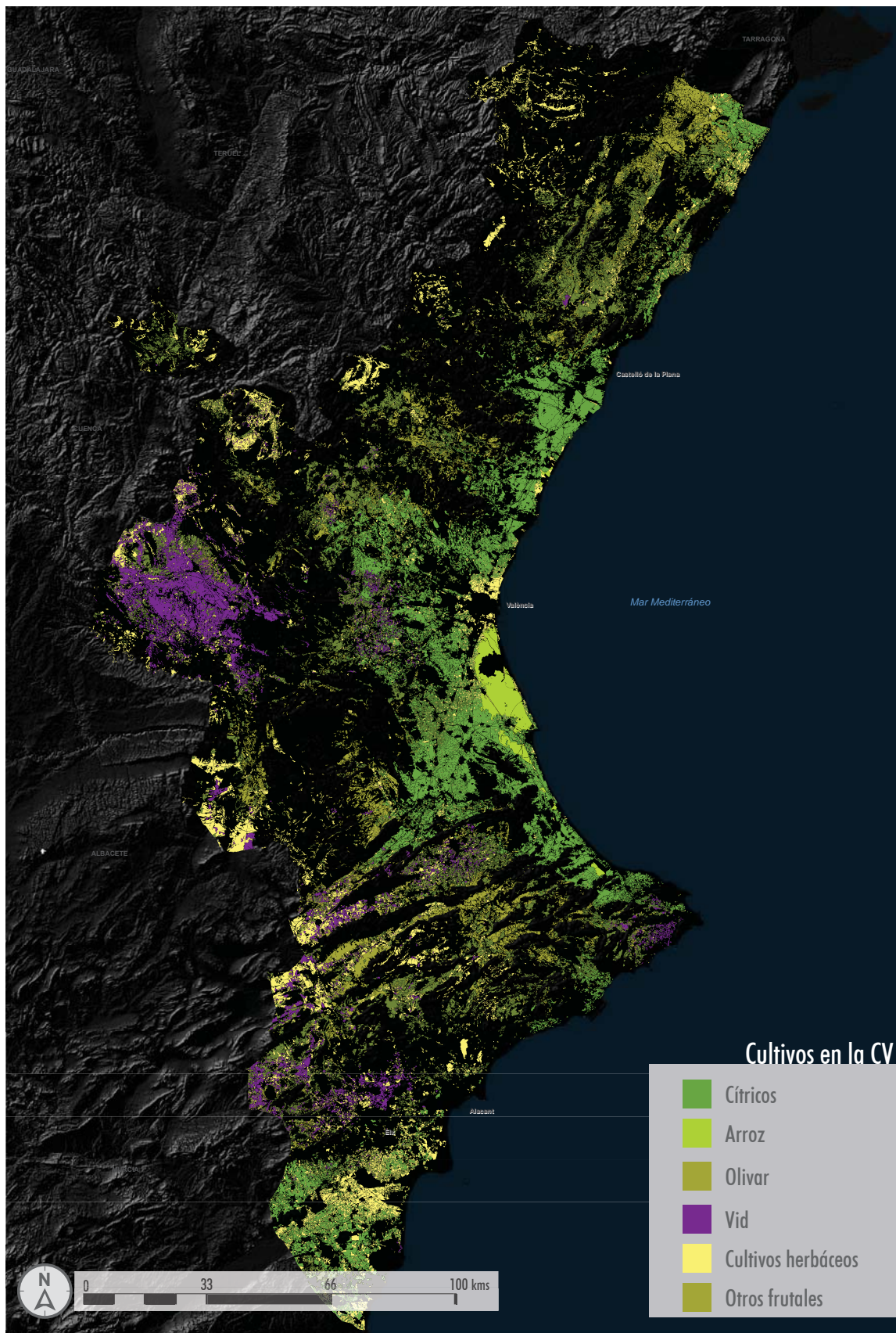


En la actualidad los cultivos principales se muestran en la cartografía de la derecha cuya fuente es el SIOSE del 2009. El cultivo mayoritario en la actualidad son los cítricos que según esta cartografía ocupan 117.000 hectáreas. Su expansión se inicia en el siglo XIX coincidiendo con un gran cambio socioeconómico y se acelera en la segunda mitad del siglo XX, a costa de antiguas zonas de secano (cultivos como el algarrobo pierden en el último tercio del siglo XX unas 50.000 hectáreas.

Otro cultivo muy extendido es el olivo que cuenta con 87.526 hectáreas. En 1950 se cultivaban 125.000 has y en 1999 se había reducido a 94.000 has. Este cultivo en retroceso mantiene áreas de gran compacidad como las 30.000 hectáreas que se cultivan en la actualidad en el Maestrazgo.

Un cultivo característico de la Comunidad Valenciana es la vid con 82.983 hectáreas y que cuenta con cuatro denominaciones de origen: Valencia, Alicante, Utiel-Requena y el Vinalopó. Más del 75 % de la producción se dedica a la vinificación. Tras sufrir un declive importante por la filoxera en el siglo XIX, se recuperaron tierras para su cultivo a lo largo del siglo XX.

El arroz, cultivo tradicional de la Comunitat Valenciana ocupa tan solo 16.300 hectáreas (en el siglo XIX existían 26.000 hectáreas), la gran mayoría de éstas se encuentran en el Parque Natural de la Albufera. Encontramos cultivos minoritarios pero con marcas denominación de origen como la chufa en la Huerta de Valencia, la alcachofa en Benicarló, el kaki en la Ribera, la cereza en la montaña de Alicante o el níspero en Callosa d'En Sarriá.



Los paisajes agrícolas sufren una regresión considerable atendiendo a las cifras que arroja la comparación de cartografías (CORINE 1990-SIOSE 2009). Estos datos, de carácter indicativo, muestran un fenómeno que es fácilmente detectable en el territorio de la región valenciana. Mientras que en el interior el abandono provoca una matorralización del paisaje en la costa la competitividad por los usos del suelo juega en detrimento de una agricultura que agoniza en muchos casos. Se plantea la necesidad urgente de un plan que interprete la agricultura dentro de su contexto territorial y valore los servicios ambientales que ésta presta, teniendo en el centro de los planteamientos el hecho de que es, a día de hoy, una actividad económica relevante dentro del contexto de la comunidad autónoma.



 EVOLUCION SUPERFICIE CULTIVADA
EN LA COMUNIDAD VALENCIANA

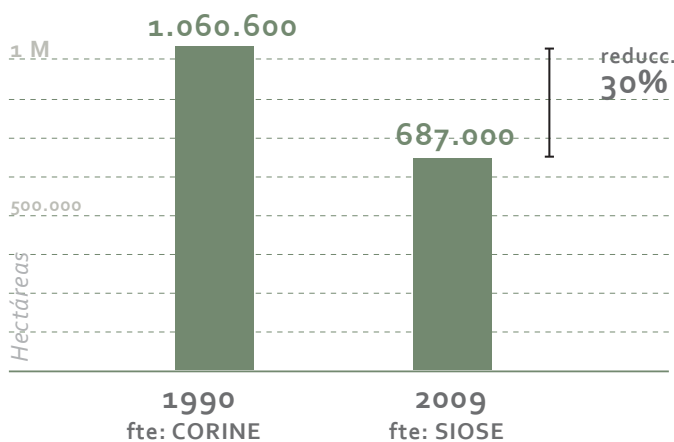
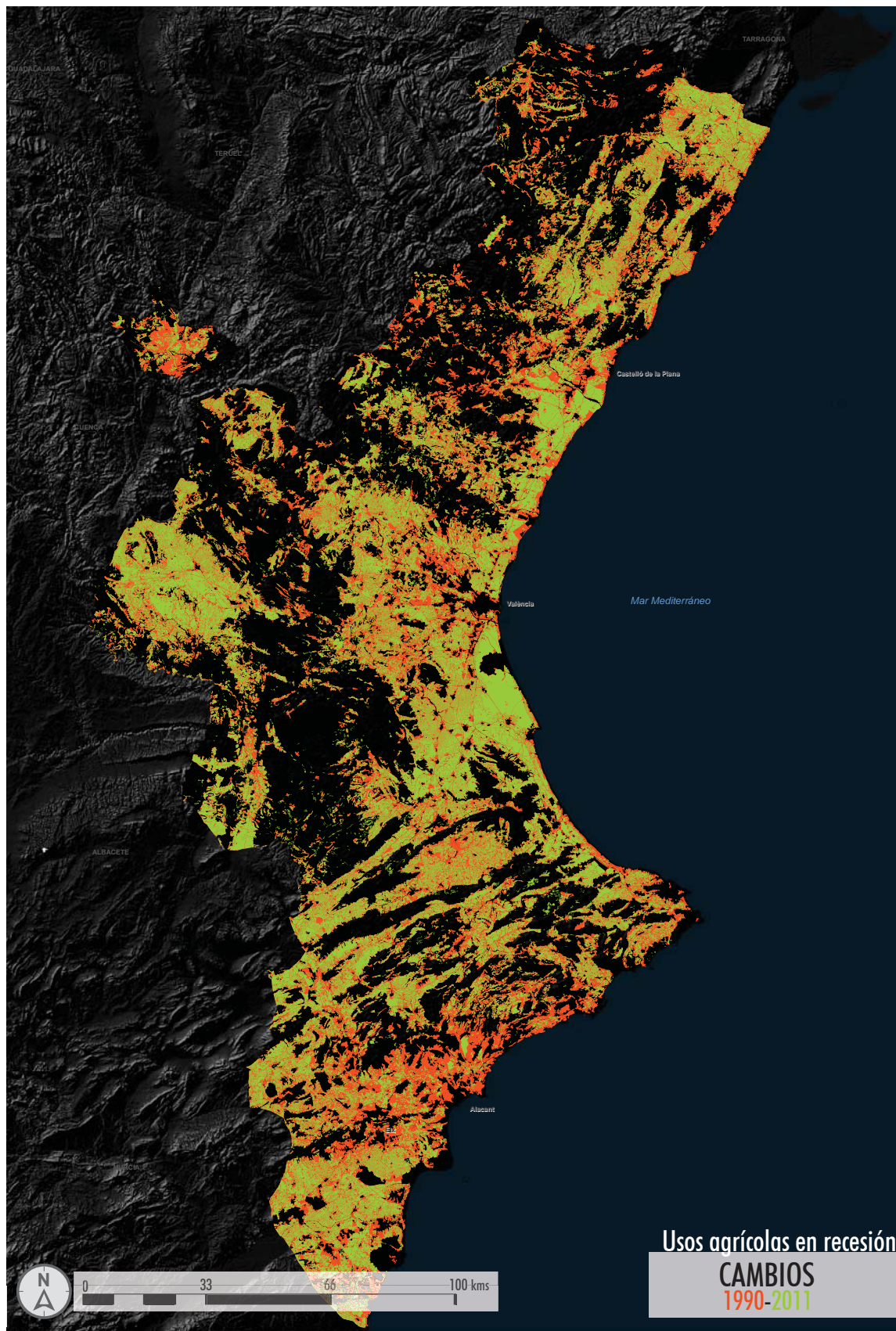


Figura 033

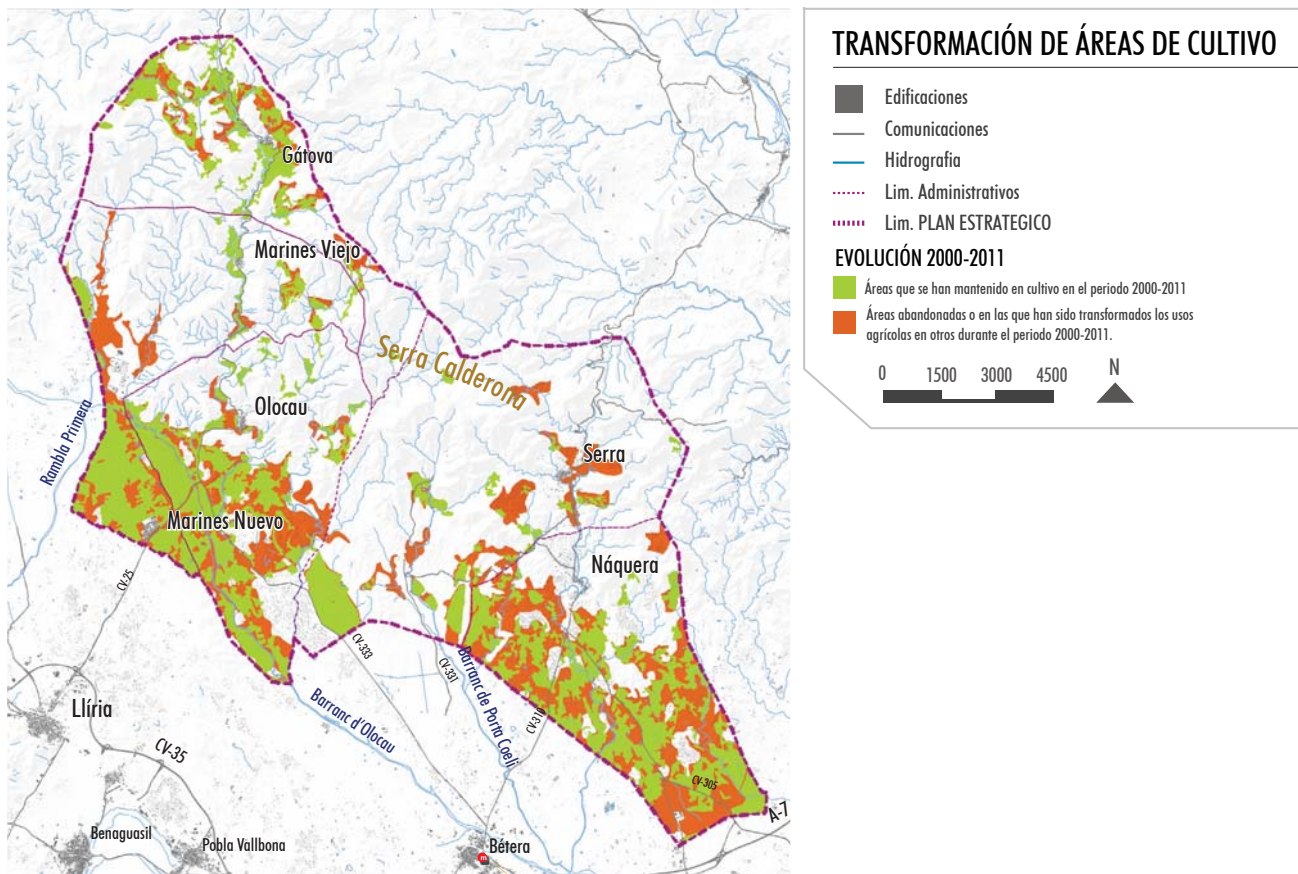




En el Plan Territorial Estratégico de la Sierra Calderona realizado en el año 2013 se analizó la evolución de superficie agrícola. Simplemente comparando el periodo 200-2011 los datos ya eran bastante significativos con una tasa media de abandono del 30 % de parcelas cultivadas. Este valor ascendía al 50 % en zonas como Náquera, donde la hibridación del paisaje es palpable en forma de usos urbanos que se dispersan en el territorio.

Mientras que la agricultura de piedemonte sufre un grave retroceso, la agricultura de montaña es un hecho testimonial hoy en día, con cultivos relictos que quedan entre amplias masas forestales. Atendiendo a la huella agrícola (bancales, lindes, etc...) el abandono supera el 80 % en muchos casos, llegando a valores superiores al 90 %.

La pérdida de la agricultura de montaña supone una homogeneización desprogramada del mosaico tradicional agroforestal generando efectos como el descenso de la biodiversidad, el incremento del riesgo de incendios o la pérdida de rentas agrarias.



TASA ABANDONO

SUP. TOTAL. 1 KM²

SUP. forestal sin huella AGRÍCOLA. 20.3 % aprox.

SUP. URBANA. 2.2 % aprox.

SUP. AGRÍCOLA. 25.7 % aprox. siose 2011

AREAS AGRÍCOLAS ABANDONADAS. 12 % aprox.

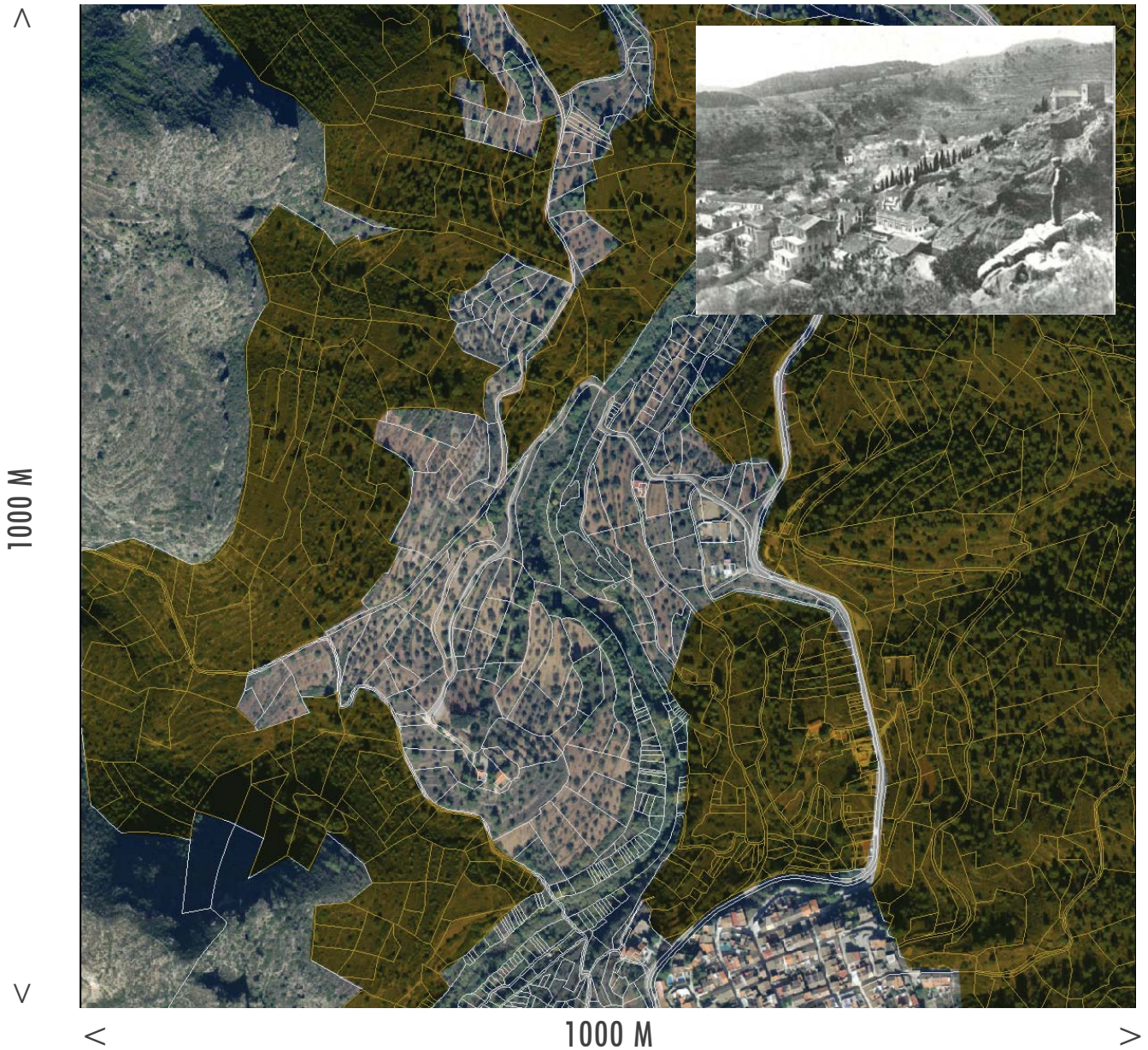
AREAS CON HUELLA AGRÍCOLA. ABANDONADAS

zonas agrícolas abandonadas + zonas forestales con trazas agrícolas como bancales o lindes de parcela

51,8 % aprox.

TASA ABANDONO AGRÍCOLA. 83.32 % aprox.

Respecto a zonas agrícolas hoy en día y zonas con huella agraria.

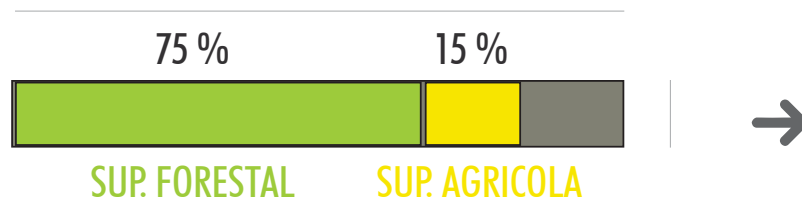


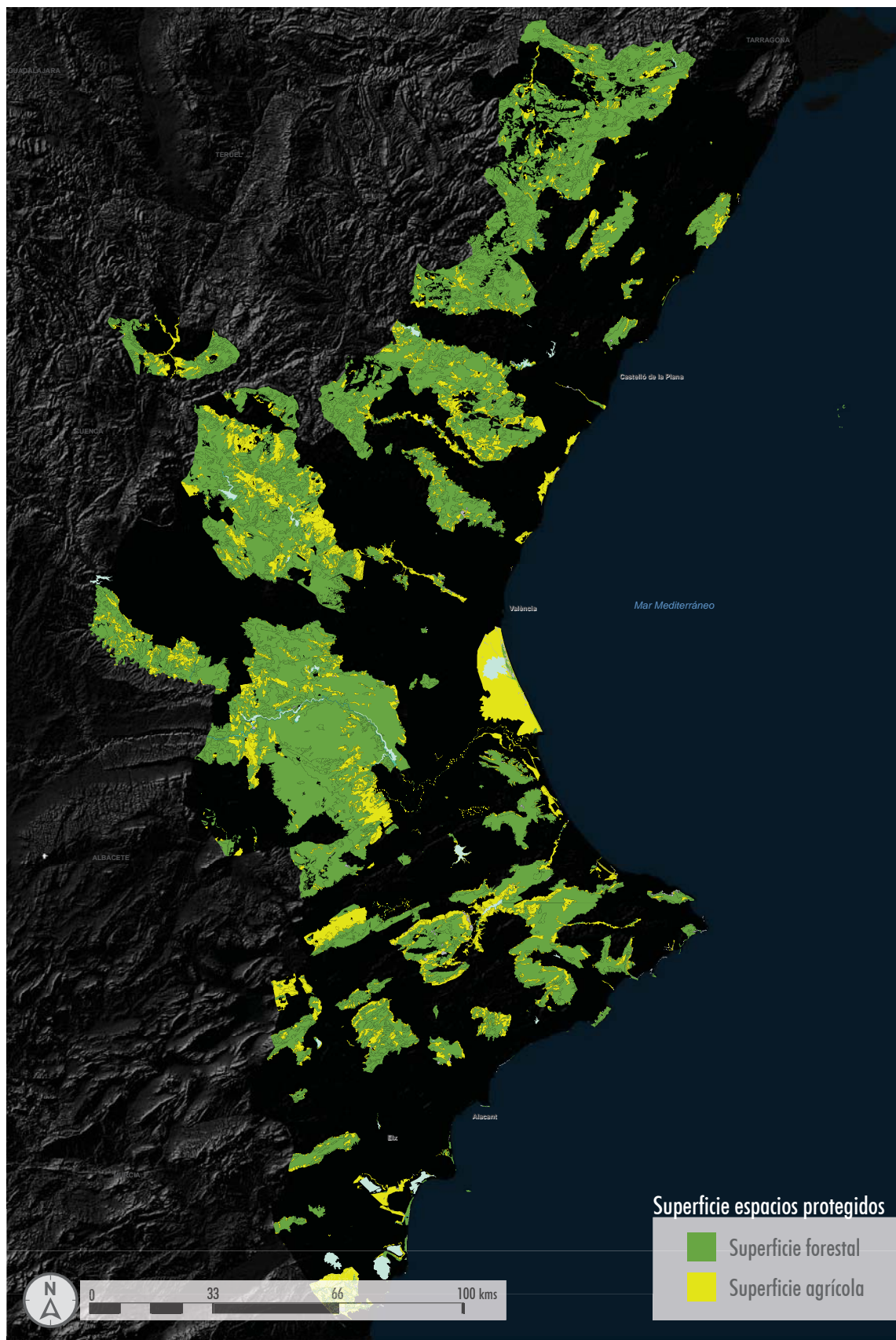
Ante esta situación de descomposición acelerada de los tejidos agrarios se precisa de medidas de protección-gestión que establezcan programas de impulso de los paisajes agrícolas. En este sentido, se precisan elementos de valoración y comparación que establezcan prioridades de actuación ante un proceso que es generalizado en el territorio y que tiene relación con una situación estructural socioeconómica determinada.

Atendiendo a las áreas agrícolas protegidas se observa como las figuras de protección han atendido de manera prioritaria a las zonas forestales. De hecho, las zonas agrícolas se han recogido dentro de las figuras de protección como meras áreas de amortiguación de los espacios de mayor valor ecológico. Figuras como las de paisaje protegido, han recogido en mayor medida el carácter de paisajes agrícolas-culturales donde confluyen valores ambientales, patrimoniales, sociales y visuales, sin embargo no ha sido una figura muy empleada y tampoco se han establecido mecanismos de gestión en paralelo.

De la superficie protegida por las siguientes figuras:

Parque Natural
Red Natura
Paraje Natural Municipal
Paisaje Protegido
Zonas Húmedas





Marjal de Nules Burriana

La Marjal de Nules-Burriana es un ejemplo de procesos de transformación de paisajes agrarios en el litoral. Mientras que en los años 60 el arrozal ocupaba el antiguo espacio natural de la pequeña albufera que existía en esta zona, a partir de este momento entra el cultivo del cítrico y se transforma el marjal en un sistema de “feixes” (ver esquema de esta página).

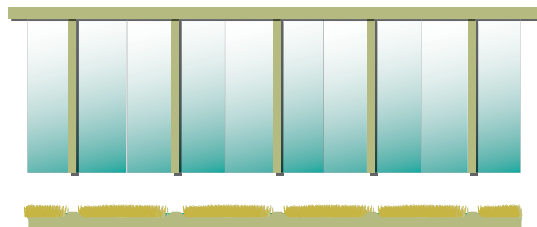
Este paisaje antropizado, esta conquista física del humedal, sufre en la actualidad dos procesos que ponen de manifiesto los retos a los que se enfrentan los paisajes agrícolas-culturales en la actualidad. Mientras que este espacio se recoge en el catálogo de zonas húmedas de la Comunitat Valenciana en 2002 y se reconoce como parte de la Red Natura 2000, se construyen más de 300 edificaciones de manera ilegal. En total, hoy sobre un espacio agrario protegido, de reconocidos valores ambientales y culturales, se dispersan más de 1500 viviendas sin redes de saneamiento, electricidad u otros equipamientos que ordenen este sistema urbano que se asienta en una zona con un alto riesgo de inundación.

El marjal de Nules-Burriana sufre los efectos de una hibridación desprogramada de los espacios agrícolas (con tasas de abandono de parcelas muy altas) y actualmente se encuentra en una situación de bloqueo que dificulta la puesta en marcha de medidas de gestión del paisaje.

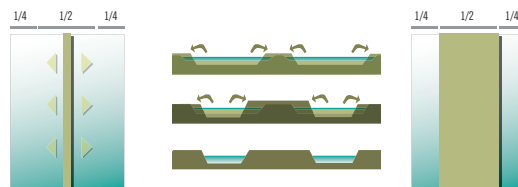
Figura 034



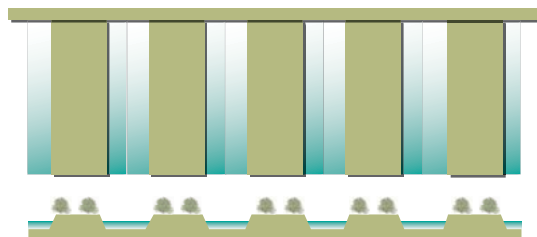
cultivo de arroz primera mitad siglo XX

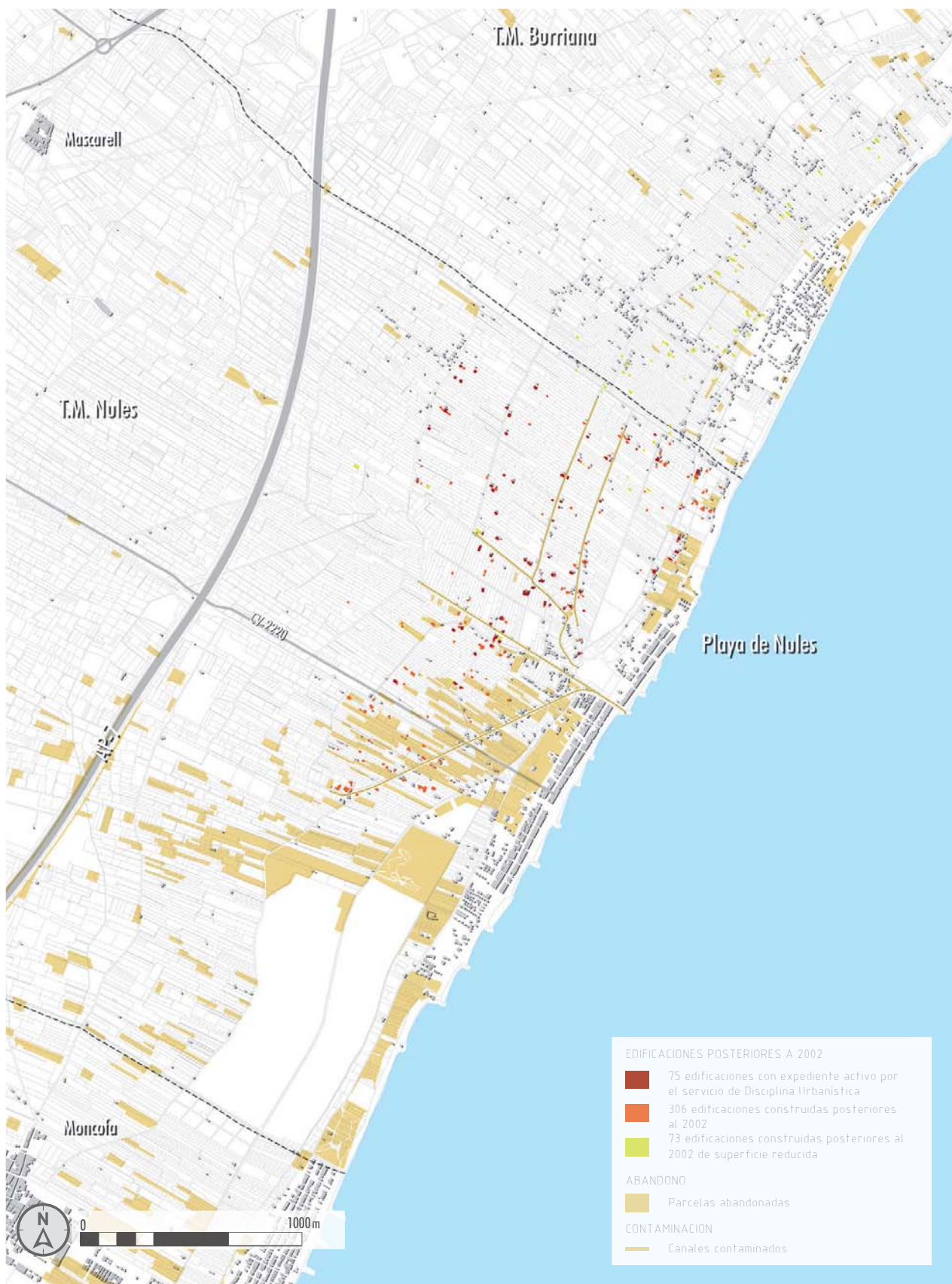


proceso de transformación de las parcelas



cultivo de naranjos segunda mitad siglo XX





Atendiendo al planeamiento vigente local se observa que la mayor parte del suelo no urbanizable común en la Comunitat Valenciana, alrededor de un 60 %, es suelo agrícola. Este dato confirma la tendencia de desaparición de suelo agrícola para los próximos años. La figura de suelo no urbanizable protegido se aplica de acuerdo a criterios locales y se precisa de herramientas de planificación supramunicipal que prioricen la protección-gestión de ciertas áreas.

En este sentido, el actual trabajo pretende explorar la relación entre espacios agrarios y las sociedades que los habitan, no obstante, este es un paso fundamental para abordar cuestiones como la gestión del territorio, la ordenación del espacio agrario o la puesta en marcha de medidas de mejora. Los paisajes agrícolas precisan de una mirada transversal que ligue los aspectos productivos a elementos de tipo ambiental, cultural y social.

De la superficie recogida en el planeamiento vigente como
SUELO NO URBANIZABLE COMUN.

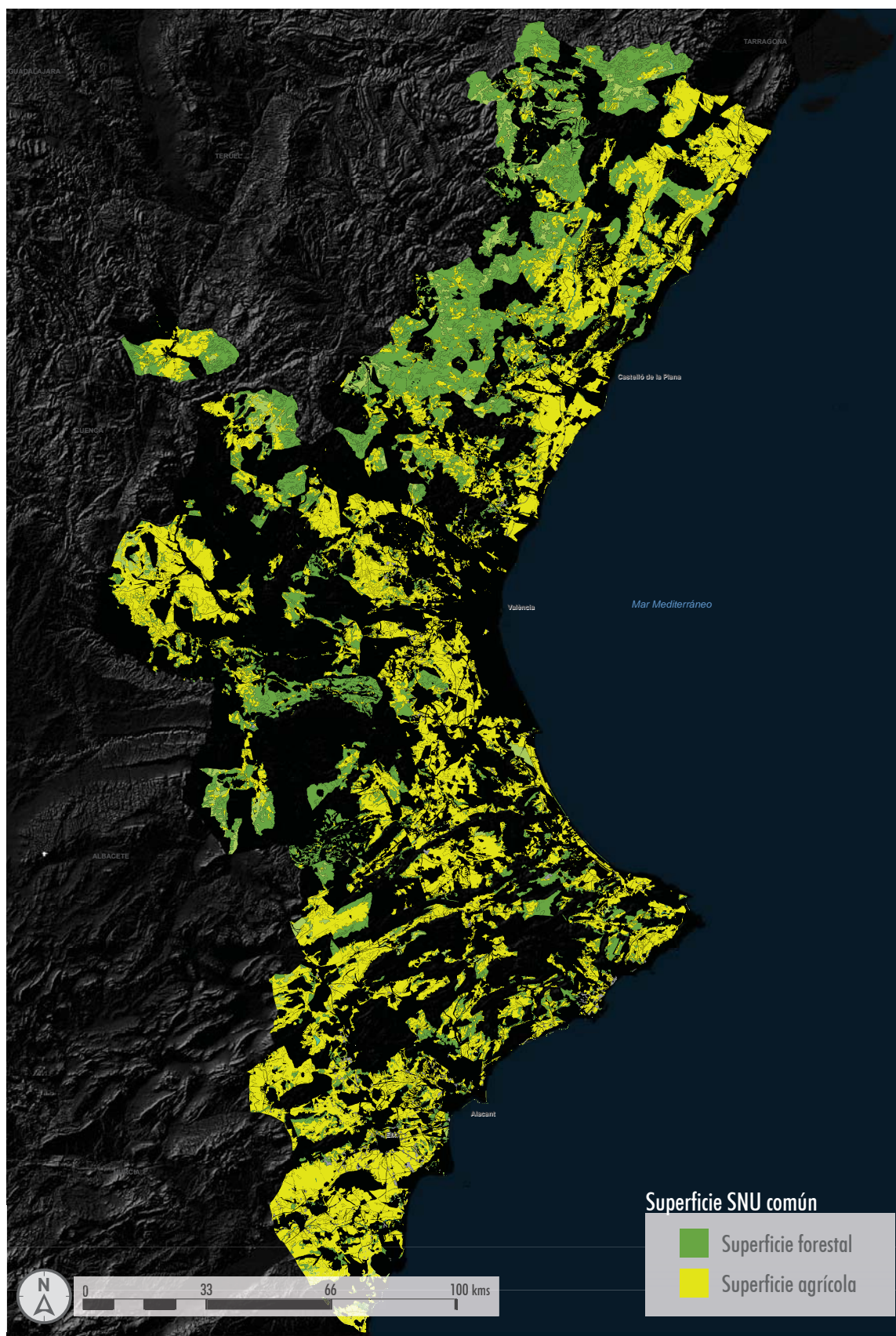


SUP > 60 %



SUP. AGRICOLA







UNIVERSITAT
POLITÈCNICA
DE VALÈNCIA

02 | Objetivos

2.1 Objetivos

Las hipótesis de trabajo pretenden dar respuesta, o al menos realizar una aproximación a las siguientes cuestiones:

Imagen cultural. Valoración.

Desde la legislación vigente y el Convenio Europeo del Paisaje se insta a la valoración social del paisaje como parte del proceso de toma de decisiones en la planificación del territorio. Surgen una serie de cuestiones como pueda ser: ¿Cómo afecta la imagen cultural que se crea de un paisaje en la valoración? En este sentido, esta imagen cultural puede no concordar con el paisaje real ¿Qué sucede entonces?.

Cartografía de la experiencia.

La tecnología GIS se emplea en gran medida en los análisis visuales. Estas cartografías de corte cuantitativo a menudo obvian cuestiones cualitativas que matizan en gran medida la percepción del territorio. ¿Cómo expresar esta matización cartográficamente? ¿Cómo se puede enriquecer el discurso del análisis visual del territorio a partir de la participación de la población y los análisis sociohistóricos del paisaje?.

Visualidad del paisaje.

El concepto visualidad (*Del lat. tardío visualitas, -ātis 'sentido de la vista'. Efecto agradable que produce el conjunto de objetos vistosos*) ha sido empleado en disciplinas como el diseño gráfico, la comunicación y el marketing, en el mundo audiovisual, en el ámbito digital, en la recreación de escenarios virtuales y en el arte, sin embargo, su aparición en textos de paisaje como disciplina enfocada a la planificación, gestión e intervención en el territorio, no está generalizada, es más, es un concepto raramente encontrado y que normalmente queda vinculado a aspectos de la imagen cultural.

Se considera un término útil, que integra aproximaciones al paisaje visual y de valoración del paisaje (imagen ambiental, estructura visual, forma visual, topofilia, paisaje imagen u otros que se analizan en la presente tesis) y que enriquece el discurso del paisaje desde un enfoque cualitativo.

El presente trabajo trata de responder las siguientes cuestiones ¿Es un término o concepto robusto? ¿Se puede plasmar en un modelo de visualidad? ¿Este modelo de visualidad es aplicable en casos prácticos?.

El **propósito** del presente trabajo es testear una misma metodología de trabajo en diferentes paisajes agrícolas-culturales que permita extraer conclusiones sobre el concepto de la VISUALIDAD.

 Preguntas  Retos & inquietudes

**Imagen cultural. Valoración**

¿Cómo se genera? ¿Cómo influye en las valoraciones?
¿Qué imagen cultural tienen los paisajes agrícolas?

**Cartografía de la experiencia**

¿Cómo expresar las relaciones sociedad-territorio?
¿Cómo hacerlo desde un enfoque cualitativo?

**VISUALIDAD DEL PAISAJE**

¿Es un término-concepto robusto? ¿Se puede plasmar
en un modelo? ¿Cómo se aplica en la práctica?

**visualidad**

Del lat. tardío visualitas, -ātis 'sentido de la vista'.

1. f. Efecto agradable que produce el conjunto de objetos vistosos.

Los OBJETIVOS PRINCIPALES del presente trabajo son:

1_ ESTUDIO DE LA RELACIÓN ENTRE COMPONENTES. Investigar la imbricación entre el valor social del paisaje, el comportamiento de las personas en el medio, los aspectos visuales del territorio y los rasgos físicos del territorio a través del análisis de visualidad del paisaje.

2_ CATEGORIZACIÓN DE LA VISUALIDAD DEL PAISAJE. A partir del análisis de tres componentes principales: la estructura del paisaje, el valor social y el comportamiento de las personas en el paisaje y los aspectos visuales del territorio se definen diversas categorías.

3_ APORTAR UNA METODOLOGÍA PARA DEFINIR RECURSOS DE CARÁCTER VISUAL-SOCIAL que IMPLICAN UN ANÁLISIS DE PERCEPCIÓN. En este trabajo se pretende clarificar y explorar aspectos que determinen la consideración de recursos paisajísticos de carácter visual y social, así como definir una metodología para su definición que ilustre el RPCV y en consecuencia al actual LOTUP. Integrar percepción-imagen cultural y análisis visual.

2.2 Justificación

El Convenio Europeo del Paisaje y el Reglamento de Paisaje de la Comunidad Valenciana (en adelante RPCV), entienden el paisaje como el territorio tal y como lo perciben los ciudadanos, dando una gran importancia a los vínculos que se generan entre una sociedad y su entorno. Ante la necesidad de definir aquellos aspectos de un paisaje que tienen importancia para las personas que lo utilizan, el actual trabajo ilustra diversos aspectos de la relación entre las apreciaciones de los ciudadanos hacia su paisaje, con su territorio habitado.

Justificación legal:

- **Requerimiento legal:** El RPCV incorpora en el estudio de paisaje los recursos visuales, las preferencias de la población y la visibilidad en la valoración del paisaje. Este trabajo propone el tratamiento en profundidad del análisis visual, el establecimiento de recursos visuales y la valoración social del paisaje y los vínculos que se producen entre estos aspectos
- Según el RPCV, los recursos visuales se desprenden del análisis visual, éste en diferentes puntos precisa de la indagación en aspectos sociales de fenomenología y valoración del paisaje. De este modo, se profundiza sobre la RELACIÓN existente entre espacio geográfico (dinámico) y percepción de la población del entorno habitado, con el objeto de dar cobertura a los requerimientos de establecer recursos visuales que han de ser contrastados mediante participación pública. El análisis de visualidad para un enclave determinado explora las imbricaciones entre diferentes componentes de apropiación de un territorio por parte de una población y las diferentes retroalimentaciones que se producen entre ellos.
- Existe un vacío legal en cómo incorporar a la población en materia de paisaje y qué mecanismos se deben implementar para incorporar la valoración social del paisaje a la ordenación del territorio. En este trabajo se ilustra una posible combinación de técnicas de participación de fácil implementación con el objeto de incorporar la opinión social de manera ágil y sistemática, en aspectos como la valoración social y la fenomenología del paisaje.
- El instrumento del Estudio de Paisaje, está previsto para una escala local-municipal en los municipios de la Comunidad Valenciana. De este modo este trabajo ilustra una metodología que puede ser utilizada a esta escala, por encima de la escala urbana (diseño urbano), para desarrollar el análisis visual, la definición de recursos visuales y la valoración y utilización del paisaje por la población, tal y como requiere el RPCV.

Justificación científico-técnica:

- Los avances en los sistemas de información geográfica han provocado que los estudios visuales tiendan hacia desarrollos cartográficos avanzados de corte cuantitativo. Sin embargo, los análisis visuales precisan una aportación cualitativa, y para ello, en este trabajo se profundiza en las imbricaciones de las relaciones visuales, la utilización y la valoración del paisaje por parte de la población.
- Los estudios de paisaje deben identificar aquellos aspectos que pueden surgir en la participación pública en materia de paisaje. El presente trabajo aporta una clasificación en categorías de los aspectos socio-visuales del paisaje generando una base de conocimiento, siendo aplicable en futuros casos prácticos.
- Con el objeto de poder ser implementada en modelos territoriales complejos la visualidad ha de poder ser cartografiada y de este modo es importante generar unos criterios básicos de representación cartográfica.
- Las limitaciones para llevar a cabo experiencias de participación de corte científico o cuasi experimentales o la baja participación a la que se enfrentan en su mayoría los procesos participativos, generan la necesidad de establecer vínculos ágiles entre la sociedad y los agentes de planificación del territorio. De nuevo, la necesidad de ilustrar sistemas que sean validables, aplicables y que presenten una buena sensibilidad en el nivel de información que se obtiene.



UNIVERSITAT
POLITÈCNICA
DE VALÈNCIA

03 | Metodología

NIVELES DE ANÁLISIS.

La metodología de la presente tesis se ha aplicado en el estudio de casos en diferentes grados de desarrollo y diferentes escalas de trabajo. Se clasifican en dos categorías:

CASOS PRÁCTICOS.



Son lugares que han sido analizados a través de algún trabajo práctico en el que se ha participado y se extraen cuestiones que enriquecen la visión sobre los paisajes agrícolas-culturales de la Comunitat Valenciana y refuerzan el discurso del presente trabajo de investigación. El estudio de fragilidad visual de la Safor, los análisis de visualidad llevados a cabo en municipios como Chiva o Teulada-Moraira a escala local, los estudios realizados en la Serra Calderona para el Plan Estratégico Territorial que impulsan cinco municipios de la zona, el Plan Especial para el Marjal de Nules-Burriana o el Plan Sectorial de Infraestructuras Verde de Andorra son trabajos que complementan los trabajos reflejados en los casos de estudio. En ellos se ha aplicado la metodología parcial o totalmente.

CASOS DE ESTUDIO. EXPERIENCIAS.



Son ejemplos en los que se desarrolla la metodología que se expone a continuación en diferentes escalas: Escala local o municipal, escala comarcal o supramunicipal y escala regional

- **Escala local o municipal.** Se desarrollan en municipios de la Comunitat Valenciana, en las provincias de Castellón Valencia y Alicante, Aragón y Cataluña. Los lugares escogidos tienen en común que el paisaje agrícola tiene importancia dentro del mosaico territorial, lo cual nos permite entender las relaciones entre sociedad y espacio agrario en situaciones diferentes. Estos lugares son Alcalá de la Selva (Teruel), el Palmar (Valencia), Ribarroja del Turia (Valencia), Almàssera (Valencia), Xert (Castellón), Ger (Girona) y Benimantell (Alicante).
- **Escala comarcal o supramunicipal.** Se analiza el caso del Plan de Acción Territorial de Protección de la Huerta de Valencia desarrollado entre los años 2008 y 2010. Se analiza el caso de la Huerta de Valencia como paisaje agrícola-cultural de primer orden (GVA, 2008).
- **Escala regional.** Se analiza el caso del Plan de Acción Territorial de Infraestructura Verde y Paisaje de la Comunitat Valenciana desarrollado entre los años 2009 y 2011 (GVA, 2011). Se hace hincapié en los paisajes agrícolas de la Comunitat Valenciana. La metodología presenta algunas diferencias respecto a la escala local y supramunicipal debido a la escala territorial del trabajo.



Esta tesis doctoral está basada en los trabajos desarrollados que se reflejan en la siguiente tabla:

EXPERIENCIAS CASOS DE ESTUDIO		AÑO	Tipo de trabajo	Organización	Rol de IGNACIO DIEZ dentro del trabajo
1	ALCALÁ DE LA SELVA	2008	Docente	MASTER GOLF UPV	Coordinación del taller.
2	EL PALMAR	2009	Docente	MASTER PAISAJE UPV	Coordinación del taller.
3	RIBARROJA DEL TURIA	2009	Docente	MASTER PAISAJE UPV	Coordinación del taller.
4	ALMÀSSERA	2009	Científico	AYTO. ALMÀSSERA RECERCLE. UPV.	Coordinación del estudio.
5	GER	2009	Científico	AYTO. GER RECERCLE. UPV.	Coordinación del estudio.
6	XERT	2011	Científico	AYTO. XERT RECERCLE. UPV.	Coordinación del estudio.
7	BENIMANTELL	2011	Científico	AYTO. BENIMANTELL RECERCLE. UPV.	Coordinación del estudio.
8	HUERTA DE VALENCIA	2008	Técnico	CONSELLERIA GVA	Coordinación técnica del Plan de Acción Territorial de Protección de la Huerta de Valencia y del Plan de Participación Pública.
9	COMUNITAT VALENCIANA	2010	Técnico	CONSELLERIA GVA	Coordinación técnica del Plan de Acción Territorial de Infraestructura Verde y Paisaje de la Comunitat Valenciana.

RECERCLE. UPV.

Equipo de trabajo del Departamento de Ingeniería Rural y Agroalimentaria compuesto por María Vallés, Francisco Galiana y Nacho Díez. Durante estos años se han desarrollado investigaciones en materia de paisaje, agricultura e infraestructura verde con el apoyo de estudiantes en la realización de sus proyectos fin de carrera (Carmela Aleixandre, Paloma Leandro y Marcos Castillo) y alumnos de diferentes masters profesionales.

www.recercle.es



Casos prácticos

	AÑO	Tipo de trabajo	Organización	Rol de IGNACIO DIEZ dentro del trabajo
1 LA SAFOR	2003	Científico	RECERCLE. UPV.	Autor TFC Estudio de Paisaje de la Safor.
2 XIVA	2009	Científico	RECERCLE. UPV.	Coordinación de participación y taller de paisaje.
3 TEULADA	2009	Científico	RECERCLE. UPV.	Coordinación de participación y taller de paisaje. TFM. Paloma Leandro Baladrón.
4 MARJAL NULES-BURRIANA	2012	Técnico	CONSELLERIA GVA	Coordinación técnica del Plan Especial del Marjal de Nules-Burriana.
5 PINOSO	2013	Técnico Científico	RECERCLE. UPV.	Coordinación técnica del Plan Integración Paisajística de las canteras deel Monte Coto.
6 SERRA CALDERONA	2013	Técnico	AYTO. OLOCAU, SERRA, NÁQUERA, YÁTOVA Y MARINES UPV.	Coordinación técnica del Plan Agrícola-Ganadero del Plan Estratégico Territorial de la Serra Calderona.
7 ST. LLORENÇ D'HORTONS	2014	Técnico	AYTO. ST. LLORENÇ D'HORTONS CERCLE	Coordinación técnica participación pública.
8 ANDORRA	2015	Técnico	GOVERN D'ANDORRA EUROCONSULT-SUPPORT CERCLE	Autor Plan Sectorial de Infraestructuras Verdes de Andorra.

CERCLE

Despacho profesional coordinado por Nacho Diez enfocado a la planificación y gestión del paisaje, así como a la intervención.
www.cerde.es

METODOLOGÍA PARA LOS CASOS DE ESTUDIO.

En las experiencias que componen los casos de estudios siempre se ha empleado la misma metodología, presentando algunas peculiaridades en el caso de la escala regional. Las componentes principales del análisis del presente trabajo son las siguientes y se exponen en el mismo orden que han quedado plasmadas en el presente documento.

FASES DE TRABAJO PARA LOS CASOS PRÁCTICOS

A. CARACTERIZACIÓN DEL PAISAJE.

B. CARACTERIZACIÓN DE LA POBLACIÓN.

C. ENSAYOS DE PARTICIPACIÓN PÚBLICA.

D. VISUALIDAD DEL PAISAJE.

La metodología se asienta en las bases conceptuales del LCA británico, en la filosofía que emana del Convenio Europeo del Paisaje, en los requerimientos del Reglamento de Paisaje de la Comunitat Valenciana de 2006 que establece los contenidos y objetivos para los estudios de paisaje y en las directrices que se recogen en la Guía metodológica para la elaboración de Estudios de Paisaje, editada por la Generalitat Valenciana en 2012. Sobre estos pilares científicos, técnicos y legales se aportan una serie de matices para abordar la cuestión de la visualidad del paisaje.

CONTENIDO DE LOS CASOS DE ESTUDIO.

El contenido de los casos prácticos responde a las fases de la metodología de estudio, éste será el siguiente:

A. CARACTERIZACIÓN DEL PAISAJE.

- Localización.
- Estructura formal.
 - Relieve.
 - Hidrografía.
- Cubierta del suelo.
 - Sistemas de vegetación
 - Implantación humana.
- Estructura visual.
 - Intervisibilidad, unidades visuales y unidades de paisaje.
- Cambios en el territorio.
 - Evolución histórica, imagen cultural del paisaje y cambios recientes.
 - Tendencias de cambio del paisaje.

B. CARACTERIZACIÓN DE LA POBLACIÓN.

- Evolución de la población
- Estructura de la población.

C. ENSAYOS DE PARTICIPACIÓN PÚBLICA

- Experiencias llevadas a cabo.
- Resultados.

D. VISUALIDAD DEL PAISAJE

A. CARACTERIZACIÓN DEL PAISAJE.

Localización. Se encuadra y define el ámbito de estudio del caso práctico de que se trata.

Los factores naturales y humanos se abordan dentro del análisis de los componentes principales del paisaje, éstos son: la estructura formal y la cobertura del suelo. El modo en el que se organizan éstos, da lugar a patrones paisajísticos y estructuras visuales diferenciadas. Podremos diferenciar áreas en el territorio en función de su orografía, la elevación o las pendientes del terreno, la geomorfología del territorio y la red hidrográfica.

Estructura formal.

Se hace referencia al análisis e interpretación de los rasgos formales más significativos del relieve, la hidrografía y la geomorfología. Estos aspectos condicionan de manera muy marcada la organización y estructura del paisaje, y definen en gran medida las relaciones visuales y funcionales del territorio.

Cubierta del suelo.

La cobertura del suelo está formada fundamentalmente por los sistemas de vegetación y la implantación humana. Ambos se superponen a la superficie del terreno y definen en gran medida la apariencia externa del paisaje.

Los sistemas de vegetación son uno de los elementos clave para analizar un paisaje. Su distribución en el territorio responde a fenómenos naturales o derivados de la gestión antrópica del territorio. El modo en el que se organiza la cubierta vegetal de un lugar determina de una manera muy marcada el carácter del paisaje.

Se diferenciarán principalmente coberturas de suelo forestales y agrícolas y dentro de estas grandes agrupaciones, estableceremos diferentes tipologías atendiendo a las características de la masa vegetal (distribución, especie dominante o comunidad, cultivo, etcétera).

La componente antrópica adquiere cada vez mayor importancia en la conformación del paisaje y nos es difícil encontrar un lugar que no esté influenciado de algún modo por el hombre. Como implantación humana definiremos cuáles son aquellos elementos que la sociedad ha dispuesto en un territorio y que en ocasiones son determinantes en el carácter de un paisaje.

Dentro de la implantación humana se estudiarán los principales tipos de asentamientos, así como los elementos antrópicos que presentan mayor relevancia en el paisaje como puedan ser infraestructuras o usos industriales, terciarios o dotacionales.

Estructura visual.

El territorio, por su propia fisionomía, condiciona de manera muy marcada las relaciones visuales y espaciales que se dan en el paisaje. De este modo, la primera aproximación consistirá en realizar un análisis del territorio a partir de su estructura y exposición visual.

Entendemos por estructura visual de un territorio, las características que definen su espacialidad. De este modo, definiremos un paisaje en términos de amplitud visual, compacidad, compartimentación del territorio, conectividad visual con otros espacios, etcétera. El análisis de las unidades visuales nos permitirá realizar un acercamiento a la estructura visual del territorio.

La unidad visual puede ser entendida como un espacio visualmente compacto, una especie de "habitación" en el territorio. Las unidades visuales suelen corresponder con áreas cóncavas del territorio separadas visualmente por áreas convexas.

El modo en que se organizan los componentes principales de un paisaje determina las áreas que tendrán una mayor exposición visual. De este modo se evidencian las áreas que son más sensibles ante una posible alteración del paisaje.

Para sintetizar la caracterización del paisaje se muestran unas unidades de paisaje que definen el carácter de cada parte del territorio. De acuerdo con el Reglamento de Paisaje de la Comunitat Valenciana se entiende por Unidad de Paisaje el área geográfica con una configuración estructural, funcional o perceptivamente diferenciada, única y singular, que ha ido adquiriendo los caracteres que la definen tras un largo período de tiempo. Se identifica por su coherencia interna y sus diferencias con respecto a las unidades contiguas.

RASGOS PRINCIPALES DE LA ORGANIZACIÓN DEL TERRITORIO

RASGOS PRINCIPALES DE LA EVOLUCIÓN DEL TERRITORIO

ESTRUCTURA FORMAL DEL PAISAJE

CUBIERTA DEL SUELO

ESTRUCTURA VISUAL

HISTORIA. CAMBIOS RECIENTES

TENDENCIAS DE MODIFICACIÓN

Cambios en el territorio.

El paisaje es cambiante en el tiempo debido a factores naturales y/o antrópicos. La imagen de un territorio en el pasado y la sucesión de modificaciones que se han venido dando, nos muestran qué aspectos del paisaje permanecen inalterados y cuáles han sufrido modificaciones con el paso del tiempo. Mediante el análisis de la historia de un lugar nos acercamos al conocimiento de su carácter.

Por otro lado se trata de indagar en la imagen histórica de cada lugar. Se identifican y representan aquellas vistas, descripciones o imágenes del paisaje que han sido transmitidas de generación en generación a través de vectores como puedan ser la pintura, la literatura, la fotografía o el turismo. Los lugares que tienen una marcada carga cultural acostumbran a conformar los paisajes de referencia para la población y suelen tener un significado especial para aquellos que viven o visitan un territorio.

De igual modo, anticiparnos a los cambios que puede sufrir un paisaje en el futuro, nos permitirá entender el escenario sobre el que se ha de desarrollar el proceso de planificación del paisaje.

B. CARACTERIZACIÓN DE LA POBLACIÓN

Se analiza de manera sintética el mapa social de la zona de estudio. Se describe brevemente la evolución y la estructura de la población.

C. ENSAYOS DE PARTICIPACIÓN.

En los ensayos de participación se emplea una combinación de técnicas de participación. Las técnicas de la preferencia visual y la entrevista-encuesta de paisaje (diseñada ex profeso para el presente trabajo) se emplean en todos los ensayos de participación llevados a cabo. Éstas se complementan con otras técnicas utilizadas de apoyo (mapas cognitivos, experiencias de recorrer el paisaje, de fotografiar el paisaje, cuestionarios, paneles de expectativas, mapas Gulliver, etc...).

Las actividades de participación van encaminadas a extraer los vínculos de apego de una población hacia su paisaje, a través de metodologías que precisan la interacción entre personal técnico y ciudadano. Éstas se llevan a cabo simultáneamente en talleres de paisaje o ensayos de participación, en los que se convoca a la ciudadanía a realizar una participación activa.

Mediante estas actividades se pueden extraer las corrientes de opinión principales y aquellos aspectos que generan consenso dentro de la población que reside, visita o hace turismo en un lugar determinado.

En el taller de paisaje participan los técnicos y personas que tienen relación con el ámbito de estudio. El objeto es concentrar diferentes actividades en un mismo momento y lugar, crear un clima favorable para una participación fluida y transparente y facilitar el intercambio de información entre el equipo técnico y la población.

Mediante el taller de paisaje se optimizan los recursos humanos que toman parte en las actividades, se asegura una muestra de población de la que extraer información y se facilita al ciudadano un método sencillo de contribución al proceso de planeamiento territorial, incorporando aspectos relacionados con el paisaje.

La convocatoria de las personas que asisten al taller debe consistir en una muestra de población que sea semejante en estructura, al mapa social del ámbito de estudio. Siempre debe mantenerse cierta flexibilidad en la admisión de participantes con el objeto de permitir una participación voluntaria de aquellos que no han sido convocados atendiendo a criterios demográficos.

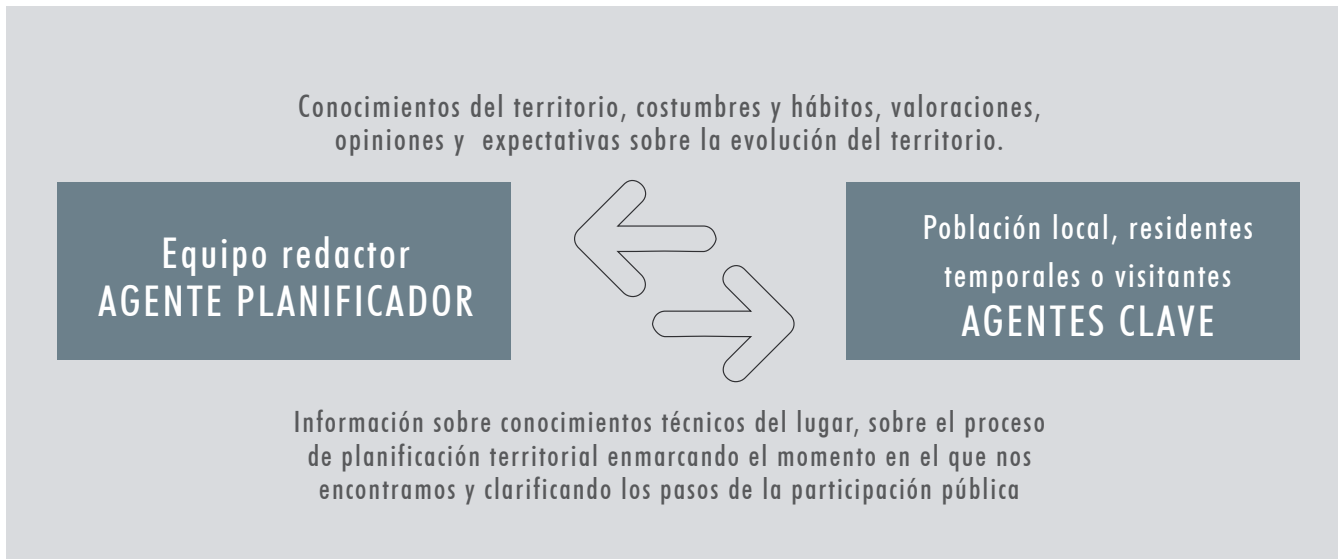
En los casos del Plan de Protección de la Huerta de Valencia y el estudio de Benimantell se consiguieron muestras mayores gracias a los mayores medios. En el estudio de la región valenciana se acudió a un número significativo de municipios. En el resto de municipios se accedió a la máxima muestra posible con los medios humanos y el tiempo disponible.

Se ha tratado de que la población y los agentes clave queden representados en función de su vínculo con el territorio, es decir, aquellos cuyas acciones tienen repercusión directa en la gestión del paisaje como puedan ser agricultores, aquellos que residen habitualmente o temporalmente en el lugar y aquellos que visitan la zona de estudio.

Los ensayos de participación en la escala local se han organizado en contacto con personas vinculadas al territorio, agentes clave conocedores de la zona de estudio y personal vinculado a administraciones locales y a organizaciones o asociaciones del lugar.

Los lugares para desarrollar los talleres se ha tratado de que fuesen emplazamientos conocidos, céntricos, accesibles y que permitiesen la realización de las actividades de manera cómoda para las personas que participasen. Era importante crear un clima que favoreciese el intercambio de información.

El ciudadano convocado y todo aquel que participó en el taller debía estar informado del propósito del taller de paisaje y de los trabajos que se estaban desarrollando. La comprensión del proceso por parte de las personas entrevistadas es necesaria, y de este modo los talleres de paisaje han de crear un flujo de información bidireccional entre participantes y organizadores.



En los talleres de paisaje, y en el proceso de planificación en general la información debe transmitirse en un sentido y en otro.

Técnicas desarrolladas

En el presente trabajo se utilizan técnicas sencillas que permitan abordar la cuestión de la visualidad en el paisaje en diferentes ámbitos de manera que nos permita extraer conclusiones. Estas técnicas, tal y como se ha expuesto en la introducción, presentan ventajas e inconvenientes que son asumidos en el proceso de trabajo que se ha desarrollado.

Las actividades en materia de paisaje que se proponen van encaminadas a conocer el carácter del paisaje de un lugar, tal y como lo interpreta la población. De este modo, las herramientas de trabajo principales para favorecer el intercambio de información son una cartografía e imágenes de la zona de trabajo.

Los estudios de percepción tienen como principal objetivo el conocer aspectos ligados a la utilización del paisaje y a la valoración del paisaje y el significado de un territorio para la población. Es fundamental referir toda la información al espacio geográfico que se estudia.

Se proponen dos métodos de participación en materia de paisaje que tienen como característica principal el que su implementación en un mismo taller permite realizar la validación de resultados y detectar posibles incoherencias.

Las actividades de participación serán el método de preferencia visual y la encuesta-entrevista de paisaje a través de cartografía. Ambas aportan información que puede solaparse y por tanto validarse, y datos específicos por el tipo de actividad que enriquecen los trabajos.

Se trabaja desde un enfoque cuantitativo en la preferencia visual, ya que un conjunto de imágenes se ordena en ránking, y desde un enfoque cualitativo en la encuesta-entrevista de paisaje puesto que las personas aportan información de carácter más abierto. El primer método nos permite categorizar y extraer tendencias mucho más fácilmente, el segundo nos permite obtener resultados que expliquen las razones de las apreciaciones de los ciudadanos. Un modelo descriptivo confrontado con un modelo descriptivo.

OBJETIVOS DE LAS TÉCNICAS EMPLEADAS

Valoración social del paisaje.

Se ponen de manifiesto los espacios más valorados y menos valorados por la población, a través de encuestas de preferencia visual y encuestas de paisaje en profundidad.

Comportamiento o utilización del paisaje, fenomenología.

Se analizan los lugares más frecuentados y las referencias espaciales más importantes para la población. Se identifican aquellos aspectos que componen la imagen ambiental que tiene la población de su entorno a través de encuestas en profundidad.

Encuesta de preferencia visual

Basados en los trabajos de Carl Steinitz (Steinitz, 2012), y en sus aplicaciones en el Plan Visual de la Comunitat Valenciana (Steinitz y Muñoz, 2009), se trataba de aplicar la misma técnica en diferentes ámbitos, teniendo de referencia las tendencias de preferencias visual de la población de la Comunitat Valenciana.

Ante la dificultad que supone el conocer la reacción de las personas ante el paisaje con una valoración in situ, por lo complejo de desplazar un grupo de individuos y visitar todas las zonas del paisaje, en estudios de percepción sobre el paisaje se han utilizado sustitutivos de la visión real del paisaje. El modo de trabajar más empleado desde los años 60 es a través de imágenes representativas del ámbito de estudio.

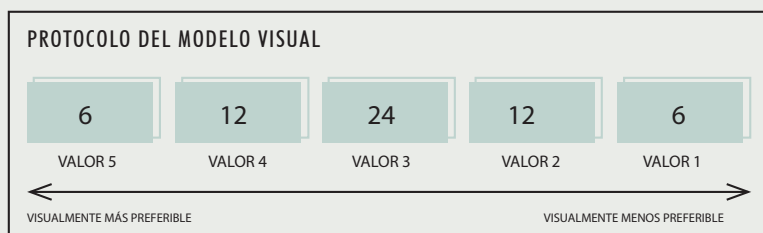
El material necesario consiste en una colección de imágenes representativas de un lugar y tablas de valoración. Dos personas son necesarias para realizar la encuesta que dependiendo del número de imágenes y de la persona entrevistada, se puede tardar en realizarse entre 15 y 30 minutos.

Para elaborar la colección de fotos que serán mostradas a las personas encuestadas ha de realizarse una prospección del territorio. Las imágenes han de ser representativas de la diversidad paisajística del ámbito de estudio. Tienen relación con las unidades paisajísticas cartografiadas.

La toma de fotografías debe ser cuidadosa evitando distorsionar el modo en el que se percibe un paisaje. Las imágenes comparadas deberán reconocer ámbitos parecidos (evitaremos comparar detalles del lugar con vistas panorámicas), recoger puntos de vista no forzados, evitar fenómenos estéticos como puestas de sol o encuadres forzados, recoger unas condiciones meteorológicas normales para el lugar de estudio y que sean parecidas en todas las imágenes, etc...

Figura 035

ejemplo Distribución normal para una muestra de 60 imágenes



Los grupos de asignación de valor se pueden hacer según una distribución normal (campana de Gauss), es decir, en el caso de ser 60 fotos, se asignará el valor máximo y mínimo (5 y 1) a 6 fotos, los siguientes valores (4 y 2) a 12 fotos, y con valor 3 quedarán 24 fotos. Siempre se dará la máxima puntuación (5) a las imágenes de mayor preferencia, y la puntuación mínima (1) a las de menor preferencia.

La persona encuestada deberá seleccionar las imágenes según su preferencia visual. El modo de organizarlas difiere de unas metodologías a otras, siendo algunas de las más empleadas los pares de fotos, la distribución normal de la valoración o la puntuación consecutiva de todas las imágenes. La organización escogida responde a los estudios realizados por el profesor Carl Steinitz de la Universidad de Harvard en el que la distribución de la clasificación corresponde a una distribución normal.

Esta metodología nos permite realizar valoraciones genéricas de espacios no conocidos por la población entrevistada y asociar una valoración a diferentes tipos de situación, bien sea por la cobertura del suelo y el relieve o respecto a zonas homogéneas con respecto al carácter, unidades de paisaje.

Encuesta de paisaje. Entrevista personal

La encuesta-entrevista de paisaje tiene la particularidad de referir espacialmente la información que aportan las personas entrevistadas a un plano en el momento en el que se realiza la actividad. El análisis mediante cartografía es una técnica muy utilizada. En este caso, a partir de los requerimientos del Reglamento de Paisaje de la Comunitat Valenciana, se ha llevado a cabo un diseño específico para el presente estudio, que ha sido evolucionado a través de las diferentes experiencias y testado en trabajos como el Plan de Acción Territorial de la Huerta de Valenciana.

El material necesario consiste en un plano de la zona de estudio y un cuestionario relacionado a los aspectos principales que demanda el Reglamento de Paisaje. Se precisa una sola persona para poder realizar la entrevista y el tiempo necesario es de entre 20 y 30 minutos.

Los contenidos finales de las fichas han sido:

Referentes a la valoración del paisaje.

Se trata de conocer los espacios que generan un mayor apego para la población, aquellos lugares que tienen un significado especial o los enclaves que son valorados en general por la comunidad. Del mismo modo se trata de evidenciar los aspectos del paisaje que la población consideran como un conflicto, es decir, como una situación que podría ser revertida puesto que degrada el paisaje.

Referentes a la utilización y visibilidad del paisaje:

Referentes visuales. Aspectos del paisaje que forman parte de la imagen ambiental de la población, es decir, aquello que la población reconoce como rasgos distintivos del territorio.

Sendas, itinerarios. Vías desde las que se percibe el paisaje de un modo reiterado, frecuente y que constituyen vistas típicas del paisaje que se estudia, o que constituyen itinerarios de un valor especial para la población.

Vistas representativas y miradores. Puntos de observación que son utilizados por las personas entrevistadas.

Nodos. Lugares de encuentro al aire libre, espacios altamente frecuentados.

Los resultados se expresan a través de tablas de resultados en los que se recoge la frecuencia en la que los diferentes aspectos del paisaje han sido nombrados durante la participación. Los lugares son representados cartográficamente.



Figura 036

D. VISUALIDAD DEL PAISAJE

Se recogen los rasgos definitorios de las relaciones entre una sociedad y su territorio. Se exponen aquellas tendencias tendencias de consenso que nos explican los aspectos de valoración de los paisajes agrícolas y culturales estudiados, los elementos que componen su imagen ambiental y aquellos factores que son percibidos como generadores de degradación o menoscabo de la calidad del paisaje.

Este apartado, recoge las conclusiones de cada estudio, para poder ser comparadas con los otros casos, en el apartado de discusión.



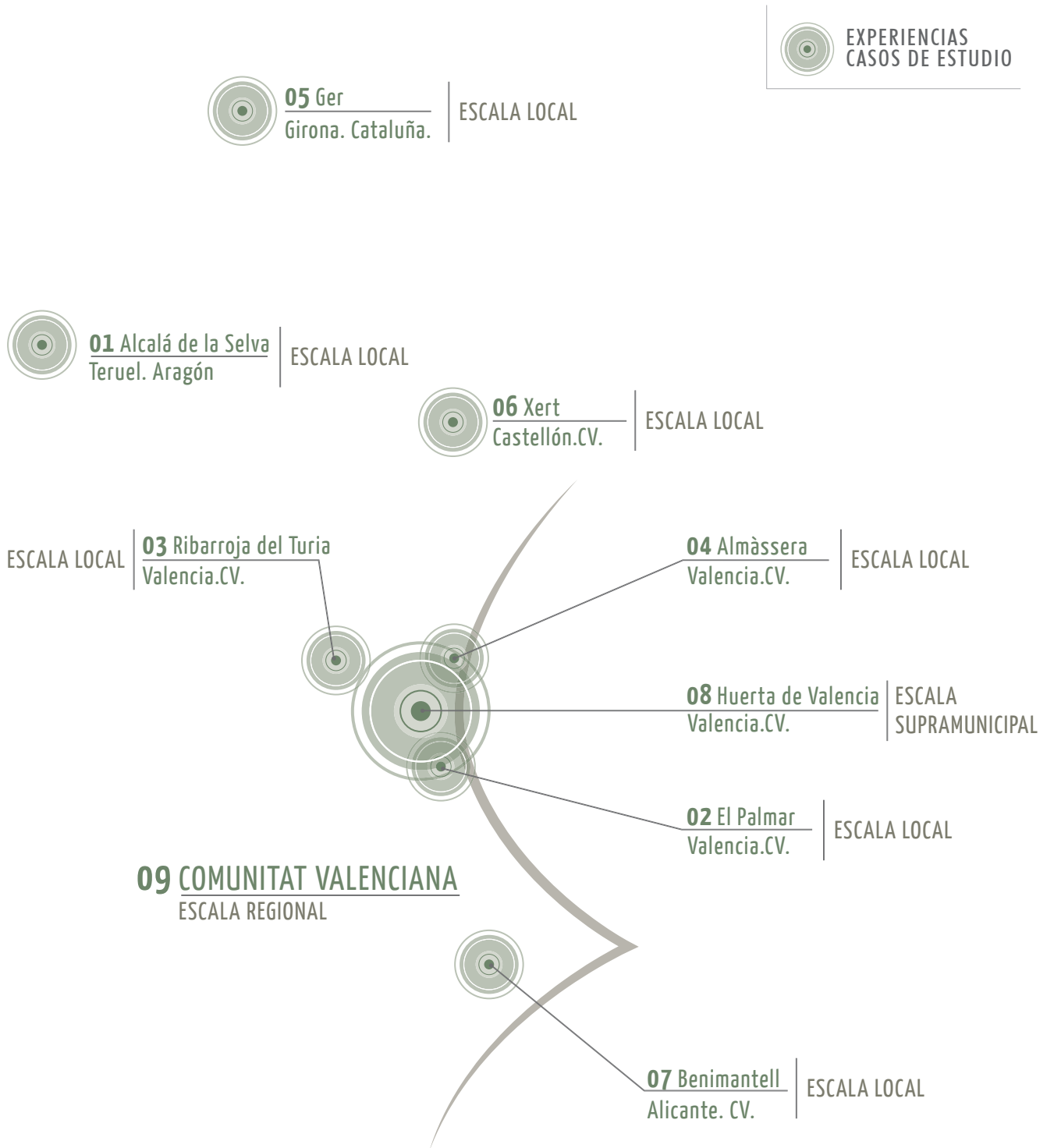
UNIVERSITAT
POLITÈCNICA
DE VALÈNCIA

04 | Experiencias



Experiencias de participación desarrolladas

	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015
1 ALCALÁ DE LA SELVA											
2 EL PALMAR											
3 RIBARROJA DEL TURIA											
4 ALMÀSSERA											
5 GER											
6 XERT											
7 BENIMANTELL											
8 HUERTA DE VALENCIA											
9 COMUNITAT VALENCIANA											





UNIVERSITAT
POLITÈCNICA
DE VALÈNCIA

4.1 | ESCALA LOCAL



UNIVERSITAT
POLITÈCNICA
DE VALÈNCIA

4.1 | **1**

Alcala de la Selva

4.1 Escala local

4.1.1. ALCALÁ DE LA SELVA

A. CARACTERIZACIÓN DEL PAISAJE

Localización

Alcalá de la Selva se encuentra en la provincia de Teruel, en la comarca de Gúdar-Javalambre. Está situada a una altura de 1404 metros sobre el nivel del mar y dista 50 km de Teruel y 150 Km de Valencia. Se trata de un agreste paraje montañoso por donde discurre el río Alcalá.

Localización del Alcalá de la Selva.

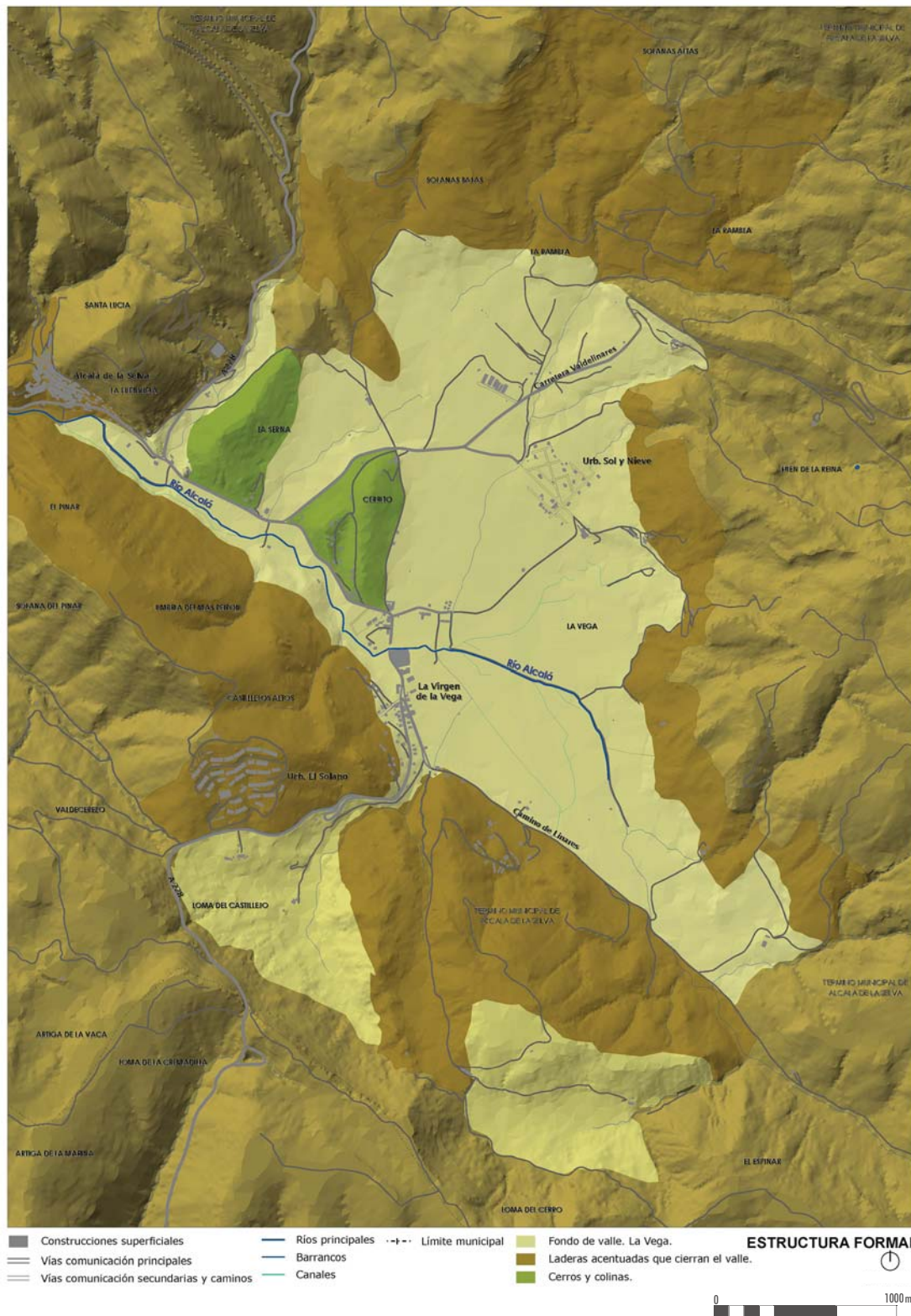


Estructura formal

Relieve

Se caracteriza por ser un valle de fondo llano de laderas suaves y aterrazadas. Este enclave, se encuentra rodeado por un conjunto de formaciones montañosas entre las que destaca la Sierra del Monegro, cuya cumbre más importante es Peñarroya (2019 m), en cuyas inmediaciones se ubica la estación de esquí de Valdelinares.

Estructura formal del paisaje. Relieve. [Elaboración propia]

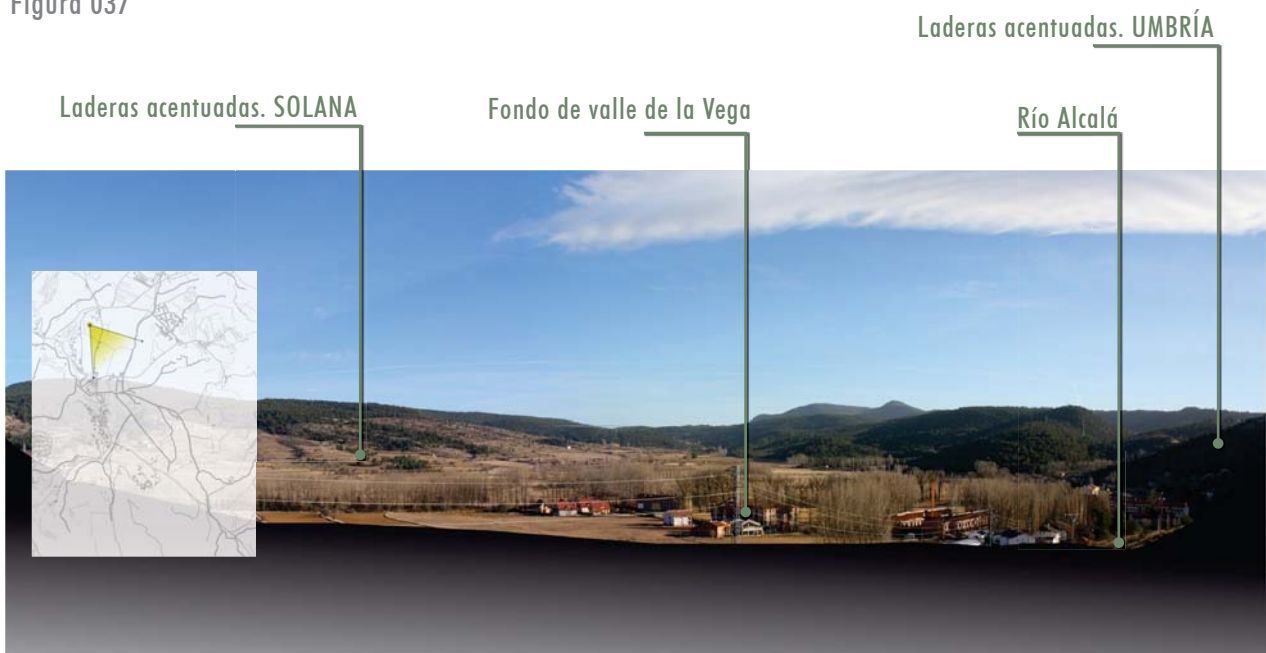


Hidrografía

El relieve del valle está intensamente surcado por la red fluvial. El principal suministro de la red hidrológica superficial es el río Alcalá que atraviesa el fondo del valle. También son frecuentes los barrancos entre los que se encuentran el de Valdespino y barranco de la Gilana, y las fuentes. Estas últimas son muy numerosas y se encuentran dispersas por todo el valle. Entre ellas destacan, la fuente de la Reina, la fuente de la Riscla, la fuente de la Peñuela, la fuente Vieja y la fuente de Chaparilla.

Sección del valle en el entorno de la Virgen de la Vega.

Figura 037



Hidrografía [Elaboración propia]



- Construcciones superficiales
- Vías comunicación principales
- Vías comunicación secundarias y caminos
- Ríos principales
- Barrancos
- Canales
- Láminas de agua

HIDROGRAFÍA



Cubierta del suelo

Sistemas de vegetación

Existe una gran diversidad de comunidades y formaciones vegetales. En este sentido, son característicos los paisajes boscosos de pinares silvestres en las montañas más cercanas al valle del río Alcalá, constituyendo masas forestales muy bien conservadas. Junto a estas formaciones son habituales la formación de ejemplares de sabinas en las partes altas de las formaciones montañosas.

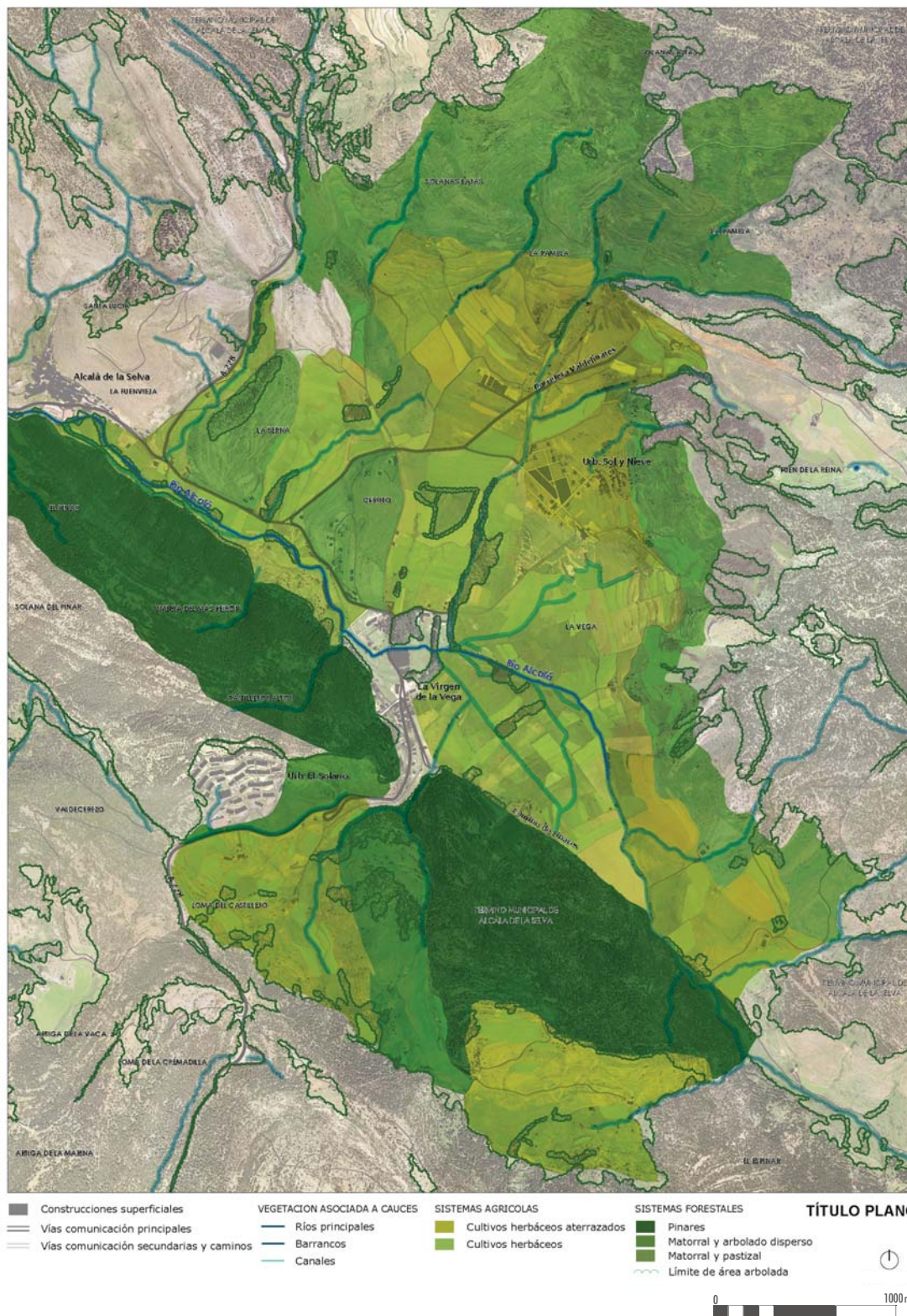
El fondo del valle está ocupado principalmente por cultivos herbáceos de cereales. Lindes y ribazos se ven ocupados por arbolado caducifolio, como formaciones de chopos. En las laderas, los cultivos dejan paso al avance de pinares dispersos que ocupan las antiguas terrazas de cultivo.

Sección del valle en el entorno de la Virgen de la Vega.

Figura 038



Sistemas de vegetación [Elaboración propia]



Implantación humana

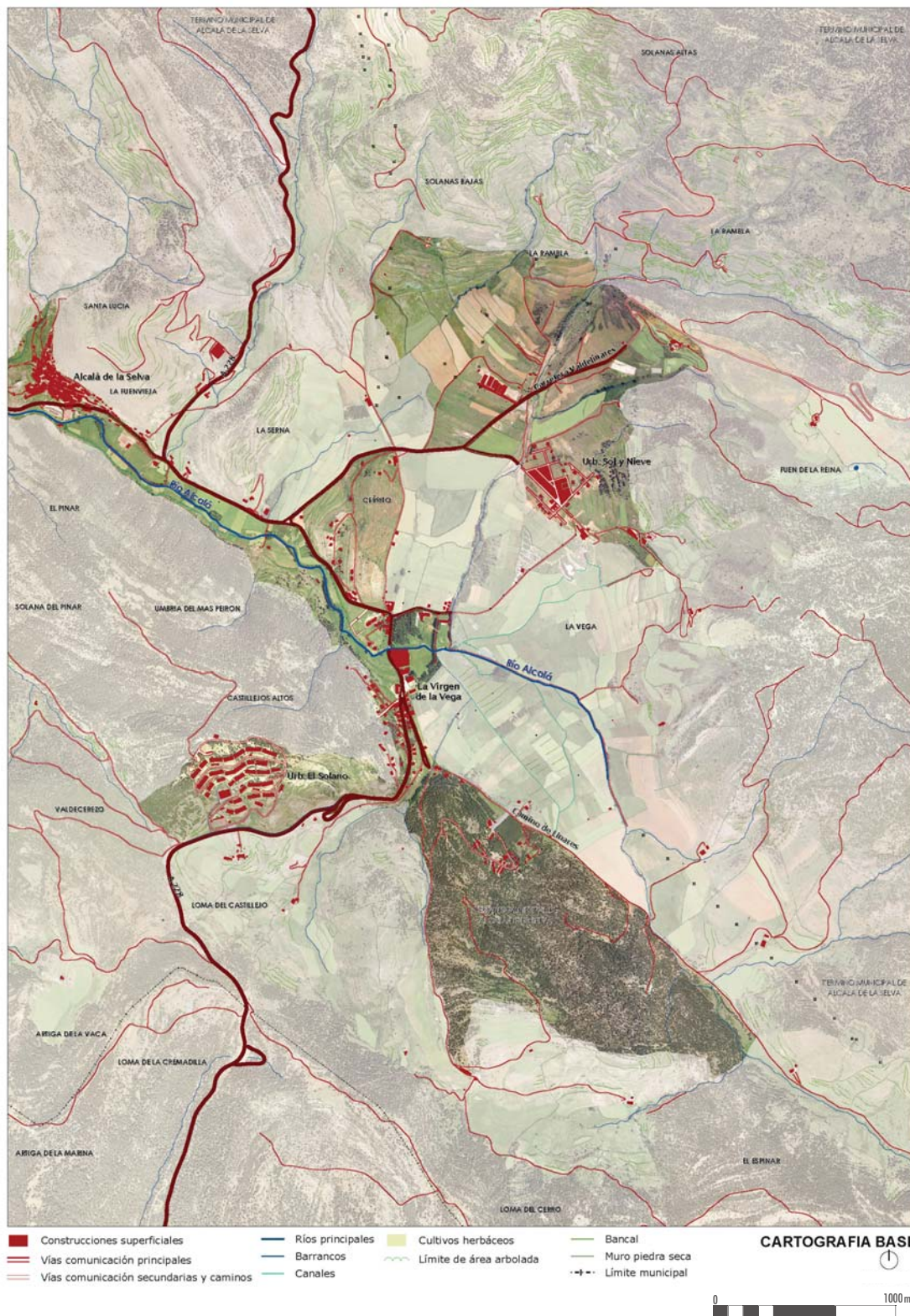
En el valle se desarrollan diferentes núcleos de población: Alcalá de la Selva, La Virgen de la Vega, la urbanización El Solano y la urbanización Sol y Nieve.

El núcleo urbano de Alcalá de la Selva, en la parte norte del valle, se encuentra en el centro de la sierra de Gúdar. El trazado urbano se asienta sobre una ladera de fuerte pendiente situada entre el valle del río Alcalá y uno de sus barrancos laterales, el barranco de Valdespino, lo que le proporciona una ubicación estratégica con los demás núcleos, por la dominancia visual del pueblo sobre el paso del río Alcalá.

La Virgen de la Vega es otro de los núcleos de población que se desarrolla en este lugar, y se encuentra en la parte central y llana del valle, junto a la carretera que va a Alcalá de la Selva. En los últimos años se han desarrollado otras urbanizaciones: El Solano y Sol y Nieve.

También existe una red de masías, que se encuentran dispersas a lo largo del valle y que sirven en muchas ocasiones como referente visual del paisaje. En su ámbito de gestión aparecen numerosos muros y bancales de piedra abandonados.

Implantación humana [Elaboración propia]



Cambios en el paisaje

Cambios recientes y tendencias.

En los últimos años la actividad urbanística se ha visto incrementada, debido a la demanda turística y recreativa que ofrece este municipio. Los nuevos crecimientos urbanos se están desarrollando principalmente en el noreste en la carretera que a Valderinares ocupando el fondo de valle. También se está dando un aumento progresivo del abandono de la agricultura así como de las terrazas. Las zonas boscosas van en aumento.

Imagen de la Virgen de la Vega 1956

Figura 039

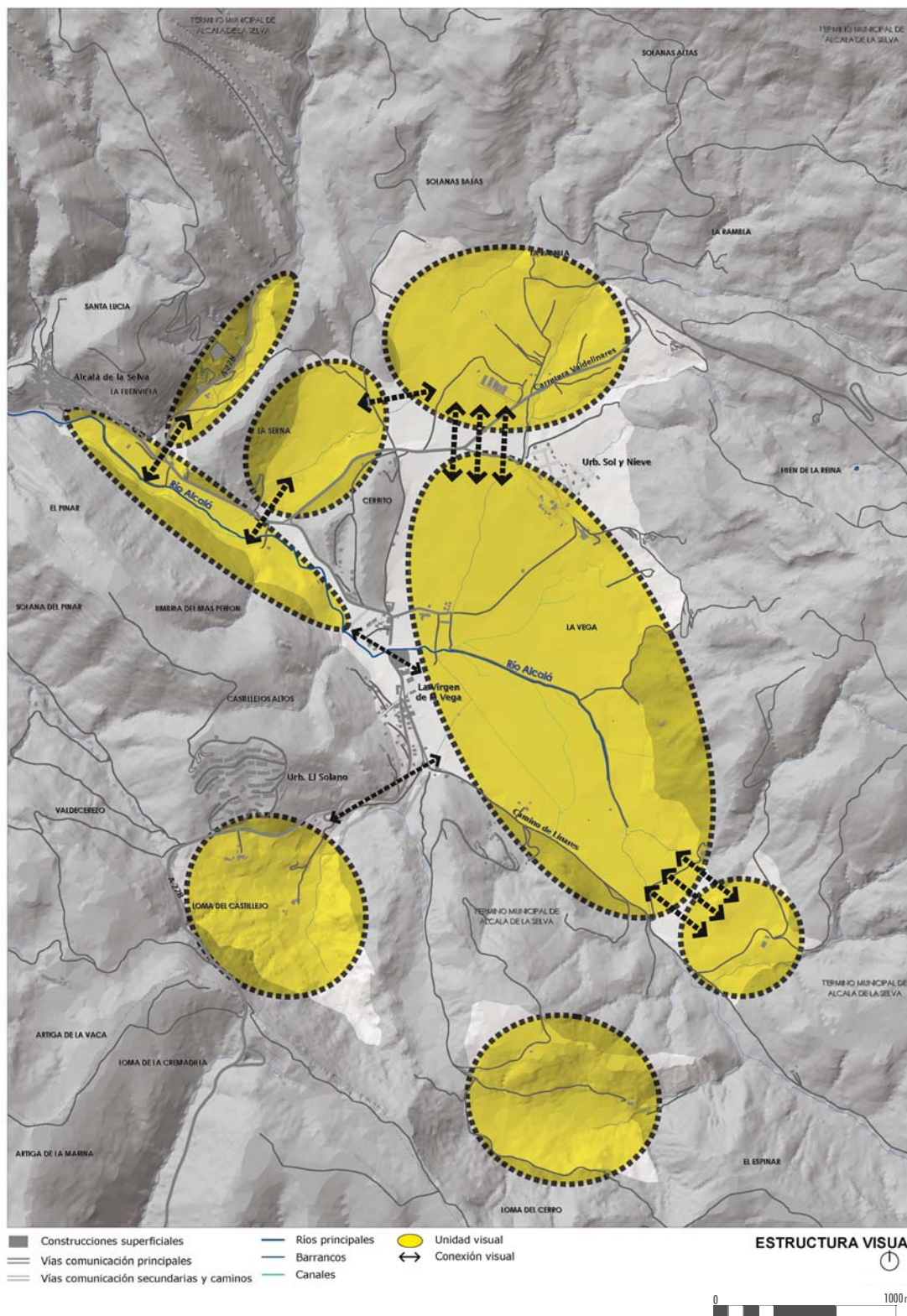


Estructura visual

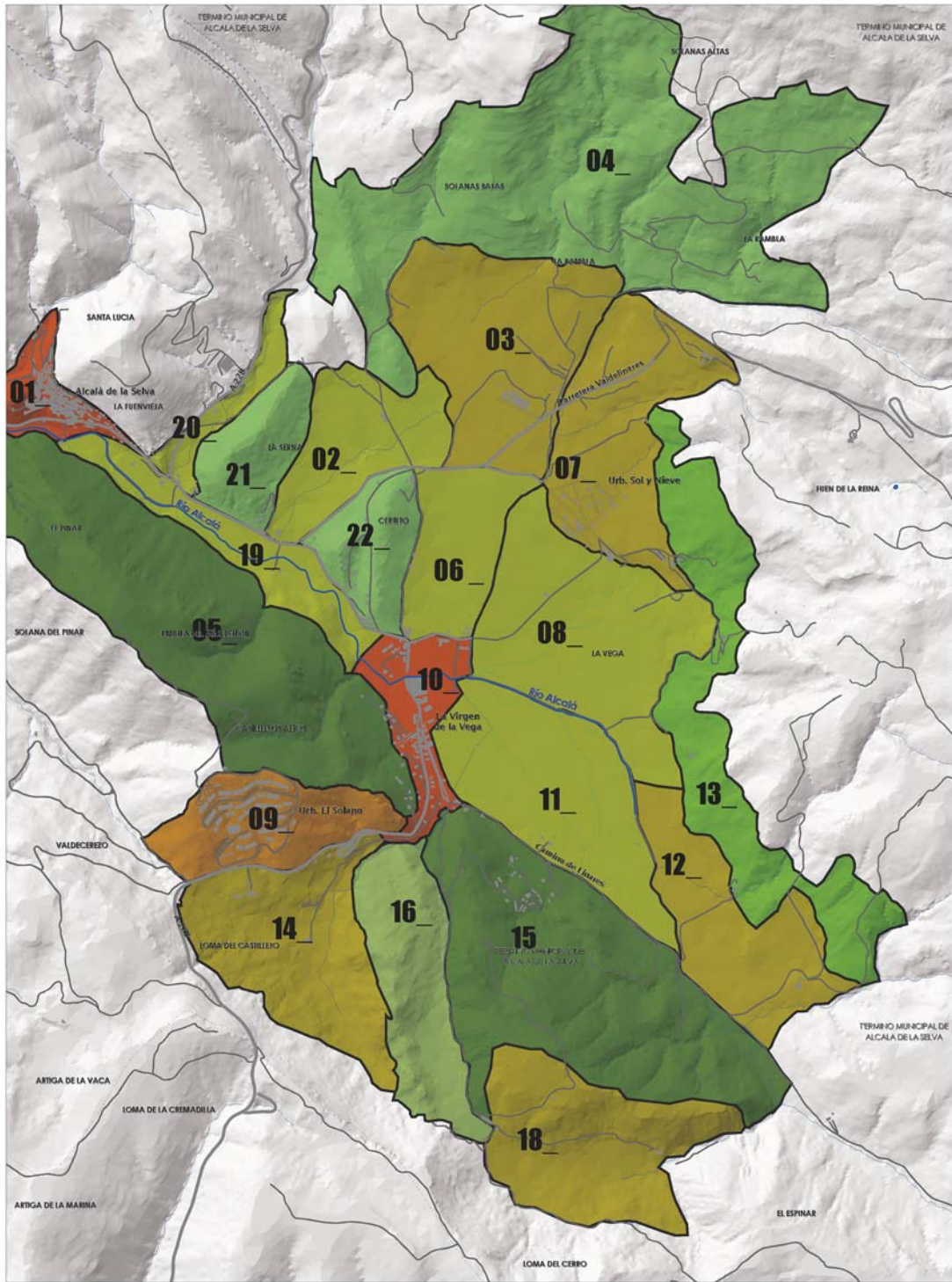
La arquitectura del paisaje de la Vega muestra un espacio central más abierto, correspondiente con el altiplano de la Virgen de la Vega y un conjunto de "habitaciones" de menor entidad conectadas visualmente con éste, a través de los accesos naturales al valle.

En función de la estructura visual y la organización del paisaje se establecen unas unidades de paisaje que sintetizan el análisis del lugar.

Unidades visuales [Elaboración propia]



Unidades de paisaje [Elaboración propia]



- Construcciones superficiales
- == Vías comunicación principales
- Vías comunicación secundarias y caminos

- Ríos principales
- Barrancos
- Canales

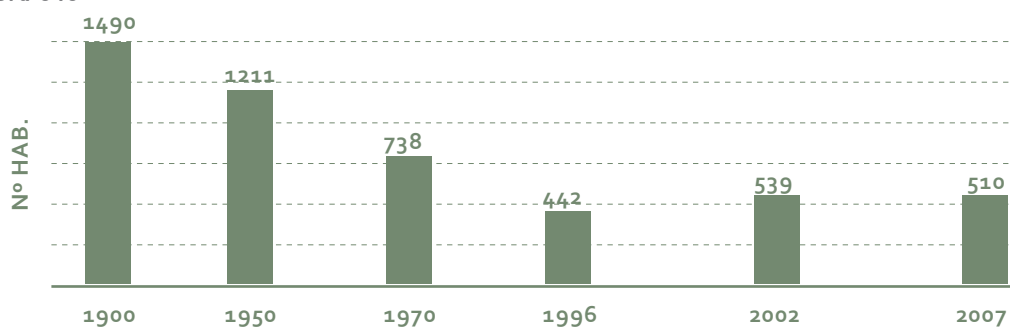
UNIDADES DE PAISAJE
 escala 1/15.000

B. CARACTERIZACIÓN DE LA POBLACIÓN

Evolución de la población.

La evolución de la población desde 1996 a 2006, se muestra a continuación. Se muestra cómo en el año 2002 se alcanzó el mayor número de habitantes, no obstante, a partir de este mismo año (2002) existe una tendencia de descenso en el número de habitantes.

Evolución de la población de Alcalá de la Selva 1900– 2007 (Instituto Nacional de Estadística, 2008).
Figura 040



Estructura de la población.

El número de hombres es de 286 habitantes, siendo ligeramente superior al de mujeres, que representan 226 habitantes. Se trata de una población sensiblemente masculinizada, típica de los ámbitos rurales que sufren un proceso de despoblación.

La mayor parte de la población se encuentra concentrada en el núcleo de Alcalá de la Selva con 371 habitantes. La Virgen de la Vega también representa otro punto significativo de concentración de la población con 60 habitantes. Sin embargo, según datos del Ayuntamiento de Alcalá de la Selva, el municipio tiene una población estacional de alrededor de 7000 habitantes entre el núcleo de Alcalá de la Selva, La Virgen de la Vega, la urbanización de El Solano y la urbanización Sol y Nieve. Esto se debe al uso, cada vez más frecuente, de segundas residencias en verano y en la temporada de esquí.

La media de edad de la población se encuentra en los 44 años. La frecuencia de edad más elevada se encuentra entre los 40 y 44 años (58 habitantes), en segundo lugar, el rango de mayor frecuencia se encuentra entre los 35 y 39 años (47 habitantes). El 23% de la población es mayor de 65 años y el porcentaje de extranjeros de 11,6 %, siendo la mayor parte de estos últimos procedentes de Iberoamérica.

Mercado de trabajo en Alcalá de la Selva 2005-2006 (Instituto Aragonés de Estadística, 2008).

	afiliados	%
Total	181	100
Agricultura	16	8,8
Industria	6	3,3
Construcción	63	34,8
Servicios	96	53

El mercado de trabajo se concentra en el sector servicios, concretamente la hostelería y restauración, y en la construcción.

C. ENSAYOS DE PARTICIPACIÓN PÚBLICA

Experiencias

EXPERIENCIA 1

Fecha: 10 Marzo 2008

Lugar: Ayuntamiento de Alcalá.

Colaboradores: Francisco Galiana. María Vallés. Joseán Vilar. Mireia Escrivà.
Alumnos Master Golf UPV.

Participantes: Población de las diferentes localidades de Alcalá.

Actividades realizadas. Análisis de preferencia visual mediante fotografías, encuestas de paisaje sobre cartografía, elaboración de mapas cognitivos y panel de expectativas.

Organismos implicados: Ayuntamiento de Alcalá de la Selva.



Figura 041

Experiencia marzo 2008

Figura 042



EXPERIENCIA 2

Fecha: 30 Agosto 2008

Lugar: Ayuntamiento de Alcalá.

Colaboradores: Joseán Vilar.

Participantes: Población de las diferentes localidades de Alcalá.

Actividades realizadas. Análisis de preferencia visual mediante fotografías, encuestas de paisaje sobre cartografía y mapa gulliver en el entorno de la Virgen de la Vega.

Organismos implicados: Ayuntamiento de Alcalá de la Selva.

Experiencia agosto 2008

Figura 043



EXPERIENCIA 3

Fecha: 3 Octubre 2008

Lugar: Plaza y prado de la Virgen de la Vega

Colaboradores: Joseán Vilar.

Participantes: Población de las diferentes localidades de Alcalá. En especial veraneantes.

Actividades realizadas. Análisis de preferencia visual mediante fotografías, encuestas de paisaje sobre cartografía y actividades lúdicas de participación.

Organismos implicados: Ayuntamiento de Alcalá de la Selva.

Experiencia octubre 2008

Figura 044

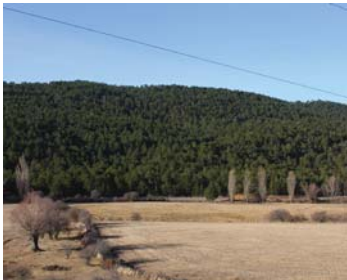


Actividades de participación realizadas en el municipio de Alcalá de La Selva

	Pref. Visual	Encuesta Paisaje	Mapa cognitivo/Gulliver
Marzo 2008	24	40	21 mapas cognitivos
Agosto 2008	14	17	● mapa Gulliver
Octubre 2008	11	4	● mapa Gulliver

Preferencias visuales

MUY ALTA



ALTA



MEDIA





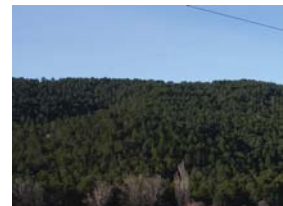
MUY ALTA



ALTA



MEDIA





BAJA



MUY BAJA



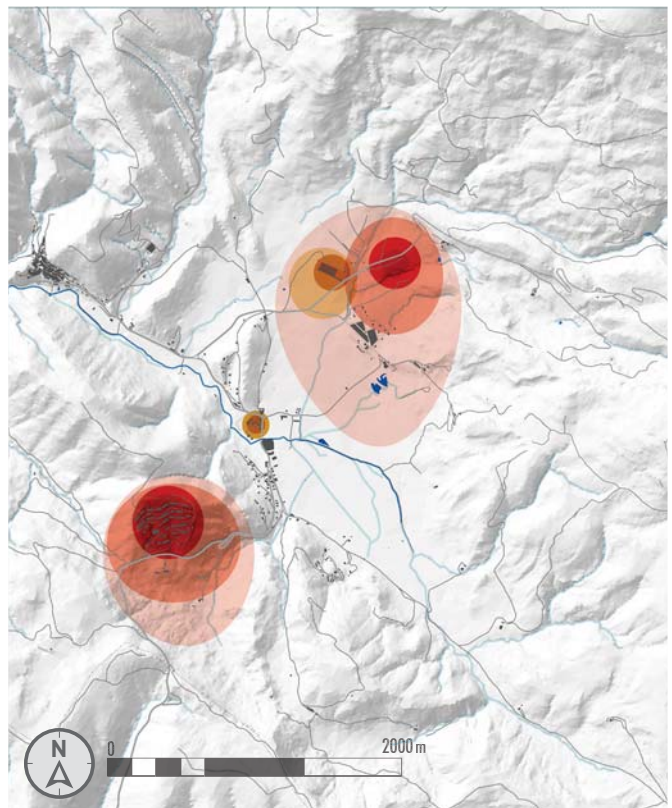
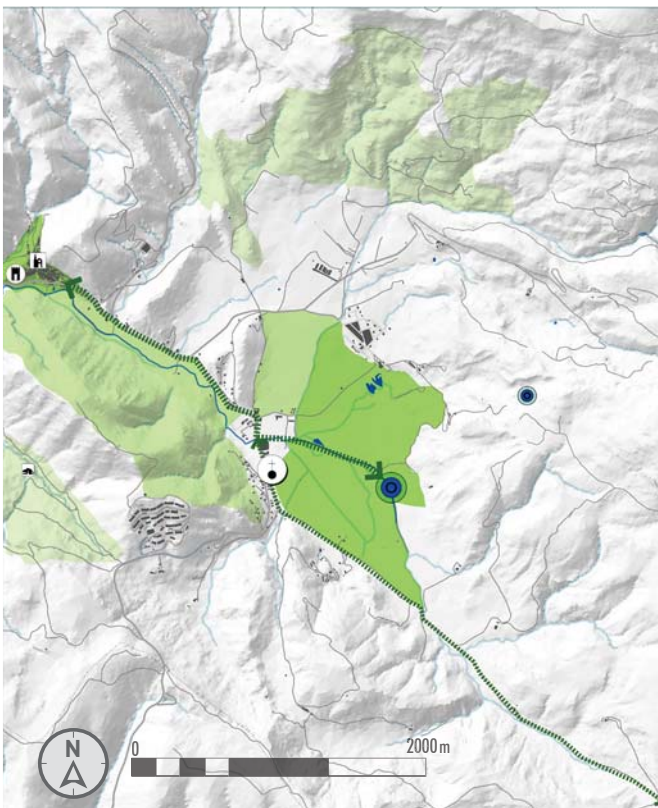
Encuesta de paisaje sobre cartografía

LUGARES MÁS APRECIADOS

Los lugares que reiteradamente han sido descritos como los más apreciados por las personas entrevistadas han sido el entorno de la Vega y el núcleo urbano de Alcalá. Sendas junto al río y la de Linares. Fuentes como las de la Riscla y Fuendelareina. Espacios como los de Monegros, Valdecerezo y el Pinar.

LUGARES MENOS APRECIADOS

Los nuevos desarrollos urbanos generan una fuerte preocupación entre la población. El Solano, las edificaciones junto a la carretera de Valdelinares, los nuevos crecimientos en la Vega o el polígono industrial son considerados como intervenciones impactantes en el paisaje.

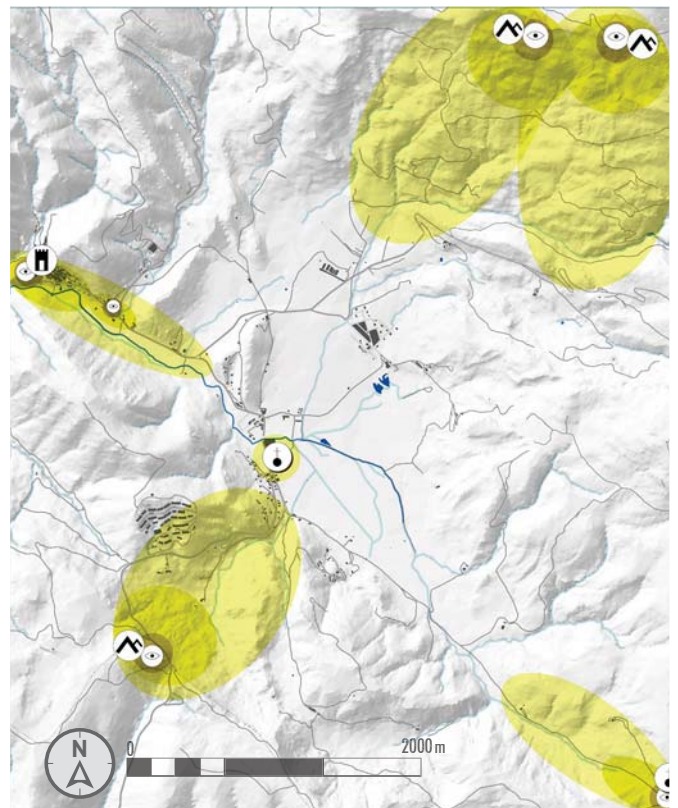
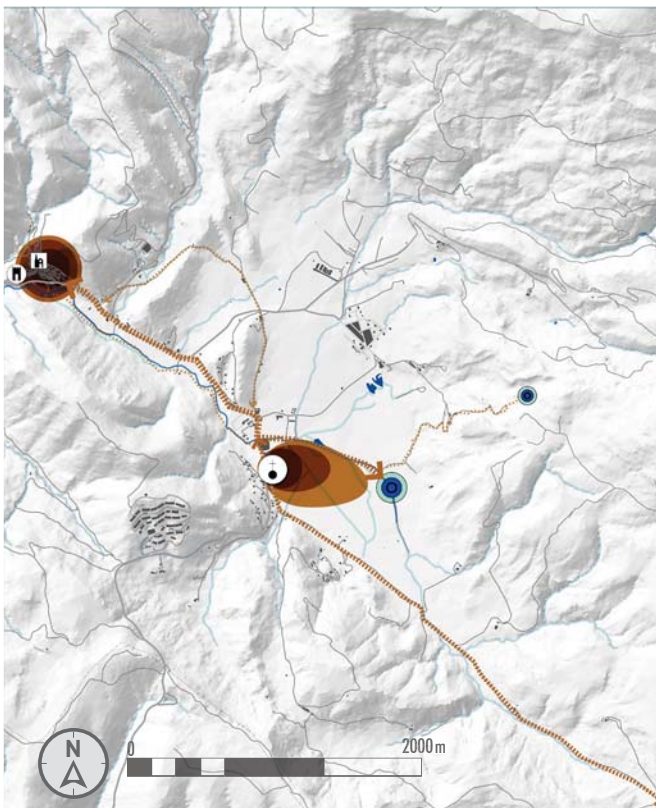


LUGARES MÁS FRECUENTADOS

Los lugares más frecuentados son el núcleo de Alcalá, La Vega. Sendas junto al río, hasta las fuentes de la Riscla y Fuenvieja, camino de Linares.

PTOS. DE OBSERVACIÓN Y REFERENTES VISUALES

Puntos de observación sobre altiplano de Alcalá como el del Alto de San Rafael, los altos de Monegros y Peñarroya, la ermita de San Miquel y el Castillo de Alcalá. Estos elementos son puntos de referencia dentro del valle, y a la entrada y salida del mismo. Otro elemento de referencia es la Ermita de la Virgen de la Vega, junto con el río Alcalá.



D. VISUALIDAD DEL PAISAJE

Los rasgos principales de la visualidad del entorno de Alcalá de la Selva tienen tres rasgos principales:

- Alta valoración generalizada del paisaje. Existe un fuerte apego por el territorio y la calidad ambiental que ofrece este enclave.
- Los enclaves de mayor apego son aquellos que son portadores de la carga cultural e histórica más importante del lugar, aquellos de mayor naturalidad y aquellos relacionados con la presencia del agua, fuentes y río Alcalá.
- Existe una fuerte preocupación por los cambios recientes en el paisaje. Existe un sentimiento generalizado de pérdida de carácter y banalización del paisaje producido por los nuevos crecimientos urbanos.

Para desarrollar la visualidad de este territorio en profundidad se expodrá en función de los 3 ambientes principales que diferencia la población de este lugar: el casco urbano de Alcalá, la Vega y río Alcalá y las montañas.

EL CASCO URBANO DE ALCALÁ

El núcleo urbano es un elemento identitario de este territorio, imagen emblemática para el turismo y las comunidades residentes e hito visual en el territorio. Esta atalaya está reseñado como uno de los observatorios principales hacia el paisaje. Sus elementos más emblemáticos son el castillo y la iglesia.

Las vistas desde el corredor del río de Alcalá, junto con la llegada al núcleo urbano son espacios sensibles para la población y generan escenarios muy apreciados por las personas encuestadas.

Un enclave con una profunda carga histórica, que se enfrenta a posibles transformaciones en un espacio físico reducido. Un enclave muy sensible para la población local y el turismo.

LA VEGA Y EL RÍO ALCALÁ.

El río Alcalá, si bien es un elemento al que no se le hace alusión directa, se comporta como eje vertebrador de la actividad en el valle y de la experiencia del lugar. De hecho, en los mapas cognitivos desarrollados por personas del lugar, siempre aparecía como primer elemento dibujado y nunca era obviado en la representación del lugar, a pesar de que sus dimensiones como cauce son muy reducidas, a penas 2 ó 3 metros de ancho.



Figura 045

Sin duda, el espacio que representa mejor los vínculos entre la población y el territorio es el entorno de la Vega. Su ermita es un nodo de primer orden en el territorio, referente visual, punto de encuentro y lugar muy apreciado.

En torno a la Ermita se desarrolla un paisaje agrícola de alto valor cultural que se extiende por la zona del altiplano irrigada por canales a partir de las fuentes principales del lugar. Este paisaje cultural se conoce como la Vega y se compone de prados separados por alineaciones de chopos y majuelos que estructuran visualmente el espacio del fondo del valle. Junto a la ermita se encuentra el "prado" de la Vega, cercado por ejemplares de chopos de gran porte, un espacio muy valorado por las personas.

Su estacionalidad y los cambios cromáticos que se dan en este paisaje, generan preferencias visuales diferenciadas a través de las encuestas por fotografías. Sin embargo, sobre la cartografía es un paisaje al que se alude constantemente durante las actividades de participación.

En esta zona se encuentran las sendas de mayor afluencia, como las de la Fuente de la Riscla, junto al río o el camino de Linares, y se encuentran algunos de los nodos más visitados por la población, la Fuente de la Riscla y Fuenvieja.

Los nuevos cambios en el territorio han afectado a este paisaje altamente valorado. Los desarrollos urbanos han surgido de espaldas al apego al lugar, a los paisajes del imaginario colectivo, a estos espacios que guardan el sentimiento de conservar la huella histórica del lugar. Según más del 70% de las personas encuestadas algunas urbanizaciones son consideradas como un conflicto paisajístico importante.

Figura 046



LAS MONTAÑAS

Entre el llano irrigado de manera extensiva y la alta montaña aparece un territorio de transición que es testigo de un proceso de cambio en la fisionomía del paisaje común a muchas zonas de interior.

Las zonas antiguamente aterrazadas para el cultivo, ocupadas y gestionadas por los habitantes de las masías dispersas en el paisaje, son colonizadas en la actualidad por la masa forestal, el patrimonio arquitectónico se encuentra en estado de abandono y se borran las antiguas trazas agrícolas del paisaje.

Estas unidades de gestión agraria autónomas, vinculadas a surgencias o cursos de agua muchas veces, en posiciones bioclimáticamente más favorables (zonas de solana por ejemplo) sufren una profunda regresión. Ahora bien, todavía quedan paisajes relictos que nos hablan de lo que tuvo que ser un modo de vida de enorme dureza a costa de la explotación agroforestal del territorio.

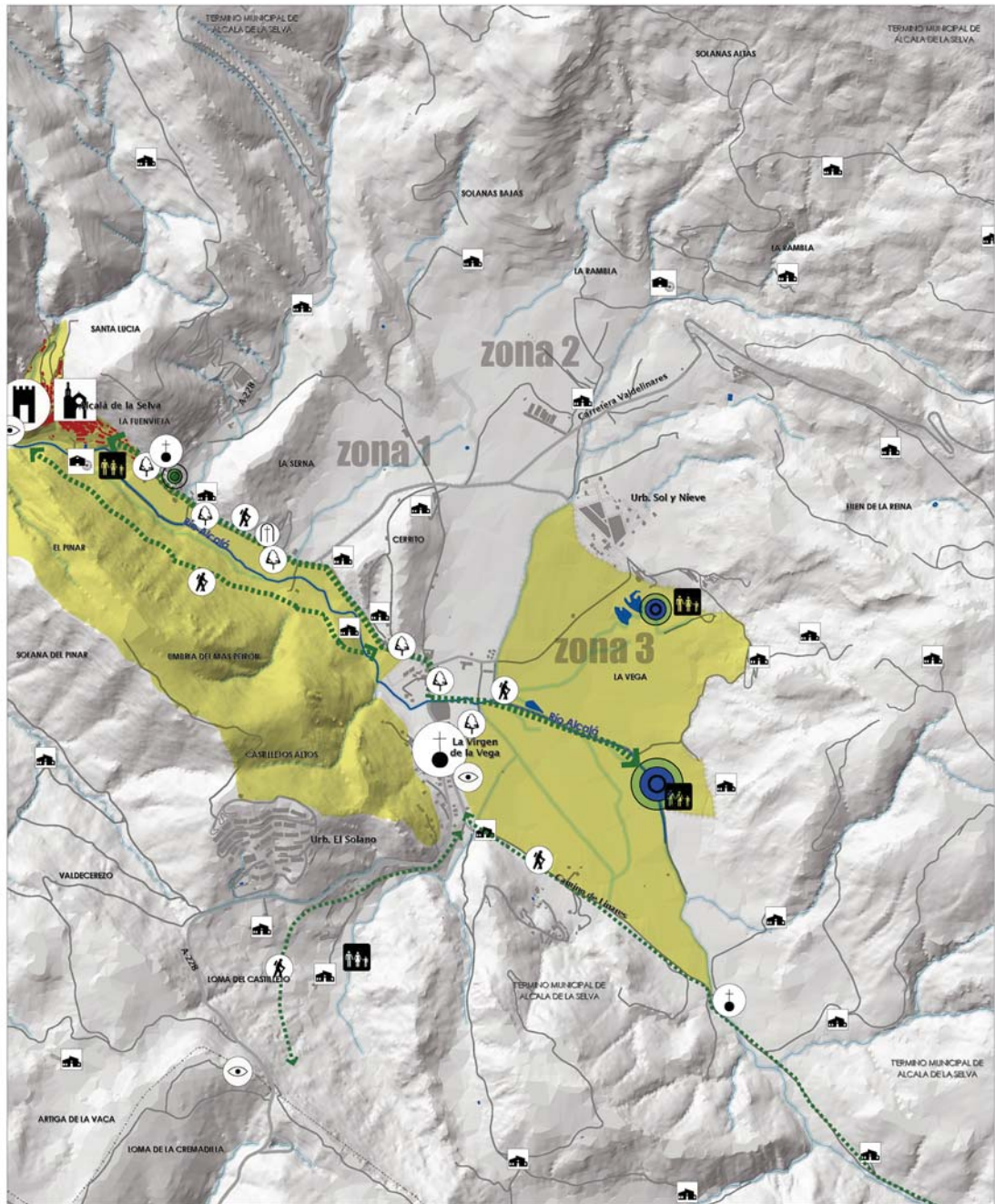
Masías como las del piedemonte que domina la Vega, la de Mas Blanco, el Comillo o Valdecerezo todavía mantienen la identidad y son recursos paisajísticos de interés según algunas personas encuestadas.

Las montañas del Peñarroya y Monegros son el fondo escénico y referente visual de primer orden para las personas que discurren por el valle. Otros enclaves, como el Pinar, con valorados por conformar un paisaje natural próximo al núcleo de Alcalá, una naturaleza doméstica que compone la escena cotidiana al entrar y salir del pueblo.

Figura 047



Recursos paisajísticos de carácter social-visual [Elaboración propia]



- | | | | |
|---|---|--|---|
| <ul style="list-style-type: none"> ■ Construcciones superficiales ▬ Vías comunicación principales ▬ Vías comunicación secundarias y caminos ▬ Ríos principales ▬ Barrancos ▬ Canales ▬ Láminas de agua ·-·-· Limite municipal | <ul style="list-style-type: none"> 🏠 Masías 🏭 Molinos 🏢 Edificios singulares ⛪ Ermitas y Santuarios 🌳 Área arbolada singular | <ul style="list-style-type: none"> 👁️ Miradores 🏰 Iglesia 🏰 Castillo ⦿ Fuentes 🚶 Recorridos | <ul style="list-style-type: none"> 🏖️ Áreas recreativas 🟡 Áreas de relevancia visual ↔️ Ríos principales |
|---|---|--|---|



PLANO DE VALORES SOCIALES



UNIVERSITAT
POLITÈCNICA
DE VALÈNCIA

4.1 | 2

El Palmar

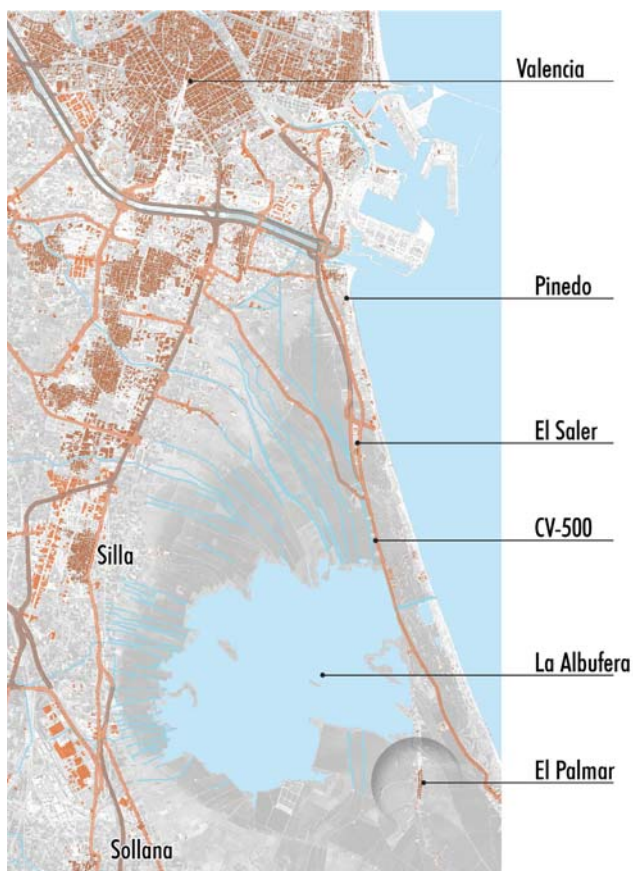
4.1 Escala local

4.1.2. EL PALMAR

A. CARACTERIZACIÓN DEL PAISAJE

Localización

El Palmar es una pedanía perteneciente al municipio de Valencia. Esta población está enclavada en la zona sur del lago de la Albufera, a una distancia de la capital, Valencia, de 18 km, en el corazón del Parque Natural de la Albufera.



Localización de El Palmar. [Elaboración propia]
Figura 048



Estructura formal

Relieve

La topografía del entorno de El Palmar se caracteriza por un relieve plano. Esta gran planicie, en cuyo centro se ubica el lago de la Albufera, queda separada del mar Mediterráneo por una restinga de más de 25 kilómetros de longitud.

Hidrografía [Elaboración propia]

Hidrografía

La estructura formal del paisaje queda definida por la red de canales, acequias y golas que permiten regular la inundación del arrozal. El control hidráulico del lago y el marjal, convierten este espacio natural protegido en un gran artefacto gestionado por el hombre.

Cubierta del suelo

El núcleo de El Palmar se encuentra totalmente rodeado de arrozales que ocupan el espacio natural de la antigua laguna salobre. En el entorno del Parque Natural de la Albufera encontramos dos tipologías de asentamientos en función de su emplazamiento geográfico. Por un lado a lo largo de la restinga aparecen poblaciones de pequeña entidad como Pinedo, El Saler o el Perelló. Por otro lado encontramos las poblaciones que buscaron una posición elevada sobre las tierras de marjal y que se ubican en el perímetro del arrozal. Silla, Sollana o Alfafar son algunos ejemplos de asentamientos de mayor entidad que los de la restinga.

Cubierta del suelo [*Elaboración propia*]



Sistemas de vegetación

El Palmar y su entorno cuentan con dos principales sistemas de vegetación. Por una parte, encontramos la vegetación de la Devesa, que se encuentra principalmente sobre la restinga. Un bosque climatófilo donde dominan los pinares arropados por abundante vegetación trepadora y arbustiva como la coscoja (*Quercus coccifera*), palmito (*Chamaerops humilis*) y lentiscos (*Pistacia lentiscus*). En algunos tramos de la restinga los sistemas reticulados de huertos han sustituido la vegetación forestal. Por otra parte, el espacio del marjal, donde se asienta el cultivo del arroz. En las zonas de contacto del arrozal con otros ambientes surgen los sistemas vegetación propios de zonas húmedas, tales como los carrizales.

Sistemas de vegetación [Elaboración propia]

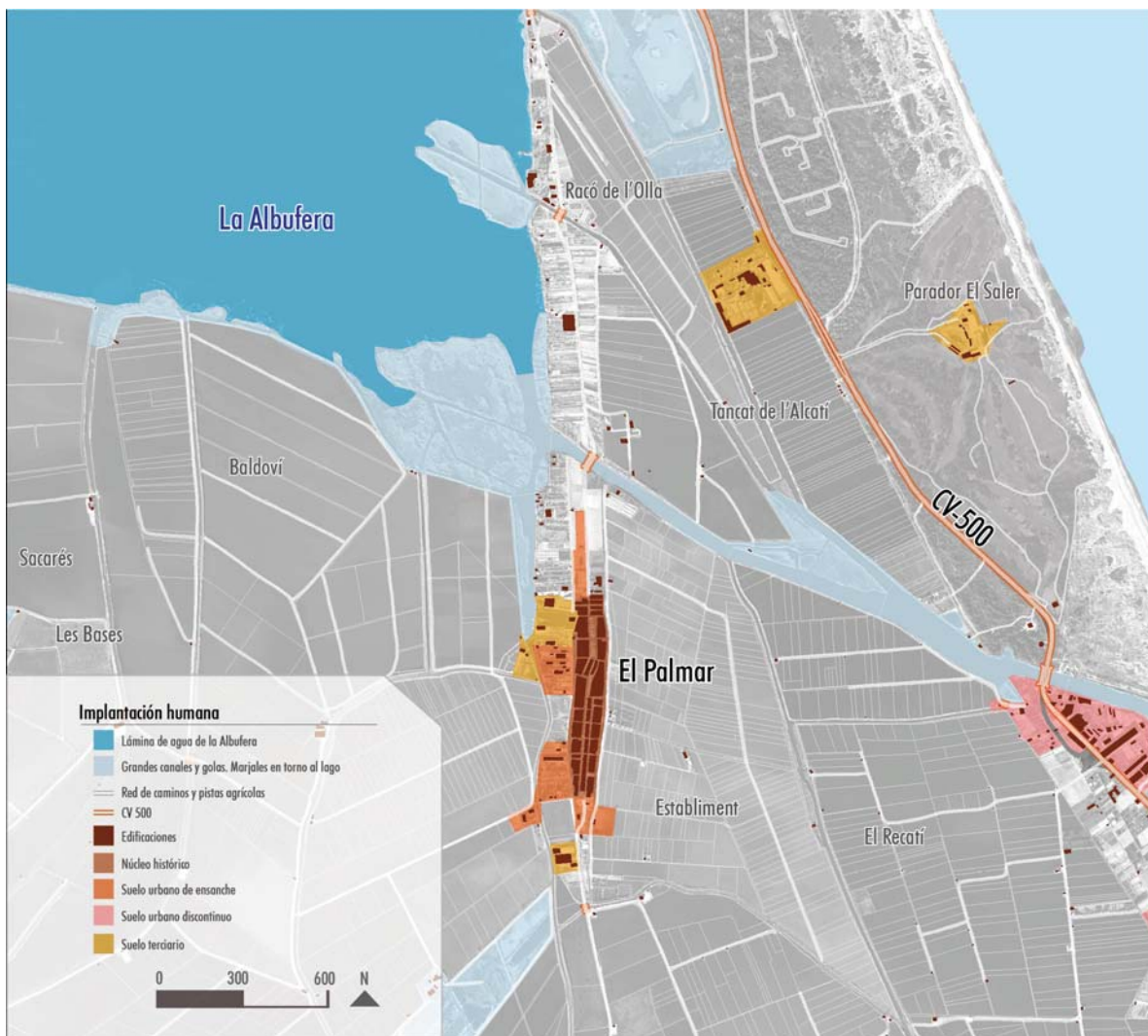


Implantación humana

El núcleo urbano de El Palmar se caracteriza por una estructura urbana compacta con una linealidad norte-sur muy marcada. Ubicada sobre un apéndice interior de la restinga esta población es el núcleo del Parque Natural de la Albufera y el espacio de mayor carga histórica del entorno.

En los arrozales aparece edificación dispersa normalmente vinculada a la actividad agraria del cultivo del arroz. En el frente litoral la antropización es máxima con continuo urbano de alta densidad entre la CV-500 y la línea de costa.

Implantación humana [Elaboración propia]



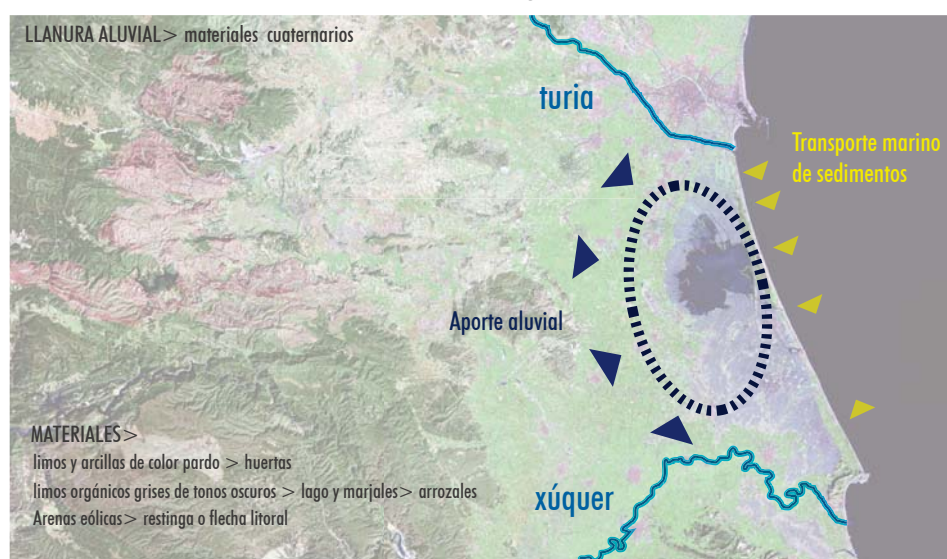
Cambios en el paisaje

La evolución del paisaje de la Albufera es la historia de un gran cambio en la fisionomía del territorio (analizado en Sanchis,2001), en su gestión y en cómo es valorado este paisaje. La Albufera es fruto de tensiones para su explotación y transformación agraria, o para su conservación como lago, desde la época medieval, pescadores y agricultores pugnaban por el gobierno de las inundaciones intencionadas.

En el inicio del siglo XX, tras un periodo de alteraciones aceleradas del paisaje, emerge un movimiento conservacionista para la protección de lo que queda del lago. Durante todo el siglo XX la imagen del paisaje de arrozales y albufera se estabiliza y no se altera hasta que en los años 60' comienzan a promoverse proyectos de desarrollo urbanístico en la Devesa de El Saler. Como fruto de la reivindicación de una sociedad cada vez más sensible hacia el medio, en 1986 se declara Parque Natural.

La historia de la Albufera nos habla de las idas y venidas en la valoración de un paisaje y de cómo las corrientes de consenso contrapuestas pugnan por un territorio. Por esta razón, en el presente trabajo, se hace especial hincapié en esta evolución, porque es un ejemplo paradigmático de la mutabilidad de la visualidad hacia el paisaje. Cómo los modos comunes de percibir y valorar un lugar, las expectativas de la población, evolucionan en función de las transformaciones del territorio, y no siempre al mismo tiempo. La creación de un estereotipo de paisaje valenciano, la mirada intencionada del arte a finales del XIX y principios del XX, se encuentra en la raíz de una voluntad conservadora de este valioso paisaje durante el siglo XX.

Formación del vaso donde se encuentra la Albufera de Valencia [Elaboración propia]



La albufera en época romana

En época romana aprecen las primeras citas que hacen alusión a esta bahía por la que se accedería a través de una abertura al mar a través de la restinga. El refugio natural que ofrecería la restinga a sería empleado por embarcaciones en aquella época.

“Había un estanque de nácar, en cuyo centro había un islote poblado de olivos consagrado a Minerva”. Ora Marítima

“Existe un lago marino de cuatrocientos estadios de perímetro (80 kilómetros) situado al norte de Denia” Estrabón

Esta ALBUFERA SALOBRE, estaría rodeada de secanos de olivos y viñas, bosques de tarays y carrascas, bovalares y marjales. Sal, pastos, pesca, caza y leña componían los recursos para una explotación extensiva de este territorio.

Figura 049



La albufera en época andalusí

La Albufera estaba rodeada de medio centenar de alquerías. Estos centros de poblamiento desarrollaron sistemas de regadío a través de fuentes y ullals. En el norte se estructura un sistema de riego de derivación fluvial alimentado por el Turia.

En época andalusí el lago estaría explotado por pescadores concededores de las artes necesarias para extraer los recursos naturales de este espacio.

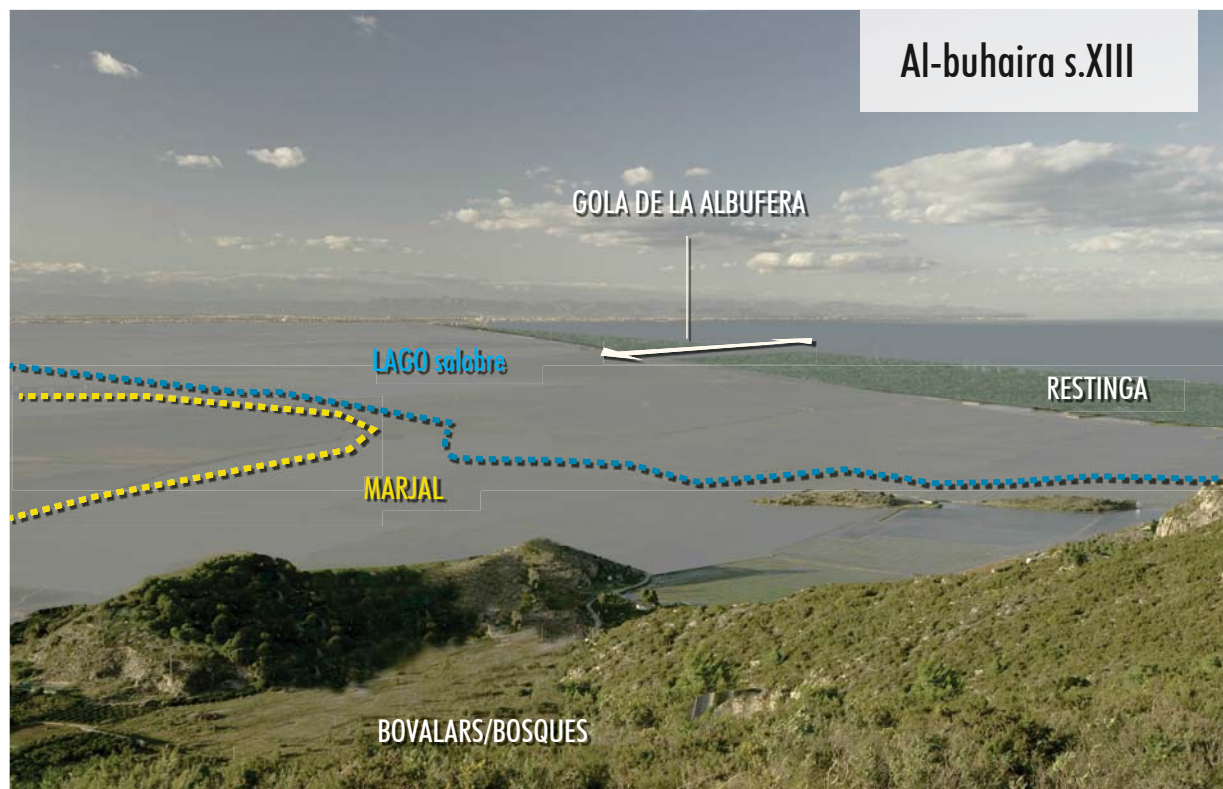
“Se autoriza a cien familias musulmanas a permanecer en la Albufera para mantener la explotación de la pesca y se destinarán sesenta hombres a tripular treinta barcas”

La albufera medieval. El lago “domesticado”

Se lleva a cabo la regulación hidrológica y piscícola anual de la Gola de la Albufera, así lo atestiguan dichos como el de “Fita coberta, gola oberta”.

Avance del regadío en el perímetro interior. El abastecimiento hídrico de la Albufera se puso en marcha a finales del siglo XVI desde el Turia y desde el Xúquer con las “Séquies del Rei”. Se produce una consolidación y ampliación del regadío de la Acequia de Favara, en Francs i Marjals. Se producen los primeros avisos de dulcificación del lago, lo que genera las primeras disputas abiertas entre pescadores y agricultores.

Figura 050



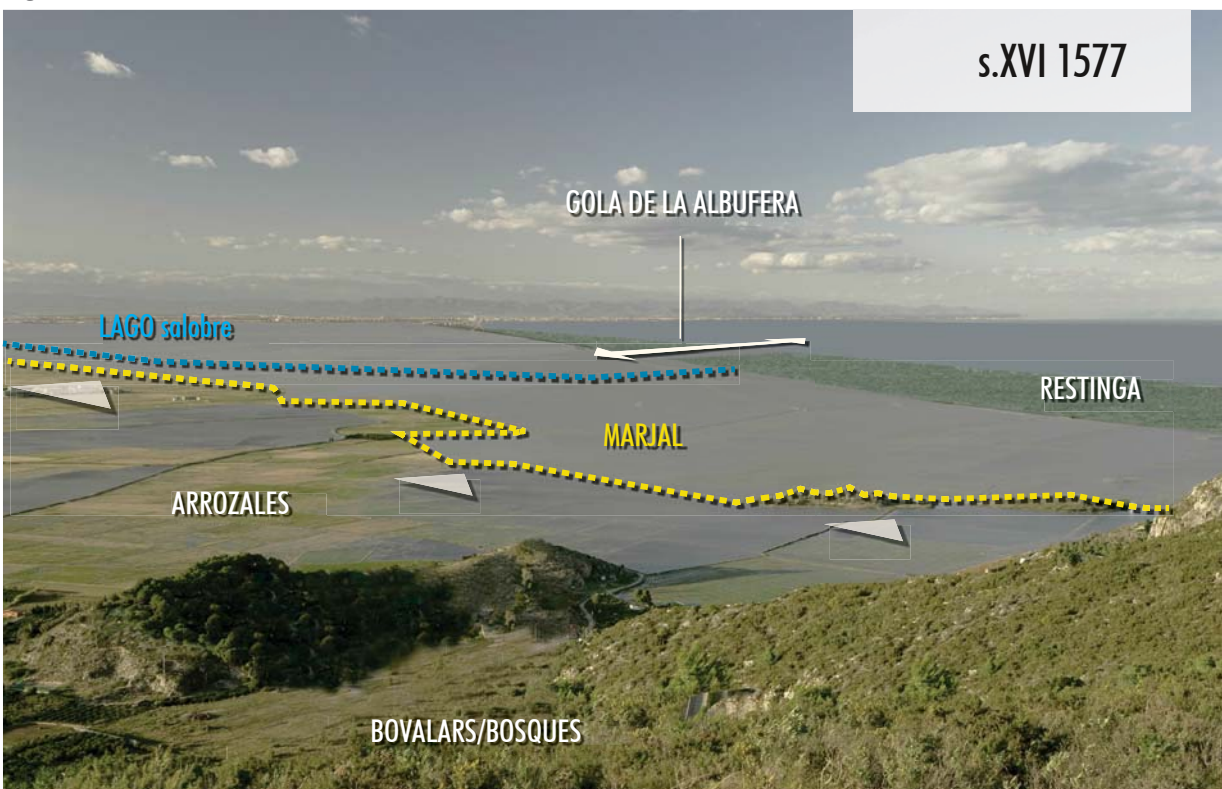
La Albufera del siglo XVI

Mientras el paisaje todavía es dominado por el secano y la marjal, comienza el avance de huertas y arrozales. Surge el embrión de lo que será la expansión arrocera, La Séquia Major de Sueca.

Ante la amenaza de la pérdida de superficie del "lluent" a manos de agricultores necesitados de tierras, se decide el amojonamiento de 1577, con el objetivo fundamental de preservar el patrimonio real.

Pero a partir de este momento se alteran los balances de agua lago/mar debido a la mala gestión de la gola, por los problemas financieros de la realeza. Al mismo tiempo, se produce un aumento paulatino de los sistemas de riego, aviviado por una demanda social de tierras de cultivo.

Figura 051





"Antes de llegar a la boca de la Gola, se ven las salinas que abastecen copiosamente de sal la ciudad y su comarca." Gaspar Escolano, 1599

Anthonie Van der Wijngaerde (1563)
Figura 052

A principios del siglo XVII el agua cada vez más dulce favorece una vegetación más abundante que dificulta la comunicación entre el mar y el lago. Un percance decantará la balanza, ya que se interrumpe la comunicación entre la Albufera y la mar entre 1607-1635. Debido a esto se estrecha la gola y se acelera enormemente la dulcificación del lago.

En 1639 se ponen en marcha proyectos de restauración hidrológica que tienen por objeto:

1. Evitar la entrada de los riegos de la ribera baixa en al albufera.
2. Facilitar la comunicación entre el mar y lago.
3. El control de los sistemas de vegetación de canyars y fangars del entorno de la gola.

Avanzado el siglo XVII la Albufera todavía pertenecía a los pescadores, al menos la gestión de las golas. Ahora bien, se agravan los conflictos entre agricultores y pescadores. En 1676 se dan por perdidas las salinas debido al cambio ecológico que está sufriendo el lago.

Se crean nuevos sistemas para controlar el intercambio de aguas con el mar como sagnies y paradas fijas, pero estos sistemas no acaban de frenar el problema debido a la falta de recursos financieros para su gestión.

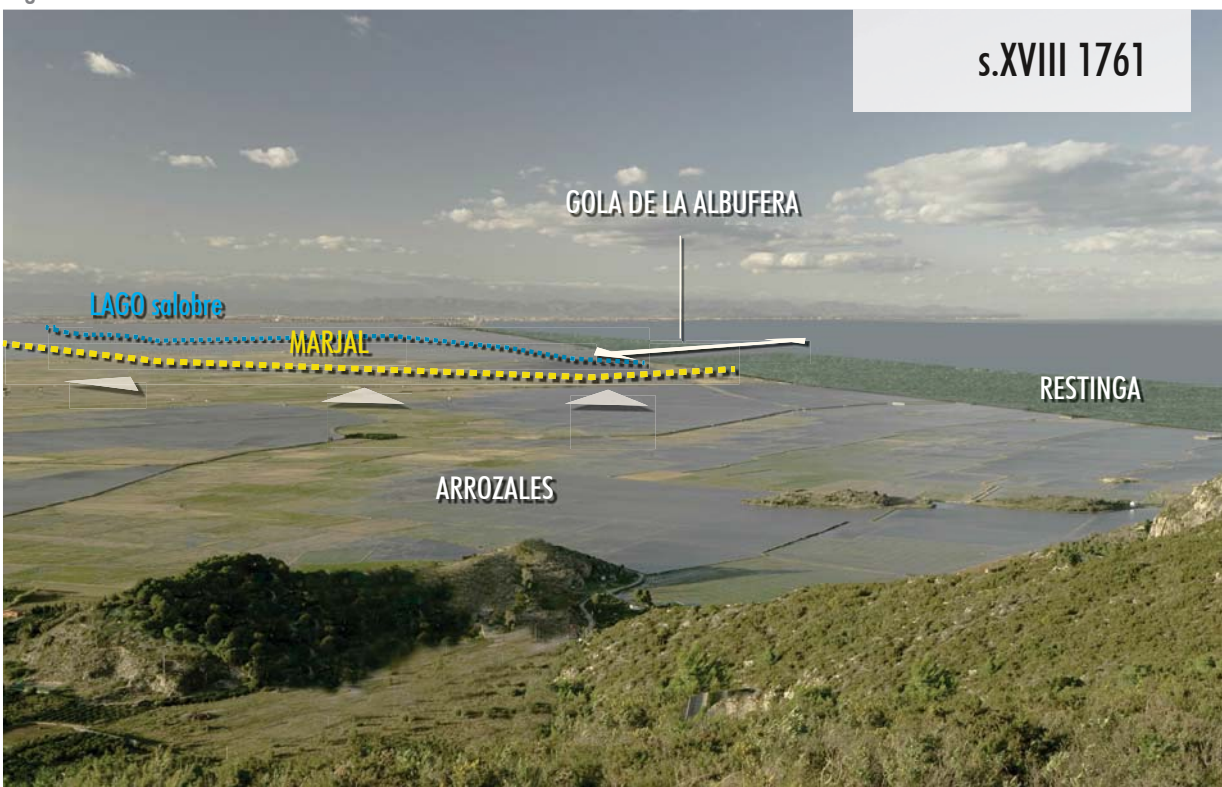
En 1708 la Albufera pasa a manos de la nobleza. Entre 1567 y 1760 Sueca cuadruplica su extensión agraria. Se consolidan las principales corrientes de consenso que entrarán en conflicto durante los siglos XVIII y XIX sobre todo, ya que existe un enorme potencial económico para la explotación agraria. Esto genera un conflicto social, que será el caldo de cultivo para el vuelco en la gestión del lago

La Albufera de 1761

En 1761 se recupera el Patrimonio Real la Albufera y cambia el modelo de gestión del hidrosistema. La posesión de la Albufera permitía canalizar la presión agraria a favor de las arcas reales con el cobro del canon "d'establiments".

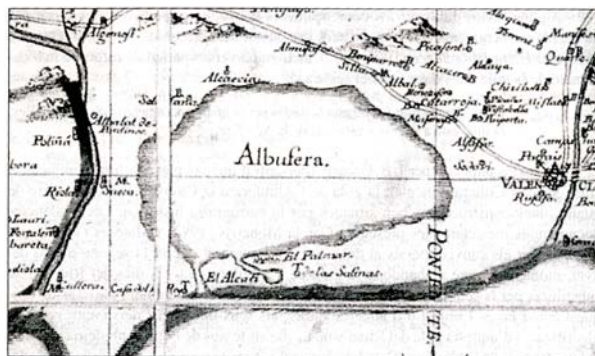
A partir de aquí se hablará de una Albufera de los Arroceros. Se superan las reticencias sanitarias del cultivo del arroz y éste aporta prosperidad económica. Se amplian los regadíos, en especial aquellos que se alimentan de la Real Acequia del Júcar.

Figura 053



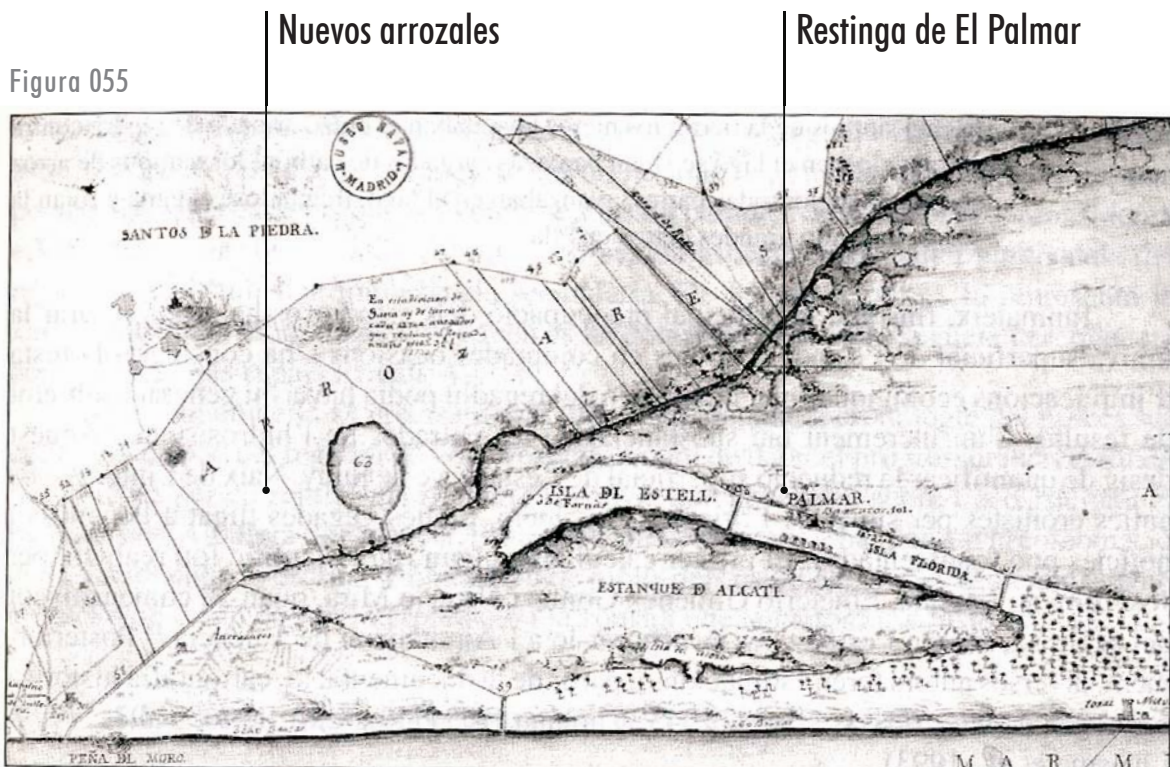
En esta época se acelera el vuelco ambiental en las condiciones ecológicas del lago debido principalmente a tres motivos:

- 1_ El lago se reduce sustancialmente.
- 2_ Se incrementan las entradas de agua dulce al lago. Segunda parte de la Acequia Real del Xúquer.
- 3_ Se modifica el balance de aguas MAR-LAGO a favor de un sistema de desagüe agrario.



Mapa del Arzobispado de Valencia. 1761.
Figura 054

Se mantienen los conflictos entre arrozceros y pescadores. El tempo de entrada y salida del agua es diferente. La mala gestión de la gola realentiza la expansión agraria y merma las capturas pesqueras. Las partidas bajas se anegan frecuentemente y las altas no tienen recursos hídricos. En esta época se abren nuevas aperturas al mar.



Mapa del último tercio del siglo XVIII. Se observa la metamorfosis que iba a sufrir el entorno de El Palmar que en ese momento queda apostado sobre una restinga rodeada de agua.

La Albufera de 1798

En este momento la Gola de la Albufera queda inoperativa. Se mantiene el reto de controlar el desagüe del lago de manera acorde a la expansión agraria. Se producen diversos cambios de propiedad, pero se mantiene la gestión. Los “establiments” continúan siendo una fuente de ingresos.

Se mantienen los conflictos entre pescadores y agricultores. Aumentan los sedimentos en el lago, crece la cobertura vegetal de agua dulce, existen problemas en la salida del Perelló al inicio del XIX.

Durante la primera mitad del siglo XIX, el progreso de la agricultura comercial y el incremento constante de los rendimientos de la tierra estimularon la inversión agraria en el regadío valenciano.

Durante el siglo XIX los agricultores empleaban el invierno en enterrar la Albufera. Del mismo modo, se trabajó en la mejora del desagüe del lago. Se abren nuevas vías al mar.

Figura 056



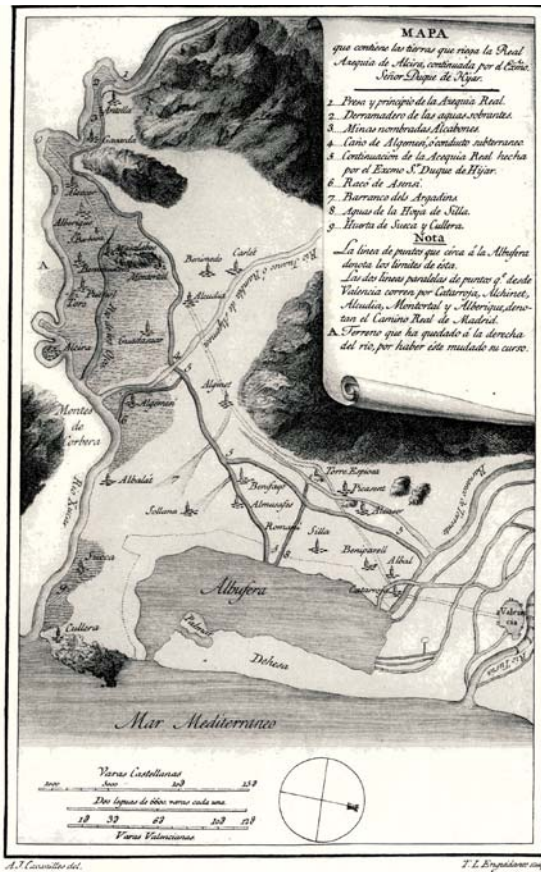
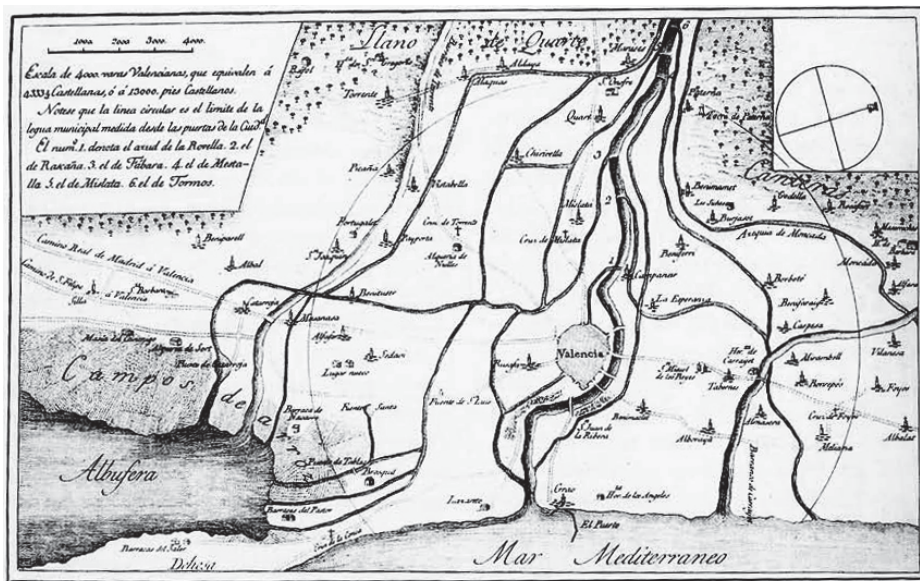


Figura 057

“Cincuenta años hace quando las aguas de la Albufera dormían hasta las cercanías de Silla, quando los carrizales, eneas y la maleza ocultaban las vacas que entraban a pastar quando el cultivo del arroz era muy limitado, eran frecuentes las epidemias y funestos los efectos, (...)”
 (Cavanilles, 1795)

Figura 058



“Hoy con el cultivo del arroz se ha dado movimiento a las aguas y se han disminuido los cenagales infectos. Muchos hombres prolongan sus vidas hasta los 70 y 80 años.”
 (Cavanilles, 1795)

La Albufera de 1865

En este momento La Albufera pasa a manos del estado. Se invierte menos en la gestión y vigilancia del proceso transformador del lago. Se presentan tres proyectos de desagüe total de la Albufera sin viabilidad financiera, ni tecnológica, se plantea un canal navegable Sueca-Valencia y un desvío del Turia por el sur para proteger el puerto de los aluviones, y se llega a proponer una base para submarinos.

En este punto, la aceleración del proceso de transformación agraria y los proyectos en marcha desatan las alarmas sobre la desaparición del lago. Se crea un germen protector, una nueva visualidad de este paisaje. La trayectividad entre sociedad y territorio genera una nueva corriente de consenso. Se produce un rechazo social sobre la aniquilación de este paisaje, surgen en este momento las primeras voces de conservación.

Entre 1865 y 1927 el lago se había reducido en unas 4.800 hectáreas. En este periodo se intensifica el proceso de antropización del lago y se producen “els aterraments” de manera intensiva. A principios del siglo XX toda la infraestructura de riego por gravedad estaba terminada. Comienzan a desarrollarse los riegos mediante pozo en zonas bajas y “alters” Se abre la Gola del Perelló y la del Perellonet.

A partir del siglo XX cambia la política. Se produce un control y vigilancia del lago. Se consolida una nueva manera de entender y valorar este paisaje, una nueva visualidad hacia este territorio impregnada del ánimo de preservar un lugar frágil y único en la Comunitat Valenciana, icono de una cultura y un territorio.

Figura 059



Nace un icono paisajístico_ última década del siglo XIX

La construcción de la imagen cultural de la Albufera es un proceso que se inicia fundamentalmente en la última década del siglo XIX. La mirada intencionada del arte a través de escritos como los de Teodoro Llorente o el impresionismo del cambio de siglo ponen en valor los paisajes palustres. El movimiento conocido como "Renaixença valenciana" es donde radica la elaboración de una potente image cultural, que tiene como máximo exponente la obra de Blasco Ibáñez "Cañas y barro" publicada en 1902. En este momento se fija un potente arquetipo de este paisaje que es ampliamente difundido (Sanchis,2007).

" La Albufera es una laguna muy grande, y tiene, desde tiempos remotos, fama de hermosa. Pero quedaría chasqueado alguien que buscase en ella algo parecido a los lagos de Suiza o de Lombardía, encajonados entre selváticos montes o ceñidos por verdes y risueñas colinas. El aspecto de la Albufera es muy distinto. Aquí domina la línea horizontal y la amplitud de la perspectiva. Eso también tiene majestad y belleza" . Valencia, Teodor Llorente.

SOROLLA. 1895 y1899.
En la Albufera y Barcas en la Albufera

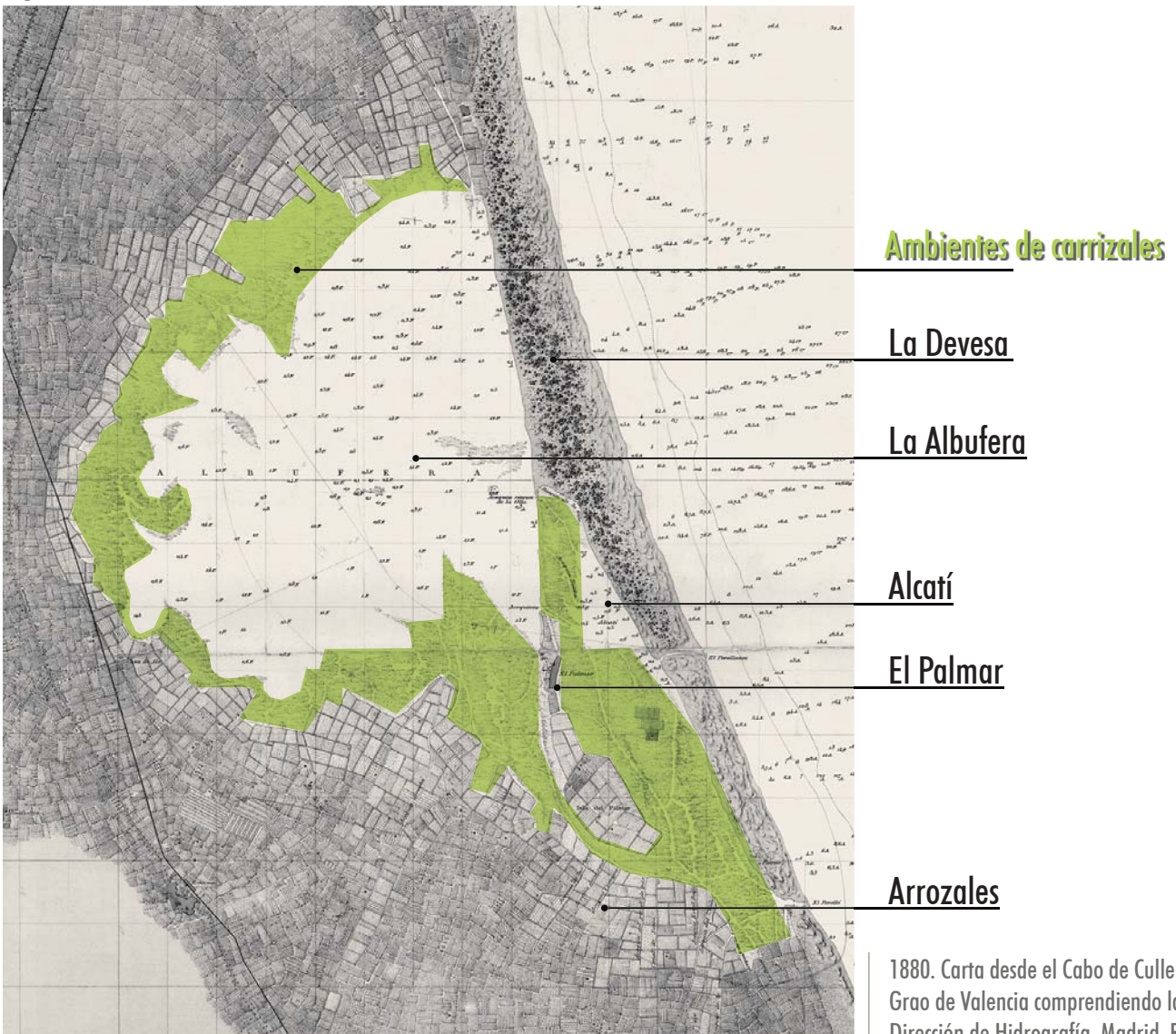
Figura 060



Blasco Ibáñez retrata de manera fidedigna el paisaje y el CONFLICTO SOCIAL existente. En este momento los pescadores ven peligrar su supervivencia por el avance del arroz y la merma de espacios para la pesca. No obstante, unos meses antes de que el autor visitase la Albufera para documentar la novela, la Comunidad de Pescadores había autorizado la transformación de 3.000 hanegadas (240 hectáreas) del lago de l'Alcatí, junto al Palmar.

"Todo cambiaba en aquel mundo. La Albufera la transformaban los hombres con sus cultivos y desfigurábanse las familias, como si las tradiciones del lago se perdiesen para siempre. Los hijos de los barqueros se hacían siervos de la tierra; los nietos levantaban el brazo armado de piedras contra sus abuelos; los campos de arroz se extendían por todas partes, avanzaban en el lago, tragándose el agua, y roían la selva". (BLASCO IBÁÑEZ, 1902).

Figura 061



1880. Carta desde el Cabo de Cullera hasta el Grao de Valencia comprendiendo la Albufera. Dirección de Hidrografía, Madrid. Rafael Pardo.

1912. Peppino Benlliure.
Arrozal de Sueca

La imagen gráfica de la Albufera se compone de obras que retratan los principales escenarios, la Albufera, los arrozales y los pinares de la Devesa. La amplitud del paisaje, la presencia sutil del hombre, efectos sugrentes de luz son algunos de los componentes de estas obras que valorizan este paisaje a través de una mirada impresionista.



Figura 062



1900. Constantino Gómez.
La Albufera



1903. Antonio Fillol.
La Sequiota

Dentro de la historia de la fotografía, encontramos una voluntad documentalista en ciertas obras que persisten en las costumbres, tradiciones y artes que mantiene una sociedad para sobrevivir en este territorio. Barcas de pescadores, criaderos de anguilas, personas practicando la caza o jornaleros plantando el arroz son algunos de los motivos explotados por esta corriente fotográfica.

La caza como elemento recurrente para enfatizar el costumbrismo suspuso un foco de atención para las élites que desde antaño visitaron el lago para la práctica cinegética (Rosselló, 1995). Esta práctica tuvo su importancia como primera generadora de un afecto hacia este paraje entre los estratos más destacados de la sociedad del siglo XX, hecho que sería crucial para favorecer una preservación del lago.



Archivo documental Levante-EMV.
Figura 063





A lo largo del primer tercio del siglo XX, en contraposición a la fotografía documental, se extiende por toda Europa el pictoralismo, un movimiento que reivindica las posibilidades artísticas de la técnica fotográfica y que está profundamente influenciado por el romanticismo. Van en la búsqueda de elementos intangibles y fugaces del paisaje, y reflejan una singular sensibilidad para captar escenas de carácter costumbrista.



1932. Vicente Martínez Sanz.
Vesprada de tardor
Figura 063



1934. Vicente Martínez Sanz.
Après la tempête



1933. Vicente Martínez Sanz.
Calma



1940. Carlos Gutiérrez
Albufera

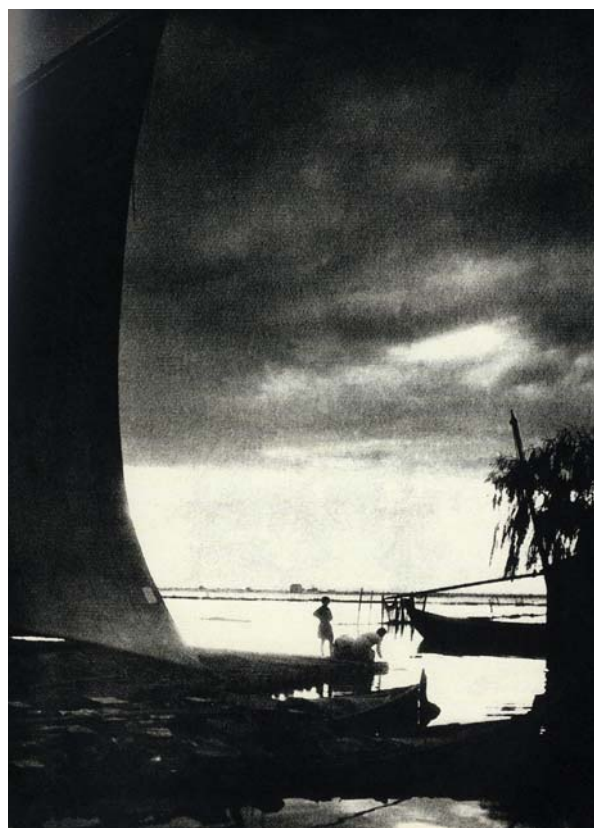
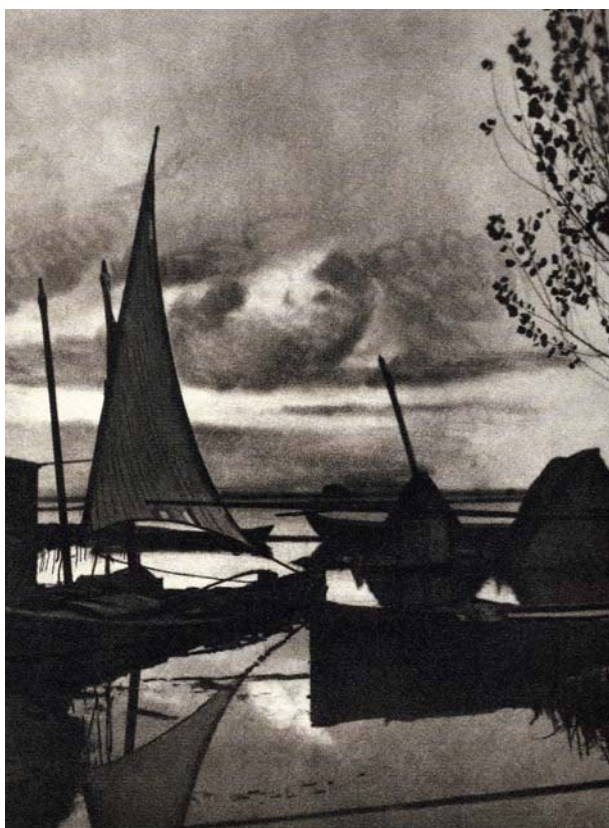
OBRAS DE MORA CARBONELL

Albufera
Figura 064

Clorobromuro



Puesta de sol en la Albufera



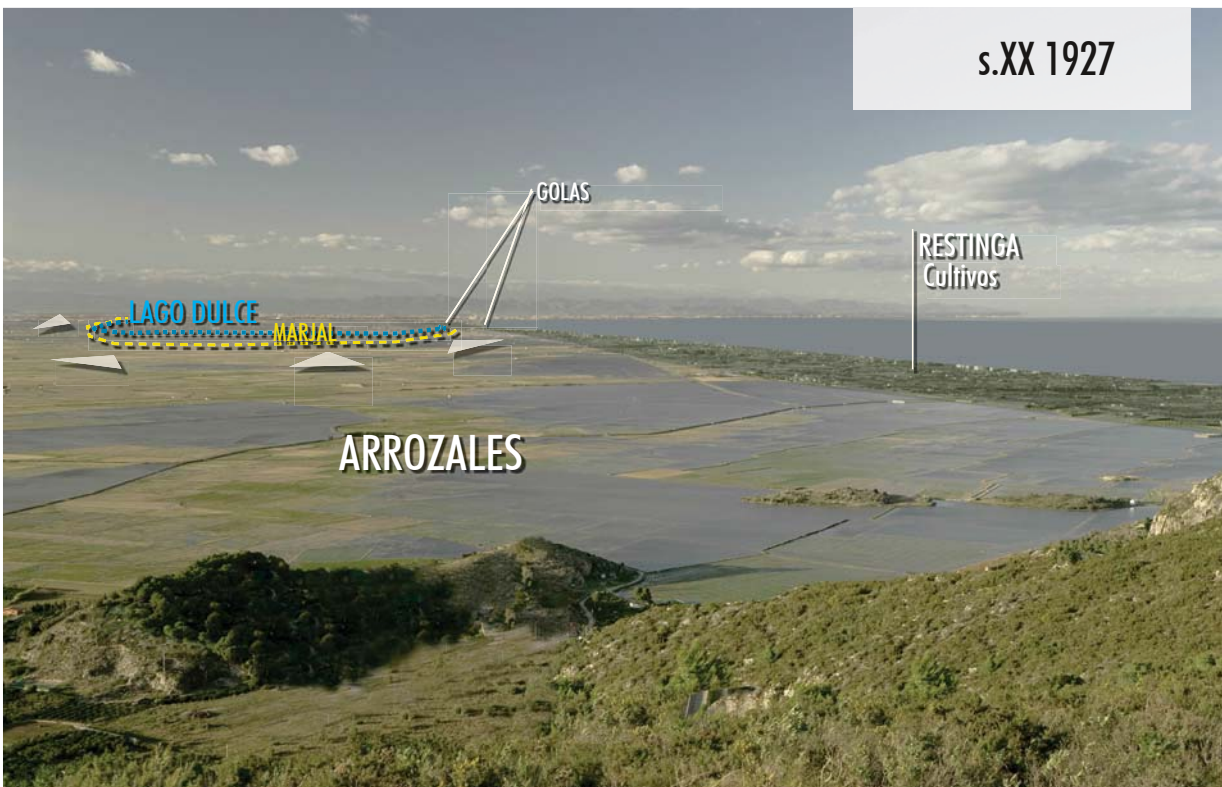
La Albufera de 1927

El Ayuntamiento propone crear una zona de recreo para Valencia, con hoteles, carreteras, paseos. Se obliga al Ayuntamiento a evitar la desecación del suelo y conservar los árboles y la integridad del suelo de la Devesa.

Se dilata el proceso de amojonamiento del lago que debía definir el perímetro que debía frenar de una vez por todas el avance de la transformación agraria. Se producen numerosas reclamaciones de tierras por parte de agricultores. El 25 de mayo de 1927 se cede el lago de la Albufera y el monte de la Devesa al Ayuntamiento de Valencia fruto de las corrientes proteccionistas de principios del siglo XX.

“Hoy Valencia con su carácter agrícola, industrial y comercial se halla aprisionada totalmente en el recinto de sus viviendas y no tiene lugares adecuados para que sus habitantes en los días de descanso puedan darse un baño de aires y sol de invierno y de las frescas brisas del Mediterráneo en verano, pues hasta las playas de los barrios marítimos, Grao y Cabañal, han sido acotadas por la ambición particular y los paseos de la ciudad son escasísimos y de tan reducida extensión, que no bastan para una población veinte veces menor. [...] Por tanto [...] la Dehesa y el lago de la Albufera no deben ser objeto de concesión alguna a particulares, para que en su monte y lago puedan disfrutar los habitantes de la ciudad y sobre todo las 20.000 y pico de familias obreras, en los días de descanso, los beneficios inestimables del ambiente libre de la naturaleza.”. Extracto del informe favorable a la cesión del humedal, en el que participó la Universidad de Valencia y que fue firmado por los decanos Eduard Boscà, Ramón Gómez Ferrer, Pedro M. López y Pascual Téstor, basat en principis socials i higienistes en 1911, siguiendo las corrientes de corte social e higienistas de la época.

Figura 065



La Albufera de las décadas 60'-70'. El segundo vuelco ecológico del lago

La narración de Fuster a principios de los años '70 (Fuster,1970) ilustra un territorio cambiante que todavía queda profundamente marcado por su bagaje cultural.

Entrada la segunda mitad del siglo XX, se iba a producir de manera silenciosa, sin grandes cambios en la imagen del paisaje, el segundo cambio ecológico importante en las aguas de la Albufera.

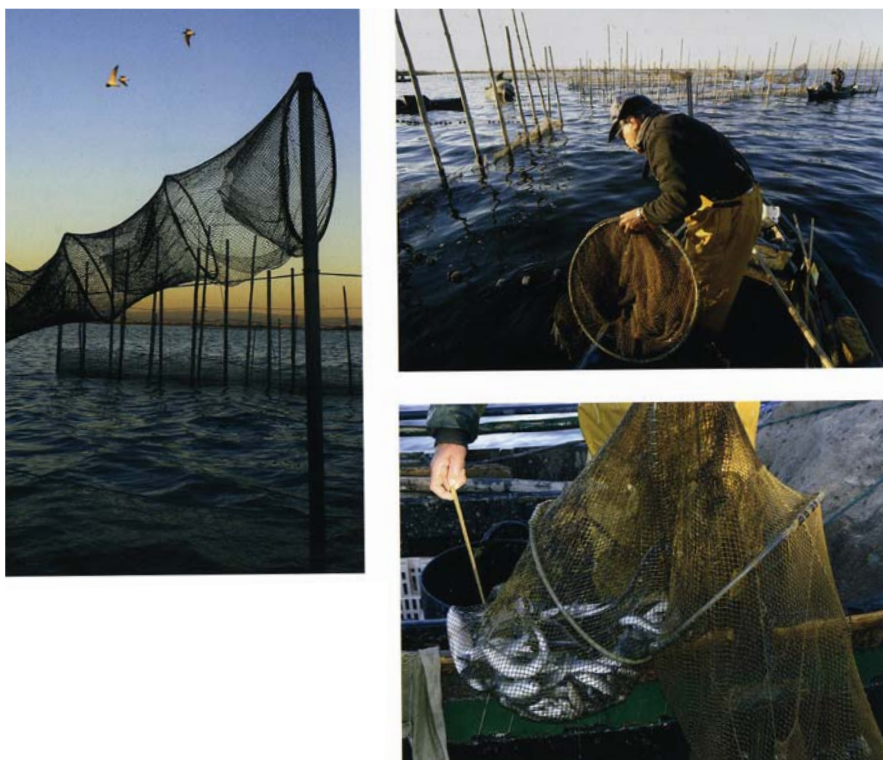
Durante este tiempo se produce un importante desarrollo industrial y urbano del Área Metropolitana. En este periodo se producen vertidos incontrolados de origen industrial y urbano, debido a la conexión con la Albufera a través de los sistemas de riego, sobre todo del Turia.

Se produce una profunda alteración de nutrientes, aumenta la presencia de metales pesados y se genera una gran contaminación de las aguas continentales de la Albufera. Estos cambios acaban afectando a la fauna y flora de la Albufera y se ven perjudicados los recursos pesqueros y la actividad tradicional de El Palmar.

los últimos pescadores

“ El agua de la Albufera se podía beber, era cristalina y se podía ver el fondo, los ullals. Había muchas especies de pescado y en cuestión de 4 ó 5 años desapareció todo. Siento un vacío muy grande, es una lástima. Veías que el agua se iba transformando, la hierba se iba muriendo y el pescado huía”.
Manuel Sanambrosio, pescador más veterano de la Albufera.

Figura 066



Otros cambios recientes en el entorno de El Palmar vienen de la mano del desarrollo urbanístico que se produce en el litoral. Prácticamente hasta el año 1964, l'Albufera de Valencia y su Devesa, permaneció intacta para el uso y disfrute de todos los valencianos.



Figura 067

En la década de los 60' un importante proyecto urbanístico arranca en el seno de la Devesa de El Saler. Las alineaciones dunares interiores se fragmentan con la construcción de carreteras, edificios e infraestructuras hidráulicas y eléctricas.

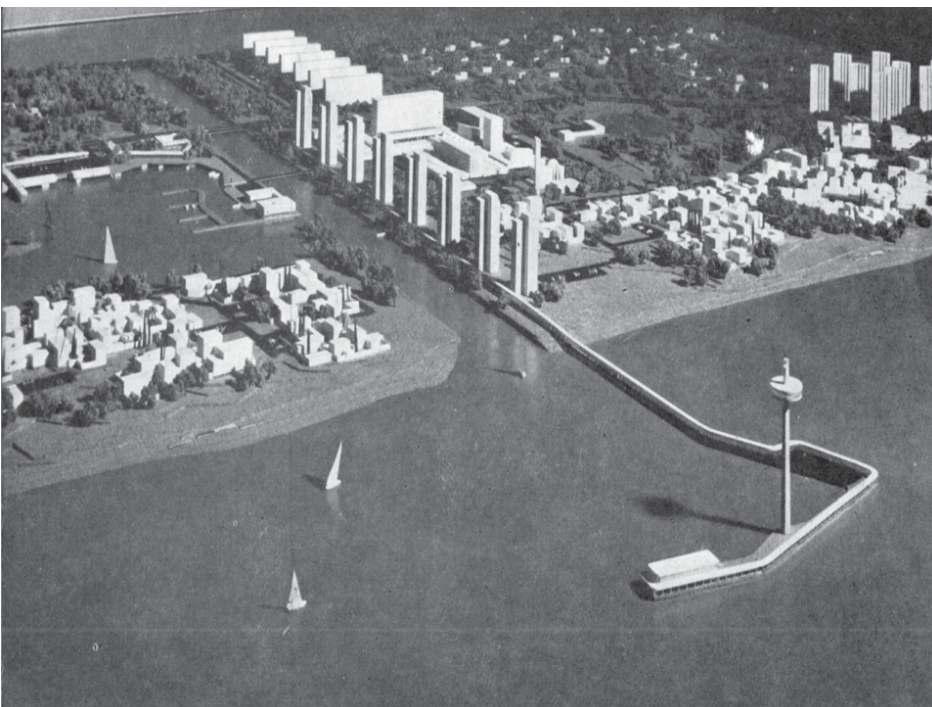


Figura 068

Ante estos cambios profundos del paisaje se produce una importante respuesta social que reclama “El Saler per al Poble”. De este modo, en 1981 el Ayuntamiento de Valencia reorientaba definitivamente su gestión hacia una conservación de los ecosistemas



Figura 069

La Década de los 80', protección ambiental .

Declarado en 1986 Parque Natural, la Albufera se encuentra dentro del convenio internacional Ramsar de zonas húmedas, está declarado Lugar de Interés Comunitario (LIC) y es Zona de Especial Protección para las Aves (ZEPA).

Figura 070



Estructura visual

La estructura visual viene marcada por la presencia de barreras o límites en el territorio llano del entorno de El Palmar. Mientras las grandes láminas de agua del lago y el mar proporcionan una horizontalidad y amplitud, las grandes masas boscosas y los asentamientos urbanos segregan el territorio visualmente.

En la amplitud del lago y del arrozal la amplitud visual se interrumpe por visuales filtradas a través de los sistemas de vegetación que acompañan a canales y caminos, como los cañares o los carrizares.



Figura 071

Estructura visual [Elaboración propia]



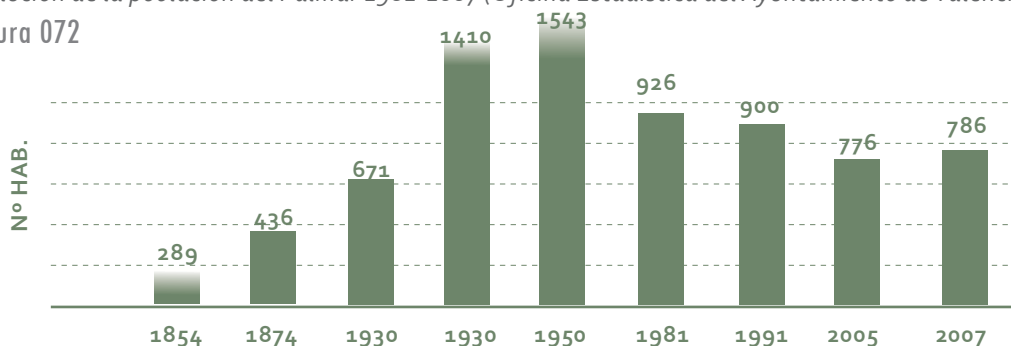
B. CARACTERIZACIÓN DE LA POBLACIÓN

Evolución de la población.

La evolución de la población desde el año 1981 hasta el año 2007, nos muestra un progresivo declive a finales del siglo XX que pare estabilizarse a comienzos del siglo XXI. De este modo, la población en el año 2007 fue de 786 habitantes según los datos Oficina Estadística del Ayuntamiento de Valencia.

Evolución de la población del Palmar 1981-2007 (Oficina Estadística del Ayuntamiento de Valencia, 2008).

Figura 072



En verano, el número de habitantes aumenta llegando a alcanzar los 900 habitantes según información proporcionada por el Ayuntamiento pedáneo, y los fines de semana pueden visitar el Palmar entre 5.000 y 7.000 personas durante todo el año.

Estructura de la población.

La distribución entre hombres y mujeres alcanza prácticamente el mismo porcentaje para cada sexo, siendo ligeramente mayor el número de mujeres (414) que el de hombres (372).

Respecto a la edad de la población, la media de edad se encuentra en 44 años. La frecuencia de edad más elevada se encuentra entre los 65 y 69 años (66 habitantes), en segundo lugar, el rango de edad de mayor frecuencia se encuentra entre los 40 y 44 años (60 habitantes). El 25,4% de la población es mayor de 65 años. Se trata por tanto de una población envejecida.

La mayor parte (92,4 %) ha nacido en el municipio de Valencia (727 habitantes). La población extranjera apenas es significativa, viene representada por 25 habitantes que representan el 3,3 % del total de la población.

La población del Palmar tiene una intensa tradición pesquera y agraria, que ha mantenido desde sus orígenes. La pesca ha sido la actividad tradicional de los habitantes del Palmar, pero la crisis social y ambiental que ha sufrido este enclave ha propiciado el abandono de esta actividad. En cuanto a la actividad agraria, ésta viene representada en su mayor parte por el cultivo del arroz, y pequeñas huertas de cítricos que se desarrollan en su entorno. Sin embargo, es la afluencia turística la que ha venido desarrollándose en los últimos años, dando lugar al fortalecimiento del sector servicios, ofreciendo hoy en día una variadísima oferta gastronómica y constituyendo el motor económico de la población.

Esto se refleja en la tabla de las principales actividades económicas, siendo el sector servicios el de mayor influencia.

Gráfico 8. Actividades económicas de El Palmar 2007 (Oficina Estadística del Ayuntamiento de Valencia).

	afiliados
Total	342
Agricultura y pesca	47
Industria	45
Construcción	16
Servicios	234

C. ENSAYOS DE PARTICIPACIÓN PÚBLICA



Experiencias

EXPERIENCIA 1

Fecha: 20 abril 2008

Lugar: Ayuntamiento pedáneo de El Palmar.

Colaboradores: Francisco Galiana. María Vallés. Carmela Aleixandre.
Alumnos Master Jardinería y Paisajismo (UPV).

Participantes: Población y turistas de la población de El Palmar.

Actividades realizadas. Análisis de preferencia visual mediante fotografías,
encuestas de paisaje sobre cartografía y elaboración de mapas cognitivos.

Organismos implicados: Ayuntamiento pedáneo de El Palmar.



Figura 073

Experiencia 20 abril 2008 en El Palmar

Figura 074



EXPERIENCIA 3

Fecha: 26 abril 2009

Lugar: Plaza de El Palmar.

Colaboradores: Francisco Galiana. María Vallés. Alumnos Master Jardinería y Paisajismo (UPV).

Participantes: Población y turistas de la población de El Palmar.

Actividades realizadas. Análisis de preferencia visual mediante fotografías y encuestas de paisaje sobre cartografía..

Organismos implicados: Ayuntamiento pedáneo de El Palmar.

Experiencia 25 abril 2009 en El Palmar
Figura 075



EXPERIENCIA 2

Fecha: 18-23 de octubre 2008

Lugar: Universidad Politécnica de Valencia y casco urbano de El Palmar.

Colaboradores: Francisco Galiana. María Vallés.

Participantes: Alumnos curso sobre Paisaje organizado por el Colegio de Ingenieros de Montes de la Comunidad Valenciana.

Actividades realizadas. Análisis de preferencia visual mediante fotografías, y fotografía libre del paisaje sobre un itinerario marcado escogiendo imágenes de mayor y menor preferencia. Trabajo en equipo.

Organismos implicados: Colegio de Ingenieros de Montes de la Comunidad Valenciana

Actividades de participación realizadas en el municipio de Alacalá de La Selva

	Pref. Visual	Encuesta Paisaje	Mapa cognitivo	Fotografía del paisaje
20 abril 2008	19	65	18	
25 octubre 2008*	14			10
25 abril 2009	16	13		

* Estos ensayos fueron llevados a cabo con alumnos del curso de paisaje celebrado para el Colegio de Montes en octubre de 2008

Experiencia 23 de octubre de 2008 en el Palmar.
Figura 076



Preferencias visuales

MUY ALTA

ALTA

MEDIA





BAJA

MUY BAJA



Fotografía del paisaje IN SITU

VALORACIÓN POSITIVA

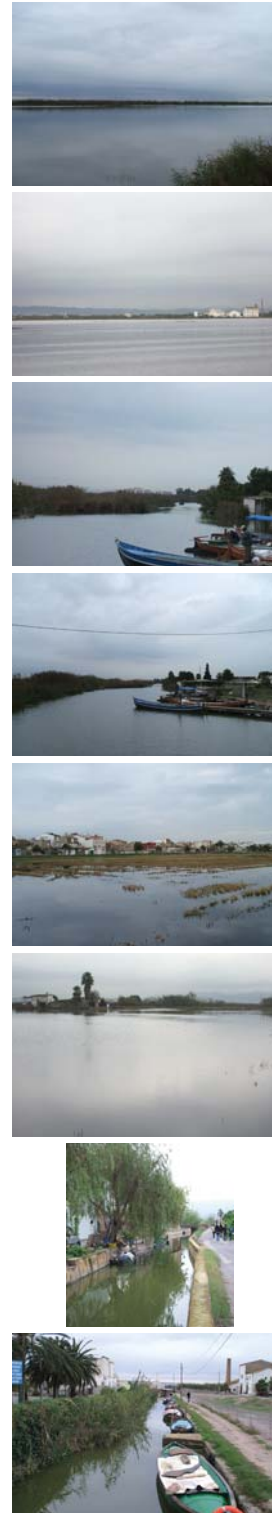
GRUPO I



GRUPO II



GRUPO III



VALORACIÓN NEGATIVA

GRUPO I



GRUPO II



GRUPO III



Encuesta de paisaje sobre cartografía



LUGARES MÁS APRECIADOS

La Albufera y los arrozales son con diferencia los paisajes que generan una mejor valoración. El Palmar es una localidad muy apreciada por su carácter y se valoran otros ambientes como las pinadas de la Devesa. Sin referencia espacial o vinculada a un lugar, se valoran las barracas como arquitecturas muy singulares. El embarcadero es un punto remarcado con frecuencia.



LUGARES MÁS APRECIADOS

La baja calidad de las aguas del lago y los canales y los problemas derivados de la masificación por el turismo han sido remarcados como los principales conflictos. Las edificaciones ilegales y otras actividades han generado espacios que son considerados como caóticos en el entorno inmediato de El Palmar. Existe una difícil convivencia entre el turismo y la población que es palpable en los problemas de gestión del tráfico y los espacios públicos.



LUGARES MÁS FRECUENTADOS

Los paisajes cercanos de arrozales ubicados a levante y la Albufera son los paisajes más frecuentemente señalados como lugares de tránsito habitual para los ciudadanos junto al núcleo urbano de El Palmar. La falta de accesibilidad hacia poniente denota la ausencia de espacios frecuentados en los arrozales al oeste de El Palmar. La Devesa aparece también marcado como un paisaje visitado.



PTOS. DE OBSERVACIÓN Y REFERENTES VISUALES

El relieve llano y la ausencia de hitos verticales destacados provoca la ausencia de referentes visuales claros. Se identifican numerosos referentes sin corrientes de consenso claras. Tan sólo la extensión de la albufera provoca con algo de frecuencia un referente para quien recorre estos paisajes. Con menor frecuencia los arrozales o la Devesa generan el mismo efecto. Algunas personas utilizan edificaciones elevadas o hitos lejanos para orientarse. No se expresan puntos de observación sobre el paisaje concretos.

D. VISUALIDAD DEL PAISAJE

La visualidad de El Palmar presenta los siguientes rasgos principales:

- La visualidad del paisaje está fuertemente marcada por la carga cultural y la evolución que ha sufrido este territorio. El "mito" de la Albufera pervive en El Palmar y provoca una fuerte atracción para un turismo gastronómico que no siempre capta la esencia de un paisaje y que entra en conflicto con la cotidianidad del lugar.
- Durante siglos pescadores y arroceros entraron en conflictos, hoy en día, un nuevo colectivo vive a costa del "mito" creado en la Albufera, los restauradores. Esta actividad provoca problemas de funcionamiento en el casco urbano.
- Valoración de contrastes. Mientras existe un fuerte apego al lugar y valoración de los paisaje, existen numerosos conflictos percibidos por la población. La calidad ambiental de las aguas, la masificación o la edificación sin control son aspectos que degradan el paisaje.

Los principales ambientes reseñados por las personas entrevistadas son el lago, los arrozales, la Devesa y el Palmar.

EL LAGO. L'ESTANY.

Este paisaje es conforma un icono que está anclado en el imaginario colectivo, no sólo para los valencianos, sino para aquellos que visitan este territorio. La imagen cultural que se forjó a finales del XIX se ha mitificado a lo largo del siglo XX, creando un estereotipo de la vida tradicional valenciana, de la ropa, las costumbres y sobre todo la gastronomía.

En la mente de los habitantes de El Palmar está muy presente la idea de que el lago natural es más grande que la imagen que hoy en día tenemos. No obstante, los responsables de motores se esmeran en mantener los niveles de agua controlados para el cultivo del arroz empleando tecnología y grandes cantidades de energía. Todos los años la "Perellonà" (inundación invernal de los arrozales) redibuja los límites del "estany".

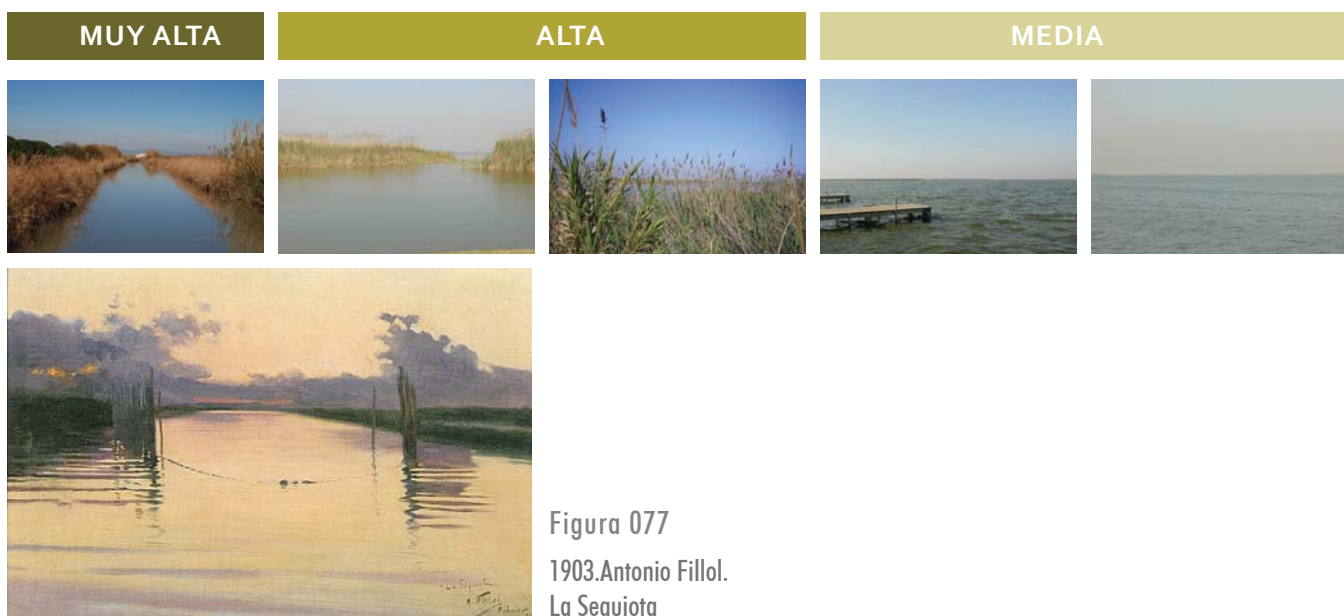
El lago es el elemento más valorado por población y turistas, ahora bien, éste ha sufrido más recientemente una importante degradación ambiental por contaminación. Este hecho no pasa desapercibido para la población y los visitantes, de hecho el 60 % de los encuestados señalaba este importante conflicto ambiental.

La Albufera es el referente vital de El Palmar a pesar de las transformaciones que ha sufrido este territorio y la separación física existente hoy en día entre el lago y la población. El Lago ejerce un influjo tan importante en la idiosincrasia de El Palmar hasta tal punto que el mar mediterráneo y la costa desaparecen de la imagen mental de este territorio, cuando la línea de costa se sitúa a menos de 2 km. del núcleo urbano.

El borde del lago, el ambiente de cañares y carrizales, es una transición que desaparece de la imagen ambiental del lugar o se identifica con el lago, como uno. Este borde tiene una gran importancia ecológica, en él viven numerosas especies de fauna que lo utilizan como refugio por ejemplo.

Este borde de carrizales, de canales sinuosos, de ambientes que aguardan la sorpresa, han sido muy explotados en la imagen cultural del lago. Imágenes como la de Fillol plasman estos ambientes de transición entre el agua y la tierra. Estos recorridos son explotados hoy en día por las barcas, que prefieren recorrer los intrincados bordes de cañizares a modo de laberinto acuático que enseñar la monotonía del lago abierto. En el análisis de preferencias visuales, el misterio, como predictor psicológico, tenía una fuerte influencia en las elecciones de imágenes correspondientes al lago.

Este borde, de gran importancia en la ecología y visualidad del lago, ha sido constreñido al mínimo, tal y como se mostraba en la evolución de la Albufera a lo largo del tiempo. De hecho, se produce una ausencia de puntos de observación claros sobre el lago, en el entorno de El Palmar, visitantes y población no fueron capaces de consensuar puntos de visión claros sobre el lago, un recurso visual cuanto menos infravalorado.



LOS ARROZALES

La matriz que hoy en día domina la Albufera es el arrozal, como resultado del rápido avance de este cultivo durante los siglos XVIII y sobre todo XIX. Cultivo mecanizado y que precisa del manejo preciso de los niveles del agua para su desarrollo, sobre todo en áreas como el entorno de El Palmar, con parcelas situadas por debajo del nivel habitual del lago de la Albufera.

El arrozal es un paisaje muy valorado por la población, y cuando se muestra accesible como los campos de l'Establiment al este de El Palmar, éstos son utilizados como sendas habituales para la población. Los campos de poniente, sin embargo, físicamente desconectados de El Palmar por la franja de edificaciones ilegales, no fueron señalados como espacios habitualmente frecuentados.

Los arrozales muestran una gran variabilidad en la imagen que crean del paisaje y temporalmente son inundados en primavera e invierno. En estos periodos arrozales como los de l'Alcatí, l'Establiment o los de Baldoví quedan hanegados dejando emergente el pueblo de El Palmar.

Los arrozales próximos a El Palmar, son producto de la transformación agraria que se produce hace tan sólo 3 ó 4 generaciones atrás. Si bien el paisaje del arrozal parece asimilado en la imagen ambiental colectiva, la ausencia de sendas de comunicación, hitos u otras referencias denota la ausencia de la carga histórica y cultural que guardan otros paisajes agrícolas o culturales.

La presencia de edificaciones tradicionales eleva la preferencia visual hacia este paisaje. Por el contrario, edificaciones no integradas disminuyen la preferencia visual. La fragilidad visual de este paisaje, su amplitud y ausencia de elementos de control visual, produce una rápida reacción ante la ubicación de elementos en el paisaje.

La estacionalidad del arrozal puede provocar imágenes muy diferentes entre sí, así bien, este fenómeno se observa en la preferencia visual, y dos lugares exactamente iguales son valorados diferentes en función del momento fenológico del cultivo. La encuesta de paisaje permite corregir estas distorsiones derivadas de las técnicas a través de simuladores del paisaje, como las fotografías.



Figura 078



Figura 079

LA DEvesa

El pinar de la Devesa es un espacio muy valorado por la población y se relaciona espacial y visualmente al entorno cotidiano de El Palmar, conformando un fondo escénico hacia levante. Espacio frecuentado, supone para algunas personas un referente visual en su desplazamiento por el territorio.

EL PALMAR. EL POBLE.

El Palmar mantiene en el “imaginario colectivo” el mito del estilo de vida en la Albufera, su arquitectura, sus costumbres y su gastronomía. Ahora bien, a pesar de la valoración positiva que hacen sus habitantes de él, éstos señalan numerosos conflictos en el casco urbano.

La grave contaminación de sus canales, la dejadez en el espacio público, la falta de una gestión del tráfico y la masificación del turismo, el descontrol urbanístico de algunas actuaciones han creado espacios caóticos, que generan rechazo en habitantes y visitantes de El Palmar.

A pesar de estas tensiones y conflictos, el Palmar mantiene una trama urbana singular, y si bien, las tipologías arquitectónicas son heterogéneas, las volumetrías mantienen la compacidad de un núcleo enclavado en el paisaje. De hecho, la fachada urbana de levante es valorada como un elemento positivo, por sus amplias vistas y por perfil urbano que crea.

La imagen de El Palmar puede ser asimilable a la del trencadís, elemento típico de la arquitectura valenciana. En la lejanía, su compacidad y volumetrías generan una imagen acorde a la escala del lugar, sin embargo, en el detalle podemos apreciar el detalle de las piezas, elementos poco cuidados y en estado de degradación.

Una prueba de que el mito sigue vivo, más allá de una realidad física del paisaje, es el curioso caso de las barracas. En las encuestas de preferencia visual los paisajes de huerta y barraca eran los más apreciados, incluso generan consenso entre turistas y residentes.

Ahora bien, estos paisajes parecen quedar deslocalizados, sin sustrato físico que los soporte cuando se trabaja sobre cartografía. En este tipo de encuestas se nombraron con cierta frecuencia (algo superior al 10%) las barracas, pero sin localización geográfica concreta, y el paisaje de las huertas prácticamente fue obviado.

El paisaje arquetípico de las barracas y las huertas, mantiene un magnetismo muy potente y esto se refleja en las preferencias visuales. Se demuestra la desconexión entre “el mito” y la realidad, entre imagen cultural y territorio, una visualidad impregnada del costumbrismo explotado por autores como Blasco Ibáñez.

Este mito creado, atrae a numerosas personas al Palmar. Éstas buscan esos paisajes difícilmente localizables y perceptibles. Un turismo masificado en busca del mito, genera cambios en la fisonomía del lugar, que todavía abren más la brecha entre la imagen deseada y la real.

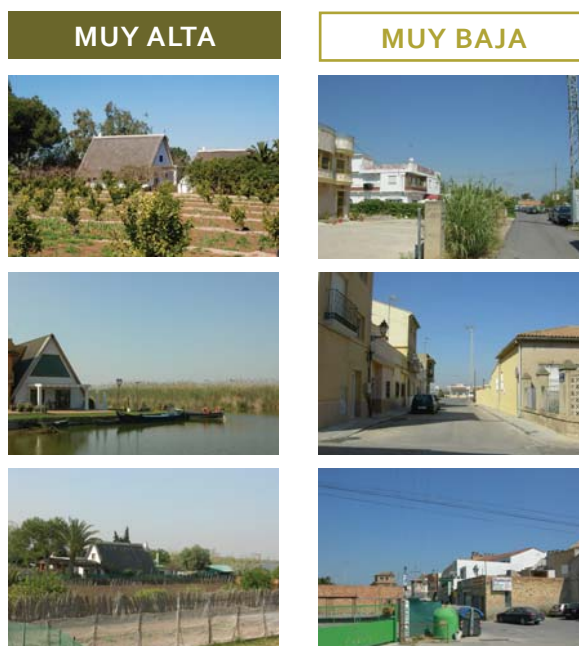


Fachada este de El Palmar.
Figura 080



Albufera. Mora Carbonell.
Replicando y aumentando el mito.

Figura 081





UNIVERSITAT
POLITÈCNICA
DE VALÈNCIA

4.1 | 3

Riba-roja de Túria

4.1.3. RIBARROJA DEL TURIA

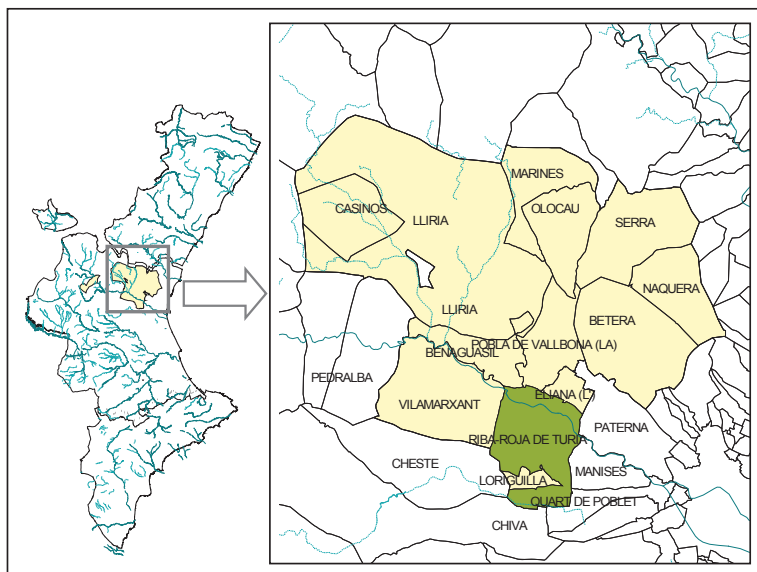
A. CARACTERIZACIÓN DEL PAISAJE

Localización

El municipio de Ribarroja del Túria, con una extensión de 6342 hectáreas, pertenece a la comarca de Camp de Turia (provincia de Valencia). Limita al norte con los municipios de l'Eliana, la Pobla de Vallbona y Benaguasil. al este con los municipios de Manises, Paterna y Quart de Poblet; al Oeste con los municipios de Vilamarxant y Cheste y al Sur con los municipios de Chiva y Quart de Poblet. En la mitad meridional del término se encuentra el municipio de Loriguilla, rodeado totalmente por Ribarroja. El ámbito de estudio recoge el entorno próximo del núcleo urbano de Ribarroja del Turia y el corredor del Turia.

Localización de Ribarroja del Turia

Figura 082

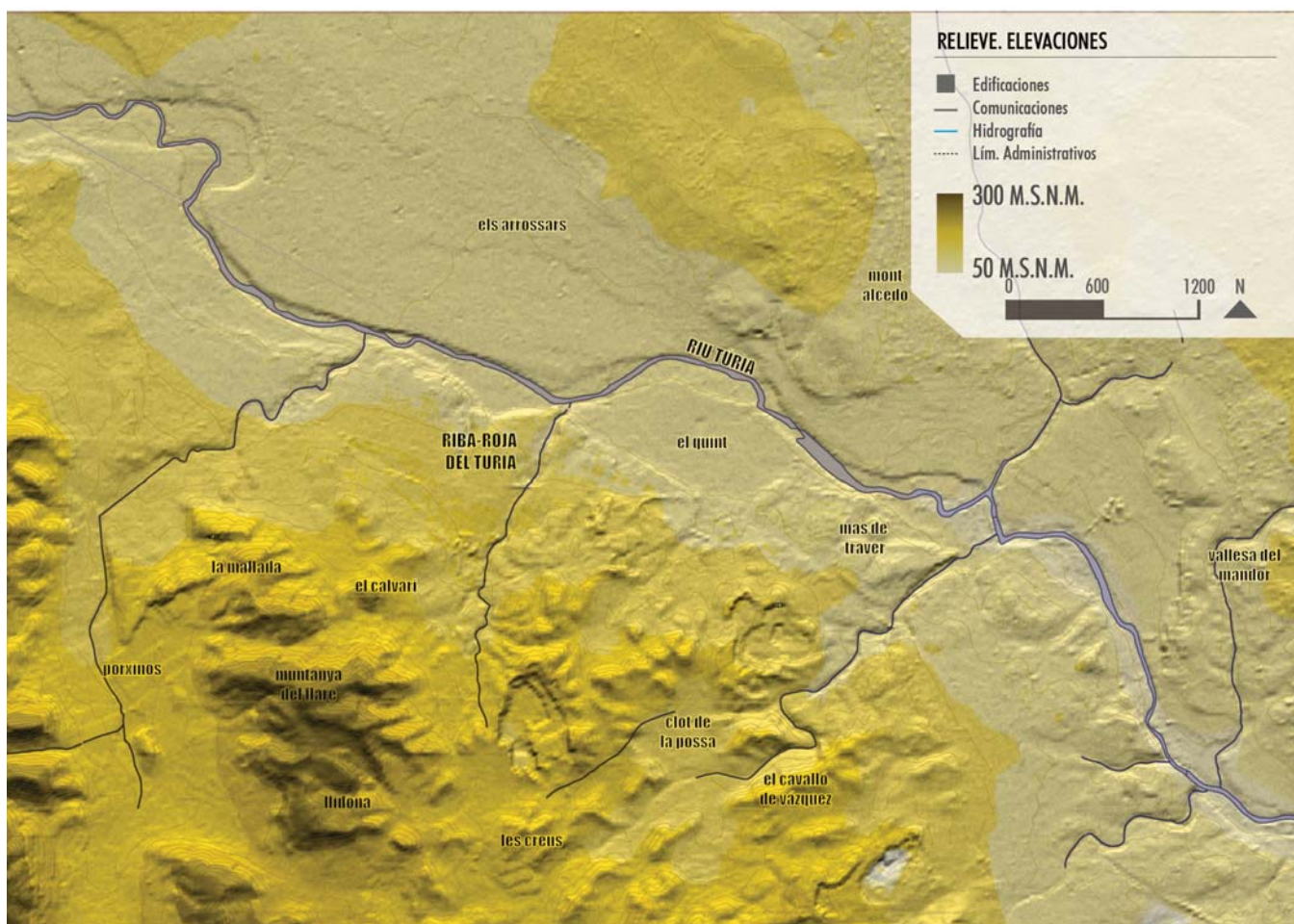


Estructura formal

Relieve

Geográficamente Ribarroja del Túria se encuentra situado sobre las estribaciones orientales de la Cordillera Ibérica, en un ambiente intermedio entre la Cordillera propiamente dicha y la llanura litoral, marcado por suaves relieves secundarios calizos rodeados de material de costras calcáreas cuaternarias y materiales detríticos, que en conjunto forman valles generalmente amplios con pendientes moderadas.

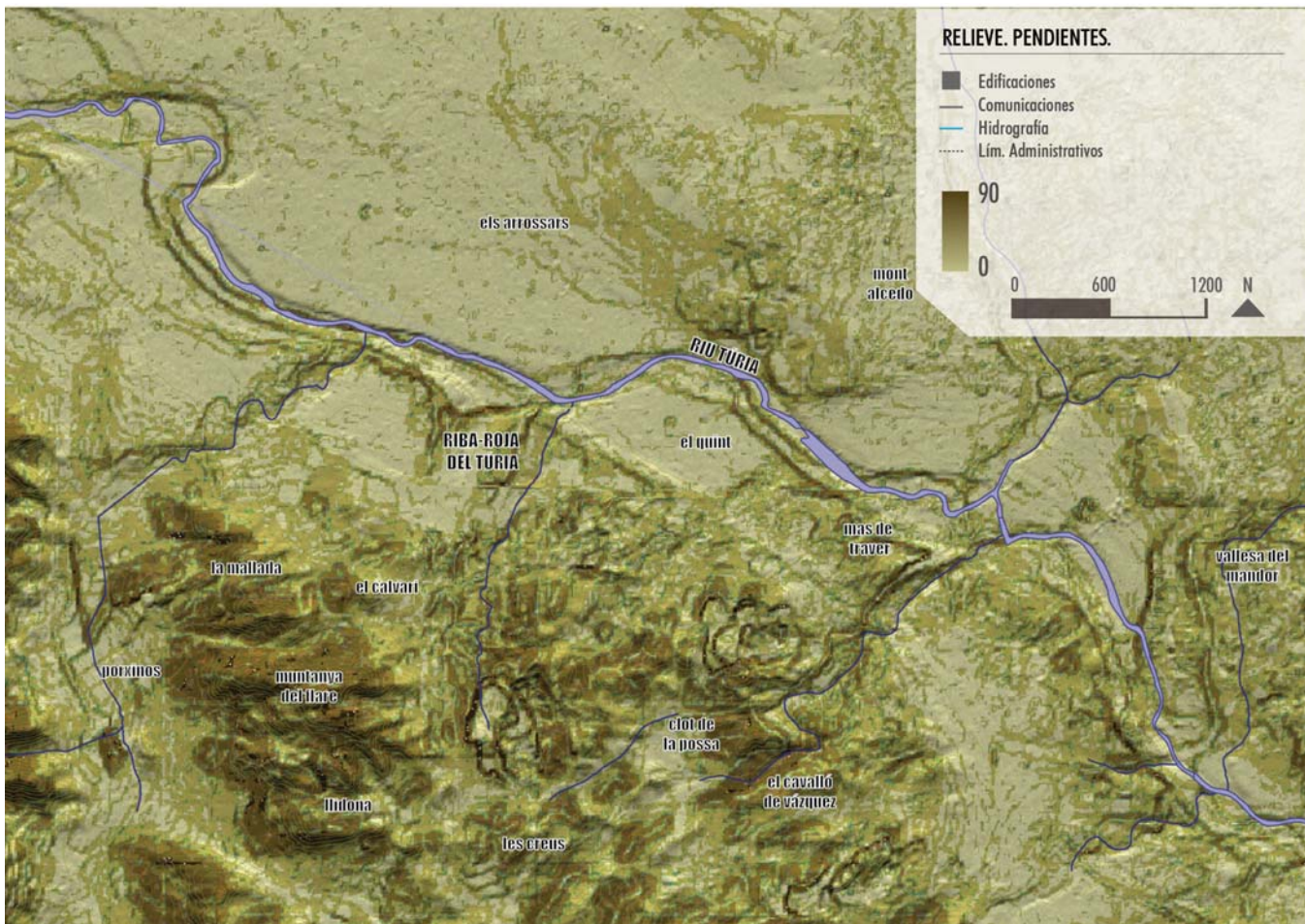
El término se haya dividido en dos zonas por un suave anticlinal cretácico (prolongación de Les Rodanes), por los cerros de Porxinos (231 m), La Selleta (282 m) y Els Carasols (231 m), desde donde se domina la gran llanura valenciana y el mar. Al norte de esta formación, se encuentra la vega del río Túria, cuyos aportes han constituido una fértil llanura que llega hasta la Vallesa de Mandor. Es en esta parte donde se extiende la huerta tradicional de Ribarroja y el casco urbano. Al sur de esos cerros, se inicia un suave piedemonte encostrado que baja hasta el llano cuaternario del Pla de Quart, surcado de oeste a este por la rambla del Poyo.



Los suelos que se han formado han condicionado de manera determinante la actividad del hombre en este territorio.

En el norte, en las zonas de huerta, encontramos fluvisoles. La zona Norte del municipio se caracteriza por la presencia de sedimentos fluviales, que dan lugar a los diferentes suelos de terrazas, y sobre las que se encuentran principalmente fluvisoles calcáreos puros. Son suelos permanentemente rejuvenecidos y sin desarrollo de horizontes edáficos. Sus características son muy variables debido a las diferentes clases de sedimentos y al proceso de transporte.

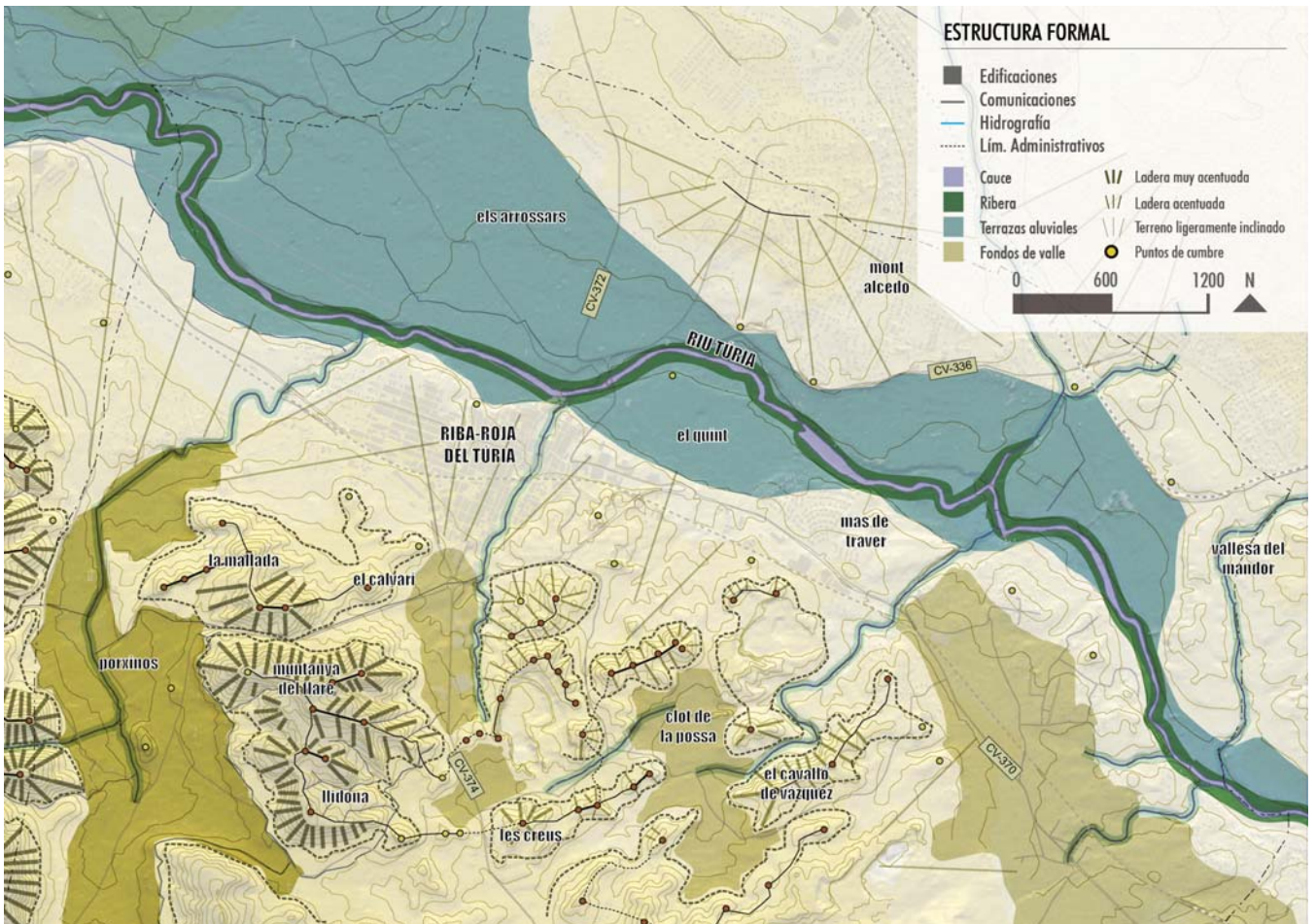
En los ambientes agroforestales de orografía más variada, encontramos cambisoles y regosoles en zonas cóncavas del territorio, como la zona que comprende, Porxinos, La Selleta, Llidona, Algepsar y zona de Olmet. Son suelos poco evolucionados. En las zonas convexas encontramos litosoles, suelos que obedecen a la gran limitación que presentan debido al escaso espesor (menor de 10 cm.) a partir de la superficie.



El término municipal de Ribarroja se encuentra situado entre el cauce del río Turia, y el llano coluvial del Plá de Quart. En este espacio se elevan los últimos pliegues del Sistema Ibérico hacia la Plana de Valencia. Las alturas de estos pliegues no superan los 300 metros y la altura mínima a nivel del río no es inferior a 50 metros en las terrazas bajas del río que lindan con el Mas de Velez.

Estos pliegues de pequeña altura afloran rodeados por un extenso glacis formado por los depósitos transportados por el río, Pla de Nadal, Pla de Quart, Huerta de Vilamarxant, etc., tras lo cual aparece hacia el Este una llanura de inundación o llanura litoral sobre la que se asienta la huerta Valenciana.

Si tomamos en cuenta los materiales y las formas del terreno, podemos diferenciar dos grandes ambientes. El ambiente que se forma en torno al río Turia con materiales de acumulación de origen cuaternario y el ambiente de las estribaciones montañosas que dejan entre sus elevaciones pequeños valles conformando una orografía más compleja.



Hidrología superficial

El río Turia es el eje vertebrador de este territorio y atraviesa la zona de estudio con dirección NO-SE para desembocar en Valencia tras recorrer 280 km. En este ámbito el Turia se encuentra en su curso bajo, con ligeras pendientes ha generado una estructura de meandros que han ido originando terrazas aluviales a ambos lados de la ribera.

Con un caudal oscilante sujeto al régimen de precipitaciones de un clima mediterráneo el Turia ha sido históricamente explotado para el riego de los cultivos cercanos al río. De este modo cabe destacar también dentro del término municipal de Ribarroja del Turia las canalizaciones del agua de riego.

Aunque la mayor parte del agua de riego de la zona de regadío proviene de pozos, los cultivos de la zona Norte (las huertas) se riegan por acequias que recogen aguas del Turia, y del manantial de Lliria. Las principales acequias del término municipal de Ribarroja del Turia son las siguientes:

- Acequia de Lorca
- Acequia del Quint
- Acequia de Lliria

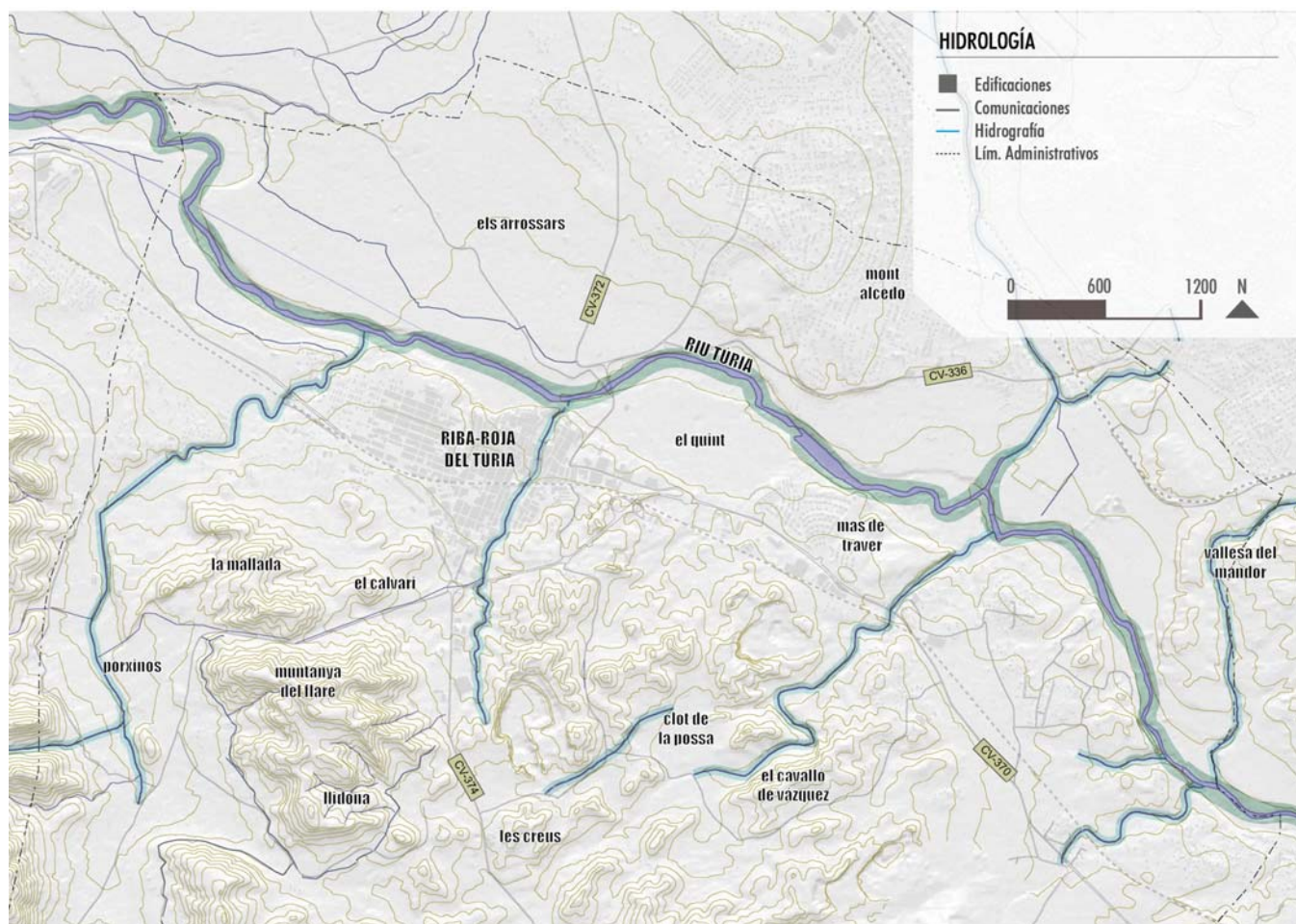
Figura 083



Imagen del Turia a su paso por Ribarroja.



Acequias y elementos del patrimonio hidráulico de Ribarroja.
 Figura 084



Cubierta del suelo

Sistemas de vegetación

Sistema agrícola

El sistema agrícola ocupa la mayor parte de la superficie municipal. La presencia de una lámina de agua permanente dentro del término municipal hace que desde tiempo atrás se venga desarrollando en la zona septentrional al río Túria una agricultura intensiva de regadío, donde el cultivo de naranjas y mandarinas son las variedades más utilizadas en la actualidad.

Actualmente el cultivo de cítricos se ha extendido por el todo el término municipal y ha ido sustituyendo en zonas no tan favorables a este cultivo al cultivo tradicional de secano, donde la el cultivo principal era el algarrobo (*Ceratonia siliqua*). En el año 2000 el naranjo dulce se mantenía como el cultivo más extendido dentro del término municipal de Ribarroja con 1.158 hectáreas, seguido por el mandarino con 1.020 hectáreas. Estas dos variedades de cítricos ocupan aproximadamente el 60% de las tierras de cultivo de Ribarroja en el año 2000. Completan el regadío 49 hectáreas de hortalizas, 14 hectáreas de frutales, 11 hectáreas de cultivos forrajeros, 10 hectáreas de patata y 4 de maíz.

Los cultivos de secano, los más extendidos en los años 60 dentro el término municipal, ocupan cada vez una superficie menor. Según datos del año 2000, el algarrobo ocupa 850 hectáreas, el olivar 402, el almendro 35, el nogal 5, y el viñedo 1.

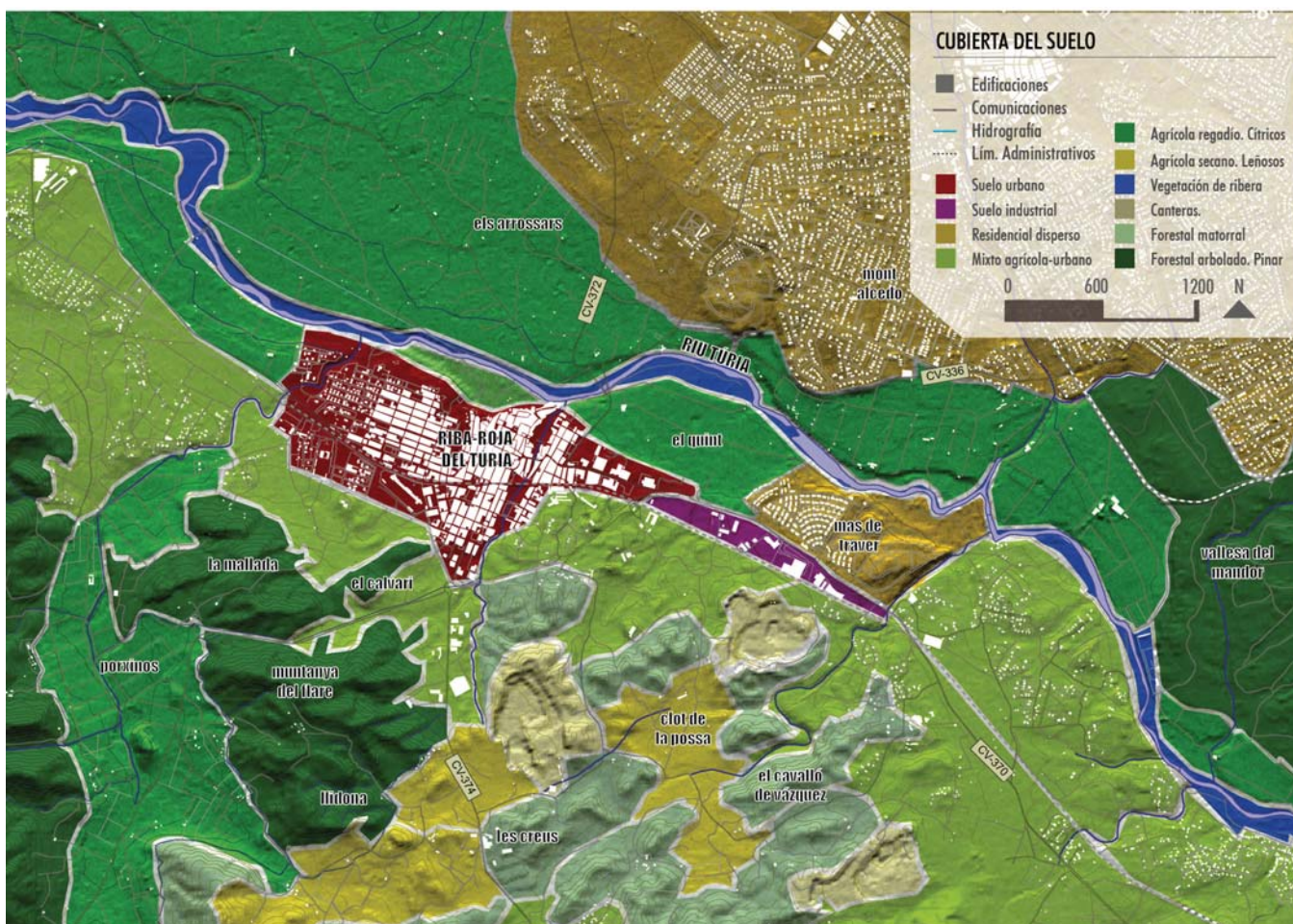
Sistema forestal

El sistema forestal se compone por zonas con matorral denso donde aparecen especies como *Olea europea subsp sylvestris* (acebuche), *Ceratonia siliqua* (algarrobo), *Quercus coccifera* (coscoja), *Pistacia lentiscus* (lentisco) y *Chamaerops humilis* (palmito); zonas con matorral degradado donde aparecen especies como *Erica multiflora* (bruguera), *Rosmarinus officinalis* (romero), *Anthyllis cytisoides* (albaida), *Cistus clusii* (esteperola) y *Lavandula dentata* (alhucema dentada); y unidades con arbolado medio y denso de *Pinus halepensis* (pi blanc), localizadas en las laderas de L'Alt Castellet, en la Selleta y en el Tossal de la Vallesa.

Sistema fluvial

La vegetación asociada a estos sistemas se encuentra principalmente en los cauces que presentan un caudal de agua constante como el cauce del río Turia y el barranco de Mandor. Otros barrancos como el de Porxinos, les Monges, els Moros, la Pedrera o Cabrassa también mantienen especies adaptadas a este tipo de sistemas, pero debido a que el régimen de humedad del suelo y la proximidad a la capa freática son diferentes acogen también especies climatófilas.

La vegetación de ribera actual está dominada por la caña (*Arundo donax*) y en menor medida por eneas (*Thypha latifolia*), y carrizos (*Phragmites communis* y *australis*). De forma discontinua a lo del cauce aparecen ejemplares sueltos o pequeños bosquetes intercalados entre el cañaveral formados por álamo blanco (*Populus alba*), chopo negro (*Populus nigra*), sauce blanco (*Salix alba*) y negro (*Salix atrocinerea*), olmo (*Ulmus minor*), mimbrera (*Salix purpurea*) y taray (*Tamarix* sp). Acompañando a esta vegetación hay un sotobosque formado por espino albar (*Crataegus monogyna*), durillo (*Viburnum tinus*) y retama loca (*Osyris alba*).



Implantación humana

Dentro del término municipal de Ribarroja, se dan tres tipos de uso del suelo que determinan la implantación humana en la zona de estudio, éstos son: urbano residencial, urbano industrial y las actividades extractivas.

Los usos urbanos de tipo residencial se dan en el casco urbano de Ribarroja del Túria, urbanizaciones Zona Norte-1 (Parque Monte Alcedo I y II, Monte Alcedo, Entrenaranjos, Santa Rosa, Clot de Navarrete, Molinet, Santa Mónica), urbanización Els Pous, Masía de Traver y Zona residencial Reva. Y por último, aparece una tercera tipología de uso residencial en forma de agrupaciones dispersas sobre suelo clasificado no urbanizable. Estas agrupaciones se caracterizan por ser de dimensiones variadas (agrupaciones desde 4 hasta 20 viviendas) y aparecen por la mayor parte del territorio municipal, especialmente en su mitad Sur, y en torno a caminos rurales.

Los usos industriales se concentran en polígonos industriales. Se localizan en las zonas: Entrevías, El Oliveral, Reva, Poyo de Reva y la zona industrial de la carretera a Loriguilla. Ribarroja de Turia es el municipio de la comarca Camp de Turia que alberga un mayor número de industrias.

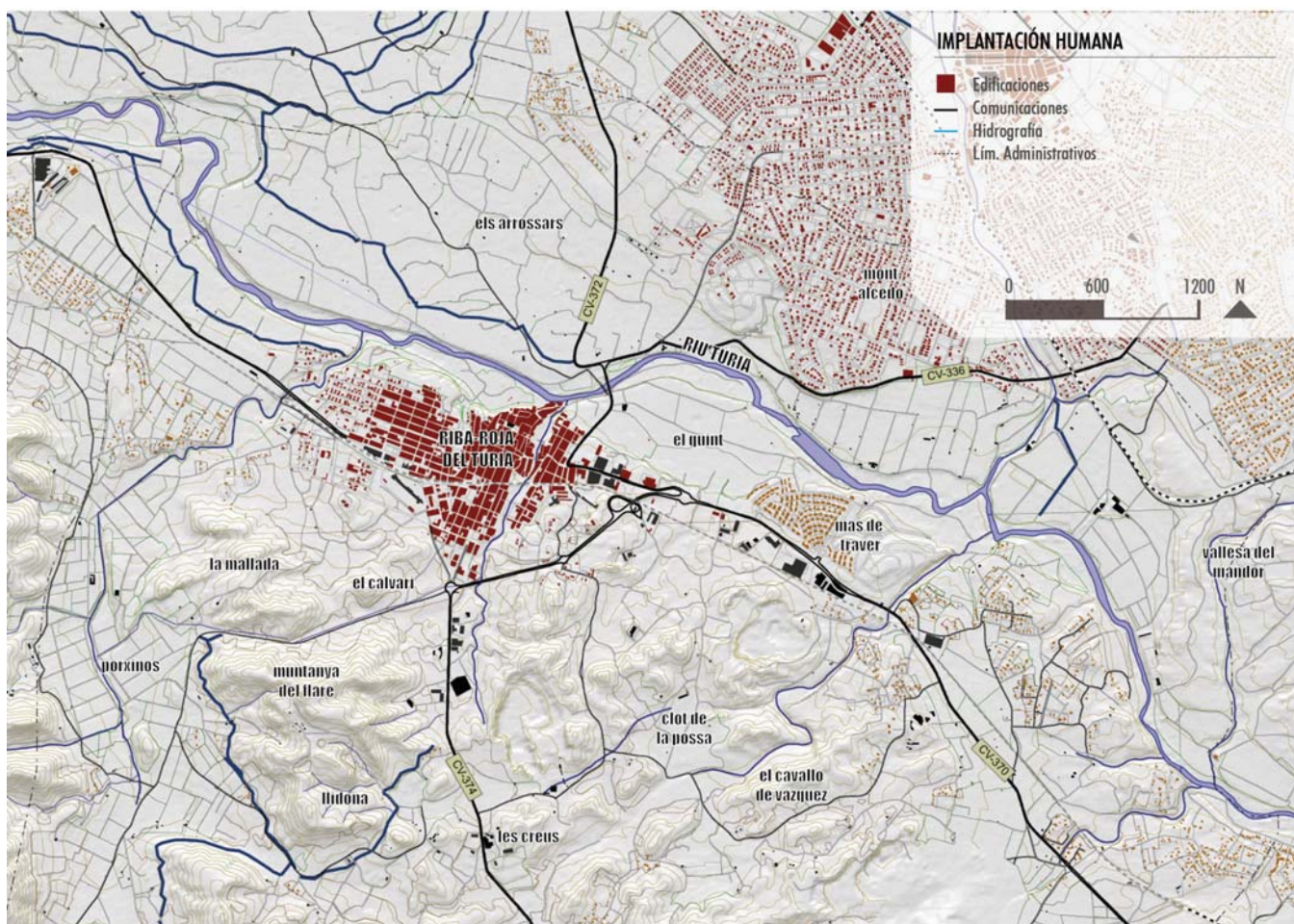
En la zona de estudio existen cuatro canteras activas localizadas en los ambientes agroforestales. Se dedican principalmente a la extracción de piedra caliza y a la trituración y clasificación de áridos.

Figura 085



En cuanto a la red viaria que conecta Ribarroja con el exterior, está formada principalmente por dos ejes principales que recorren el término municipal de N S y de E O. Estos dos ejes principales se subdividen en los siguientes cinco ramales, confluyendo todos ellos en el casco urbano de Ribarroja:

- CV-374 Riba-roja-Loriguilla. Comunica Ribarroja con el término de Loriguilla.
- CV-370 Villamarxant-Manises. Este eje viario comunica Ribarroja con Villamarxant en dirección NO, mientras que en dirección SE comunica Ribarroja con Manises.
- CV-336 Riba-roja-San Antonio de Benageber. En dirección NE comunica Ribarroja con San Antonio de Benageber, mientras que en dirección N comunica Ribarroja con el término de la Poble de Vallbona.

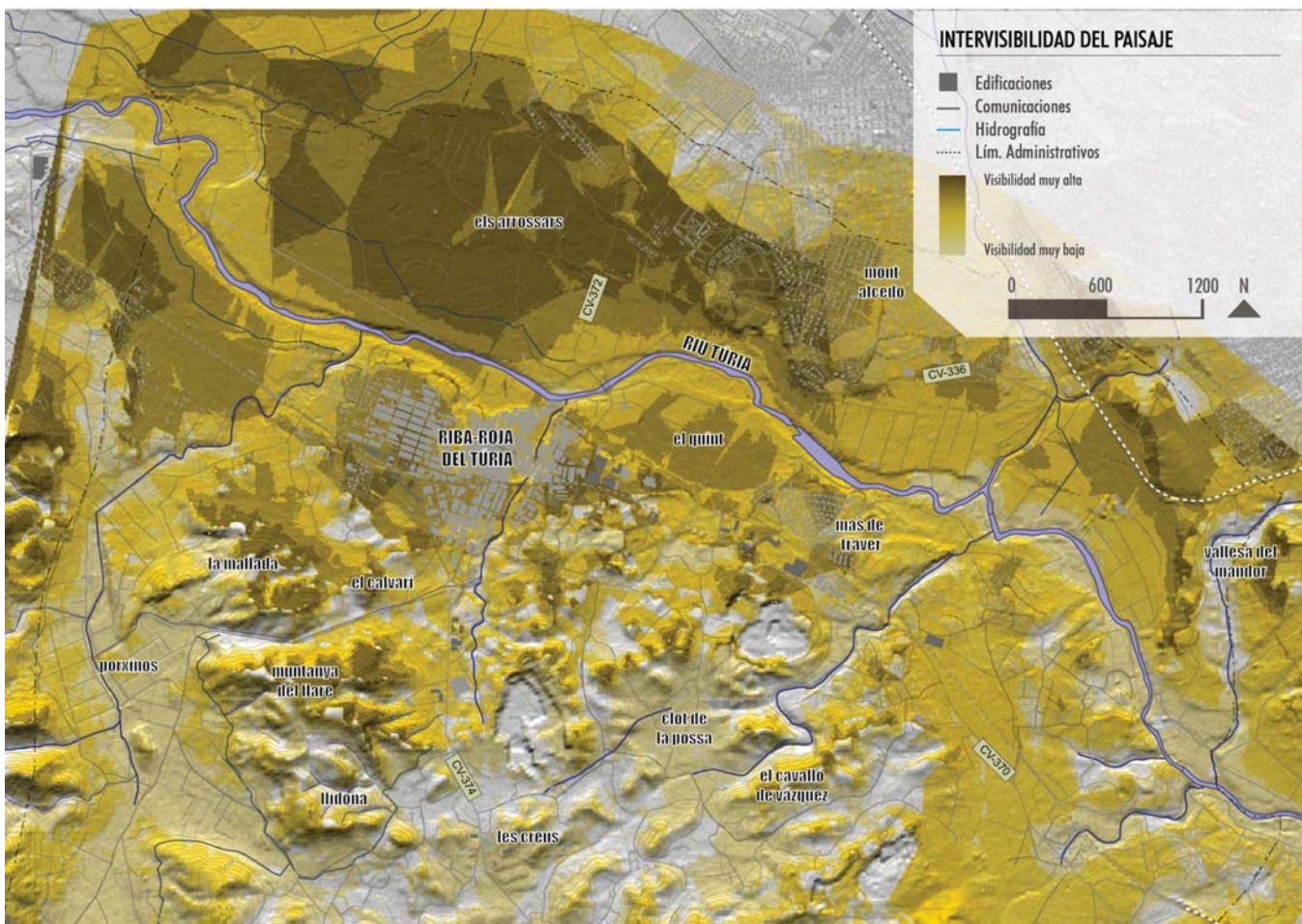


Estructura visual

El mapa de intervisibilidad nos muestra las zonas del territorio que presentan una mayor y menor exposición visual. De este modo, podemos diferenciar dos grandes zonas respecto al grado de intervisibilidad del paisaje.

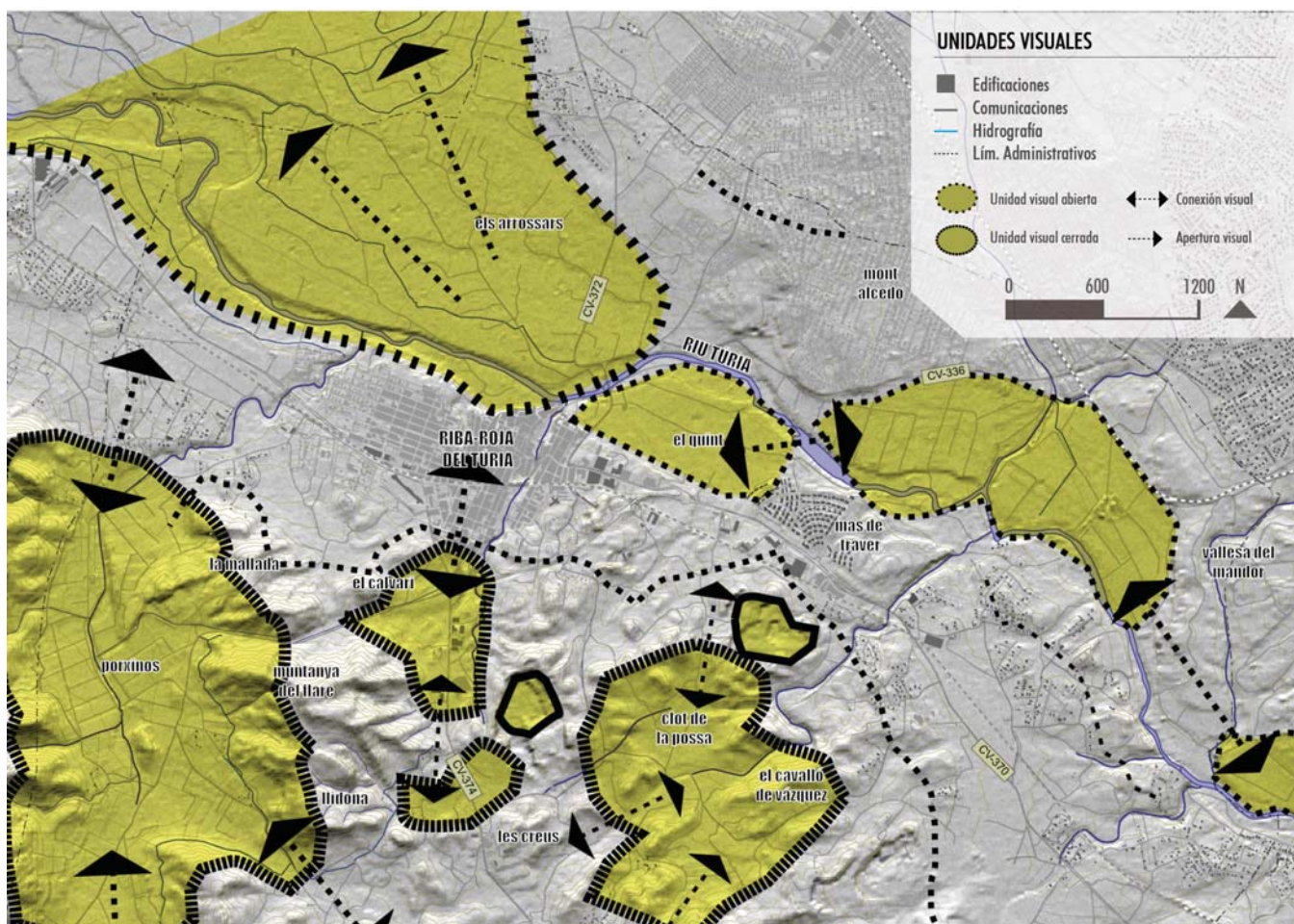
Por un lado, encontramos la zona de las terrazas aluviales del turia, un territorio amplio y llano en el que los valores de intervisibilidad alcanzan su máximo. Un paisaje muy frágil desde el punto de vista visual donde la visión alcanza grandes distancias.

Por otro lado, el territorio de los cerros y valles agroforestales, muestra numerosas zonas de sombra, con baja o muy baja intervisibilidad. La propia orografía genera la ocultación o exposición del paisaje creando un escenario de menor fragilidad visual que las huertas.



Así bien, mientras que en la zona de huertas históricas del norte encontramos unidades visuales amplias, compactas, sin límites muy definidos y muy permeables con otros espacios visuales del territorio, en la zona de relieves colinados y pequeños valles, encontramos unidades visuales pequeñas, cerradas y con conexiones visuales a través de los collados que se forman entre las elevaciones del territorio.

De nuevo, la estructura visual, refuerza la idea de dos áreas con paisajes diferenciados por su contenido, por su evolución y por su estructura visual. El paisaje de las huertas del norte en torno al río Turia y los montículos y valles con carácter agroforestal del sur.



Los ambientes paisajísticos que encontramos en este territorio son aquellos resultantes de la transformación antrópica de dos áreas con condiciones ecológicas diferenciadas como se ha comentado anteriormente.

Principalmente diferenciaremos el ambiente fluvial y de terrazas agrícolas de regadío en torno al eje del río Turia. Ambiente dominado por vegetación edafófila en la ribera del Turia y por cultivos de regadío en la zona de terrazas, donde dominan los cítricos, actualmente en fuerte regresión y estado de abandono.

El otro gran ambiente, el mosaico agroforestal, donde se encuentran los principales asentamientos y desarrollos urbanos dispersos, así como las infraestructuras más importantes. Éste ha sufrido en mayor medida procesos de transformación del paisaje en las últimas décadas albergando transformaciones a regadío, canteras, industrias, incendios, abandono de cultivos entre otros.

AMBIENTE DE REGADIO



Figura 086

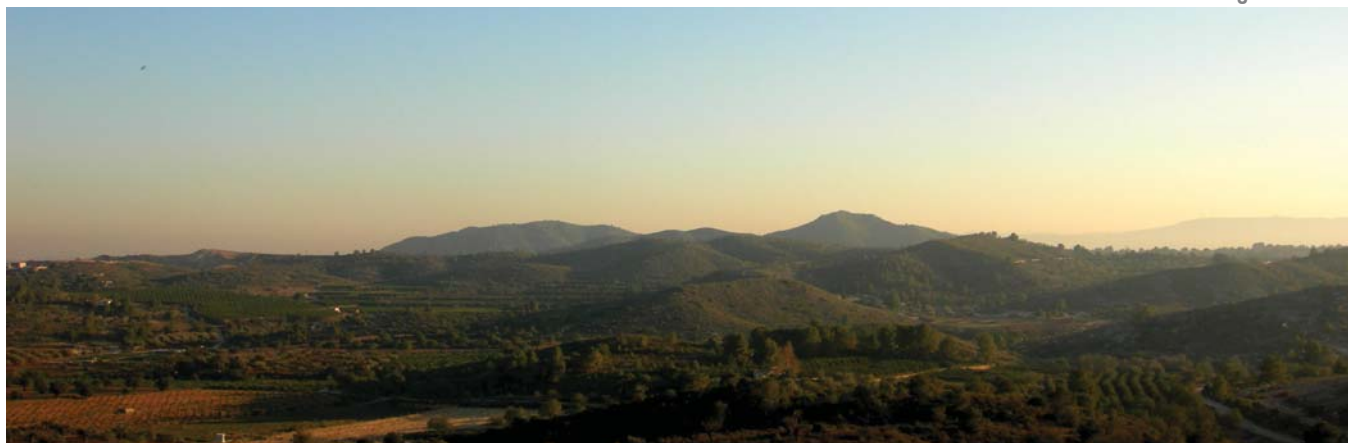
Ribarroja

AMBIENTE AGROFORESTAL

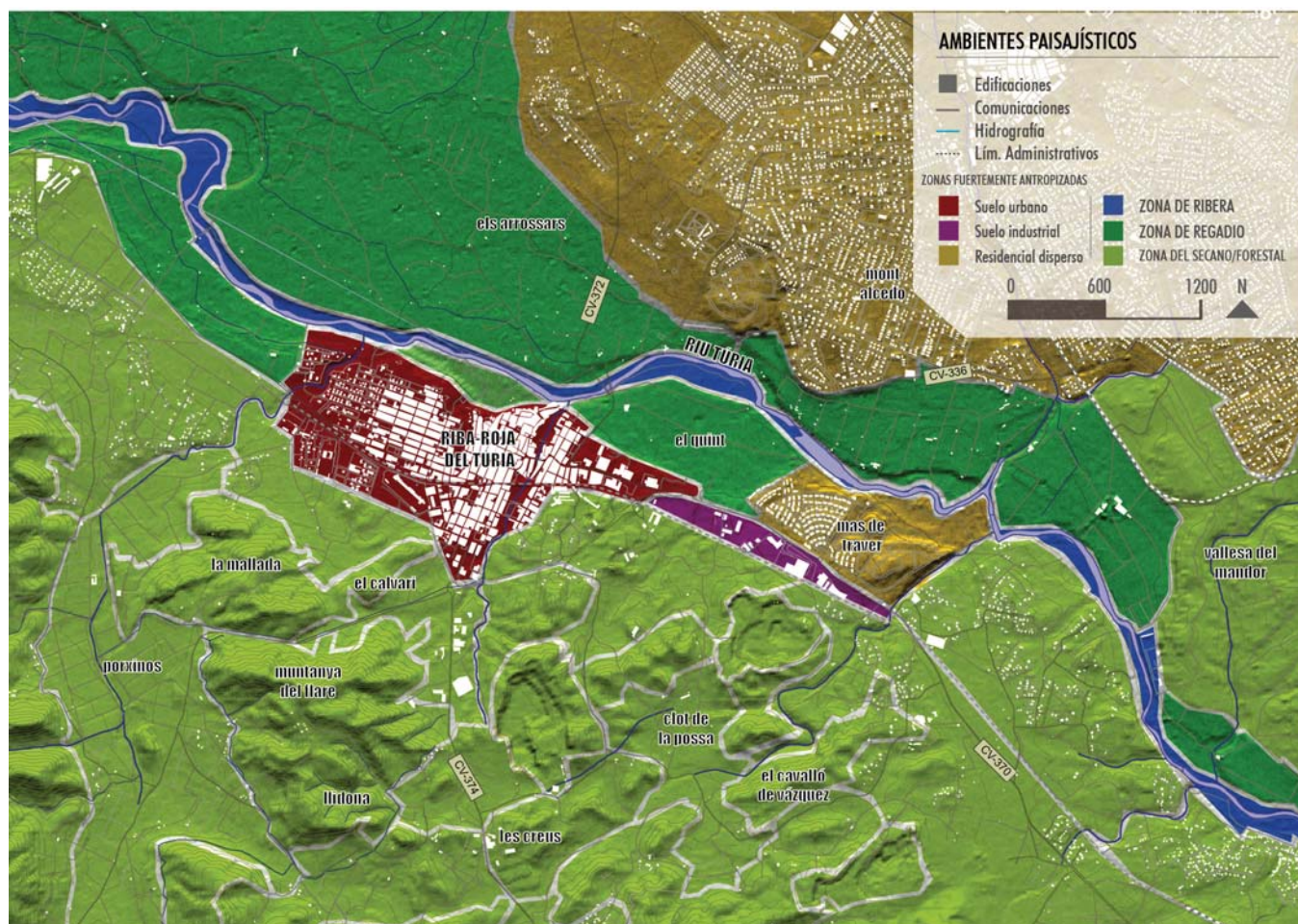


Figura 087

Figura 088



AMBIENTE AGROFORESTAL



Cambios en el paisaje

Cambios recientes y tendencias.

El territorio de la zona de estudio es una zona con gran dinamismo, de hecho Ribarroja del Turia se encuentra bajo la influencia del Área Metropolitana de Valencia y las transformaciones que se han generado en las últimas décadas responden a las necesidades de servicios de un territorio que trasciende el ámbito de trabajo.

El desarrollo urbano residencial se ha desarrollado mostrando diferentes pautas en la ocupación del territorio. Por un lado, las zonas de ensanche en torno al núcleo histórico de Ribarroja crean nuevos barrios de densidad media o alta a base de bloques de viviendas organizados por los ejes viarios urbanos.

Por otro lado, las necesidades de áreas residenciales próximas a Valencia, ha provocado el surgimiento de urbanizaciones al estilo de las "gated communities" desconectadas del territorio y con un carácter y funcionamiento propio.

Otro fenómeno, con gran afección al paisaje, es la vivienda unifamiliar aislada sobre suelo no urbanizable. Esta dispersión descontrolada de los usos residenciales provoca numerosos conflictos de medioambientales y de ordenación del territorio. Se produce una hibridación sin programa del suelo rústico.

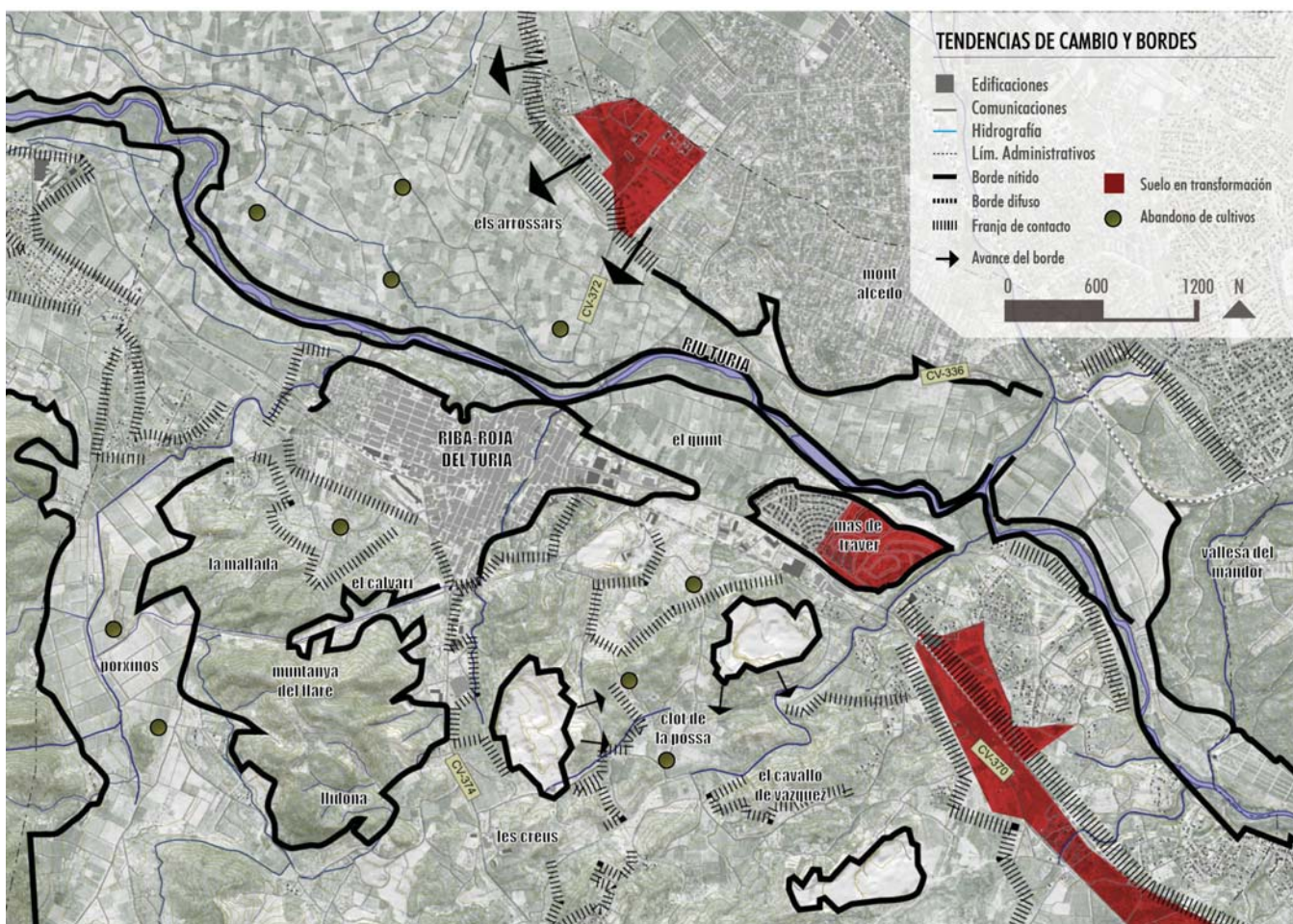
Junto al desarrollo urbano residencial, el desarrollo de equipamientos, industrias e infraestructuras ha contribuido a la antropización del paisaje que es especialmente visible junto a los corredores de comunicación.

Una de las grandes transformaciones que ha sufrido este territorio ha sido provocada por las explotaciones mineras a cielo abierto que operan en la zona. Si bien no tienen una gran incidencia visual en el paisaje por implantarse en zonas de sombra, la actividad ha causado fuertes alteraciones a gran escala de la fisonomía original del lugar.

El tejido agrario tradicional ha sufrido también importantes cambios. Mientras los bancales de montaña contenidos por muros de piedra en seco fueron abandonados hace unas décadas, los cultivos de secano tradicionales de algarrobos y olivos de los fondos de valle, son a menudo transformados o abandonados más recientemente.

Los cultivos agrícolas de regadío de las terrazas aluviales también sufren los efectos de un sector agrícola en recesión y es habitual ver campos de naranjos y huertas abandonados en las proximidades del río Turia.

El medio forestal, a pesar de haber visto aumentar su superficie por el abandono de cultivos, ha sufrido importantes alteraciones debido a actividades tradicionales como el pastoreo o a fenómenos como los incendios. De este modo, buena parte de la cubierta forestal que encontramos, son estados pioneros de la sucesión del bosque mediterráneo.

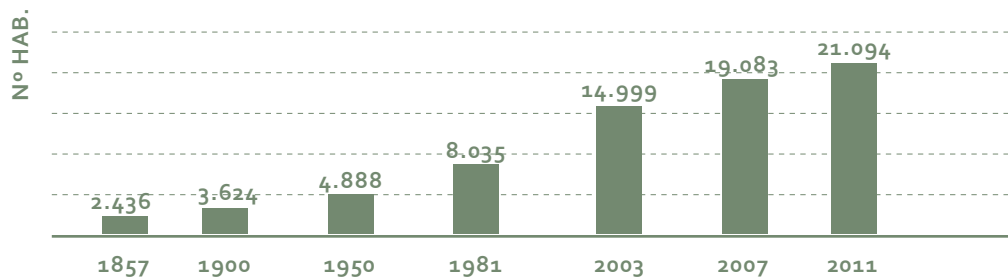


B. CARACTERIZACIÓN DE LA POBLACIÓN

Evolución de la población.

Se puede apreciar una evolución creciente de la población que si se tiene en cuenta un periodo superior al gráfico que se muestra a continuación y se tiene en cuenta el crecimiento entre los años 1993 y 2011, éste supera al 50% de la población. Este crecimiento es debido sobre todo al saldo migratorio positivo especialmente acusado al inicio de la década del 2000. Por tanto numerosa población, es residente de manera reciente.

Evolución de la población de Ribarroja del Turia 2003 – 2011 (Instituto Nacional de Estadística, 2008).
Figura 089



Estructura de la población.

De las 21.094 personas que viven en Ribarroja, 10.771 son hombres y 10.323 son mujeres, lo que nos indica un equilibrio entre población masculina y femenina. La pirámide de población de este municipio nos muestra un mayor número de personas en los rangos de edad comprendidos entre los 30 y los 54 años. Si bien es una población envejecida, existe un ligero repunte en la base de la pirámide hasta los 9 años.

El municipio cuenta con numerosa población extranjera que reside en Ribarroja y que representan entre un 5 y un 10% de la población. Las procedencias más comunes son Rumanía, Marruecos y diferentes países de Sudamérica como Colombia y Ecuador.

La agricultura es el sector que menos personas mantiene ocupadas. Esto es un reflejo de la regresión que se observa en el territorio, en el que aparecen numerosas parcelas de cultivos abandonadas. En cambio el sector servicios, junto con la industria, son los ámbitos de trabajo entre los que se haya repartida principalmente la población.

TRABAJADORES Y EMPRESAS POR SECTOR DE ACTIVIDAD (diciembre 2007)
Fuente: Ministerio de Empleo y Seguridad Social. Tesorería General de la Seguridad Social.

	afiliados	%
Total	15.052	100
Agricultura	196	1,3
Industria	2.990	19,9
Construcción	1.820	12,1
Servicios	10.046	66,7

C. ENSAYOS DE PARTICIPACIÓN PÚBLICA



Experiencias

EXPERIENCIA 1

Fecha: Febrero-marzo 2007

Lugar: ETSIAMN. Universidad Politécnica de Valencia.

Colaboradores: María Vallés.

Participantes: Alumnos del curso de Estudio de Paisaje organizado por el Colegio Oficial de Ingenieros Agrónomos de Levante.

Actividades realizadas. Análisis de preferencia visual mediante fotografías.

Organismos implicados: Colegio Oficial de Ingenieros Agrónomos de Levante.

Febrero de 2007. Curso de Estudios de Paisaje. COIAL.

Figura 090



EXPERIENCIA 2

Fecha: 10 mayo 2008

Lugar: Ribarroja del Turia

Colaboradores: Carmela de Aleixandre, Anna Bonet. Alumnos Master Jardinería y Paisajismo (UPV).

Participantes: Población de Ribarroja del Turia.

Actividades realizadas. Análisis de preferencia visual mediante fotografías y encuestas de paisaje sobre cartografía.

Organismos implicados: Ayuntamiento de Ribarroja del Turia.

Experiencia 10 de mayo de 2008 en Ribarroja

Figura 091



EXPERIENCIA 3

Fecha: Noviembre 2008

Lugar: ETSIAMN. Universidad Politécnica de Valencia.

Colaboradores: María Vallés. Francisco Galiana.

Participantes: Alumnos del curso de Estudio de Paisaje organizado por el IVAP para funcionarios de la Generalitat Valenciana.

Actividades realizadas. Análisis de preferencia visual mediante fotografías.

Organismos implicados: Dirección General de Territorio y Paisaje. GVA.

Noviembre de 2008. Curso de Estudios de Paisaje. IVAP.

Figura 092



EXPERIENCIA 4

Fecha: 9 mayo de 2009

Lugar: Ribarroja del Turia

Colaboradores: María Vallés, Francisco Galiana y alumnos Master Jardinería y Paisajismo (UPV).

Participantes: Población de Ribarroja del Turia.

Actividades realizadas. Análisis de preferencia visual mediante fotografías y encuestas de paisaje sobre cartografía.

Organismos implicados: Ayuntamiento de Ribarroja del Turia.

Experiencia 9 de mayo de 2009 en Ribarroja
Figura 093

**EXPERIENCIA 5**

Fecha: 2º semestre curso 2008-2009.

Lugar: ETSIAMN. Universidad Politécnica de Valencia.

Colaboradores: María Vallés

Participantes: Alumnos de ingeniería de montes (UPV).

Actividades realizadas. Análisis de preferencia visual mediante fotografías.

EXPERIENCIA 6

Fecha: 16 abril de 2010

Lugar: Colegio de la Asunción. Ribarroja del Turia.

Colaboradores: María Vallés, Francisco Galiana y alumnos Master Jardinería y Paisajismo (UPV).

Participantes: Población de Ribarroja.

Actividades realizadas. Análisis de preferencia visual mediante fotografías, encuestas de paisaje sobre cartografía y mapas cognitivos.

Organismos implicados: Ayuntamiento de Ribarroja del Turia y Colegio de la Asunción de Ribarroja.

Actividades de participación realizadas en Ribarroja

	Pref. Visual / Encuesta Paisaje / Mapa cognitivo		
Feb/Mar. 2007. Curso COIAL	12, 36p		
10 mayo 2008. Ribarroja	18	37	
Noviembre 2008. Curso IVAP.	5, 18p		
9 mayo 2009. Ribarroja	14	23	
Curso Ing. Montes 2009	7, 30 p		
16 abril 2010. Ribarroja	35	60	50

Preferencias visuales

MUY ALTA

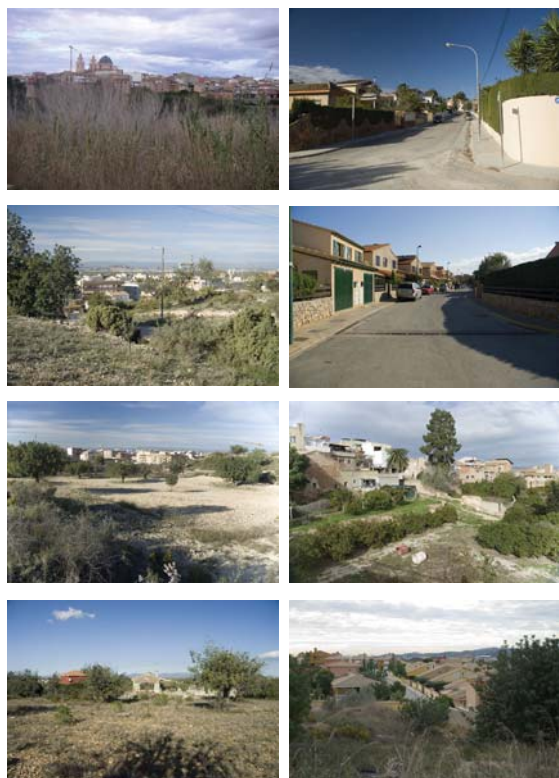


ALTA

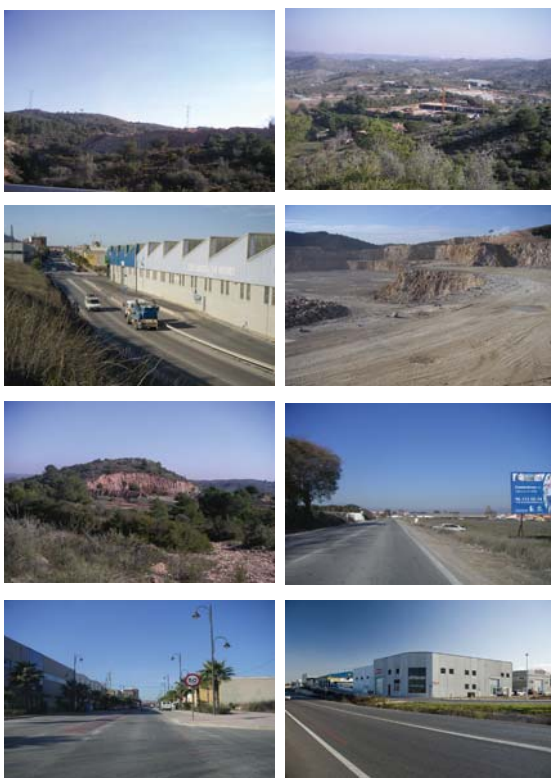


MEDIA





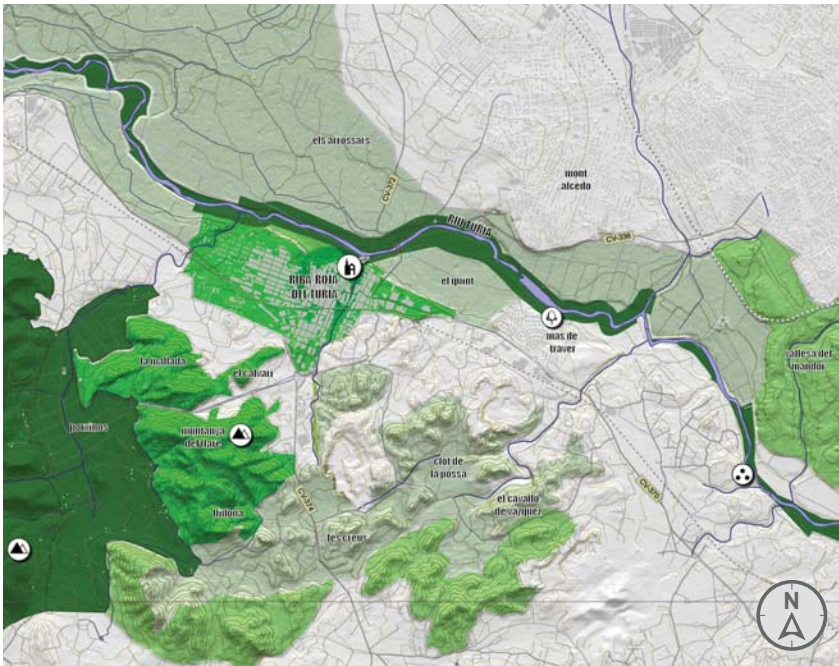
BAJA



MUY BAJA

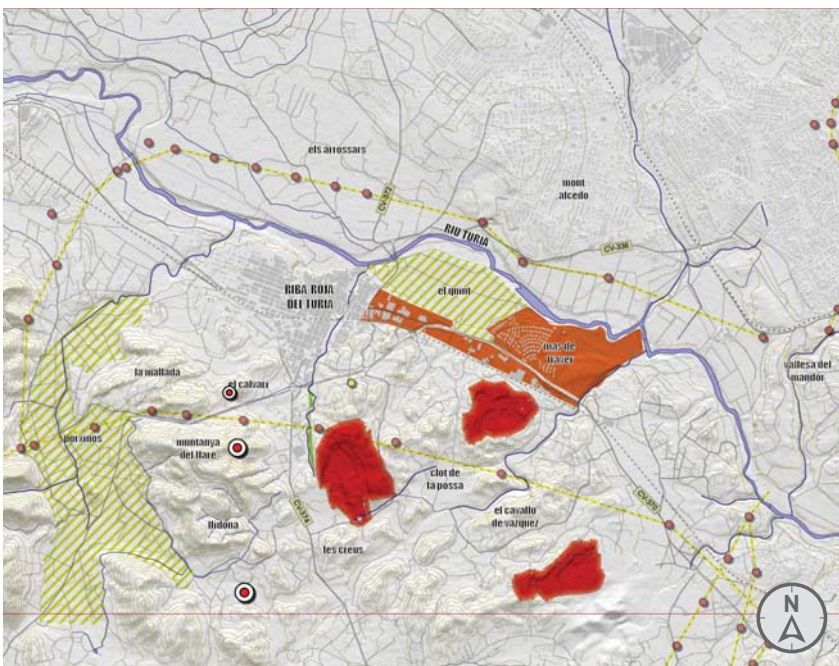


Encuesta de paisaje sobre cartografía



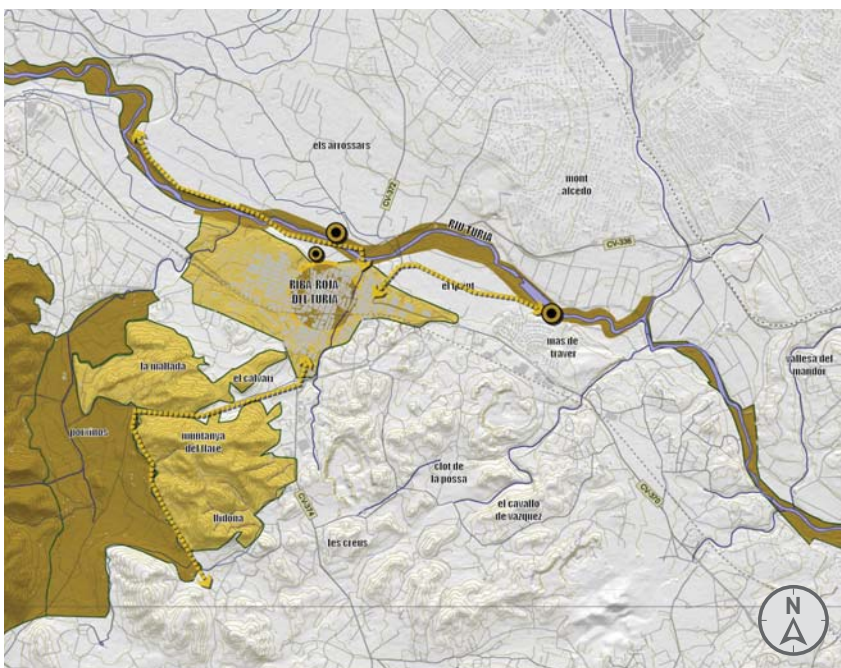
LUGARES MÁS APRECIADOS

El corredor fluvial del Turia, junto con el paisaje de Porxinos-Les Rodanes son los más apreciados por la población de este territorio. El casco antiguo de Ribarroja, La Muntanya dels Frares aparecen referenciados también. Con menos frecuencia se señalan lugares como la Vallesa del Mandor, Carasoles, la Cova del Colom, Valencia la Vella o el espacio arbolado del Mas de Traver.



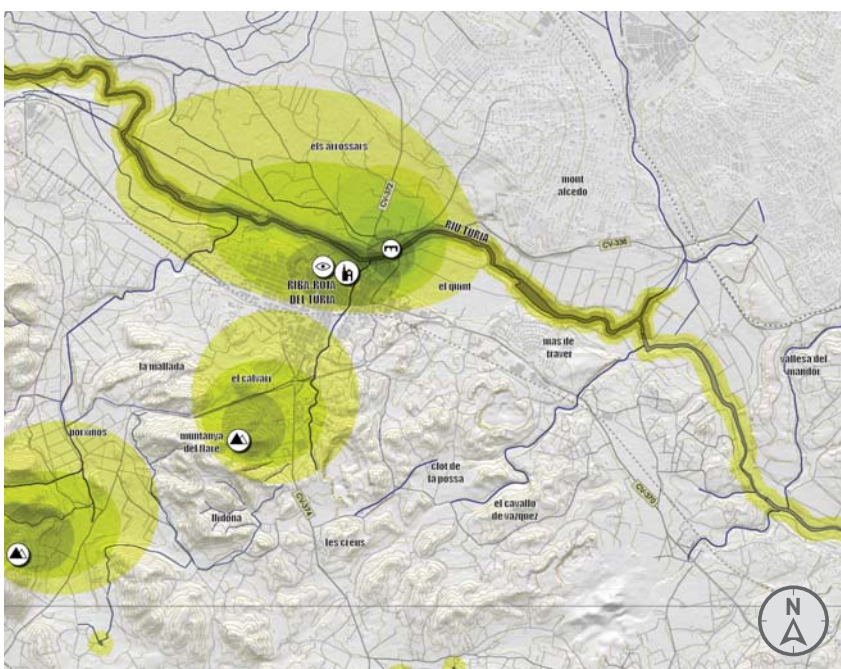
LUGARES MENOS APRECIADOS

Las canteras son considerados como los impactos más fuertes al paisaje. Un territorio dinámico que ha evolucionado mucho en las últimas décadas es fruto de numerosos conflictos paisajísticos según la población local. Crecimientos urbanos como los del Mas de Traver o el polígono industrial en la entrada de Ribarroja son considerados como desarrollos que devalúan el paisaje. Por otro lado se señalan tendidos eléctricos, antenas o vertederos. Se detectan conflictos en el sistema viario.



LUGARES MÁS FRECUENTADOS

Los lugares más frecuentados se localizan en las proximidades del núcleo urbano de Ribarroja, junto al río Turia y en el entorno del enclave de Rodanes-Porxinos. Las sendas que conectan estos parajes al núcleo y a las huertas son las que han sido identificadas con una mayor frecuencia.



PTOS. DE OBSERVACIÓN Y REFERENTES VISUALES

Los referentes visuales principales son el campanario, la Muntanya dels Frares y el Pico del Àguila. Estos elementos destacan en el entorno de los paisajes más frecuentados. Desde el núcleo de Ribarroja se domina la huerta junto al río Turia y es considerado como el punto de observación principal del paisaje.

D. VISUALIDAD DEL PAISAJE

Los rasgos principales de la visualidad del paisaje del entorno de Ribarroja son los siguientes:

- Los habitantes de Ribarroja centran su experiencia sobre el Turia, Porxinos y el núcleo urbano. Existen importantes vacíos de conocimiento de su municipio, de este modo no se producen referencias desde Carasoles y el Pla de Nadal hacia el sur.
- La visualidad del paisaje muestra los efectos de una hibridación desprogramada del territorio, de ahí, el amplio abanico de conflictos que detecta la población.
- Baja sensibilidad hacia el paisaje. El desarrollo territorial y la evolución de la población parecen ser la causa de una baja sensibilidad hacia el territorio que habitan.

Los ambientes principales para poder explicar la visualidad de este territorio son los siguientes: El Turia, el Pueblo, las montañas y las huertas.

EL TURIA.

Es el paisaje de referencia, el elemento más apreciado y el eje vertebrador del territorio. No obstante, la experiencia de los habitantes de Ribarroja se extiende a lo largo de este corredor, más allá de los límites del municipio, y de este modo aparece con frecuencia la Vallesa del Mandor o las sendas hacia Vilamarxant o Benaguasil.

El río Turia es un icono para la población de Ribarroja y el elemento que organiza el espacio percibido por la población. De hecho, en los mapas cognitivos es la estructura básica del dibujo sobre la que se apoyan el resto de elementos del territorio.

No todo el Turia es apreciado de la misma manera, y de este modo el tramo entre las huertas al pie de Ribarroja y el Mas de Traver, es el espacio más ampliamente referenciado y el que presenta mayor número de referencias. La explanada del río es centro neurálgico para las actividades al aire libre de la comunidad.

El río ha sido un espacio que se ha visto fuertemente presionado por los desarrollos urbanos en las últimas décadas. Así bien, crecimientos como el del Mas de Traver han alterado alguna de las referencias más importantes, como el entorno del Mas de Traver. El sentimiento de pérdida todavía es palpable años después de la transformación de uno de los anclajes más fuertes entre la población y su territorio.

LAS MONTAÑAS.

Las montañas recoge un territorio heterogéneo en el que se dan en la actualidad numerosas actividades que han modificado la imagen tradicional de un mosaico agroforestal de pinares y cultivos de secano.

La complejidad de la oografía, la baja exposición visual de algunos espacios, la baja accesibilidad u otros factores parecen estar en las razones de los vacíos perceptivos que existen en la población hacia este paisaje.

Esta invisibilidad del paisaje se agudiza hacia el sur, donde prácticamente son nulas las referencias al territorio del entorno de Loriguilla donde hoy en día dominan los naranjales. Un espacio con un fuerte dinamismo donde se han desarrollado amplias zonas industriales.

Dentro del área montañosa destacan paisajes que mantienen cierta integridad como el entorno de Porxinos-Rodanes. Sin embargo, esta es la excepción, puesto que el resto del territorio ha sufrido profundas alteraciones que son percibidas por la población como agresiones al paisaje. Las canteras son un ejemplo.

EL PUEBLO.

El núcleo urbano de Ribarroja ha experimentado un importante crecimiento en las últimas décadas, de este modo en torno al casco histórico se desarrolla un ensanche potente y una franja periférica hasta la circunvalación existente por el sur. Estructuras urbanas que "separan" y alejan al habitante de la ciudad del entorno.

Si a esto le sumamos, la importante presencia de población inmigrante, podemos explicar cómo los cambios en la estructura del territorio y los cambios demográficos condicionan la experiencia del territorio. Un fenómeno que se agudiza en áreas urbanas extensas.

A pesar de la evolución de la estructura urbana, el perfil urbano de Ribarroja, sigue siendo un elemento que caracteriza a esta población y que es utilizado por la población como una referencia al recorrer el territorio.

Sobre el núcleo de Ribarroja, el campanario domina visualmente el territorio y es un hito de primer orden. Sobre la cornisa urbana se produce una de las panorámicas más interesantes del municipio y de este modo la población lo señala como el punto de observación principal. La imagen de la fachada urbana sobre el cauce del Turia es la fotografía más valorada dentro de la encuesta de preferencia visual.

LAS HUERTAS.

En el entorno del Turia se ha desarrollado un espacio agrícola regado por de acequias que toman el agua del cauce fluvial. Actualmente en regresión, este paisaje de valor cultural e histórico es muy frágil visualmente y es recorrido por sendas que conectan Ribarroja con otros núcleos próximos.



UNIVERSITAT
POLITÈCNICA
DE VALÈNCIA

4.1

4

Almàssera

A. CARACTERIZACIÓN DEL PAISAJE

Localización

Almàssera (Almàcera) se encuentra en la provincia de Valencia, en la comarca de la Huerta Norte (L'Horta Nord) de la Comunidad Valenciana. Está situado a una altura de 10 metros sobre el nivel del mar y tiene una extensión de 2,85 km².

Se ubica al norte de la ciudad de Valencia, de la que dista 5 km, en el margen izquierdo del barranco de Carraixet. Limita al Norte con Meliana, al Este con Alboraya, al Oeste con Bonrepós i Mirambell y al Sur con el Barranco del Carraixet.

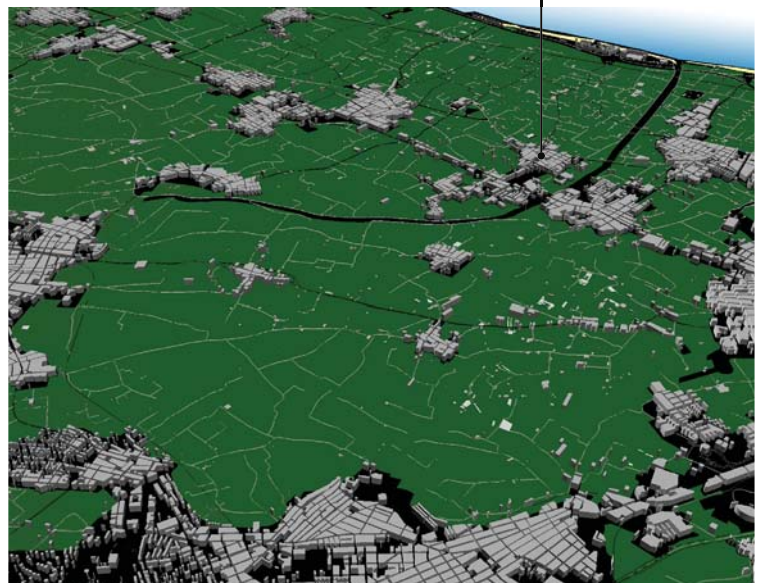
Almàssera

Almàssera

Figura 094



Área Metropolitana de Valencia.



Horta Nord.



Ortofoto Almàspera.

Estructura formal

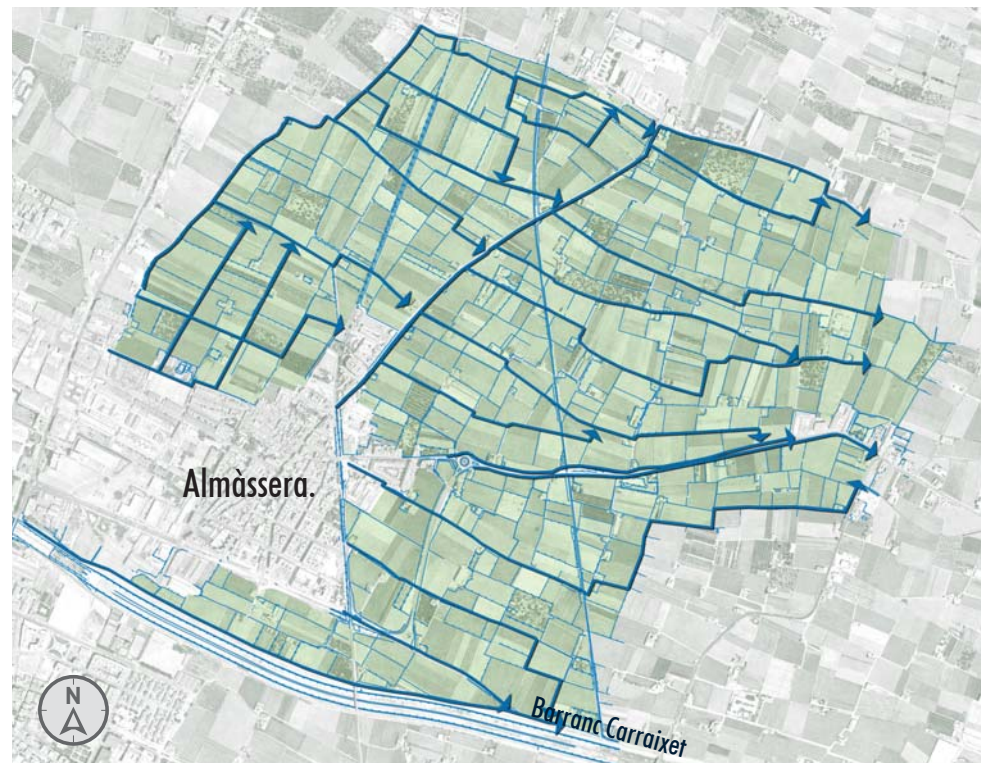
Relieve

El municipio de Almàssera se encuentra en un ambiente de llanura litoral formada, fundamentalmente, por la acumulación de materiales de procedencia marina y fluvial.

Se compone de materiales cuaternarios como limos y arenas marinas; gravas, cantos, limos y arcillas fluvio-coluviales, y materiales miocénicos como arcillas y limos. Un territorio llano, con pendientes comprendidas entre 0 y 2 por 100 en el ámbito de estudio.

Hidrografía

La estructura formal del territorio viene marcada por la hidrología superficial. Destaca el Barranco del Carraixet y la red de acequias que riegan la Huerta (acequia de Moncada y acequia de Rascanya). El Barranco del Carraixet cruza el municipio de Oeste a Este y sirve de límite con Alboraya y Tavernes Blanques.



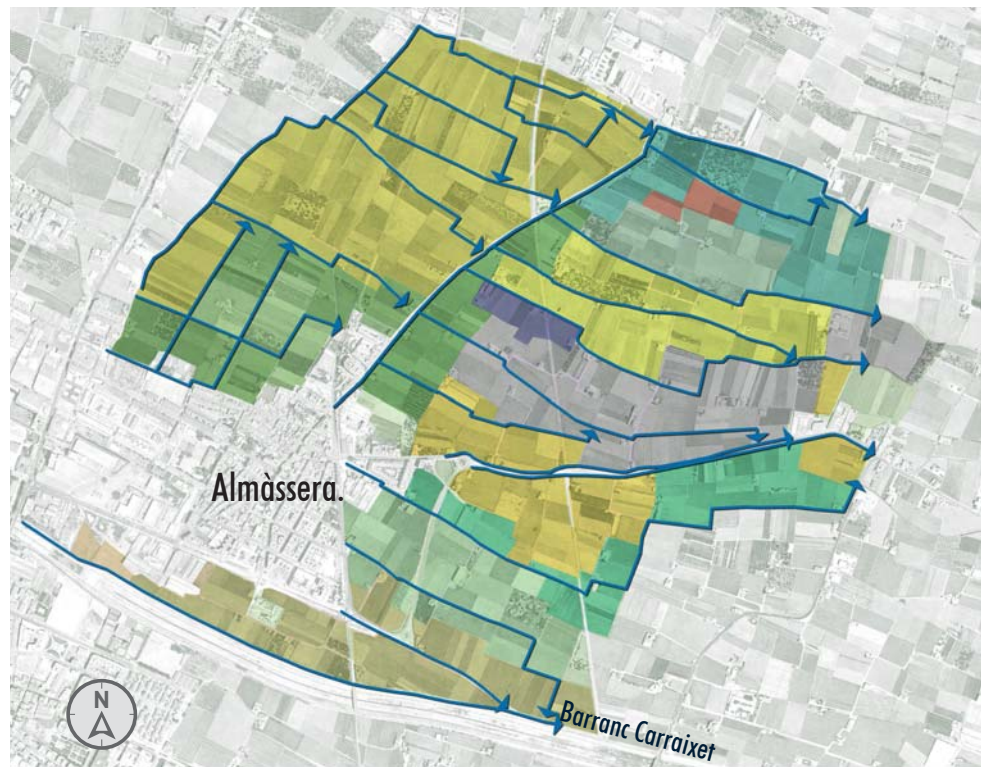
El sistema de gestión del riego de la Huerta de Almàssera pertenece a las Comunidades de Regantes de la Real Acequia de Moncada (Partida de Meliana) y de la acequia de Rascanya (Partida de la Mar y del Barranc). Los principales ramales de Rascanya discurren paralelos al Barranc del Carraixet con direccionalidad este-oeste aprovechando la pérdida progresiva de cota hasta llegar al mar.



Acequias en el municipio de Almàssera [Elaboración propia]
Figura 095

SECTORES DE RIEGO

- Acequia de Moncada
- Braç de la Creu i de Xibert
- Braç de la Alquerieta
- Braç de les Basses
- Acequia de la Plaza
- La Cadena
- Braç del Rollet
- Braç del Huerto
- Braç del Anqueret
- Braç de Cigala
- Braç principal
- Braç del Consul



Cubierta del suelo

De acuerdo con los datos disponibles del 2007 del Ministerio de Economía y Hacienda, de la Dirección General del Catastro, las superficies catastrales de suelo urbano y rústico, son de 43 has. y 208 has respectivamente.

Sistemas de vegetación

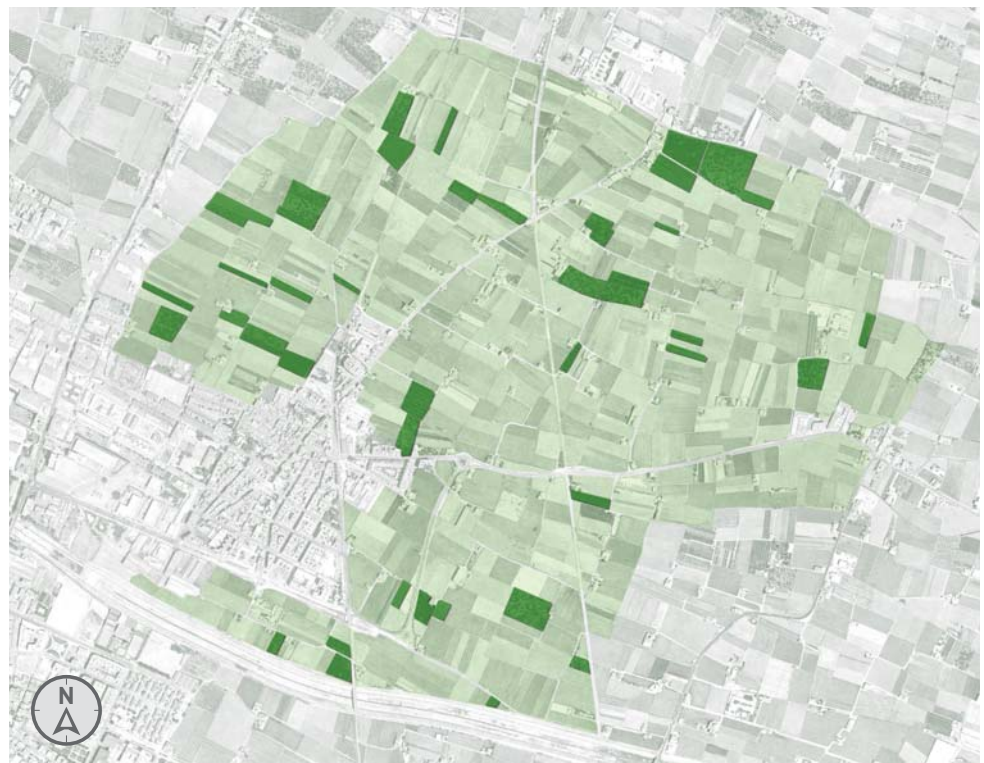
La vegetación original ha sido totalmente modificada y a penas aparecen ejemplares relictos de la vegetación arbórea dominante previa al asentamiento humano en la zona. Los sistemas de vegetación que definen el paisaje vienen determinados por:

Vegetación productiva: es la vegetación que se cultiva con el objeto de conseguir ingresos por parte de los agricultores. Esta vegetación puede ser de porte herbáceo en el caso de cultivos hortícolas o de porte arbóreo en el caso de cultivos frutales, en su gran mayoría cítricos. En menor escala se produce vegetación ornamental en diversos viveros dispersos en el territorio.

A penas un 5 % del territorio de la Huerta de Almàssera está ocupado por el cultivo de cítricos. En el resto se alternan cultivos herbáceos entre los que destaca la chufa como principal producto de la actividad agraria local. Los sistemas de vegetación relictos están compuestos por arbolado relictivo junto a acequias, lindes y caminos y vegetación ornamental entorno a las alquerías.



Figura 096



CULTIVOS

- Cítricos
- Herbáceos/Hortícolas

Vegetación ornamental: es habitual encontrar próximo a las alquerías vegetación con una función meramente ornamental. Suele ser vegetación de porte arbóreo, mezclada con vegetación arbustiva, suele ser común la plantación de especies aromáticas y plantas de flor.

Vegetación aislada o relictas: es común encontrar en La Huerta ejemplares de porte arbóreo aislados, signos de cultivos o comunidades relictas, así como alineaciones que tienen que ver los antiguos corredores ecológicos que formaban las acequias.



Figura 097



VEGETACIÓN RELICTA

Implantación humana

Dentro de implantación humana destaca el pueblo de Almàssera que tiene su origen en una antigua alquería musulmana que con el tiempo se consolidó como pueblo, mientras que muchas otras fueron abandonadas y desaparecieron. Su topónimo deriva del vocablo árabe Al-mazara o molino de aceite.

El municipio de Almàssera mantiene una estructura radial desde su origen. Ésta se mantiene hoy en día y de este modo las principales avenidas o calles son proyecciones de los caminos más importantes que atraviesan la huerta de Almàssera.

Esta estructura radial de vías de caminos ha marcado el crecimiento urbano de manera tentacular y hoy en día encontramos un borde urbano aserrado en el que difícilmente se identifican fronteras nítidas con la huerta.

Las infraestructuras de comunicación, como los caminos, las carreteras y el ferrocarril, y la red de riego, son elementos antrópicos que estructuran el espacio agrario de la huerta. En suelo agrícola encontramos numerosas edificaciones dispersas en el paisaje destinadas a diferentes usos, entre las que destacan el conjunto de viviendas tradicionales de la huerta conocidas comúnmente como alquerías o casas de huerta.

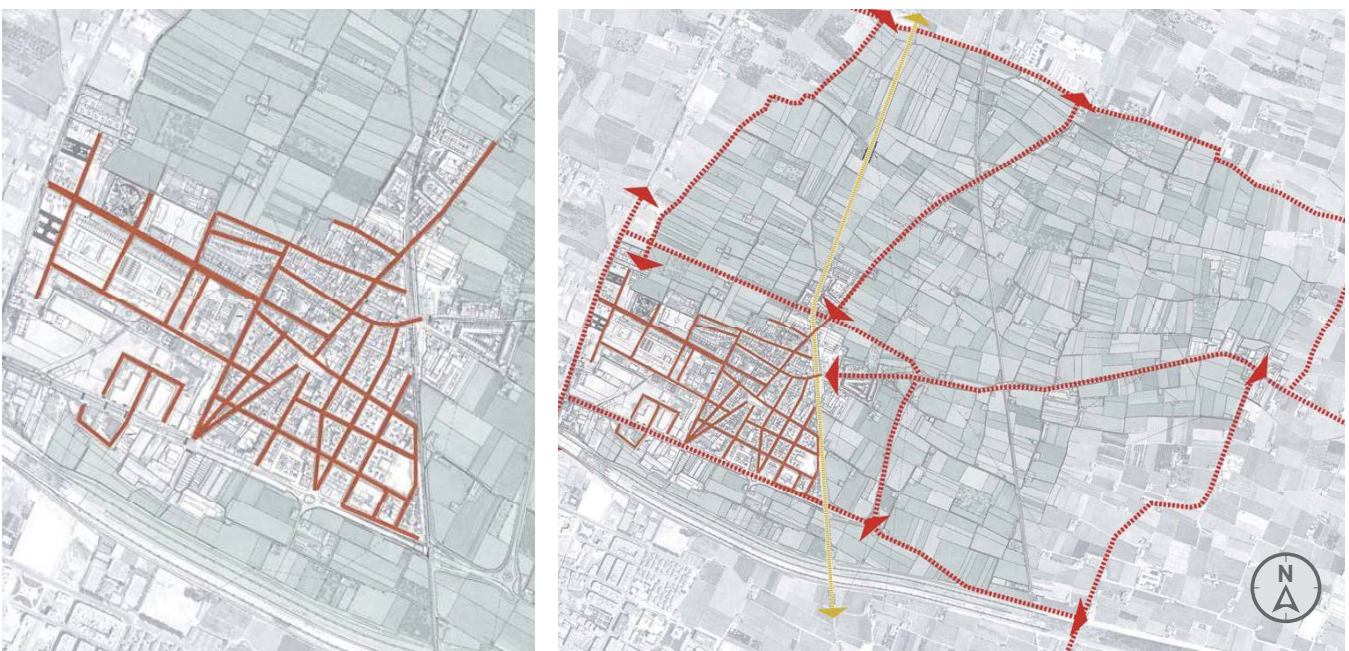
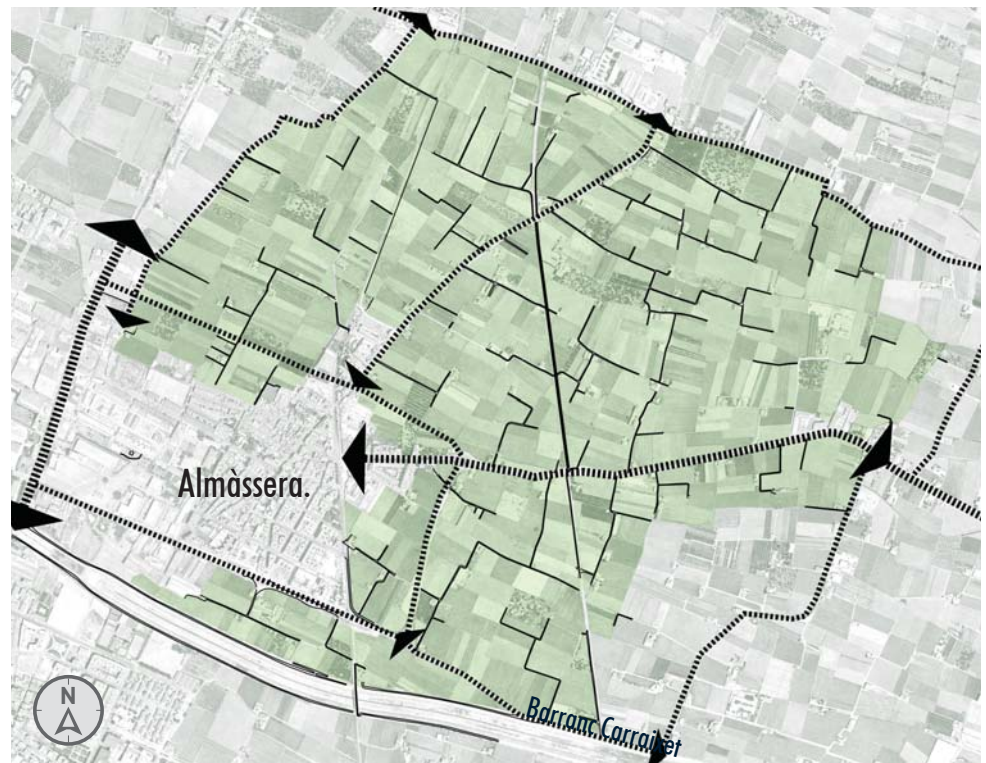




Figura 098

La densidad de alquerías alcanza valores de hasta 0,7 viviendas por hectárea siendo uno de los valores más altos de la Huerta de Valencia. La estructura del **hábitat disperso** ha generado una **doble malla de comunicación**: la red de comunicación formada por las vías que ponen en contacto los diferentes núcleos del entorno y los caminos rurales que dan acceso a las viviendas dispersas y las parcelas.

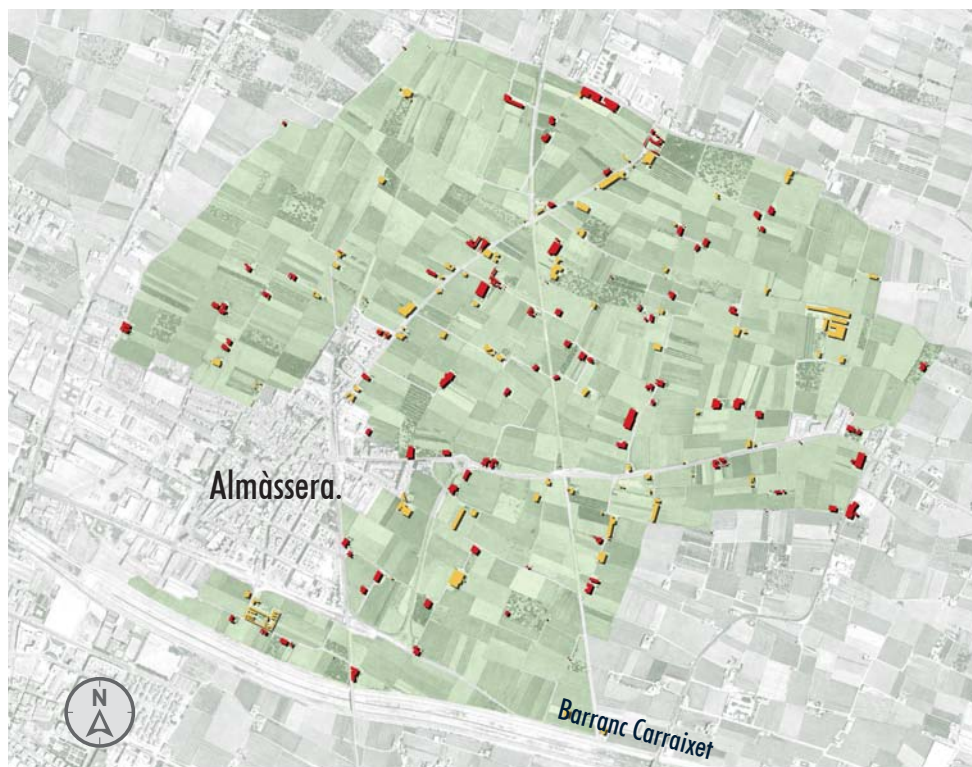
Figura 099



RED DE CAMINOS
 — Vías principales
 — Caminos rurales



Figura 100



HÁBITAT DISPERSO
■ Alquerías
■ Edificación dispersa

Cambios en el paisaje

BREVES APUNTES HISTÓRICOS.

El pueblo de Almàssera tiene origen en una antigua alquería musulmana cuyo topónimo deriva del vocablo árabe "Almazara" o molino de aceite. Conquistado por Jaume I, el lugar fue entregado en 1238 a Vidal Cañellas, Prelado de la diócesis de Huesca. En 1239 estas tierras sufrieron una segregación, pasando a manos de los Señores de Guillem de Capcentelles, Raimundo de Rovira y Guillermo Cazador. Años más tarde fue propietario Miró de Ciutatella. De 1300 a 1350 aparecen como Señores de Almàssera Gaspar y Miguel Artes.

La parroquia de Almàssera estuvo bajo la jurisdicción de Alboraya hasta finales del siglo XVI, fecha en que obtuvieron la independencia plena civil y eclesiástica.

Un siglo más tarde fueron señores de Almàssera los Condes de Parcent, descendientes de los señores de Cernesio, de origen italiano, los cuales mandaron edificar un precioso caserón para residir en él.

En el plano de la derecha de 1695, se observa el encuadre territorial de Almàssera. Al norte del Barranc del Carraixet a una distancia prudencial de este cauce desbordable. Conectado por el norte, con lo que hoy en día conocemos la "antigua carretera de Barcelona" en el punto donde se ubica la Cruz Cubierta hito que indicaba la llegada a la ciudad de Valencia por el norte hasta el portal de Serranos. Hacia Alboraya partía otra vía con dirección SE y hacia Meliana con dirección NE. Este plano nos muestra al estructura combinada de asentamiento entre el núcleo compacto de Almàssera y una serie de caseríos que se despliegan en abanico por las partidas que hoy en día se conocen como de la Mar, el Barranc y Meliana. Las acequias adres de Rascanya y Moncada encierran el espacio irrigado donde se ubica Almàssera.

Almàssera

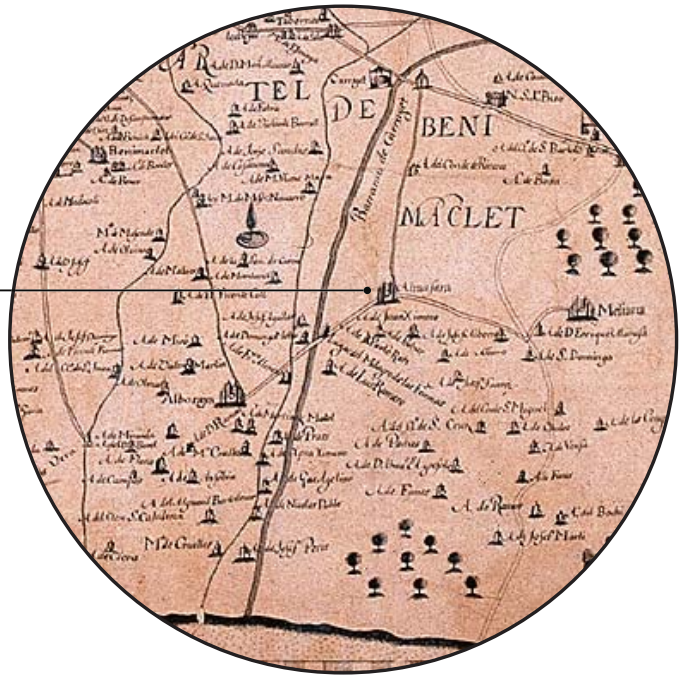
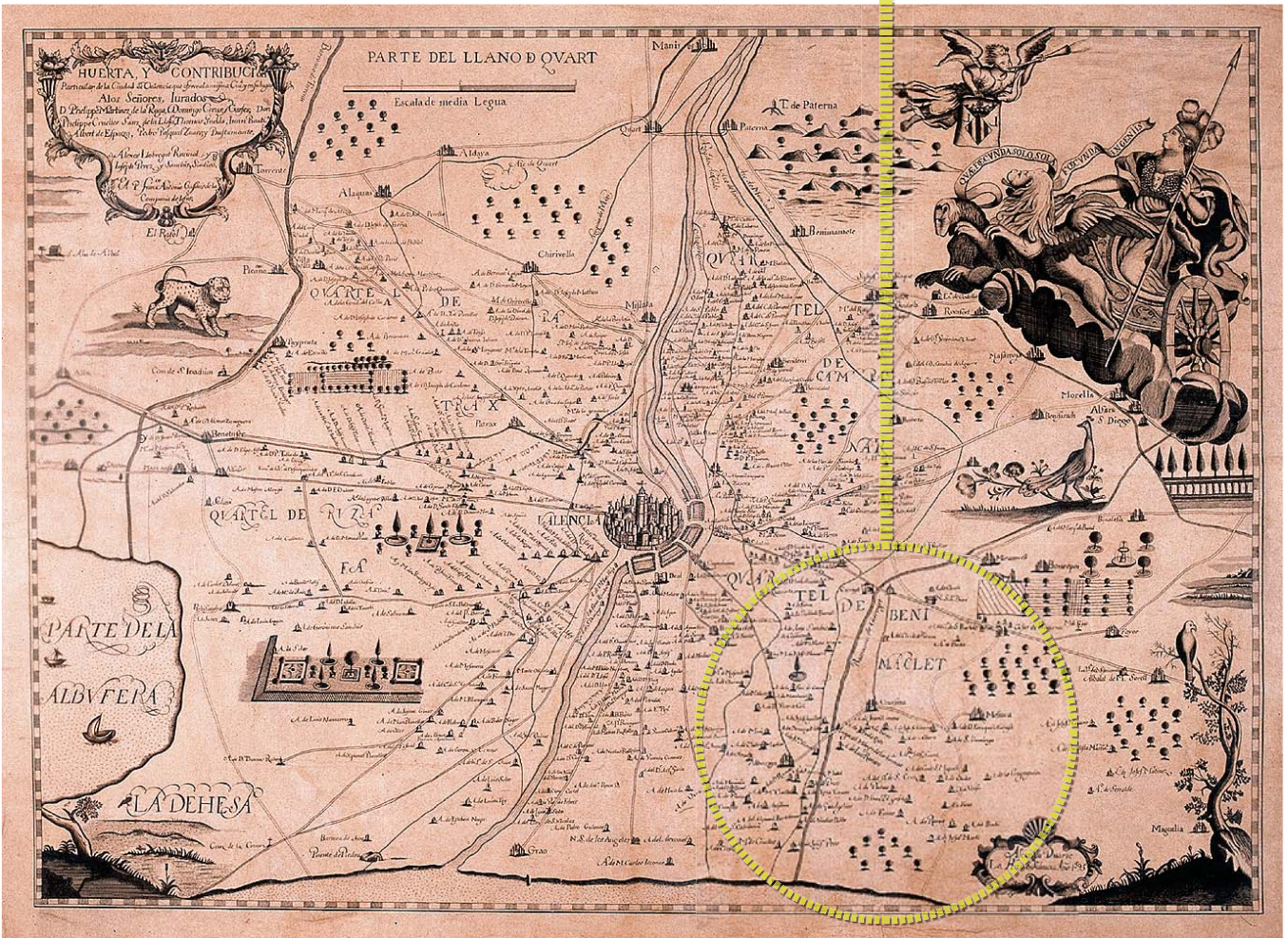


Figura 101
1695_ Plano de la particular contribución de valencia de Francisco Antonio Cassaus.



Cavanilles retrata a finales del siglo XVIII la sociedad preindustrial que habitaba este territorio contando con 214 personas la población residente dedicada al campo y en menor medida al tejido de lienzos caseros. Llegando desde el norte, repara en el buen gobierno de la agricultura de este territorio, no obstante Cavanilles hará servir la Huerta como paradigma de buenas prácticas agrícolas cuando analice otras zonas de la Comunidad Valenciana. Le llama la atención la belleza del paisaje que contempla y la fertilidad del terreno. Para describir el trecho entre el Puig y el Barranc del Carraixet comenta: "Todo el suelo se aprovecha en este recinto delicioso, las huertas se suceden sin interrupción y las cosechas sin pérdida de tiempo. Son allí los hombres tan aplicados en el trabajo, que el campo parece ser su habitación y sus delicias: verdad es que la tierra les corresponde con ricas y abundantes cosechas.

Sus escritos nos hablan de una huerta diversa, donde los cultivos de secano se combinan en minoría con los cultivos de regadío. Moreras, vid, algunos olivos y algarrobos dispersos, campos de maíz y de trigo, sembrados de alfalfa y paja, huertos de melones y judías, así como plantaciones de cáñamo debían componer un mosaico mucho más rico que en la actualidad. Pero si algo le llama la atención al llegar a Almàssera, es el cultivo de un tubérculo, conocida localmente como "xufa" y que se denomina juncia avellanada según sus escritos.

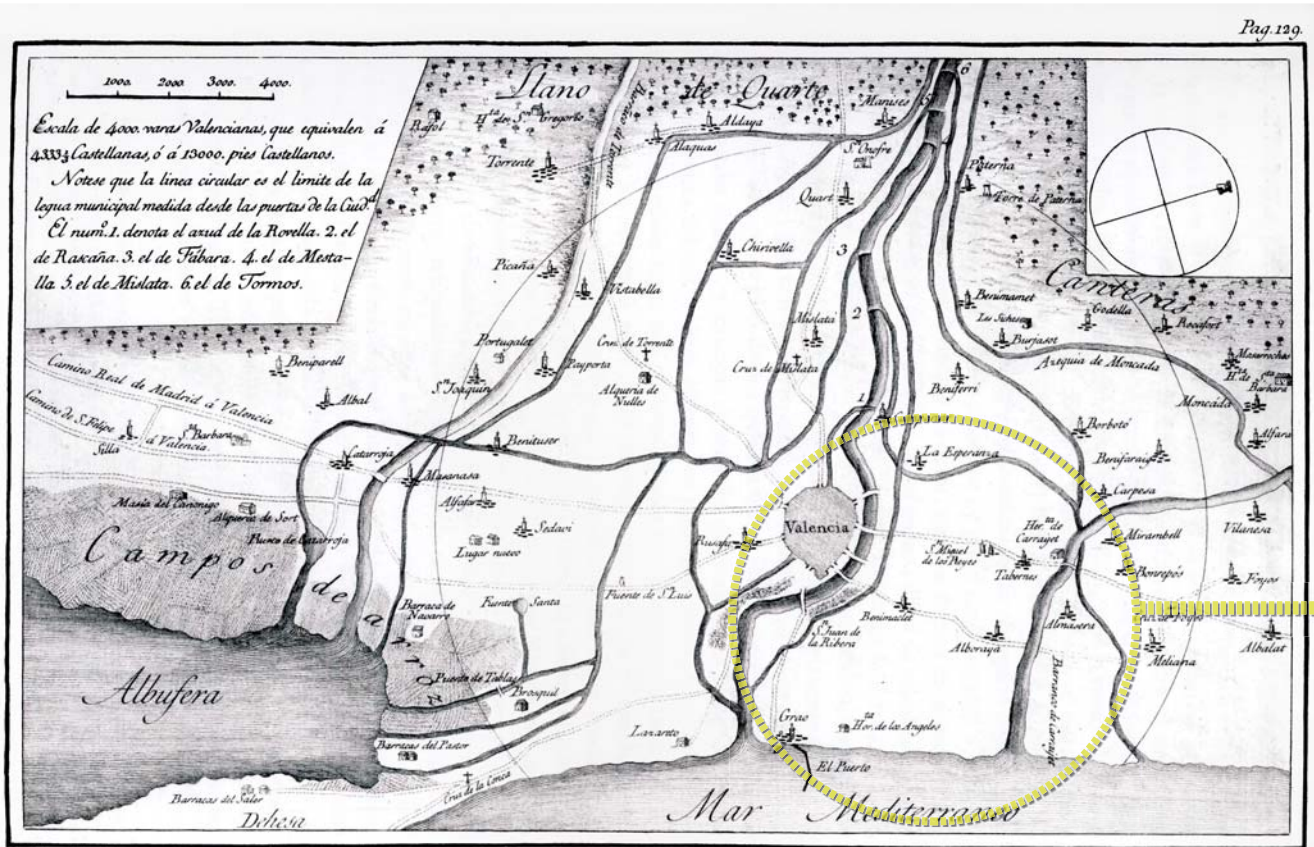
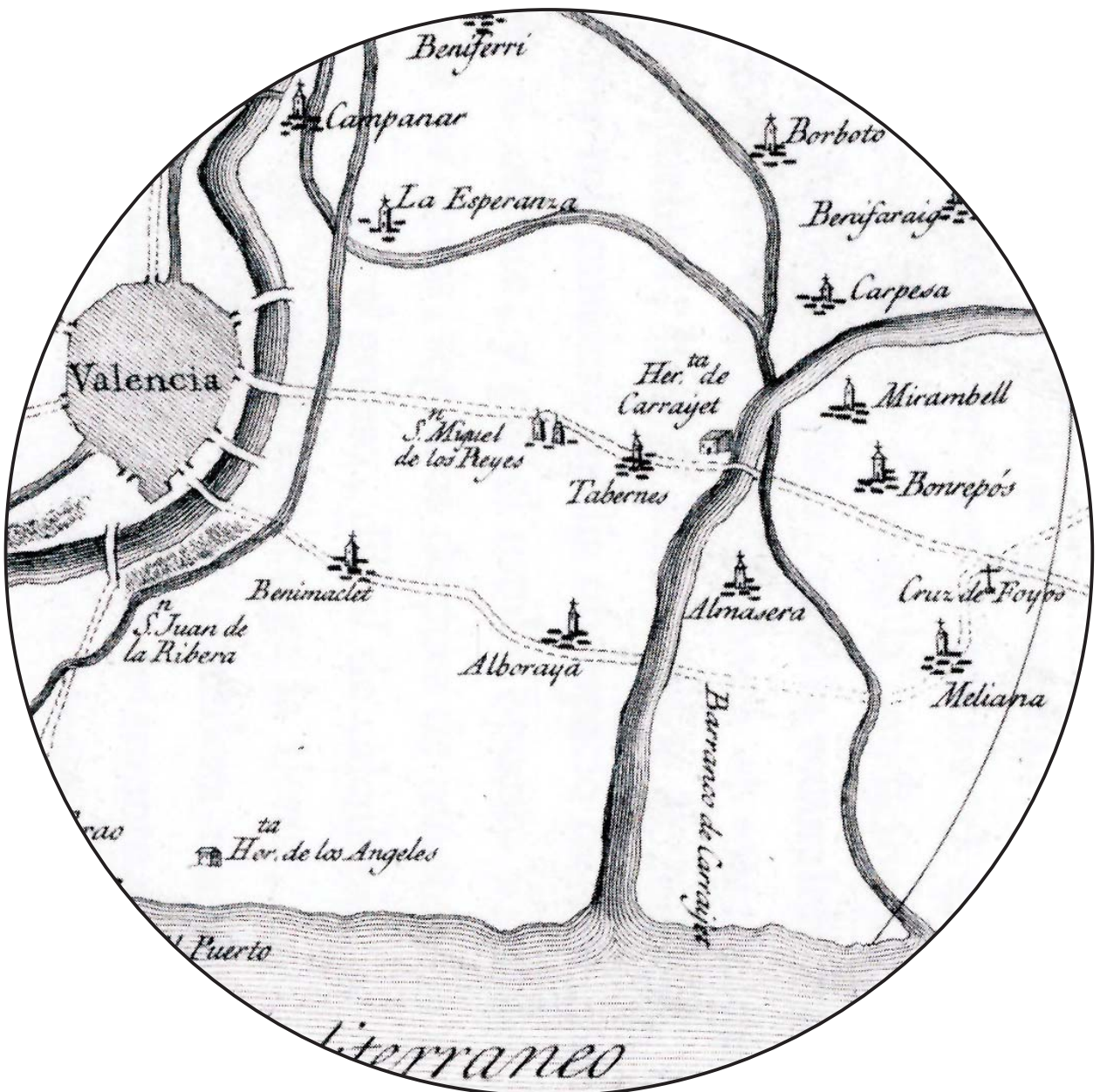


Figura 102
1795_ Mapa de la particular contribución de Valencia. Cavanilles.



"Lugar con ayuntamiento en la provincia de Valencia. Situado en un llano al este de la carretera de Barcelona y a la izquierda del barranco de Carraixet; cuyas aguas amenazan destruir la población, aunque este peligro podría fácilmente remediarse construyendo una pared ó malecón, que al mismo tiempo resguardaría la huerta de inundaciones [...] tiene 270 casas de mediana fábrica y con las proporciones y comodidades que exige la ocupación agrícola de sus moradores, y una iglesia parroquial [...] el terreno es llano, muy fértil y productivo; abraza unas 453 cahizadas puestas en cultivo, cuya mayor parte se riegan con las aguas del río Turia, conducidas por la acequia llamada de Rascaña [...] No puede darse suelo mas delicioso ni mejor aprovechado que el de Almcera, cubierto de multitud de árboles de distintas clases y de diferentes especies de sembradura; es inagotable en todo género de frutos [...] Producción de trigo, cebada, maíz, algarrobas, vino, exquisitos melones, higos, peras, manzanas, ciruelas y otras frutas, con particularidad chufas (juncia avellanada), y cría algún ganado lanar, y el necesario mular y caballar para la labranza. Industria y comercio: no obstante que el especial objeto de estos vecinos es la agricultura, algunos se dedican a tejer lienzos caseros, los cuales componen la principal parte de su vestido y a vender el mencionado producto de chufas en la capital y para otros puntos, como es la corte, en la cual se emplea durante el estío para la horchata o refresco conocido con el nombre de chufas. Población: 274 vecinos, 1229 almas [...]"

- MADDOZ, Pascual (1845-50), Diccionario geográfico-estadístico-histórico de Alicante, Castellón y Valencia. Edición facsímil de la Biblioteca Nacional Española.

En 1572 en Almàssera residían unas 24 familias, que a principios del siglo XVII ya eran unas 40 (alrededor de 180 habitantes), y en 1794, 214 familias (unos 963). En 1877, el municipio llegaba ya a los 1.400 habitantes, 2.261 en 1920, 2.729 en 1950 y 5.470 en 1986. Contaba con una población censada de 7.135 habitantes en 2009 aproximadamente.

En el siglo XIX, se finalizó la construcción del templo parroquial, que data de 1875. Por privilegio especial de Roma, Almàssera tiene como patrón al Santísimo Sacramento, y su fiesta se celebra el cuarto domingo de agosto. El espacio que ocupa el municipio de Almàssera pertenece al Área Metropolitana de Valencia. Por tanto, los principales cambios que ha sufrido esta localidad al norte de Valencia son comunes para muchos lugares de la Comarca.

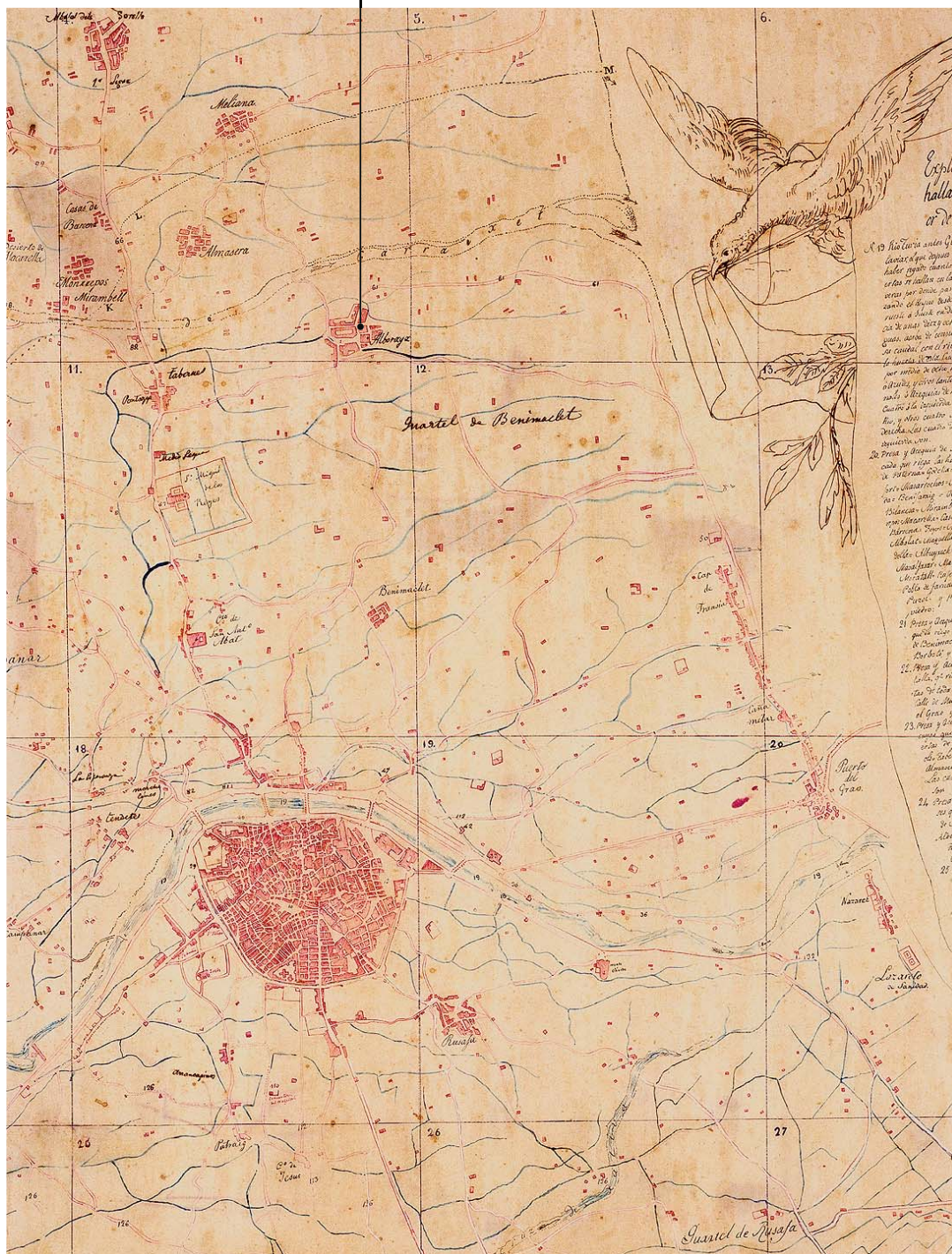
El espacio que ocupa el municipio de Almàssera pertenece al Área Metropolitana de Valencia. Por tanto, los principales cambios que ha sufrido esta localidad al norte de Valencia son comunes para muchos lugares de la Comarca.

Ahora bien, Almàssera a diferencia de Valencia, sufre unos cambios más progresivos. La cartografía histórica nos remite a una estructura similar a la existente hoy en día, donde el núcleo urbano de Almàssera quedaría reodeado de huerta y salpicado de numerosas casas de huerta ligadas a la explotación agraria del territorio.

Este esquema se mantiene prácticamente intacto hasta bien entrado el siglo XX, y es en la segunda mitad del siglo XX cuando el casco urbano comienza a expandirse sobre la huerta existente entre la antigua carretera de Barcelona y el Barranc del Carraixet.

1821. Mapa de Valencia y su entorno
Figura 103

Almàssera



Este desarrollo urbano provoca el actual reparto del suelo en el que aproximadamente un cuadrante del municipio queda ocupado por suelo urbano y tres cuadrantes por espacio agrícola de regadío.

Valencia

Almàssera

Barranc del Carraixet





Figura 104
Plano de Valencia y sus alrededores (1883)

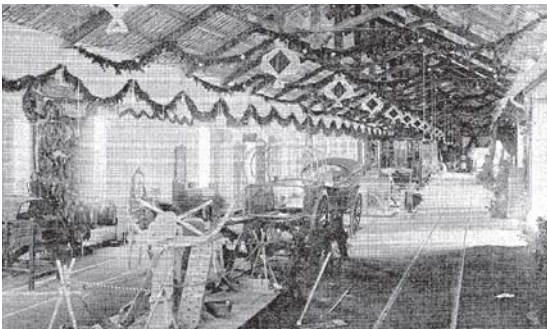
En el año 1891 se inauguró la línea de tranvía de la CTFV (Compañía de Tranvías y Ferrocarriles de Valencia) que hacía el recorrido desde las Torres de Serrano de Valencia hasta la Puebla de Farnals. Este tranvía, el nº 24, realizaba su trayecto sobre la carretera de Barcelona. Salía desde Valencia (Las Torres de Serranos) y pasaba por San Miguel de los Reyes, Tavernes Blanques, Almacera, Casas de Barcena, Meliana, Foyos, Albalat del Sorells, Emperador, Masamagrell y La Poble de Farnals. Esta línea se mantuvo en activo hasta la década de 1960.

En el año 1894 se concluyeron las obras de la estación de Almacera de la Sociedad Valenciana de Tranvías y Ferrocarriles Económicos que unía la capital Valenciana, desde la estación de Santa Mónica-Pont de Fusta con Rafelbuñol. Cabe destacar de este trayecto la obra de ingeniería que se realizó en el puente del barranco de Carraixet.

Esta estación que todavía permanece en funcionamiento dentro de la línea de Metro-Valencia del Aeropuerto-Rafelbuñol.



Figura 105



Comenzaba el siglo XX En el año 1906 se celebró en Almacera una exposición de industria y agricultura, cuyo éxito, probablemente, incentivó la Exposición Regional Valenciana de 1909.

Figura 106

Municipio de Almacera, primera mitad siglo XX
[Fuente. Ayto. Almacera]

Figura 107

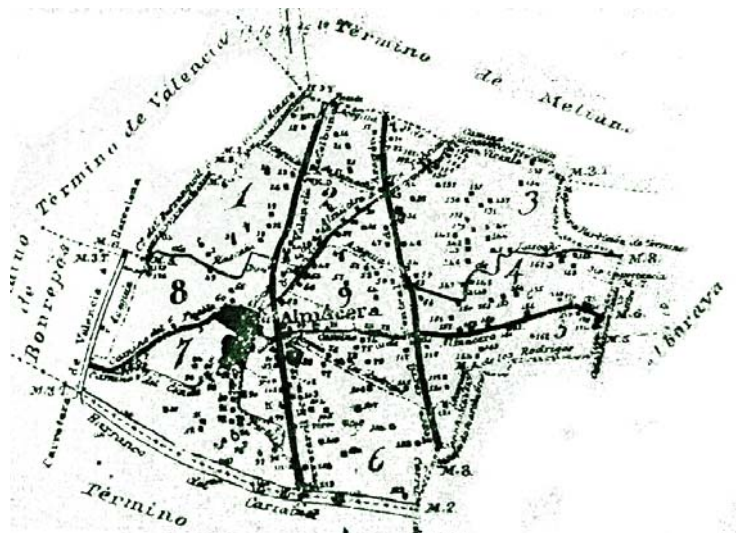


Figura 108*Calle Valencia en Almàssera. 1920.**Presencia de barracas en el casco urbano mientras se construía la segunda torre de la Iglesia.*

Lugar de 2189 residentes, según el censo de 1921, y más de 380 edificios, situado a 5 kilómetros al Norte de la Capital, entre la carretera de Barcelona y el barranco de Carraixet, con estación en la línea de Rafelbuñol de la Compañía de Tranvías y Ferrocarriles de Valencia, a la que se ha unido por medio de construcciones particulares muy recientes, que constituyen un ensanche urbano de traza regular. Tiene este pueblo el aspecto alegre y limpio que caracteriza a los de nuestra huerta, muy en particular los inmediatos a la playa. El núcleo más interesante del lugar es el formado por los tres edificios correspondientes a la iglesia nueva, la que fue iglesia antigua y el palacio señorial, frente a los cuales hay una glorieta, en la plaza de la Constitución, con un pozo abisinio cuyas aguas prefiere el vecindario a la de sus pozos domésticos. Las escuelas están instaladas en raquíticos departamentos de la iglesia vieja, y en el palacio el casino, una sociedad musical y la casa del Ayuntamiento, cuyo salón de sesiones resulta irrisorio. Entre los edificios particulares merece mencionarse el demarcado con el número 16 de la calle del Horno, propiedad de los Giner, familia de labradores acomodados que vienen desempeñando, desde la anterior centuria, los principales cargos de la localidad y han influido mucho en el desarrollo de sus industrias.

José Martínez Aloy. (1919)

Geografía general del Reino de Valencia.

En la primera mitad del siglo XX el núcleo urbano de Almàssera desarrolla el común crecimiento tentacular siguiendo las líneas de fuerza que marcan las vías de comunicación. En este momento, Almàssera es todavía un espacio urbano de carácter residencial mayoritariamente. Este carácter cambiará a lo largo de la segunda mitad del siglo XX, creándose áreas urbanas industriales en las proximidades de la antigua carretera de Barcelona provocando la conurbación con las localidades de Bonrepós y Mirambell con dicha vía de comunicación como zona de sutura.

Figura 109

*Ortofoto Almassera. 1944*

Figura 110

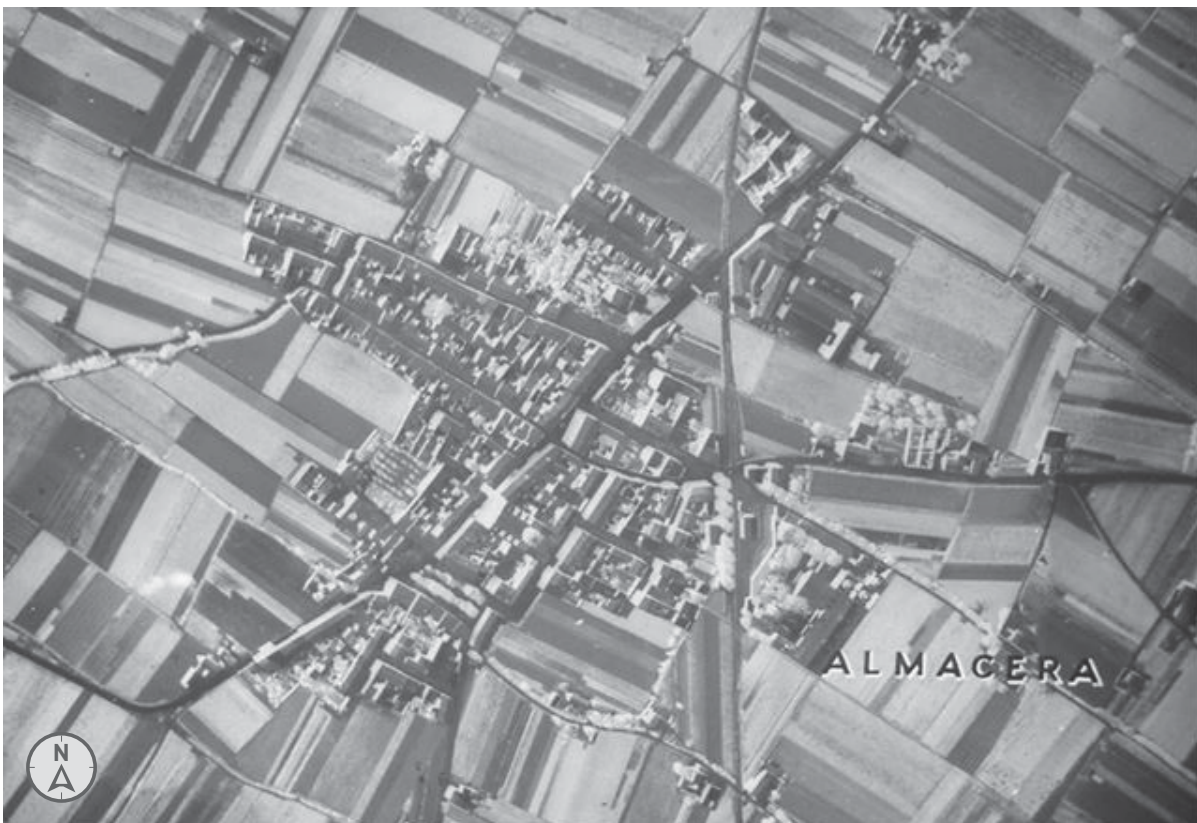


Figura 111



Las imágenes de la riada de 1957 nos muestra la vulnerabilidad del casco urbano de Almàssera frente a las avenidas del Barranc del Carraixet. A mediados del siglo XX el paisaje urbano de Almàssera responde a tipologías edificatorias de baja densidad en las que domina la tradicional casa de núcleo compacto.

A partir de este momento, el paisaje urbano y rural van a sufrir cambios profundos debido a la implantación de nuevos usos en el territorio.

El planeamiento de escala metropolitana iniciado en 1946, y continuado en 1966, ya establecía la creación de un nodo urbano compuesto por Almàssera, Bomrepós y Mirambell y Tavernes Blanques en torno al Barranc del Carraixet. Los crecimientos urbanos se orientarán hacia el oeste y el norte y se dejará el espacio agrícola nor oriental libre de edificación, actuando la línea de ferrocarril como frontera para el suelo urbano.

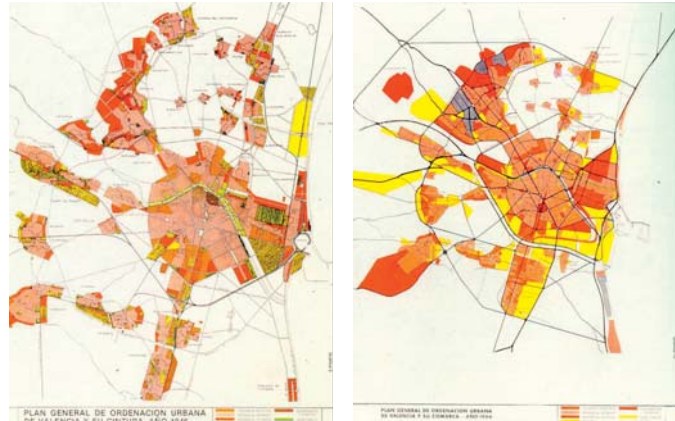


Figura 112



Almàssera. 1971

Figura 113

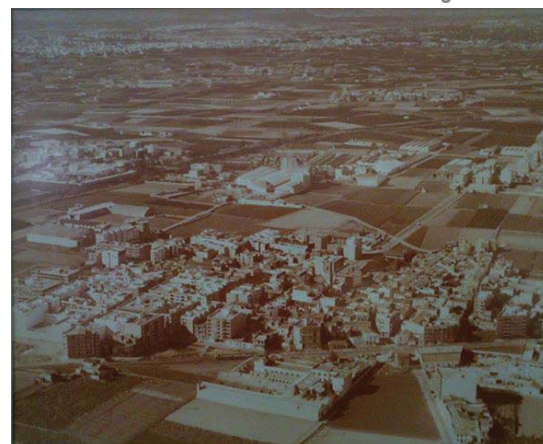


Usos industriales y residenciales en las proximidades del Barranc del Carraixet.

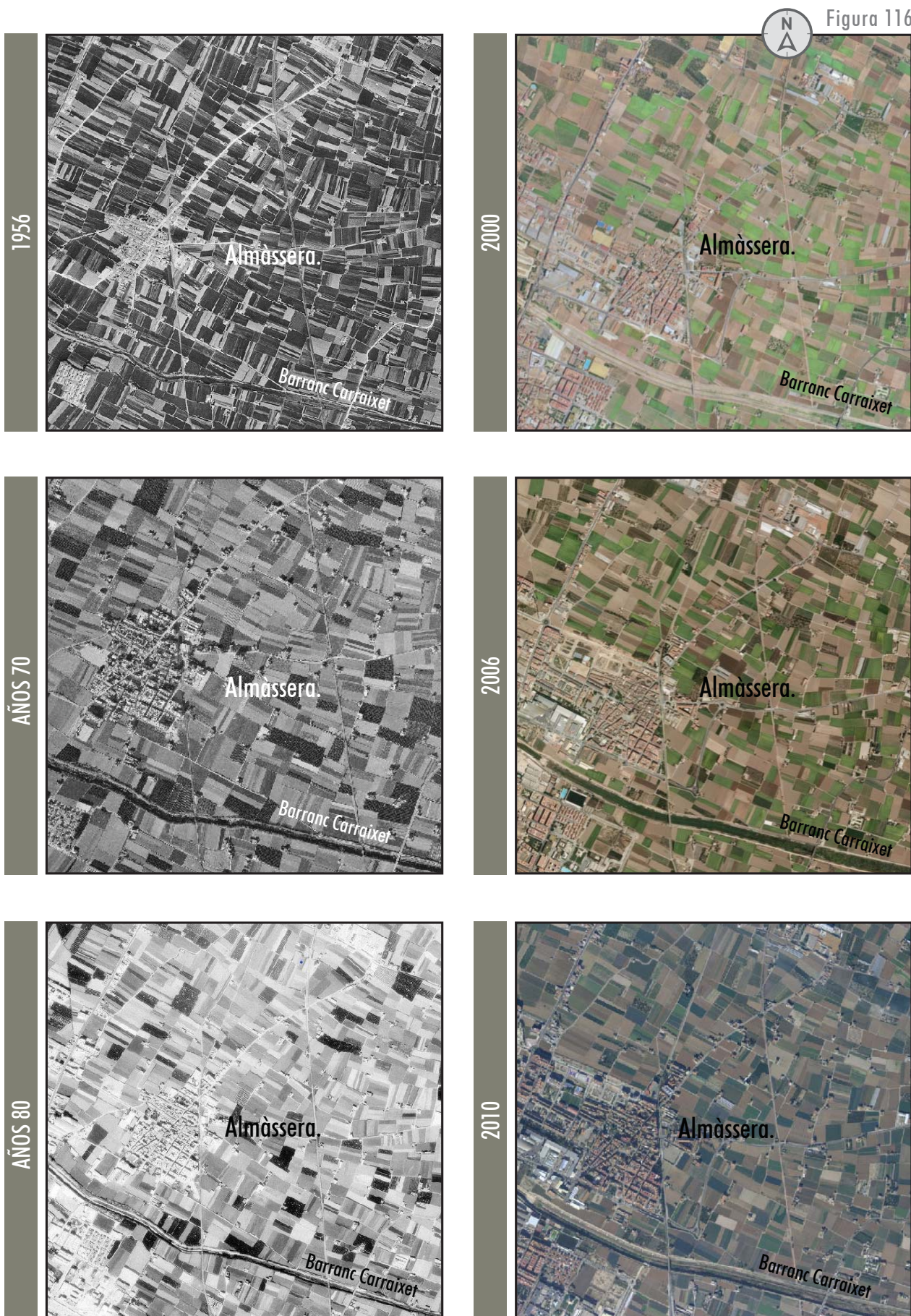
Fuente: ICC

Figura 114

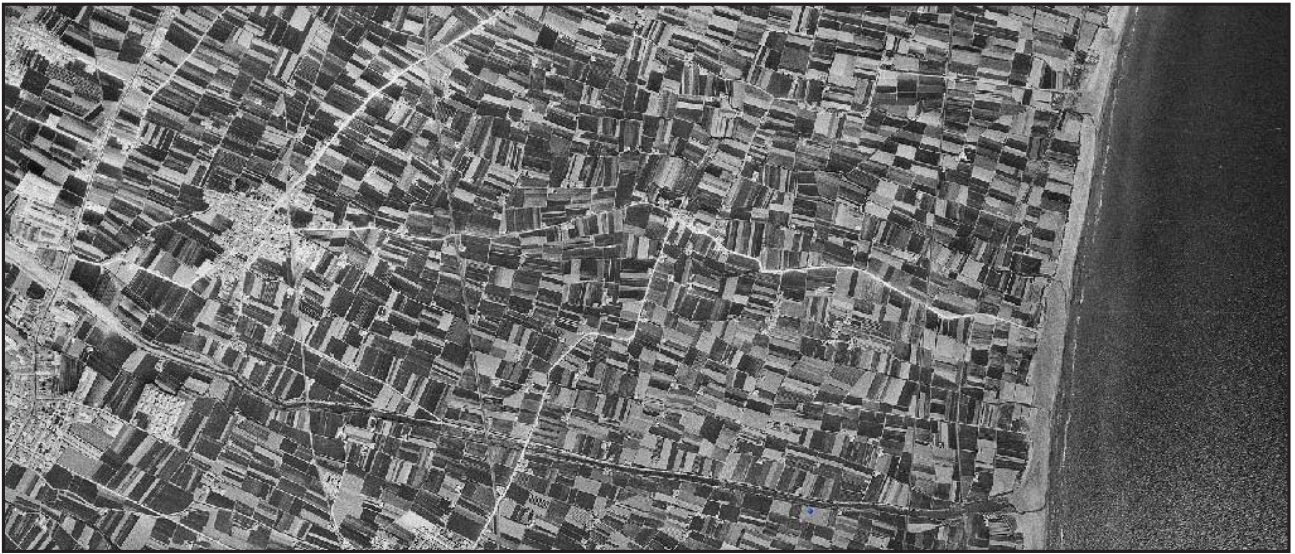
Almàssera. Inicio de los años 80'. Figura 115



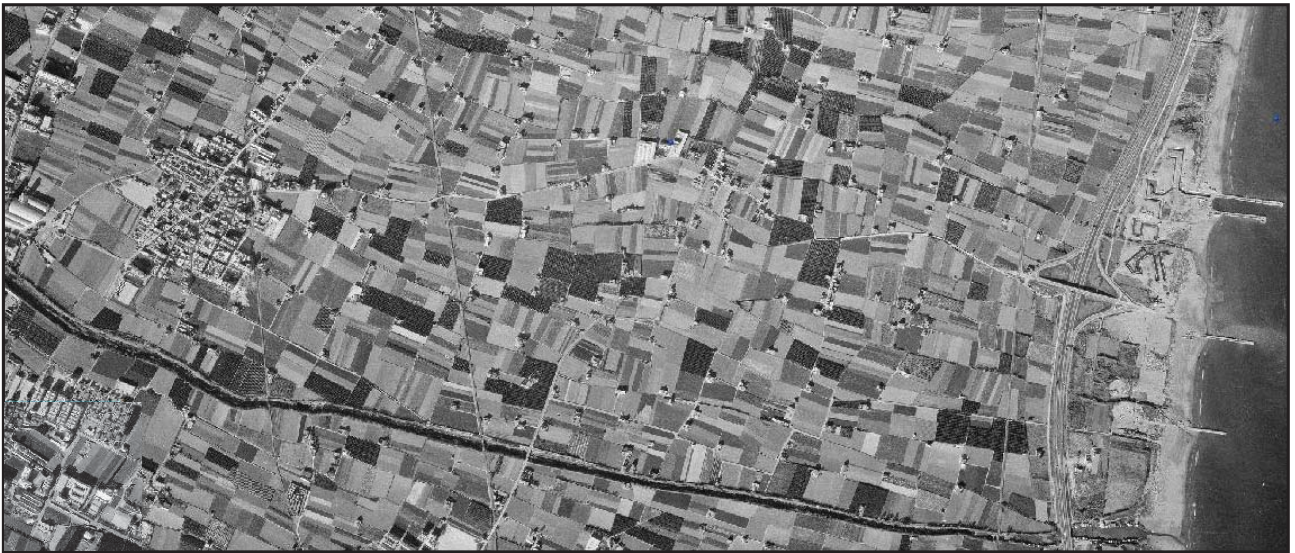
Junto con la ampliación de suelo urbano, residencial y agrícola, el tejido agrícola se ve sometido a las mismas tensiones que el resto de huerta metropolitana. Fragmentación del paisaje, intrusiones visuales, distorsión escénica, contaminación de la red de riego, dispersión de usos no agrícolas, son algunos de los efectos en el paisaje que tiene la hibridación que se produce del paisaje agrícola por ubicarse en un entorno metropolitano.



1956



AÑOS 70



AÑOS 80

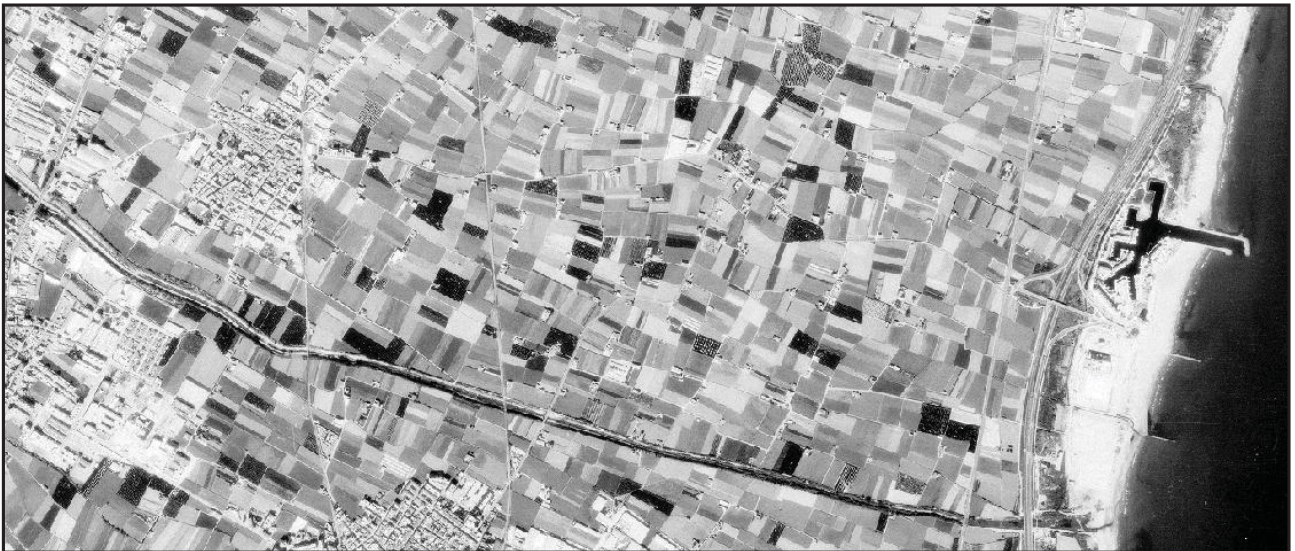




Figura 117

2000



2006



2010



El paisaje es cambiante en el tiempo debido a factores naturales y/o antrópicos. La imagen de un territorio en el pasado y la sucesión de modificaciones que se han venido dando, nos muestran qué aspectos del paisaje permanecen inalterados y cuáles han sufrido modificaciones con el paso del tiempo. Mediante el análisis de la historia de un lugar nos acercamos al conocimiento de su carácter.

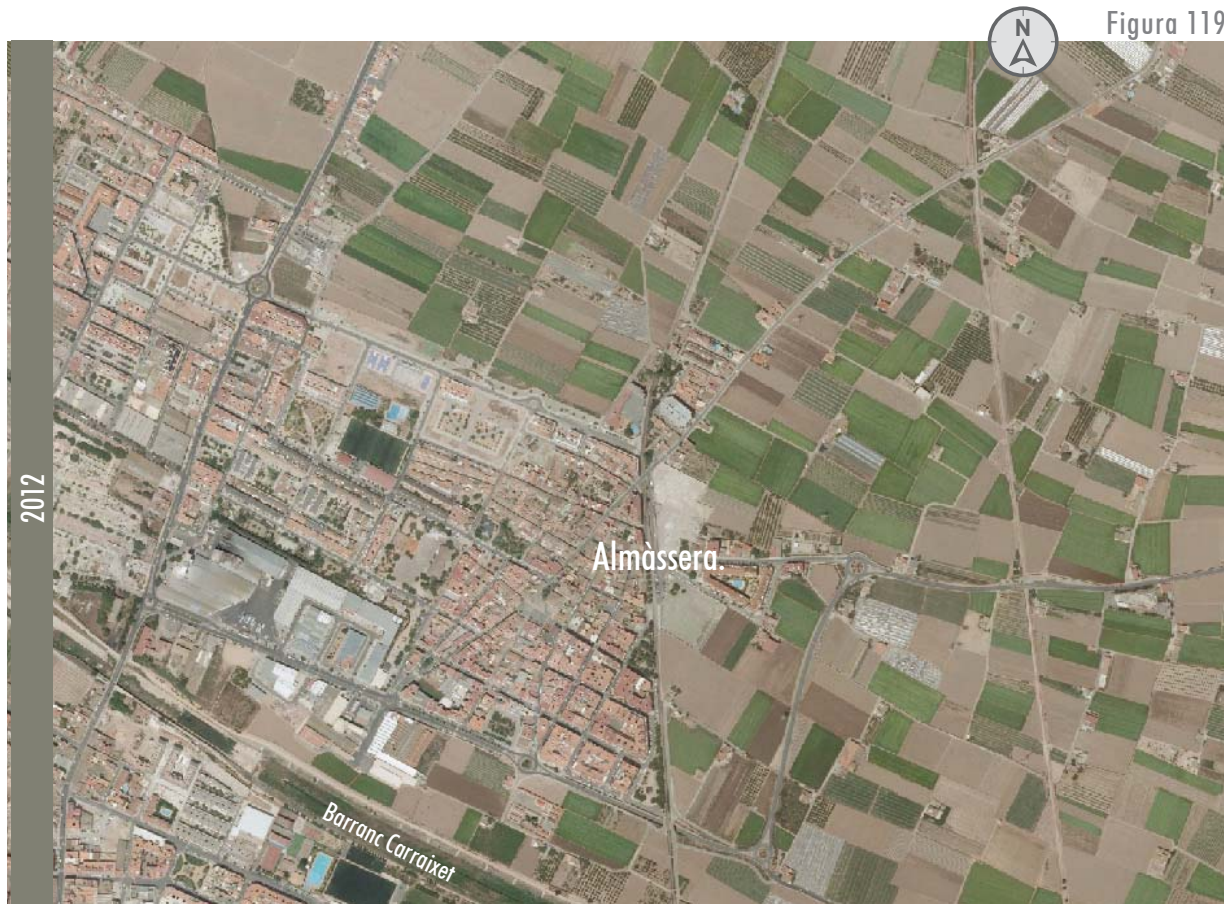
De igual modo, anticiparnos a los cambios que puede sufrir un paisaje en el futuro, nos permitirá entender el escenario sobre el que se ha de desarrollar el proceso de planificación del paisaje.

Los cambios en el territorio que producen una degradación del paisaje pueden estar provocados por causas naturales o antrópicas. Se trata de identificar aquellas tendencias o cambios en el territorio que provocan conflictos paisajísticos.

Las principales consecuencias negativas que sufren los paisajes derivadas de las dinámicas territoriales son la desaparición y degradación de los paisajes valiosos, la fragmentación del territorio y la aparición de nuevos paisajes de baja calidad. Estos aspectos se analizan en el apartado de conflictos.

Figura 118





Estructura visual y unidades de paisaje

Desde el punto de vista del carácter del paisaje, en el municipio de Almàssera podemos establecer tres unidades de paisaje, que representan los tres ambientes que se dan en este pequeño municipio.

1. Paisaje urbano del núcleo de Almàssera.
2. Barranc del Carraixet.
3. Huerta de Almàssera.

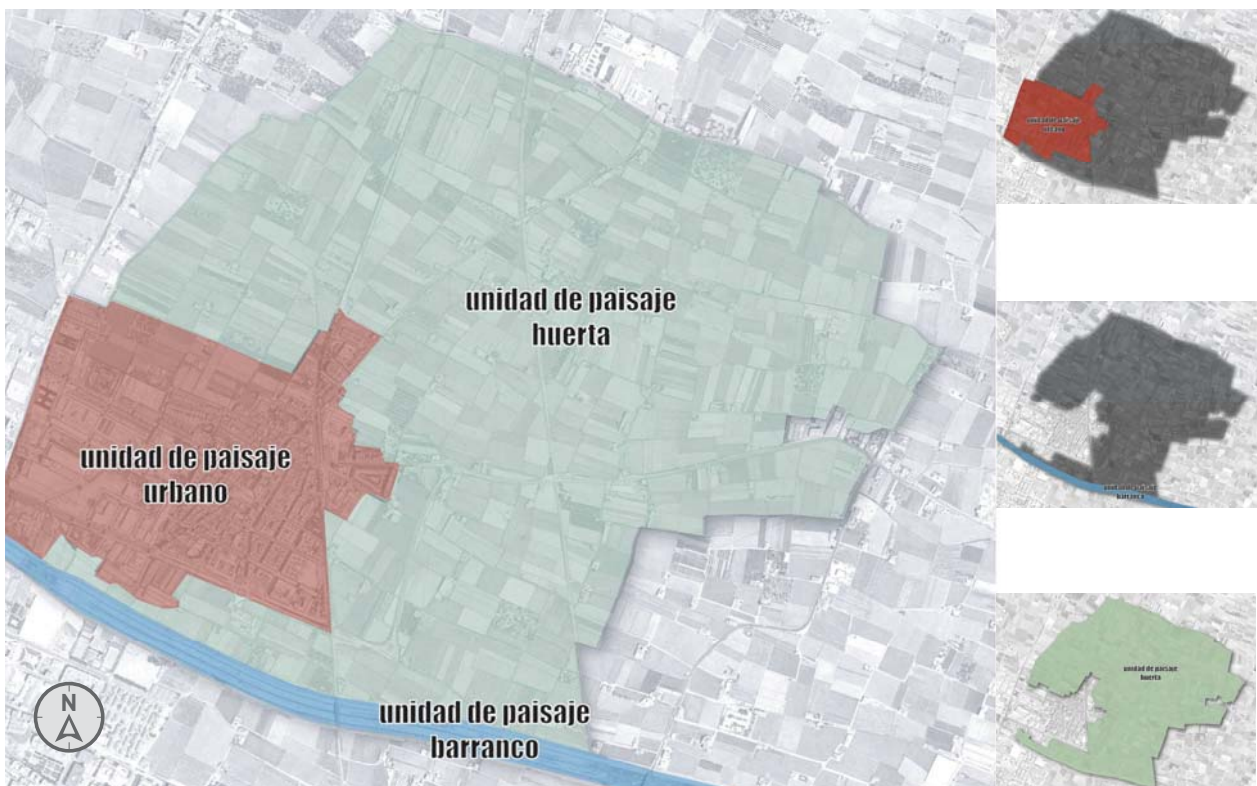
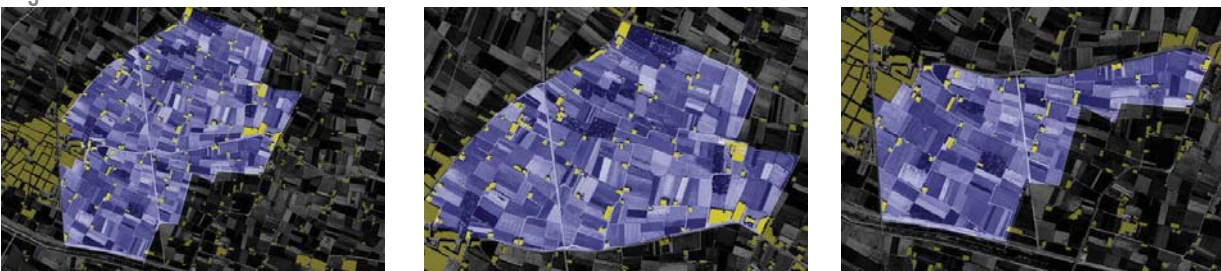


Figura 120

La Huerta de Almàssera, irrigada por Moncada y Rascanya se divide en tres grandes sectores. En sentido horario encontramos la partida de Meliana, la partida de la Mar y la partida del Barranc.

Figura 121



El carácter del paisaje de la Huerta tiene que ver con el mantenimiento de su estructura y funcionamiento, es decir, la pervivencia de este enclave depende en gran medida de la protección de los elementos que la conforman, pero además con la preservación de las relaciones ecológicas, funcionales y visuales que hacen de este lugar un paisaje de carácter antrópico singular, raro y amenazado. Se precisan por tanto, unidades que reflejen el "SISTEMA HUERTA".

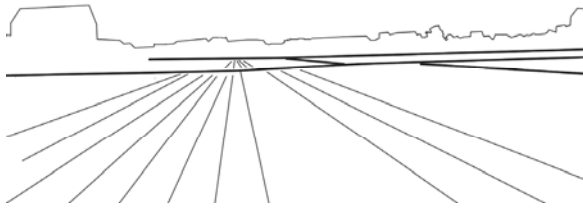


Figura 122
Imagen oblicua partida de Meliana.

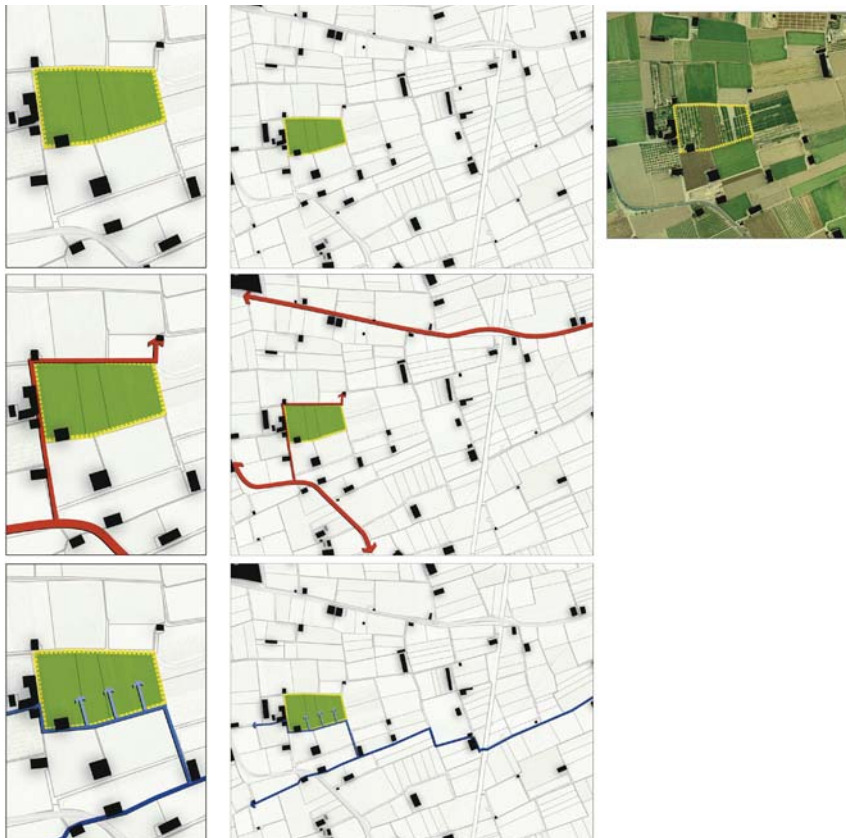
La Huerta como paisaje agrícola de regadío, se podría definir como un sistema donde sus componentes (árbol de acequias, red de caminos, cultivos y hábitat disperso), muestran profundas imbricaciones funcionales, ecológicas, espaciales y visuales. Sin la interacción que se produce entre los diferentes componentes del paisaje se pierde su identidad.

El árbol de acequias y la red de caminos que han atravesado el territorio de la llanura aluvial son los elementos generatrices a partir de los cuales se han ido compartimentando las porciones de tierra (Guinot, 2008). Sobre este sistema dendrítico se superpone el hábitat disperso que pierde densidad conforme nos alejamos la ciudad de Valencia por el norte y por el sur.

La arquitectura espacial de la huerta como tejido agrario se organiza en celdas, cuya preservación permite la viabilidad de la actividad agraria, mantiene la funcionalidad de los elementos de conexión (acequias y caminos) y da sentido a los elementos arquitectónicos.

Funcionamiento y morfología de una unidad de gestión del paisaje de huerta.

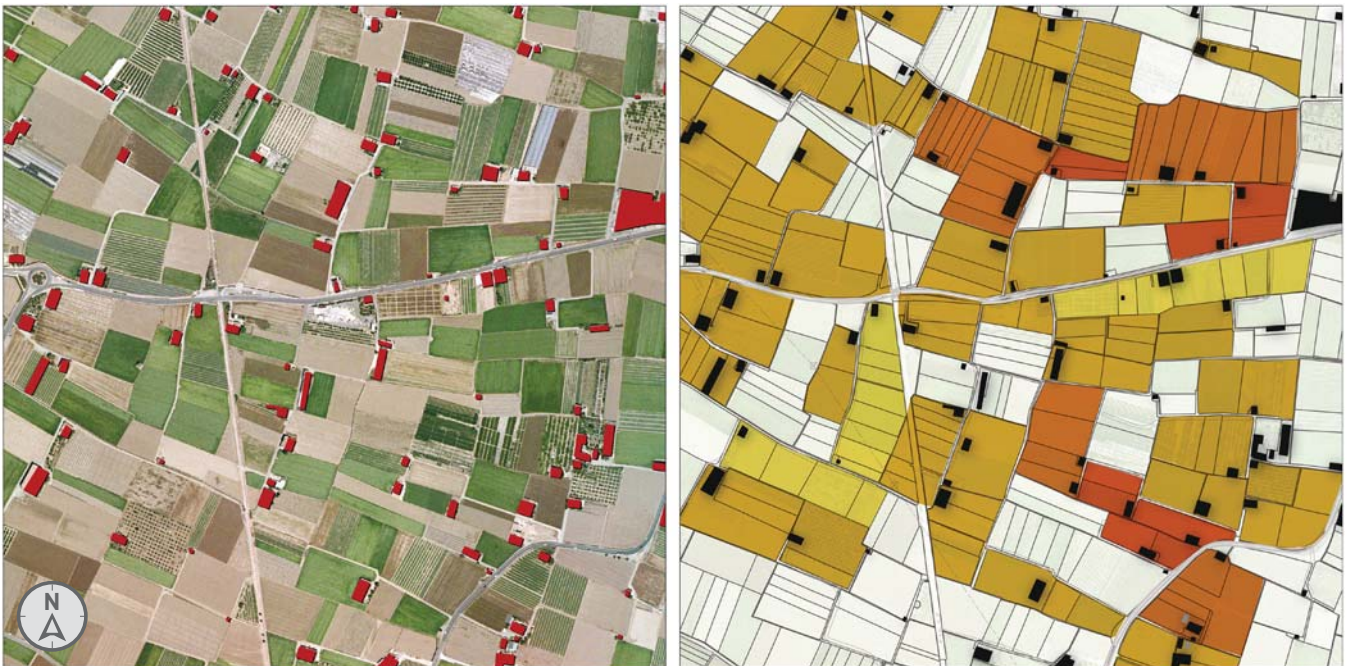
Figura 123



Estas celdas se organizan en un nivel jerárquico superior y quedan integradas dentro de los principales sistemas de riego por gravedad provenientes del río Turia. En sus orígenes el sistema clánico de las tribus andalusíes crearía pequeñas celdas que acabarían conectadas a las redes de abastecimiento hídrico. Nos encontramos ante el proceso inverso, los grandes sistemas se fragmentan y se pone en peligro la esencia de este paisaje, su carácter, puesto que ámbitos confinados y de escasa entidad tienden con una mayor probabilidad a la degradación de sus componentes y de las relaciones que se producen entre ellos.

Figura 124

Patrones de asentamiento en la Huerta de Almàssera respecto a las celdas agrarias de regadío.



En la Huerta de Almàssera se ha trabajado con la hipótesis de la existencia de unas **unidades de gestión del paisaje de huerta (UGPH)** que sirven como base para el análisis, diagnóstico y evaluación de los procesos que en ella se dan y que aglutinan en sí mismas el carácter del paisaje como sistema formado por sus componentes principales: la agricultura, el regadío histórico y la implantación del hombre a través del hábitat disperso y la red de caminos.

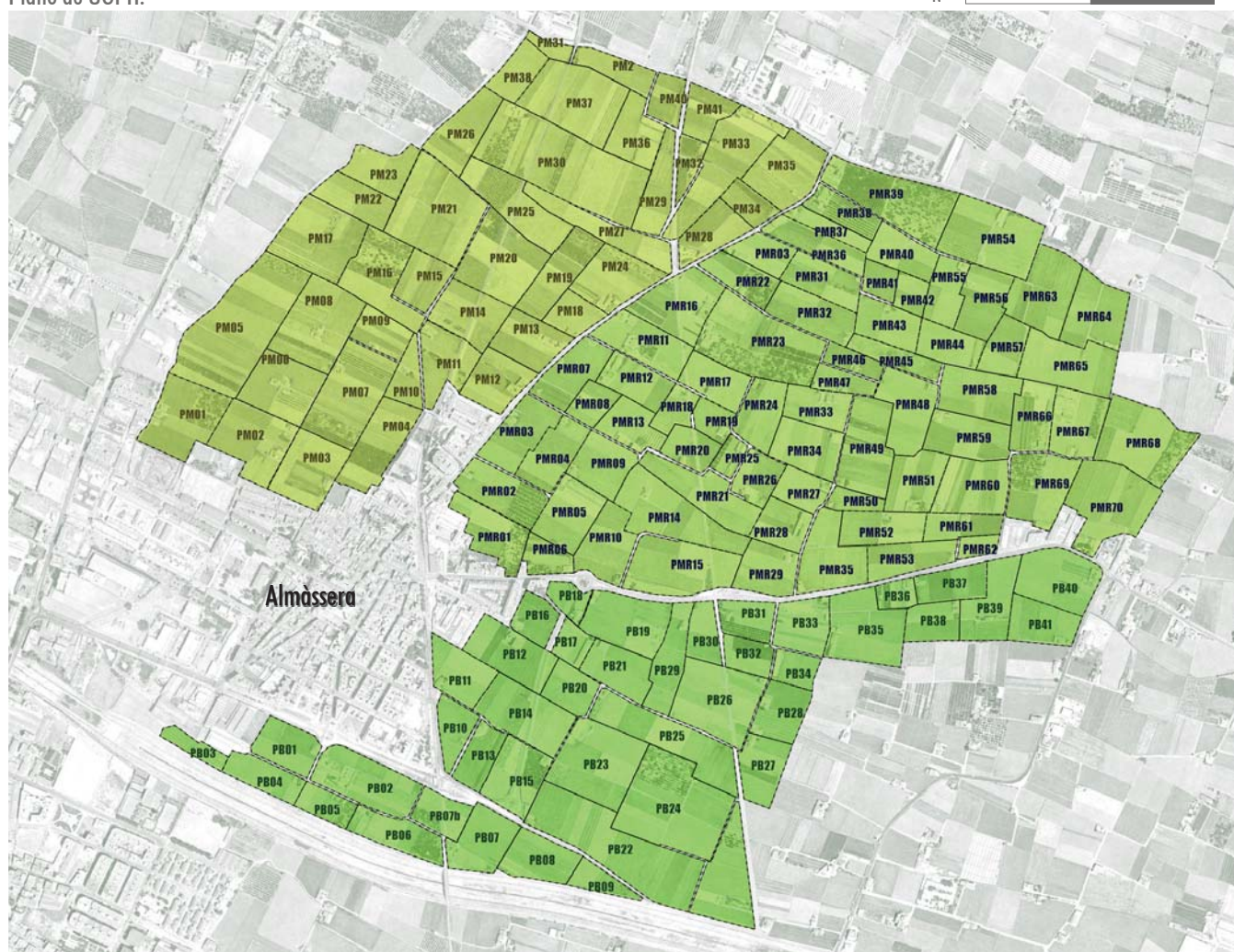
Las UGPH han sido delimitadas a partir de la estructura del sistema de riego, de la configuración del parcelario y de la organización del hábitat disperso y la red de caminos. La Huerta de Almàssera tiene 217 hectáreas de extensión, divididas en 149 UGPH y de tamaño medio 1.32 ha.

Figura 124
Ejemplos de celdas en patrón agrario de l'Horta Nord



Estas unidades son complementarias de las principales unidades del carácter del paisaje. Permiten la inventariación y catalogación del paisaje a una escala de detalle, el establecimiento de medidas de gestión del territorio y criterios para integración en el paisaje de diferentes actividades.

Plano de UGPH.



Conflictos

BORDE URBANO.

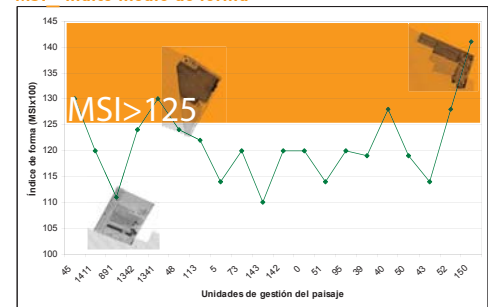
El borde ciudad-huerta es el espacio en el que se definen las relaciones entre estos dos ambientes. El cambio de forma del en las UTGH y el perímetro de contacto son indicadores de la alteración que sufre el paisaje.

La forma se estima a partir del índice cuantitativo **índice medio de forma, MSI**, que refleja la proximidad a formas circulares. Generalmente, los valores más elevados de MSI se corresponden con las unidades más irregulares, del tipo "diente de sierra" o triangulares, más difíciles de gestionar. Mientras que los valores inferiores se asocian a unidades de formas regulares y compactas más comunes en este paisaje.

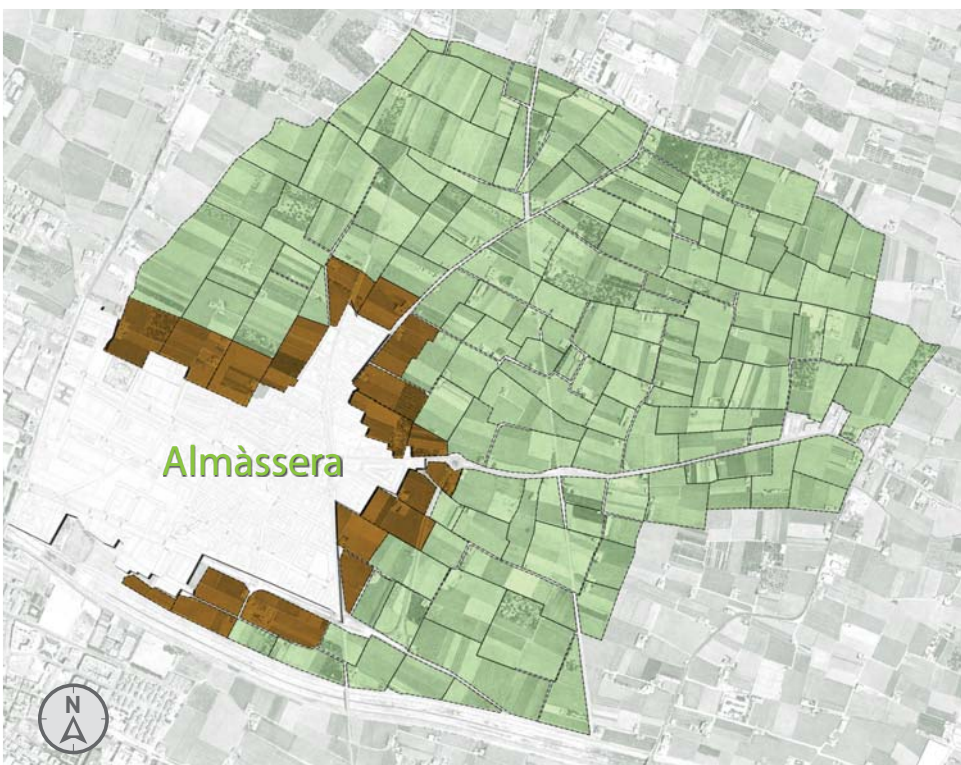
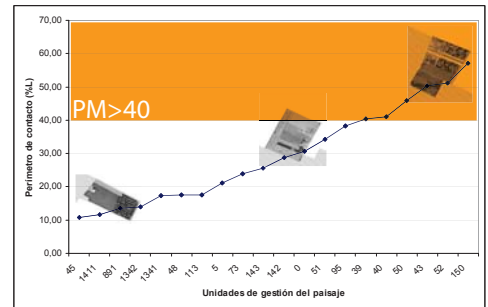
La **extensión del borde** se caracteriza a través del perímetro de contacto, obtenido como el porcentaje de la longitud del borde de la UGPH respecto a su perímetro total. Este indicador permite diferenciar aquellas unidades que únicamente están afectadas por el borde urbano de forma puntual, de aquellas donde el contacto es de mayor intensidad, y por tanto, más amenazadas.

Figura 125

MSI índice medio de forma



Perímetro de contacto



INVASION URBANA

■ UGPH afectadas

PAISAJE PRESTADO URBANO

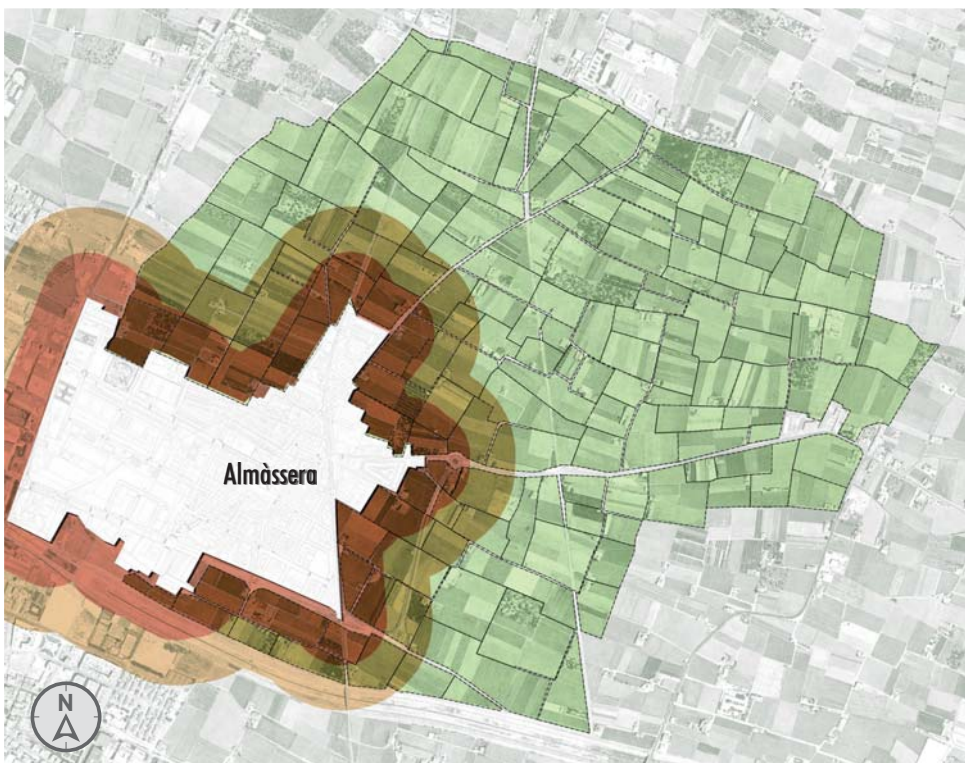
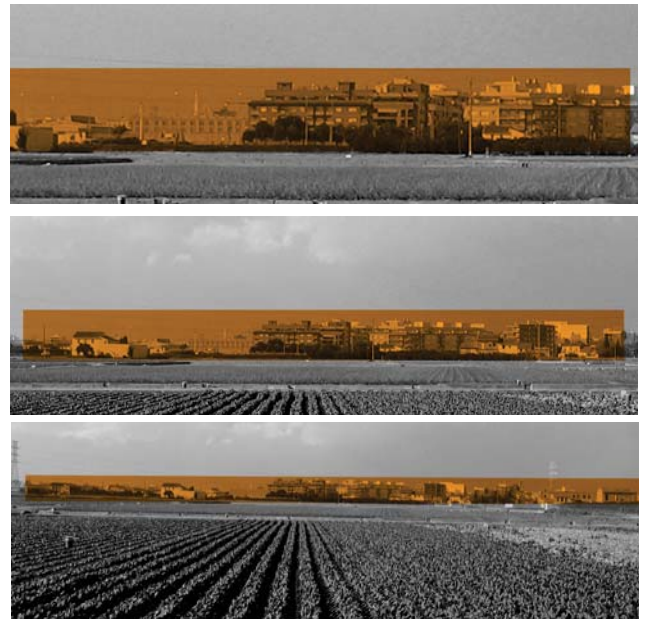
Las experiencias de percepción demuestran la alteración que supone del patrón nítido la aparición en el fondo escénico de las cornisas urbanas. Para determinar esta alteración, denominada como paisaje apropiado urbano, se han establecido dos ángulos de afección visual determinados por el profesor Carl Steinitz. Éstos son: Afección visual muy alta. 10 ° y afección visual alta. 5°.

Figura 126

Afección visual ALTA_ 200m_ ÁNGULO < 10 °

Afección visual MEDIA_ 400m_ ÁNGULO > 10 °

Afección visual BAJA_ 400m_ ÁNGULO > 20 °



INTRUSION VISUAL
 ■ AFECCION VISUAL MUY ALTA
 ■ AFECCION VISUAL ALTA

DEGRADACIÓN DE COMPONENTES PRINCIPALES

La pérdida de funcionalidad del paisaje lleva asociadas la pérdida irreversible del patrimonio hidráulico y arquitectónico, el abandono de la actividad agraria, etc.

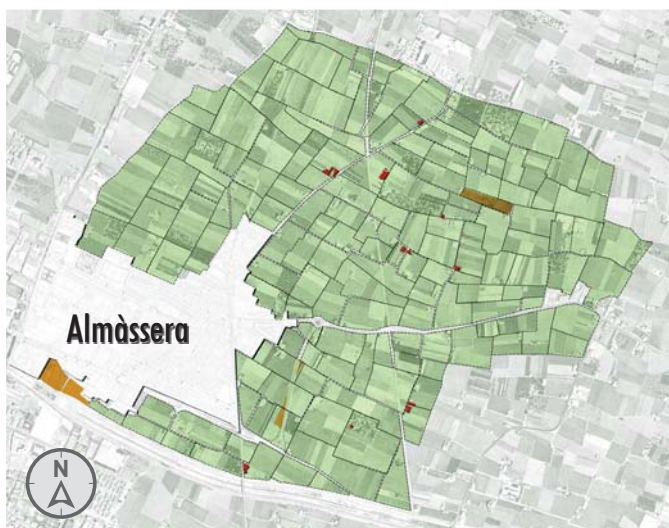
Los principales ramales de Rascanya que atraviesan la huerta de Almàssera discurren paralelos al Barranc del Carraixet con direccionalidad este-oeste aprovechando la pérdida progresiva de cota hasta llegar al mar. A su paso subterráneo por los cascos urbanos las acequias se utilizan como vías de saneamiento y se produce una gran contaminación de las aguas de riego.



DEGRADACION COMPONENTES

■ acequias en estado ruinoso

■ abandono agricultura



CAMBIOS INTRÍNSECOS

Implantación de usos incompatibles con la conservación del paisaje funcional y visual. La alteración del paisaje la produce la implantación de usos terciarios, industriales, etc.

DISTORSIÓN ESCÉNICA

Aparición de elementos de poca entidad que producen un efecto de contaminación del patrón nítido del paisaje. Este fenómeno es generado por elementos tales como líneas eléctricas y torres de alta tensión, vallas publicitarias, postes eléctricos, etcétera.

Figura 127

La fragmentación de las infraestructuras de transporte, la degradación de los elementos patrimoniales, los cambios de usos del suelo en la huerta y la distorsión escénica provocada por artefactos que se implantan en el paisaje, son aspectos que conforman el paisaje de la huerta del siglo XXI.

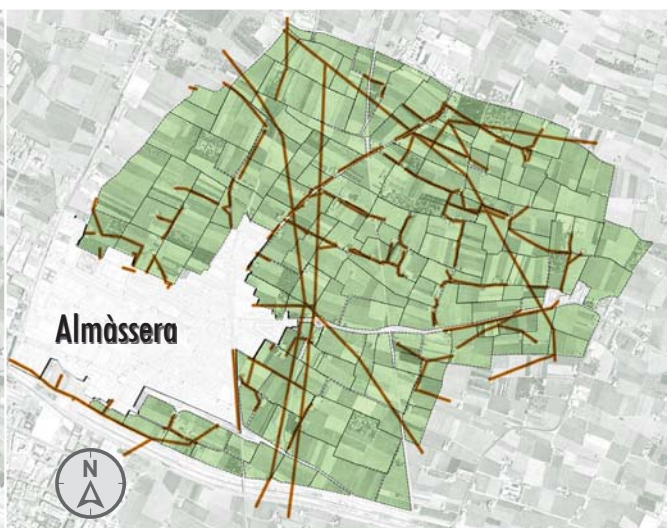
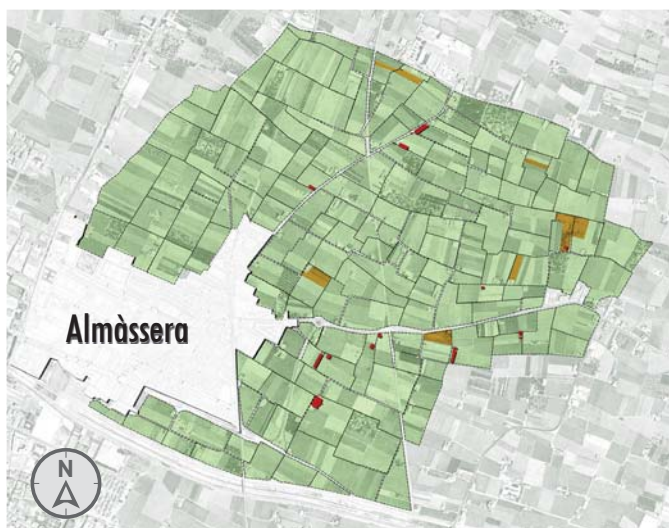


CAMBIOS INTRINSECOS

- Edificaciones industriales
- Usos incompatibles

DISTORSIÓN ESCÉNICA

- Tendidos eléctricos



FRAGMENTACIÓN DEL PAISAJE

Los resultados obtenidos a partir de la caracterización de la fragmentación a través de índices cuantitativos (MCGARIGAL & MARKS, 1995) se resumen en:

- Aumento del número de UGPH.
- Reducción del tamaño (MPS) e incremento de la irregularidad de las formas (MSI), cuya consecuencia es la aparición de espacios difícilmente gestionables, y con peligro de abandono.
- Incremento del perímetro de las parcelas (ED) y de la complejidad de su borde (MPFD), lo que se traduce en una mayor zona de influencia externa y por tanto, en una mayor fragilidad.

Índices Camí del Mar	UGP	UGP + vías comunicación
Área total de paisaje (TLA)	23	
Número de Unidades de Gestión del Paisaje (NumP)	18	18
Tamaño medio Unidades de Gestión (MPS)	1,29	1,29
Índice medio de forma (MSI)	1,24	1,24
Ratio medio de perímetro-área (MPAR)	429	429
Densidad total de borde en el paisaje (ED)	373	373
Valor medio de dimensión fractal (MPFD)	1,32	1,32

Índices Via FGV	UGP	UGP + vías comunicación
Área total de paisaje (TLA)	21	
Número de Unidades de Gestión del Paisaje (NumP)	12	12
Tamaño medio Unidades de Gestión (MPS)	1,76	1,76
Índice medio de forma (MSI)	1,38	1,38
Ratio medio de perímetro-área (MPAR)	405	405
Densidad total de borde en el paisaje (ED)	351	351
Valor medio de dimensión fractal (MPFD)	1,33	1,33

AFECCION INFRAESTRUCTURA AL PAISAJE

- FRAGMENTACION ALTA DE LA ESTRUCTURA AGRARIA
- FRAGMENTACION MODERADA DE LA ESTRUCTURA AGRARIA



En estos gráficos se evidencia la diferente integración paisajística de vías de comunicación recientes como la Ronda Este de Almàssera o el trazado del ferrocarril frente al Camí de la Mar. Mientras las primeras aumentan la complejidad de las formas que quedan tras la construcción de la infraestructura, la última mantiene una relación formal con el parcelario del entorno que permite una gestión agraria viable.

Índices Ronda Este	UGP	UGP + vías comunicación
Área total de paisaje (TLA)		10
Número de Unidades de Gestión del Paisaje (NumP)	8	8
Tamaño medio Unidades de Gestión (MPS)	1,20	1,20
Índice medio de forma (MSI)	1,20	1,20
Ratio medio de perímetro-área (MPAR)	419	419
Densidad total de borde en el paisaje (ED)	383	383
Valor medio de dimensión fractal (MPFD)	1,31	1,31



Figura 128



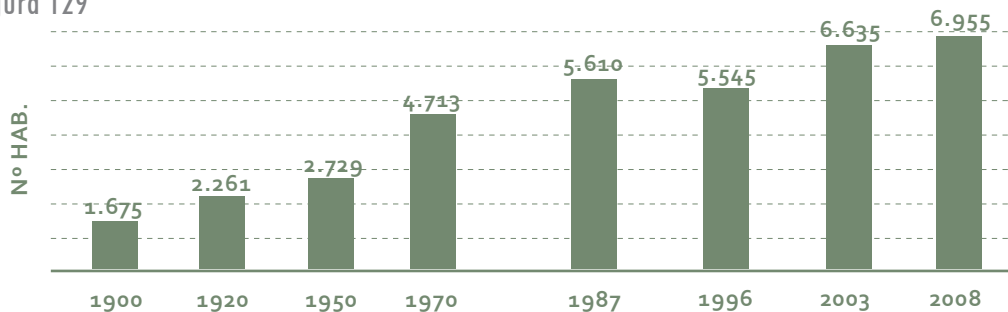
B. CARACTERIZACIÓN DE LA POBLACIÓN

Evolución de la población.

La población de Almàssera ha pasado en los últimos 20 años de 5.610 habitantes a 6.955, experimentando un incremento superior al 20 %, destacando el descenso de población de los años 1990 y 1991.

Evolución de la población de Almàssera. Fuente IVE.

Figura 129



Estructura de la población.

En la distribución por sexo para el año 2008, el número de hombres es de 3.365 habitantes, siendo inferior al de mujeres, que representan 3.590 habitantes. Se trata de una población sensiblemente feminizada.

El mercado de trabajo se concentra en el sector servicios, principalmente restauración, seguido a gran distancia por el sector de la industria y la construcción, siendo la agricultura el sector más minoritario contando con 62 trabajadores, tal y como se puede ver en la tabla. Sorprende el escaso porcentaje de trabajadores censados en el sector agrícola cuando más de las tres cuartas partes de la superficie de Almàssera es Huerta cultivada.

Mercado de trabajo en Almàssera (IVE, 2008).

	afiliados	%
Total	1310	100
Agricultura	62	4,7
Industria	176	13,4
Construcción	147	11,2
Servicios	925	70,6

A partir del Padrón Fiscal del Impuesto de Actividades Económicas del municipio, se conoce la distribución de las empresas de Almàssera por actividades económicas.

- Un 1% de las empresas de Almàssera se dedica al sector primario,
- Un 34 % de ellas se dedican al sector secundario,
- Un 65 % de las empresas del municipio lo hacen al sector terciario.

Sector Primario: Agricultura y ganadería

En el caso de Almàssera, el 1,07 % de las empresas censadas se dedican exclusivamente a la ganadería. No aparece ninguna empresa dedicada a la agricultura.

Sector Secundario y Terciario: Industria y Servicios.

Estos sectores que se desglosan en Industria, Construcción, Comercio, Hostelería y Servicios diversos agrupan al 98,93 % de las empresas de Almàssera. Las empresas en estos sectores destacan por ser familiares y, en general, con pocos trabajadores: PYME's.

C. ENSAYOS DE PARTICIPACIÓN PÚBLICA



Experiencias

EXPERIENCIA DE LA ESCOLA D'ESTIU EN ALMÀSSERA. El 21 de julio de 2005, se organizó un taller en el que alumnos de La Universitat d'Estiu de L' Horta realizaron una valoración directa del paisaje de La Huerta. El lugar donde se llevó a cabo esta experiencia fue en el municipio de Almàssera, a unos 2 ó 3 kilómetros al norte de la ciudad de Valencia. Se buscaba una interpretación del territorio, a partir de la dinámica perceptual que se genera al andar a través de él.

El recorrido propuesto tenía una longitud de 2700 metros en sentido circular y atravesaba las partidas de la Mar y del Barranc, en el término municipal de Almàssera, donde todavía aparece un paisaje estructurado en el que se pueden apreciar síntomas de cierta degradación. Los participantes en la experiencia contaban con unos mapas de la zona y una ficha que debían cumplimentar al final del recorrido. Se realizaron grupos de tres personas a los que se les invitaba a valorar aspectos negativos y positivos del paisaje, y reflejarlos en un plano. El trabajar en grupos podría ser la manera de llegar a un consenso y una discusión previa a la elaboración del material final. El itinerario debía ser recorrido en sentidos opuestos, es decir, la salida de unos era la llegada de otros, de este modo se evitaba en lo posible el sesgo que se pudiera producir por la progresiva reducción en la toma de datos conforme avanzaba el itinerario.



Itinerario del taller de percepción del paisaje

Figura 130

EXPERIENCIA 1

Fecha: 21 de julio de 2005

Lugar: Municipio de Almàssera. L'Horta.

Colaboradores: María Vallés. Miriam Ruiz.

Participantes: Alumnos de La Universitat d'Estiu de L' Horta.

Actividades realizadas. Análisis de preferencias in situ.

Organismos implicados: Ayuntamiento de Almàssera y Escola d'Estiu de l'Horta.



Figura 131



Imágenes del taller de percepción del paisaje
Figura 132

EXPERIENCIA 2

Fecha: Junio 2005

Lugar: Municipio de Almàssera.

Colaboradores: Amparo Jiménez.

Participantes: Alumnos de los colegios de Almàssera –CP Carraixet y Colegio Yocris

Actividades realizadas. Dibujo de la imagen mental del paisaje.

Organismos implicados: Ayuntamiento de Almàssera.

EXPERIENCIA 3

Fecha: 28 junio de 2009

Lugar: Casco urbano de Almàssera. L'Horta.

Colaboradores: María Vallés. Marcos Castillo. Paloma Leandro. Raul López.

Participantes: Alumnos de La Universitat d'Estiu de L' Horta.

Actividades realizadas. Análisis de preferencia visual mediante fotografías y encuestas de paisaje sobre cartografía.

Organismos implicados: Ayuntamiento de Almàssera.

Experiencia 28 junio 2009_mañana en Almàssera
Figura 133



Actividades de participación realizadas en el municipio de Almàspera

	Pref. Visual	Encuesta Paisaje	Mapa cognitivo
21 julio 2005			30 personas aprox.
28 junio 2009_mañana	9	11	
28 junio 2009_tarde	23	11	
Total	32	22	

Experiencia 28 junio 2009_tarde en l'Horta de la Partida de la Mar
Figura 134



Dibujo de la imagen mental del paisaje

Uno de los acercamientos para explorar el imaginario colectivo de la huerta se llevó a cabo a través de un concurso de dibujo infantil celebrado en dos colegios de Almàssera –CP Carraixet y Colegio Yocris--, en el que los niños debían representar la La Huerta que ellos percibían, después de haber realizado una visita guiada por el campo. Esta experiencia, como prueba la figura adjunta, demuestra de nuevo el alcance de la imagen cultural de la huerta como paisaje preconcebido, ya que los niños participantes esbozaron en su dibujo los rasgos distintivos la Huerta tradicional y eliminaron aquellos que existen realmente en este espacio pero que no se corresponden con el icono colectivo. Si no fuese así, ¿por qué los niños coincidieron en el dibujo de barracas si hoy en día son escasísimas, apenas son perceptibles y no existen en Almàssera como elementos aislados?.

Pero además, esta experiencia sirve para efectuar otras reflexiones sobre los procesos perceptivos y la implantación y asimilación de las imágenes culturales. En este sentido, los dibujos de los alumnos de primaria nos muestran como la edad del niño influye en la plasmación de paisajes mentales diferentes. Mientras que los más pequeños representan colores y detalles a partir de una visión más sencilla, en la que apenas aparecen evidencias de un icono paisajístico, los niños a partir de siete años ya comienzan a dibujar barracas, árboles o animales. Es evidente que cuanto más avanzada es la edad del niño, más desarrollada parece estar la idea de un paisaje de la memoria colectiva. Además, los mayores, ya con cierta capacidad de entender la estructura del paisaje, ligan estos elementos a un contexto en el que el orden de los huertos es perfectamente legible.

Surgen entonces algunas cuestiones de interés: ¿a qué edad y cómo comenzamos a impregnarnos de estas imágenes mentales colectivas? Y al mismo tiempo: ¿con qué edad y cómo aprendemos a elaborar paisajes mentales o a estructurar nuestro ambiente para conformar un paisaje?.

Figura 135



Valoración del paisaje "in situ". Recorrido por la huerta.**RESULTADOS DE LA EXPERIENCIA****Aspectos positivos**

Los participantes valoraron positivamente alquerías y cultivos, y los conjuntos que forman junto a pequeños jardines particulares. El arbolado, escaso en este lugar, era un elemento reconocido por la mayoría. Las acequias son muy valoradas, tanto por la estructuración del paisaje, como por el sonido del agua y por la sensación de frescor que aporta. Aparte, las acequias son un elemento reconocido como muy interesante como camino en sí. El hábitat disperso es valorado en general como positivo.

Se valora la presencia de fondos escénicos en los que se perciben las sierras cercanas, así como la visión de elementos urbanos de cierto interés como puedan ser campanarios. Como sensaciones que las personas experimentaron, se reconoce la tranquilidad y la serenidad por encima de todas, junto con la sensación de orden y de apertura del paisaje.

Todos los aspectos positivos que son valorados van ligados a la idea de percibir un paisaje con vida, dinamismo y actividad. La presencia de niños, familias y agricultores era de los aspectos más valorados como positivos. El grado de cuidado de los cultivos y de los pequeños detalles, es muy valorado.

Aspectos negativos

Como elementos valorados como negativos aparecían las torres eléctricas, construcciones abandonadas o mal rehabilitadas, los cerramientos mal cuidados o construcciones industriales. La imagen del núcleo urbano como fondo escénico era reconocido como un aspecto negativo para la mayoría.

Aspectos relacionados con la ecología como la contaminación por fitosanitarios, los vertidos, el hormigonado de las acequias, la contaminación acústica, y la ausencia de arbolado y fauna eran aspectos valorados negativamente.

En general todo lo relacionado con la sensación de abandono era valorado negativamente como campos no cultivados, fachadas en mal estado, suciedad, etcétera.

Figura 136
MAPAS RESULTADOS

Aspectos positivos

Aspectos negativos



GRUPO I

Aspectos positivos

Aspectos negativos



GRUPO VI



GRUPO II



GRUPO VII



GRUPO III



GRUPO VIII



GRUPO IV



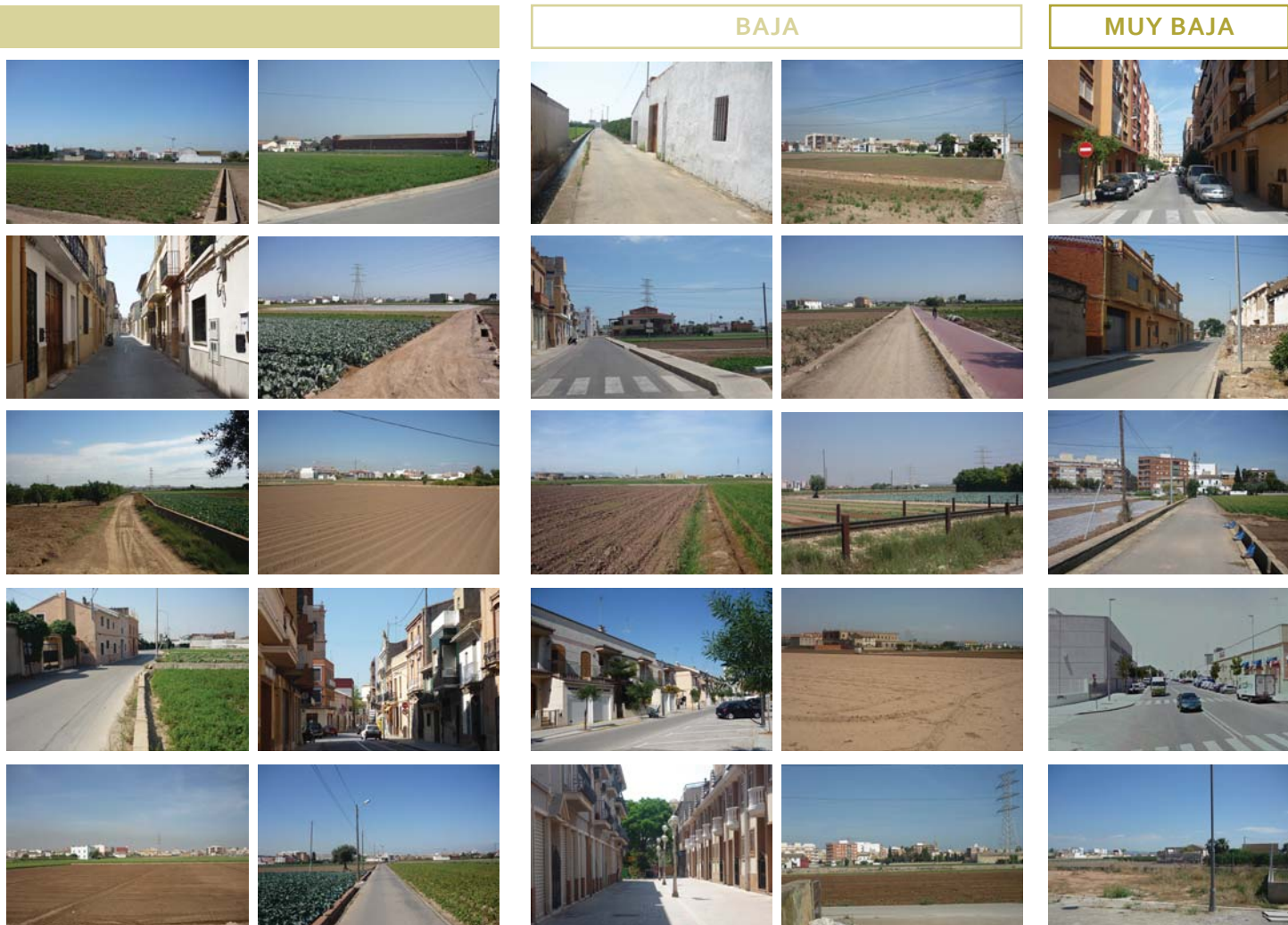
GRUPO IX



GRUPO V

Preferencias visuales





Encuesta de paisaje sobre cartografía

LUGARES MÁS APRECIADOS

Los espacios más valorados por la población son la Huerta, en especial la Partida de la Mar y la senda de la Via Xurra. Se señalan los espacios públicos del casco urbano, la Plaza Mayor y los parques, así como el Barranc del Carraixet.

LUGARES MENOS APRECIADOS

Se señala el polígono industrial como un conflicto, así como el abandono que sufren algunos campos y casas de la huerta. La zona en expansión del casco urbano sobre la Partida de Meliana se percibe como un espacio degradado.



LUGARES MÁS FRECUENTADOS

Se señalan las sendas que recorren la huerta como la Via Xurra, y aquellas que ponen en contacto la zona urbana con la huerta, como la el Camí de les Vinyes y el que discurre junto al Barranc del Carraixet. Se destacan los espacios públicos urbanos como la Plaza Mayor y los parques.

PTOS. DE OBSERVACIÓN Y REFERENTES VISUALES

El hito visual de Almássera es el doble campanario de su iglesia, perceptible desde toda la huerta. Otros referentes utilizados por la población al recorrer el paisaje son la Cruz Cubierta, la Fábrica Noya o la Estación de Metro. La senda de la Via Xurra y el Barranc del Carraixet son elementos lineales que sirven de referencia. Se destacan las vistas sobre la huerta como las más valiosas pero no se destacan puntos de observación del paisaje concretos.



D. VISUALIDAD DEL PAISAJE

Las pautas que se observan sobre la visualidad del paisaje son las siguientes:

- Amplia valoración de la huerta. Este aspecto se analizará también en los talleres de paisaje que se llevaron a cabo durante el Plan de la Huerta.
- Contacto urbano-rural. Existe una relación estrecha entre las zonas urbanas y los espacios abiertos de la huerta y el Barranc del Carraixet.

El municipio de Almàssera cuenta con una estructura territorial sencilla donde no existe gran diversidad de usos del suelo, tan sólo encontramos tres ambientes el casco urbano, la huerta y el Barranc del Carraixet.

EL PUEBLO.

Con una estructura radial, desde su casco antiguo, se accede fácilmente hacia los grandes espacios libres. Su centro geográfico la Plaza Mayor, es el centro de la experiencia mental del territorio, manteniendo una pauta tradicional.

Los parques y las sendas que conectan a la huerta y el Barranc del Carraixet son espacios frecuentados y valorados. Sin embargo, los bordes urbanos ofrecen imágenes que no son destacables por su preferencia visual y se detectan zonas de transición entre el núcleo urbano y la huerta que han quedado degradados o suponen una barrera visual.

La relación entre la huerta y el núcleo urbano se ha ido construyendo sin una planificación en la que este paisaje histórico y cultural se integre en el paisaje urbano. La ciudad ha crecido sobre la huerta con un borde aserrado en su mayoría y se producen situaciones como el confinamiento de la huerta con el Barranc del Carraixet, la degradación del borde norte con la Partida de Meliana o la separación física que supone la vía del Metro con la Partida del Barranc. Aspectos considerados como conflictos por la población,

Los ambientes del casco histórico, con volumetrías de las edificaciones, son preferidas respecto a los ensanches con mayor altura de las edificaciones o las imágenes del entorno de la zona industrial.

Figura 137



LA HUERTA

Este paisaje rodea completamente el casco urbano de Almàssera y ocupa más de las 3/4 partes de la superficie total del municipio. Del mismo modo, existen buenas conexiones entre la huerta y el pueblo. Estas condiciones marcan el conocimiento y valoración que hacen los habitantes de Almàssera de la huerta. Esta pauta ha desaparecido en otros lugares de la huerta como se verá con el Plan de la Huerta en el próximo apartado.



El abandono de los cultivos o del patrimonio arquitectónico son alguno de los aspectos que señalan en algunas encuestas de paisajes las personas entrevistadas. Estos conflictos son considerados igualmente en otras experiencias como la valoración "in situ" por habitantes del Área Metropolitana de Valencia concededores de la huerta. Del mismo modo se señalaban edificaciones impropias, tendidos eléctricos o contaminación por vertidos.

La huerta de Almàssera, a diferencia de lo que sucede en otros municipios de l’Horta, es un territorio vivido, transitado y visitado. Las sendas de la via Xurra, el Barranc del Carraixet, el cami a la Mar o el camí de les vinyes recorren lugares recónditos y tranquilos de la huerta.

Es en estos lugares más alejados del casco urbano donde se producen las escenas que generan una mayor preferencia visual. Estas fotografías más valoradas en general contienen elementos patrimoniales, cultivos en "verde" y transmiten sensaciones de orden y serenidad.

La visualidad de la huerta no contiene puntos de observación determinados y así lo refrendan las encuestas realizadas. No existen miradores, y la accesibilidad visual se produce a través de las sendas que recorren la huerta.

Los referentes visuales en la huerta corresponden con elementos que se elevan sobre la escala más común de los objetos en la huerta. Los campanarios de Almàssera o la fábrica Noia, arquitectura industrial singular, son elementos utilizados como referencia en el territorio.

Como se aprecia en los dibujos de los niños, el "mito" de la huerta sigue vivo en el imaginario colectivo y parece marcar el óptimo sobre el que valorar el paisaje de la Huerta.



Figura 138

BARRANC DEL CARRAIXET

A pesar de las transformaciones que ha sufrido este barranco sigue siendo un paisaje muy valorado y es referente espacial de primer de las vistas sobre este corredor y las sendas que llegan hasta el mar son aspectos muy valorados por la población.



UNIVERSITAT
POLITÈCNICA
DE VALÈNCIA

4.1 | 5
Ger

4.1 Escala local

4.1.5. GER

A. CARACTERIZACIÓN DEL PAISAJE

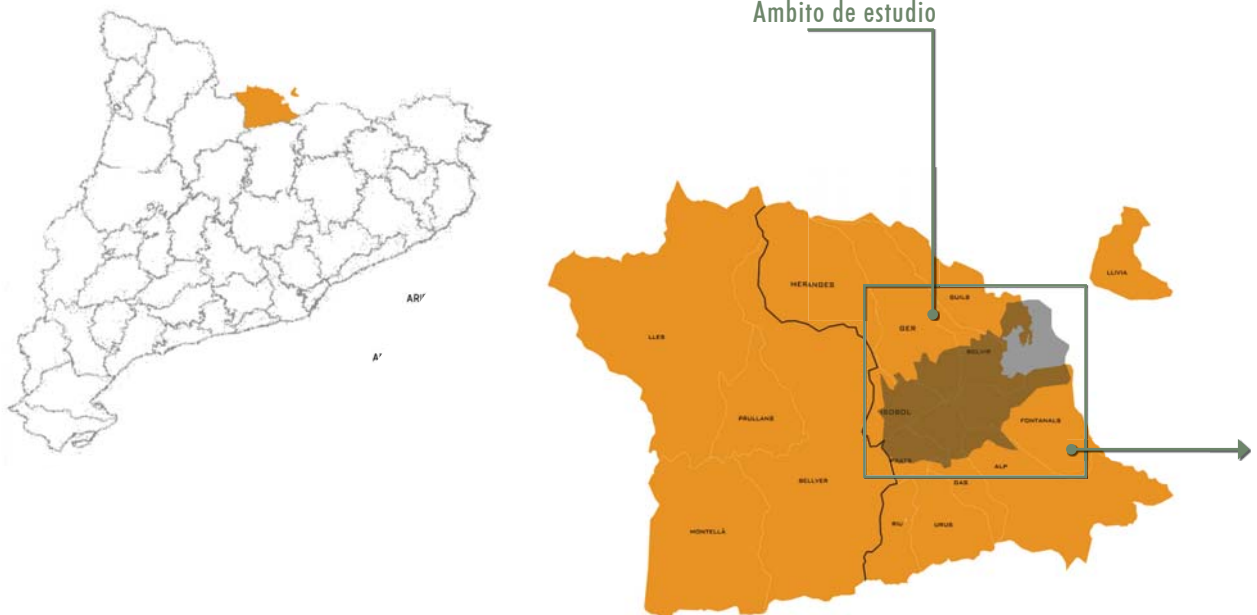
Localización

La Cerdanya se encuentra situada en zona fronteriza de los Pirineos limitando al norte con Andorra, el Ariège, el Capcir, y el Conflent mientras que por su parte sur limita con las comarcas catalanas del Ripollès, El Berguedà y el Alt Urgell.

Se trata de un valle de unos 40km de longitud por unos 8km de ancho orientado en su lado más largo de este a oeste. Las montañas que lo rodean tienen entre 2000 y 3000 m de altitud mientras que el altiplano se sitúa a unos 1000m sobre el nivel del mar. El río Segre constituye su eje vertebrador de este territorio con dirección este- oeste.

Un valle que queda a caballo entre España y Francia a raíz del tratado de los Pirineos entre ambos países. El ámbito de estudio se centra en la Cerdanya concretamente desde Puigcerdà al Tossal de Isóvol, que constituye una unidad fisiográfica clara que pertenece a la provincia de Girona.

Localización de Ger
Figura 139



“la Cerdagne est le paysage le plus grandiose et le mieux construit du monde. (...) Les splendeurs des Pyrénées, la musique harmonieuse des torrents, les grands pins dressés au flanc des montagnes, les couchants d’hametiste qui mettent des manteaux splendides d’ombre aux durs granits, tout ce qui fait, en un mot, l’enchantement de cette nature grandiose et tragique parfois dans ses sublimes fantaisies” (Brousse,1927)



ORTOFOTO



Estructura formal

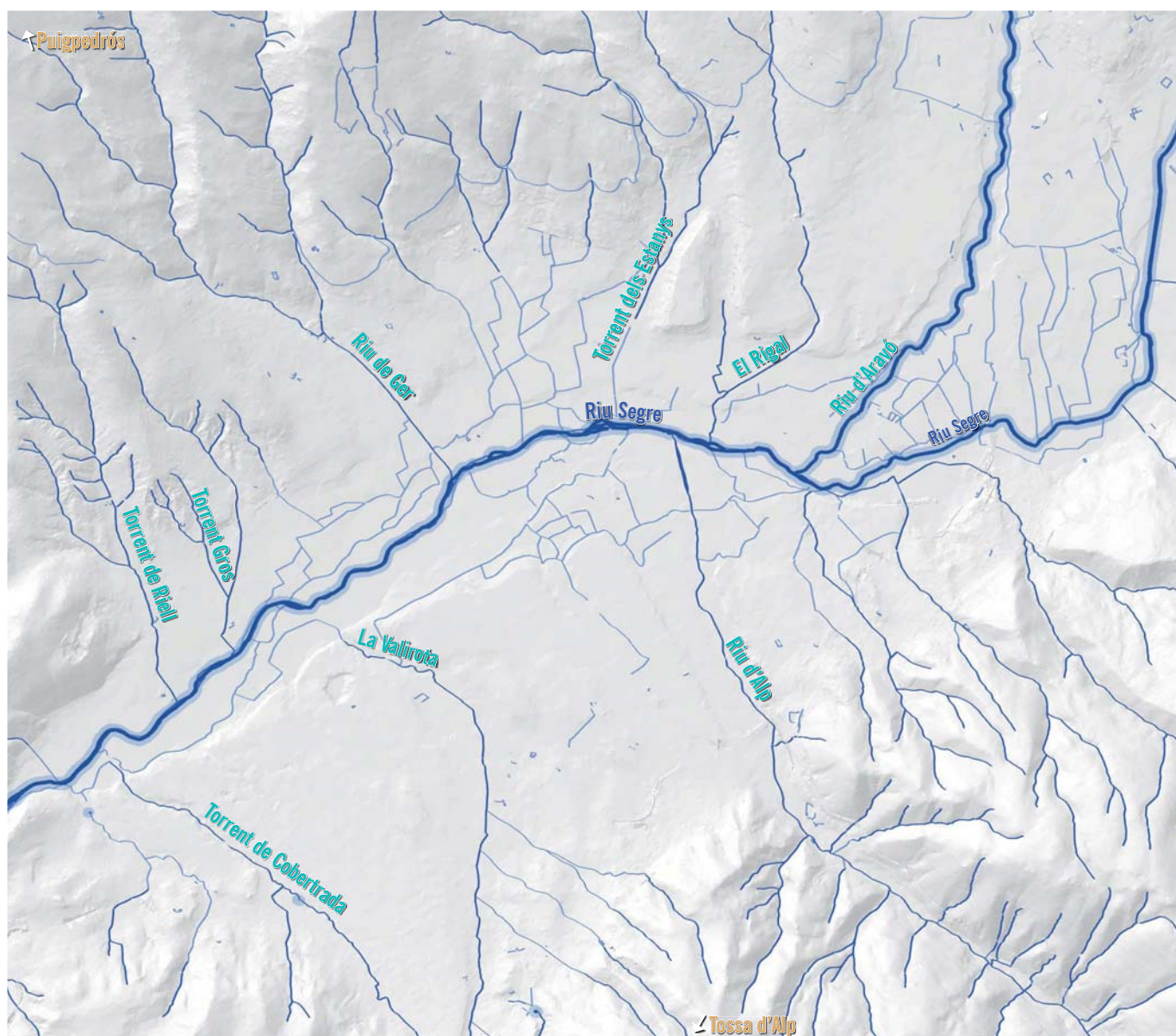
Hidrología

El río Segre, importante tributario del río Ebro, recorre la parte baja de la Cerdanya de este a oeste y recoge a su paso las aguas de numerosos barrancos. Los afluentes más importantes en la zona de estudio son: por el norte el río Carol también llamado Aravó (entrada principal al valle por la parte Septentrional), y el río Duran. Por el sur el afluente más importante es el río de Alp que conduce al valle más pronunciada del lado meridional hasta la Molina. Cabe decir, que estos cursos de agua debido a que pasan por el interior de los asentamientos históricos han resultado ser fuente de conflictos y por tanto han sido canalizados y modificados en algunos tramos .

Por otra parte, cabe destacar la importancia de la red de agua en forma de canales y acequias. Su origen se remonta al período de dominancia andalusí, y ha permitido al hombre hacer llegar el agua a todas las tierras de cultivo. Lo más singular es el canal construido en 1318 por una concesión del rey Sancho de Mallorca que nace en Qués y toma las aguas del río Carol para regar las tierras de La Tour de Carol, Enveig y abastecer el lago de Puigcerdà (símbolo del turismo de principios de siglo). Los canales más importantes de nuestra zona de estudio son: el canal de la solana que toma sus aguas del río Querol y riega las partes bajas de los municipios de Saneamiento, Guils, Bolvir, Ger y All, y el canal del río Duran que riega el valle de Meranges, Grèixer, Ger, Olopte, Isòvol y Bellver. Después de estos hay una serie de canales secundarios y terciarios que extienden sus dedos por toda la llanura para conseguir verdear los paisajes que recorren.

Figura 140





— Rieres
— Canals i séquies
— Rius

HIDROLOGIA SUPERFICIAL
0 1000

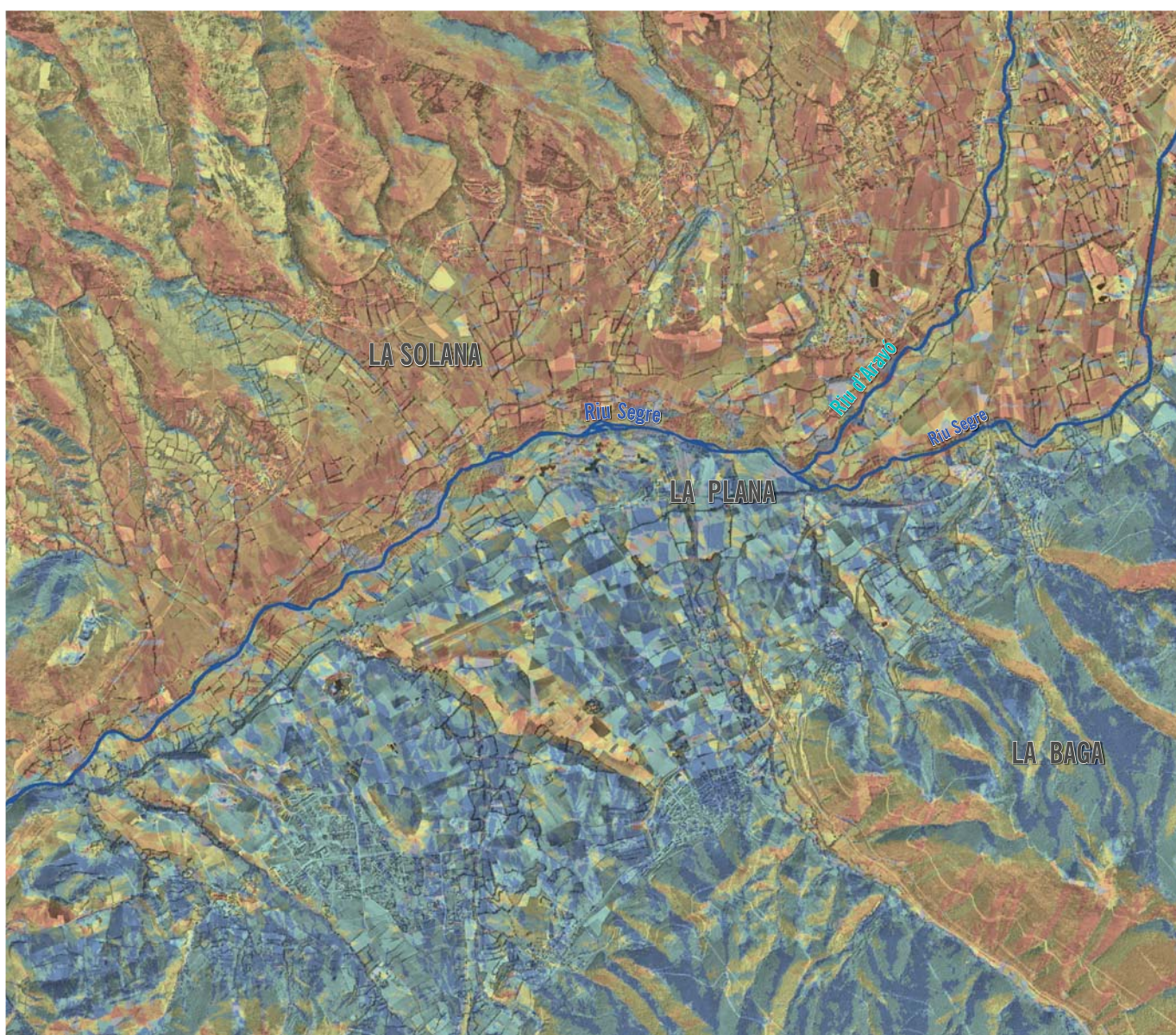
Relieve

A nivel geológico la Cerdanya es una gran planicie producto de la presencia de un lago durante el periodo mioceno situada en la zona llamada axial pirenaica. Este proceso geológico se prolongó durante todo el terciario hasta el cuaternario cuando el lago fue desapareciendo progresivamente dejando bancos de arcillas rojas y depósitos de lignito que posteriormente han sido explotados, como el en Sanavastre. El resultado del proceso geológico es una gran llanura formada por terrenos cuaternarios en su mayoría y algunos terciarios, menos abundantes, que además conforman el subsuelo y el cinturón que lo rodea.

Una de las características más singulares de este altiplano es la cantidad de horas de insolación anuales (3.000 al año). Su orientación este oeste hace que estas horas de insolación se concentren en uno de los dos lados del valle llamado la Solana, mientras que la vertiente más sombría recibe el nombre de Baga. Este hecho provoca que la diferencia de temperatura sea muy acusada, así como la permanencia de las nieves en la Baga durante el invierno y en consecuencia ha condicionado los cultivos que se han desarrollado y el paisaje que se ha derivado.

Figura 141





■ Orientació Sud
■ Orientació Nord

MAPA D'ORIENTACIONS



Cubierta del suelo

Sistemas de vegetación

Las áreas forestales arboladas están formadas, en su gran mayoría, por pino silvestre en la parte baja y por pino negro en los pisos más superiores. El abeto que los acompaña llega hasta la cota 2.500 en las zonas de exposición más favorable. Las masas compuestas por estos árboles constituyen el verde perenne que entra en contraste con los árboles de hoja caduca formados por fresnos, sauces, tilos, olmos, arces (*Acer platanoides*), alisos y avellanos que acompañan a los ríos y torrentes en el fondo de los valles, y en el plano en los lindes de las parcelas.

Los bosques más frondosos se encuentran en las laderas que bajan hasta la Baga. Por el contrario, los bosques que se encontraban en las laderas de la Solana fueron desapareciendo por la acción del hombre con la explotación de la madera, los pastos y los cultivos. Esto ha generado que la mayor parte de masa boscosa de la Plana, se concentre junto a las líneas de agua que bajan hacia el Segre.

Otro rasgo característico de la vegetación que ocupa la Solana y la Plana, es el conjunto de pantallas vegetales que conforman el límite de los prados en una especie de gran red conectora. El origen de estos límites es debido por un lado, a las plantaciones por parte de agricultores, o bien a la formación del "bocage" (como explica la memoria del POUM de la Cerdanya), que consistía en vaciar una masa de bosque para aprovechar la tierra para la agricultura dejando en el margen hileras de árboles. En la Cerdanya, estos límites están formados por agrupaciones complejas de árboles y arbustos, en ocasiones acompañados de muros de piedra seca y a menudo siguiendo pequeñas canales de agua sin revestir. Así bien, estos elementos constituyen un rasgo identificador de este paisaje a la vez que actúan como conectores ecológicos de todo el llano.

El patrón agrícola de la Cerdanya está compuesto por dos cultivos principales: el de cereales y el de prados. El cereal predominante es el centeno debido a que está mucho mejor adaptado a la crudeza y variabilidad del clima y por tanto es el cereal por excelencia de montaña. El trigo también se cultiva en las zonas de menor altitud y con parcelas amplias. En cuanto a los prados naturales, el cultivo más típico de la Cerdanya es el de la hierba para el ganado. Se trata de extensiones plantadas de trébol, avena u otros cultivos.

En cuanto a la morfología de la estructura agraria, el patrón agrícola de la solana se compone de parcelas más pequeñas, se encuentra más reticulado por las hileras de árboles. Por el contrario, la Baga está compuesta por campos más extensos de cereales donde los árboles jalonan los límites.





■ Boscos
■ Vegetació agrícola

SISTEMES DE VEGETACIÓ

0 1000

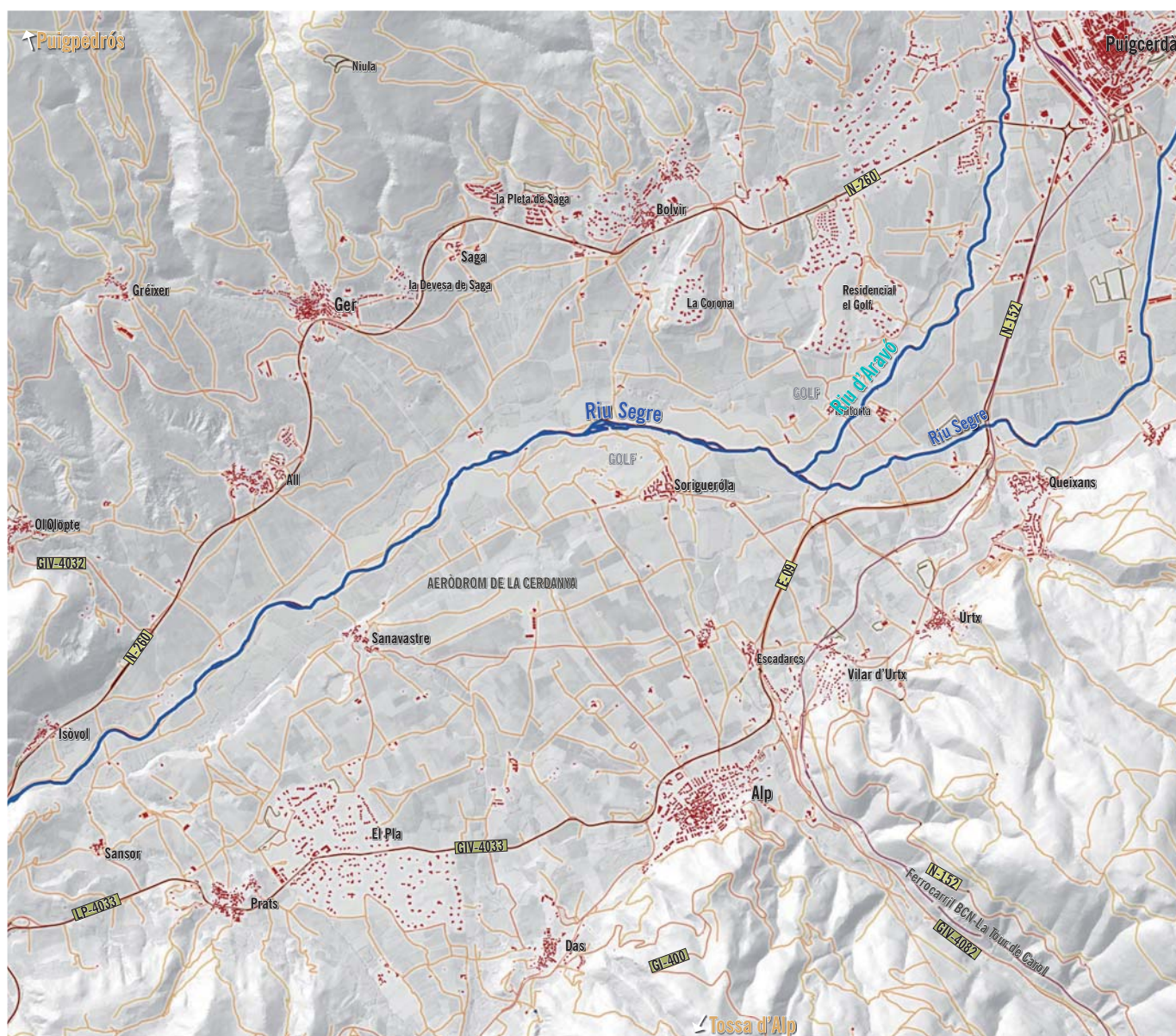
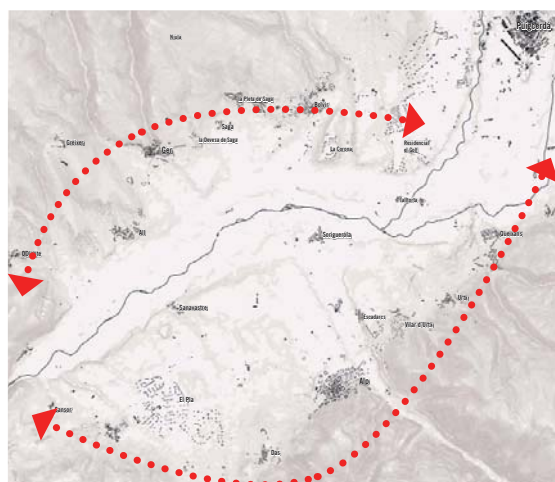
Implantación humana

Los asentamientos tradicionales de la Cerdanya se han situado históricamente en el piedemonte que rodea la Plana (donde a menudo surgen las aguas subterráneas en forma de fuentes), cerca de los cursos de agua y buscando el máximo soleamiento. Este hecho, los dejaba en una posición cercana a los bosques que explotaban y los pastos para el ganado de las zonas altas, a la vez que aprovechaban el agua de los torrentes para el riego y el cultivo de las tierras de la Plana, dominando visualmente el territorio. De este modo, la mayor parte de las poblaciones más antiguas, se encuentran entre la cota 1.100 y 1.200, generando una especie de orla de poblamiento que rodea toda la Plana. En las últimas décadas se han desarrollado nuevos asentamientos en el piedemonte y en mitad de la Plana debido al importante auge del turismo de segunda residencia.

Los pueblos de la Cerdanya, "amurallados" de forma natural por la propia geografía de la comarca, no se han dispuesto por motivos defensivos. Están constituidos por agrupaciones de casas agrícolas, cada una con su unidad de pajar, era y establos para el ganado, pegadas unas con otras. El aspecto de los núcleos tradicionales presenta una cierta compacidad, debido al esponjamiento provocado por la presencia de pequeños huertos urbanos y bancales de cultivo intercalados entre las viviendas, manteniendo una homogeneidad de tipologías constructivas, volumetrías y materiales empleados.

Las nuevas construcciones, sobre todo a partir de los años 90, también se recubren de piedra y los tejados de pizarra mientras que la madera se deja para pilares, vigas, contraventanas... Estos elementos se han repetido tantas veces que han conseguido generar en el tiempo, un lenguaje arquitectónico identificador de la segunda residencia en los Pirineos. En general se trata de casas aisladas con jardín por alrededor o bien agrupándose en forma de cercados. Estos nuevos asentamientos forman parte del paisaje actual de la Cerdanya ya que se extienden por toda la Plana generando una cierta homogeneidad edificatoria.

Las carreteras principales de la Cerdanya ponen en contacto los asentamientos descritos anteriormente y por lo tanto reproducen la figura círculo en torno de la Plana en la cota 1.200 aproximadamente. La red secundaria de caminos parte de esta anillo principal y se dirige hacia las partes altas de la montaña o bien hacia el Segre. Éste actúa como receptor de toda esta red de caminos que inicialmente tenían la función de conducir los campos y que actualmente se han convertido en los recorridos más apreciados por los nuevos turistas que los recorren practicando deporte.



- Vies de comunicació principals
- Vies de comunicació secundàries
- Camins
- Ferrocarril
- Construccions superficials

XARXA DE COMUNICACIONS



Estructura visual

En el ámbito de estudio encontramos tres ambientes paisajísticos claramente diferenciados que determinan la estructura visual del territorio y su carácter. Para analizar sus características visuales del paisaje, se localizaron puntos de observación elevados y se fotografió el territorio en dos estaciones del año: primavera e invierno. En páginas siguiente se observan las vistas panorámicas.

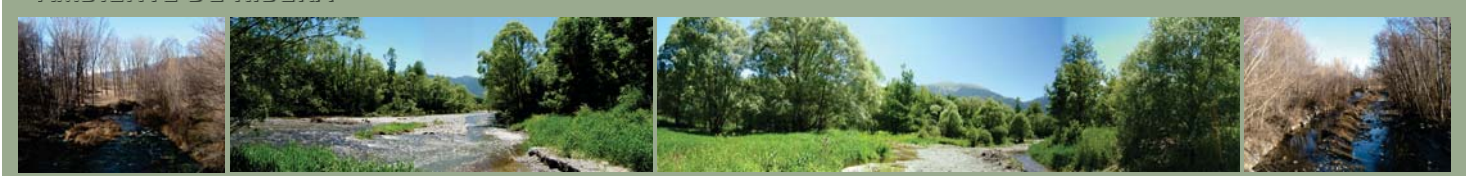
De este análisis se deduce a grandes rasgos, que existe un primer sistema paisajístico formado por el ambiente forestal; frondoso y arbolado en la Baga, y ralo y formado por matorrales y pastizales en la Solana. Este ambiente se caracteriza por su pendiente acusada y por ser un gran mirador circular de toda la Plana.

El segundo sistema estaría formado por el Segre y su vegetación asociada. Se trata de un ambiente cerrado en sí mismo, es decir, que no permite las visiones lejanas ya que los ojos topan inmediatamente con los árboles abundantes que crecen y rodean.

Finalmente el conjunto de prados de los dos lados del Segre configurarían el tercer sistema paisajístico. Desde aquí la percepción de la Cerdanya se caracteriza por las amplias visiones de los campos con los límites bien definidos por las barreras vegetales y un fondo escénico formado por las crestas de las montañas.

Figura 142

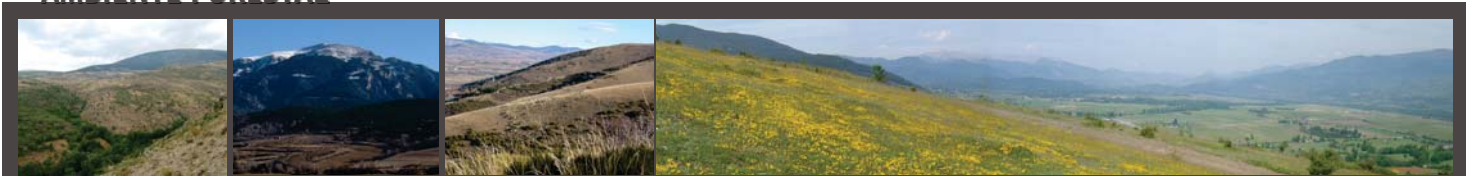
AMBIENTE DE RIBERA

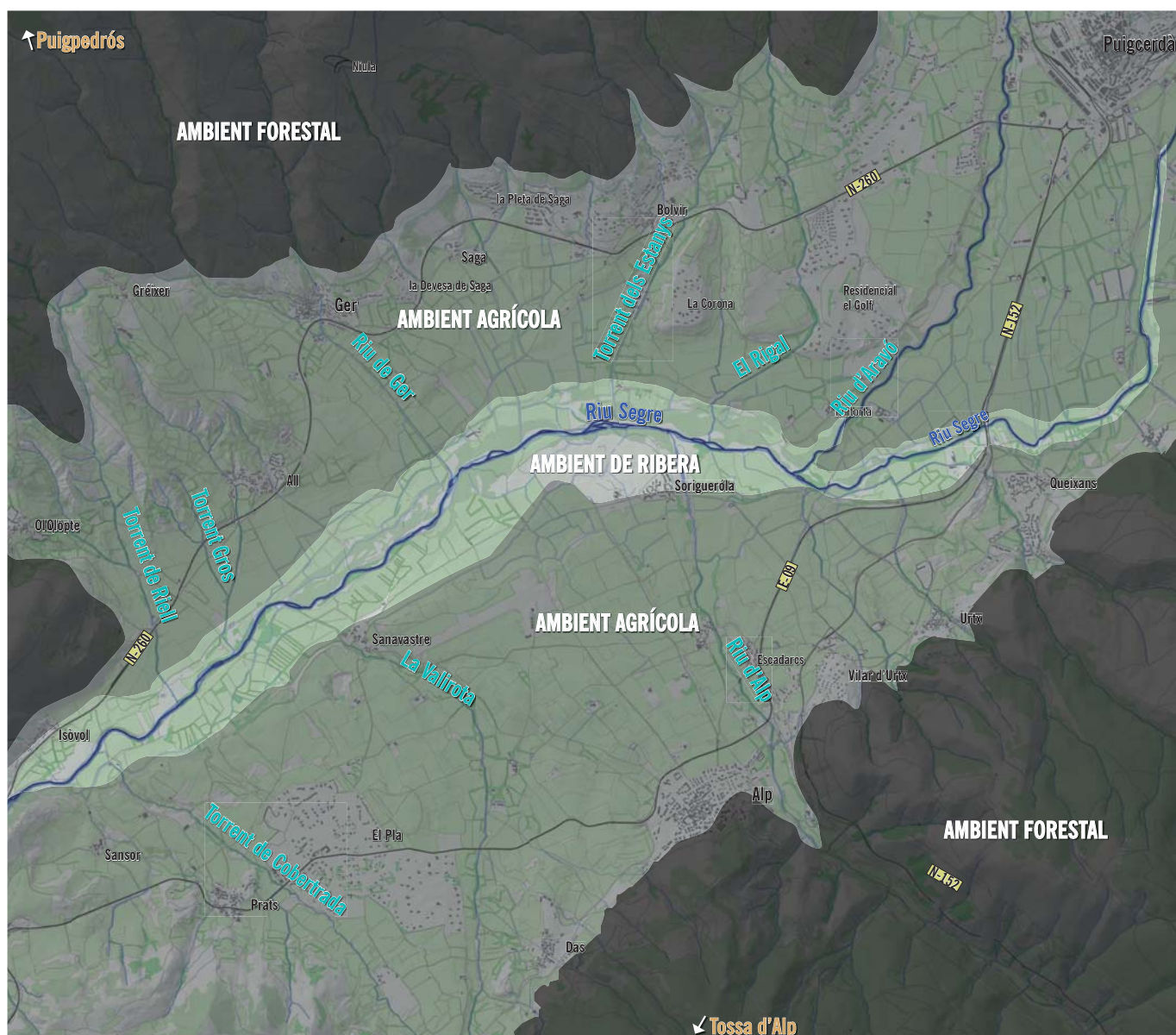


AMBIENTE AGRÍCOLA

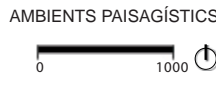


AMBIENTE FORESTAL



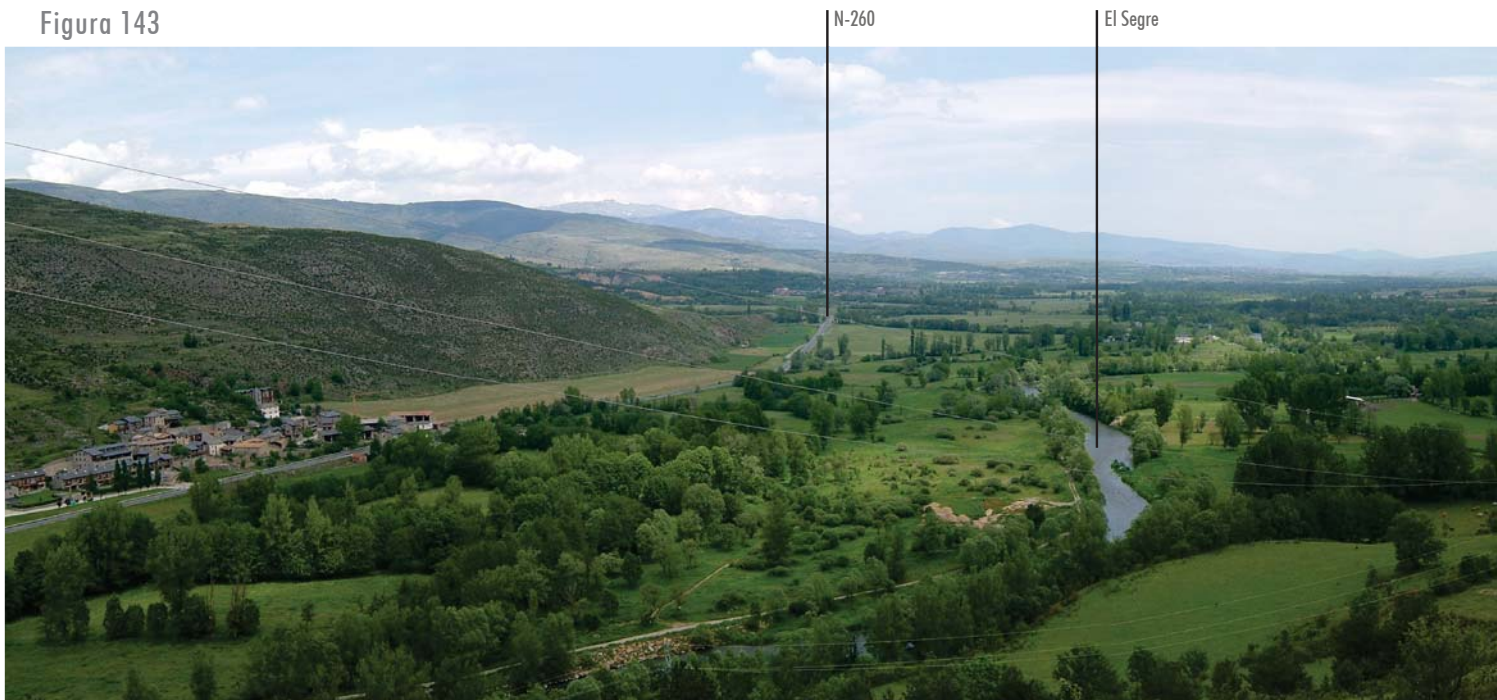


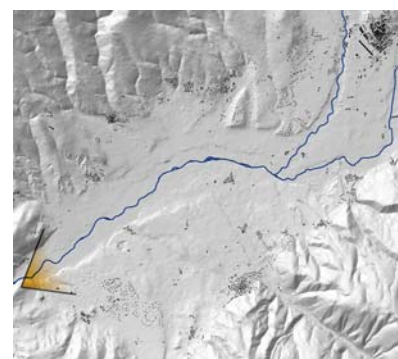
- Ambient forestal de muntanya
- Ambient agrícola de la plana
- Ambient de la ribera del Segre



El cerro de Balltarga se encuentra en el mismo eje del río Segre, en el lado opuesto del valle respecto a Puigcerdà. Este punto se ha escogido debido a que permite observar el río Segre desde una cierta altura y los sistemas de vegetación que lo configuran.

Figura 143





Punto de observación del Cerro de Balltarga

Bosque de Ribera

Ambiente agrícola

Tosa d'Alp



El cerro del Vilar de Urtx se encuentra en un punto emergente de la Baga y permite percibir transversalmente como la Plana entra en contacto con la Solana. Los campos, con sus barreras arboladas, alcanzan el piedemonte. En este punto se observa una franja de un kilómetro de ancho de una gran intensidad donde se encuentran los pueblos antiguos junto a nuevas urbanizaciones, la carretera y el fin de la vegetación arbolada coincidiendo con el trazado de la acequia. Al mismo tiempo, el bosque de ribera baja por los valles cruzando perpendicularmente los sistemas que hemos llamado.

Figura 144

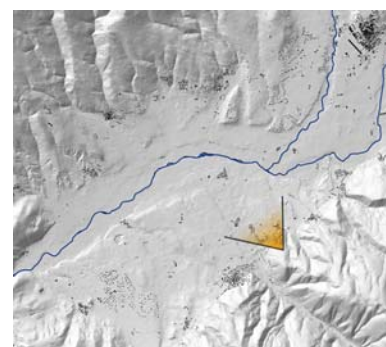
Ambiente forestal

Cantera

Ambiente forestal

Franja urbanizada





Punto de observación del Cerro de Vilar d'Urtx



Ambiente agrícola

El Segre



Desde los campos de Grèixer se observa toda la Baga al fondo, donde destaca la Tossa d'Alp como hito en el paisaje. A la izquierda de la imagen se observa la Solana que se identifica por el color ocre de sus prados. En el piedemonte de la solana se encuentra la población de Ger, un núcleo tradicional que es atravesado por uno de los torrentes tributarios del Segre.

Figura 145



GER

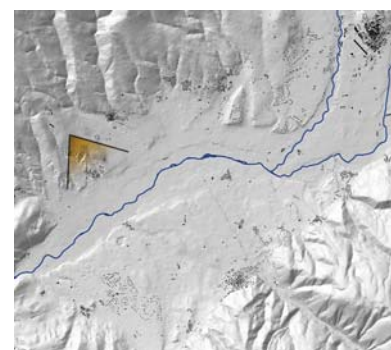
Figura 146

Ambiente Forestal

Acequia

Puigmal





Punto de observación de los campos de Gréixer

Figura 147

Vista desde Ger. El Segre y la Plana en primer plano y la Baga al fondo, donde destaca la Tossa d'Alp



Figura 148

Vista de Ger. El núcleo urbano de Ger en el piedemonte de la Solana.



Cambios en el paisaje

La imagen cultural

De este paisaje recóndito, alejado de grandes poblaciones, aislado y poco accesible se han encontrado algunos rasgos de una imagen cultural formada por foráneos, por personas que visitaban estos parajes de manera fugaz y por Pau Vila como exponente de la geografía catalana (Vila, 1926).

La imagen cultural del paisaje de la Cerdanya vista por el visitante, tiene sus primeras manifestaciones a principios de siglo con algunos folletos turísticos. Como se puede apreciar las imágenes del paisaje no difieren tanto de las del turismo actual ni a nivel de punta de vista ni a nivel de actividades. El contacto con la naturaleza y el deporte al aire libre siguen siendo el reclamo principal. A principios de siglo también se hacía especial hincapié en las propiedades curativas del aire de la Cerdanya para todas aquellas enfermedades relacionadas con la respiración. Así pues, la comarca se identificó con un cierto turismo de salud para los convalecientes, de este modo se construyeron hoteles y sanatorios con este fin (Bertran, 1992).

Figura 149

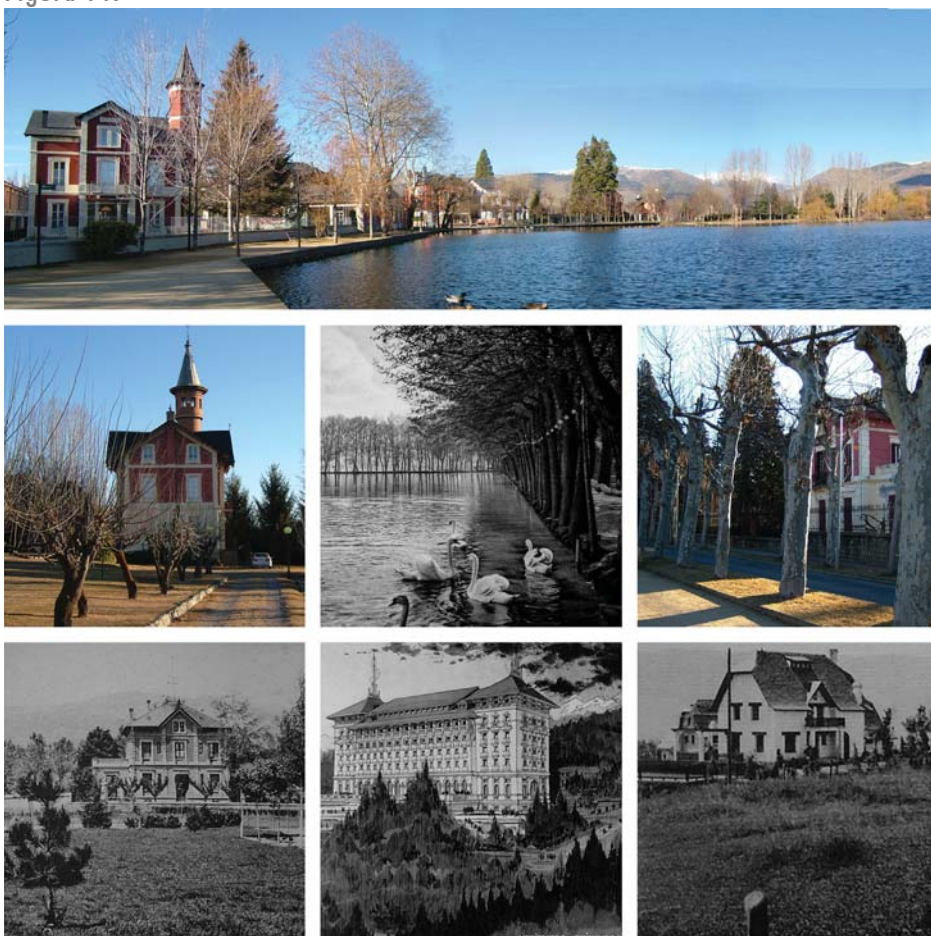


Figura 150

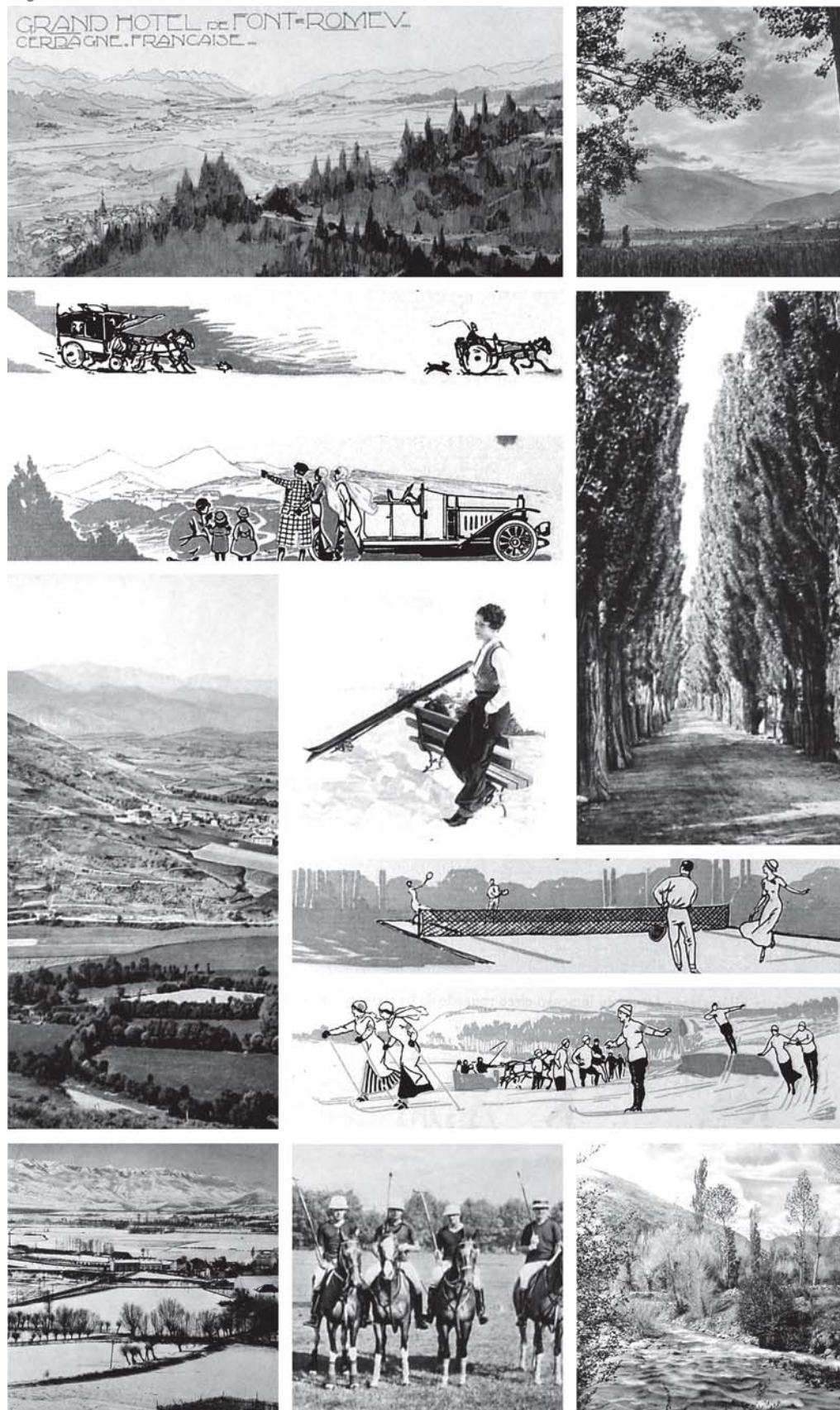
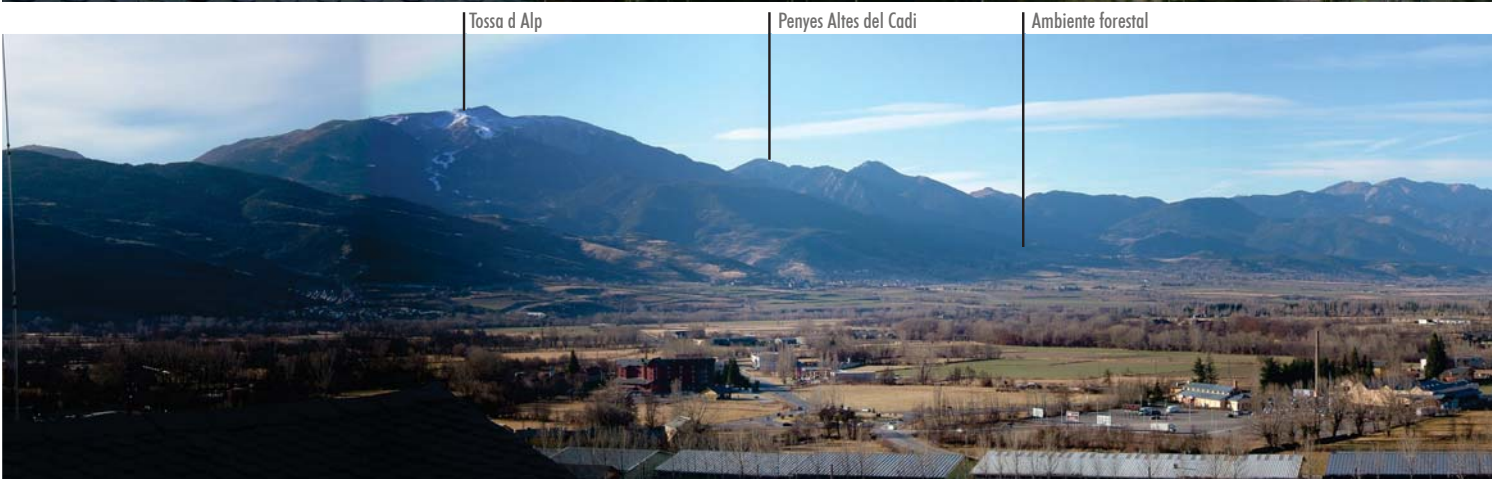
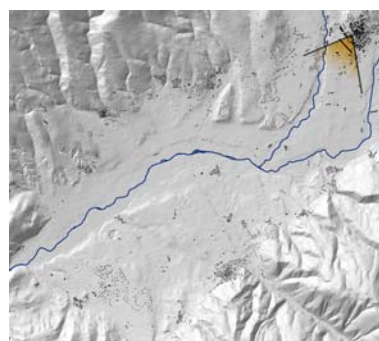


Figura 151

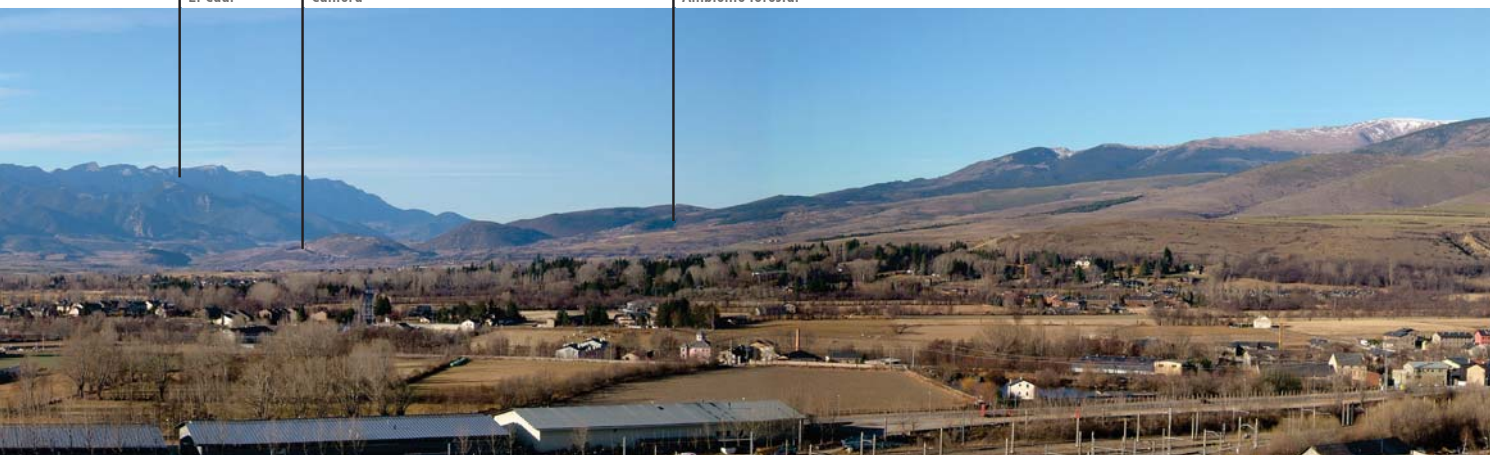




MIRADOR DE PUIGCERDÀ



El Cadí Cantera Ambiente forestal



Tendencias de cambio

La apariencia actual del paisaje de la Cerdanya tal y como se nos presenta a los ojos, es una mezcla de elementos conocidos e identificables con ciertos aspectos de "naturalidad" y unos elementos antrópicos que actúan por contraste. Cabe decir, que este aspecto de "naturalidad" a menudo es identificado con elementos producto de la acción del hombre como por ejemplo todo el mosaico agrícola pero que tienen en la memoria colectiva del lugar, una condición propia del paisaje.

Analizaremos aquellas manifestaciones a gran escala con un claro impacto visual por contraste y perceptibles desde todas partes, sin hacer una valoración cuidadosa de todo el conjunto de pequeños impactos de los municipios.

Entre los elementos de contraste encontramos la cantera del cerro de Isóvol que por su condición elevada, permite ser vista como una muerde desde prácticamente todo el valle. Por el contrario las antiguas canteras de lignito de Sanavastre, hoy en día ya abandonadas, se perciben desde puntos elevados como un hoyo en plena Plana. Esta última ha convertido en una zona de acumulación de agua generando unos procesos ambientales de alto valor ecológico que han hecho que sea clasificado por el POUM de la Cerdanya dentro de los suelos de alto valor paisajístico.

La dinámica del paisaje de la Cerdanya ha venido marcada, sobre todo a partir de los años 90, por la aparición de nuevas urbanizaciones de segunda residencia. Estos son los principales vacíos que se han producido en la Plana de la que es un claro ejemplo la urbanización El Plan. Estas nuevas edificaciones han ido acompañadas a veces de actividades como el golf que también son visualmente identificables desde muchos puntos de observación.

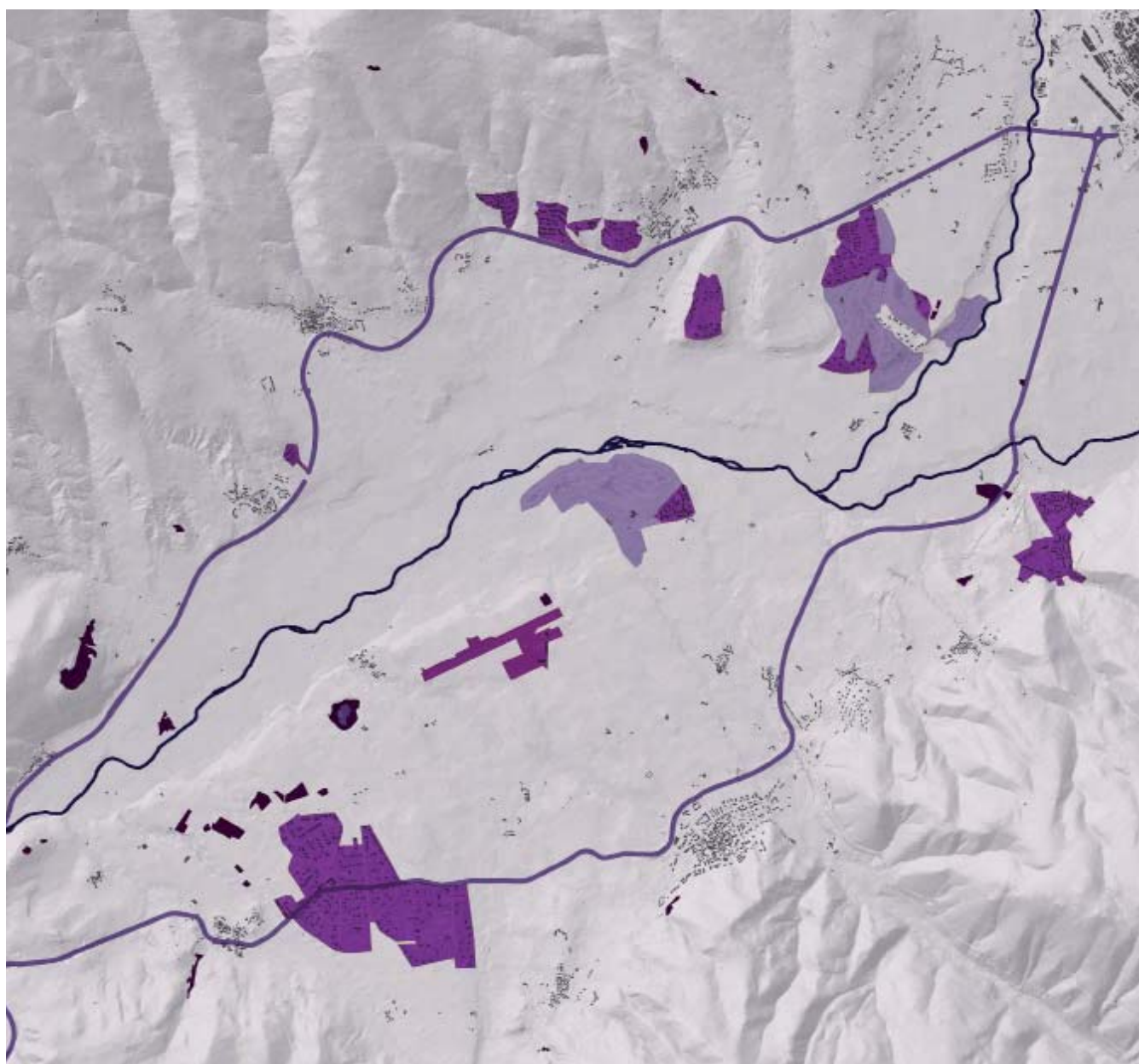
El Real Club de Golf de la Cerdanya por su trazado y su disposición de la vegetación en barreras, queda mucho mejor integrado que no el golf de Fontanals, más reciente y con una vegetación totalmente ajena al entorno. Además este último, se encuentra en una de las orillas del río Segre interrumpiendo, en gran medida, la continuidad de vegetación que lo acompaña en todo su trazado.

El último elemento que actúa por contraste es el aeródromo de la Cerdanya de actividad lúdica recreativa que alarga su pista de asfalto para la Plana.

Todos estos elementos forman parte de los cambios más recientes perceptibles en el paisaje de la Cerdanya y exceptuando las canteras, todos ellos tienen una relación directa con la llegada del turismo en el valle y sus manifestaciones que hace pensar que los principales consumidores del paisaje también son los activos transformadores.

Figura 152





- Noves urbanitzacions
- Pedreres
- Golfs
- Carretera
- Aerodrom

ESP AIS ANTROPITZATS



B. CARACTERIZACIÓN DE LA POBLACIÓN

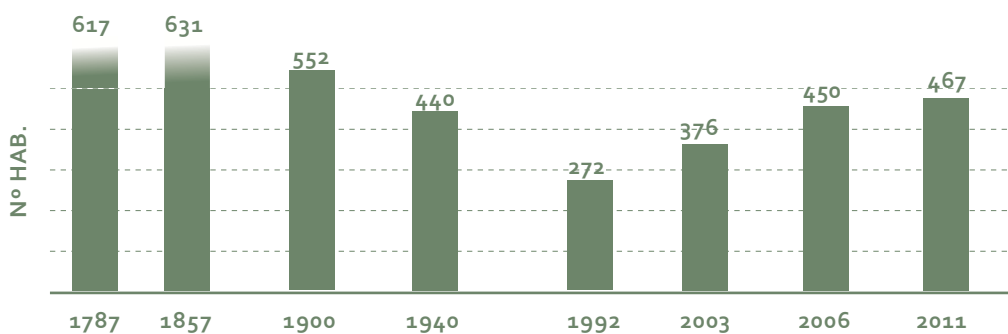
Evolución de la población.

En 1860 Ger llegó a una población de 622 habitantes. Como sucede en muchas zonas rurales de España, durante el siglo XX la población entra en declive y se produce un éxodo rural. A finales del siglo XX la población se estabiliza y vemos como en las estadísticas que recoge el INE, existe en la última década un repunte poblacional de Ger.

La población de Ger tiene un marcado carácter estacional debido al turismo de segunda residencia muy extendido en toda la Cerdanya. La proporción de viviendas secundarias sobre el total de viviendas familiares supera el 50 %. Por tanto, es fácil pensar que la población en época estival o vacacional se pueda llegar a duplicar.

Evolución de la población de Ger (Instituto Nacional de Estadística, 2011).

Figura 153



Estructura de la población.

Con una población ligeramente masculinizada (253 hombres frente a 214 mujeres) y una tasa de envejecimiento algo superior a la media de España, Ger cumple con el patrón de población en ámbito rural. Un 13,5 % es población extranjera, en su mayoría proveniente de Europa y América.

Hoy en día la construcción es el sector predominante en la zona. El importante desarrollo urbanístico de las últimas décadas en la Cerdanya ha propiciado un movimiento de efectivos hacia este sector que ocupa hoy en día a un 45,8% de la población activa de Ger. Junto a la construcción el sector servicios emplea al 28,5 %.

Los cultivos que se dan en la zona son predominantemente pastos. Éstos representan algo más de las explotaciones agrarias del municipio. Este sector ocupa a 30 personas, el 20,8 % de población activa del municipio.

Trabajadores por sector y actividad (diciembre 2007)

Fuente: Ministerio de Empleo y Seguridad Social. Tesorería General de la Seguridad Social.

	afiliados	%
Total	144	100
Agricultura	30	20,8
Industria	7	4,9
Construcción	66	45,8
Servicios	41	28,5

C. ENSAYOS DE PARTICIPACIÓN PÚBLICA



Experiencias

EXPERIENCIA 1

Fecha: 23 agosto 2008

Lugar: Ayuntamiento de Ger.

Colaboradores: Anna Bonet.

Participantes: Población de Ger.

Actividades realizadas. Análisis de preferencia visual mediante fotografías y encuestas de paisaje sobre cartografía trabajando con tres escalas diferenciadas.

Organismos implicados: Ayuntamiento de Ger.

**jornada de participació
ciutadana per valorar el teu
PAISATGE**

universitat politècnica de valència
col·laboració amb l'Ajuntament de GER



VINE I PARTICIPA!!!
ON?? Ajuntament de GER
QUAN?? 23 d'agost de 2008. 17:30 a 21:30h

Figura 154

Figura 155



EXPERIENCIA 2

Fecha: 23 agosto 2008

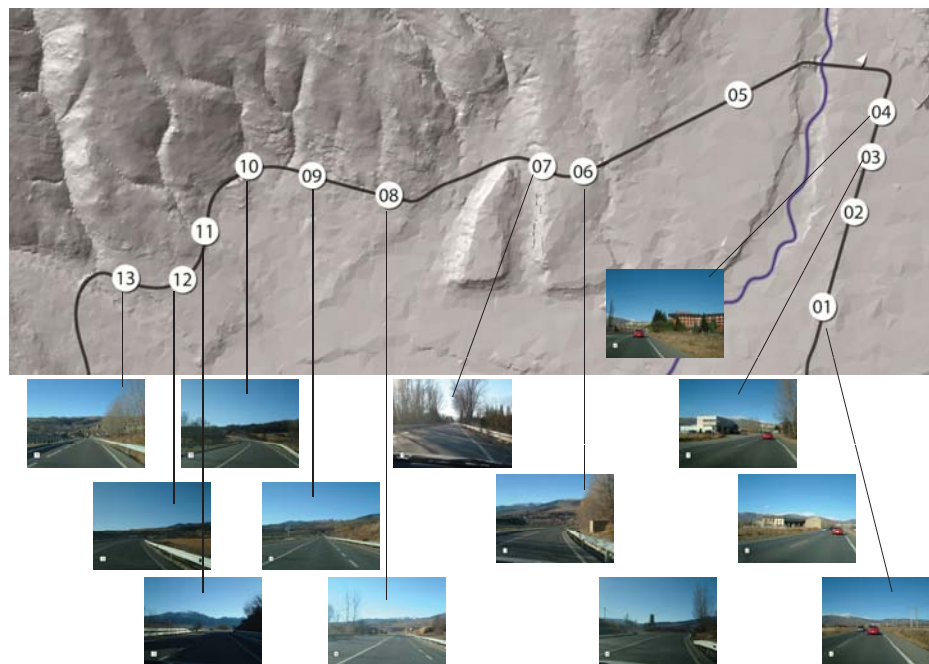
Lugar: Escuela Técnica Superior de Ingenieros Agrónomos de Valencia (UPV).

Colaboradores: María Vallés. Paco Galiana.

Participantes: Alumnos de la asignatura de Estudios de Integración Paisajística.

Actividades realizadas. Análisis de preferencia visual mediante fotografías con la misma colección que la población e imágenes desde la carretera principal que atraviesa la Cerdanya, N-260.

Figura 156
Análisis visual de la N-260



Actividades de participación realizadas sobre el paisaje de Ger

	Pref. Visual	Encuesta Paisaje	Otras actividades de participación
13 febrero 2008			10 Pref. visual desde carretera
23 agosto 2008	25	25 escala local	21 mapas cognitivos

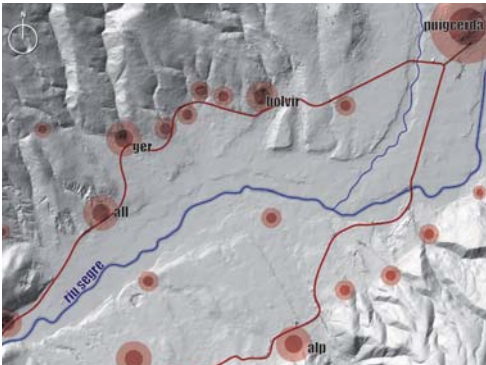
Preferencias visuales con imágenes desde la carretera N-260

MEJOR VALORADAS

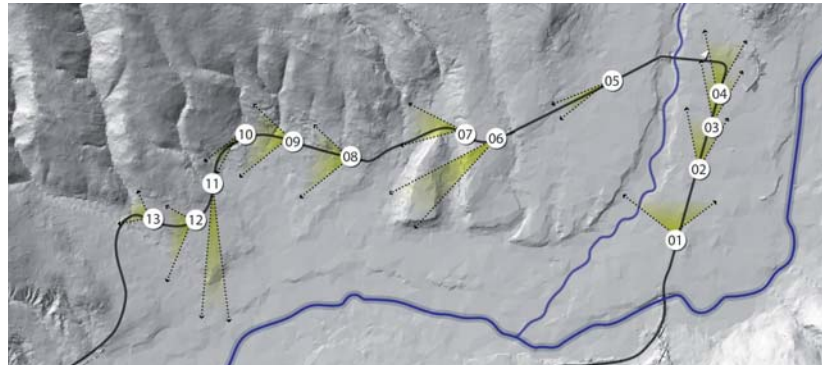


PEOR VALORADAS



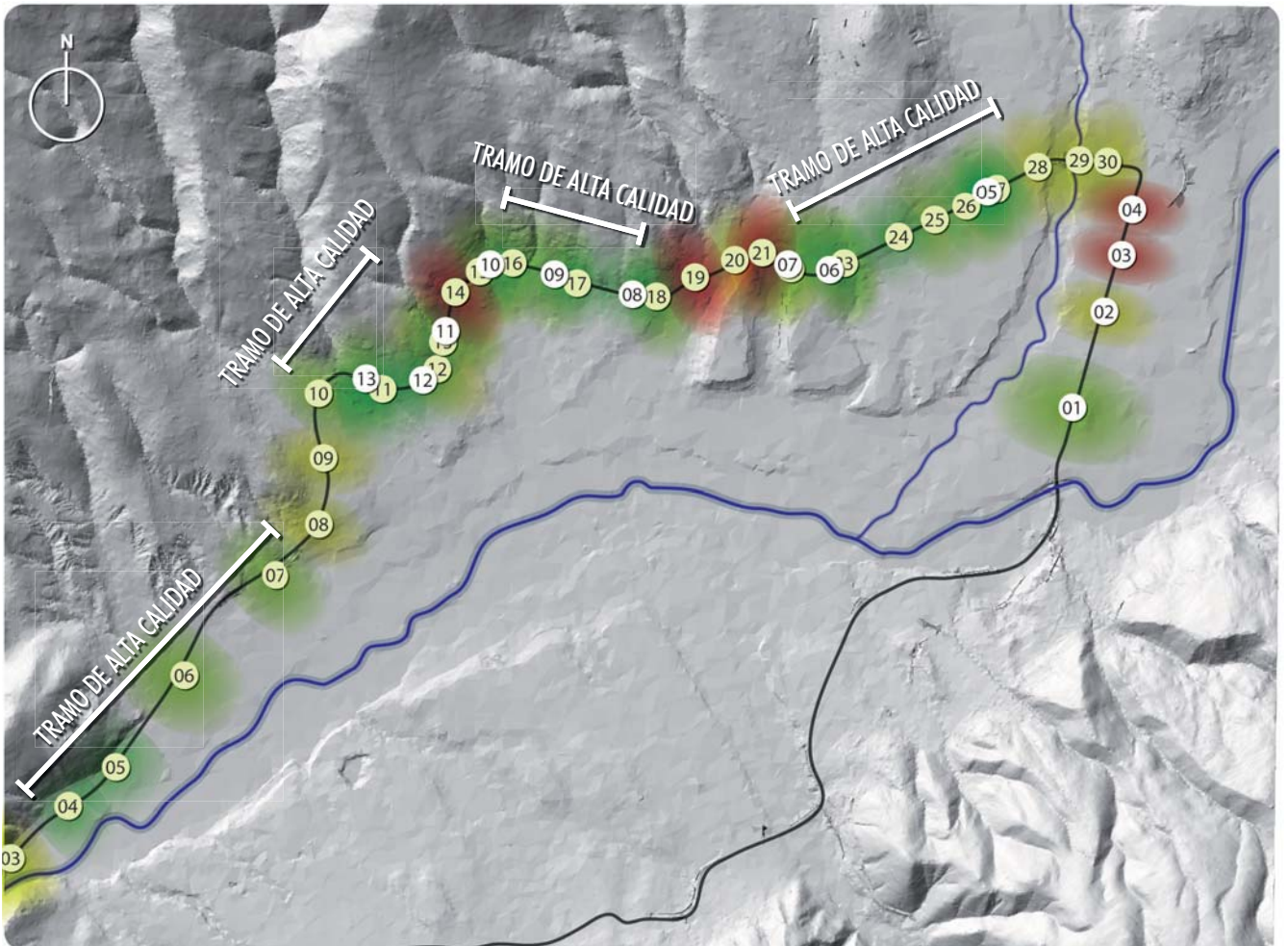


Conectividad del valle a través de la N-260



Amplitud visual de las vistas desde la N-260

Resultados de la preferencia visual de las imágenes desde la N-260



Preferencias visuales





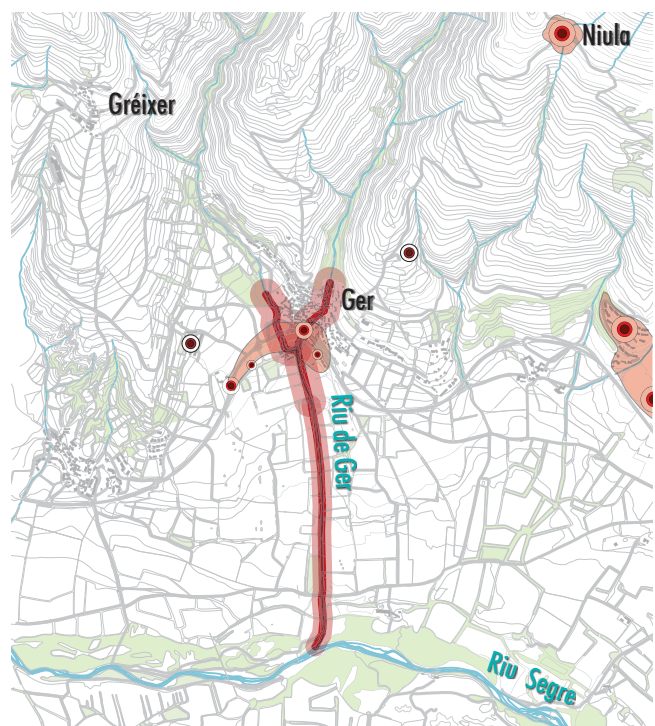
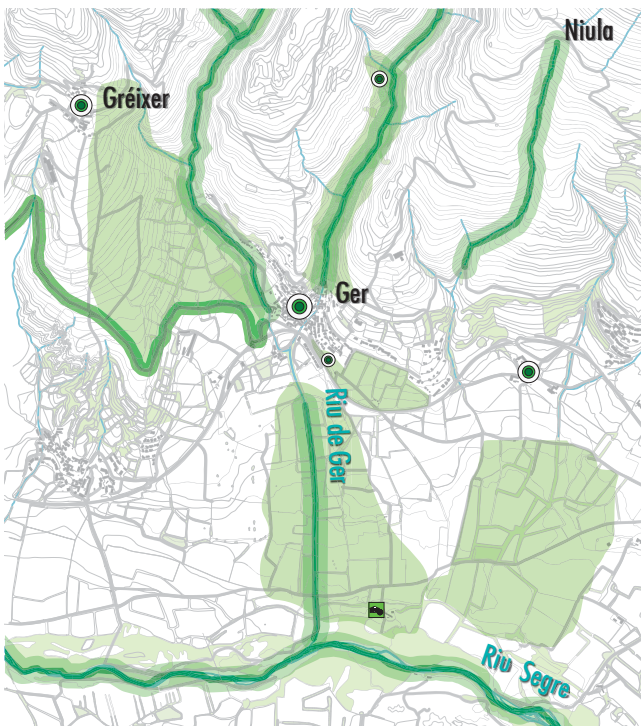
Encuesta de paisaje sobre cartografía

LUGARES MÁS APRECIADOS

Los paisajes más valorados están asociados a los cursos de agua, en especial el Segre y el Riu de Ger. El propio casco urbano de Ger y los prados en el entorno del Molí de Ger y la Serra d'All.

LUGARES MENOS APRECIADOS

Los principales conflictos se detectan en el entorno del casco urbano, entrada al pueblo y paso del riu de Ger. Aguas abajo el riu de Ger percibe como un lugar intransitable. Se señalan impactos puntuales sobre el paisaje de desarrollos urbanos o actuaciones poco integradas.

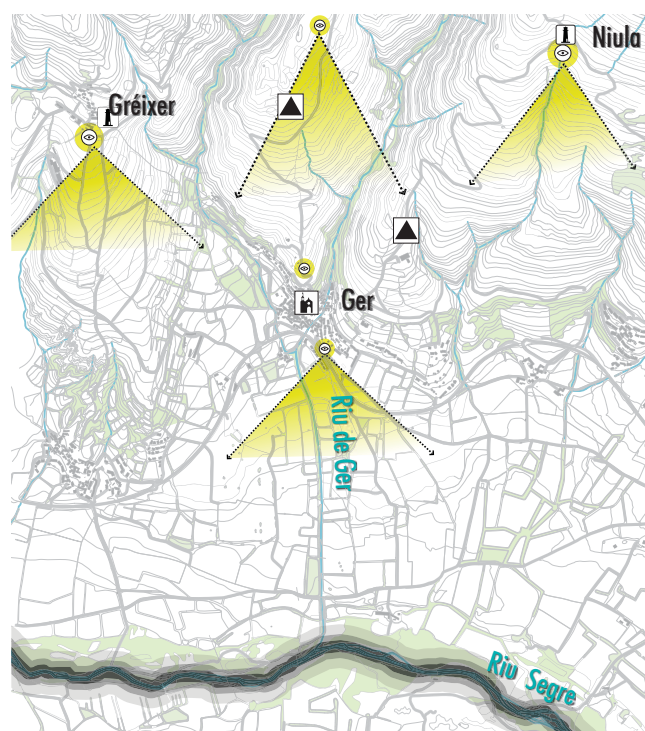
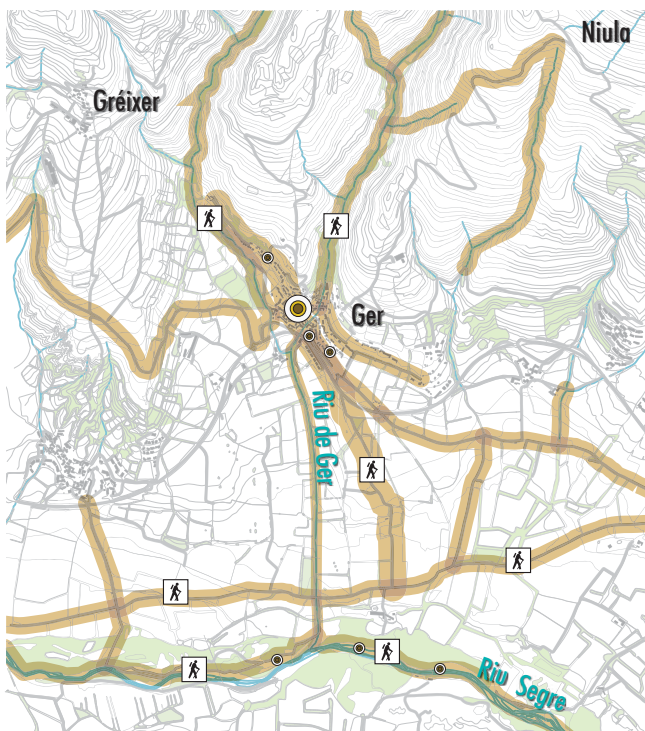


LUGARES MÁS FRECUENTADOS

Se señalan numerosas sendas que ponen en contacto el centro neurálgico de la experiencia del paisaje, Ger, con el resto del territorio. Muchas de ellas ligadas a cursos de agua como el Torrent de les Valls o el de Montmalús, así como otros que atraviesan los prados como el Camí del Molí de Ger. El Segre es señalado como un corredor de primer orden.

PTOS. DE OBSERVACIÓN Y REFERENTES VISUALES

La percepción de este paisaje es unidireccional norte-sur. Prácticamente todos los puntos de observación tienen como denominador común la elevación sobre el valle y el poder obtener vistas panorámicas de él. El campanario de Ger, el Segre, junto con los principales picos del entorno como la Tossa d’Alp, son los referentes visuales del territorio.



D. VISUALIDAD DEL PAISAJE

La visualidad del paisaje del entorno de Ger viene determinado por los siguientes rasgos:

- Alta valoración del paisaje. En general, las personas entrevistadas manifestaron un fuerte apego por el paisaje indiferentemente si fuesen habitantes o residentes eventuales.
- La arquitectura del agua, los ríos, es elemento vertebrador del territorio en torno al cual se organiza la experiencia mental de quienes utilizan el valle. El Segre es la referencia permanente dentro del valle.

Los ambientes principales, identificados en la experiencia de participación por las personas encuestadas, son el pueblo de Ger, la Solana (forestal), la Plana (agrícola) y el riu Segre.

EL PUEBLO.

Ger, mantiene una estructura compacta, que en sus bordes tiende a disgregarse en hábitat disperso en el piedemonte de la Solana. Su centro urbano se comporta como el centro mental de la experiencia siguiendo una pauta tradicional y existe una simetría en el número de referencias en torno a este nodo principal que quedan conectados por sendas que parten de él.

La imagen del campario sobre el casco urbano es un referente claro para la población que habita este lugar y son muy valoradas las vistas que se obtienen sobre el valle de la Cerdanya. La calidad del espacio urbano, su plaza y sus calles centrales, la arquitectura de las edificaciones tradicionales son aspectos destacados como positivos por las personas entrevistadas.

Ahora bien, se detectan una serie de conflictos en el encuentro de los corredores que recorren este territorio y el núcleo urbano. Por un lado, el encuentro con la N-260 es detectado como un cruce conflictivo, que precisa una reorganización o armonización de la infraestructura con el asentamiento urbano. Por otro lado, el riu de Ger al atravesar la población ha quedado constreñido en todo su tramo urbano. Este estrangulamiento a menudo causa problemas con las periódicas crecidas y se han generado una serie de espacios residuales de baja calidad.



Figura 157

LA SOLANA

Sobre este paisaje se identifican los paisajes recónditos más valorados en torno a las líneas de agua que descienden desde lo alto de las montañas, como el Torrent de les Valls o el de Montmalús. Del mismo modo, se señalan las mejores vistas sobre el valle en cotas por encima del casco urbano de Ger.

La Solana, es un paisaje forestal ralo, donde la cubierta vegetal está dominada por pastizales. Su exposición sur, la escasa cubierta vegetal y la altura relativa sobre el valle le confieren una extraordinaria fragilidad visual. De hecho, muchos de los conflictos detectados fuera del núcleo se refieren a actuaciones en este ámbito. Actividades que han sido localizadas en zonas con una elevada exposición visual y que cuentan con una baja integración en el paisaje.

EL RÍO.

El Segre y sus afluentes, como el riu de Ger, contienen paisajes de ribera de un alto valor ecológico y visual. Gran parte de las imágenes de muy alta o alta preferencia visual hacen referencia a estos paisajes umbríos en los que el bosque de ribera chopos, sauces, fresnos y alisos es el protagonista.

El Segre es el elemento sobre el pivota la actividad en el valle y su posición central representa un eje de referencia para quienes circulan en el perímetro de la plana, que es por donde se producen los flujos más importantes.

Este paisaje conforma un corredor que no se constriñe a su cauce, las repetidas avenidas han generado una franja de ribera potente y una primera terraza sobre la que se apostan algunas edificaciones como el Molí de Ger, en el encuentro de la plana y la ribera.

LA PLANA

El paisaje de la plana está dominado por los prados separados por alineaciones de vegetación caducifolia. Un escenario cambiante que presenta cromatismos muy contrastados durante las diferentes estaciones del año.

Estos paisajes, muy valorados por la población, son atravesados por sendas como la del Molí de Ger. El orden y la organización espacial de la Plana que genera el mosaico agrícola es un hecho que genera una alta preferencia visual. Ahora bien, esta preferencia visual disminuye cuando existen actividades con una baja integración en el paisaje.

Figura 158





UNIVERSITAT
POLITÈCNICA
DE VALÈNCIA

4.1 | 6

Xert

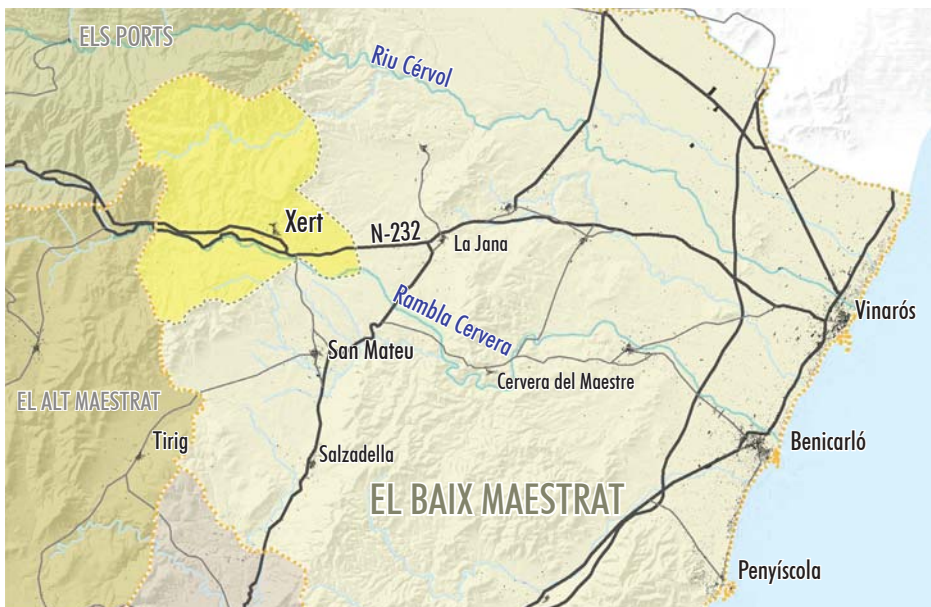
A. CARACTERIZACIÓN DEL PAISAJE

Localización

El Baix Maestrat limita en el noreste de la Comunitat Valenciana con la comarca del Montsià (Cataluña) y con la del Matarraña (Aragón), al este limita con el mar mediterráneo, al sur con la Plana Alta mientras que al oeste limita con el Alt Maestrat y Els Ports. Se trata de una comarca muy heterogénea desde el punto de vista geográfico, demográfico y económico.

Localización de Xert [*Elaboración propia*]

Figura 159



Estructura formal

Relieve

La elevación más importante de la zona de estudio corresponde a la Serra del Turmell. Su morfología del relieve, escarpado y complejo. Esta sierra alcanza los 1276 metros de altitud sobre el nivel del mar y conforma el fondo escénico que cierra el municipio de Xert por el noroeste. Por contraste encontramos el relieve subtabular de las conocidas como "moles" que quedan expuestas visualmente a la llanura litoral donde se encuentran localidades como Canet o La Jana.

En el centro del municipio se produce un valle sinclinal al paso de la Rambla Cervera con dirección oeste-este sobre el que se ubica en posición dominante la población de Xert en el piedemonte de "Les Moles".

Al sur de la Rambla Cervera, surgen nuevas elevaciones con formas subtubulares con pendientes suaves que culminan en el conocido como Molló del Cinc Termes que alcanza una altitud de 800 msnm.

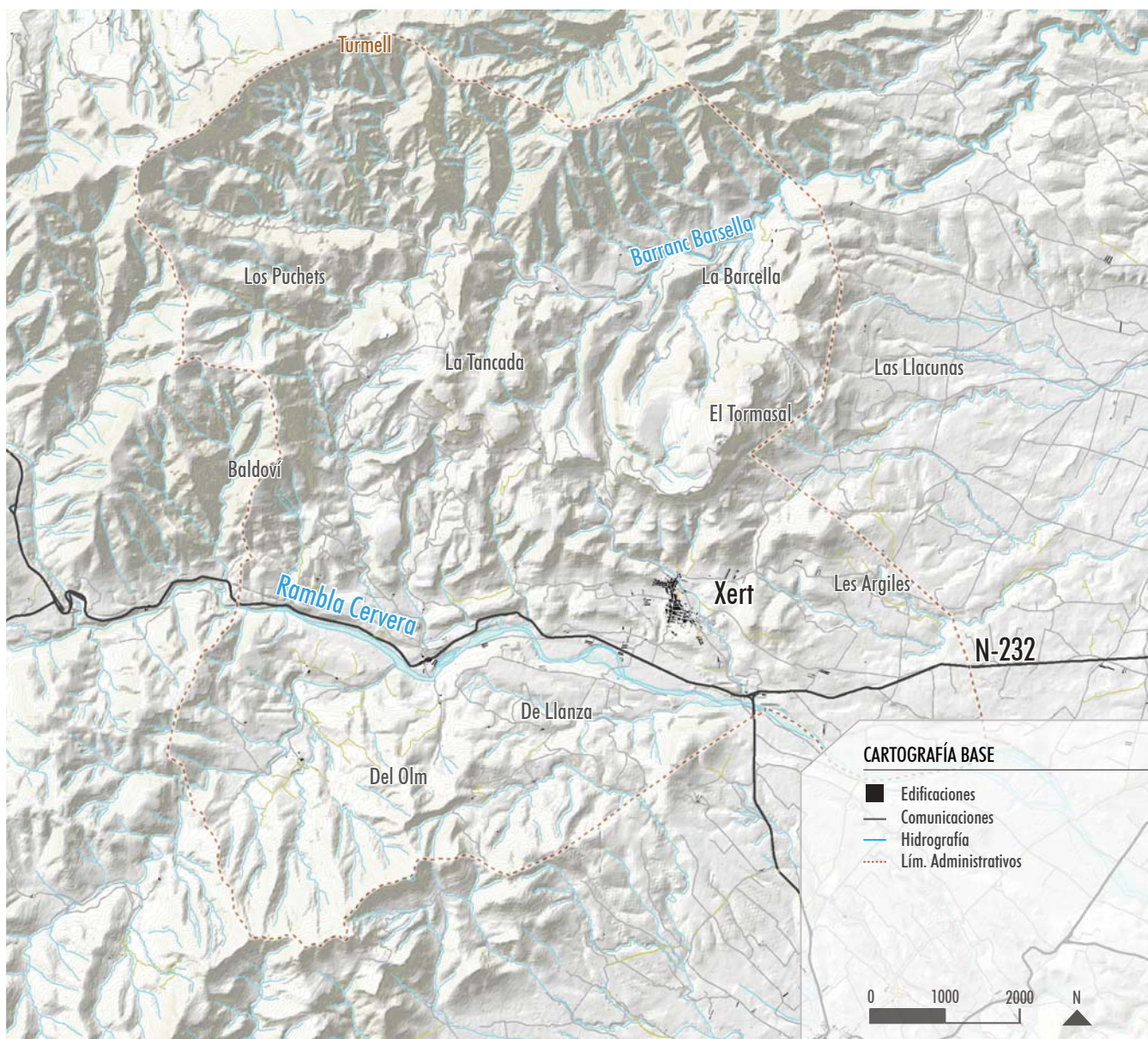


Figura 160

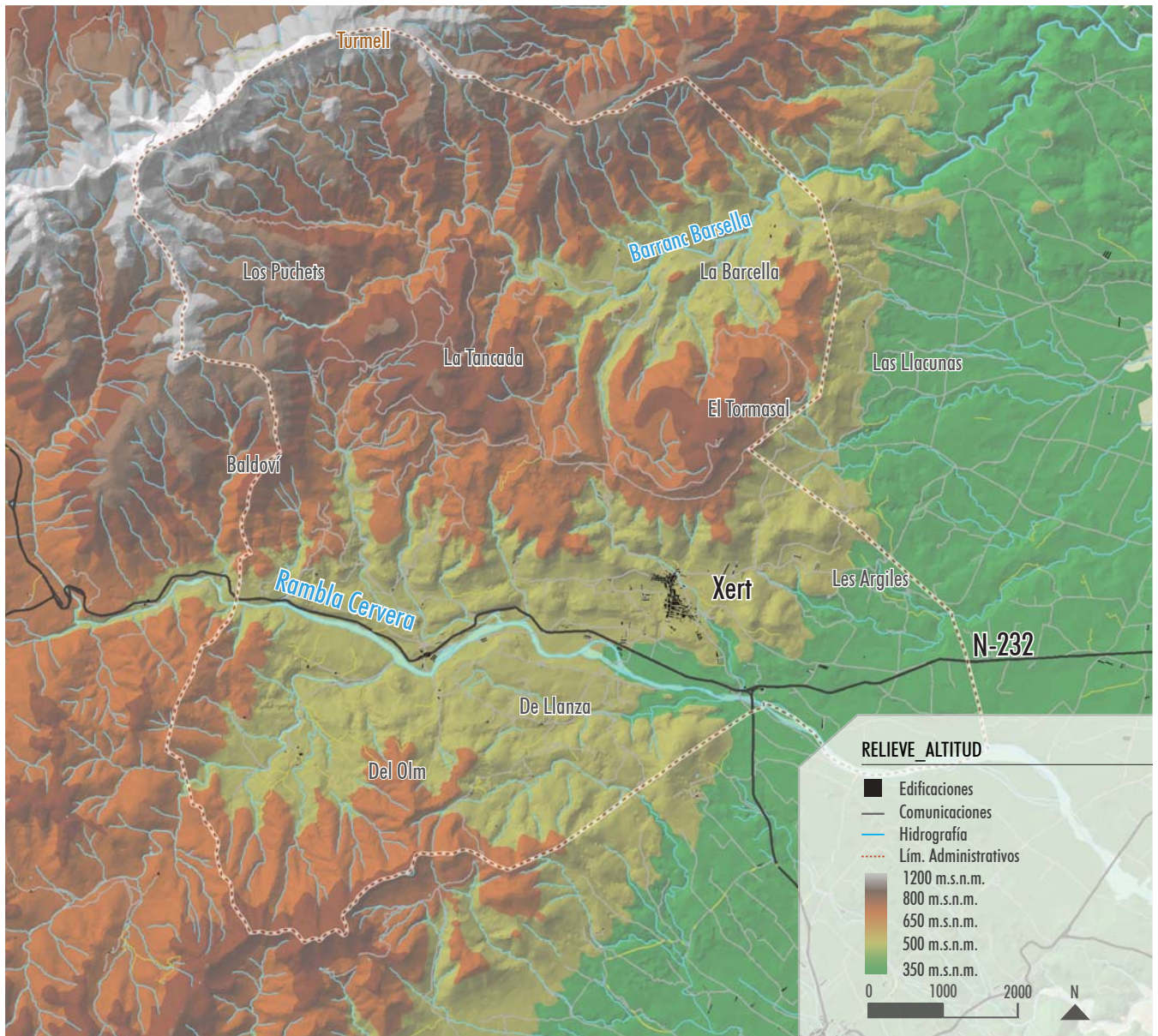
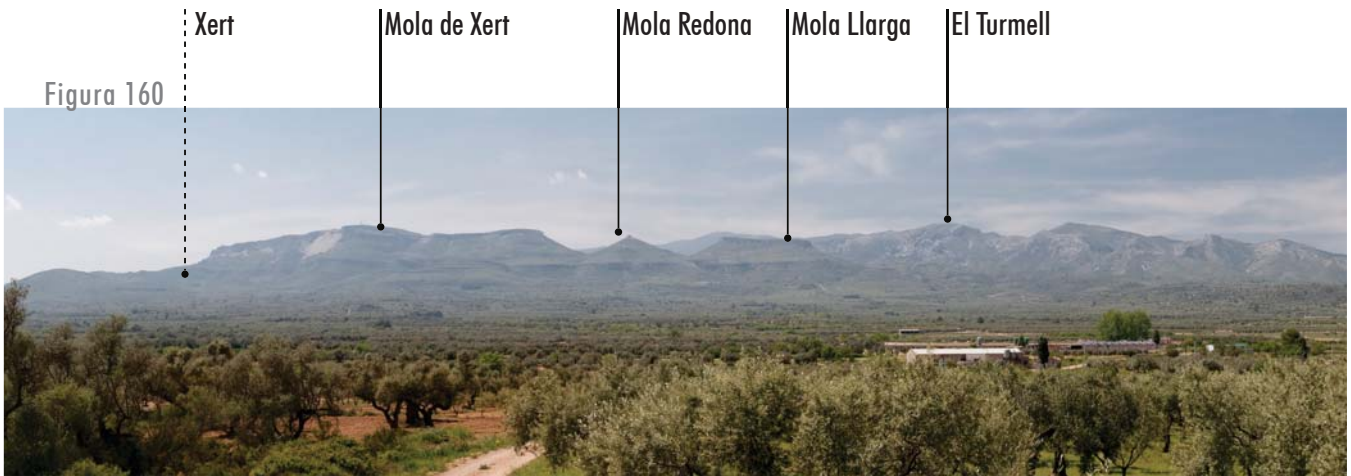
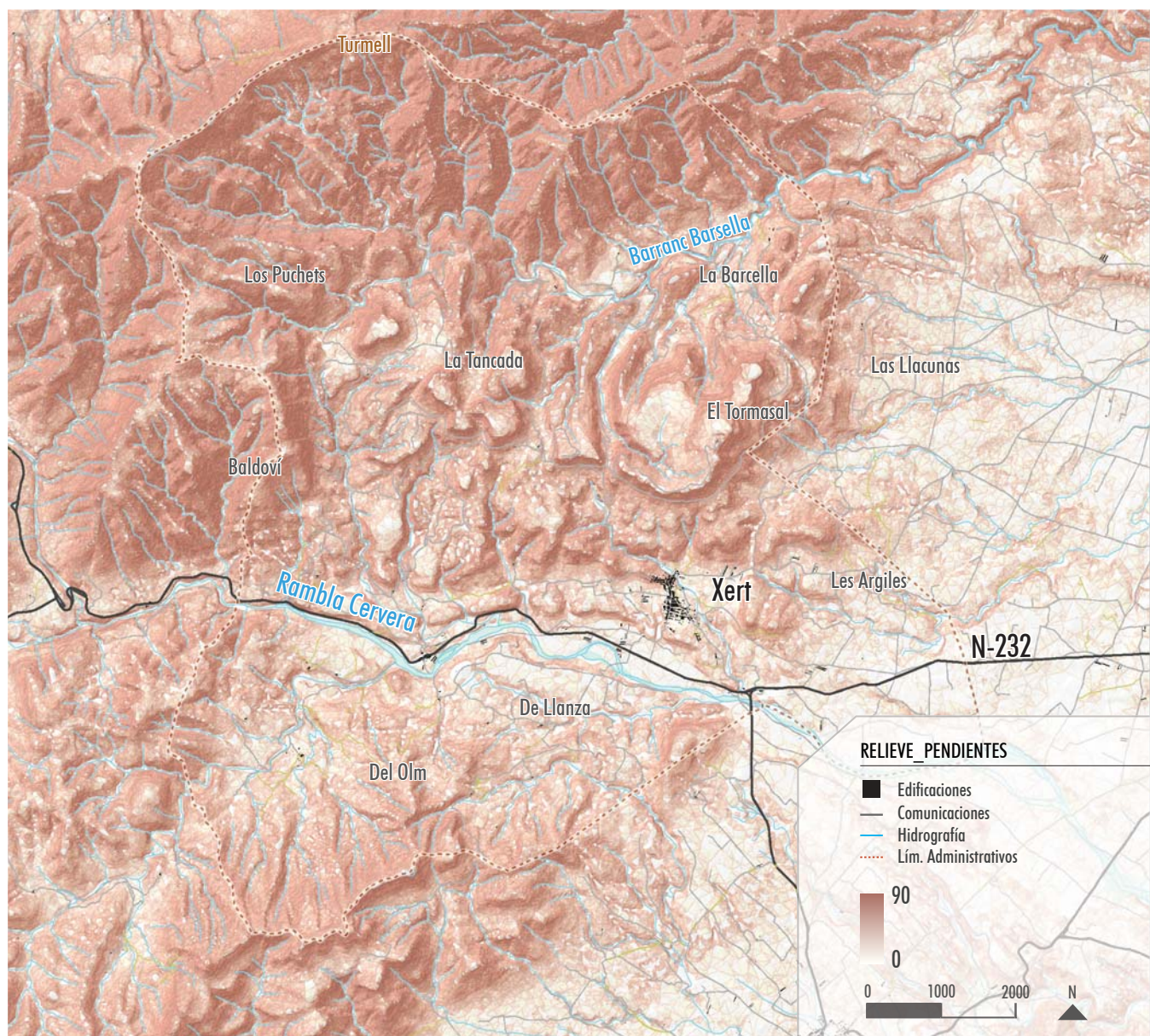


Figura 161

Mola de Xert. Hito visual y referente del paisaje.



Hidrografía

La hidrología superficial de la zona se caracteriza por cauces con régimen no permanente de caudal y que la mayor parte del año tienen un aspecto seco. Destacan la Rambla de Cervera en el centro del municipio y el Barranc del Barcella al norte.

La Rambla de Cervera cruza toda la comarca del Baix Maestrat hasta desembocar en las proximidades de la localidad de Benicarló. A su paso por el municipio de Xert muestra un cauce de fondo plano y amplio en el que destaca el color blanquecino de los materiales de arrastre que contrasta con el cromatismo general del paisaje. En las terrazas aluviales se ha desarrollado una agricultura de secano aprovechando suelos de mayor fertilidad.

La Rambla de Cervera recibe por el norte barrancos tributarios que descienden con pendientes pronunciadas y tienen un recorrido muy corto como el Barranc de la Espanella. Por el sur, con pendientes algo más suaves, descienden barrancos al encuentro de la Rambla de Cervera, como el de Cantinells o el de Bordà.

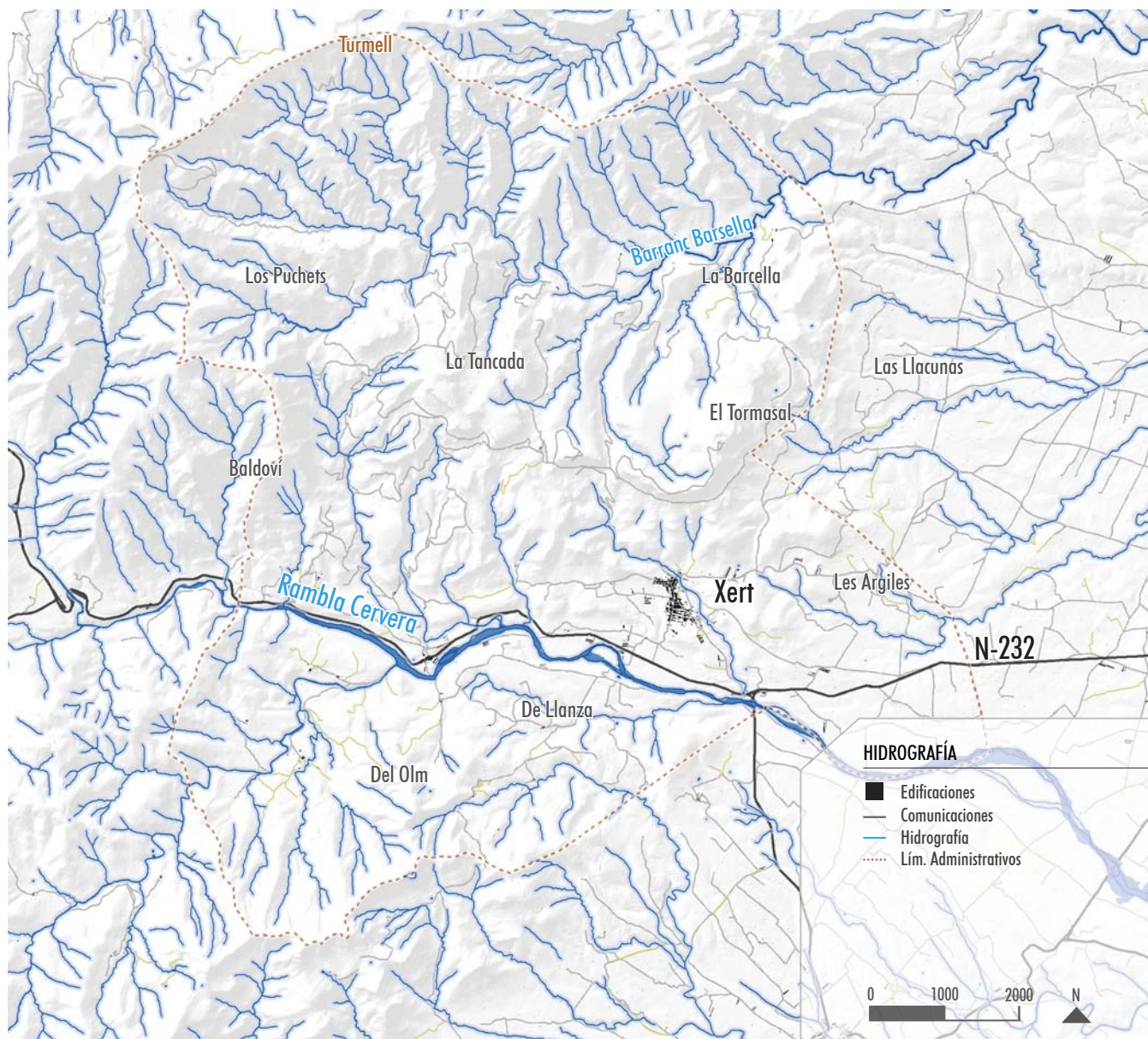
Al norte, a los pies de la Serra del Turmell, discurre el Barranc de la Barcella que sale a la llanura litoral encajado entre "Les Moles", siendo tributario del Río Cervol. De cauce más estrecho y angosto, es nutrido por ramblas de escaso recorrido pero con fuertes pendientes que drenan la Serra del Turmell y "Les Moles" de Xert como el Barranc de Robrera, el de la Cova de la Tea o el dels Fontanals.

Un elemento característico de este territorio es la presencia de surgencias en forma de fuentes que han sido explotadas por el hombre históricamente. La Font de l'Albí, la Font de l'Auvelló o la Font del Molinar son algunos ejemplos.

Figura 162

Rambla de Cervera en las proximidades de Xert.





Cubierta del suelo

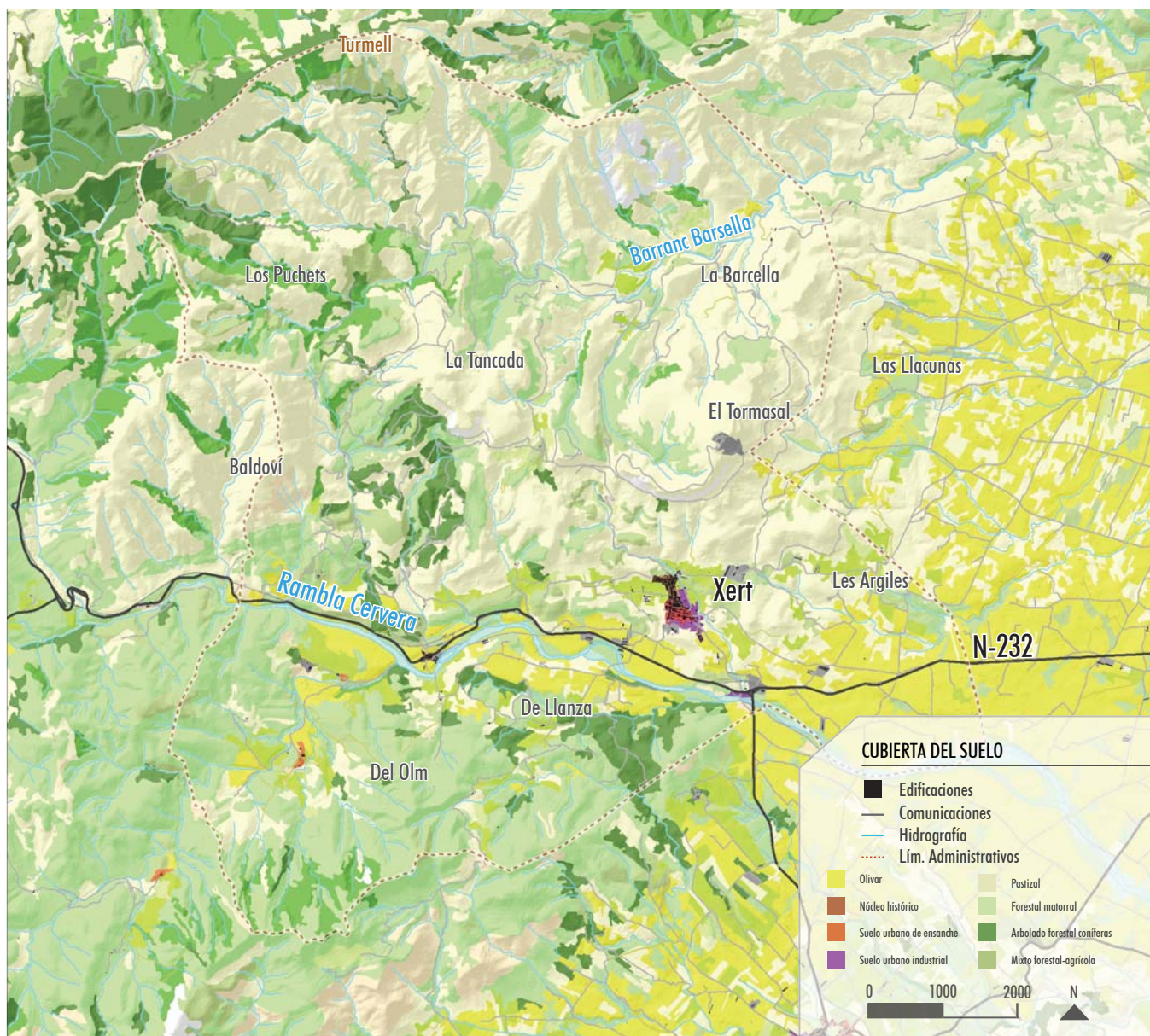
Sistemas de vegetación

La cubierta vegetal original ha sido modificada por el hombre a lo largo de la historia y en este territorio es palpable la ausencia de masas de vegetación que muestren un encinar consolidado. Tan sólo es posible observar esto en zonas recónditas de la Serra del Turmell, sobre todo en la umbría, fuera del término municipal de Xert o en las vaguadas más húmedas y profundas.

La mayor parte de la cubierta forestal se compone de pastizales y matorrales en los primeros estados de sucesión del bosque mediterráneo. La cubierta forestal ha sido explotada para la producción de carbón, por el pastoreo y dañada por sucesivos incendios que ha sufrido este territorio.

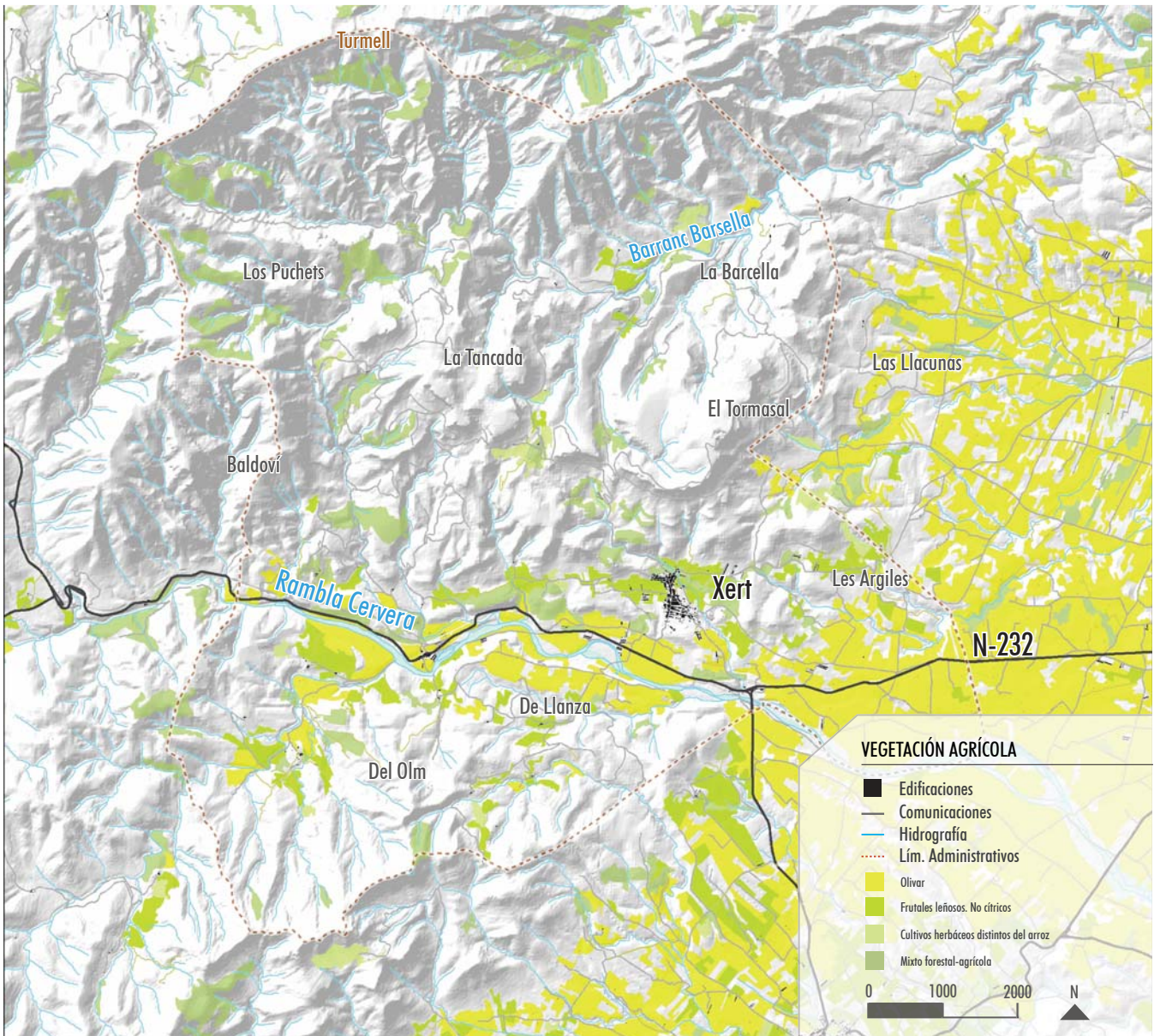
Los cultivos más comunes en la zona son el olivar y el almendro. En menor medida se observa el cultivo de cereales. El olivar es el que ocupa la mayor extensión del término hacia su parte oriental en el que se junta con las grandes extensiones de olivar de Canet lo Roig y la Jana, donde aparecen ejemplares centenarios.

Los cultivos en terrazas agrícolas, en las partes altas de las montañas, han sido abandonadas y hoy en día sólo queda el rastro de los muros de piedra en seco. Las explotaciones agrícolas entorno a los masos de la zona también han sido abandonadas junto a estas edificaciones tradicionales que son el testimonio de un sistema agroforestal prácticamente desaparecido.



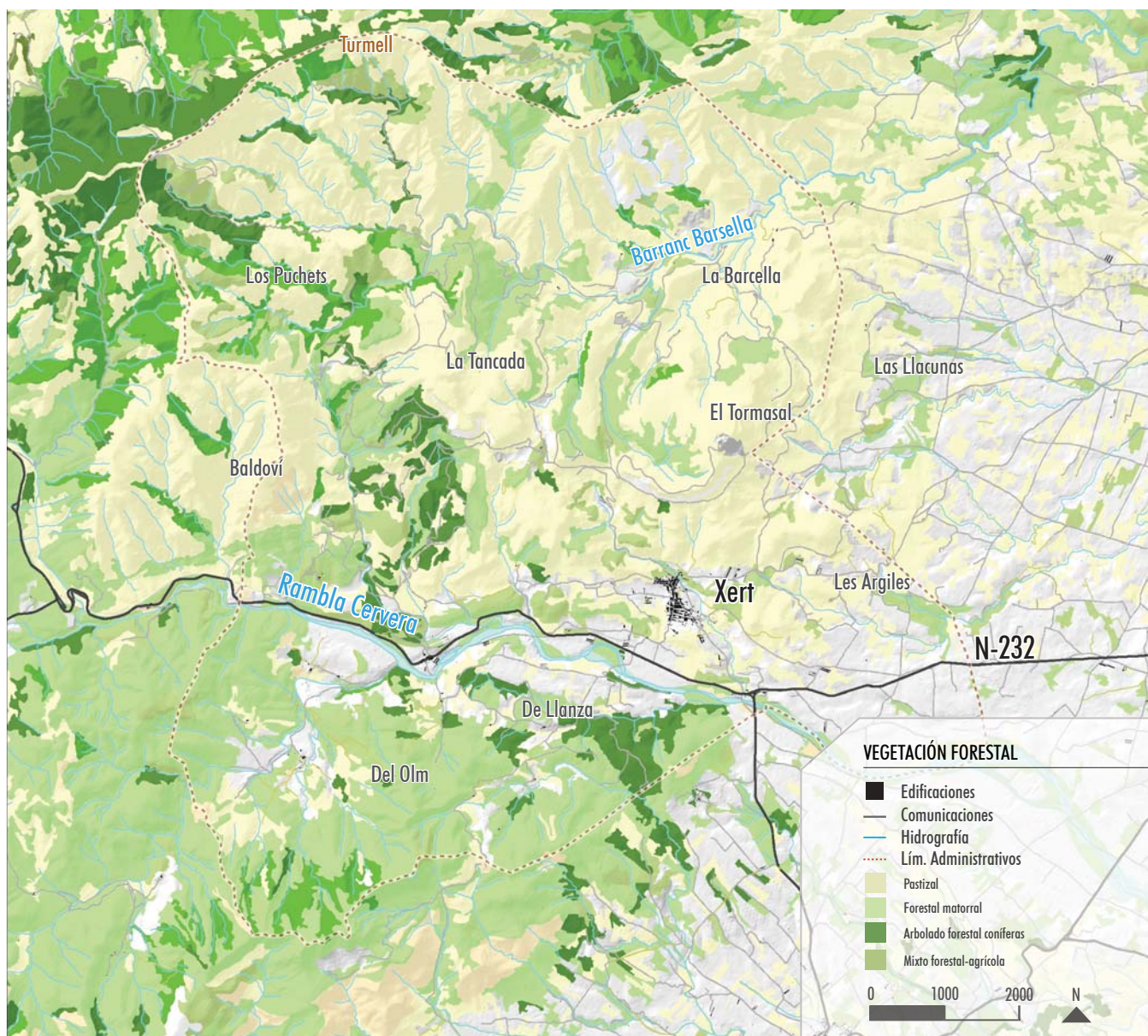


Olivares en las proximidades de Xert.
Figura 163





Cubierta forestal de matorral del entorno de Les Moles.
Figura 164



Implantación humana

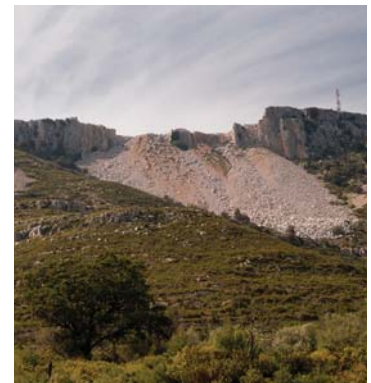
El casco urbano de Xert es un curioso caso de asentamiento binuclear. Mientras en la parte alta encontramos el casco histórico en un espacio de orografía más compleja y pendientes más pronunciadas, con el tiempo, los habitantes de Xert decidieron construir en el llano que quedaba a los pies del antiguo centro, para reproducir el pueblo en un lugar más fácilmente accesible y transitable. De este modo, Xert hoy en día contiene dos áreas diferenciadas en cuanto a su estructura urbana. Junto al ensanche que se produjo con carácter residencial, se localiza hoy en día, una pequeña zona industrial.

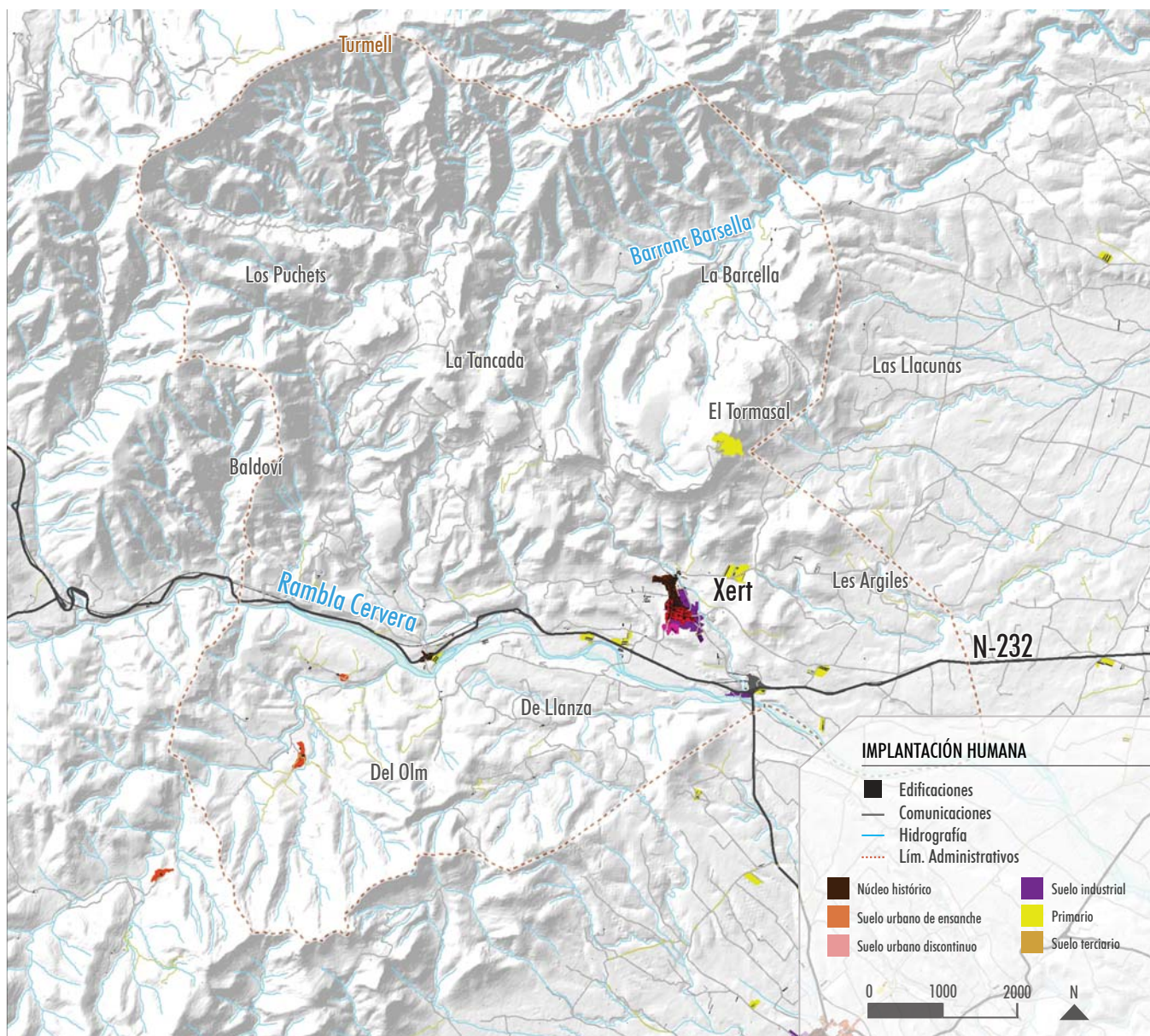
Por contraposición al asentamiento compacto, encontramos en Xert, un hábitat disperso en forma de masos. Éstos han sido en gran parte abandonados, pero siguen teniendo una importancia en la conformación del paisaje y son elementos de alto valor etnográfico y arquitectónico.

La vía de comunicación principal es la N-232 que aprovecha el corredor natural de la Rambla de Cervera para conectar la ciudad de Morella con la llanura litoral y la costa.

Figura 165

Casco urbano de Xert y cantera en el roquedo de la Mola de Xert.





Estructura visual

La estructura visual del paisaje se compone de dos espacios autocontenidos visualmente en torno a los cauces más importantes que drenan este territorio, la Rambla de Barcella al norte y la Rambla de Cervera al Sur.

La unidad visual de la Rambla de Barcella se encuentra más aislada de la llanura litoral por les Moles y la orografía más compleja genera nuevas compartimentaciones en el entorno de la Ermita de Sant Marc.

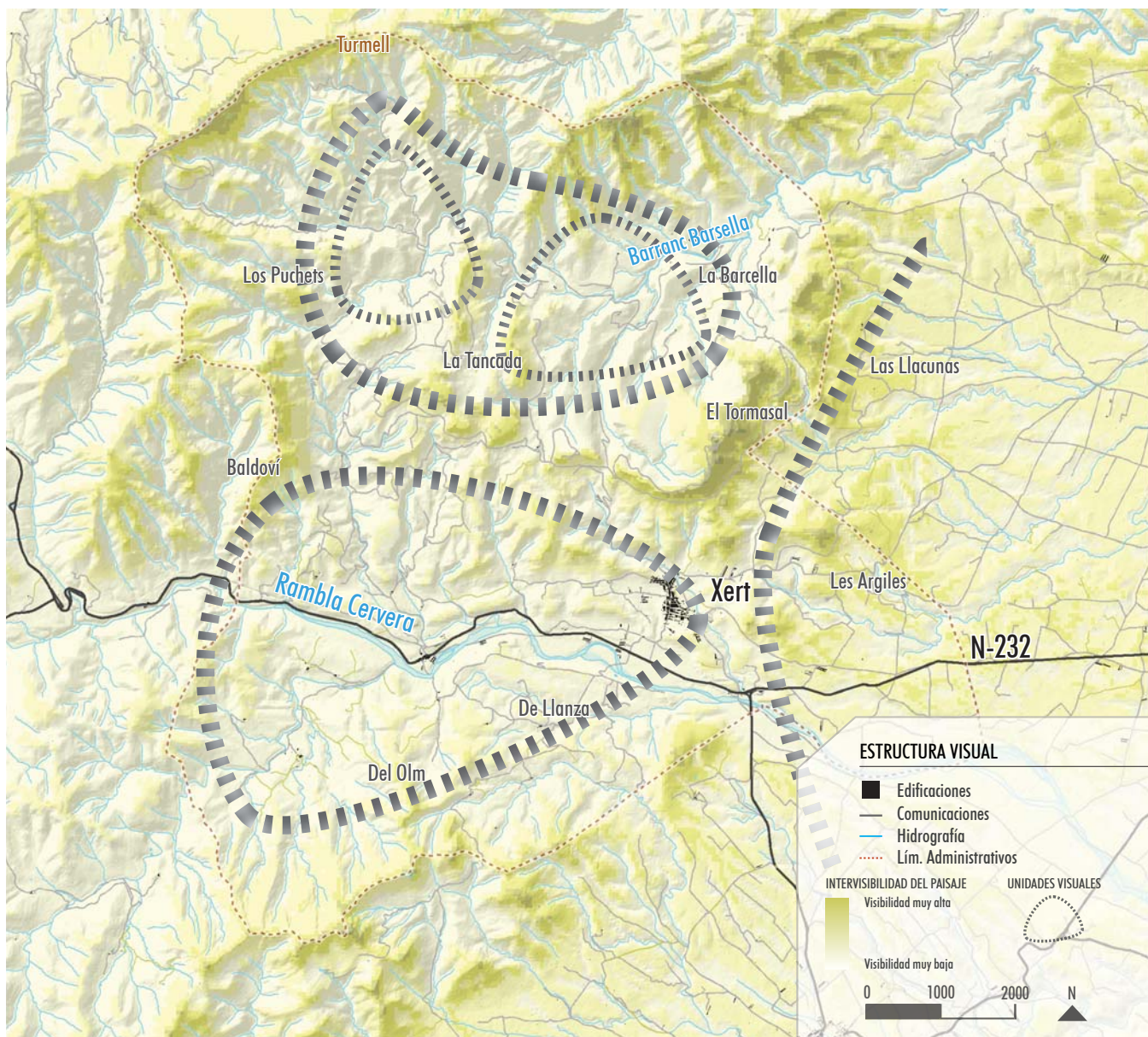
La unidad visual de la Rambla de Cervera tiene un carácter más abierta hacia el llano de Canet Lo Roig y La Jana. Presenta una mayor amplitud y una mayor compacidad. El corredor de la Rambla de Cervera genera un espacio con una gran amplitud visual que es dominado como hito por el casco urbano de Xert.

El conjunto de Moles (Mola de Xert, Mola Redona y Mola Llarga) generan una cornisa montañosa que cierra la llanura litoral. Estas formaciones montañosas son reconocibles desde kilómetros de distancias gracias a su elevada exposición visual.

Figura 166

Vista de del entorno de Xert desde el este.





B. CARACTERIZACIÓN DE LA POBLACIÓN

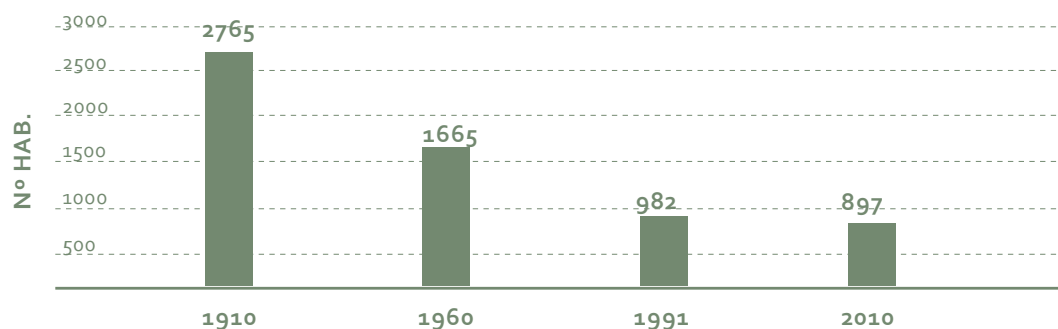
Evolución de la población.

El municipio de Chert a lo largo del siglo pasado ha sufrido una fuerte regresión poblacional siguiendo un patrón parecido al del resto de poblaciones del interior del Baix Maestrat. Sin embargo, se sabe que su población ha estado en constante aumento desde la Edad Media hasta principios del siglo XX, momento en que comenzó a decrecer. José Cavanilles en uno de sus viajes a finales del siglo XVIII por la zona del Maestrazgo comentaba al paso por Xert: "Las muchas casas ó nuevas que se fabrican anuncian el aumento de la villa, que en el dia cuenta ya 232 reunidas y 56 cortijos esparcidos por el término. Doscientos vecinos tenia al principio del siglo, y hoy tiene 350" (CAVANILLES, 1990: 28).

A mediados del siglo XIX, según datos del censo de población del año 1857, la villa de Xert ya contaba con 2.072 habitantes. Este aumento se ha mostrado ininterrumpido hasta la segunda década del siglo XX, momento en que el número de habitantes ha ido decreciendo de forma constante hasta llegar a los 898 habitantes en el año 2010.

Evolución de la población de Xert (Datos INE).

Figura 167



En la última década, la regresión poblacional, se ha visto frenada por la inmigración. Según datos del INE, 151 personas son de procedencia extranjera, en su mayor parte de Europa, lo que implica un 16,8 % de la población total.

Estructura de la población.

La mayor parte de la población se concentra en el núcleo principal de Xert, allí viven 840 personas lo que representa cerca del 95% de la población total del municipio. El resto de la población se encuentra instalada en el núcleo del barrio de Anroig (20 personas) o bien diseminada por todo el término de Xert en los masos (38 personas).

Durante las últimas décadas los habitantes más jóvenes han ido desplazándose hacia áreas más accesibles y con mayores oportunidades de trabajo, de manera que cada vez más el municipio ha contado con menos efectivos en edad de reproducción. El hecho de disponer de menor número de efectivos jóvenes y el mantenimiento de las personas de mayor edad, ha dado lugar a una composición de población envejecida típicas de áreas rurales. Más de un 20% de la población supera los 65 años de edad.

Trabajadores por sector y actividad (diciembre 2007)

Fuente: Ministerio de Empleo y Seguridad Social. Tesorería General de la Seguridad Social.

	afiliados	%
Total	208	100
Agricultura	53	25,5
Industria	48	23,1
Construcción	42	20,2
Servicios	65	31,3

Las actividades agrarias y ganaderas han sufrido un fuerte retroceso a lo largo de las últimas décadas. Así, mientras que en el año 1970 el 70'3% de la población de Xert estaba ocupada en el sector primario, en el año 2007 este sector ocupaba al 25'5% de la población. Siendo el segundo sector económico que más gente ocuparía en el municipio. Estas cifras son elevadas si las comparamos con las de la comarca (10% de población ocupada en la agricultura) y con las del conjunto del País Valenciano (1%).

C. ENSAYOS DE PARTICIPACIÓN PÚBLICA



Experiencias

EXPERIENCIA 3

Fecha: 8, 9 y 10 de julio de 2011

Lugar: Plaza de Xert.

Colaboradores: María Vallés, Gabriel Montalt.

Participantes: Población y turistas de la población de Xert.

Actividades realizadas. Análisis de preferencia visual mediante fotografías y encuestas de paisaje sobre cartografía.

Organismos implicados: Ayuntamiento de Xert.

Actividades de participación realizadas en el municipio de Alacalá de La Selva

	Pref. Visual /	Encuesta Paisaje
8, 9 y 10 de julio de 2011	32	44

Experiencia 25 julio de 2001 en Xert
Figura 168



Preferencias visuales

MUY ALTA

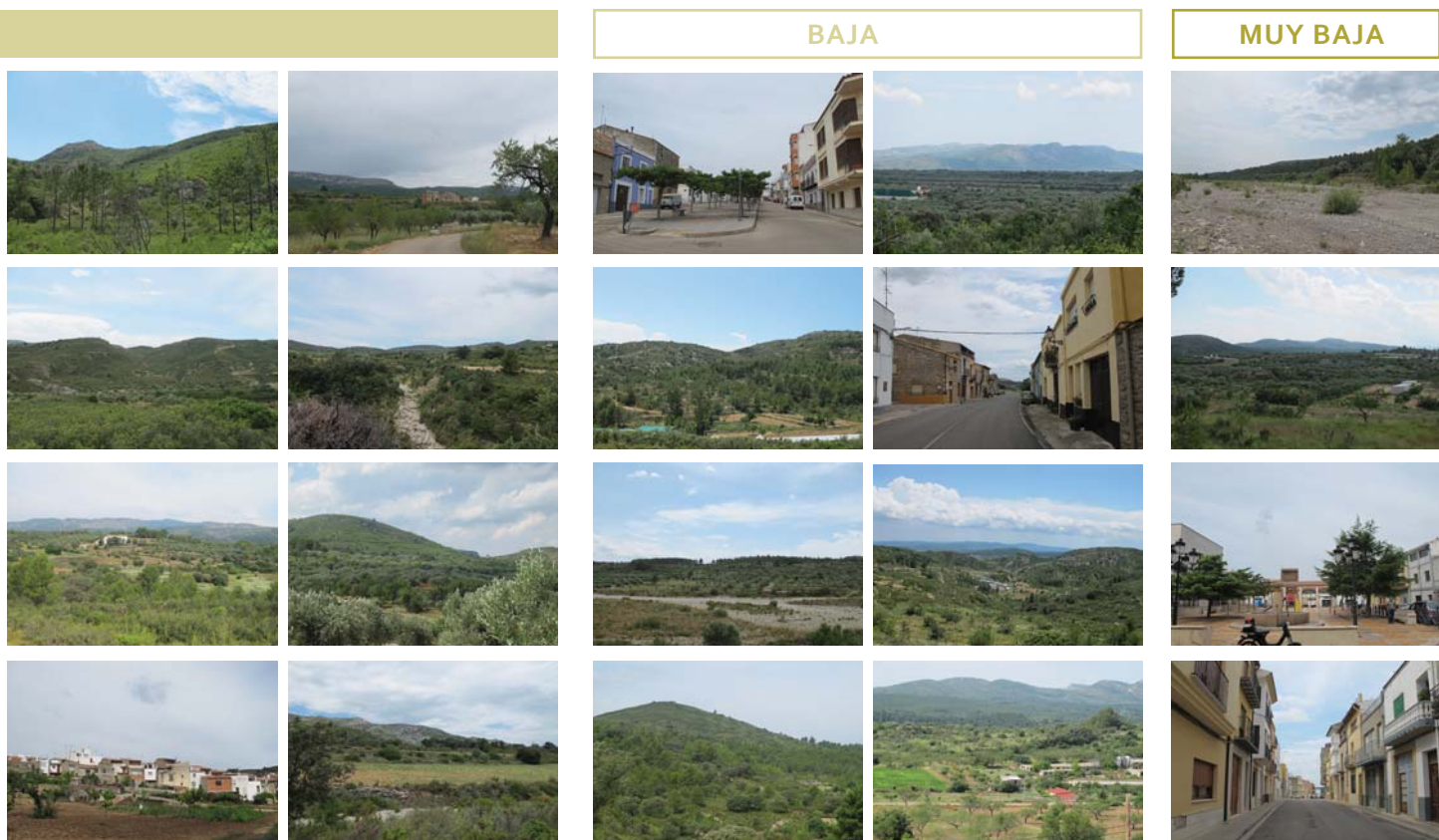


ALTA

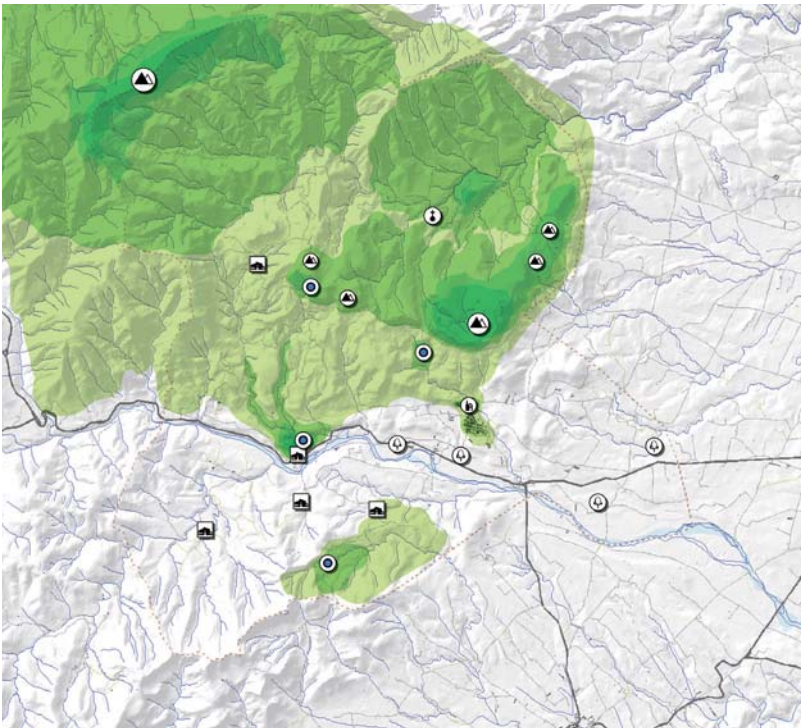


MEDIA

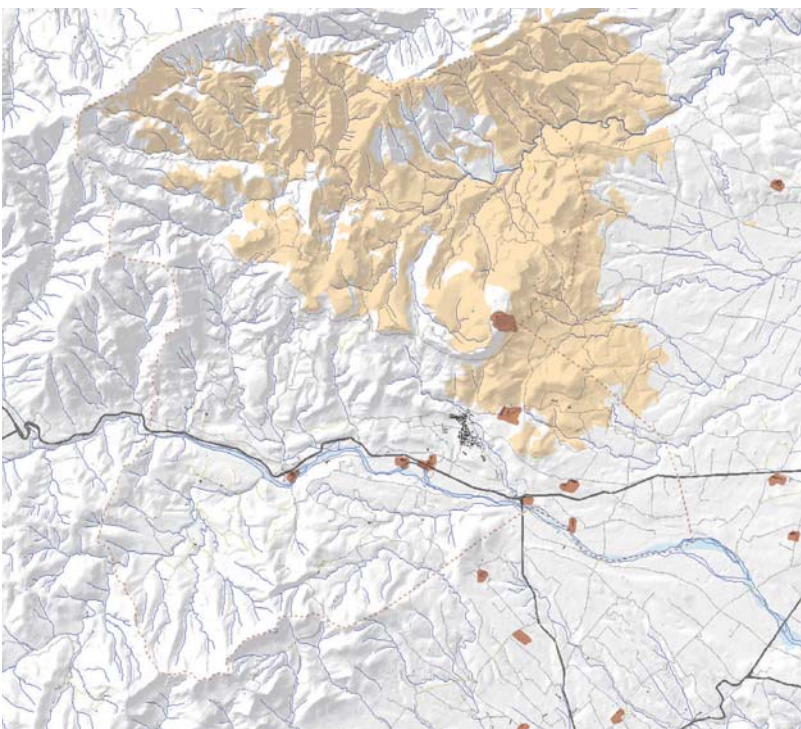




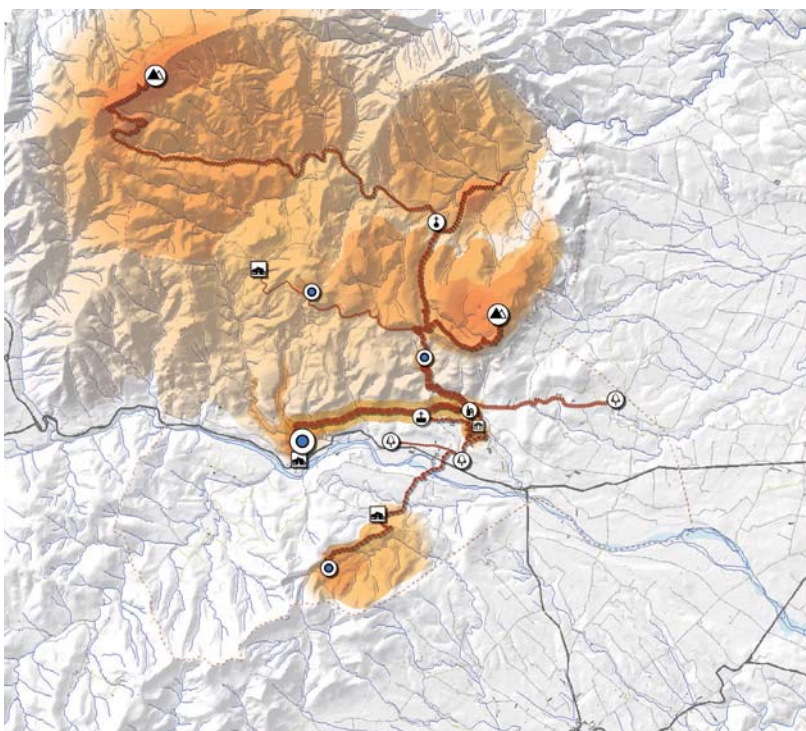
Encuesta de paisaje sobre cartografía

**LUGARES MÁS APRECIADOS**

Los paisajes más valorados se encuentran en el sector noroccidental del término, éstos son el Turmell, Les Moles, en especial la Mola "murà" o Mola de de Xert, el Molinar. El casco antiguo, los olivares o parajes como la Guilona también generan apego entre la población

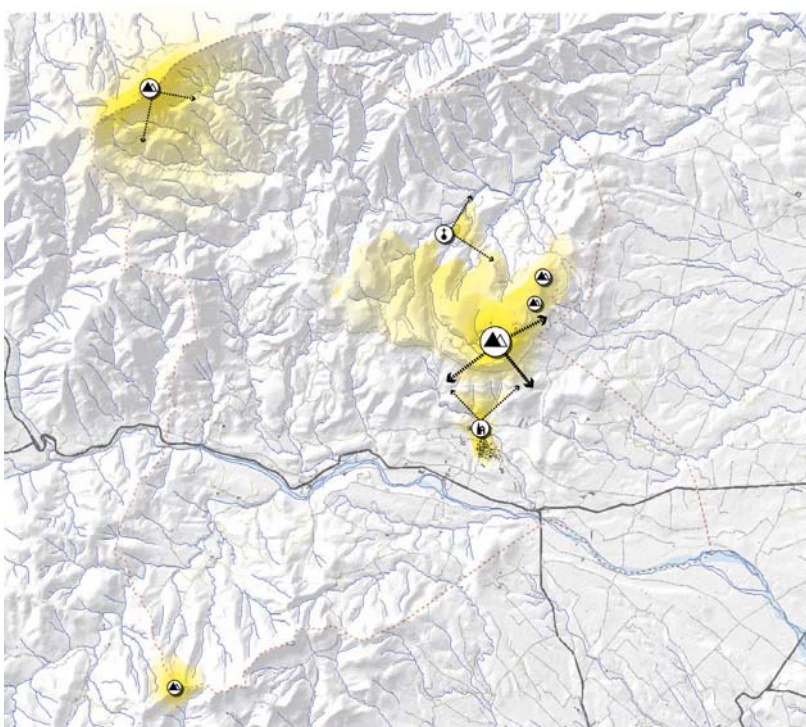
**LUGARES MENOS APRECIADOS**

No se generan consensos destacables en cuanto a conflictos del paisaje, lo cual es signo de una buena valoración del estado actual. Los incendios producidos en 2001 o impactos puntuales como las canteras, o algunas granjas, fueron mencionados como hechos que han generado una cierta degradación del paisaje.



LUGARES MÁS FRECUENTADOS

Los paisajes más frecuentados se distribuyen de manera radial en torno al centro experiencial de este territorio, el núcleo de Xert. Parajes como el Molinar, la Mola, la Ermita de Sant Marc o el Turmell generan un amplio consenso en cuanto a lugares transitados de manera habitual por la población.



PTOS. DE OBSERVACIÓN Y REFERENTES VISUALES

La Mola es el referente visual con un amplio consenso, en torno a un 75% de las personas entrevistadas así lo señalaban. Otros referentes importantes son el Turmell y el campanio del casco antiguo de Xert. Desde estos espacios y hacia éstos, se producen las vistas que con mayor frecuencia fueron señaladas.

D. VISUALIDAD DEL PAISAJE

La visualidad del paisaje de Xert presenta los siguientes rasgos principales:

- Se detecta una amplia valoración del paisaje. Frases como "m'agrà tot de Xert, per açò estic ací" son ejemplo de un fuerte apego por el territorio.
- No se explicitan importantes conflictos por las personas entrevistadas.
- La experiencia global del territorio se desplaza hacia el cuadrante noroccidental (Turmell-Molinar-Moles) en contacto a través de sendas con el centro vivencial, Xert. Esto deja importantes "vacíos perceptivos" y de este modo, paisajes muy valiosos como los olivares milenarios son mencionados con muy baja frecuencia.

Los ambientes principales de este territorio, son las montañas, el pueblo, la rambla y los olivares.

LAS MONTAÑAS

Este ambiente es el que concentra el mayor número de referencias. El Turmell, Les Moles y las elevaciones al sur de la Rambla Cervera son las tres zonas en las que se puede dividir este ambiente. A caballo entre diferentes ambientes, en el piedemonte de "les moles", junto al riu Sec se encuentra uno de los referentes principales el Molinar.

Les Moles es el paisaje referencia del territorio. Sus cresteros verticales (de ahí el nombre que recibe en la zona Mola murà, de muro) destacan en el horizonte del llano de la Jana y Canet hasta muchos kilómetros de distancia.

Esta montaña de cumbre plana es un paisaje muy apreciado por la población, junto con otras muelas como la Mola Redona, Mola Llarga o la Tancada. Estas formaciones montañosas generan unos paisajes muy atractivos para población y visitantes.

El alzado de la Mola con el perfil del casco urbano en primer plano es una de las vistas más apreciadas por la población. La Mola de Xert es un observatorio de primer orden para la población.

Su condición de alta exposición visual provoca que los impactos que a las que se ha visto sometida como las canteras sean indicados como algunas de los impactos que ha sufrido el paisaje del entorno de Xert.

Otra formación montañosa que genera un alto apego es el Turmell. Su cresta, que supera los 1200 msnm de altura conforma el fondo escénico para muchas partes de la zona de estudio. Un punto de observación y referente visual muy importante. La senda que arriba a su cumbre desde la Ermita de Sant Marc es la que más se aleja del casco urbano.

A los pies del Turmell encontramos un paisaje antrópico de alto valor patrimonial cuyo centro es la Ermita de Sant Marc. La senda que une este hito con Xert es una de las sendas más transitadas, no obstante existe una romería anual que la recorre. Esta atalaya es un punto de observación privilegiado sobre los paisajes en estado de abandono de los masos de la Barcella, un paraje muy valorado por la población local.

Al sur de la Rambla Cervera se elevan unas formaciones que alcanzan su mayor altitud en el único referente visual situado en esta zona, el Molló de Cinc Termes. En este paisaje destacan masos como el de Llanza, el del Olm o el de la Creu o rincones como la Fuente Gilona. Una zona que no tiene el mismo peso en la visualidad del territorio en comparación con los paisajes del norte.

En un espacio de encuentro entre diferentes ambientes se encuentra un paraje con carácter propio y muy ligado a las señas de identidad de la población local, el Molinar. Un profundo barranco crea un espacio muy visitado por la población en las proximidades de la Rambla Cervera, donde existe la fuente del Molinar.

Este paisaje genera un alto apego y es el espacio que genera un mayor consenso, cuando las personas entrevistadas señalan los espacios más frecuentados. El camino desde Xert, pasando por el cementerio, es la senda más transitada, señalada por más de un 75% de las personas encuestadas.

Estos paisajes agroforestales se encuentran ante un proceso de renaturalización tras un progresivo abandono de masos y explotaciones agrícolas. No obstante, algunas personas entrevistadas recalcan este proceso como un conflicto paisajístico. La masa forestal ha sufrido importantes impactos como el incendio que sucedió en 2001 y que todavía reside en la memoria de la población local.

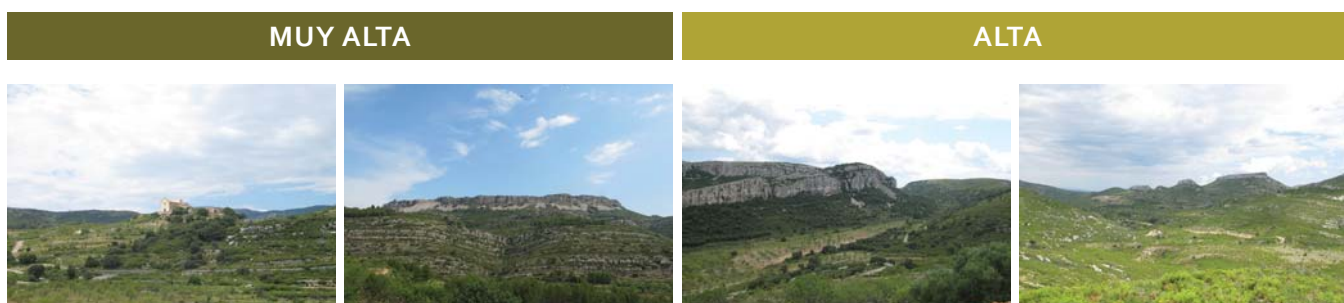


Figura 169

EL PUEBLO DE XERT

Xert tiene una estructura binuclear, y esto es algo muy palpable en las percepciones de la población hacia estas dos áreas urbanas. Mientras el “casc antic” es el paisaje pintoresco, la parte nueva es el paisaje funcional.

Las mejores vistas, los espacios urbanos más valorados y el hecho de conformar un hito visual en el territorio son cualidades de la visualidad que las personas entrevistadas otorgan a la “part de dalt”. Los escenarios urbanos que genera son valorados como de alta preferencia visual.

Sin embargo, la parte nueva no provoca la misma reacción. Si bien es el paisaje cotidiano por excelencia, cuyo espacio nuclear es la plaza del Ayuntamiento, las imágenes de las calles de esta zona son ubicadas en las posiciones más bajas de las encuestas de preferencia visual.

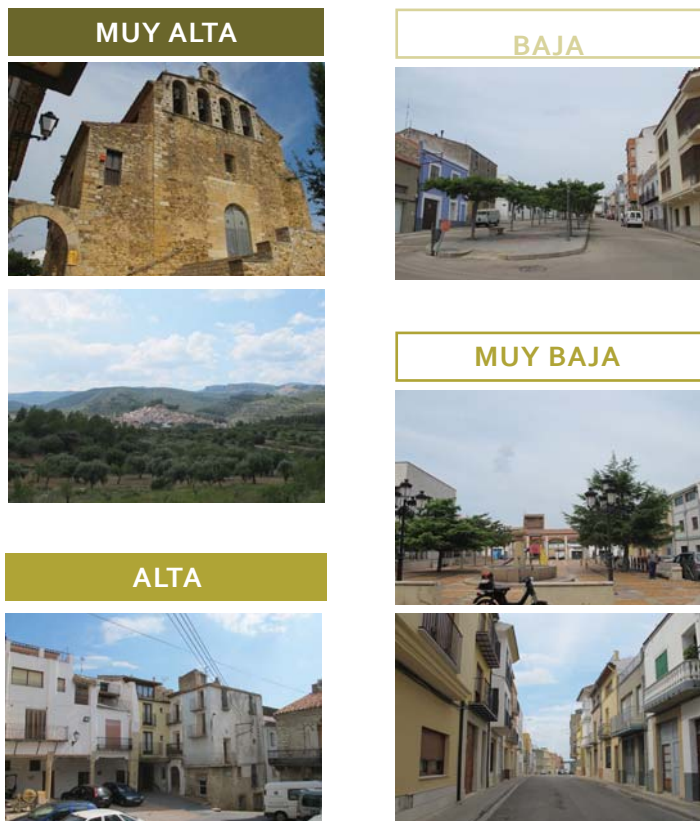


Figura 170

LA RAMBLA O RIU SEC

La rambla de Cervera es el paisaje “invisible”, cuya presencia física es un referente en la referenciación del resto de elementos que estructuran la visualidad del paisaje. “al cruzar la rambla”, “al otro lado de..”, “junto al riu sec..” son expresiones habituales para ubicar las referencias en el territorio.

Sin embargo no es un paisaje que genere un especial apego, ni es un lugar que sea visitado, ni transitado. A pesar de ello el Riu Sec es un corredor de relevancia regional que pone en contacto las sierras del interior de Castellón con el litoral. En sus terrazas aluviales se asientan paisajes agrícolas ancestrales.

Su imagen árida es considerada como de baja preferencia visual. Algunos signos de su “olvido” como paisaje son la aparición de vertidos que generan un impacto reconocido por algunas personas entrevistadas.



Figura 171

LES OLIVERES

Paisaje cultural de valor histórico, los oliveres en torno a la Rambla Cervera o en el piedemonte de Les Moles es un paisaje por descubrir. Referenciado en muy pocas ocasiones, la valoración social lo obvia a favor de los paisajes forestales del Turmell o Les Moles.

La imagen de ejemplares centenarios es una imagen muy apreciada en las encuestas de preferencia visual. Este paisaje comienza a emerger en el imaginario colectivo a través de proyectos como las rutas etnográficas de les “oliveres milenàries”. Sendas como el Camí de Canet son apreciados por recorrer los paisajes de bancales de piedra en seco con olivos singulares.



Figura 172



UNIVERSITAT
POLITÈCNICA
DE VALÈNCIA

4.1 | 7

Benimantell

4.1.7. BENIMANTELL

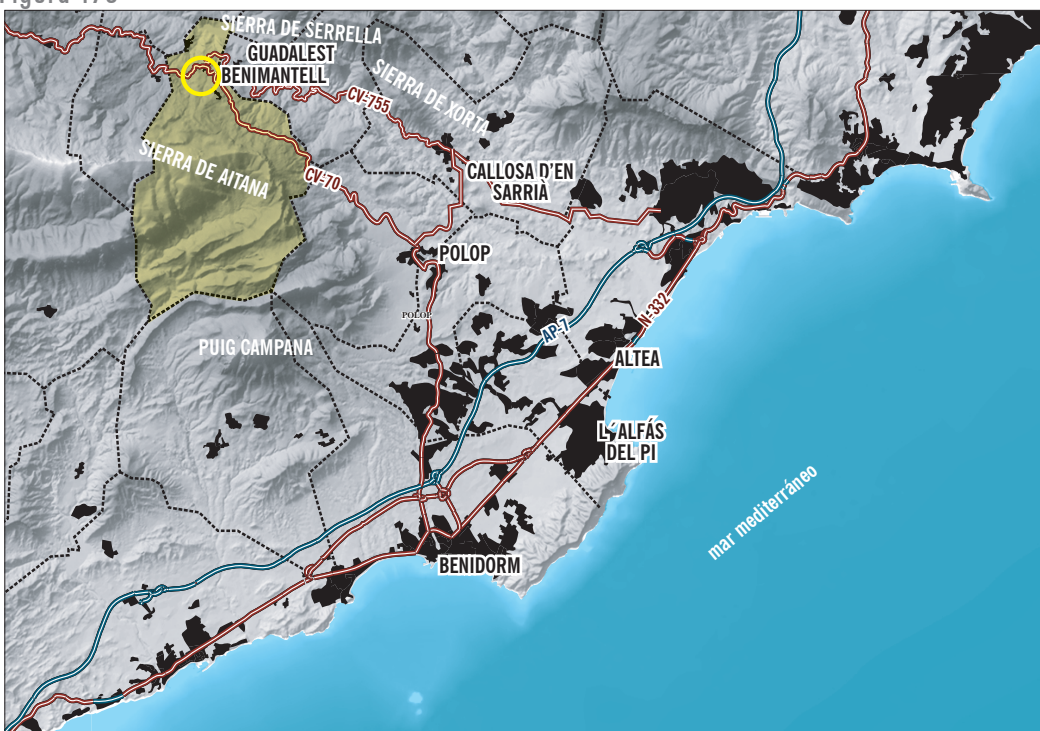
A. CARACTERIZACIÓN DEL PAISAJE

Localización

En los ambientes agrestes del norte de Alicante, donde las últimas estribaciones del sistema Bético se entregan al mar Mediterráneo, se encuentra la Vall de Guadalest, un valle profundo que queda encajado entre Serra Serrella y Xortà al norte y Serra Aitana al sur, enlazándose por el interior en el "Port d'Ares" y dejando hacia levante una "ventana al mar" entre el Ponoig y Serra Bérnia. De la conjunción de varios barrancos receptores del drenaje de la Aitana y la Serrella, nace el riu Guadalest, quien da nombre al valle, puesto que Vall de Guadalest significa valle del río Lasta, topónimo compuesto de origen premusulmán y que posteriormente fue arabizado, Wadi Last (Bosch Vila, 1963).

Los frentes de sierra que cierran el perímetro del valle por el interior, llegan a superar los 1500 metros de altitud sobre el nivel del mar en el caso de Aitana, mientras que el embalse de Guadalest se sitúa en torno a los 350 metros, lo cual nos da una idea de la verticalidad de este paisaje. Por otra parte, el valle presenta una asimetría muy marcada respecto al eje que forma el cauce del riu Guadalest, entre la solana de la Xortà, con pendientes muy fuertes, y la umbría de Aitana que, con excepción de los roquedos en sus partes más altas, desciende de una manera más suave.

Figura 173



Las sociedades que han habitado este territorio abrupto, lleno de fuertes desniveles, se han adaptado a la orografía y han transformado completamente la base de este cuenco geográfico, creando un paisaje agrícola de terrazas en graderío jalonado por asentamientos de población compactos como Guadalest, Benimantell, Beniardà y Benifató.

Estos paisajes culturales se funden con los paisajes naturales de alto valor ecológico de las sierras, donde encontramos enclaves con una excepcional biodiversidad, recogidos en la Red Natura 2000, de cuyo interior manan numerosas fuentes que han sido aprovechadas históricamente por el hombre.

El valle mantiene muy viva la memoria del poblamiento morisco, siendo una de las zonas con mayor densidad de topónimos árabes de la península, según asegura Bosch Vila. Esta huella histórica, puede ser debida a que la población descendiente de los musulmanes sometidos por Jaime I y su cultura, fueron predominantes en este territorio hasta 1609, año de su expulsión (Pla Alberola, 1983).

En el centro del valle se encuentra el término municipal de Benimantell que se extiende por el norte hasta la cresta de Xortà en la Penya Alta, donde limita con el término de Castell de Castells. Por el sur, rebasa la Penya Mulero, abarcando zonas de la solana de Aitana como el Barranc dels Arcs, lindando con los términos de Polop, Finestrat y Sella. En el interior del valle los términos de Beniardà, Benifató y Guadalest rodean al de Benimantell.



Estructura formal

Relieve

Las montañas de Aitana y Serrella son los relieves más elevados de la provincia de Alicante (Aitana, 1.558 metros), la sierra de Serrella (1.351m), la más septentrional, se labra en un anticlinal, culminando en las calizas eocenas estructuradas en potentes bancos, su prolongación oriental es la sierra de la Xortà (1.218 m.), que cierra el valle de Guadalest entre el embalse del mismo nombre y Callosa d'en Sarriá. La sierra de Aitana queda separada de la anterior por la fosa del Guadalest.

El modelado de la vertiente se caracteriza en la parte superior por la existencia de roquedos culminantes en cuyos pies se sitúan las pedreras que se han generado a partir de ellas en épocas más frías, y por los coluviones pedregosos que envuelven las rocas hacia las áreas más bajas en las que los ríos se encajan formando hoces. Las fuentes y los modelados kársticos, completan la relación de las formas más frecuentes.

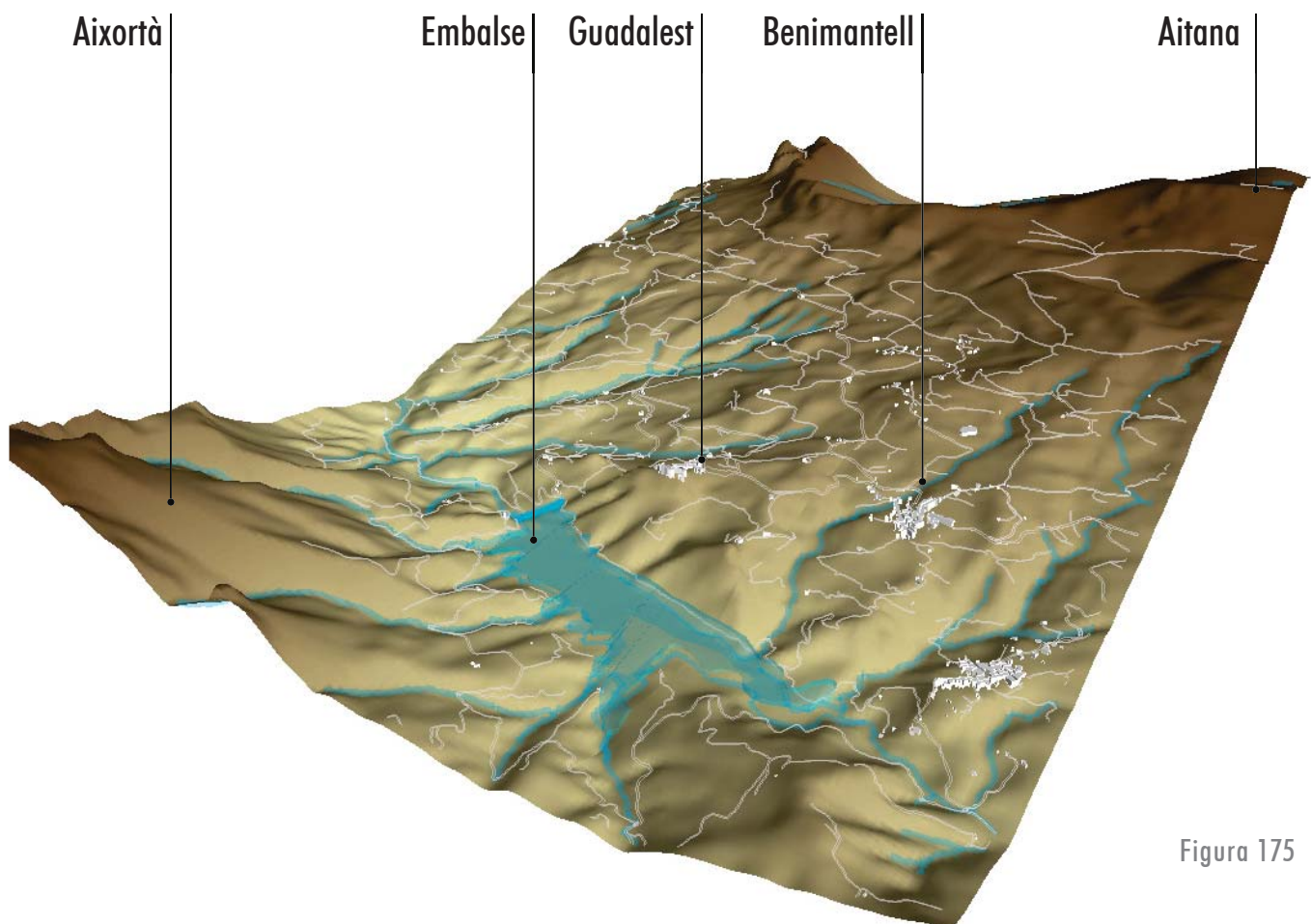
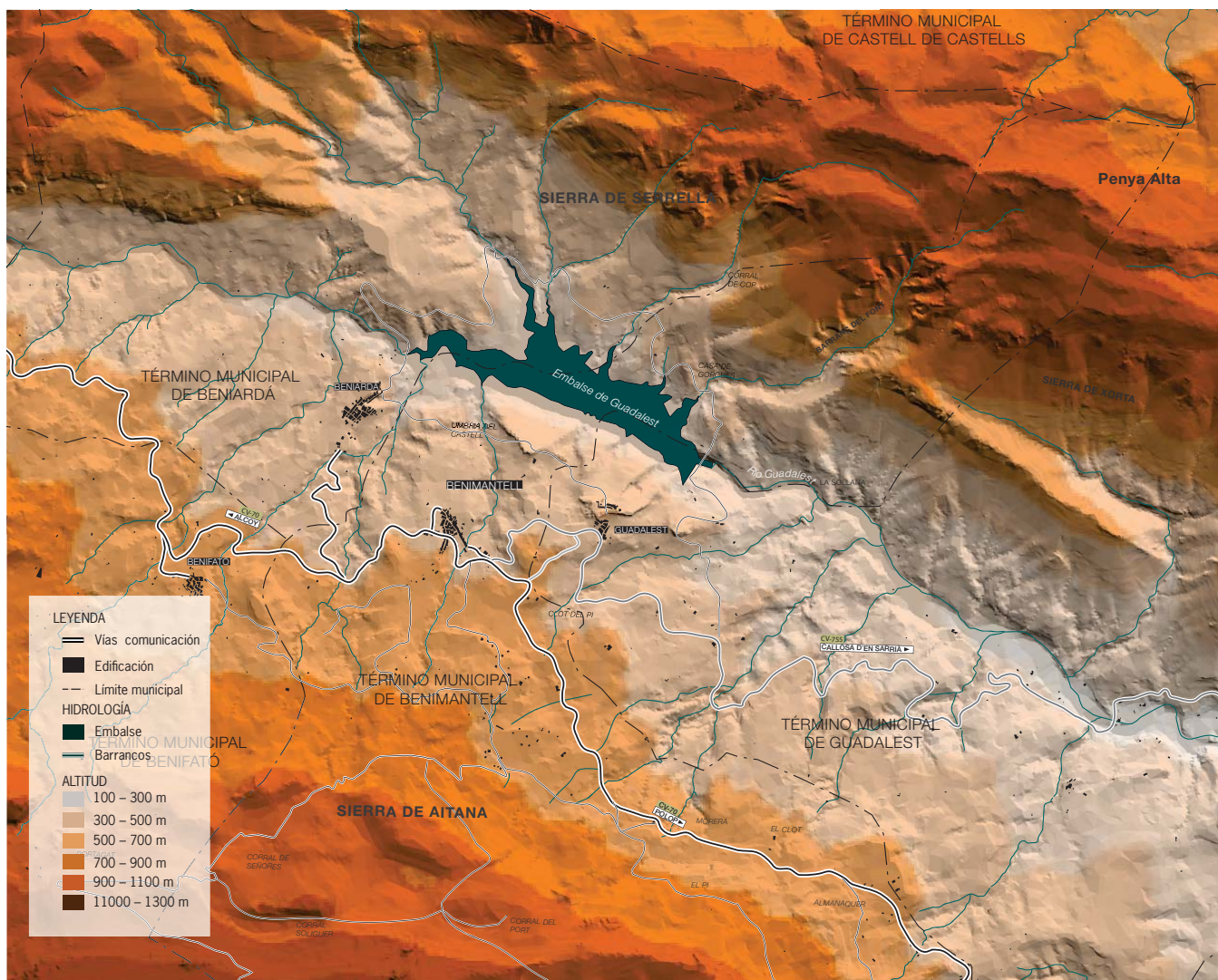


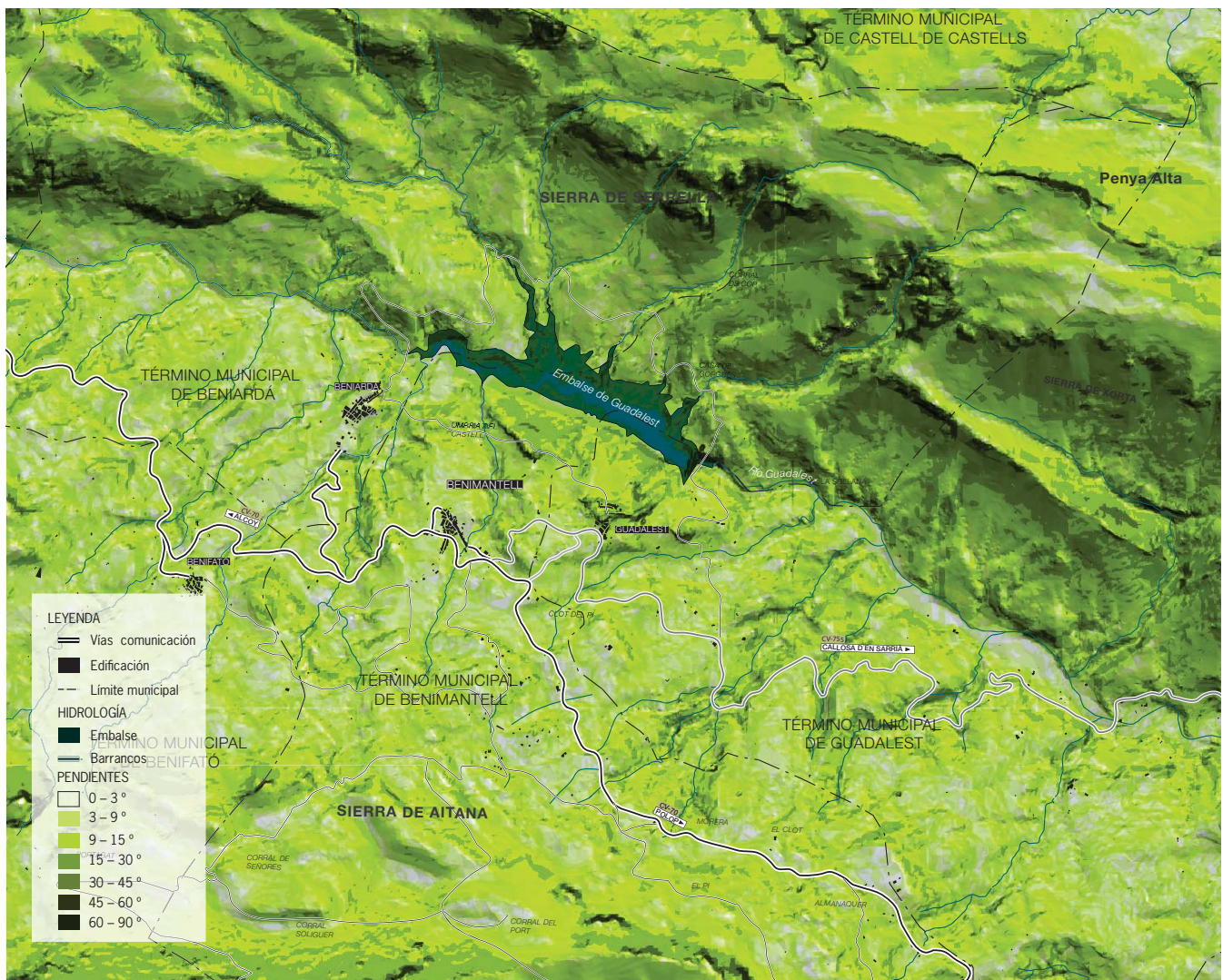
Figura 175



Todo el sistema montañoso que encierra el Valle del Río Guadalest condiciona las actividades de manera muy marcada en función de los rangos de pendientes. Así bien, los asentamientos antrópicos y las actividades agrarias se dan con rangos de pendiente entre 0 y 15° fundamentalmente, mientras que los terrenos forestales ocupan la parte más alta de las sierras de Serrella y Aitana donde las pendientes alcanzan valores de hasta 90 grados en la coronación de las crestas, mostrando prominentes roquedos.

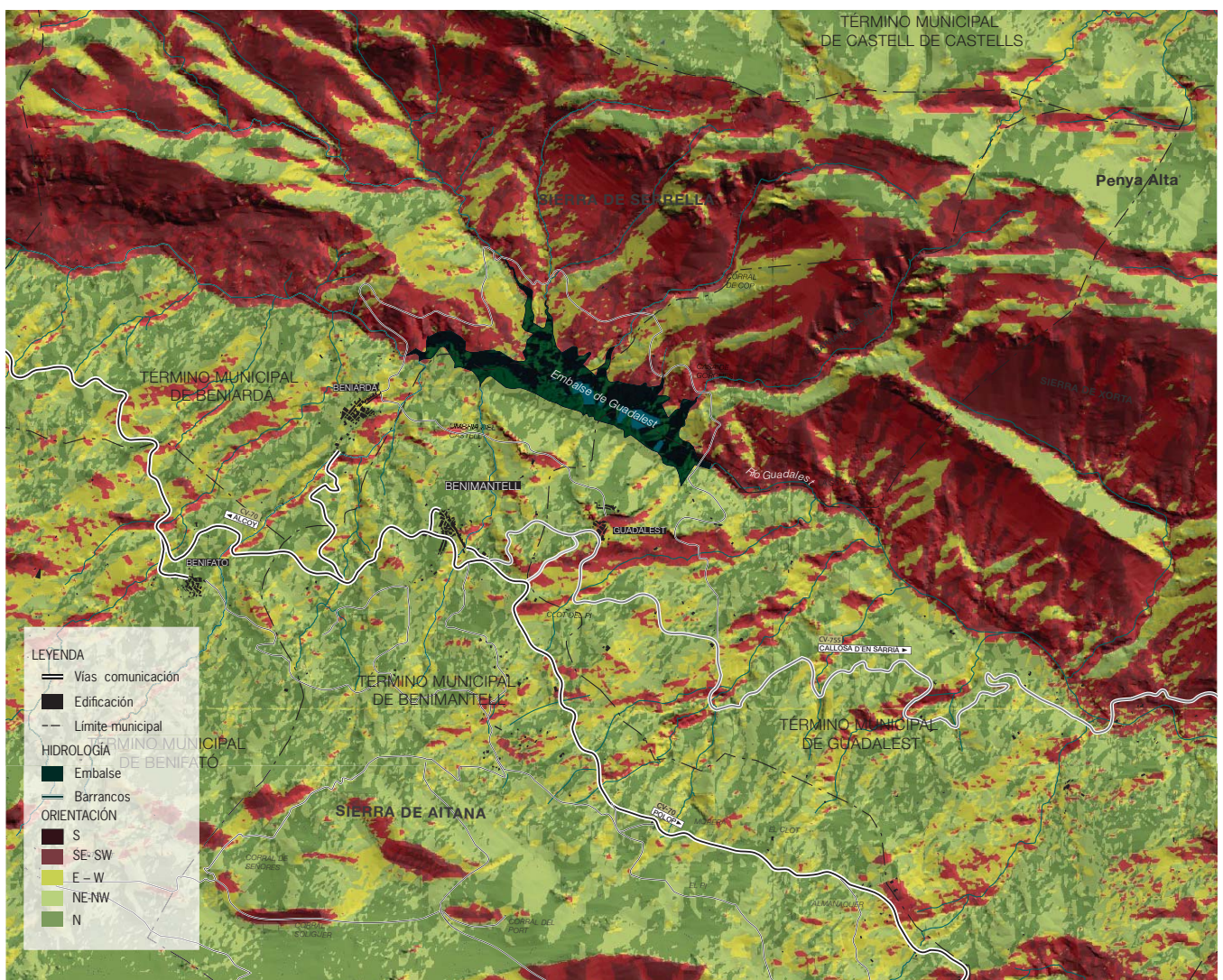
Cabe destacar la diferencia entre los rangos de pendiente más elevados que se dan en la ladera sur de la Sierra Serrella y los rangos de pendiente más moderados de la ladera norte de la Serra Aitana, donde se encuentran ubicadas las actuaciones previstas.

En la ladera norte de la Serra Aitana aparecen indicios de un proceso erosivo considerable, produciéndose un deslizamiento de la ladera hacia el fondo del valle.



La orientación de las laderas marca un contraste muy fuerte en el Valle del Río Guadalest, entre la orientación sur de la Sierra Serrella y la orientación sur de La Sierra Aitana. Si bien la exposición de una y otra ladera a la radiación solar difiere, las condiciones de humedad no son diferenciables y es posible apreciar una vegetación frondosa en la parte baja de la falda de La Serra Serrella.

Las condiciones de exposición condicionan una visión a contraluz de toda la zona de actuación debido a su situación sobre la ladera norte de la Serra Aitana, lo cual disminuye de algún modo la fragilidad visual de este enclave.



Hidrografía

El río Guadalest nace en el puerto de Confrides, entre la Serra Aitana y la de Serrella, éste discurre encajado profundamente entre grandes barrancos, formando terrazas de aluviones. En su curso recibe numerosos manantiales y sobre él vierten sus aguas numerosos barrancos, que sólo llevan agua durante las épocas torrenciales. Los más importantes son el Barranc del Salt y el del Gulabdar (ambos nacen en Benimantell), el Barranc del Canet que forma el río Xirles y el del Coll del Llamp. También cabe mencionar: en la vertiente de la Serra Xortà, el Barranc del Sijar, el del Casals y el Barranc de Figueres, el del Fort y el del Pas del Xic (éstos tres últimos del término de Benimantell); en la vertiente de Aitana, el de Favara, el de Salines y el de Sapena (los dos últimos también del término de Benimantell). Con el objetivo de regular las avenidas estacionales del río Guadalest, así como para paliar la insuficiencia de agua en la zona en épocas de estiaje se construyó el embalse de Guadalest, este embalse se encuentra parcialmente dentro del término de Benimantell.

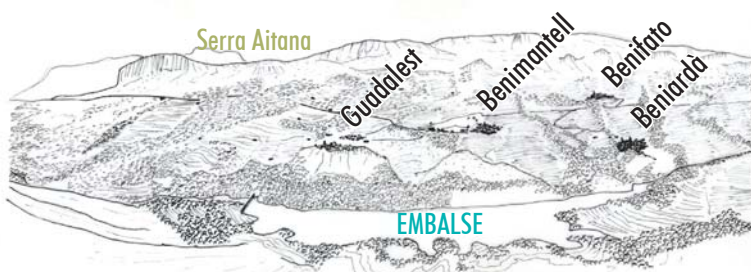


Figura 177

Los barrancos que arrancan desde las partes altas de las sierras que circundan el valle albergan abundante vegetación forestal creando una red de corredores ecológicos que conectan las áreas forestales de montaña con el río Guadalest en el fondo del valle.

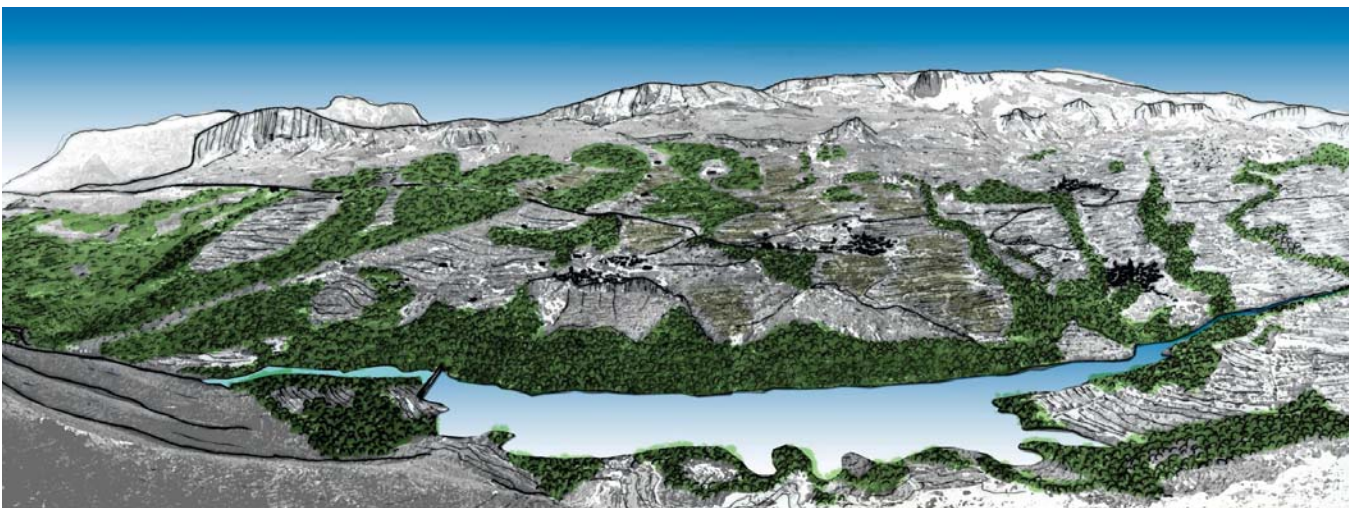
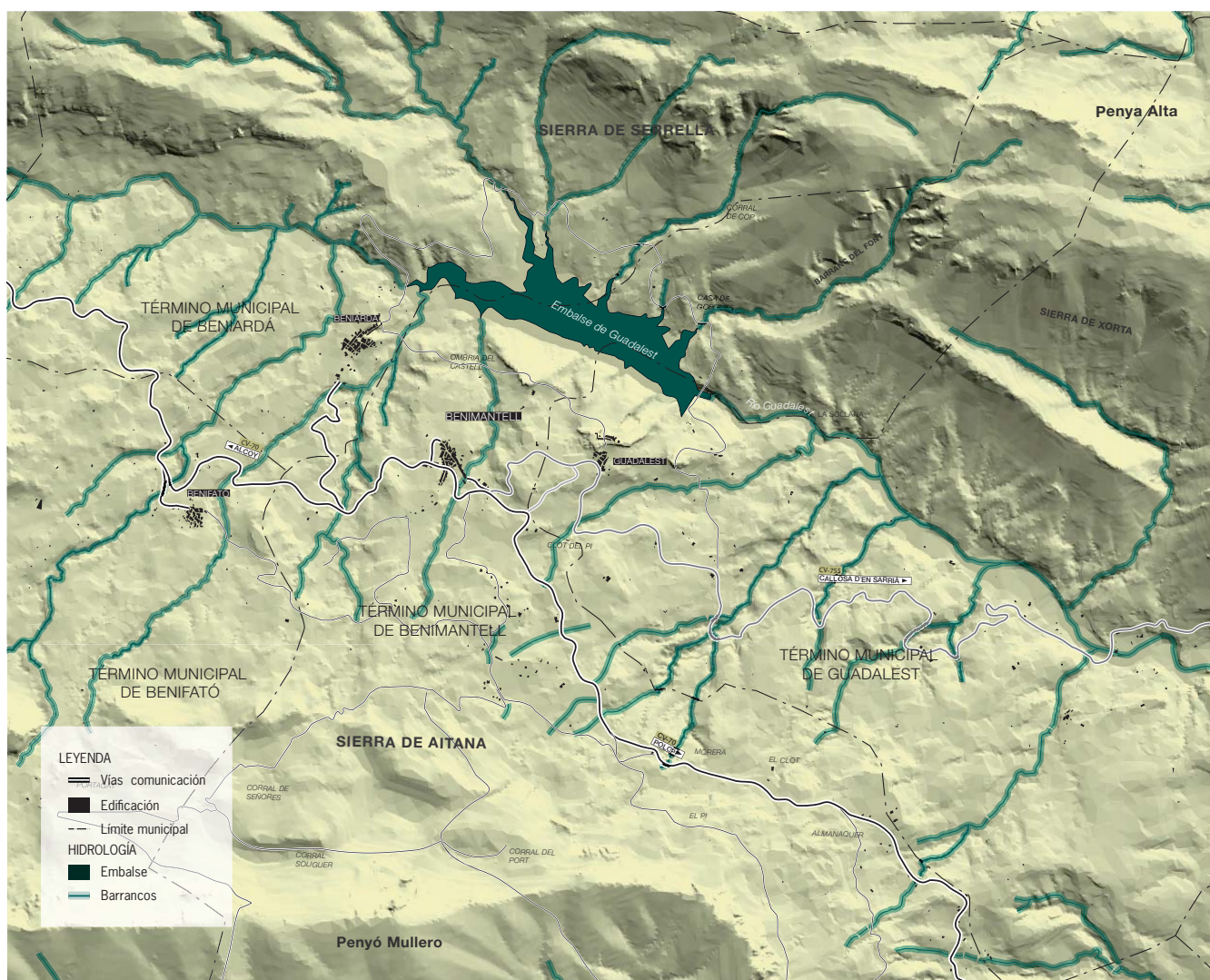




Figura 178



Cubierta del suelo

Sistemas de vegetación

La organización estructural y dinámica de este enclave montañoso condiciona la distribución de los usos del suelo, y por tanto, de la cubierta vegetal. Una característica singular de este paisaje es la transformación de las pronunciadas vertientes de las montañas en tierras de cultivo de secano, principalmente almendros y olivos, se aprecia también la expansión de algunos cultivos frutícolas en regadío (nísperos), que penetran por el sector oriental.

La conservación de esta laboriosa construcción del paisaje rural se ve comprometida en la actualidad debido al intenso abandono que sufren las tierras de cultivo y al coste humano que supone su mantenimiento. Este abandono ocasiona la pérdida una de las tramas más expresivas del paisaje rural tradicional, dejando paso a una homogeneización provocada por la matorralización de las parcelas antaño cultivadas.

El abandono de la actividad agraria deja abierta una puerta hacia la conformación de una estructura ecológica forestal más estable y diversa.

Figura 179





Figura 180



Implantación humana

Las carreteras de acceso al municipio de Benimantell son la CV-755 que comunica Altea la Vella, Callosa d'en Sarrià y Guadalest con el núcleo urbano del municipio, y la CV-70 a través de Polop dirección Alcoy.

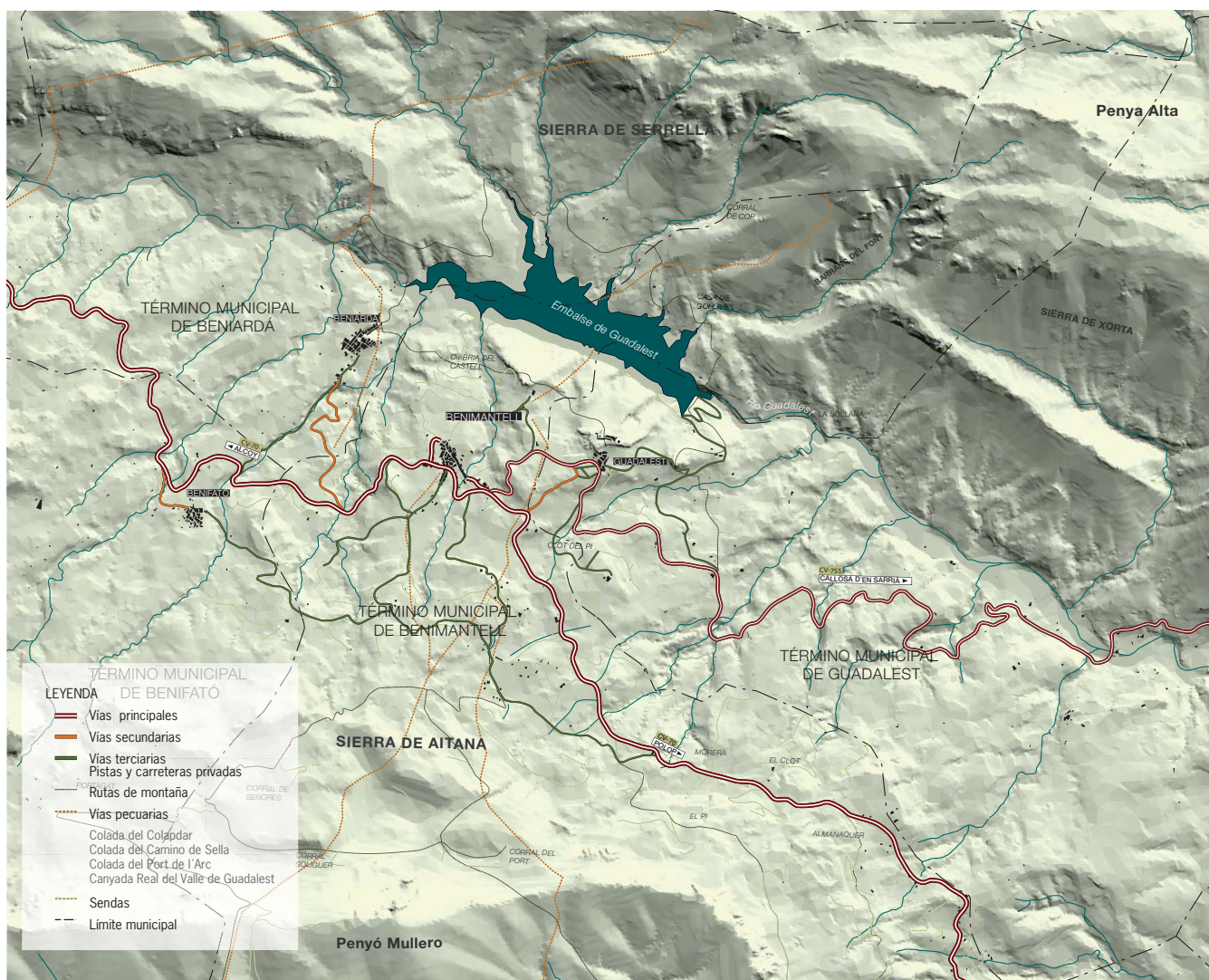
La red de caminos conecta Benimantell con zonas agrícolas, corrales y numerosos elementos de valor patrimonial (fuentes y torres) destacan la carretera del pantano, el camí del Molí, el camí de la Morera al Molí, el camí a Benifato y el camí de les Fontetes.

Los núcleos urbanos de este paisaje se concentran en la margen derecha del río Guadalest, sobre las vertientes de la Sierra de Aitana, más tendidas que las de Serrella. Entre ellos se encuentra Benimantell.

Otra tipología de asentamientos, es el hábitat disperso tradicional en forma de masos, muchos de ellos en estado de abandono. En el municipio de Benimantell existe numerosa vivienda unifamiliar aislada en las faldas de la Serra Aitana.

Figura 181





Estructura visual

El valle de Guadalest forma en sí mismo una unidad visual cerrada y compacta con una única conexión visual hacia el este. Esta apertura visual conecta el paisaje montañoso con el mar mediterráneo y la costa de Altea.

En el plano aparecen como áreas de mayor intervisibilidad las partes altas de la Sierra de Serrella y la cresta de la Sierra de Aitana. En la ladera donde se ubica Benimantell la exposición visual tiene relación con la estructura formal del paisaje, de hecho, las zonas más expuestas corresponden con las cuerdas de ladera que discurren en sentido norte-sur.

Las áreas de menor intervisibilidad corresponden a las zonas adyacentes a los cauces de barrancos que serpentean hasta llegar al Río Guadalest. El embalse, muy apreciado desde el punto de vista estético, presenta una baja intervisibilidad, debido a su ubicación en una zona deprimida del territorio.

Figura 182



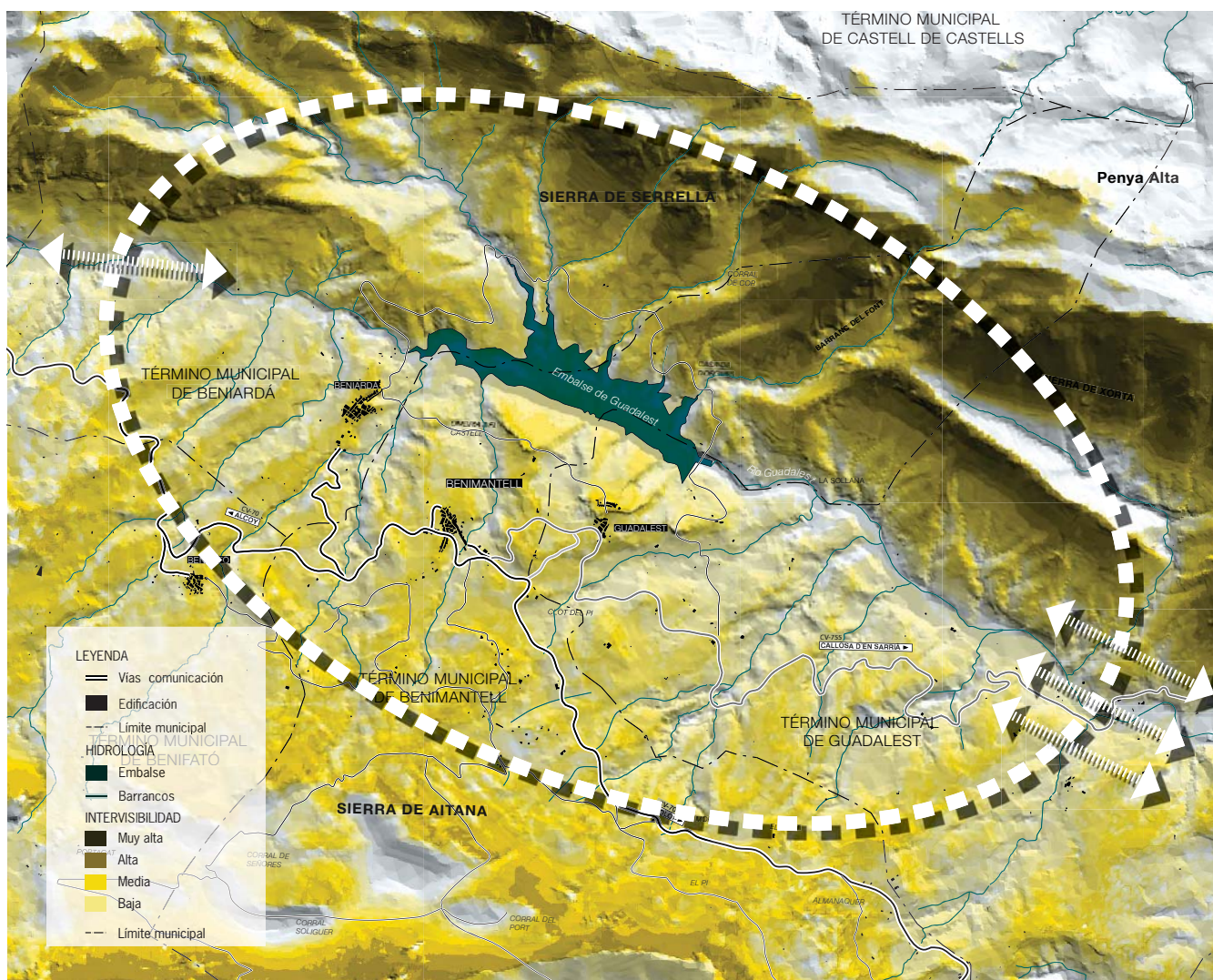
Castell de Guadalest.



Laderas abancaladas.



Laderas altas y acentuadas que conforman el fondo escénico del Valle de Guadalest.



El Valle de Guadalest es un espacio autocontenido desde el punto de vista visual y dentro de él se pueden diferenciar tres ambientes paisajísticos.

1_ Fondo de valle. La unidad se caracteriza por la presencia del embalse de Guadalest y el río de Guadalest junto con su entorno fluvial.

2_ Laderas aterrazadas. Mosaico agroforestal y asentamientos humanos. Se encuentra entre los límites topográficos que constituyen la Sierra de Serrella y la Sierra de Aitana. Es la unidad más antropizada donde se encuentran enclavados los principales núcleos urbanos de la zona y donde se observa una mayor transformación de las laderas mediante el abancalamiento para el cultivo.

El cultivo en el término municipal de Benimantell es fundamentalmente de frutales de secano, almendros y olivos. La principal característica de esta unidad es la presencia de un mosaico agroforestal en la que se alternan cultivos de frutales de secano con masas forestales.

3_ Laderas acentuadas. Espacios forestales en las partes altas de las sierras que enmarcan el valle. Esta unidad de paisaje comprende las laderas de sierra Serrella y la Xortà por el norte y de la sierra de Aitana por el sur, la unidad se caracteriza por su relieve abrupto sobre la que se extiende un tapiz de matorrales que dejan ver los numerosos afloramientos rocosos y los roquedos. La presencia de arbolado sólo es visible en las partes más bajas de las laderas. La presencia de agricultura es casi inexistente debido al elevado rango de pendientes.

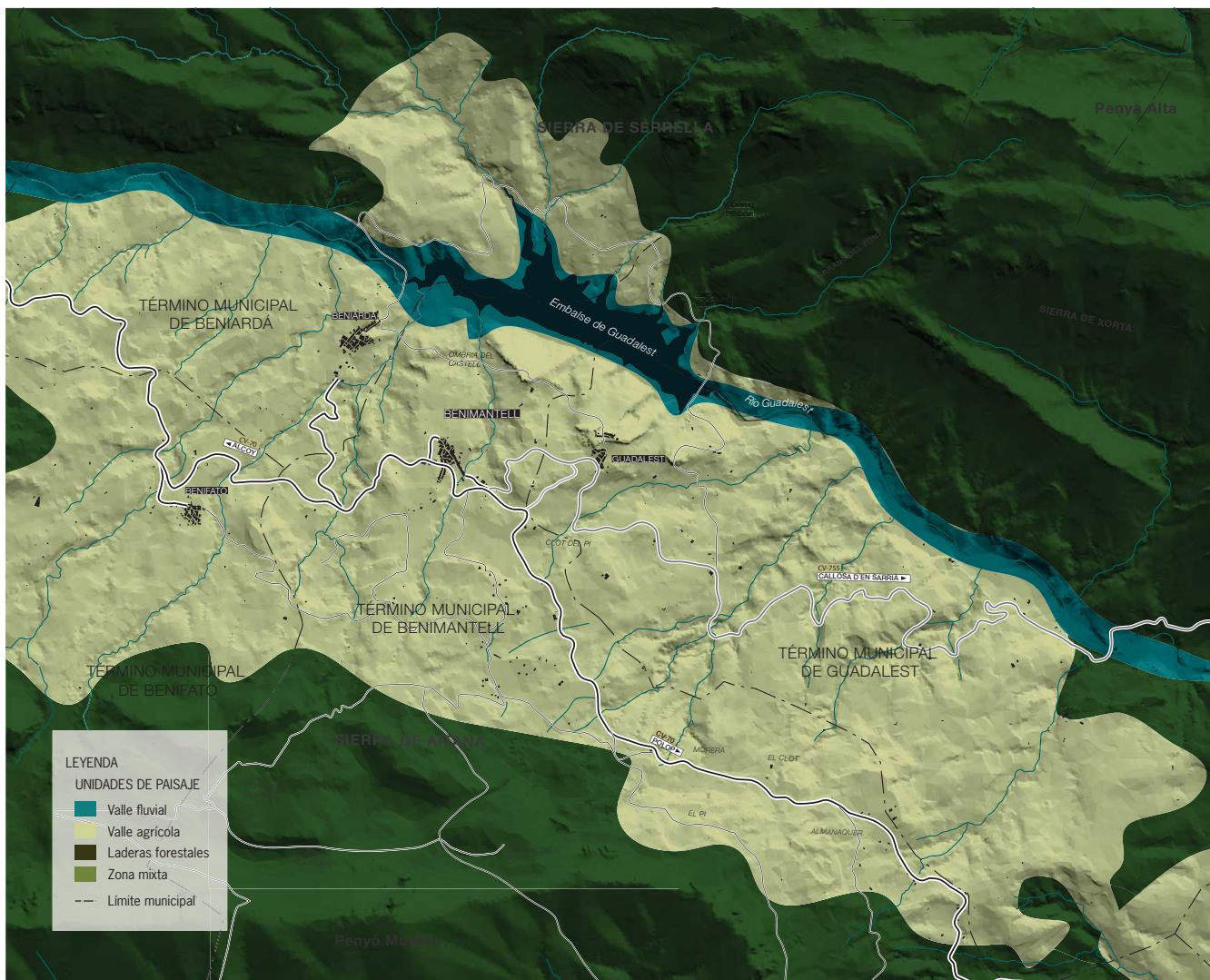
Figura 183



ZONAS FORESTALES

TERRAZAS AGRICOLAS

EMBALSE



Cambios en el paisaje

Según Bosch Vila (Bosch Vila, 1963), los musulmanes fueron quienes colonizaron esta región y cultivaron sus tierras hasta las montañas, convertidas por ellos en terraplenes escalonados.

“La figa y pansa y garrofa se perde casi tota ab les aygues per falta de qui la plega”, Pla Alberola recoge esta cita de 1610 en la que se refleja el abandono de la actividad agrícola tras la expulsión de los moriscos, debido a que los cristianos viejos fueron insuficientes para hacerse cargo de las labores agrícolas pendientes. Tal y como describe Ramos, después del forzado despoblamiento, a causa de lo montuoso del valle, muy pocos cristianos aceptaron ir a repoblarlo.

De hecho, tal y como describe Pla Alberola (Pla Alberola, 1983), 10 de las 14 alquerías moriscas de la Vall de Guadalest quedaron deshabitadas tras la expulsión de los moriscos. Sólo permanecieron Benifato, Benimantell, Beniardà y Castell de Guadalest, en un proceso de concentración del poblamiento.

Figura 184

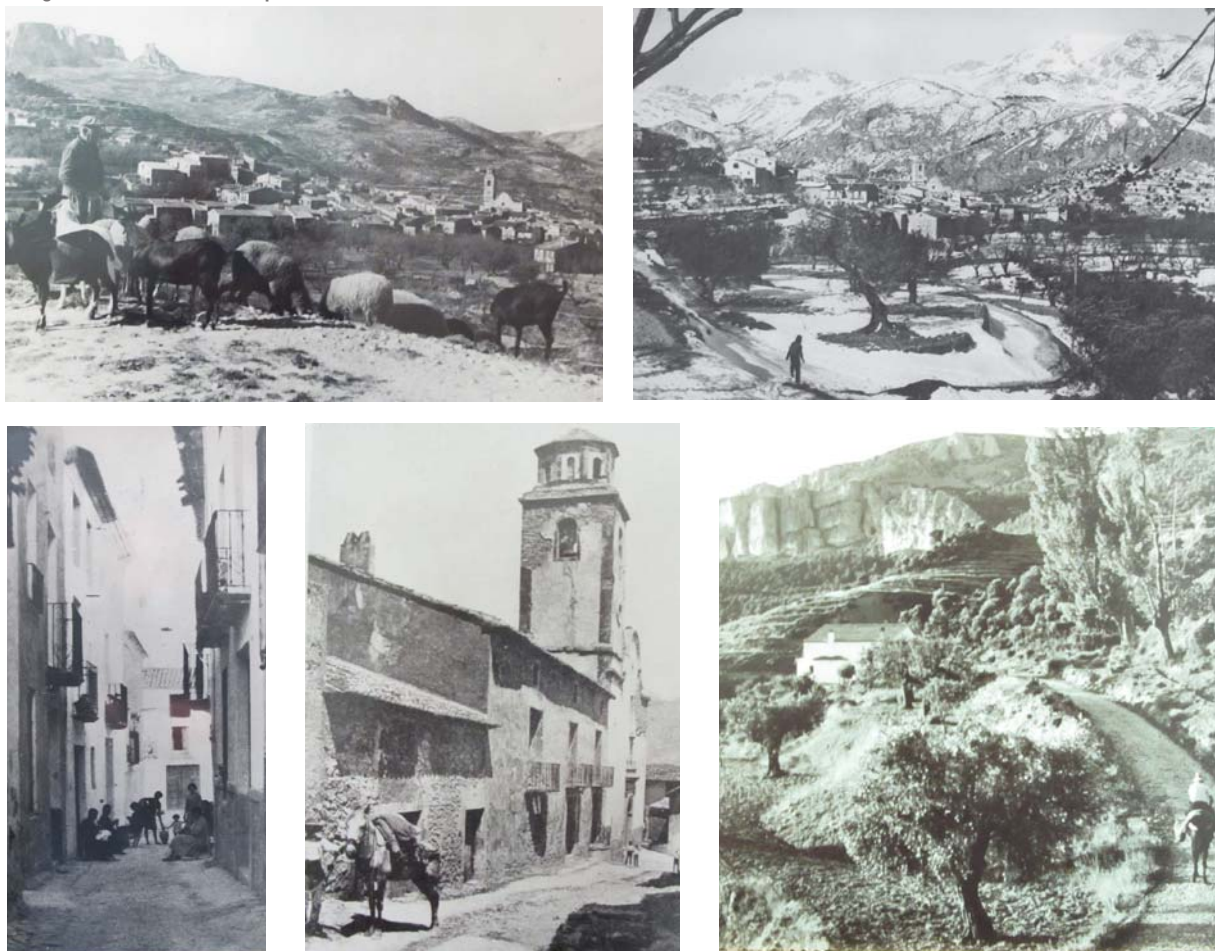
Imágenes del archivo municipal de Benimantell



Con el tiempo se recuperó la actividad agraria y Cavanilles, a finales del siglo XVIII, describe un paisaje aprovechado al máximo para el cultivo. En su paso por estos parajes para su atención en las fuentes, mencionando la de Benimantell por sus aguas cristalinas, describe con asombro las formaciones kársticas de Aitana, y repara en el hito paisajístico de Guadalest y en el extraordinario aprovechamiento de las laderas de Serrella y Aitana para la actividad agrícola.

Durante el siglo XIX, Benimantell experimenta su pico poblacional llegando a superar el millar de habitantes. A partir de este momento se produce una regresión demográfica que durará hasta finales del siglo XX.

Figura 185
Imágenes del archivo municipal de Benimantell



Las descripciones e imágenes del pasado, el patrimonio rural y los relatos de los lugareños nos hablan de la memoria de este enclave en la primera mitad del siglo XX. Hasta este momento el valle sufre todavía una explotación intensa de los recursos naturales y la agricultura arriba hasta los lugares más inverosímiles. Este aprovechamiento agrario dominante provoca una ausencia casi total de vegetación forestal y zonas arboladas, impidiendo el desarrollo de la cobertura vegetal natural. Un paisaje vigilado y esquilmo.

Dominaban por entonces los cultivos de grano extendiéndose sobre bancales contenidos por muros de piedra en seco y taludes acostados. Reminiscencia de aquella época encontramos las edificaciones y/o localizaciones denominadas popularmente "Eras", donde aún nos cuentan algunos residentes su interés y apego por estos lugares, entre las que destaca la Era Onisa a los pies de Benimantell.



Mora Carbonell, centra su atención en el paisaje y el costumbrismo de la primera mitad del siglo XX.

Figura 186



Conforme avanza el siglo XX, los cultivos herbáceos son sustituidos por almendros y olivos fundamentalmente, al mismo tiempo que se produce el abandono de las parcelas menos productivas, coincidiendo con el éxodo rural que afecta al valle. Este proceso es acompañado por un aumento de las masas forestales.



Varela recrea los escenarios agrícolas, los paisajes culturales y las agrestes montañas.

Figura 187

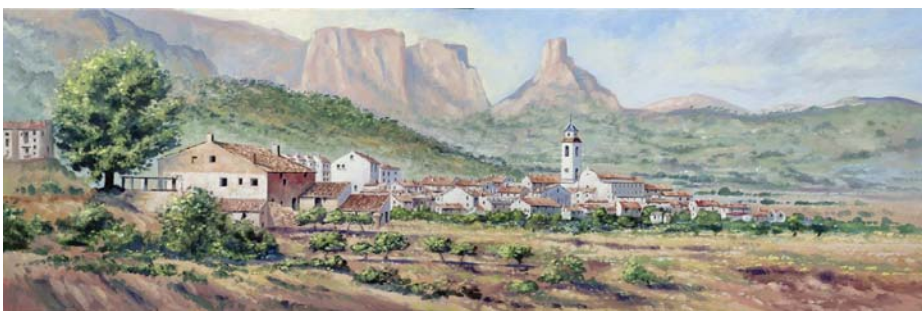
La mirada intencionada del arte focaliza su atención sobre la localidad de Benimantell, constatando su condición de localidad singular en armonía con el paisaje. Gabriel Miró, en su obra *Años y Leguas* (Madrid, 1928) realiza la siguiente descripción policromática de este paisaje urbano:

“Desde el camino viejo, Sigüenza destapó y sacó Benimantell de una caja de porcelanas y cartones pintados de verde, de amarillo, de blanco, de almagre, de azul. Frutales de lacas. Las sombras de los callizos, como si las diesen unas lonas de color de naranja y de geranios. El recuesto del Calvario, de un sol de ponciles maduros. Los cipreses con brillo de floreros de altar, de pie en sus redondeles morados. El campanario, de albañilería de yeso y añil; detrás, una nube redonda de lana. Las figuritas del pueblo: la vieja de luto, el pastor con zurrón de choto, la moza de refajo encarnado, dejan en el oro tranquilo de la tarde la vivacidad de sus colores tiernos”.



Imagen típica del perfil urbano de Benimantell.

Figura 188



En la actualidad la arborización de la cubierta vegetal ha generado un mosaico agroforestal de pinares y frutales de secano jalonado por un nueva forma de hábitat disperso en forma de viviendas aisladas.

Figura 189 Lledó en la segunda mitad del siglo XX fija su atención en las poblaciones del Valle de Guadalest, en Benimantell y en la geometría de las terrazas agrícolas.



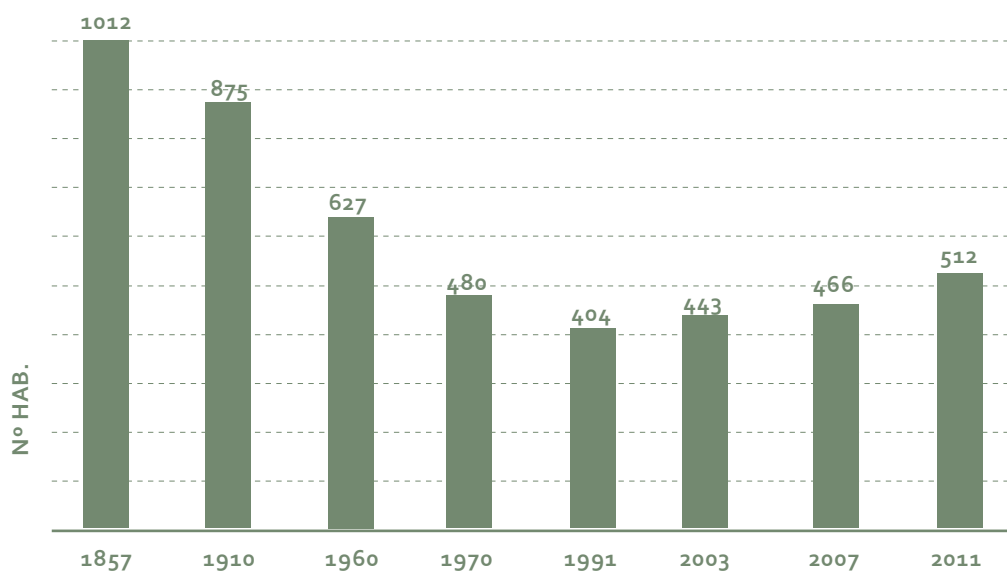
B. CARACTERIZACIÓN DE LA POBLACIÓN

Evolución de la población.

Tras sufrir un declive constante a lo largo del siglo XX, la población de Benimantell parece remontar en la última década y pasa de tener 443 habitantes en 2003 a 512 habitantes en 2011.

Evolución de la población de Benimantell (Instituto Nacional de Estadística, 2008).

Figura 190



Estructura de la población.

La población se encuentra ligeramente feminizada con 243 hombres frente a 269 mujeres y Benimantell cuenta con una pirámide de población muy estrecha en la base y muy gruesa en las franjas de edad de 40 a 69 años, lo que nos da una idea del envejecimiento de la población.

Es necesario destacar que una de las peculiaridades de la estructura de la población del Valle de Guadalest, y de Benimantell en concreto, es que cuenta con población extranjera de países como Reino Unido, Francia o Alemania y representan más del 10% del total de la población.

Trabajadores por sector y actividad (diciembre 2007)

Fuente: Ministerio de Empleo y Seguridad Social. Tesorería General de la Seguridad Social.

	afiliados	%
Total	159	100
Agricultura	43	27
Industria	4	2,5
Construcción	28	17,6
Servicios	84	52,8

El sector que más personas emplea son los servicios, no obstante Benimantell tiene en el turismo un fuente de riqueza importante, en parte debido a la atracción que ejerce Guadalest. El segundo sector más importante, que se encuentra en regresión y con falta de relevo generacional, es la agricultura, principalmente dedicada al cultivo de almendros y olivos.

C. ENSAYOS DE PARTICIPACIÓN PÚBLICA



Experiencias

EXPERIENCIAS

Fecha: 19, 20 y 26 de febrero y 26 de marzo de 2011

Lugar: Ayuntamiento de Alcalá.

Colaboradores: Mireia Escrivà, María Vallés, Bruno Almela, Anna Bonet, Jordi Fores y Andrea Janackova.

Participantes: Población de Benimantell.

Actividades realizadas. Análisis de preferencia visual mediante fotografías y encuestas de paisaje sobre cartografía.

Organismos implicados: Ayuntamiento de Benimantell.

Actividades de participación realizadas en el municipio de Benimantell

	Pref. Visual	Encuesta Paisaje
19-20 feb.ero 2011	25	25
26 febrero 2011	17	13
26 de marzo 2011	34	26
total	76	64

Figura 191

Imágenes de las actividades de participación durante los meses de febrero y marzo de 2011

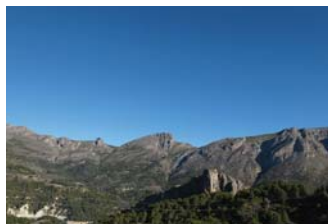
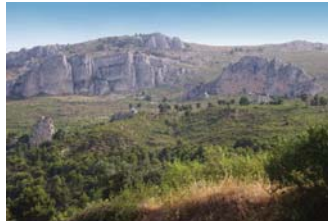


Preferencias visuales

MUY ALTA



ALTA



MEDIA

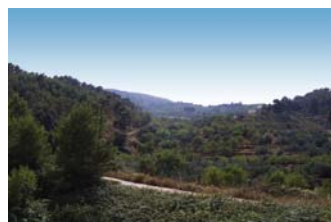




BAJA





MUY BAJA



Encuesta de paisaje sobre cartografía

Vistas representativas y Puntos de observación

Como puntos de observación fueron ampliamente referenciados el mirador desde el Castell de Guadalest y las vistas hacia Benimantell desde el Camí a Guadalest. Por otro lado, se señalaron las vistas hacia el centro del valle desde las entradas al valle por la CV-70, tanto desde levante como desde poniente, y los puntos de observación dominantes desde Aitana sobre el valle, en especial desde el Moli.

Mirador, punto estático 
Puntos de vista sobre la CV70 

Plano 02

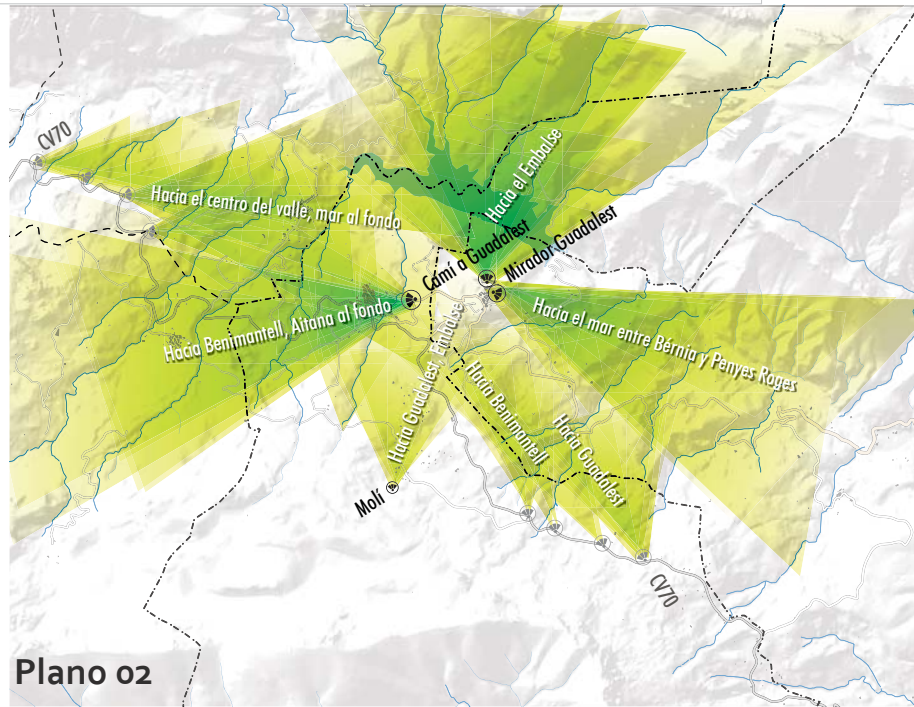







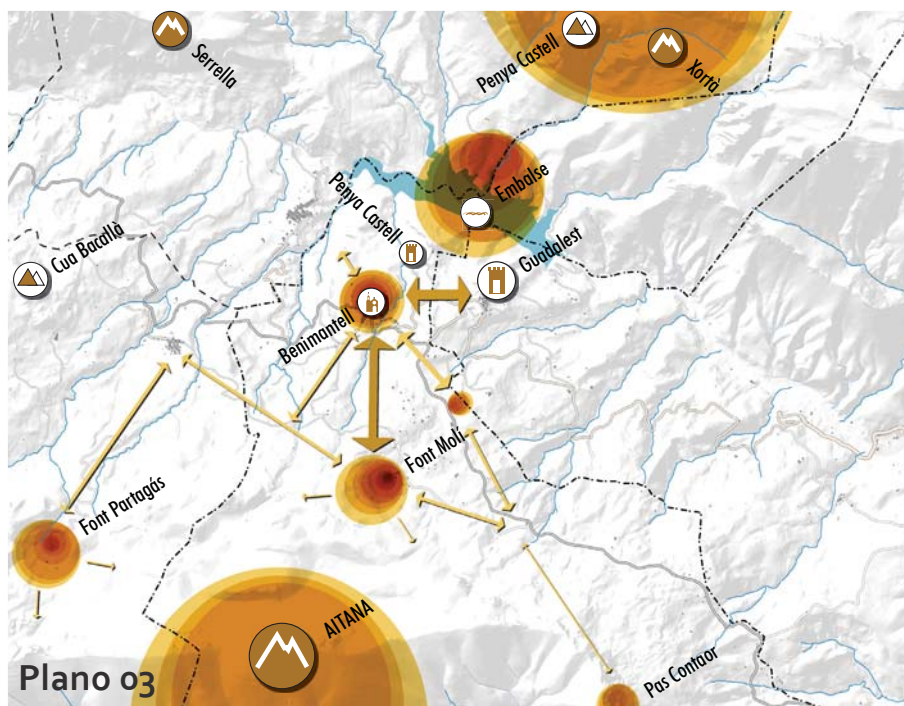
Figura 192



Referentes visuales y Lugares frecuentados

Como referentes visuales se señalaron principalmente los perfiles de las sierras, en especial, se destacó la Serra Aitana. También se señalaron los hitos paisajísticos de Benimantell y Guadalest, así como el Embalse. Como lugares más frecuentados se señalaron Benimantell, la Font del Molí y la Font del Partagás, La Serra Aitana y el Embalse. Las sendas más utilizadas ponen en contacto todos estos espacios.

- Muy alta afluencia
- Alta afluencia
-  Perfil montañoso
-  Hito natural-pico. Presencia de castillos.
-  Hito artificial-natural. Presencia de castillos.
-  Lámina de agua. Embalse de Guadalest
-  Hito artificial. Campanario Benimantell.

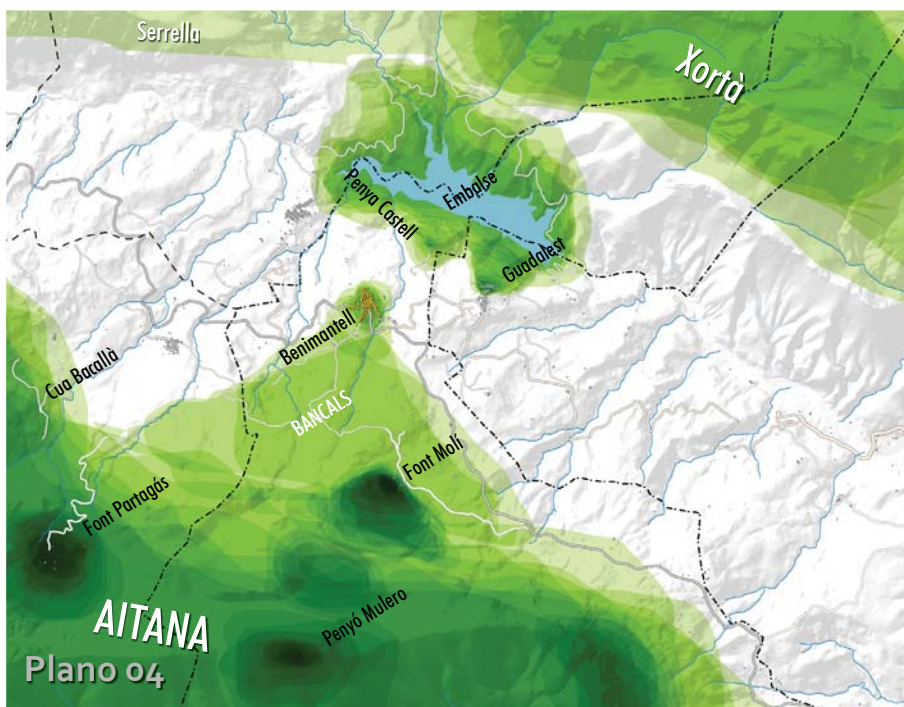


Lugares apreciados

Los lugares más apreciados aparecen en general del "Poble Cap Amunt". Es destacar el apego hacia el casco urbano de Benimantell, hacia la Font del Molí, los banales de Aitana y la Serra Aitana. También se remarcan los valores del Embalse y las sierras de Serrella y Aixortà.

Valoración social del paisaje

- Muy alta
- Alta



D. VISUALIDAD DEL PAISAJE

Durante la consulta pública observamos que las referencias espaciales que aportaron habitantes y visitantes de Benimantell, trascendieron con frecuencia los límites de su término municipal, y en su gran mayoría, éstas quedaban recogidas dentro del cuenco de la Vall de Guadalest, unidad de paisaje desde un punto de vista cultural, visual y funcional.

Comprobamos que existe un desconocimiento generalizado del territorio perteneciente al término municipal de Benimantell que se extiende por la solana de Aitana, donde descienden con orientación NE-SW, los barrancos de l'Arc y del Charquet. Si bien el Barranc de l'Arc fue referenciado en alguna ocasión, junto con el Penyó Divino, lugares recónditos como el Carrascal, el Collado Papachi, el Collao del Llam y el Barranc del Xarquet no fueron nombrados en ningún momento durante el proceso de consulta.

Del mismo modo, pudimos constatar cuáles eran los rasgos principales que definen la relación que tienen los habitantes y visitantes de Benimantell con su entorno, éstos serían básicamente los siguientes:

- **Alta valoración del paisaje.** Las personas entrevistadas a través de frases como "la vall està prou verge", "tenim un privilegi", "em fa gràcia tot" o "soc una enamorada", han manifestado una alta estima hacia su paisaje mostrando un fuerte sentimiento de pertenencia al lugar.

- **Alta sensibilidad.** Los resultados de las entrevistas muestran una visión común del paisaje repleta de referencias, connotaciones y matices, signo identificativo de que la vall es un territorio habitado, recorrido, admirado y aprehendido por parte de la población local.

- **Corrientes de consenso robustas.** Se produjo una alta reiteración en las respuestas que se recogieron en relación a los espacios que generan un mayor apego y en aquellos que son más frecuentados. Lo que nos indica que con una alta probabilidad los habitantes estiman y recorren los mismos paisajes.

¿Cuáles son los rasgos físicos que imprimen en mayor medida carácter al paisaje y cómo se perciben?

El núcleo urbano de Benimantell funciona como centro geográfico mental, puesto que conforme nos alejamos de él, decrece el número de referencias que han aportado las personas entrevistadas. Esto nos muestra una pauta tradicional de utilización y percepción del territorio que tiende a desaparecer en áreas metropolitanas, ciudades dispersas y áreas residenciales desestructuradas.

En el entorno de Benimantell, se encuentra el Castell de Guadalest, hito paisajístico de relevancia regional, es el rasgo identificativo de la Vall y punto de afluencia pública de primer orden. La fusión de naturaleza y artificio, en el que las construcciones religiosas y defensivas coronan las agujas de la penya, conforma un conjunto paisajístico de una enorme singularidad. Su silueta es una referencia clave para las personas que arriban al valle desde Callosa, y las visuales que se obtienen desde lo alto, fueron elegidas como algunas de las vistas más representativas del paisaje del entorno de Benimantell.

Formando un interesante complemento para la vigilancia del valle junto con el Castell de Guadalest, hacia poniente emerge la Penya del Castell. El imponente alzado de sus paredes rocosas sobre el fondo escénico de la Xortà es un elemento de referencia visual muy importante para las personas entrevistadas que viven en Benimantell, formando parte de su paisaje más próximo como señal identitaria en el territorio.

La Serra Aitana, el mosaico agroforestal de terrazas agrícolas y pinares que se despliega sobre su umbría y la Serra de Xortà, aglutinaron la gran mayoría de referencias que aportaron habitantes y visitantes de Benimantell. Sus fuentes, dolinas, partidas, picos, caminos, árboles singulares, eras, bancales, roquedos, masos o molinos son algunos de los elementos señalados que nos hablan de la importante carga cultural que atesoran estos paisajes para la población consultada.

En la parte más honda del valle descansan las aguas del Embalse de Guadalest, un paisaje que funciona como punto de atracción de actividades al aire libre, espacio muy apreciado y enclave de un alto valor escénico.

El "poble", "els bancals", la "muntanya" y el "embassament" conforman los cuatro ambientes principales que caracterizan el paisaje de Benimantell. A continuación analizaremos cada uno de ellos.

El pueblo. Benimantell

Hoy en día, Benimantell es un núcleo compacto de raíces moriscas organizado en forma de cruz sobre una de las cuerdas de ladera que descienden desde Aitana hasta lo más hondo del valle. Mantiene cierta dominancia visual sobre su entorno, conformando un paisaje muy apreciado por visitantes y residentes.

La plaza Mayor, un lugar altamente valorado por los residentes, es el centro neurálgico para actividades colectivas de la comunidad. En torno a este nodo se estructura toda la trama urbana del casco histórico, creando un paisaje umbrío y cerrado del que se abren visuales hacia los frentes montañosos de la Serrella y Aitana. Las calles de Julio Bou, Sant Antoni, Sol, Fondo, Baix y Francesc están repletas de rincones tranquilos, escenas cotidianas y paisajes íntimos.

La Iglesia Parroquial dedicada a San Vicente Mártir es el elemento central de la plaza. Su campanario emerge por encima del perfil urbano generando un referente para muchos habitantes del lugar, una fita visual que es utilizada como tal en un entorno muy cercano al pueblo, junto con la Penya del Castell.

La "carretera", lugar altamente frecuentado por visitantes y lugareños, es el espacio más dinámico del entorno urbano. Actúa como polo de atracción de diversas actividades y es el lugar de paso para aquellos que atraviesan el valle de este a oeste, convirtiéndose de este modo en reclamo y "escaparate" del pueblo.

El Calvari, cordón umbilical entre la sierra y el pueblo, conecta el centro urbano, con el lavadero y los banales de la umbría de Aitana. Desde sus primeras rampas se descubre una de las imágenes características de Benimantell, su campanario, incrustado visualmente contra el fondo escénico de Serrella.

Junto con la imagen de la plaza y la vista desde el Calvari, la vista arquetípica del núcleo urbano se descubre desde el camí a Guadalest. Ésta queda estructurada en dos planos, en el primero, Benimantell se despliega sobre la cuerda de ladera que domina el Barranc del Muladar o de Sapena de izquierda a derecha, en cuyo extremo destaca la silueta del campanario. En el segundo, se descubre el perfil de la Serra Aitana al fondo, sobre el que destaca la "Cua Bacallà" (denominación que utilizan los habitantes de Benimantell para denominar la atalaya del Castell de Confrides). Esta imagen fue escogida con mayor frecuencia como la identificativa del paisaje del entorno de Benimantell.

Desde el núcleo urbano surgen diversos itinerarios altamente frecuentados por la población, siempre como dicen los lugareños "del poble cap amunt". El camí del Calvari y el camí del Molí recorren el paisaje de banales para llegar a las partes más altas de Aitana, mientras que la CV-70 se utiliza como

retorno de las sendas de montaña o acceso al Pi Ver, imponente ejemplar de pino piñonero cuya imagen es la segunda más valorada de toda la colección de fotos que empleamos en la encuesta de preferencia visual. Este lugar conforma un punto de encuentro ampliamente valorado por las personas entrevistadas.

La mirada intencionada del arte focaliza su atención sobre la localidad de Benimantell, constatando su condición de localidad singular en armonía con el paisaje. Gabriel Miró, en su obra "Años y Leguas" (Madrid, 1928) realiza una descripción policromática de este paisaje urbano.

Las imágenes del paisaje capturadas por pintores como Varela o Lledó o artistas locales como Revert dirigen su mirada sobre los elementos característicos del pueblo, como son su plaza Mayor, sus estrechas calles y su perfil urbano, así como la vista desde el Calvari, y la relación de Benimantell con sus bancales y los frentes montañosos.

Figura 193
El Poble



- 01 Vista de Benimantell. Nacho Díez.
- 02 Benimantell. Revert.
- 03 Benimantell, Guadalest y Serra Bèrnia. Bruno Almela
- 04 Benimantell. Bruno Almela
- 05 Plaza Mayor de Benimantell. Bruno Almela
- 06 La Plaza. Emilio Barela
- 07 Benimantell desde el Calvari. Enrique Lledó
- 08 Benimantell desde el Calvari
- 09 Carrer Major. Nacho Díez
- 10 Ropa tendida, Carrer Major. Nacho Díez.
- 11 A la fresca.

01	02	03	
	04		
05	06	09	10
07	08	11	

Los bancales.

El mosaico agroforestal de las terrazas genera un gran apego entre los habitantes de Benimantell, conformando la matriz identitaria de las personas del lugar, el paisaje de su infancia. Existe un mayor apego hacia las partidas de "Benimantell cap amunt", como las de Fontetes, Ondara, Ondarella o Gadees, zonas que mantienen una estructura agraria en buen estado de conservación.

Estas partidas son transitadas a través de los itinerarios de mayor afluencia como el "Camí del Molí", "Camí del Calvari", "Camí de Benifato", el "Camí de Ondara" o la CV-70. Estas sendas mantienen en contacto las partes altas de Serra Aitana y el pueblo de Benimantell y conectan los hitos más importantes del paisaje, entre los que destacan las fuentes y los masos, así como singularidades como el "Pi Ver", la "Cova Polida" o el "Pou de Neu".

En el encuentro de los graderíos de almendros y olivos y las zonas forestales de las partes altas de Aitana, se encuentran dos enclaves con una alta valoración social, la Font del Molí y la Font del Partagás, ambos parecen ser la puerta de entrada a los recorridos que se adentran en Serra Aitana, siendo espacios muy valorados y que cuentan con una afluencia muy alta de público.

La Font del Molí es el enclave con mayor densidad de referencias y significados para la población de Benimantell. El conjunto de Molí, "font" y "bancals" adquiere una gran carga sentimental para los habitantes del lugar y fomenta una sensación de apego muy fuerte. Desde este lugar se obtienen amplias visuales del valle reconocidas como representativas de este territorio.

La carga cultural de este paisaje agrario se ha convertido en un referente para obras que tratan de plasmar el costumbrismo y el carácter del lugar. El pictoralismo de Mora Carbonell refleja a través de imágenes en blanco y negro escenarios en las que tienen lugar labores agrícolas entre almendros y muros de piedra. Varela pinta escenas de la actividad en el campo como la trilla o elementos ligados al hábitat disperso como la alberca. Lledó en cambio, plasma los cromatismos y geometrías del paisaje de bancales.

Artistas locales o que visitan Benimantell utilizan de manera reiterada la floración de los almendros como un recurso estético de primer orden. La explosión de color de los almendros es una imagen muy apreciada por los habitantes, considerada como el momento álgido del paisaje identificativo del lugar.

Figura 194
Els Bancals



- 01 Bancals de Aitana. Bruno Almela
- 02 Muro de piedra en seco. Nacho Díez
- 03 Paisaje de Benimantell. Enrique Lledó
- 04 La Alberca. Emilio Barela 1931/1933
- 05 Clorobromuro. Mora Carbonell. Edicions Tivoli.
- 06 Almendro en flor y "Cua Bacallà". Bruno Almela
- 07 La Trilla. Emilio Barela
- 08 Bancals de olivos y almendros en Ondara. Nacho Díez.
- 09 Bancals de cereales en la Penya del Castel. Mora Carbonell. Edicions Tivoli.

01	02	03
	04	05
06	07	09
08		

Las montañas

El conjunto de sierras de Aitana, Serrella y Aixortà son las principales referencias espaciales para la población que recorre el valle, bien sea visitante o residente. Ahora bien, el modo en el que son percibidas estas formaciones montañosas presentan vínculos de apego y valoraciones, que pueden ser claramente diferenciadas.

AITANA.

La Serra Aitana se ha convertido en un enclave que con frecuencia aparece como referente en descripciones y representaciones del paisaje, incluso el compositor alicantino Oscar Esplá le dedicó la Sinfonía Aitana, pieza musical cargada de fuerza y sentimiento. Eduard Soler describe Aitana como la atalaya más alta de la provincia de Alicante desde donde se pueden admirar grandes vistas panorámicas, y comenta: "Aitana merece ser visitada (...) por el puro goce del campo (...) que en aquellas altitudes se experimenta con otra intensidad que en las llanuras." (Soler, 1901).

Es el paisaje identitario por excelencia de los habitantes de Benimantell, formando parte de las imágenes representativas del lugar y constituyendo un referente visual de primer orden, señalado por las personas encuestadas el doble de veces que la Xortà y 6 veces más que la Serrella.

Aitana es una referencia a escala regional que trasciende al propio valle. Su perfil y las formaciones singulares que lo conforman provocan un gran impacto en aquel que habita o visita el valle. El Penyó Mulero, la "Cua Bacallà", les Penyes Roges o els Runars son enclaves que refuerzan la cornisa de Aitana como imagen identitaria del territorio.

Es un entorno muy altamente valorado (6 veces más en relación a la Xortà) tanto a través de cartografía, como a través de imágenes del lugar. Las personas encuestadas le atribuyen diferentes cualidades, éstas son: valores naturales (por la presencia de bosques, simas y dolinas, de recursos hídricos en forma de fuentes o como enclave de alta biodiversidad), valores de uso público (espacio altamente apreciado por senderistas y paseantes), valores identitarios (paisaje altamente estimado que forma parte de la identidad local) o valores estéticos (paraje de gran belleza).

Las sendas que ascienden desde Benimantell hacia Aitana mantienen los vínculos de apego de la población con esta inmensa mole, de hecho, muchas personas entrevistadas la consideran un lugar muy frecuentado. Los lugares utilizados para acceder a las partes más aéreas de la sierra son La "Font del Molí", la "Font de Partagás" o el "Pas del Contaor" (según nos cuentan los habitantes de Benimantell, su nombre nos recuerda que antiguamente los pastores aprovechaban esta brecha en la montaña para contar las ovejas, al tener que pasar de una en una por la estrechez de la obertura).

Los caminantes más intrépidos y conocedores del territorio nos relatan la presencia de paisajes culturales recónditos con un altísimo valor etnográfico y patrimonial. Corrales como el de "Senyores", el del "Port" o el de "l'Albirech", son vestigios de un sistema agrario en profundo declive y que tienden a caer en el olvido ya que no son ampliamente conocidos, ni valorados en su justa medida.

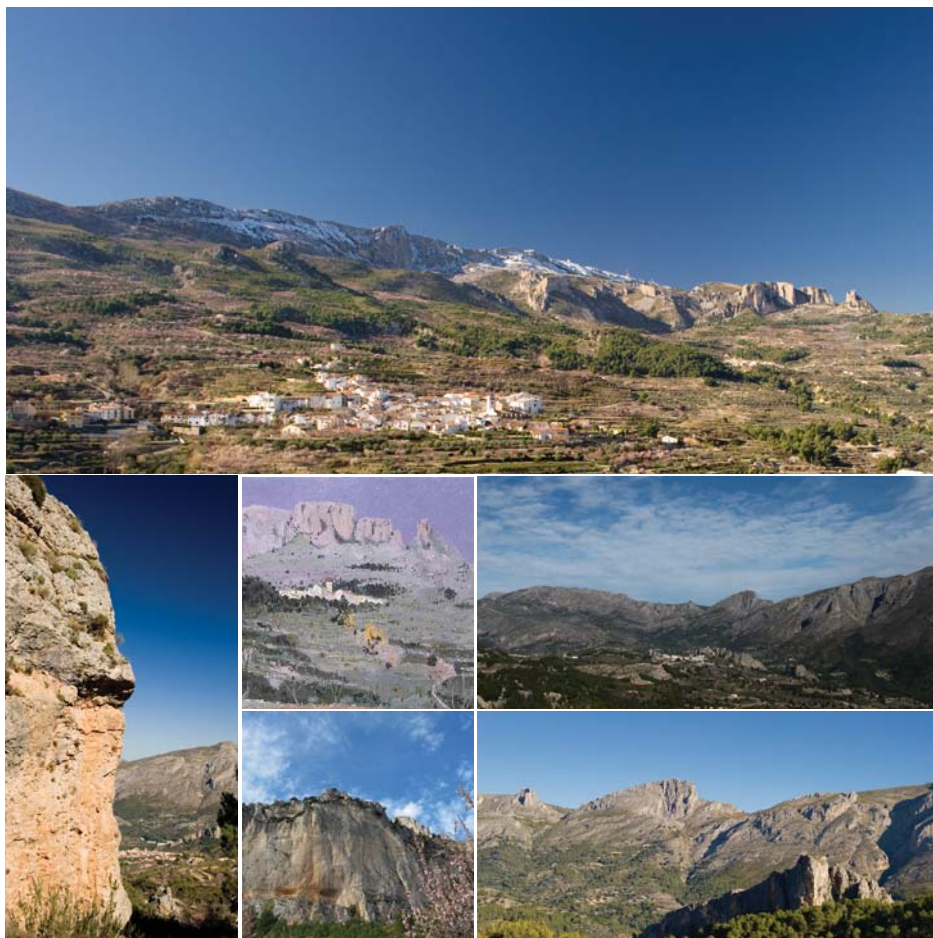
XORTÀ-SERRELLA.

La Xortà y la Serrella conforman el fondo escénico del paisaje, actúan como referencias espaciales fundamentales para las personas que recorren el interior del valle.

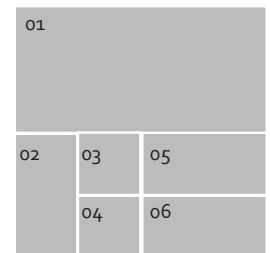
La Xortà, es un espacio altamente valorado por la población, en cuyo perfil destaca la *Penya del Castell* como hito paisajístico de primer orden. Sin embargo, no es un espacio altamente frecuentado por los habitantes de Benimantell o los visitantes. Tradicionalmente “la part de baix” ha sido el otro paisaje, el del otro lado del río o del embalse.

La Serrella parece comportarse como una referente en el paisaje, un telón de fondo de la actividad cotidiana en el valle. Durante la consulta pública, raramente fue referenciada como uno los lugares más valorados del valle por parte de las personas entrevistadas.

Figura 195
Les muntanyes



- 01 Àitana, Alto de Tagarina y “Cua Bacallà”. Bruno Almela
- 02 “El Penyonet pareix un guerrier” Miquel Pont. Guerrier de Benimantell. Bruno Almela.
- 03 Aitana con Benifato. Enrique Lledó 1988
- 04 Penyes Roges. Nacho Díez
- 05 Circo de la Xortà y la Serrella con Guadalest en el centro. Nacho Díez
- 06 Penya del Castell de Benimantell en primer plano con la Penya del Castell de la Xortà al fondo. Bruno Almela



El embalse y el río Guadalest

Durante la segunda mitad del siglo XX los habitantes de la Vall de Guadalest iban a ser testigos de una profunda transformación de la fisionomía del valle. A los pies de la Xortà surgiría una enorme lámina de agua que modificaría para siempre la antigua traza del río Guadalest y la imagen del paisaje.

Según recoge Ramos en su publicación de La Villa y el Castillo de Guadalest, la posibilidad de construir el embalse ya fue estudiada en 1935 por la División Hidráulica del Júcar. Finalmente, la presa se construye entre 1953 y 1966, con el objeto de regular los caudales del río Guadalest, y poder mejorar y ampliar en lo posible las zonas regables de la plana costera.

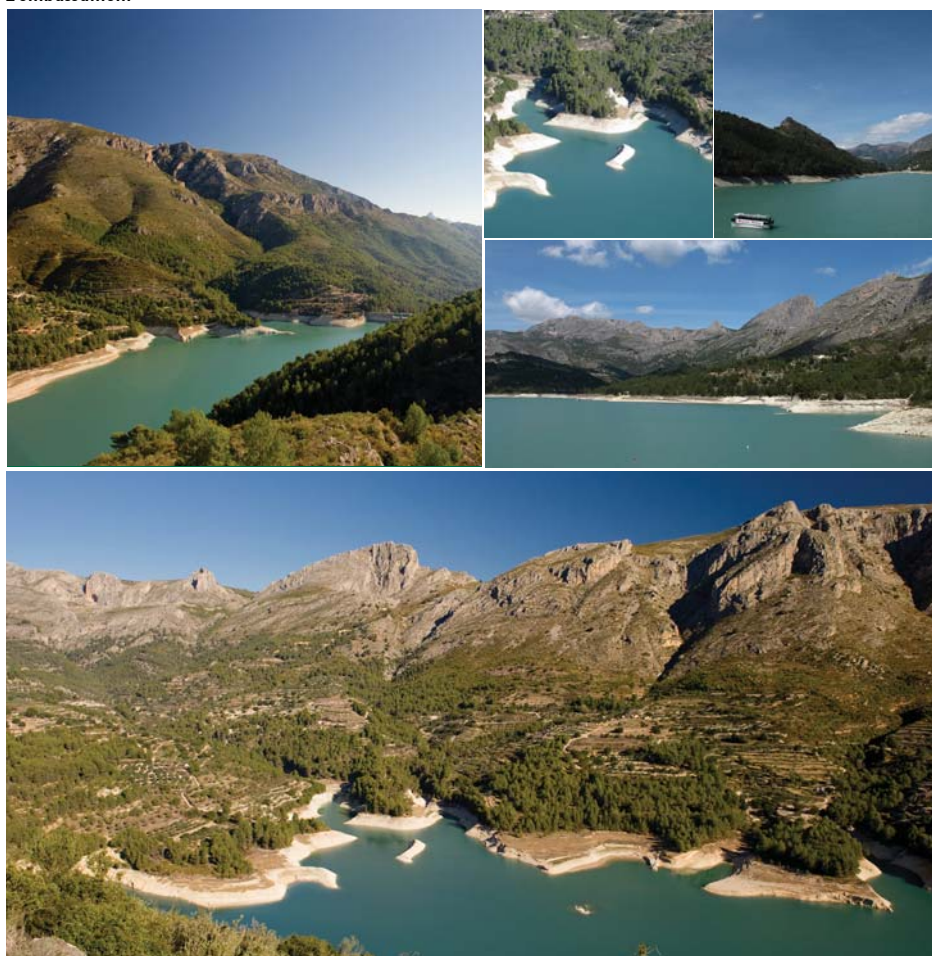
Vicent Signes en su novela "Embalse" narra el rechazo de los agricultores ante la ocupación de las tierras de labor más próximas al río que iba a generar la construcción de la presa. Aquel nuevo elemento se iba a convertir en el protagonista del paisaje.

El embalse es una de las referencias visuales más importantes en el paisaje para locales y foráneos, un lugar muy apreciado como espacio de uso público-recreativo y un enclave de altísimo valor escénico. De hecho, la imagen que muestra la combinación de la lámina de agua, los bosques y terrazas que descienden hasta sus márgenes y las paredes rocosas de la Xortà y la Serrella, ha sido escogida como la imagen de mayor preferencia visual.

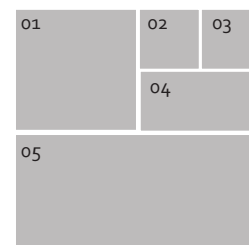
El río Guadalest parece desaparecer de la imagen mental de la población como una frontera o límite en el paisaje, o incluso como un elemento identificable en el paisaje. Su escasa entidad no ha significado una barrera física en el territorio según nos cuentan personas conocedoras del lugar.

Tal y como señalaba una persona entrevistada, "el valle es un paisaje aéreo en el que uno tiene en ocasiones una extraña sensación de vértigo". Esta frase nos muestra que, en este paisaje, nos encontramos perceptualmente más cerca de las cumbres y los perfiles de las sierras, que del discurrir fluctuante del agua en lo hondo del valle.

Figura 196
L'embassament



- 01 Presa del Embalse de Guadalest. Bruno Almela
- 02 Márgenes del Embalse de Guadalest. Nacho Diez
- 03 Penya del Castell desde la Presa. Nacho Diez
- 04 La Solana entorno al embalse. Nacho Diez
- 05 Embalse y la Xortà. Bruno Almela





UNIVERSITAT
POLITÈCNICA
DE VALÈNCIA

4.2 | ESCALA SUPRAMUNICIPAL

4.2 Escala supramunicipal

A. CARACTERIZACIÓN DEL PAISAJE *

Localización

El caso analizado para estudiar la visualidad a escala supramunicipal es la Huerta de Valencia, ubicada en el centro de la provincia de Valencia. Este caso fue desarrollado en el marco del Plan de Acción Territorial del Plan de la Huerta de Valencia como parte integrante del equipo redactor en la labor de coordinación técnica desde el año 2005 hasta el año 2011 cuando finalizan los trabajos.

** La información recopilada en el apartado CARACTERIZACIÓN DEL PAISAJE del caso de la Huerta de Valencia es un extracto de la documentación de la Propuesta de Plan de Acción Territorial de la Huerta abierta al público en abril de 2010.*

Figura 197



Comunitat Valenciana

ÁREA METROPOLITANA DE VALENCIA

ÁMBITO AMPLIADO

El Plan de la Huerta abarca la totalidad de los municipios del área metropolitana de Valencia incluidos en la comarca de l'Horta (que comprende el término municipal de Valencia y las comarcas de l'Horta Nord, l'Horta Oest y l'Horta Sud). Por tanto, incluye los siguientes 44 municipios: Alaquàs, Albal, Albalat dels Sorells, Alboraya, Albuixech, Alcàsser, Aldaia, Alfafar, Alfara del Patriarca, Almàssera, Benetússer, Beniparrell, Bonrepòs i Mirambell, Burjassot, Catarroja, Emperador, Foios, Godella, Llocnou de la Corona, Manises, Massalfassar, Massamagrell, Massanassa, Meliana, Mislata, Moncada, Museros, Paiporta, Paterna, Picanya, Picassent, Poble de Farnals (la), Puçol, Puig, Quart de Poblet, Rafelbuñol, Rocafort, Sedaví, Silla, Tavernes Blanques, Torrent, Valencia, Vinalesa y Xirivella.

El ámbito administrativo tiene una superficie aproximada de 62.600 hectáreas y su alcance territorial es supramunicipal, pero basado en la unidad municipal como elemento básico de gestión territorial, urbanística, infraestructural y de mancomunación de servicios.

Estructura formal

Relieve

El ámbito territorial estudiado se enmarca desde el punto de vista geológico en la denominada Plana de Valencia formada a partir de una fosa tectónica durante la distensión miocena del borde oriental de la Península Ibérica y se caracteriza por fallas normales de dirección NE-SW.

El sustrato de la fosa tectónica está formado por materiales carbonatados y margosos del mesozoico. La fosa se colmató durante el Terciario con materiales detríticos continentales (fluviales y lacustres) y marinos (arenas con ostreas). Durante el Cuaternario, periodo en el cual la zona sufre una lenta subsidencia, la sedimentación sigue siendo detrítica continental y se relaciona con la deposición de materiales transportados por los ríos y erosión de los relieves mesozoicos de borde de la Plana.

Las formas observables en la zona de estudio están directamente relacionadas con la estructura tectónica del área, las características litológicas de los materiales aflorantes y el clima semiárido que caracteriza al área.

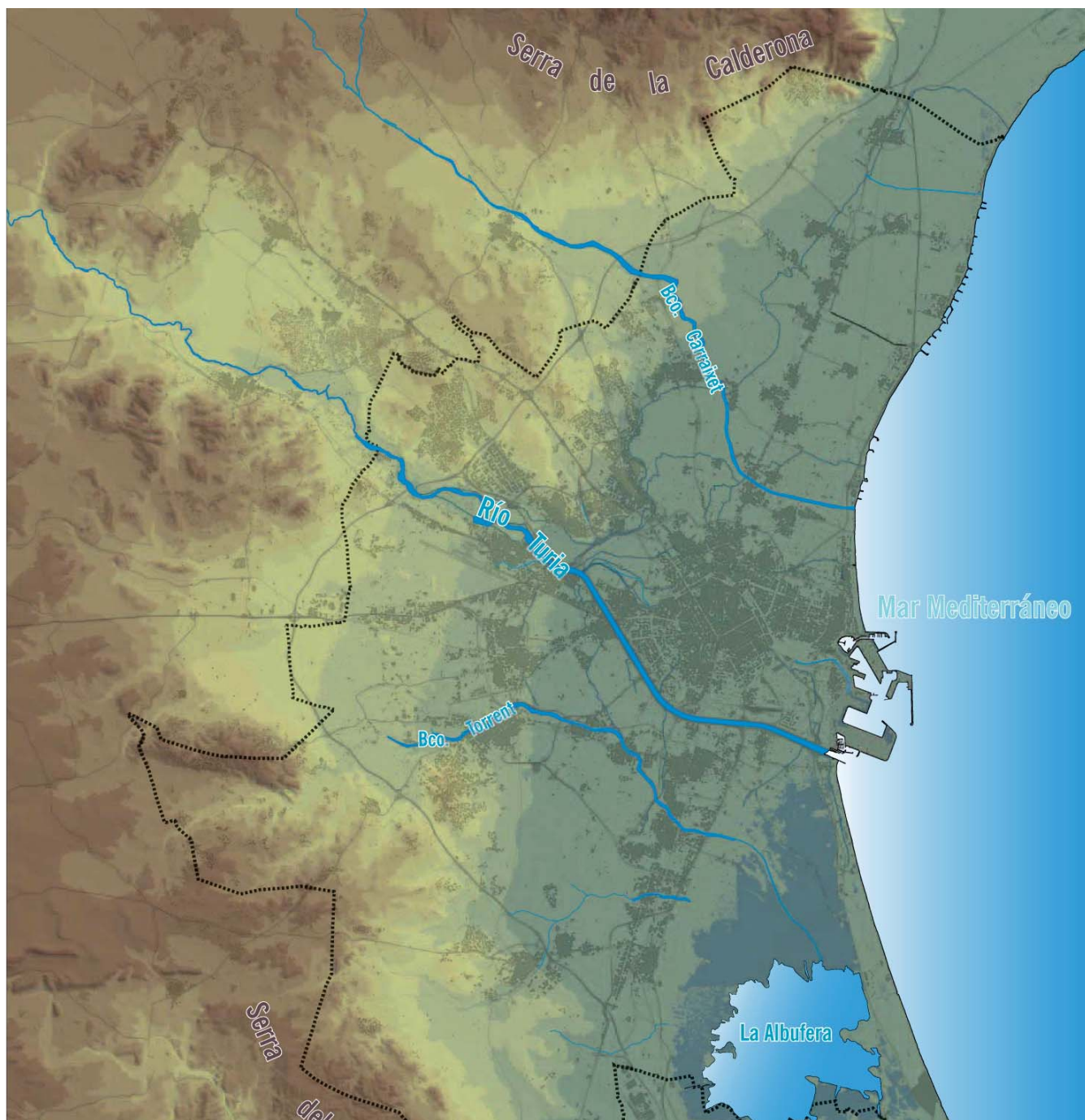
El principal agente morfodinámico es el agua, bien erosionando los sedimentos y materiales no consolidados, bien depositándolos. Los procesos morfológicos se relacionan con la dinámica aluvial y la dinámica marina.

Hidrología superficial

La hidrología superficial en este marco territorial viene determinada por la presencia de un elemento principal, el río Turia, de más de 250 km de recorrido. De éste, se toma el caudal para las principales acequias que abastecen los cultivos de la Huerta de Valencia.

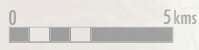
Otros elementos importantes en la hidrología superficial son por un lado los barrancos de Torrent y Carraixet, al sur y al norte del Turia respectivamente, los marjales de Rafalell i Vistabella y dels Moros al norte del Barranc del Carraixet y el lago de la Albufera al Sur.

Destaca como hito singular la presencia de la gran lámina de agua de la Albufera al sur de Valencia. Este enclave representa como se ha visto anteriormente uno de los paisajes de referencia del territorio valenciano.



Leyenda

- límite del ámbito ampliado
- traza cursos hidrológicos
- Altitud: 0 m
- Altitud: 0,1 - 40 m
- Altitud: 40 - 60 m
- Altitud: 60 - 80 m
- Altitud: 80 - 100 m
- Altitud: 100 - 120 m
- Altitud: 120 - 140 m
- Altitud: 140 - 160 m
- Altitud: 160 - 200 m
- Altitud: 200 - 300 m
- Altitud: 300 - 2.282 m



Cubierta del suelo

Sistemas de vegetación

El ámbito ampliado en estudio abarca desde el mar hasta las montañas del interior, englobando una gran cantidad de ecosistemas. Estos ecosistemas se pueden clasificar en los siguientes tres grandes grupos; sistemas forestales de las montañas del interior, humedales y sistemas agrícolas.

Sistemas forestales

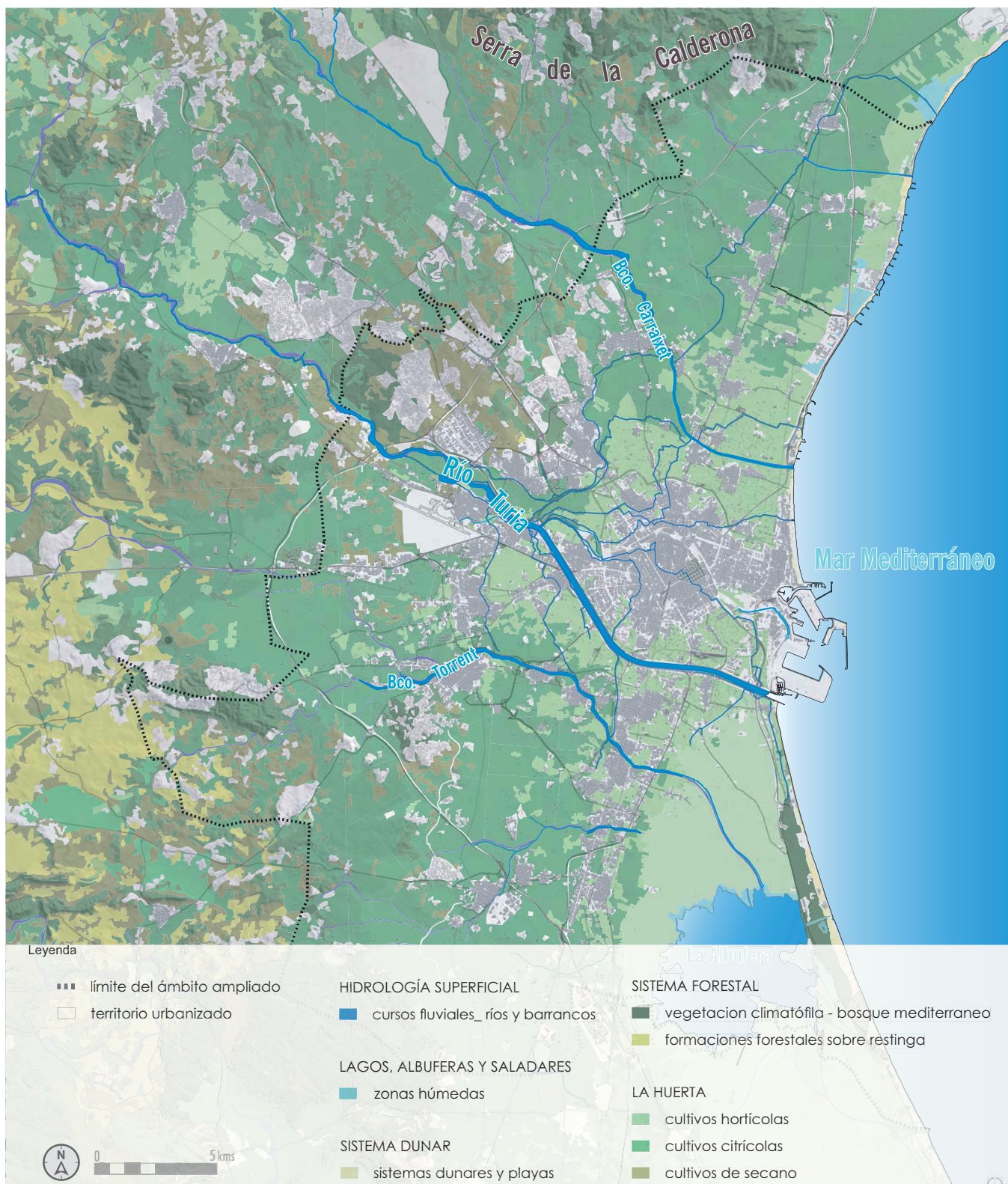
La mayor parte de las masas forestales que se encuentran dentro del ámbito ampliado se encuentran en estado de deterioro. Sin embargo, pueden encontrarse excepciones como La Vallesa y Les Rodanes en el Parque Fluvial del Turia o La Costera en Puzol, que son representantes del bosque mediterráneo

Los humedales

Los humedales más representativos del ámbito ampliado en estudio son, la marjal del Parque Natural de la Albufera y la propia albufera, el de Rafalell i Vistabella o la Marjal dels Moros en el límite de Puzol con Sagunto. En estos ecosistemas, se desarrolla una vegetación palustre que favorece la nidificación y migración de las aves, y que genera de esta forma un ecosistema natural en equilibrio.

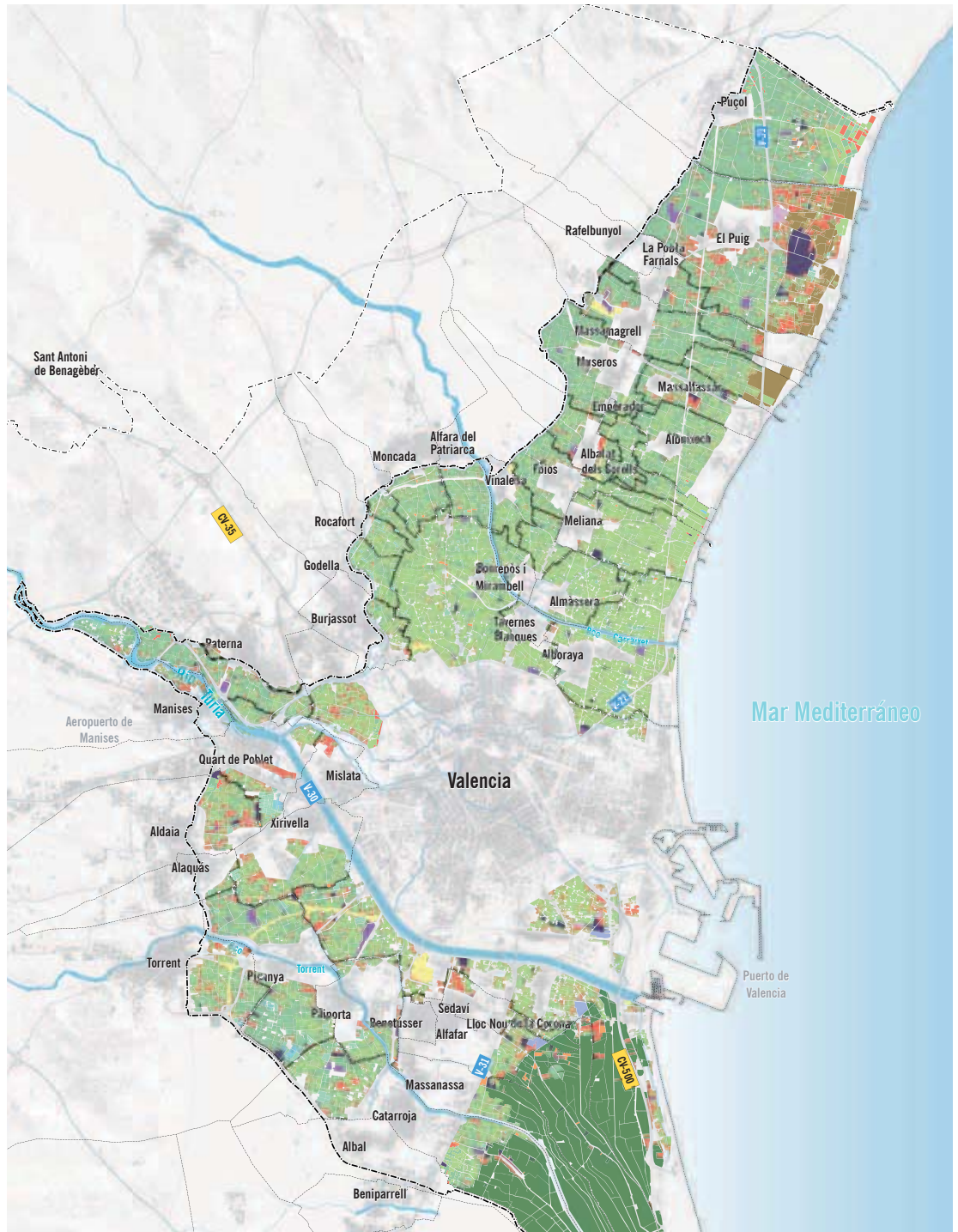
Sistemas agrícolas

El cono de inundación en la desembocadura del río Turia al mar, ha sido históricamente cultivado, favorecido por un sistema de regadío dependiente del propio río. Los cultivos han ido variando dependiendo del momento histórico, de este modo la caña de azúcar, la morera, los cereales u otros tuvieron un protagonismo en el paisaje en tiempos pretéritos. Hoy en día los cítricos se alternan con cultivos hortícolas, a excepción de los arrozales de la Albufera.



LOS SISTEMAS AGRÍCOLAS

El reparto de cultivos en la Huerta de Valencia, ha ido cambiando a lo largo de los siglos de forma muy acusada con la economía de la época. En la actualidad, tal y como muestra el mapa de la derecha, la huerta hortícola predomina todavía en el espacio comprendido entre el Carraixet, Moncada y Valencia. De algún modo, la ausencia de infraestructuras y el menor crecimiento industrial en l'Horta Nord han preservado allí el ambiente huertano mejor que en ningún otro lugar. Este espacio corresponde a las acequias de Rascanya, Tormos y primer tramo de Moncada. En cambio, los cítricos dominan en l'Horta Sud y Oeste, así como en el segundo tramo de Moncada. El arrozal se sitúa exclusivamente en el interior de las tierras protegidas por el Parque Natural de la Albufera.



Leyenda

- | | | |
|----------|-----------------|-------------------|
| Huerta | industrias | abandono |
| cítricos | instalación | escombrera |
| viveros | invernaderos | parcela asfaltada |
| arrozal | contenedores | |
| almacén | PAI, obras, AVE | |



0 5 kms

Implantación humana

ASENTAMIENTOS

Si se observa el plano que sigue a continuación, "lo edificado" en el conjunto del ámbito ampliado permite constatar diversas formas de asentamiento, que responden a repartos espaciales diferentes:

COMPACTO. Donde destaca la ciudad de Valencia, con casi un millón de habitantes y los núcleos satélite, de edificación densa, concentrada, y donde la población varía desde algunos miles a varias decenas de miles de habitantes. Junto a estos tejidos residenciales se desarrollan las superficies industriales y terciarias.

DISPERSO. En La Huerta se desarrolla un hábitat disperso que alcanza su mayor densidad en las zonas agrícolas próximas a la ciudad de Valencia. Encontramos formas de vivienda dispersa como alquerías, casas y barracas.

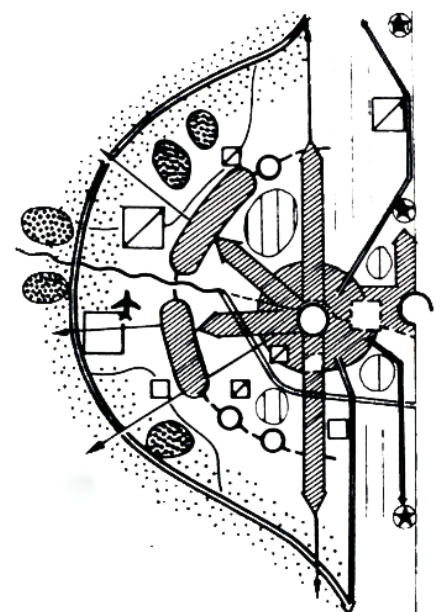
La ciudad de Valencia y los núcleos satélite representan la edificación agrupada y se organizan en el espacio de una forma concéntrica y radial.

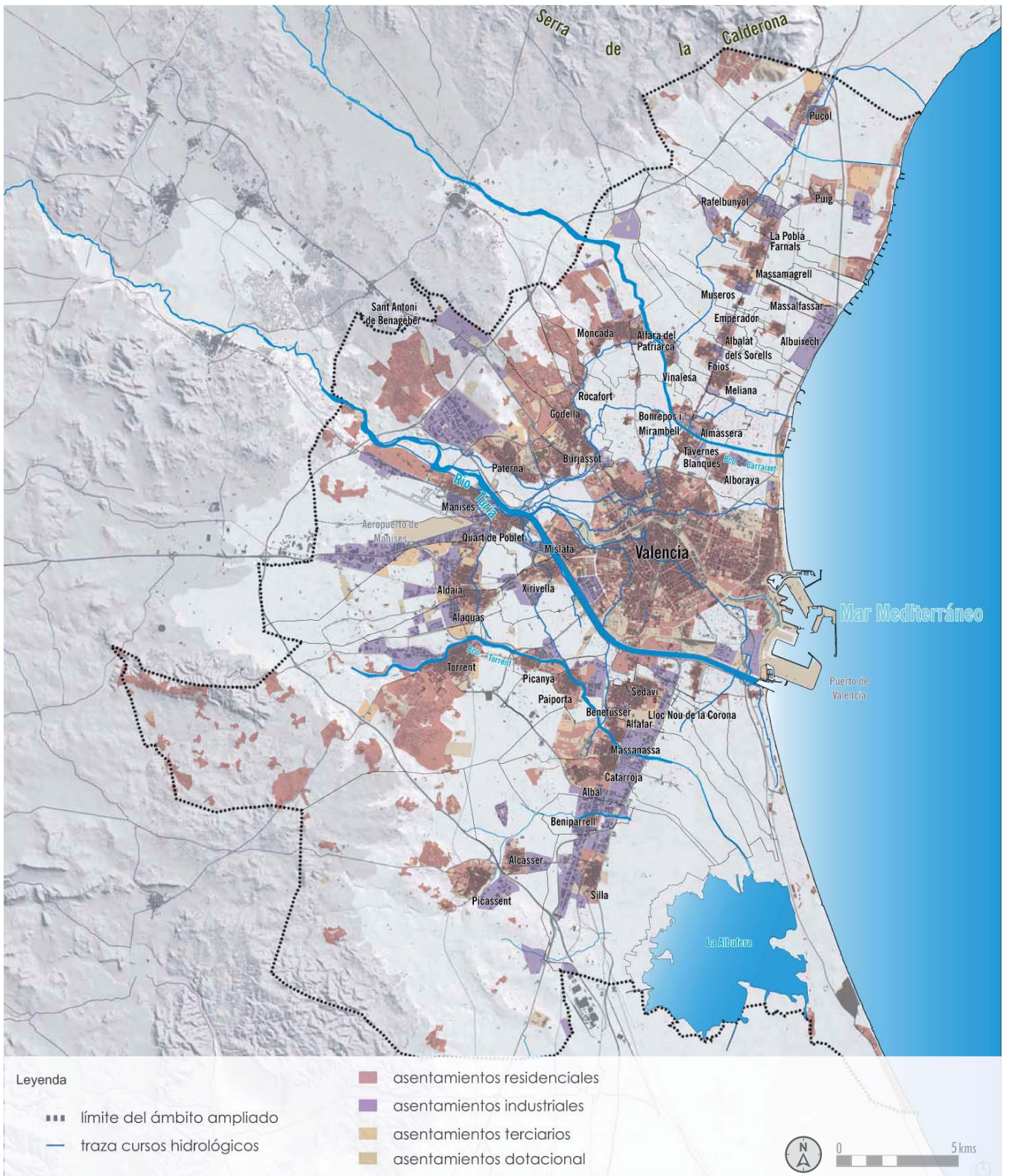
En la **organización concéntrica**, se pueden distinguir dos anillos; el anillo interior y el exterior. El anillo interior es el de los caseríos y los pueblos más próximos que en su mayoría han sido integrados en el espacio urbano de la capital. En esta regla hay 3 excepciones: Xirivella por el oeste de la ciudad y Alboraya y Tavernes Blanques por el norte. El anillo exterior es el de las poblaciones instaladas hasta lo que era el dibujo del borde de la huerta, independientemente administrativamente de Valencia. Forman una especie de cadena continua en arco de círculo alrededor de Valencia, desde Meliana por el norte hasta Lugar Nuevo de la Corona por el sur, pasando por Quart de Poblet al oeste. Son tan numerosas y próximas que algunas forman poblaciones continuas, como Alfara del Patriarca-Montcada-Massarrojos, Godella-Burjassot-Benimámet o Benetússer-Sedaví-Alfajar).

A este esquema concéntrico, se superpone un **esquema radial**: las poblaciones del ámbito ampliado se alinean a lo largo, o en proximidad, de las vías de comunicación que divergen de la ciudad. Ocurre de manera más destacada, a lo largo de los dos ejes ortogonales que cimientan la encrucijada de Valencia, y a lo largo de los cuales se han desarrollado la mayoría de las poblaciones de la Huerta. El primer eje histórico, el norte-sur que discurre paralelo a la costa, es el que al franquear el Turia ha determinado el emplazamiento de la ciudad de Valencia. El segundo eje, el este-oeste, se une al primero en la ciudad de Valencia, y es el que relaciona el interior con el litoral.

La tendencia del crecimiento urbano a lo largo de estos ejes es la de crear un continuo urbanizado conectado con la capital.

Figura 198
(Courtot, 1994)





RED VIARIA

Los dos ejes históricos de comunicación que determinaron el emplazamiento de la ciudad de Valencia, fueron el norte-sur (fué el primero de los dos) y el este-oeste. El norte-sur, es la traza de la antigua Vía Augusta, que daba salida por el norte hacia Barcelona (hoy día existe la variante V-21 como salida hacia el norte), y por el sur hacia Alicante. El eje de comunicación este-oeste, es actualmente la salida de Valencia hacia Madrid. Hoy en día, estos ejes siguen utilizándose como vías de acceso para la ciudad de Valencia y su área metropolitana, pero se han desarrollado nuevas infraestructuras para dar cabida al tráfico actual, y en ocasiones han supuesto una auténtica fragmentación del territorio.

La V-30 o Plan Sur, es uno de estos ejemplos. Permite que la entrada y salida de los municipios de l'Horta Sud en dirección Madrid o en dirección Alicante no pase necesariamente por el interior de la capital. Esta infraestructura supuso el alivio del tráfico para la ciudad, sin embargo hoy día sigue siendo una auténtica barrera física junto con el cauce nuevo del río Turia para la conexión peatonalizada de los municipios de l'Horta Sur y parte de los de l'Horta Nord. La V-21 fue la variante ejecutada a la CV-300 o antigua carretera de Barcelona (también la antigua traza de la Vía Augusta). Esta variante evitó la congestión de tráfico a través de los municipios de l'Horta Nord como Massamagrell, Albalat dels Sorells, Meliana o Tavernes Blanques, para entrar o salir de la capital.

De esta forma y conforme crecía la ciudad, se fueron ejecutando nuevas rondas y bulevares: el bulevard nord y sud se ejecutaron por motivos de mejorar el tráfico rodado.

Dentro del ámbito ampliado, se encuentra también la AP-7, la vía de comunicación más periférica de la ciudad; es la autopista del Mediterráneo y discurre de norte a sur, permitiendo que la ciudad de Valencia pueda utilizar la autopista para dirigirse tanto al norte como al sur. Se trata de la equivalente a la A-3, la autopista con que cuenta Valencia para dirigirse hacia el oeste, hacia Madrid.

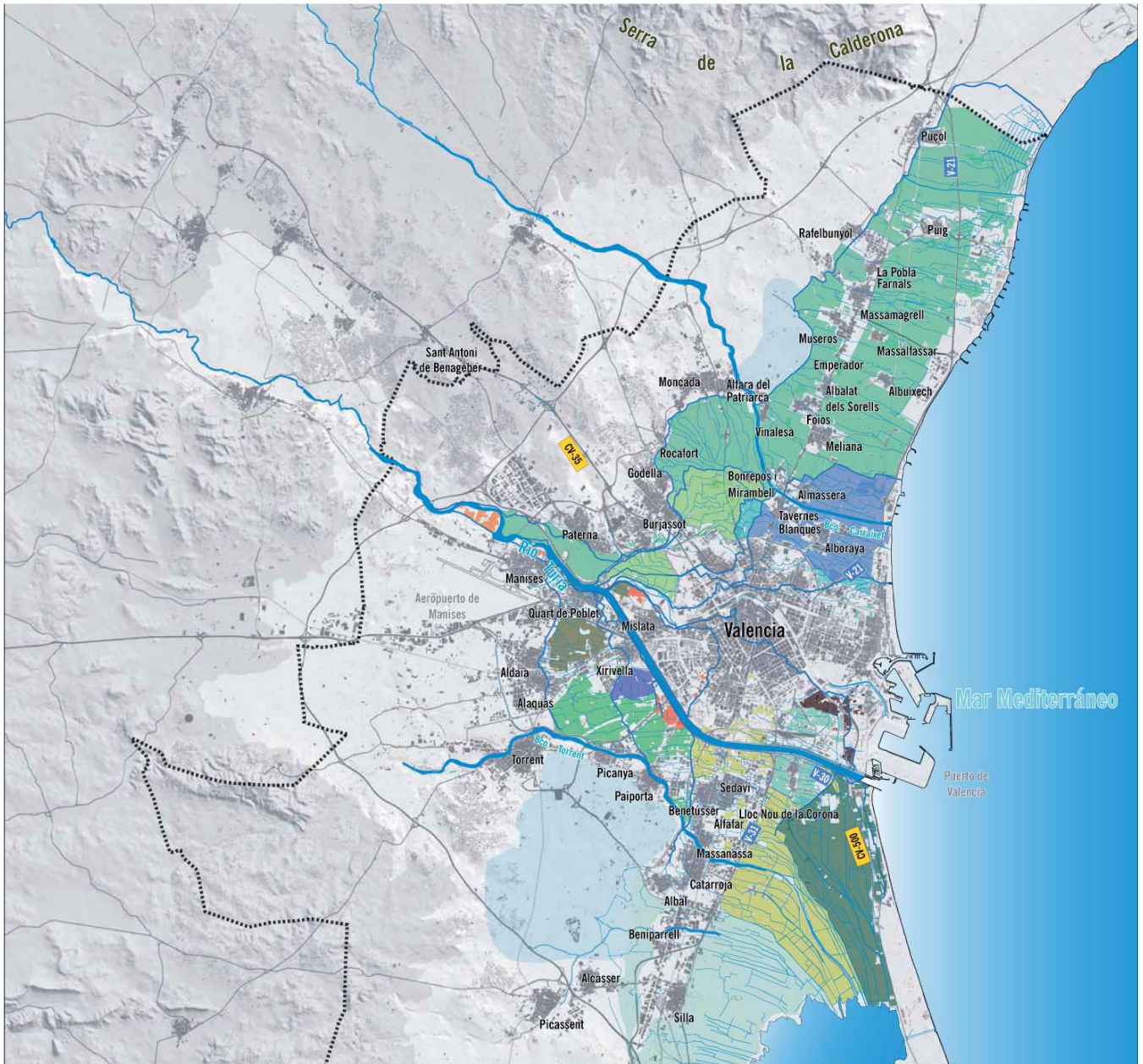


RED DE CANALES Y ACEQUIAS

El reparto de los recursos hidráulicos provenientes del Turia ha supuesto una organización territorial con orígenes ancestrales y ha llegado hasta nuestros días como patrimonio cultural de primer orden

El agua es tomada del río Turia mediante azudes: una parte va hacia las acequias que forman el Tribunal de las Aguas, éstas son: Quart, Mislata, Favara, Rovella, Tormos, Rascanya y Mestalla; la otra alimenta la Real Acequia de Moncada. Aparte de estos riegos se señalan los de la Acequia del Oro y los de Francos y Marjales.

Una vez el agua es repartida por las acequias madre ésta llega hasta los campos de cultivo por un complejo sistema de capilares y de este modo comienza a subdividirse en filloles, braçals, ramals, regadores; salva desniveles con quadrats, canos, aqüeductes; es distribuida y regulada mediante partidors, llengües, feses, regolfs, albellons, rolls, ulls, boqueres, etc. El agua riega la tierra, da vida a los cultivos y permite un paisaje cultural único, la Huerta de Valencia, incorporado como núcleo de la imagen identitaria de la ciudad de Valencia y su entorno, al menos desde la época islámica.



Leyenda

- límite del ámbito ampliado
- carreteras
- red de acequias
- acequias madre
- edificación



- C.R. de la Real Acequia de Moncada
- C.R. de la Séquia de Rascanya
- C.R. de la Séquia de Mestalla
- C.R. de la Séquia de Tormos
- C.R. de la Séquia Manises
- C.R. de la Séquia Mislata
- C.R. de la Séquia de Quart
- C.R. de la Séquia de Xirivella
- C.R. de la Séquia de Bennager i Faitanar
- C.R. de la Séquia de Favara
- C.R. de la Séquia de Rovella
- Jurisdicció de Francs, Marjals i Extremals
- C.R. del Canal de Riegos del Turia
- Riegos de la Acequia del Júcar
- Riego por elevación

Cambios en el paisaje

El paisaje de la Huerta comparte con todo el territorio de l'Horta el estereotipo de paisaje icono valenciano. Esta imagen cultural es el pasado común de los paisajes de la Vega de Valencia, incluyendo a Almáspera (*,01).

De este modo, mucho antes de la formulación moderna del concepto de paisaje, la Huerta de Valencia ya formaba parte de la imagen pública de la ciudad de Valencia. Cabría remontarse a la literatura andalusí, a los escritos que desde el exilio añoraban una tierra antes generosamente regada(02), para encontrar una primera referencia. Tras la conquista, autores como Francesc Eiximenis, Lluís Vives, Pere Antoni Beuter o Gaspar Escolano, abundaron en la magnificación del vergel alimentado por el Turia, reiteradamente descrito como un fértil jardín florido (03).

Floribus et roseis formosus Turia ripis Fructibus
et plantis semper pulcherrimus unais

CLAUDIANO/ Siglo V

¡Valencianos, qué gozo el vuestro!
Agua y sombra tenéis con ríos y árboles.
El eterno paraíso está en vuestra casa.
De dármele a elegir mío lo haría.
¡Vividlo! No penseis en el infierno
Del paraíso al fuego no se irá jamás.

IBN KHAFAJA/ Siglo XII

Valencia es un paraíso
repleto de árboles y de frutas
como la fuente de la vida y Salsabil
ríos corren generosos de vino.

IBN AL ZAQQAQ/ Siglo XII

Aléjate de tu corazón Valencia,
deseo olvidarte, Jardín
de flores que ya no deseo.
Ciudad partida, ningún hombre
podrá ya jamás amarte. Rota
por la hoja afilada del hambre
y la exaltación politeista

ALÍ IBN HARIQ/ Siglo XIII

(*) El presente epígrafe se basa en los trabajos desarrollados en el DEA sobre la imagen cultural de la huerta publicados. Se enumeran los pies de página que acompañan al texto y que se consideran importantes para la comprensión del presente trabajo.

(01) En Díez y Sanchís 2005 se publicaron los trabajos de imagen cultural de la huerta enriquecidos en el presente trabajo.

(02) La cita procede de un poema de IBN AL ABBAR, [1993], pero no se trata de un elemento singular, ya que en la poesía árabe medieval la imagen del jardín, el agua y el céfiro son recurrentes. Más explícita es la mención de AL-IDRIDÍ, [2005]: Medina Balansiya es metropoli de las de España, y está sobre río corriente, cuyas aguas se aprovechan en el regadío de los sembrados, y en sus jardines, y en la frescura de sus huertas y sus casas de campo.

(03) Vicenç M. Rosselló alerta sobre el origen de este tópico, basado en una transcripción posiblemente errónea de un poema latino escrito en el siglo V por Claudius Claudianus (ROSSELLÓ, 1990).

También los viajeros europeos, desde Münzer a Jaubert de Passà, trasladaron esta imagen allende los Pirineos, mientras que fisiócratas e ilustrados, como Cavanilles, alabaron la productividad del regadío(04). Finalmente, a inicios del siglo XIX, Francisco X. Borrull mitificó el Tribunal de las Aguas con su tratado sobre la institución hasta entonces denominada tribunal de sequiers(05).

Ilustración de las Huertas de Mestalla
Padre Tosca, año 1722

Figura 199



De los viajes de Felipe III en 1599, se destacan en numerosos textos de Gauna continuas alusiones al paisaje de Valencia, si bien suele ser el mar el principal elemento paisajístico en el que se centran, se habla de las huertas muy a menudo como en este texto: "... había mucho en que divertir la vista mirando el mar y cansado dello se deleytavan en mirar la huerta con todas las demás huertas que se descubrían de aquellas ventanas altas, que más bien tiravan más de una legua de vista por todas partes.."



Ilustraciones de la Ciudad de Valencia y su contorno fluvial y marítimo. Vjingaerde, año 1563

Figura 200

(04) Una revisión de los textos de los viajeros de la Huerta en ARDIT (2004). Para los autores citados ver MÜNZER (2002), JAUBERT DE PASSÀ (1844) y CAVANILLES (1795-1797).

(05) BORRULL Y VILANOVA (1831) pretendía con su discurso salvaguardar este tribunal privativo de riego de la reforma judicial emprendida por la revolución liberal.

4.2 Escala supramunicipal



1695_Antonio Casaus, Ascensio Duarte.

Figura 201

Valencia

Figura 202

Ilustración del Monasterio de San Miguel de los Reyes, Valencia
George Vivian y Loui Hague, año 1838



Figura 203

" La capital ocupa casi el centro de este lienzo,La multitud de lugares desde Puzol á Catarroja forman con ella una vistosa confusión, creyendo el observador que mira una ciudad de quatro leguas de diámetro, tomando por jardines los intervalos que separan los pueblos. Todo sorprende y embelesa; un verde sin interrupción, pero con varios tintes, que forma la multitud y variedad de árboles plantados en este largo trecho; un sin número de granjas que blanquean entre la espesura de aquel bosque aparente, porque la distancia no permite descubrir el terreno interpuesto entre las líneas de los árboles. . . ."

Cavanilles, J.A. 1795

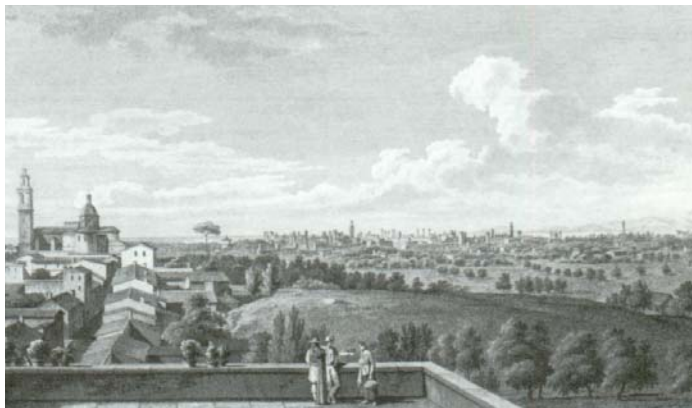
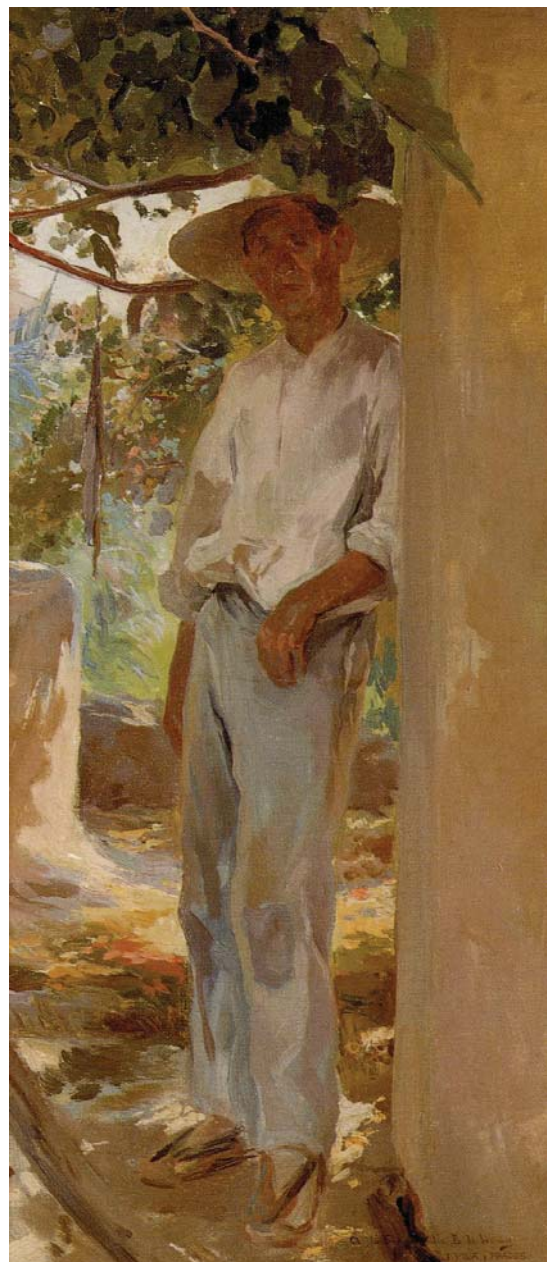


Ilustración de Valencia y su Huerta desde los Silos de Burjassot. "Balcón de la Huerta de Valencia"
Laborde, año 1805

Figura 204

Por todo ello, cuando la Renaixença valenciana comenzó a generar una imagen cultural en torno a la huerta, ajustada a la moderna concepción del paisaje, trabajaba sobre un icono ya conocido y difundido, el cual se enriqueció con una imagen gráfica y escrita intensamente colorista. Teodoro Llorente fue probablemente el punto de partida de la construcción literaria de esta imagen cultural, a través de su sagaz descripción de la huerta en Valencia y del lirismo desbordado de su poema La Barraca (LLORENTE, 1887-1889; ROCA, 2002). En paralelo, los paisajistas valencianos, fundamentalmente Peris Brell (OLMEDO, 1973) y Ricardo Verde (APV, 1996), contribuyeron a fijar una imagen pictórica en diversos óleos.

Julio Vila Prades. Labrador, h. 1910.
Colección particular (Valencia)
Figura 205



... el que en l'aspre guaret clava la rella
i obri a l'aigua corrent fonda canal;
el que sembra el bon gra i l'arbre talla
i en almàssera extrau l'oli més fi...

TEODOR LLORENTE

... campo inmenso, perfectamente nivelado, minuciosamente
repartido, en el cual no hay ni un palmo de tierra perdida ni ociosa...

TEODOR LLORENTE

Se forjó así un estereotipo festivo, de excesos cromáticos, que incluso a veces resultaba poco realista, como demuestra el contrapunto puesto por autores como Blasco Ibáñez o Antonio Fillol, cuyo naturalismo, impregnado por la cuestión social, se plasmó en algunos párrafos de *La Barraca* o en la humildad de la vestimenta de las huertanas retratadas por este último (PÉREZ ROJAS, 1999).

“Todos los días veían lo mismo: las mujeres cosiendo y cantando bajo las parras; los hombres, en los campos encorvados, con la vista en el suelo sin dar descanso a los activos brazos;... El paisaje respiraba paz y honrada bestialidad; era una Arcadia moruna.”

VICENTE BLASCO IBÁÑEZ
La Barraca

Figura 206

José Navarro. Niños en la huerta.



También se observa una distancia entre los clichés estáticos y costumbristas de la casa J.P.Laurent y las fotografías de acequias y arboledas elaboradas por los pictorialistas valencianos, recreando brumas, reflejos y claroscuros (HUGUET et al., 2003; CANCER, 1993, 2004). Son diferencias estéticas, derivadas de la disponibilidad de distintas técnicas y de contrastadas concepciones artísticas y políticas; es la evolución de una imagen cultural que, pese a la disparidad de enfoques, redundaba en las mismas entidades físicas.



Figura 207
JULIO MATUTANO. *Vesprada trista*, 1930.
Col.lecció Carmen Matutano.

"Aquello eran tierras: siempre verdes, con las entrañas incansables engendrando una cosecha tras otra, circulando el agua roja a todas horas como vivificante sangre por las innumerables acequias y regadoras que surcaban su superficie como una complicada red de venas y arterias; fecundas hasta alimentar familias enteras con cuadros que, por lo pequeños parecían pañuelos de follaje."

VICENTE BLASCO IBÁÑEZ
La Barraca

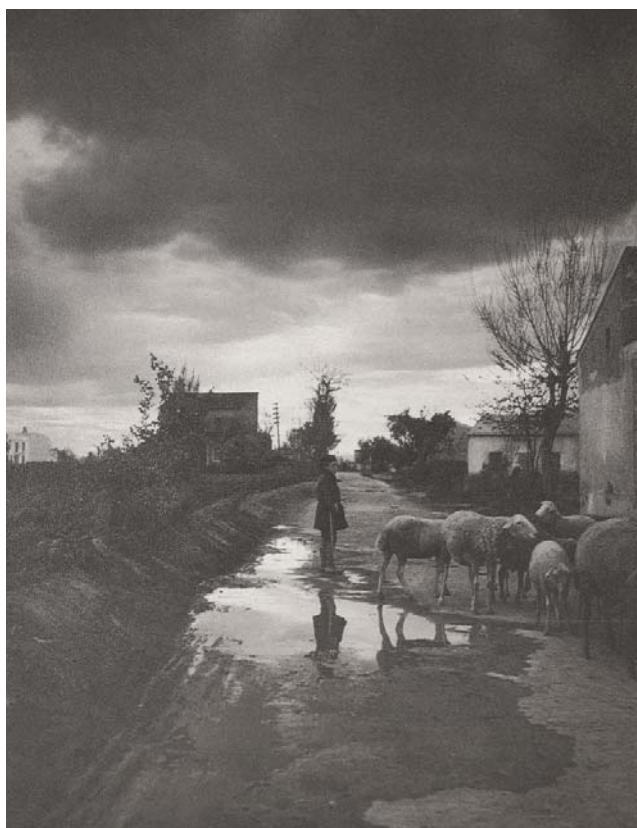


Figura 208
VICENTE PEYDRÓ. *De retir*, 1930. Arxiu José Huguet.



J. AGRASOT. Un patio en Valencia.
LAURENT A-2212. Colección Díaz
Prósper.
Figura 209

Figura 210 Barracas en el camino del Grao. 1870. LAURENT C-932. Biblioteca Valenciana.



En efecto, resulta fácil identificar una serie de elementos comunes en las descripciones literarias y gráficas del paisaje de la Huerta en el último tercio del siglo XIX y el primero del siglo XX, las cuales son prolongadas en el tiempo por numerosas aportaciones de menor calidad artística durante la segunda mitad del siglo XX. La primera que llama nuestra atención, sobre todo si comparamos la Huerta con otros paisajes de referencia, es la intensa presencia humana. Frente al gusto contemporáneo por los paisajes puros, la Huerta era un escenario con figuras, las cuales además se hallaban frecuentemente engalanadas. El pintoresquismo de los ropajes festivos de los labradores, ineludible para los artistas gráficos, se convirtió en un elemento más del paisaje.

Figura 211
José Mongrell. *Labradores*, h. 1906.
Colección particular (Valencia)



Figura 212
Ricardo Verde. 1898. *Labores del Campo*.



Figura 213
Ignacio Pinazo Camarlench. *Figuras en la puerta de una alquería*, h. 1900. Colección particular (Valencia)





Ignacio de Pinazo. Interior de alquería.
Figura 214



Vicente Mulet. Campo de coles, 1922.
Figura 216

Figura 215

Salvador Martínez Cubells. Escena valenciana, 1864. Colección Caja de Ahorros de Valencia, Castellón y Alicante (Bancaja)



4.2 Escala supramunicipal

Este interés costumbrista se plasmó también en la atención prestada a la barraca como icono de la huerta, plenamente justificada por su numerosa presencia y su singularidad constructiva. Prácticamente todos los artistas gráficos que se aproximan a la Huerta en la segunda mitad del XIX y la primera del XX incorporaron esta arquitectura popular a sus trabajos. Algo similar sucede con la literatura, donde Azorín, después de caracterizar el paisaje de la Huerta en su obra sobre los paisajes españoles, afirmó pasar un mes en la barraca de Senta y Blanes para cerrar desde los campos de la huerta su obra Valencia (AZORÍN 1917, 1941). GOSÁLVEZ (1915) confeccionó un primer estudio sobre este tipo constructivo y posteriormente BAESCHLIN (1930) y CASAS TORRES (1944) consideraron esta arquitectura popular en estudios más amplios, si bien sólo la barraca pasaría a los manuales escolares como referente del hábitat rural valenciano. En comparación, las alquerías, menos modestas e igualmente abundantes, fueron elementos poco referidos, pese a que pintores como Peppino Benlliure plasmaron algunas escenas en su interior o en sus patios y portales.

Figura 217

Justo Vilar. Paisaje con barraca. Colección particular.

Barracas, rosales y huerta. 1903. Colección archivo EMV.
Figura 218Barracas y huerta_1910_ colección Jose Luis Galiana
Figura 219



José Benlliure Gil. Barracas, h. 1905. Colección particular.
Figura 220



Antonio Esteve. Barraca de Alberroquer, h. 1918. Museo Nacional de Cerámica González Martí (Valencia)
Figura 221



José Navarro. Niño ante una barraca. Colección particular.
Figura 222

Este interés gráfico por el hábitat tradicional hizo escasos los tratamientos panorámicos y las fugas, a diferencia de lo que sucede en otros paisajes de referencia elaborados en la misma época. La pintura de la huerta se elaboró a la puerta de alquerías y barracas, sobre escenas costumbristas y sólo en contadas excepciones —como la Vista del molino de Godella (1916) de Pinazo o Labores del campo (1898) de Ricardo Verde— podemos contemplar la línea del horizonte(06). Junto a la barraca aparecen representados otros elementos que completan la propuesta iconográfica: emparrados, hornos, *ceberes*, etc.. También llama la atención la frecuente presencia del arbolado en torno a las casas, en los linderos y formando hileras en las márgenes de las acequias, a veces surcadas por patos o fochas como en La Huerta Valenciana, de Pinazo. Asimismo, se observa un predominio absoluto de las producciones hortícolas en los campos de cultivo, plasmado en la documentación cartográfica, escrita, estadística y fotográfica.

(06) También se puede deducir un tratamiento panorámico de obras lamentablemente perdidas como “Campanar y su huerta desde la otra orilla del río” de Montesinos y “La Huerta de Valencia desde las cercanías de Alacuás” de Stolz, ambos mencionados por LÓPEZ ALBERT (2006).



Antonio Esteve. Huerta de Alboraya, h. 1917. Museo de Bellas Artes de Valencia.
Figura 223



Figura 224
Casimiro Gracia. Ermita, h. 1916. Colección particular (Valencia).



Figura 225
Higinio Blat. Paisaje, h. 1918. Colección particular.

Figura 226
Antonio Esteve. Día Gris, h. 1917. Museo de Bellas Artes de Valencia.
(anotación en lápiz: "la casita roja 1918")



4.2 Escala supramunicipal

En el paisaje valenciano se produce un vuelco estético, una renovación a cargo de pintores como Muñoz Degraín, Pinazo, Sorolla y otros. Desde la segunda mitad del siglo XIX y la primera del XX acaba de cuajar un cambio en la mirada intencionada de los artistas pictóricos hacia el paisaje. El paisaje pasa a tener a valor en sí y avanza hacia la captación de otras realidades, es entonces cuando el paisaje de la huerta entra plenamente en la pintura como objetivo artístico de primer orden con un planteamiento renovado. Ignacio Pinazo es uno de los representantes de este nuevo enfoque hacia el entorno, que en su caso está lleno de poesía, de refinamientos orientales, sutileza y donde se refleja un mundo de alquerías, emparrados, senderos y barracas. En este momento autores como Blasco Ibáñez, Azorín o Gabriel Miró entre otros, apuntan en la misma dirección con relatos que hablan de nuevos modos de "sentir" el paisaje. En definitiva, este es el "caldo de cultivo" para la generación de un icono paisajístico que pervive hoy en día.

Figura 227

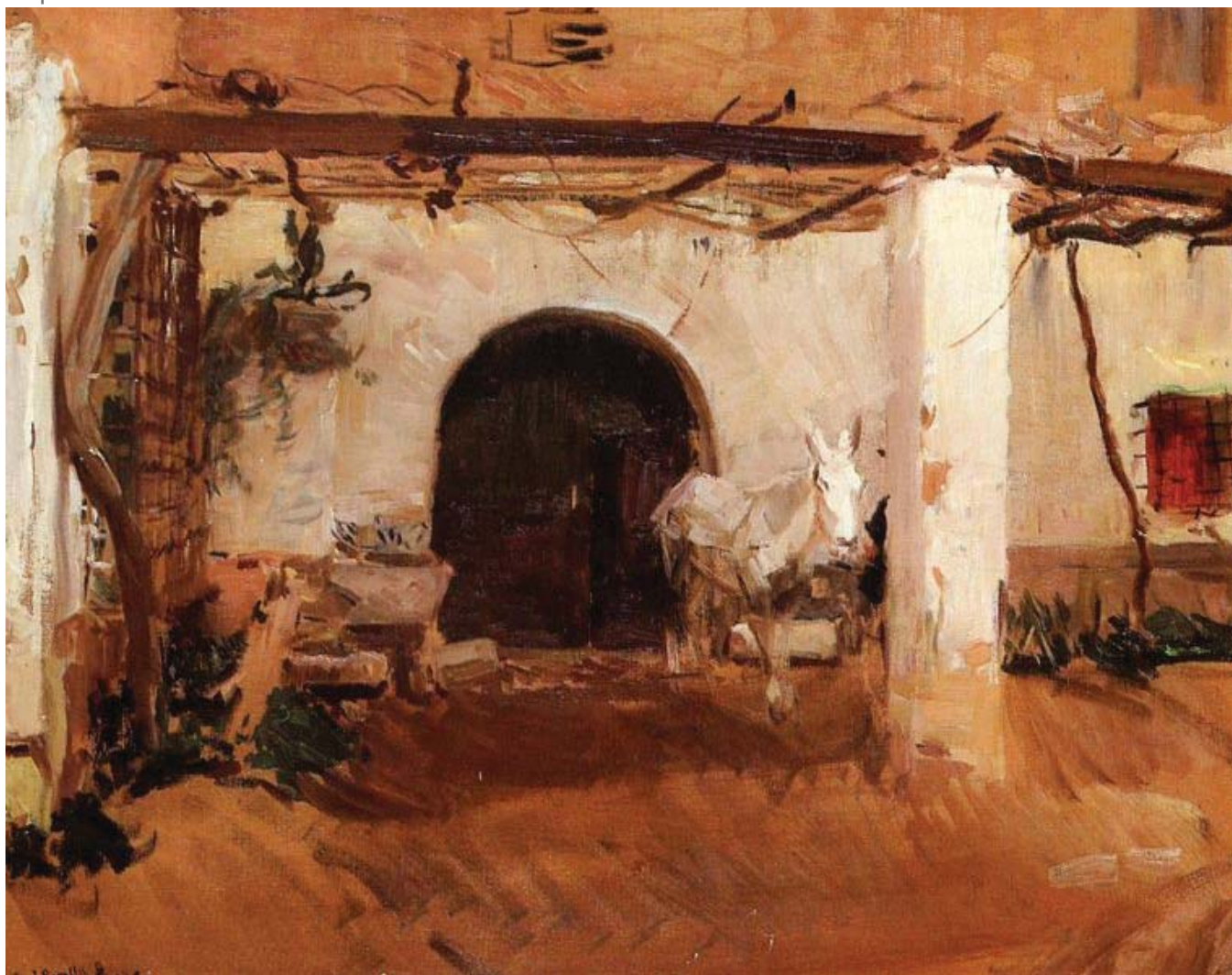
Ignacio Pinazo. 1912. Emparrado.



Juan Rivelles. Interior de alquería valenciana, 1930.
Museo de Bellas Artes de Valencia.
Figura 228



Figura 229
Joaquin Sorolla. 1908. Casa de Huerta de Valencia



4.2 Escala supramunicipal

No obstante, si consideramos la producción artística de este periodo en conjunto, resulta difícil separar la imagen de la Huerta de Valencia de la de otros regadíos valencianos, en las que el naranjo es el principal protagonista, como ocurre en la Ribera del Xúquer o en algunas zonas de La Plana. La huerta incluso mezcla su imagen gráfica con la marjal arrocera, físicamente adosada a la cola de estos sistemas de riego(07). En definitiva, en el tránsito entre los siglos XIX y XX, se incorporó al imaginario colectivo una imagen cultural del regadío en la que frecuentemente no es posible distinguir las singularidades paisajísticas de cada uno de estos espacios geográficos. Todas las llanuras regadas se funden en una imagen común, colorista y luminosa, símbolo de ubérrima fertilidad, para formar un cliché reiteradamente utilizado a lo largo del siglo XX, magnificado por unos autores y denostado por otros.

(07) Buena prueba de ello es el tratamiento que recibe la huerta valenciana en la tesis de LÓPEZ ALBERT (2006), donde se considera este espacio conjuntamente a la Ribera del Xúquer y otras zonas regadas contiguas al regadío histórico, sin detallarse una caracterización de la especificidad paisajística de este ámbito.

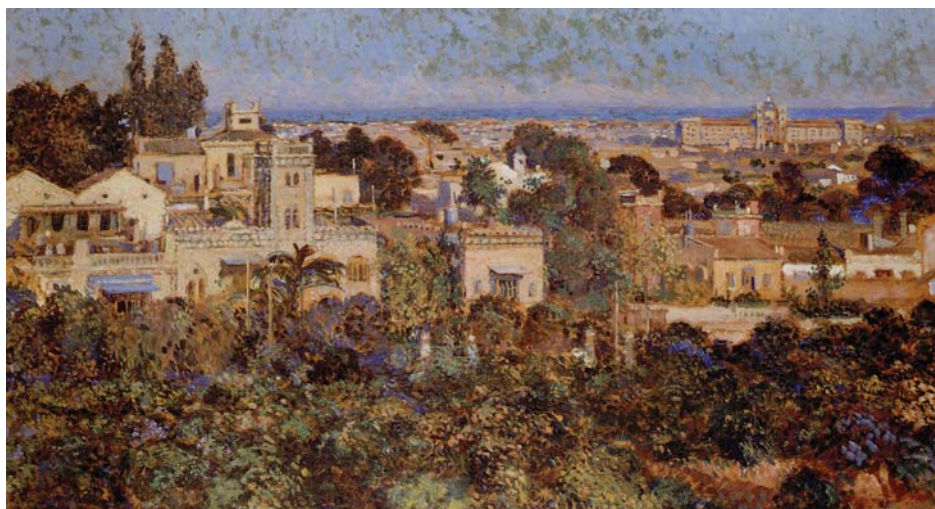
TEODOR LLORENTE
La Barraca

Baix la figuera, on los aucells de l'horta Pengen del mur l'aixada i la corbella,
canten festius l'aubada matinal, que a terra fan doblar lo suat front;
al primer raig del sol obri la porta lo pulcre canteret, que la donzella
i als aires purs del cel lo finestral; encorbant lo braç un, porta a la font;
i com la mare cova la niuada, i plena d'harmonies misterioses,
les amoroses ales estenen, la guitarra, que ensems gemega i riu,
pobre trespol de palla ben lligada a la llum de la lluna, en les gustoses
la guarda d'un mal vent vetlades de l'estiu.



Ilustración "La Cruz del Molino de Godella". Pinazo, año 1900

Figura 230



Luis Felipe de Usabal Hernández. Jardín de la casa de Lauri Volpi en Burjassot. h. 1920.
Museo Nacional de Cerámica González Martí (Valencia)
Figura 231

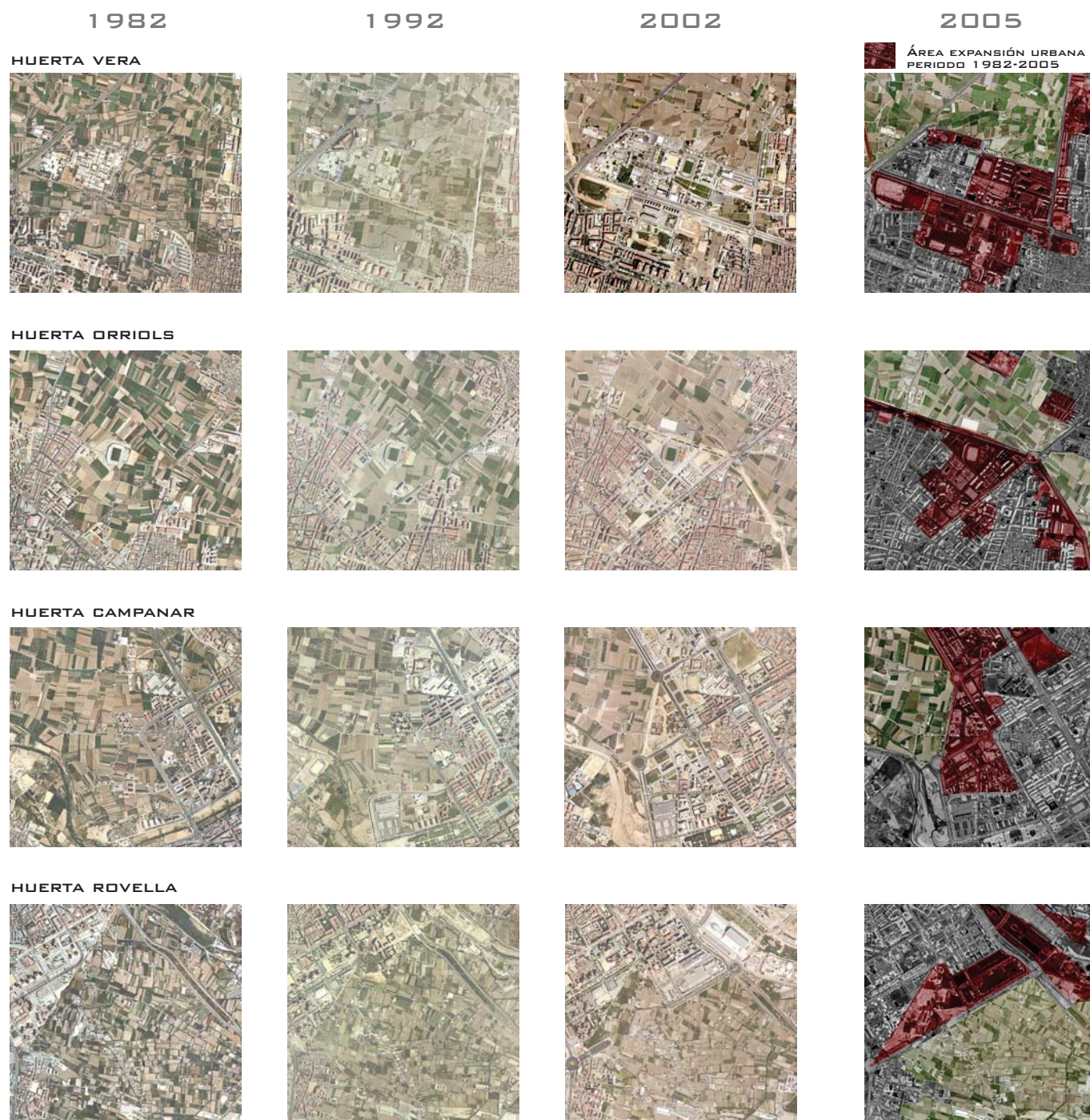
Figura 232
Luis Dubón Portolés. Paisaje con árbol, h. 1940. Colección particular
(Valencia)



Cambios RECIENTES en el paisaje

La distancia entre la huerta actual y la descrita por Llorente, Blasco Ibáñez o Azorín, es la que separa un espacio agrícola de regadío tradicional de un área metropolitana, en parámetros urbanísticos, sociales, económicos y paisajísticos. La Huerta ya no existe como espacio rural, es un sistema agrícola que opera en los intersticios de un área metropolitana, en el corazón de una región urbana en expansión. COURTOT (1994) ha sistematizado el tránsito de un escenario a otro y lo ha definido como el paso de una ciudad en la huerta a una ciudad sobre la huerta o alrededor de ésta. Se trata de un proceso similar al acaecido en otros regadíos periurbanos mediterráneos, en el que una estructura urbana envuelve, fragmenta y entrevera un paisaje agrario casi relicto, con el que no guarda apenas vinculación.

Figura 233



4.2 Escala supramunicipal

Este proceso de urbanización ha sido descrito por numerosos autores desde que los primeros trabajos sobre la huerta advirtieran de las consecuencias de los cambios territoriales que comenzaba a generar el crecimiento urbano (BOIRA, 2004a). La magnitud del proceso ha sido cuantificada recientemente (SANCHIS, 2004), habiendo generado una inquietud social manifiesta desde la Guerra Civil (BOIRA, 2004b), pero particularmente intensa en las últimas décadas del siglo XX y los primeros años de la presente centuria (08).

(08) La preocupación de la población de la comarca por la conservación de la Huerta ha cristalizado en una activa movilización ciudadana en defensa de sectores amenazados por proyectos de transformación (GARCÍA et al., 1999). El conflicto territorial se ha plasmado en diversos foros --seminarios, congresos, jornadas--, ha merecido un seguimiento regular por la prensa y motivó, en mayo de 2000, la presentación de un Dictamen sobre la conservación de la Huerta de Valencia por parte del Consell Valencià de Cultura. El año siguiente la coordinadora Per l'Horta elaboró una Proposición de Ley Reguladora del Proceso de Ordenación y Protección de l'Horta como Espacio Natural Protegido, presentada al parlamento valenciano como Iniciativa Legislativa Popular y bloqueada por el Consell. Posteriormente, la Conselleria de Territori i Habitatge elaboró un Plan de Acción Territorial de La Huerta hoy día pendiente de aprobación.

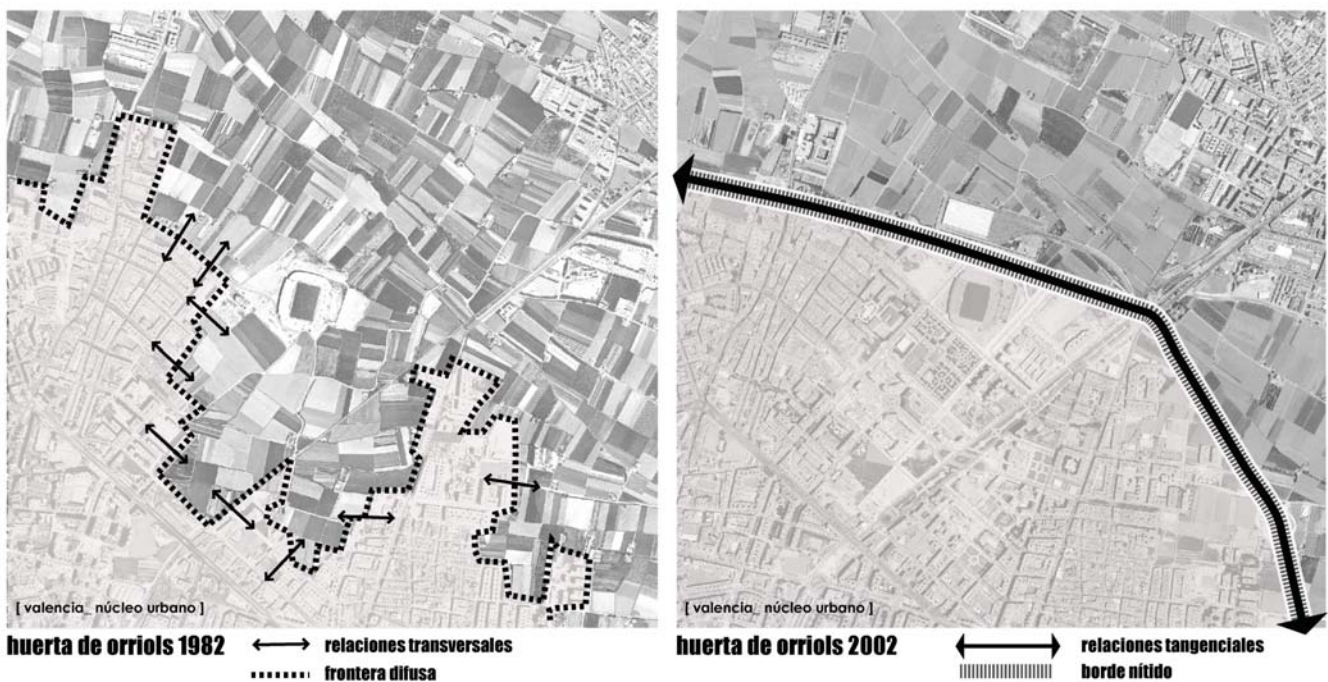


Figura 234

El seguimiento de la evolución del borde de la ciudad de Valencia con La Huerta muestra un cambio muy marcado en las relaciones ciudad-huerta. Mientras en las décadas de los 70-80 dominaba un borde más complejo, adaptado al parcelario y con una mayor superficie de contacto del entorno agrario con el urbano, a partir de los 90 se consolida un nuevo tipo de borde asociado a las infraestructuras de transporte que conforman un límite con la huerta claramente definido. Se pasa por tanto de una frontera difusa en la que se favorecen relaciones transversales huerta-ciudad, a un borde nítido en la que se produce una relación tangencial del ciudadano con la huerta.

Por su parte, la barraca, el hito más referido por los autores que contribuyeron a forjar la imagen cultural de la huerta entre los siglos XIX y XX, es hoy una arquitectura poco frecuente. Apenas subsiste una veintena larga en l’Horta Nord (HERNÁNDEZ, 2002) y algunas menos en l’Horta Sud, la mayor parte de ellas en los Francos y Marjales, donde existían más de un centenar hace un siglo y hoy apenas si rondan la veintena. Actualmente, otros tipos de construcciones rurales –fundamentalmente alquerías y casas a dos manos– predominan en los espacios cultivados y se alternan con instalaciones que no guardan relación –ni constructiva ni funcional– con el hábitat agrícola tradicional (DEL REY, 1998, 2002).



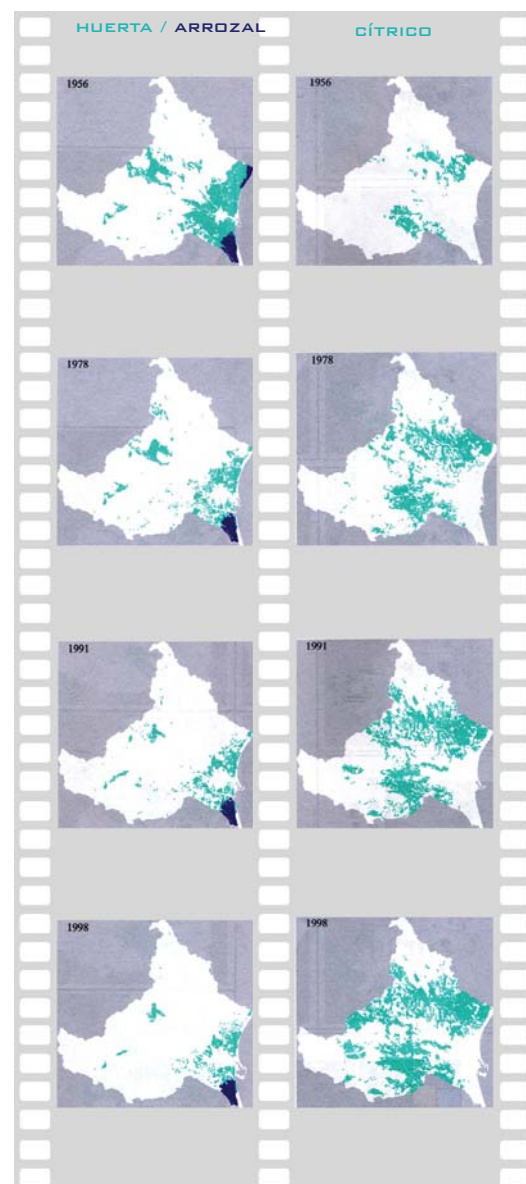
ELEMENTOS PATRIMONIALES DEGRADADOS DE LA HUERTA

- Elementos patrimoniales sin rehabilitar
- Elementos patrimoniales rehabilitados

Los cultivos también han mudado. El predominio hortícola, exclusivo a mediados del siglo XX, ha ido cediendo terreno a favor del naranjo, que ha descendido desde los antiguos secanos de poniente. Como ha documentado PASCUAL (2004), los cítricos –bien adaptados a las exigencias de la agricultura a tiempo parcial-- se adentraron en la década de los setenta en las zonas regables de Quart-Bennàger-Faitanar y Moncada –en su sector septentrional--, donde con el tiempo se han hecho prácticamente exclusivos, y han penetrado también en las acequias de Favara, Mislata y Tormos. Sin embargo, otras especies arbóreas, cultivadas generalmente en los márgenes de los campos o los canales de riego, son cada vez más escasas, y sólo aparecen con relativa frecuencia junto a las edificaciones tradicionales. También los animales han abandonado la huerta, de resultas de la mecanización de las tareas agrícolas, de la incorporación de nuevos inputs agrarios y de la desaparición de las estrategias de autoabastecimiento alimentario.

En los siguientes gráficos se puede observar la evolución de los usos desde 1945 hasta 1998 en una región que se extiende por occidente hasta las últimas estribaciones del Sistema Ibérico y por el norte hasta la Serra Calderona, abarcando L'Horta Nord y L'Horta Oest. En la década desde 1945 hasta 1956 a penas se producen cambios en los usos del suelo, hasta entonces el cultivo hortícola domina el ámbito correspondiente al Regadío Histórico de la Vega. En las décadas de los años 60 y 70 el cultivo cítrico comienza a ocupar el espacio correspondiente al Regadío Histórico, proceso que dura hasta la década de los 80 donde el límite entre los cultivos hortícolas y cítricos se estabiliza generando paisajes de transición entre unos y otros. A partir de entonces el cítrico continúa ganando espacio hacia los valles del interior. Los cultivos hortícolas quedan relegados en la actualidad a una orla fragmentada que rodea el núcleo de la Ciudad de Valencia y se extiende débilmente por el resto del Área Metropolitana. PASCUAL, J.A. 2004.

Figura 235



Todos estos cambios justifican sobradamente la apreciación de COURTOT (1994), quien calificó estos procesos como el fin de un mito desde hace siglos difundido por Europa, a tenor del impacto que las transformaciones socioeconómicas y urbanísticas han tenido sobre el paisaje huertano. El mito, no obstante, sigue vivo en la mente de muchos ciudadanos, pero en vez de ser la respuesta a una percepción directa de la realidad, parece resultado de la inercia de una poderosa imagen cultural.

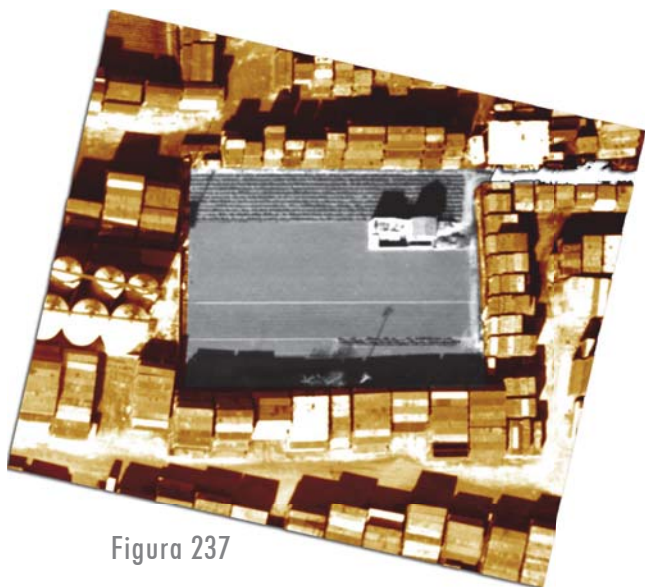


Figura 237



Podemos asegurar que la matriz agraria del entorno de Valencia ha cambiado, y hoy en día podríamos definir un patrón mixto, un tejido compuesto por huertas, asentamientos urbanos, infraestructuras y espacios de carácter natural como marjales relictos, cauces o frentes marítimos. En definitiva, un paisaje mestizo.

En este proceso de hibridación de ambientes urbanos y agrícolas, los fenómenos de fragmentación y confinación que ha sufrido el tejido agrario han agravado y acelerado los conflictos paisajísticos en ciertas áreas de la Huerta de Valencia. Los modos en los que se producen los cambios en la nueva matriz urbano-rural condicionan la calidad de los espacios agrarios que persisten tras la modificación en el territorio.

EVOLUCIÓN DEL PAISAJE Y VISUALIDAD

La Huerta es un territorio cercano para la mayoría de los habitantes del área metropolitana de Valencia, sin embargo, en la imagen ambiental de muchos ciudadanos aparece como un paisaje lejano en el tiempo y en el espacio. Un modo de vivir anacrónico por una parte, y un lugar desconocido e inaccesible por otra.

Podemos definir una especie de olvido del paisaje que ha sido en parte propiciado por el modo en el que se han producido los cambios en el territorio. La generación de franjas de terreno degradadas en el avance urbano sobre la huerta, el seccionamiento de sendas habituales para la población, la pérdida de referentes visuales, las abruptas transiciones entre ciudad y huerta o la degradación de los espacios agrarios de borde por fricción con el entorno urbano, han provocado una separación de ambientes, un alejamiento material de la huerta y esto se ha traducido en un distanciamiento entre la población y la huerta, en definitiva una devaluación del paisaje. En muchas ocasiones no sabemos dónde está la huerta o cómo se llega, ésta ha sido borrada de la imagen ambiental.

La falta de viabilidad económica para las familias que viven de una agricultura con fuertes problemas estructurales, provoca la falta de relevo generacional en la huerta, ante la escasa confianza que genera el dedicarse a cultivar el campo en un área de fuerte inestabilidad territorial. Las demandas de suelo para la implantación de usos urbanos se han producido en todos los municipios y esto ha provocado que los espacios de incertidumbre, con expectativas de ser transformados, se extiendan por toda la Vega del Turia. La huerta es percibida entonces como un futurible, como un patrimonio que puede ser vendido en cualquier momento, provocando una expectativa muy fuerte sobre el paisaje.

Sin embargo, la huerta es un paisaje identitario (Boira, 2004), forma parte de la cultura del lugar y esto provoca un sentimiento de apego. La barraca, las vestimentas costumbristas, los colores alegres y saturados, la exuberante vegetación, el equilibrio idílico entre el hombre y la tierra, el costumbrismo de un paisaje apacible son productos de la mirada intencionada del impresionismo de finales del siglo XIX y principios del XX en el momento en el que se forjan los estereotipos paisajísticos de nuestro territorio (Díez y Sanchis, 2005), narraciones en ocasiones distorsionadas, de un modo de vivir duro y difícil.

Las experiencias de percepción del paisaje de la Huerta han puesto de manifiesto que esta imagen sigue viva en el imaginario colectivo de la población del área metropolitana, y de este modo se produce un desfase entre la imagen arquetípica de la huerta y la imagen real que ofrecen los paisajes agrícolas del entorno de Valencia. Este fenómeno, es el embrión de un apego con un fuerte trasfondo cultural hacia el paisaje, pero al mismo tiempo, se convierte en una quimera anacrónica difícilmente alcanzable, que nace y se extiende en una sociedad puramente urbana, que mira a la huerta a través de un filtro neorromántico, alejada de las penurias y las incertidumbres que provoca el trabajar la tierra.

Por otra parte, ante transformaciones súbitas y masivas de la huerta en casos como el de la Punta, Catarroja, Vera u otros, han surgido movimientos de defensa reconociendo la huerta como un paisaje valioso. La rápida expansión urbana de las últimas décadas ha provocado que la huerta sea considerada como un paisaje frágil, amenazado y en vías de desaparición. Surge un reconocimiento, cada vez más extendido entre la sociedad, de los valores ambientales y patrimoniales que alberga la huerta como legado para futuras generaciones y esto acaba plasmándose en iniciativas de diversa índole desde ámbitos diferentes (Plan Verde 1993-1995, Informe Consell Valencià Cultura 2000, Iniciativa Legislativa Popular 2001, Ley Ordenación del Territorio Protección del Paisaje en 2004 y Plan de la Huerta 2010). Autores como Miralles (Miralles, 2006) han documentado este difícil proceso de aprobación de medidas de preservación.

La percepción del paisaje que en la actualidad tiene la población se analizó dentro del Plan de Participación Pública del Plan de Acción Territorial de la Huerta de Valencia.

Figura 238
Tres modos de sentir el paisaje: el agricultor, el ciudadano y el turista.



Estructura visual

La llanura aluvial de la Vega del Turia es una zona que cuenta con un bajo rango de pendientes y una fisiografía donde predomina el llano. La geomorfología no se considera el elemento clave en la configuración del espacio visual de La Huerta de Valencia. Así bien, es la conurbación del territorio la que acaba por definir los ámbitos visuales que perciben los ciudadanos.

Aspectos como permeabilidad, conectividad visual, valores visuales y alteraciones del patrón escénico, permiten diferenciar dentro del paisaje de la Huerta de Valencia, distintas unidades visuales de paisaje.

El plano adjunto, recoge las diferentes tipologías de unidades visuales estudiadas y clasificadas, definiendo los límites de la unidad visual, el límite visual de cada unidad, y su conectividad visual con otras unidades, de tipo medio o alto.

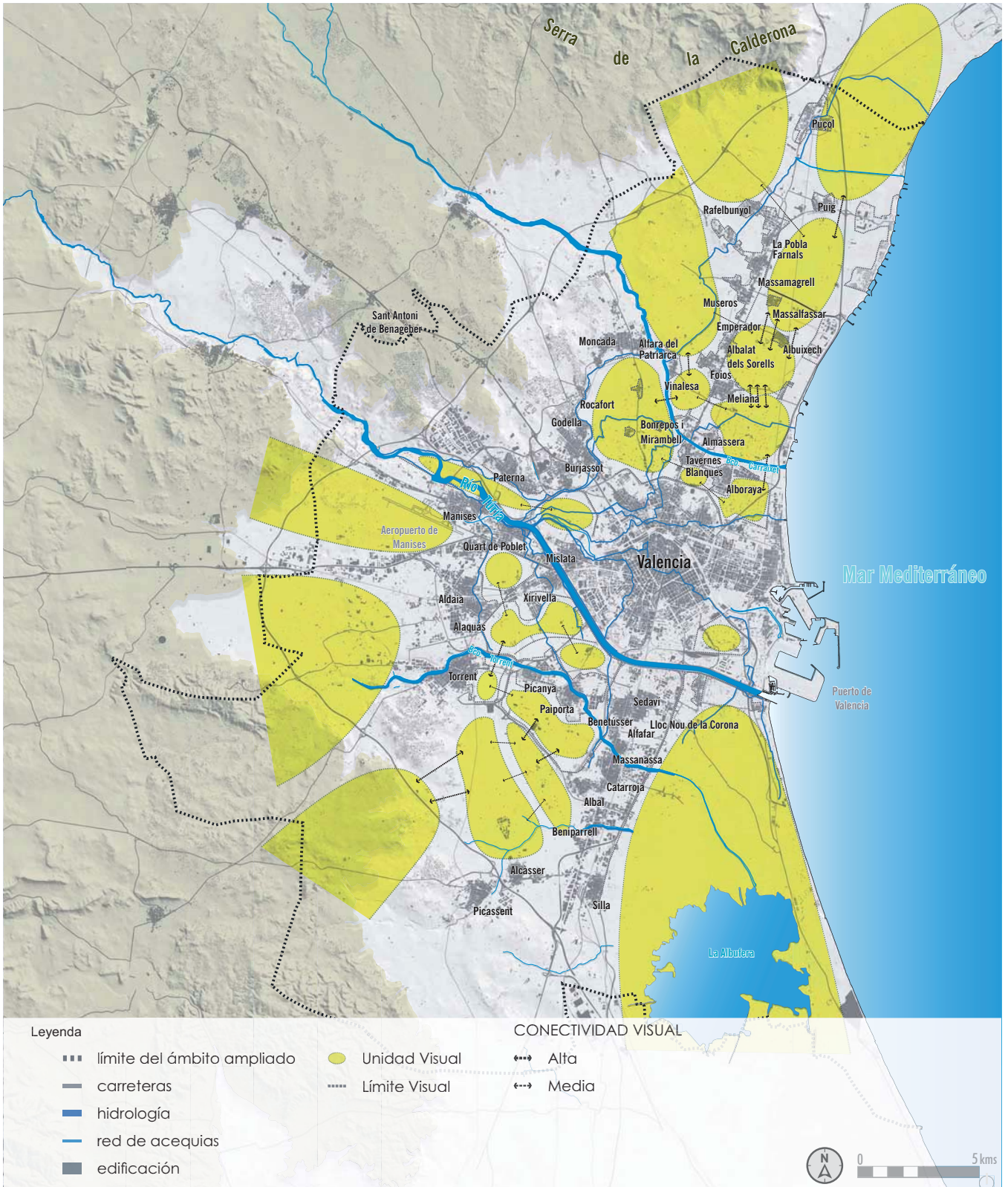
Se muestran así los principales conflictos existentes para la supervivencia del paisaje visual de la Huerta. Además nos plantea cuestiones como, si llegados a este punto se puede preservar la esencia del paisaje visual de la Huerta, o si es posible un modelo de implantación humana en el nuevo contexto socioeconómico, que preserve o incluso potencie el carácter visual de la Huerta.

Unidades visuales definidas:

Unidades visuales perimetrales con conectividad o apertura visual hacia el interior de la provincia, hacia la Sierra.

Unidades visuales perimetrales con apertura visual hacia el Sur, hacia La Albufera.

Unidades visuales confinadas, por la conurbación y también por las barreras visuales que suponen las infraestructuras, como la que se está desarrollando en la actualidad para el AVE.



UNIDADES DE PAISAJE

Para la definición y diferenciación de Unidades de Paisaje de la Huerta de Valencia se consideraron los siguientes aspectos que condicionan de una u otra manera, la configuración estructural, funcional y perceptiva del territorio de huerta, favoreciendo su diferenciación según unidades de paisaje.:

La estructura histórica; es decir los elementos rígidos que vertebran y estructuran el territorio, tales como los caminos, red hidráulica, el hábitat disperso,...

La actividad agrícola; distinguiendo si se trata del cultivo de hortícolas, cítricos o arroz.

La gestión del agua; distinguiendo qué Comunidad de Regantes gestiona distintas partes del territorio como puedan ser las acequias del Tribunal de las Aguas o la Reial Sèquia de Moncada

Los aspectos visuales, como la amplitud visual de la unidad, su conectividad visual y confinación espacial e incluso la consideración de la existencia de hitos o fondos escénicos de interés visual. La amplitud por ejemplo, depende en primer lugar de la propia alternancia de cultivos – naranjos/huerta – de la presencia de bordes urbanos próximos y/o de la alternancia de otros usos que hagan de obstáculo para una mayor amplitud visual del paisaje de huerta. La posibilidad de contar con fondos escénicos de interés, también depende de la localización de la unidad de paisaje, distinguiéndolas por su proximidad al mar, a la ciudad de Valencia, a otros núcleos poblacionales, al Parque Natural del Turia, a la montaña de la Sierra Calderona y también al Parque Natural de la Albufera.

Las alteraciones que modifican el patrón nítido del paisaje de huerta.

[01]_ Horta Final de la Reial Sèquia de Moncada
 [02]_ Horta dels Extremals del Puig i Pobra Farnals
 [03]_ Horta de la Zona Central de la Reial Sèquia de Moncada
 [04]_ Horta d'Albuixech i Massalfassar.
 [05]_ Horta dels Alters de la Reial Sèquia de Moncada
 [06]_ Horta de Meliana
 [07]_ Horta de Vinalesa, Bonrepós i Mirambell
 [08]_ Horta d'Almàssera.
 [09]_ Horta d'Alboraya
 [10]_ Horta de Sant Miquel dels Reis
 [11]_ Horta de Petra
 [12]_ Horta de Poble Nou

[13]_ Horta de l'Arc de Moncada
 [14]_ Horta de Campanar
 [15]_ Horta del Riu Turia
 [16]_ Horta de Quart-Aldaia
 [17]_ Horta de Xirivella
 [18]_ Horta de Bennàger
 [19]_ Horta de Faitanar
 [20]_ Horta de Favara
 [21]_ Horta de Rovella y Francs, Marjals i Extremals
 [22]_ Horta de la Sèquia de l'Or. Arrossars de l'Albufera
 [23]_ Horta de Castellar-Oliveral
 [24]_ Horta de Picanya y Paiporta



B. CARACTERIZACIÓN DE LA POBLACIÓN

Evolución de la población.

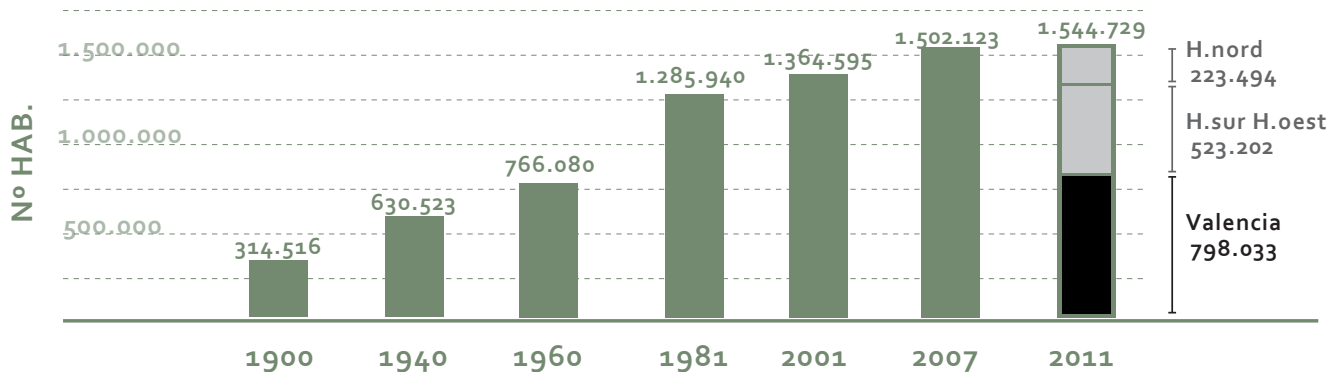
Tal y como muestran los gráficos, la dinámica poblacional ha experimentado un crecimiento mantenido desde el inicio del siglo pasado hasta nuestros días, siendo este crecimiento más acusado a partir de los años sesenta del pasado siglo y a principios del éste.

Los períodos de aumento de población se han correspondido con el poder de atracción de una área dinámica económicamente y generadora de empleo. Sin embargo, la pérdida de habitantes se correspondería con fenómenos demográficos de otra índole, como la periurbanización y la suburbanización, que tiene que ver con el desplazamiento de los efectivos poblacionales a los municipios de la 2ª corona del área metropolitana.

La existencia del área metropolitana como anillo de influencia de la ciudad de Valencia supone un destacado fenómeno denominado "commuting" o desplazamientos pendulares. Se trata del desplazamiento diario de cientos de personas desde su domicilio de algún pueblo o ciudad del área metropolitana, o incluso de más lejos a la ciudad de Valencia, ya sea por cuestiones de trabajo, como de compras u ocio. Así, hay que tener muy en cuenta la población que realiza estos desplazamientos pendulares, que radica fuera de la ciudad pero ejerce sus actividades en la misma.

Evolución de la población de L'Horta (Fuente: Instituto Nacional de Estadística (INE). "Padrón Municipal Continuo: Revisión del Padrón Municipal")

Figura 239



Estructura de la población.

El área metropolitana de Valencia, constituida de forma genérica por las comarcas de L'Horta (L'Horta Nord, L'Horta Oest, L'Horta Sud y el municipio de Valencia), es el centro neurálgico y poblacional más importante de la Comunidad Valenciana.

Con un total de 82 entidades de población, distribuidas en sus 628 km² de superficie, presenta una concentración considerablemente mayor (0,13 e/km²) respecto a los ámbitos de referencia provincial (0,04 e/km²) y autonómico (0,05 e/km²).

El ámbito geográfico de l'Horta, según los datos del Instituto Nacional de Estadística (INE) para el 2007, cuenta con una población de 1.502.123 habitantes, siendo la tercera área metropolitana más poblada del Estado español, por detrás de Madrid y Barcelona. La población se concentra mayoritariamente en el municipio de Valencia (797.654 hab.), estando el resto repartida en su área metropolitana.

La presencia de importantes núcleos de población, como Torrent y Paterna en L'Horta Oest, determina las diferencias poblacionales de unas comarcas a otras.

La pirámide de población de L'Horta presenta una distribución típica de nuestras sociedades, con forma de urna, caracterizada por un acusado estrechamiento en la base mientras que los grupos de mayor edad tienen una importancia significativa.

L'Horta presenta un grupo de población de mayor edad muy significativo (con predominancia femenina), mientras que la población menor de 20 años tiene poco peso respecto al total poblacional, destacando únicamente el grupo de población comprendido entre los 25 a 49 años. Esto supone que se trata de una población relativamente envejecida que tiende a un mayor envejecimiento en tanto que los grupos de población de menor edad, entre los 0 a 14 años, son muy poco numerosos. Asimismo, el aumento de la población inmigrante de estas características.

Población en la Comunitat Valenciana. Fuente: Instituto Nacional de Estadística (INE)

	Superficie (Km ²)	Entidades de población (unidad: e)	Densidad de entidades de población (e / Km ²)
<i>Comunidad Valenciana</i>	23.253,30	1.132	0,05
<i>Provincia de Valencia</i>	10.804,10	469	0,04
Total L 'Horta	628,00	82	0,13
<i>L'Horta Nord</i>	140,4	29	
<i>L'Horta Oest</i>	187,3	25	
<i>L'Horta Sud</i>	165,7	13	
<i>València</i>	134,6	15	

La estructura de la población de acuerdo a los sectores productivos se distribuye de manera diferente en las distintas subcomarcas de l’Horta. Mientras Valencia presenta más del 80 % de la población activa volcada en el sector servicios, el resto de l’Horta a penas supera el 60%.

El sector de la agricultura, clave en la gestión de la Huerta, a penas tiene representación porcentual en el municipio de Valencia, sin embargo éste cuenta con más de 8.000 efectivos en este sector. En el resto de l’Horta supera el 2 % de población dedicada a la agricultura y cuentan con unos 7.500 efectivos.

El sector industrial tiene gran importancia en l’Horta Oest y l’Horta Sur donde alcanza un 24 %, superando el 16% de media que existe en la Comunitat Valenciana, mientras que en Valencia a penas supera el 5%.

Trabajadores por sector y actividad (diciembre 2007)

Fuente: Ministerio de Empleo y Seguridad Social. Tesorería General de la Seguridad Social.

	% H. Nord	% H.Oest / H.Sur	% Valencia
Agricultura	2,9	2,4	1,9
Industria	19,6	24	5,5
Construcción	13,1	13,3	8,5
Servicios	64,5	60,2	84,1

C.ACTIVIDADES DE PARTICIPACIÓN PÚBLICA

Experiencias

Entre las actividades de consulta descritas en el Plan de Participación se contempló la realización de talleres de paisaje en los que se pretendía estudiar la percepción que los ciudadanos tienen del paisaje de la Huerta para completar la valoración de las unidades de paisaje y de los recursos paisajísticos de la Huerta.

Se programaron cinco talleres de paisaje distribuidos geográficamente en el ámbito de la huerta para que permitiesen la participación de todos los municipios afectados, definiendo para cada taller grupos de municipios participantes (como se observa en el cuadro adjunto). Los talleres tuvieron lugar en Meliana, Alcaldía de Carpesa, Torrent, Manises y Valencia.

Respecto a los participantes, el procedimiento fue el siguiente: en cada taller se convocó a 50 participantes; para la celebración de cada taller de paisaje la Dirección General de Territorio y Paisaje entró en contacto con los ayuntamientos afectados por el Plan, a través de los agentes de desarrollo local se comunicó a las asociaciones del municipio, técnicos y políticos que se iba a realizar el taller de paisaje y se les invitó a participar. Se convocó a todos los participantes de acuerdo a un muestreo estratificado, por teléfono y según criterios de homogeneidad que representaran a "ciudadanos no expertos en temas de huerta", y de heterogeneidad respecto a la edad, género, nivel educativo, colectivo y el lugar de residencia dentro del ámbito de estudio.

Para evitar los sesgos de información causados por la falta de representantes de algunos de los municipios convocados, una vez finalizados los talleres de paisaje, técnicos de la Conselleria de Medio Ambiente, Agua, Urbanismo y Vivienda se desplazaron hasta dichos municipios, previa concertación con los ayuntamientos, para recabar información de interés y poder enriquecer y validar las conclusiones del estudio, este último taller se denominó "taller itinerante", puesto que recogía información de municipios de las distintas comarcas de l' Horta.

Cada taller de paisaje consistía en la realización de cuatro ejercicios; en primer lugar se realizaba el cuestionario de percepción, después se valoraban las unidades de paisaje establecidas en el estudio preliminar de paisaje, en tercer lugar se utilizaba el método de preferencia visual consistente en la valoración de una serie de fotografías y, por último, se realizaba una encuesta de paisaje o entrevista en profundidad a cada participante.

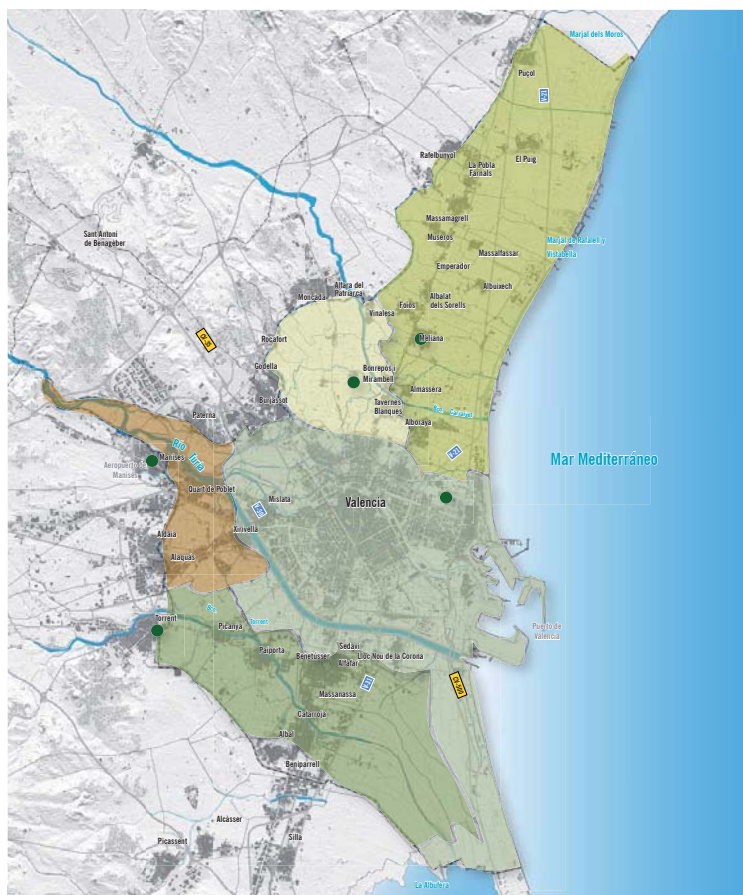
MUNICIPIOS CONVOCADOS A LOS 5 TALLERES DE PAISAJE

taller de paisaje 1 Meliana 10 de julio de 2008	taller de paisaje 2 Alcaldía de Carpesa 17 de julio de 2008	taller de paisaje 3 Manises 18 de septiembre de 2008	taller de paisaje 4 Torrent 25 de septiembre de 2008	taller de paisaje 5 Valencia 15 de octubre de 2008
ALBORAYA ALMÀSSERA ALBALAT DELS SORELLS ALBUIXECH EMPERADOR EL PUIG LA POBLA DE FARNALS MASSALFASSAR MASSAMAGRELL MELIANA PUÇOL RAFELBUNYOL	ALFARA DEL PATRIARCA BURJASSOT BONREPÒS I MIRAMBELL FOIOS GODELLA MONCADA MUSEROS ROCAFORT Tavernes Blanques VINALESA	ALQUÀS ALDAIA MANISES MISLATA PATERNA QUART DE POBLET XIRIVELLA	ALBAL ALFAFAR BENETÚSSER CATARROJA LLOCNOU DE LA CORONA MASSANASSA PAIPORTA PICANYA SEDAVÍ TORRENT	VALENCIA

taller itinerante
Noviembre 2008

POBLA DE FARNALS
MUSEROS
MASSAMAGRELL
VINALESA
ALQUÀS
MANISES
ALBUIXECH
EL PUIG

Zonificación de los talleres de paisaje



■ Zona 1 ■ Zona 3 ■ Zona 5
■ Zona 2 ■ Zona 4 ● Localización de los talleres de paisaje

4.2 Escala supramunicipal

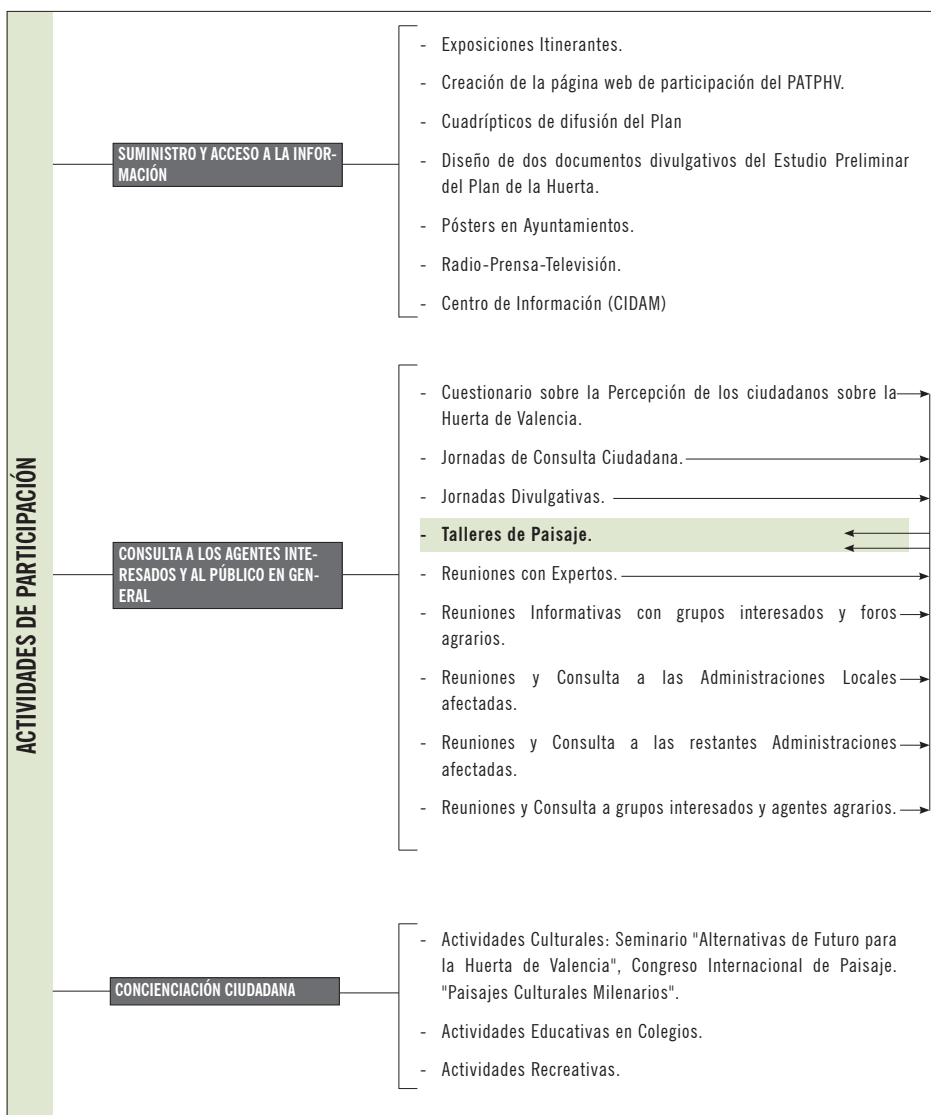
	Pref. Visual	Encuesta Paisaje
taller de paisaje 1 Meliana 10 de julio de 2008	63	63
taller de paisaje 2 Alcaldía de Carpesa 17 de julio de 2008	33	33
taller de paisaje 3 Manises 18 de septiembre de 2008	36	36
taller de paisaje 4 Torrent 25 de septiembre de 2008	40	40
taller de paisaje 5 Valencia 15 de octubre de 2008	40	40
taller itinerante Noviembre 2008	36	36
total>	248	248

Figura 240



Actividades

Los talleres de paisaje fueron diseñados dentro de una estrategia integral de participación pública en la que se desplegaron numerosas actividades de participación pública. Éstas fueron planificadas en el tiempo y en el espacio para crear sinergias y retroalimentaciones entre ellas. Las actividades desplegadas durante 2008 y 2009 se agruparon en tres grandes bloques: suministro y acceso a la información, consulta a los agentes implicados y al público en general y concienciación ciudadana. Dentro del bloque de consultas, el taller de paisaje, concentraba las actividades específicas (pero no las únicas) para explorar los aspectos fundamentales sobre la visualidad del paisaje.



Los talleres de paisaje desarrollados integraban dos actividades que completaban la información recopilada mediante la encuesta de preferencia visual mediante fotografía y la encuesta de paisaje con cartografía. Éstas son un sencillo cuestionario sobre la huerta y una valoración de las unidades de paisaje definidas en el Plan de la Huerta.



Cuestionario sobre la percepción de los ciudadanos de la Huerta

El cuestionario se compone de 3 partes diferenciadas. La primera es de carácter informativo, contiene una serie de preguntas de las que se extraerán conclusiones relacionadas con el grado de conocimiento que tienen los ciudadanos de la Huerta, se trata de informar de la importancia de la Huerta como un espacio único y singular a nivel Europeo, como un espacio que nos identifica, que forma parte de nuestra cultura y nuestra historia, como un espacio productivo que además ejerce funciones medioambientales de gran importancia para el entorno. Algún ejemplo de las preguntas que contiene la encuesta son: ¿Conoces el Tribunal de las Aguas? ¿Sabías que es la institución de justicia más antigua de Europa? o ¿Sabías que la Huerta de Valencia representa un tipo de paisaje de gran singularidad y que solo existen cinco paisajes similares en toda Europa?.

En el segundo bloque de la encuesta se trata de conocer cuál es la relación de los ciudadanos con la Huerta, cómo la perciben, cómo valoran los cambios y tendencias actuales y si creen que es necesario protegerla y mejorar su gestión para garantizar su supervivencia. Algunas de las preguntas que contiene este apartado son: Según datos de estudios realizados por expertos, el riesgo de desaparición de la Huerta de Valencia se ha acelerado de forma alarmante en los últimos años, ¿Cree que es necesario intervenir para corregir esta tendencia?.

Por último se trata de conocer cuál es la opinión y la valoración por parte de los ciudadanos de las diferentes estrategias que contempla el Plan de la Huerta.

Valoración de las Unidades de Paisaje

El objetivo principal de este ejercicio es conocer la valoración que la población otorga a las diferentes Unidades de Paisaje de Huerta, así como extraer información relativa a las relaciones que establece el ciudadano con los distintos ámbitos de Huerta estudiados, es decir, cuales conoce mejor, cuales representan mejor el carácter de la Huerta, etc. Para la valoración de las Unidades de Paisaje, se utilizan unos paneles en formato A1 que recogen información sintética sobre la delimitación preliminar de las Unidades de Paisaje y las características que las configuran.

Para evidenciar estos valores se pide a los participantes que:

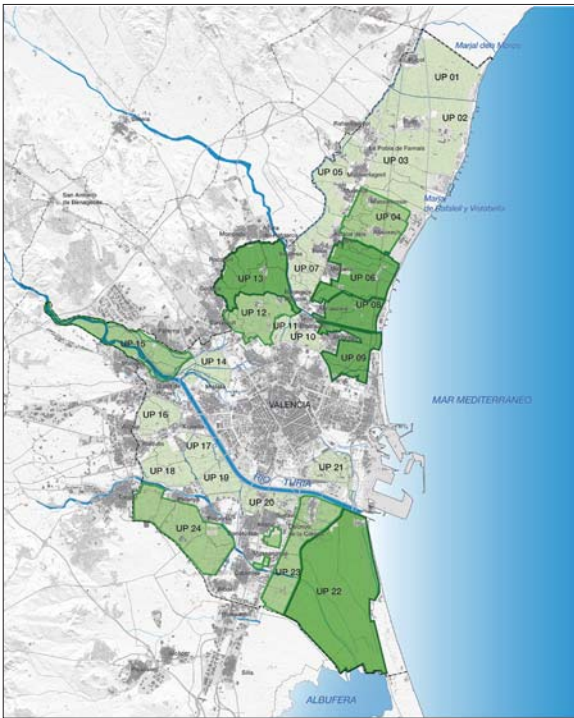
- Indiquen las 5 unidades de paisaje más valoradas. Ordene de mayor a menor.
- Indiquen las 5 Unidades de Paisaje más visitadas.
- Indiquen las 5 Unidades de Paisaje que representen mejor el carácter de la Huerta
- Indiquen 5 Unidades de Paisaje que desconozca o no haya visitado nunca.

Figura 241



Valoración global de las unidades de paisaje

UNIDADES DE PAISAJE MÁS VALORADAS



Las Unidades de Paisaje más valoradas por los participantes son de mayor a menor:

UP [09] Horta de Alboraya
UP [22] Horta de la sèquia de l'Or-Arrosars de l'Albufera
UP [08] Horta d' Almàssera
UP [06] Horta de Meliana
UP [13] Horta de de l' Arc de Moncada

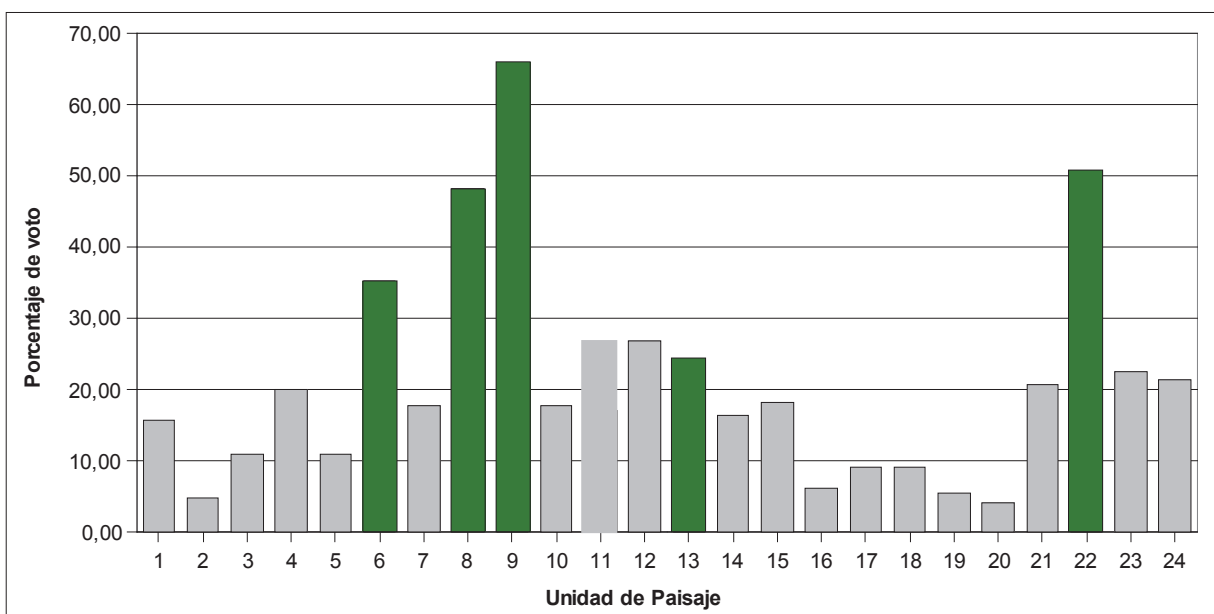
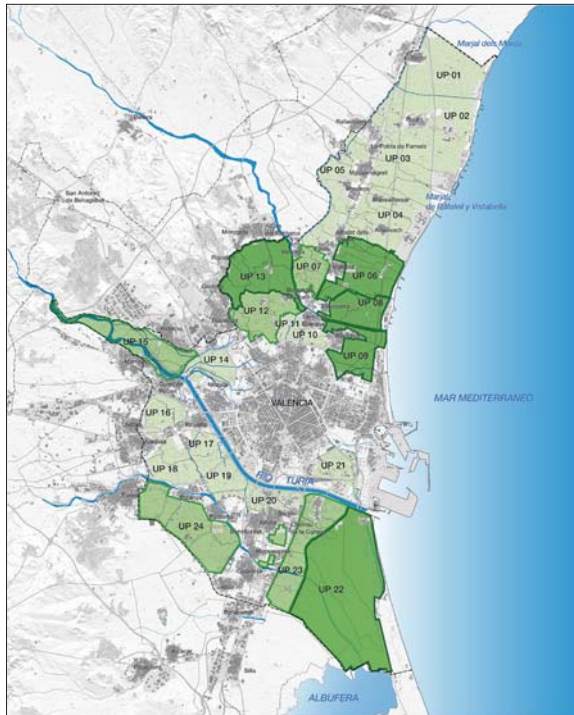


Fig. 6.1. Porcentajes de las Unidades de Paisaje más valoradas

UNIDADES DE PAISAJE MÁS VISITADAS



Las Unidades de Paisaje más visitadas por los participantes son de mayor a menor:

UP [09] Horta de Alboraya
UP [08] Horta d' Almàssera
UP [22] Horta de la sèquia de l' Or-Arrosars de l' Albufera
UP [06] Horta de Meliana
UP [13] Horta de de l' Arc de Moncada

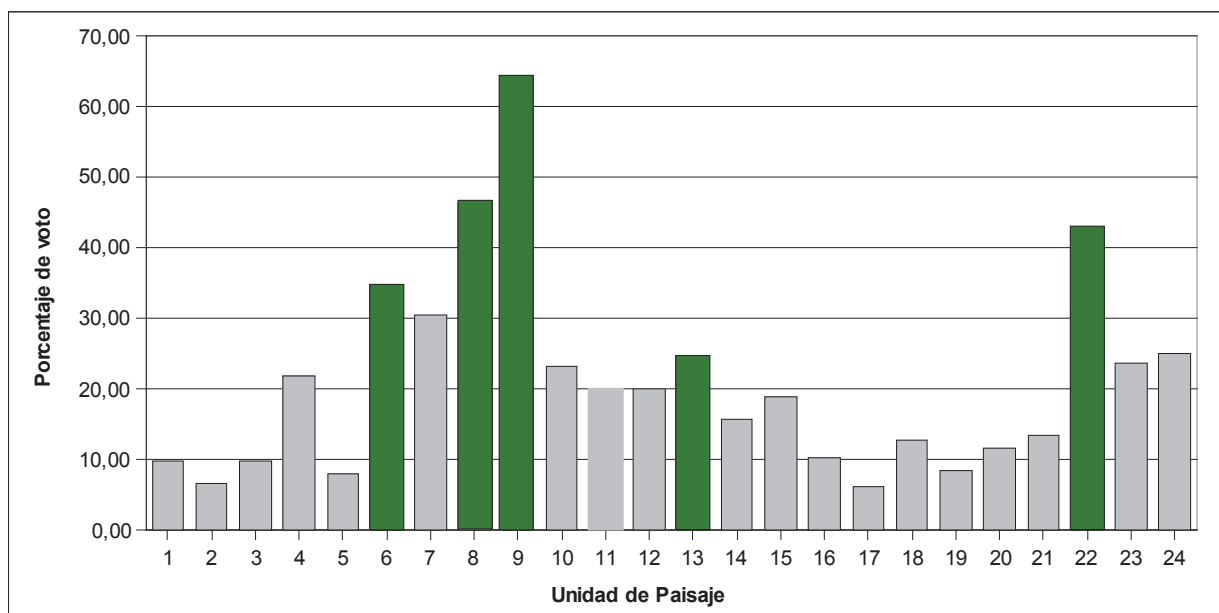
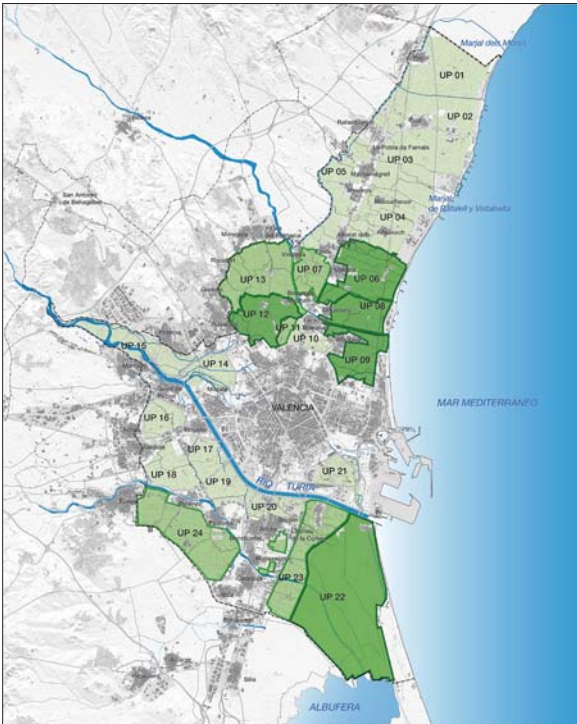


Fig. 6.2. Porcentajes de las Unidades de Paisaje más visitadas

UNIDADES DE PAISAJE QUE MEJOR REPRESENTAN EL CARÁCTER DE LA HUERTA



Las Unidades de Paisaje que mejor representan el carácter de la Huerta son de mayor a menor:

UP [09] Horta d' Alboraya

UP [08] Horta d' Almàssera

UP [06] Horta de Meliana

UP [22] Horta de la sèquia de l' Or-Arrosars de l' Albufera

UP [12] Horta de l' Arc de Moncada

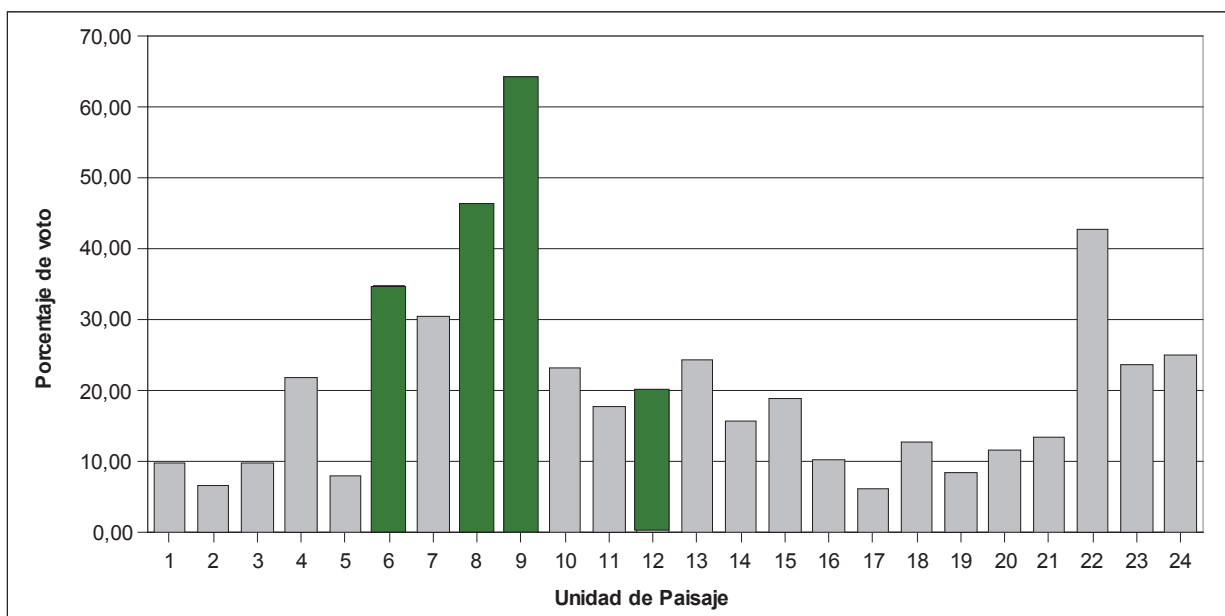
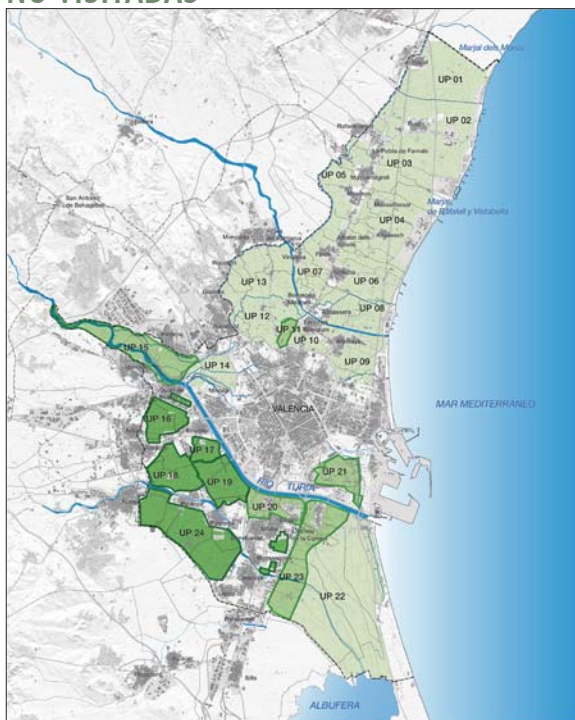


Fig. 6.3. Porcentajes de las Unidades de Paisaje que mejor representan el carácter de la Huerta

UNIDADES DE PAISAJE DESCONOCIDAS O NO VISITADAS



Las Unidades de Paisaje desconocidas o no visitadas nunca por los participantes del taller son:

UP [24] Horta de Picanya i Paiporta
UP [18] Horta de Bennàger
UP [17] Horta de Xirivella
UP [16] Horta de Quart-Aldaia
UP [19] Horta de Faitanar

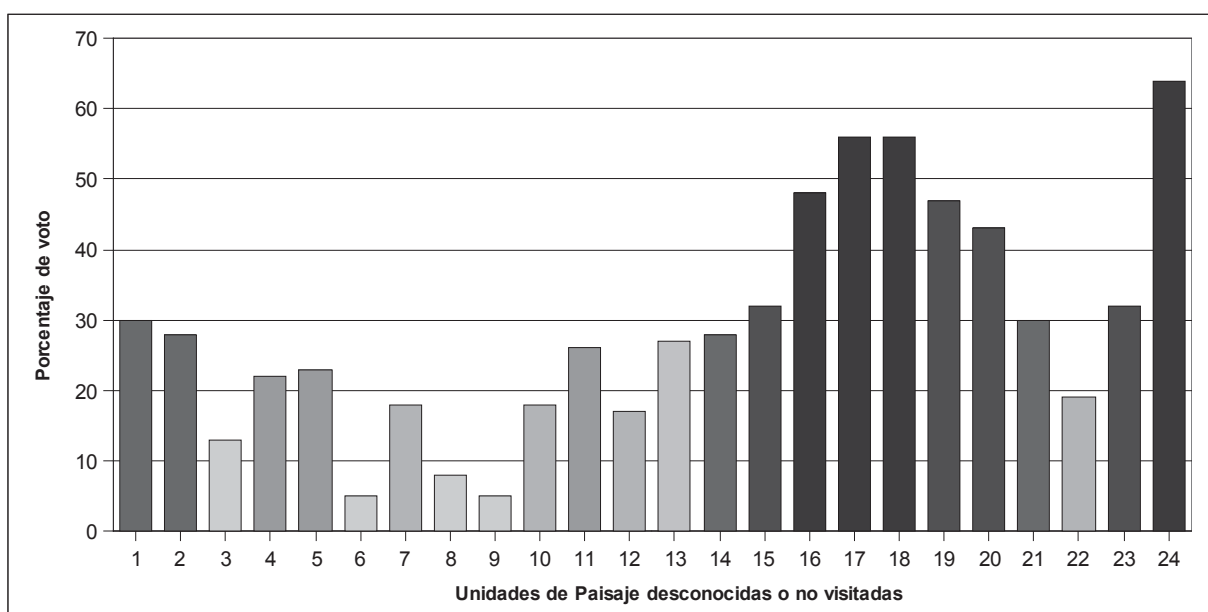


Fig. 6.4. Porcentajes de las Unidades de Paisaje desconocidas o no visitadas

Preferencia visual

mayor preferencia visual



[51]

preferencia visual alta



[52]



[48]

preferencia visual media



[10]



[35]



[05]



[11]



[54]



[34]



[39]



[60]



[42]



[19]



[24]



[22]



[06]



[59]



[08]



[45]



[47]



[04]



[01]



[31]



[40]



[25]



[07]



[09]



[49]



[33]



[17]



[38]



[58]



[36]



[29]



[41]



[37]



[20]



[23]



[44]



[18]



[55]



[46]



[12]



[30]



[03]



[32]



[57]



[27]



[50]



[43]



[56]



[16]



[28]



[13]



[02]



[14]



[15]



[26]



[21]



[53]

preferencia visual baja

menor preferencia visual

Valoración global de las encuestas de paisaje

A partir de los datos obtenidos en los cinco talleres de paisaje, se puede extraer que en términos globales, cuáles son los lugares más apreciados por la población, los recursos culturales, ambientales y paisajísticos que más valoran y los conflictos percibidos. Para la obtención de éstos resultados se ha tenido en cuenta aquellos recursos y espacios a los que la población se refiere de una forma reiterante durante la encuesta.

Lugares y elementos más apreciados

- *Lugares más valorados:*

Los espacios más valorados por la población de estudio se localizan en la Huerta Norte. Se han recogido (con una reiteración 7 veces superior a la media) referencias a elementos y áreas situados en la Huerta de Alboraya.

Le sigue el área que conforma el Parque Natural de la Albufera, y las Huertas de Almássera y Meliana, lugares apreciados porque "conservan la esencia de la Huerta valenciana". También son muy apreciadas las Huertas del Arco de Moncada, "por su extensión, continuidad y relación con la real acequia de Moncada".

Son muy valorados como espacios singulares, las localidades de Mahuella y Teuladella que constituyen un referente para los participantes ya que, situadas en la Huerta de Albuixech mantienen su carácter rural.

Otros lugares valorados muy positivamente por los participantes son los corredores verdes y fluviales que conectan espacios del interior con áreas más próximas de la costa o con núcleos urbanos, entre los nombrados por la población han destacado el Barranc del Carraixet, el Barranc de Torrent y el antiguo cauce del RíoTuria y su prolongación a través del Parque Natural del Turia, . Además de estos tres ejes este-oeste, los participantes han destacado un cuarto eje importante; con orientación norte-sur la Vía Xurra y su continuación en Vía Augusta hasta el tramo cercano la Marjal de Rafalell i Vistabella también muy apreciada.

Dentro de la Albufera, el Puerto de Catarroja aparece como un punto frecuentado y valorado por la población.

- *Elementos patrimoniales arquitectónicos:*

Los elementos patrimoniales arquitectónicos, más nombrados por el conjunto de participantes se concentran en la Huerta Norte, la alquería del Magistre, la Ermita de Vera y el más destacado el Monasterio de San Miquel dels Reis con una reiteración 10 veces superior a la media. De la Huerta Sur el elemento más valorado ha sido la Ermita de Santa Ana localizada fuera del ámbito estricto del Plan pero dentro del ámbito ampliado.

- *Elementos patrimoniales hidráulicos:*

La real acequia de Moncada fué la más valorada, pues "contituye un eje vertebrador y un límite físico a la expansión urbana y permite contemplar el paisaje de la Huerta". Los elementos patrimoniales hidráulicos que los participantes más han nombrado se concentran en las Huertas de Campanar (molí de Batà y de Testar) y de Paterna (el molí de Fraes).

Los participantes han manifestado un gran aprecio por el espacio que genera el márgen del Río Turia a su paso por Manises, calificando de muy valioso el azud de repartiment situado en el área dónde se recogen la mayor cantidad de elementos patrimoniales hidráulicos de la Huerta.

Lugares más frecuentados

Del balance de los diferentes talleres se constata la elevada frecuentación de los espacios que conforman la Huerta Norte frente al resto de las Comarcas de l' Horta. Ha habido un amplio consenso, en cuanto a espacios visitados, verificado a través de la valoración de Unidades de Paisaje (Ejercicio 6.1.) en la que las Unidades más visitadas se ubican en la Huerta Norte.

Destacan como muy frecuentados la Vía Xurra y su continuidad en Vía Augusta (ocho veces más frecuentado que la mayoría de caminos de huerta). También se ha nombrado de forma reiterada los caminos del Arco de Moncada. y los márgenes del Barranco del Carraixet, ambos han sido objeto de numerosas propuestas por parte de los participantes para transformarlos en vías verdes. Se ha mencionado de forma reiterada, la autovía V-21 como recorrido frecuentado, debido a su valor escénico. De la Huerta Sur, destacan como lugares muy frecuentados el arrozal de la Albufera y el puerto de Catarroja.

Los referentes visuales más destacados

- *Miradores:*

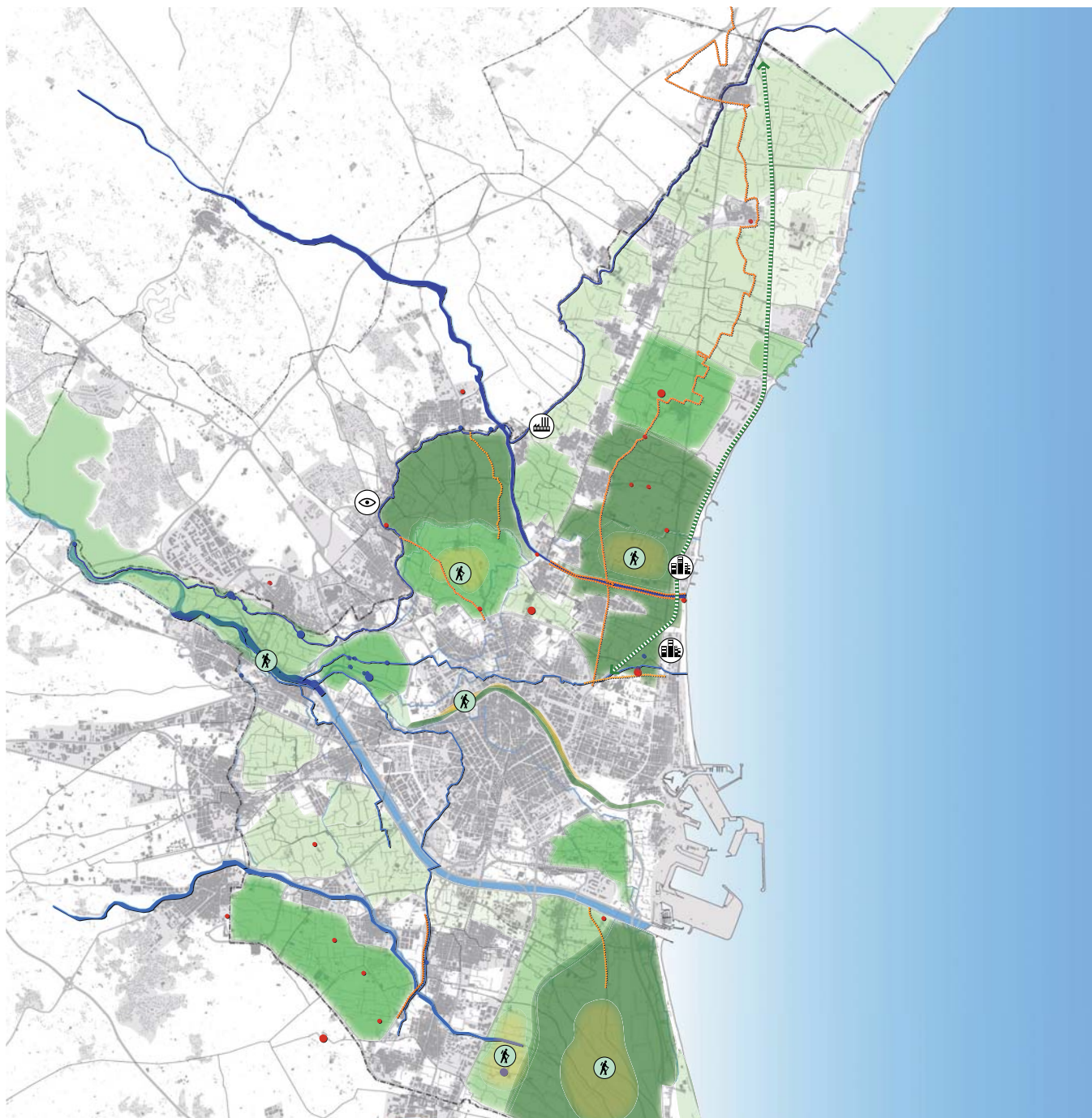
El referente visual por excelencia es el mirador de la Cruz de Godella con una reiteración 62 veces superior a la media.

- *Hitos paisajísticos:*

Distinguimos dos tipos de elementos verticales calificados de referentes visuales muy destacados por los participantes. Por un lado los elementos naturales de la Sierra Calderona y la Montaña de la Patá del Puig, que forman el fondo escénico y son un referente en el paisaje. Por otro lado, elementos arquitectónicos, como la alquería del Magistre o el Monasterio de San Miguel de los Reyes se configuran como edificios emblemáticos y puntos de referencia en el paisaje. Los participantes han mencionado también siluetas de elementos urbanos que se repiten cuando se recorre la Huerta, como las chimeneas o "rajoleras", y los campanarios de diversos municipios.

- *Corredores fluviales y otros ejes:*

Este otro tipo de referentes tienen como cualidad de ser horizontales, es decir que realmente se pueden percibir en su cercanía, pero tienen tal extensión o presencia en el imaginario de los participantes, que resultan ser un referente para muchos. Hablamos de la Albufera y los barrancos del Carraixet y Torrente.



Leyenda

Huertas y caminos

- Áreas de Huerta y otros espacios muy valorados
- Áreas de Huerta y otros espacios valorados
- Áreas de Huerta y otros espacios menos valorados
- Áreas de Huerta y otros espacios mencionados
- Áreas de Huerta no mencionadas
- Caminos reiterantes

Elementos Patrimoniales Hidráulicos (EPH)

- Cursos de agua muy valorados
- Acequias muy valoradas
- EPH muy valorados
- EPH valorados

Elementos patrimoniales arquitectónicos

- EPH muy valorados
- EPH valorados

Referentes visuales

- Frentes urbanos muy reiterantes
- Espacio de contemplación del paisaje valorado
- Lugares más visitados
- Recorridos escénicos valorados



D. VISUALIDAD DEL PAISAJE

Referentes a las características y la identidad paisajística:

Los espacios de Huerta más valorados.

- Existe una clara tendencia a calificar muy positivamente dos espacios de Huerta: al sur, las Huertas de la Albufera, y al norte, el espacio que conforman las Huertas de Meliana, Almàssera y Alboraya.

- Se ha alcanzado un elevado consenso entre los participantes de los talleres (un 66% de la población estudiada) a identificar la Huerta de Alboraya como el espacio más valorado del ámbito estudiado. Es significativo, que la población de las tres comarcas de l' Horta valoran y visitan la Huerta de Alboraya. Por el contrario, la Huerta de la Sèquia d' Or-Arrossars de l' Albufera es mucho más valorada por la población de las comarcas del sur y oeste que por la población de l' Horta Nord.

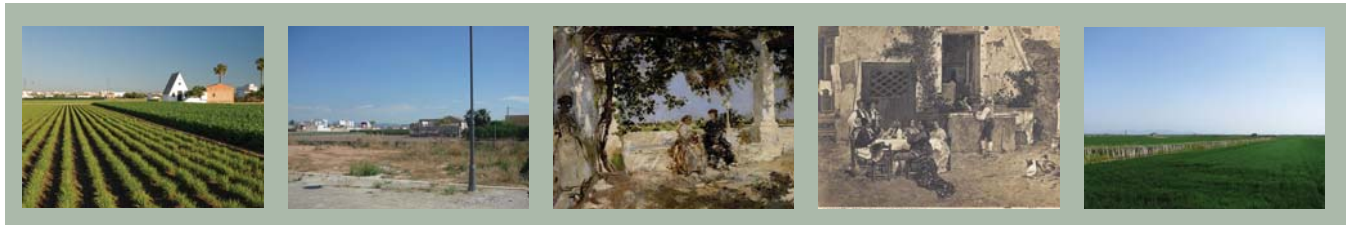
- Los resultados muestran una relación positiva entre las variables accesibilidad-visibilidad y valoración social, es decir cuanto más accesible y cuánto mayor capacidad de ser visto tiene un paisaje, más lo valora la población. Si bien, tanto la Huerta de Alboraya como la Albufera son espacios que por su singularidad, han formado parte del imaginario colectivo de los Valencianos durante mucho tiempo, éstos lugares han sabido ligarse a las tradiciones y costumbres consolidando su imagen a través de la promoción de los recursos que alberga: una gastronomía específica (paella, anguilas, horchata,ect.), un paisaje singular (El Palmar, Lago, arrozal, Huerta, ect.) e incluso unos acontecimientos singulares "el atardecer en la Albufera".

El carácter de la Huerta.

- Al pedir a los participantes que identificasen las Unidades de Paisaje que mejor representan el carácter de huerta valenciana, de nuevo, la Huerta de Alboraya es calificada por un 75% de la población de estudio, como el paisaje más característico y representativo de Huerta Valenciana.

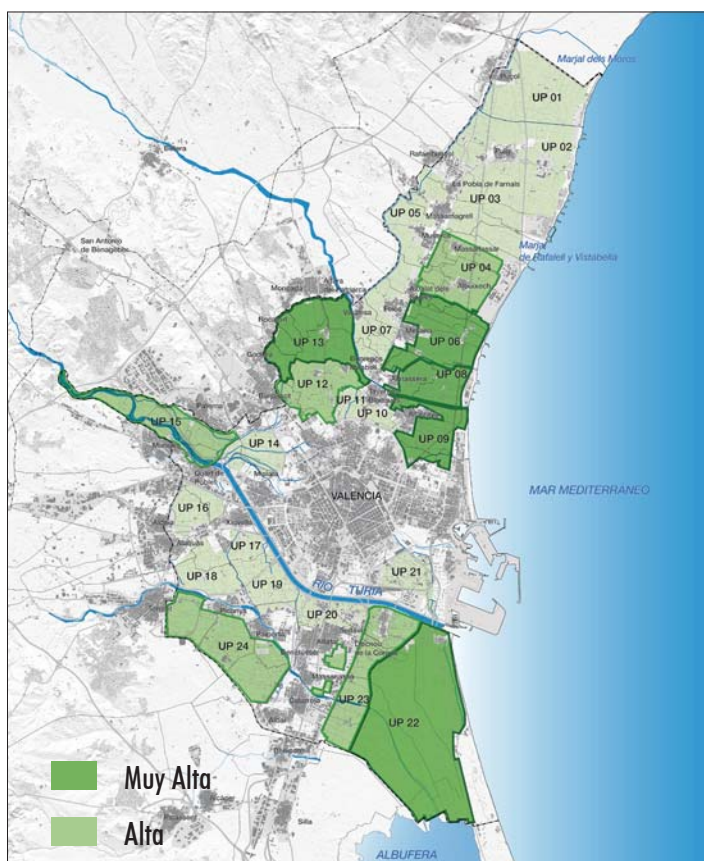
- El resto de Huertas que mejor expresan el carácter de Huerta Valenciana se ubican en l' Horta Nord (Almàssera, Meliana y Huerta de l' Arc de Moncada)

Figura 242

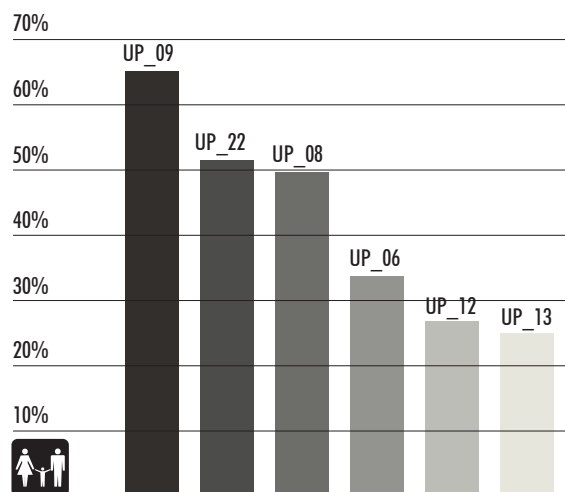


ACTIVIDAD PARTICIPACIÓN	H.ALBORAYA UP_09	H.ARROSSARS UP_22	H.ALMÀSSERA UP_08
Valoración escénica	EXCELENTE	MUY ALTA	EXCELENTE
Encuestas de paisaje	MAXIMA REITERACIÓN	MUY ALTA REITERACIÓN	MUY ALTA REITERACIÓN
Valoración directa unidades	> 60 %	> 50 %	50 % aprox.

PAISAJES MÁS VALORADOS DE LA HUERTA POR DIFERENTES ACTIVIDADES DE PARTICIPACIÓN



Los espacios de Huerta más valorados.



4.2 Escala supramunicipal

- Las imágenes más valoradas en el ejercicio de preferencia visual confirman esta tendencia, las áreas de Huerta más apreciadas se localizan en la Huerta Norte, donde la diversidad de los cultivos, la organización y estructura del espacio y la presencia de elementos arquitectónicos específicos del paisaje de Huerta conforman los conjuntos más valorados.

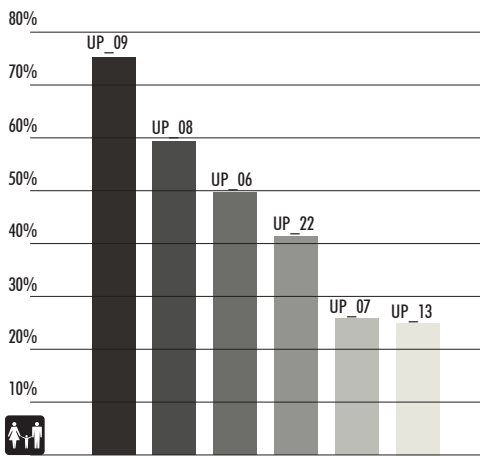


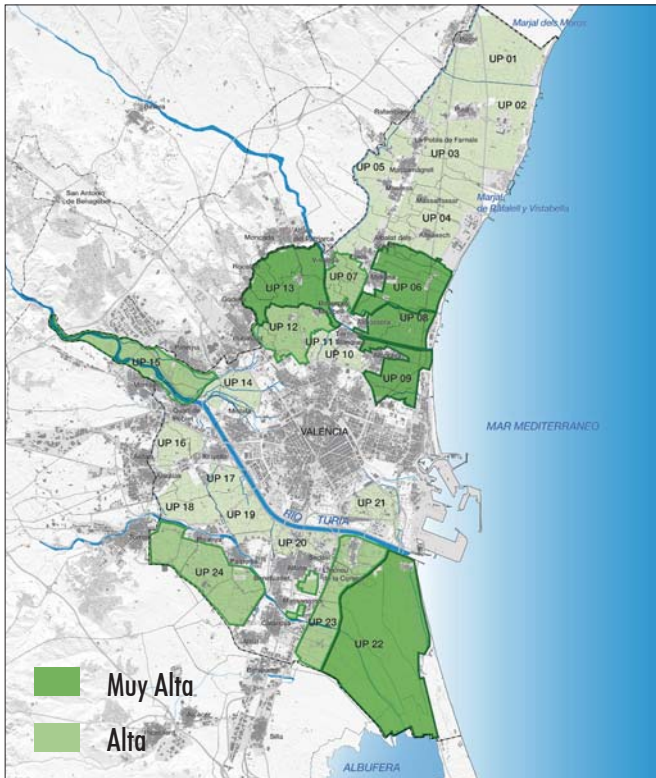
Figura 243

LA VALORACIÓN DEL PAISAJE DE LA HUERTA DE VALENCIA VA LIGADA A LA CARGA IDENTITARIA QUE LE OTORGA LA POBLACIÓN AL PAISAJE

PAISAJES QUE REFLEJAN EL CARÁCTER DE LA HUERTA



PAISAJES DE ALTO VALOR SOCIAL



Los espacios que mejor representan el carácter de la Huerta.

EL PAISAJE DE HUERTA DESEADO



[51]



[05]



[60]



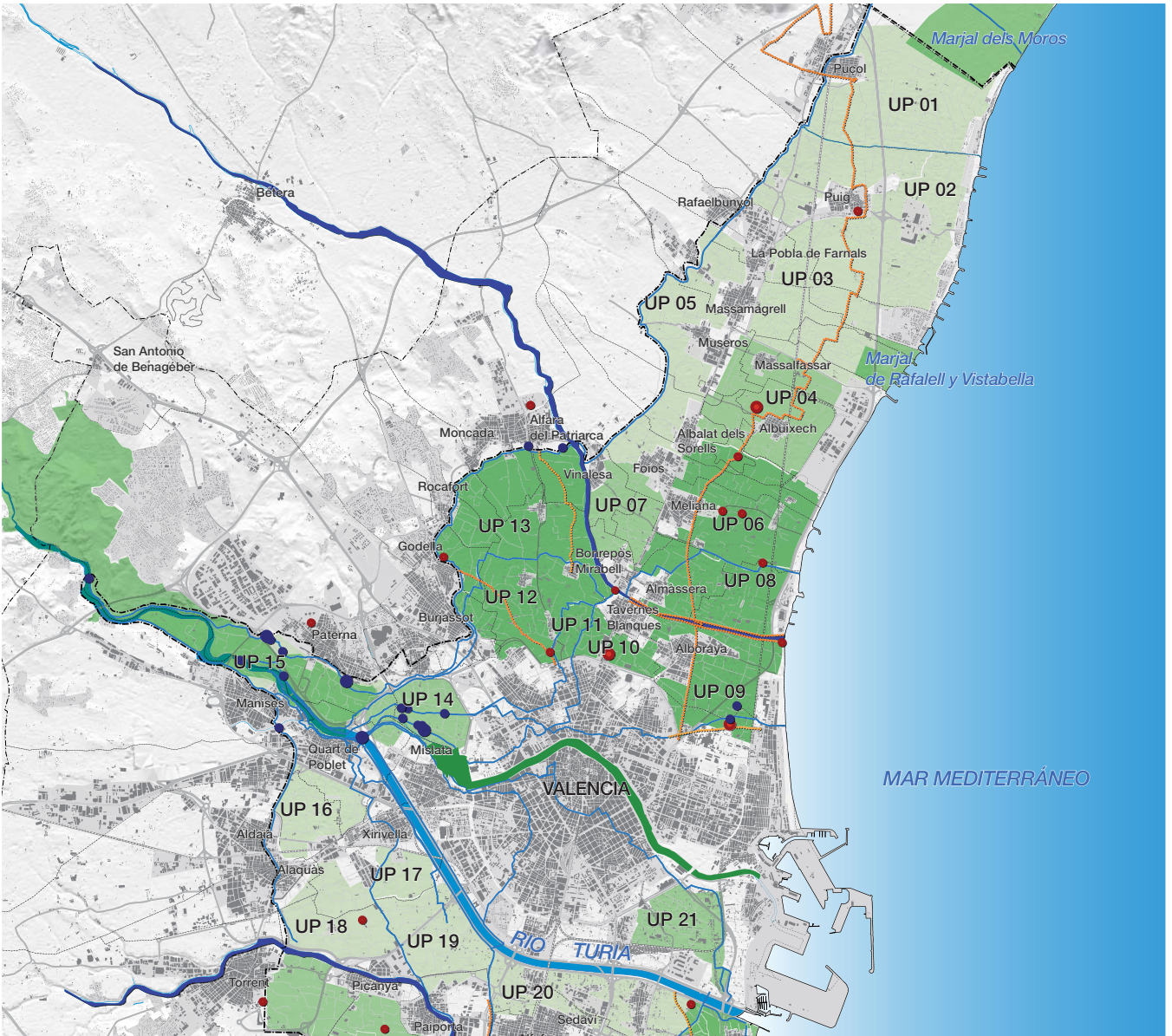
[04]



[06]



[07]



VALOR SOCIAL DEL PAISAJE

El plano de Valor Social del paisaje muestra aquellos espacios más valorados por la población.

Huertas y caminos

- Huerta de muy alto valor social
- Espacios naturales de muy alto valor social
- Huertas de alto valor social
- ⋯ Caminos altamente valorados

Elementos Patrimoniales Hidráulicos (EPH)

- Cursos de agua muy valorados
- Acequias muy valoradas
- EPH muy valorados
- EPH valorados

Elementos patrimoniales arquitectónicos

- EPH muy valorados
- EPH valorados



2. Referentes al acceso al paisaje de la Huerta.

Los espacios de Huerta más visitados.

- Siguiendo con la tendencia habitual, los espacios de Huerta más visitados se sitúan en la zona de l' Horta Nord, parece evidente que la presencia de recorridos peatonales y ciclistas como la via Xurra, la via Augusta y la conexión transversal que ofrece el barranc del Carraixet ha incrementado la accesibilidad y la valoración de éstos espacios de Huerta. Destaca de nuevo la Huerta de Alboraya, como la más visitada por un 64% de la población estudiada.

- Un dato de interés que deriva de la realización de los Talleres de Paisaje es que la Unidad de Paisaje menos conocida y visitada es la Huerta de Picanya y Paiporta (48,3% de los votos). En general existe un elevado consenso en la población estudiada en cuanto a que desconocen o no visitan áreas de Huerta situadas en la comarca de l' Horta Oest. A diferencia de l' Horta Nord, éste área de Huerta se encuentra muy fragmentada por infraestructuras de comunicación, la canalización del río Turia produce un efecto barrera que impide la accesibilidad física y visual a este territorio de Huerta.

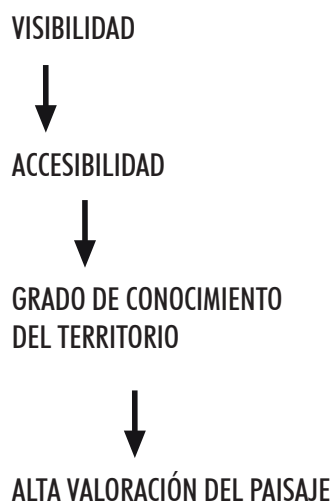
- Referente a Itinerarios, miradores y lugares desde los que es posible tener visiones del paisaje, se ha podido comprobar que existen diferencias significativas entre la Huerta Norte y las Huerta Sur y Oeste. En la Huerta Norte destaca como mirador socialmente reconocido el de la Creu de Godella, mientras que en la Huerta Sur no se ha constatado la presencia de ningún mirador. No obstante, la Ermita de Santa Ana en Albal, ha sido propuesta como mirador.

- Se definen como claros referentes visuales elementos arquitectónicos entre los que han destacado el Monasterio de Sant Miquel dels Reis, el Monasterio del Puig, la Ermita dels Peixets, el conjunto de la Ermita y el Molí de Vera, los campanarios de los núcleos históricos, la Alquería del Magistre y las numerosas "rajoleras o fumerals" y motores de riego repartidos por la Huerta de Valencia.

- Se identifican también como referentes visuales elementos naturales entre los que destacan el barranc del Carraixet, las estribaciones de la Sierra Calderona, el cauce viejo del río Turia, el Parque Natural de la Albufera, el pinar del parque del Molí en Godella, la sierra Perenxisa, el barranc de Torrent y las pinadas de la Vallesa del Mandor.

-Es necesario remarcar en este punto como la transformación del Área Metropolitana de Valencia ha influido en la percepción de la población al identificar como elementos de referencia espacial nuevos espacios y componentes propios de la urbanización que alteran la visión de la Huerta como son los edificios de la Avenida de las Cortes Valencianas, el frente urbanizado costero (la Patacona, Port Saplaya, los edificios de la Huerta de Vera, la fábrica de piensos NANTA, Poble de Farnals, etc), las torres de la Avenida de Francia, etc. Todos ellos conforman referentes visuales sobre los que la población construye su imagen ambiental más allá de la valoración que puedan hacer de éstos.

EN LA HUERTA DE VALENCIA EXISTE UNA CLARA RELACIÓN ENTRE LA ACCESIBILIDAD AL PAISAJE Y SU VALORACIÓN

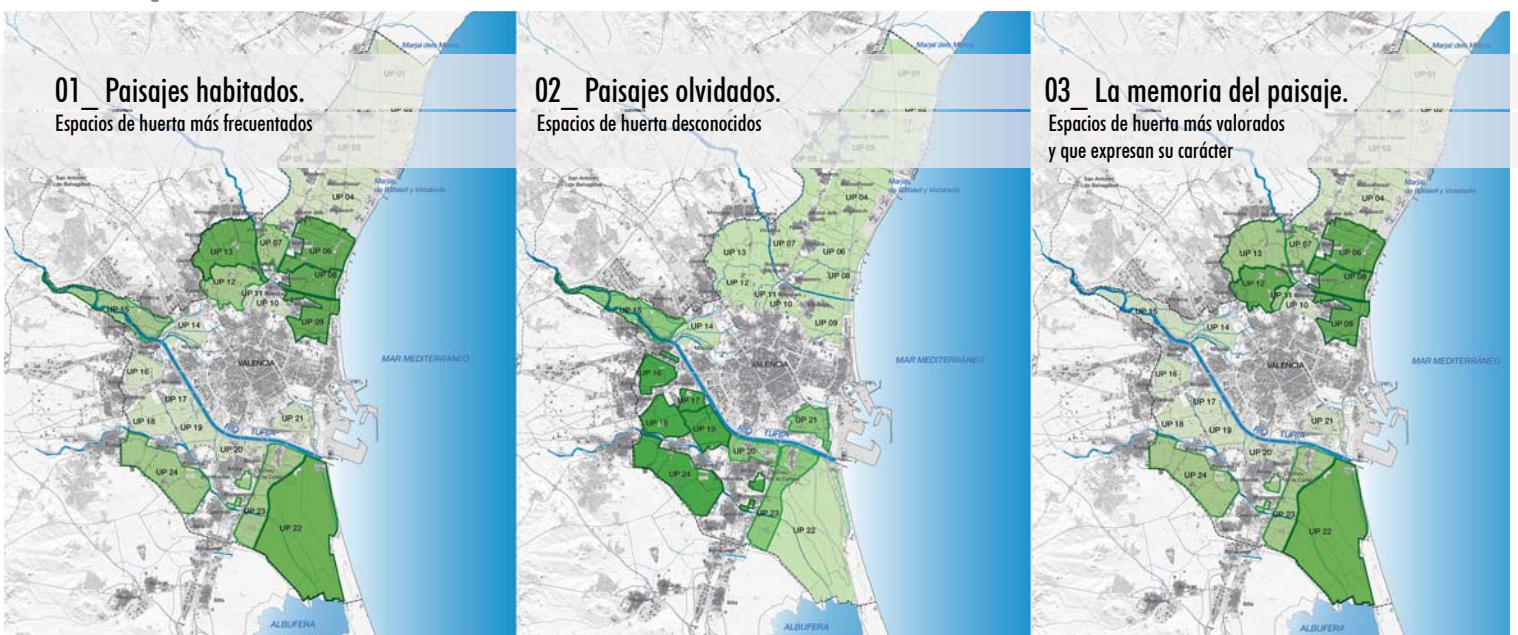


Se aprecian tendencias diferenciadas en función de que los encuestados residan en l’Horta Sur o en l’Horta Nord. Las huertas del norte manteniendo espacios de mayor entidad, con tasas de abandono de las parcelas de cultivo muy bajas y con mayor accesibilidad visual y física al paisaje, fomentan un mayor apego entre la población y de este modo, las personas encuestadas mantienen numerosas referencias hacia el paisaje, integrándose la huerta dentro de la imagen ambiental del ciudadano.

Sin embargo, en l’Horta Sud, la dinámica territorial ha propiciado una mayor fragmentación de los espacios agrarios provocando el aislamiento de pequeñas bolsas de huerta, con una exposición visual prácticamente nula. Muchas de las sendas que vinculaban espacios agrarios y urbanos han sido seccionadas. En este caso la Huerta ha desaparecido prácticamente de la imagen ambiental de los ciudadanos y éstos apenas señalan referencias sobre los fragmentos de tejido agrario.

La valoración del paisaje, el modo en que es habitado y las expectativas hacia éste muestran procesos de retroalimentación con los rasgos físicos del territorio y su evolución. Se plantea la necesidad de que la evolución del paisaje deba ser conducida, guiada de tal modo que estén implicados en la toma de decisiones aquellos que trabajan, viven, utilizan, y visitan el paisaje, favoreciendo procesos de recualificación del paisaje histórico de la Huerta de Valencia.

Figura 244



Recorridos que la población realiza habitualmente. Espacios transitados.

- Respecto a espacios que son recorridos habitualmente por la población destacan en la huerta Norte, la vía Augusta, el Barranc del Carraixet, la Vía Churra, el Camí Vell de Godella, el Camí de Moncada y los "camins a la mar" de los distintos municipios de l'Horta Nord.

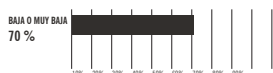
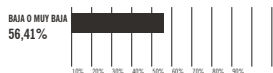
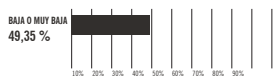
- En la zona sur-oeste destacan los caminos por el barri de l'Horta, la partida de Safranar, el camí vell de Picanya y el camino de Xirivella. Respecto a espacios utilizados habitualmente desde donde es posible tener visiones del paisaje de huerta han identificado los siguientes: la autovía V-21 en la entrada norte a Valencia, la carretera CV-500 en el Parque Natural de la Albufera y la Ronda Norte de Valencia.

3. Referentes los procesos, cambios y problemas en el paisaje de Huerta:

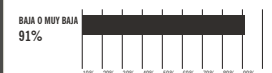
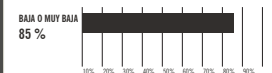
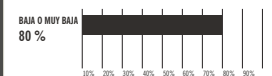
- Límites al crecimiento. Las personas encuestadas muestran su preocupación ante la destrucción de la huerta por una expansión urbanística generalizada. Según la opinión de los ciudadanos los núcleos enclavados en zonas de huerta de alto valor deben minimizar los crecimientos y evitar procesos expansivos del suelo urbano. Los límites físicos históricos como el Arc de Moncada o los generados por infraestructuras de transporte de ronda deben contener el avance de la urbe sobre la huerta. Los Planes Generales de Valencia y Alboraya deben evitar el crecimiento urbano sobre zonas de Huerta de alto valor.

- Evitar la fragmentación de las infraestructuras. La red de transporte por carretera y ferrocarril debe ser respetuosa con las grandes áreas de huerta y debe minimizar el seccionamiento del tejido agrícola y el consecuente efecto barrera que se produce. Se identifica como conflicto paisajístico los proyectos del AVE, el desdoblamiento de la antigua carretera de Barcelona, la Via Parc Nord, la ronda de Mislata, la fragmentación causada por la V-21 en la Huerta Norte, la Ronda Norte de Valencia, la V-31 en la Huerta Sur y la CV-30 a su paso por la Huerta del Riu Turia. Si bien se consideran elementos de disrupción para el paisaje algunas de estas infraestructura son asumidas como nuevos límites para contener el crecimiento urbano como por ejemplo la V-31, la Ronda Norte de Valencia, la CV-300, etcétera.

PREFERENCIA VISUAL



PREFERENCIA VISUAL

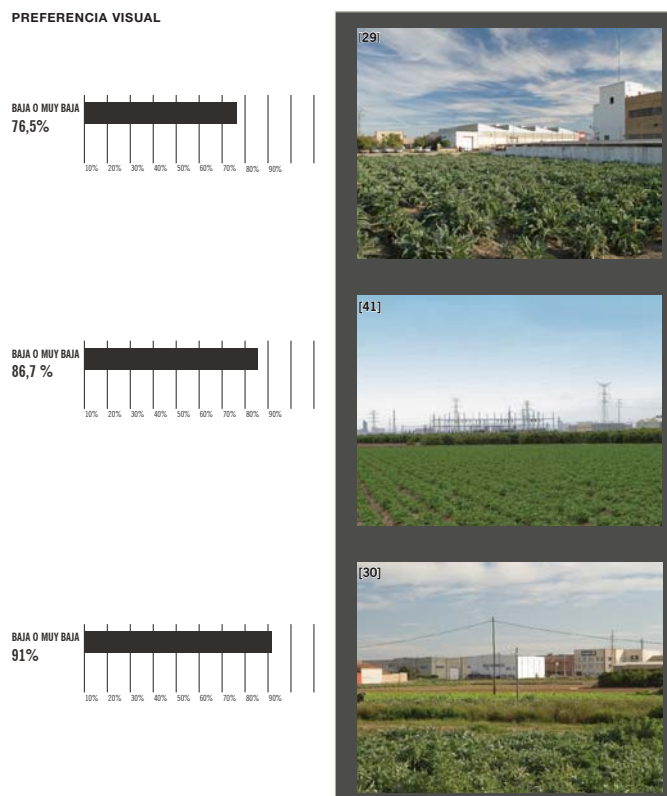


4.2 Escala supramunicipal

- Mantener las áreas de huerta libres de crecimientos de carácter terciario o industrial. En las áreas de mayor valor se considera incompatible la implantación de centros comerciales, logísticos o industriales. La implantación y ampliación de los polígonos industriales debe ser planificada desde una perspectiva global evitando la dispersión de estos usos sobre la Huerta. Son identificados como conflictos paisajísticos la mayoría de los polígonos industriales de los municipios de l’Horta Nord, en especial los de Alboraya, Meliana, Albuxech y Massalfassar y en la zona sur-oeste los de Manises, Alaquás (zona de El Bolavar) y Fuente del Jarro (Paterna), y en Valencia la consolidación de la ZAL es considerada un conflicto paisajístico.

- Integración paisajística de los nuevos crecimientos urbanos. La trama agrícola debe ser la base para integrar nuevos desarrollos urbanísticos con el objeto de preservar en la medida de lo posible las trazas de caminos y acequias y adaptarse a la estructura del parcelario. La funcionalidad agrícola de las huertas limítrofes con el tejido urbano ha de preservarse intacta. Entre los futuros crecimientos urbanos

Figura 245



identificados como conflictos paisajísticos destacan los crecimientos de Alboraya, el plan de Nou Mil·leni en Catarroja, el proyecto Gran Manises en Manises, el crecimiento urbanístico previsto en Albal, el crecimiento urbanístico previsto en Paiporta, el PAI de Safranar en Torrent, el proyecto de Sociópolis en Valencia y la ampliación de la Universitat Politècnica de Valencia.

Figura 246





UNIVERSITAT
POLITÈCNICA
DE VALÈNCIA

4.3 | ESCALA REGIONAL

4.3 Escala regional

A. CARACTERIZACIÓN DEL PAISAJE *

Estructura formal

Relieve

El territorio valenciano, de forma alargada y estrecha, se encuentra encajado entre el mar Mediterráneo y la meseta castellana, por lo que integra paisajes naturales llenos de formas y contrastes.

Desde el punto de vista geomorfológico el paisaje de la Comunitat Valenciana se caracteriza por la existencia de dos grandes estructuras, el dominio ibérico y el bético, separadas por la falla sud-valenciana.

El dominio ibérico se localiza al norte de la región y tiene una directriz predominante noroeste-sudeste. Las montañas béticas se sitúan más al sur y siguen directrices nordeste-sudoeste. Entre ambos dominios, en la zona litoral, se encuentra el golfo de Valencia; y al sur de la provincia de Alicante, la depresión Segura-Vinalopó.

En el plano de la derecha se superponen por un lado, de forma esquemática las grandes formas del territorio y por otro, en color marrón, las áreas montañosas de carácter más abrupto.

A grandes rasgos, el relieve valenciano se compone de una estrecha fachada que desciende en sucesivos escalones hacia el mar Mediterráneo. Se presenta como un gran anfiteatro cuyas estructuras se asoman al mar, desde donde se puede contemplar su forma y disposición en graderío. En un primer plano se vislumbra el conjunto de riberas y llanuras litorales y, al fondo, un retablo montañoso relativamente escarpado y cada vez más elevado.

Las grandes unidades de relieve que conforman el territorio valenciano son cuatro:

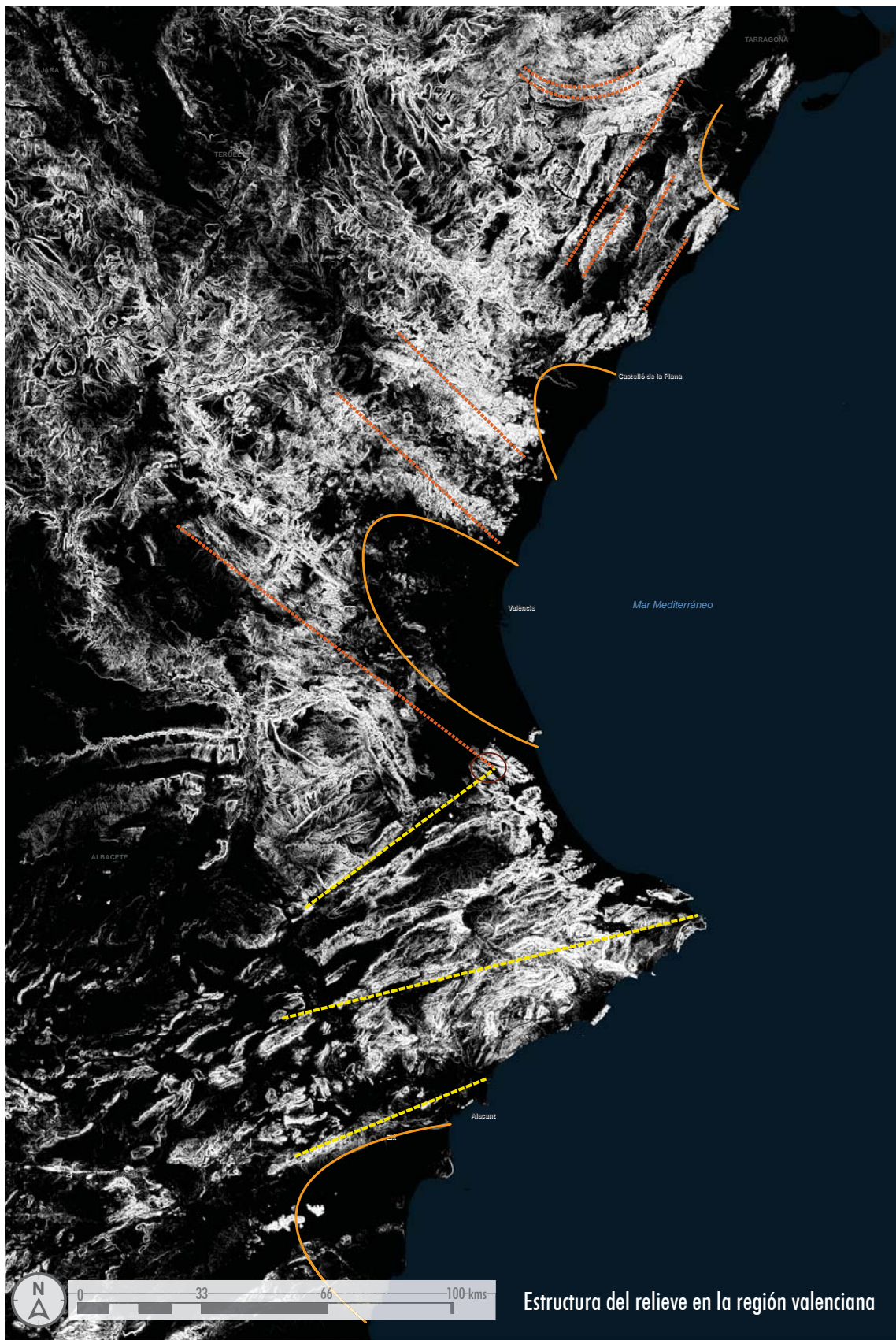
La cordillera ibérica.

La cordillera bética.

La depresión del golfo de Valencia (que forma parte de la cordillera ibérica).

La depresión del Segura-Vinalopó (que forma parte de la cordillera bética).

** La información recopilada en el apartado CARACTERIZACIÓN DEL PAISAJE del caso de la Comunitat Valenciana es un extracto de la documentación de la Propuesta de Plan de Acción Territorial del Paisaje e Infraestructura Verde abierta al público en abril de 2010.*



Estructura del relieve en la región valenciana

Hidrología superficial

En el territorio valenciano se diferencian tres tipos de cuencas hidrográficas dependiendo de su extensión:

- las grandes cuencas de los principales ríos

- las pequeñas cuencas de las llanuras litorales

- alguna cuenca endorreica como la laguna de las Salinas y el río Vinalopó

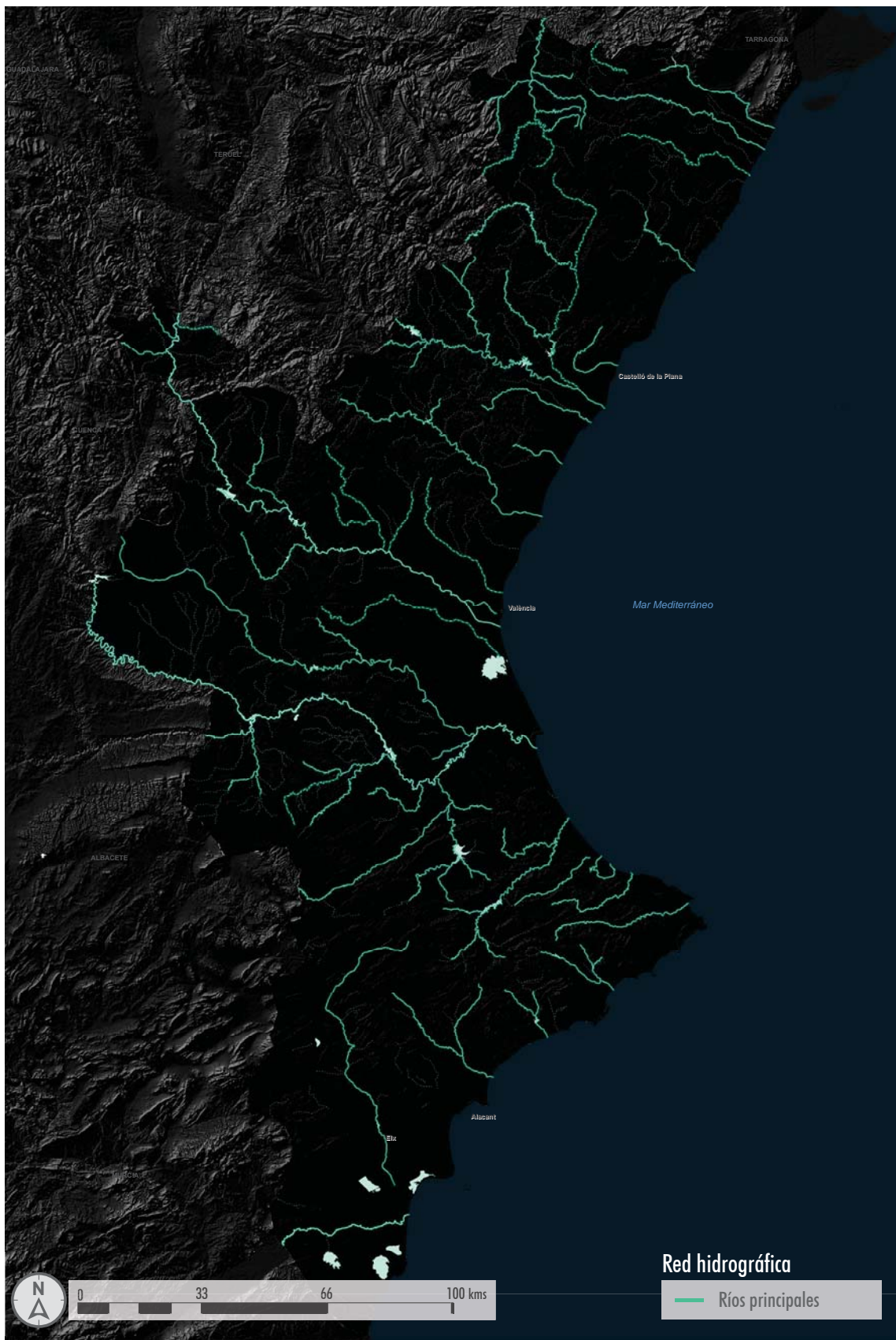
Los ríos tienen una enorme relevancia en la organización y la estructuración del paisaje; además de su importancia como corredores ecológicos, desempeñan un papel fundamental en la conexión de los espacios de interés ambiental.

Los principales cursos de agua que recorren el territorio valenciano son, de norte a sur, el Sénia, el Mijares, el Palancia, el Turia, el Júcar, el Serpis, el Vinalopó y el Segura. Existe también un elevado número de ramblas y de barrancos que completan la red hidrográfica.

Esta red hidrográfica se caracteriza por la variabilidad de sus caudales, en general escasos durante la mayor parte del año, pero con fuertes crecidas en otoño. Por ello, es notable la presencia de embalses reguladores que otorgan un valor paisajístico añadido, debido al contraste que se produce entre la lámina de agua y los relieves montañosos que las enmarcan.

Otro de los aspectos de interés paisajístico desde el punto de vista hidrológico son los múltiples canales, acequias, azarbes y balsas que organizan el riego de las zonas agrícolas. Estas zonas, que se localizan sobre todo en las llanuras litorales, como la Plana de Castellón, l' Horta de Valencia, la ribera del Júcar y la vega baja del Segura, tienen un gran valor paisajístico.

En el plano de la derecha se observan los principales ríos de la Comunitat Valenciana; sus trazados ayudan a comprender y a compartimentalizar las diversas formas del relieve, organizándose en torno a cuencas y subcuencas que favorecen la composición visual del territorio.



Cubierta del suelo

Sistemas de vegetación

La consideración de la vegetación es fundamental en la caracterización del paisaje. Las poblaciones vegetales son un recurso en sí mismo, ya que es el soporte de numerosas comunidades faunísticas y uno de los factores más importantes que intervienen en la definición de las condiciones naturales del territorio. La vegetación ayuda a estabilizar pendientes, retarda la erosión, facilita la infiltración de agua a los acuíferos, mantiene microclimas locales, filtra la atmósfera, etc.

La geología y la morfología variada, el sistema montañoso, la red hidrográfica y también el clima del territorio valenciano, hacen que la respuesta biótica a través de la vegetación presente igual complejidad y diversidad.

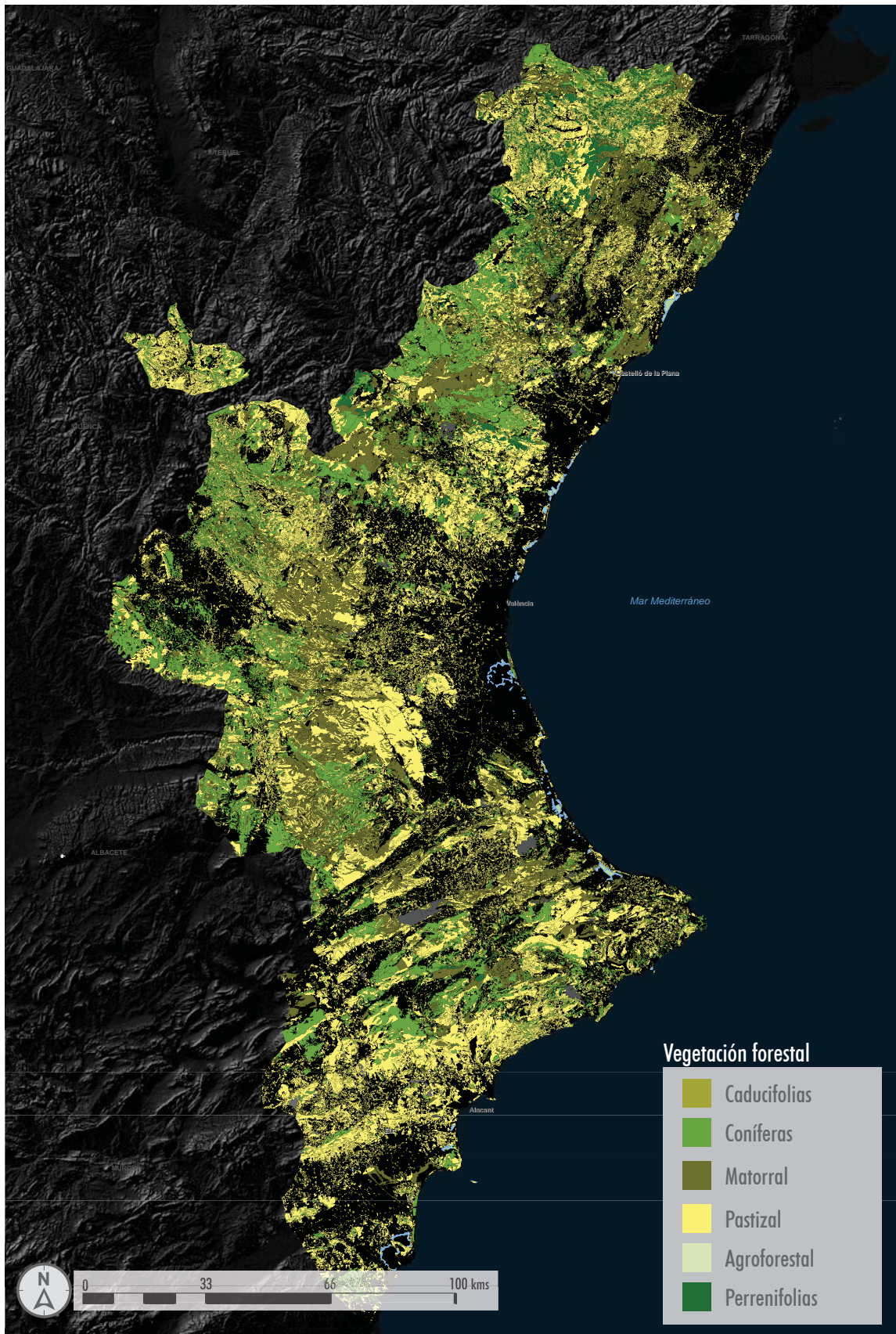
Los sistemas de vegetación en función del clima se clasifican en vegetación climatófila y no climatófila. En la Comunitat Valenciana dentro del primer grupo se incluyen los carrascales, que representan la vegetación arbolada más extendida por la región, los alcornocales, los robledales, los sabinares, los pinares y los matorrales. La vegetación no climatófila se concentra sobre todo en el litoral valenciano, en los bosques de ribera (saucedas, choperas, olmedas), en las lagunas y embalses (cañaverales y praderas juncales) y en los saladares interiores (carrizales).

Vegetación agrícola

El paisaje agrícola es la muestra de la interacción más estrecha que existe entre el hombre y la naturaleza, ya que su dimensión paisajística es a la vez humana y natural. La actividad agrícola ha generado enclaves de un alto valor paisajístico que están sometidos a dinámicas de abandono o sustitución por otras actividades económicas que ofrecen una mayor rentabilidad. Se diferencia a continuación entre los espacios agrícolas dedicados a cultivos de regadío y de secano.

El regadío

Lastierras de regadío representan buena parte del paisaje agrario valenciano. A través de la conducción del agua se asegura el aprovechamiento de este recurso escaso. Sobre el Mijares, el Palancia, el Turia, el Júcar, el Serpis y el Segura, se han realizado conducciones de agua y con ello se ha conseguido el desarrollo agrícola de las llanuras litorales cubiertas de ricos suelos. Con el tiempo, también se han dado las mayores concentraciones humanas en la Plana del Mijares, el cono aluvial del Palancia, la huerta de Valencia, la ribera del Júcar, la Safor y el Bajo Segura.



El cultivo más abundante de regadío es el de los cítricos, con sus diferentes variedades de naranjas, limones y mandarinas, que se extienden principalmente, por las tierras bajas de las comarcas de la Plana, l' Horta, la ribera del Júcar y la Safor; son también significativos los cultivos del Baix Segura, Vinaròs-Benicarló y en el Baix Maestrat.

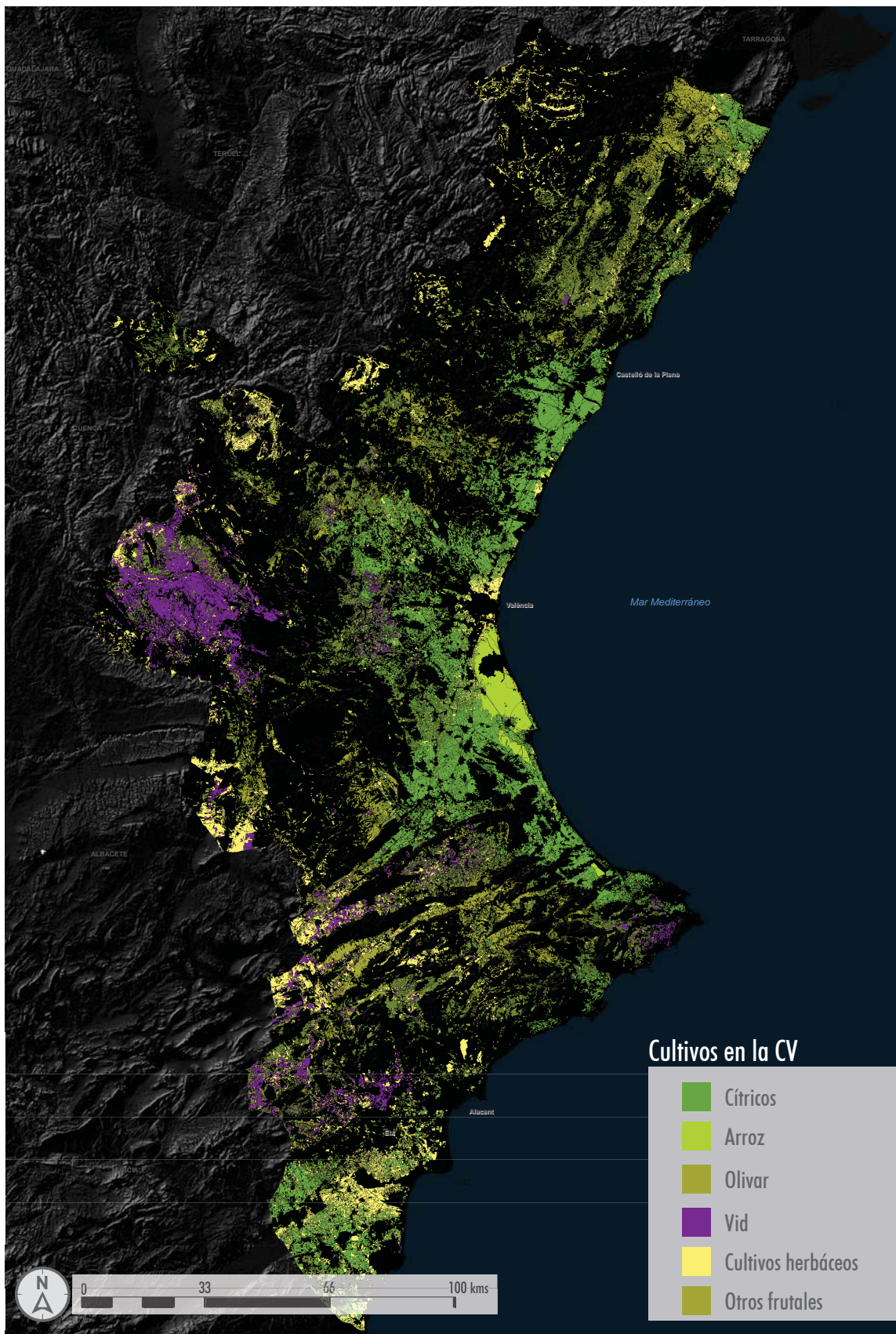
Pero el paisaje más característico asociado al regadío es el de las plantas herbáceas, conocido como huerta. La huerta se extiende principalmente por las zonas sedimentarias litorales, sobre todo de las comarcas del Baix Maestrat, Horta de València, Camp del Túria, la ribera del Júcar, el Vinalopó y el Baix Segura. La huerta es un paisaje armónico atravesado por gran cantidad de caminos y acequias que regulan el agua para el riego, verdaderas conducciones de origen medieval que regulan diferentes caudales y que dan vida a los campos.

Los arrozales representan otro de los paisajes valencianos característicos. En la actualidad su cultivo se ha reducido y ha quedado restringido a la Ribera Baixa y la Marjal de Pegò, cuyos rendimientos son de los mayores del mundo.

El secano

Cultivos como los viñedos, almendros, olivos y algarrobos constituyen el secano valenciano, bien en grandes extensiones, bien recogidos en bancales y terrazas que "trepan" por las montañas. El trigo y otros cereales también se producen de forma más extensiva en los valles de interior de la Comunitat Valenciana, en transición con la meseta castellana.

El espacio de secano está sufriendo actualmente una gran regresión. En él se observa el abandono de los campos y los pueblos, el derrumbe de las casas y de los bancales que subieron por las laderas de las montañas. Poco a poco la vegetación va invadiendo campos abandonados, ocultando bancales y terrazas.



Implantación humana

ASENTAMIENTOS

Se señalan a continuación los principales rasgos de los asentamientos de población y de las actividades en el territorio, así como sus implicaciones paisajísticas.

Las grandes áreas metropolitanas ocupan las principales llanuras litorales y cuentan con numerosos núcleos urbanos conectados a través de una densa red de comunicaciones. En la Comunitat Valenciana existen tres áreas metropolitanas: Valencia, Alicante-Elche y el área urbana de Castellón. Como concentran mayor cantidad de población, conforman el paisaje cotidiano de la mayoría de las personas de la Comunitat Valenciana.

Los núcleos urbanos compactos vinculados a grandes corredores de comunicación son un foco de atracción para nuevas actividades y, por tanto, espacios donde el paisaje presenta una gran tendencia al cambio.

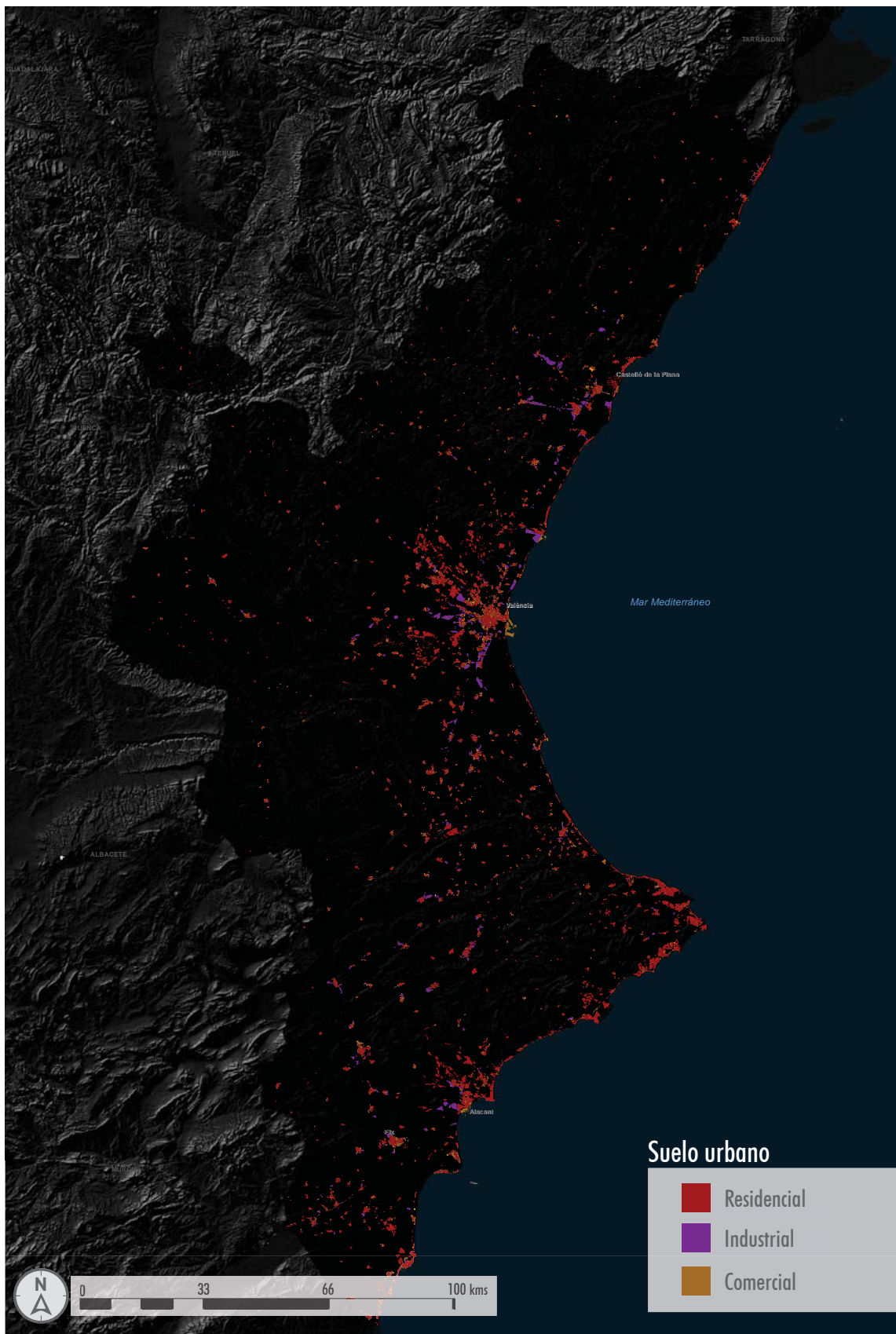
Las urbanizaciones de alta densidad de la costa son núcleos vinculados al turismo; su implantación ha supuesto, en ocasiones, una transformación del paisaje litoral. En casos como el de Benidorm, Cullera, Calp o Torrevieja se han generado paisajes urbanos propios y reconocibles.

Las urbanizaciones de baja densidad. Buena parte del territorio está salpicado de pequeñas urbanizaciones en coronas metropolitanas que han ido ocupando espacios de cierto valor paisajístico, de dominancia visual, en la mayoría de los casos. La distorsión del paisaje se produce por un proceso de distorsión escénica paulatino.

Los núcleos rurales, son el asentamiento tradicional de los núcleos primigenios de la Comunitat Valenciana. Su vinculación con el paisaje es directa. La implantación responde a criterios de defensa, comercio o productividad agrícola, que dependen del momento socioeconómicas, históricas y culturales de cada municipio. Constituyen hitos importantes dentro del paisaje y son un recurso paisajístico de interés cultural de primer orden. Gozan de un paisaje atractivo núcleos como Morella, Bocairent, Biar, El Castell de Guadalest o Ares del Maestre.

El hábitat rural disperso tiene una vinculación con el paisaje de absoluta dependencia. Según las características generales del espacio geográfico al que nos referimos, las densidades y tipologías constructivas propias del hábitat disperso varían en su disposición sobre el territorio.

Los desarrollos industriales. Vinculados a los asentamientos anteriores y a los grandes ejes de comunicación, se han venido desarrollando en las últimas décadas núcleos de actividad industrial y comercial.



INFRAESTRUCTURAS (CARRETERAS Y FERROCARRILES)

Piqueras (1999) desarrolla la red de comunicación como elemento articulador del territorio anclado a las trazas históricas de vías de acceso a la región valenciana.

Es destacable la diferencia entre la zona del norte, la del centro y la del sur de la Comunitat Valenciana. Así por ejemplo, en el norte, coincidiendo con la provincia de Castellón y en sintonía con la dicotomía entre la zona litoral (llana y poblada) y la zona de interior (montañosa y despoblada), la red presenta forma de peine, ya que únicamente tiene derivaciones por uno de los lados.

El tronco meridiano lo constituyen dos ejes paralelos y muy próximos: un eje litoral formado por Vinaròs, Castellón y Sagunt (N-340 y AP-7) y otro prelitoral por Sant Mateu, Betxí y la Vall d' Uixó (CV-10). De este doble eje salen ramales hacia el interior (a Morella, a Vilafranca, a Montanejos y a Teruel, por Segorbe), pero las comarcas interiores siguen careciendo de una conexión norte-sur.

En la parte central, sobre la gran llanura valenciana y su corona interior de montañas, el poderoso influjo monocéntrico de la capital y su área metropolitana hace que la red dibuje un esquema radial, o en abanico, en el que los radios estructurantes son las carreteras de Valencia a Teruel por Sagunt, a Ademuz por Llíria, a Madrid por Requena y a Xàtiva y a Gandia por Cullera.

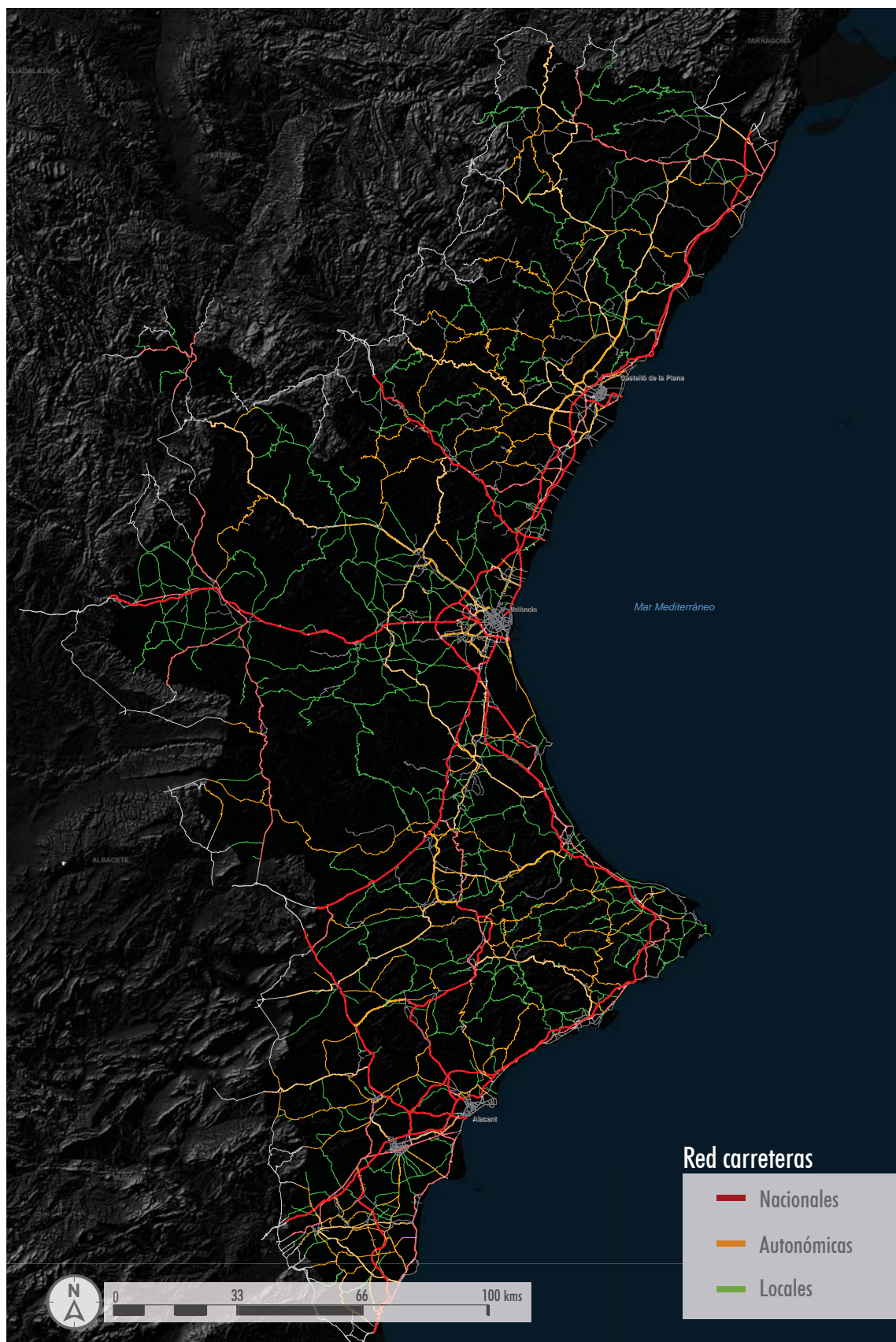
En las tierras meridionales, sobre todo a partir de la línea imaginaria Almansa-Xàtiva-Gandia, la red de carreteras adopta la forma de una auténtica tela de araña, con tres grandes ejes de dirección norte-sur: el de Almansa-Alicante, el de Xàtiva-Alcoi-Alicante y el de Gandia-Benidorm-Alicante-Murcia que aprovecha la autopista AP-7.

Estos tres ejes se encuentran conectados entre sí por otros de orientación suroeste-nordeste, que aprovechan los valles béticos: el de Almansa-Xàtiva, el de Villena-Albaida-Gandia, el de Sax-Alcoi-Benidorm, el de Jumilla-el Pinós-Alicante y, por último, con sentido norte-sur, el de Crevillent-Torre Vieja.

En resumen, las infraestructuras de comunicación, viarias y ferroviarias, se concentran fundamentalmente en la franja costera y siguen una directriz norte-sur. Como excepción a esta regla general están los corredores que comunican la Comunitat Valenciana con Aragón y con el centro de la península, que tienen una directriz este-oeste.

La red de ferrocarriles presenta dos ejes principales. El eje norte-sur conecta la Comunitat Valenciana a través del corredor del mediterráneo con el resto de comunidades bañadas por este mismo mar. El otro eje, con dirección este-oeste, pone en contacto Valencia con la meseta.

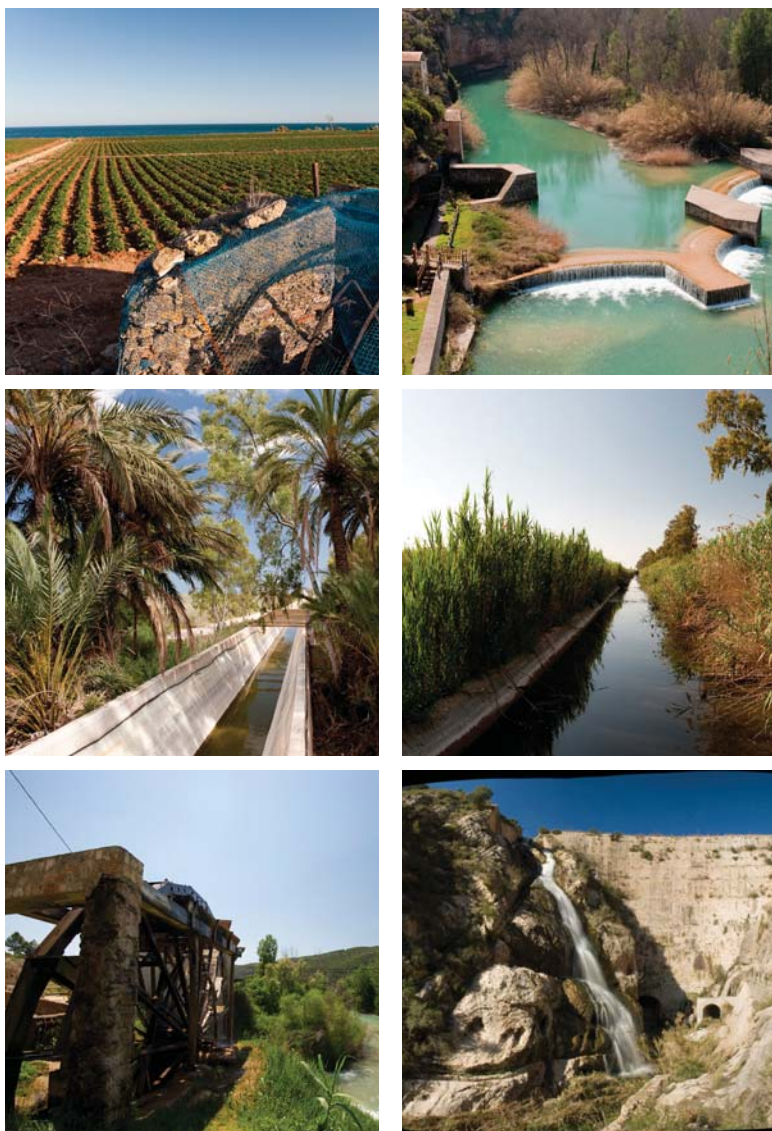
Cabe destacar que la nueva conexión que ofrece el AVE sigue con su trazado las comunicaciones tradicionales entre el norte y el sur de la Comunitat Valenciana y hacia el interior.

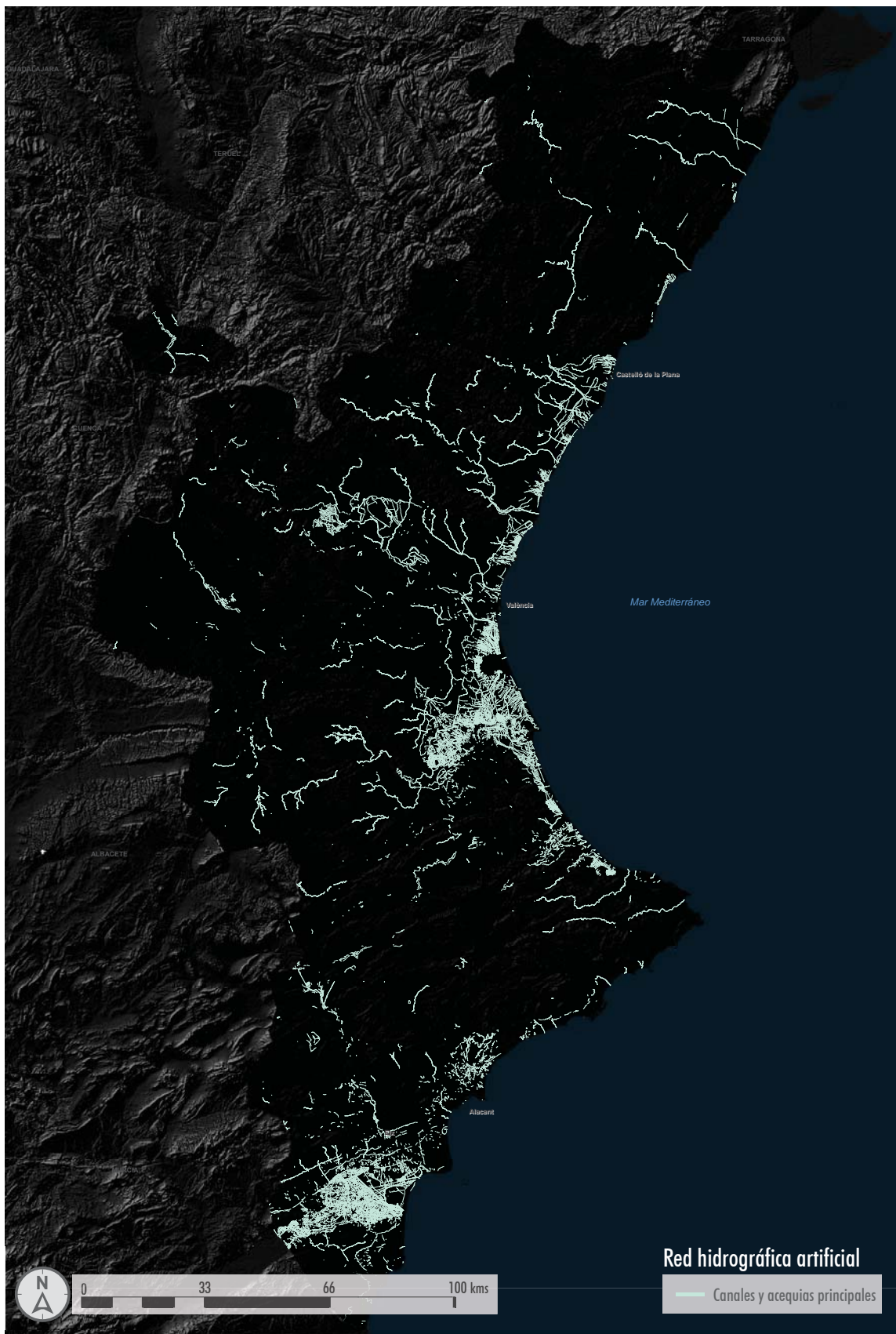


INFRAESTRUCTURAS HIDRÁULICAS

El territorio de la región valenciana ha ido incorporando nuevas tierras de cultivo de regadío gracias a una amplia red de abastecimiento desarrollada desde tiempos inmemoriales. Presas, azudes, canales, acequias u otros elementos aparecen en el paisaje de manera habitual. Desde los sistemas de acequias de origen andalusí, las acequias reales como la del Júcar, el pantano de Tibi o hasta las nuevas infraestructuras de transporte hídrico el abanico de elementos construidos por el hombre para manejar un recurso escaso como es el agua nos da idea de la importancia socioeconómica de este elemento.

Figura 247





Cambios en el paisaje

La evolución del paisaje de la Comunitat Valenciana se describe a partir de los cambios recientes en territorio y los conflictos y tensiones que se están creando fruto de las nuevas maneras de modificar el paisaje debido a la presión antrópica.

La presión antrópica se ha concentrado fundamentalmente en la costa y en torno a algún eje de comunicación con el interior (A-3, CV-40). Por el contrario, el resto del territorio se ha estancado o ha sufrido un fuerte retroceso demográfico, como en las zonas montañosas del interior, donde los cultivos se han abandonado o se han sustituido por otros más rentables.

El paisaje de la Comunitat Valenciana se ha transformado muy rápidamente en las últimas décadas debido, principalmente, a factores humanos y al incremento de actividades susceptibles de provocar impactos tales como nuevos crecimientos urbanos, implantación de infraestructuras de comunicación, abandono de zonas agrícolas, etc.

Estas alteraciones o impactos son consideradas como negativas cuando conllevan una devaluación de los paisajes. Los paisajes son valorados por razones productivas y económicas, ecológicas y patrimoniales, simbólicas, por motivos de uso u otros.

Los cambios negativos en el paisaje provocan importantes conflictos paisajísticos como la pérdida de entornos valiosos, la fragmentación de los paisajes o la aparición de ambientes de baja calidad. En este epígrafe se explican aquellos impactos que sufre el paisaje y que son la base para identificar los principales conflictos paisajísticos que se dan en la Comunitat Valenciana.

Los impactos que sufre el paisaje de la Comunitat Valenciana se traducen en una serie de consecuencias paisajísticas. En el gráfico de la siguiente página, se extraen los conflictos paisajísticos más importantes que se pueden llegar a generar como consecuencia de las tendencias de cambio que modifican en mayor medida el paisaje.

Desaparición y degradación de los paisajes valiosos de la Comunitat Valenciana

Fragmentación de los paisajes de la Comunitat Valenciana

Aparición de nuevos paisajes de baja calidad

Tendencias de cambio que modifican en mayor medida el paisaje

implantación de infraestructuras

presencia de elementos artificiales

existencia de grandes superficies industriales o comerciales construidas en lugares inadecuados

conurbación (presencia de continuos edificados)

implantación de un modelo urbanístico o industrial disperso

implantación de nuevos modelos urbanísticos sin carácter en zonas metropolitanas o rurales

desconexión de las zonas de interior

abandono de zonas agrícolas

Conflictos paisajísticos que pueden llegar a generarse

DESAPARICIÓN Y DEGRADACIÓN DE LOS PAISAJES VALIOSOS



FRAGMENTACIÓN DE LOS PAISAJES



APARICIÓN DE NUEVOS PAISAJES DE BAJA CALIDAD



a. Desaparición y degradación de los paisajes valiosos de la Comunitat Valenciana

Del análisis realizado se desprende que una de las principales consecuencias negativas de las alteraciones que sufre el mosaico territorial de la Comunitat Valenciana es que, en estos momentos, paisajes de alto valor se encuentran en un proceso de desaparición o degradación.

La expansión urbana que se ha producido en las últimas décadas y los cambios territoriales asociados a esta han transformado el paisaje de la Comunitat Valenciana de manera muy marcada. Este cambio es tanto más perceptible por debajo de la cota 100 msnm, en las llanuras aluviales y/o litorales. De este modo, paisajes de alto valor como humedales o estructuras agrícolas históricas se encuentran en peligro de desaparición por el progresivo avance de los tejidos urbanos.

Si bien la desaparición de los paisajes por cambio en los usos del suelo es un proceso que puede requerir un periodo dilatado en el tiempo, la alteración de sus valores es un proceso que puede darse con una mayor rapidez. De esta manera, actividades dispersas o ubicadas en espacios críticos, como la implantación de infraestructuras de transporte o abastecimiento u otros modos de ocupación del espacio físico en lugares inadecuados, provocan procesos de degradación del sustrato paisajístico de la Comunitat Valenciana.

La alteración de los paisajes característicos de la Comunitat Valenciana afecta a los principales valores que estos presentan, y que son:

Valores ambientales. Merma en la capacidad de albergar biodiversidad, fauna y flora.

Valores patrimoniales. Pérdida de la carga histórica del territorio y de la contextualización paisajística de los elementos patrimoniales más valiosos.

Valores sociales. Pérdida de las referencias paisajísticas más importantes, de los lugares que generan un mayor apego para la población o de aquellos paisajes que tienen una carga simbólica o identitaria.

Valores visuales. Merma en la accesibilidad visual a los paisajes por ocultación, distorsión o modificación de los mismos.

Valores productivos. Por ejemplo, la pérdida de capacidad de generar productividad agrícola de los paisajes o de atraer turismo.

Figura 248

Junto a la desembocadura del riu Millars en Castellón se desarrolla un residencial disperso que desfigura el patrón agrícola y ejerce una fuerte presión sobre los sistemas naturales del río.



b. Fragmentación de los paisajes de la Comunitat Valenciana

La fragmentación se define como la pérdida de conexión de los paisajes provocada por diferentes alteraciones que, en la mayoría de las ocasiones, son de carácter antrópico. Si bien la ecología del paisaje estudia la fragmentación como una desconexión de los hábitats que implica una pérdida de conectividad ecológica, en el presente epígrafe también se hace referencia a la pérdida de conectividad funcional y visual de los paisajes.

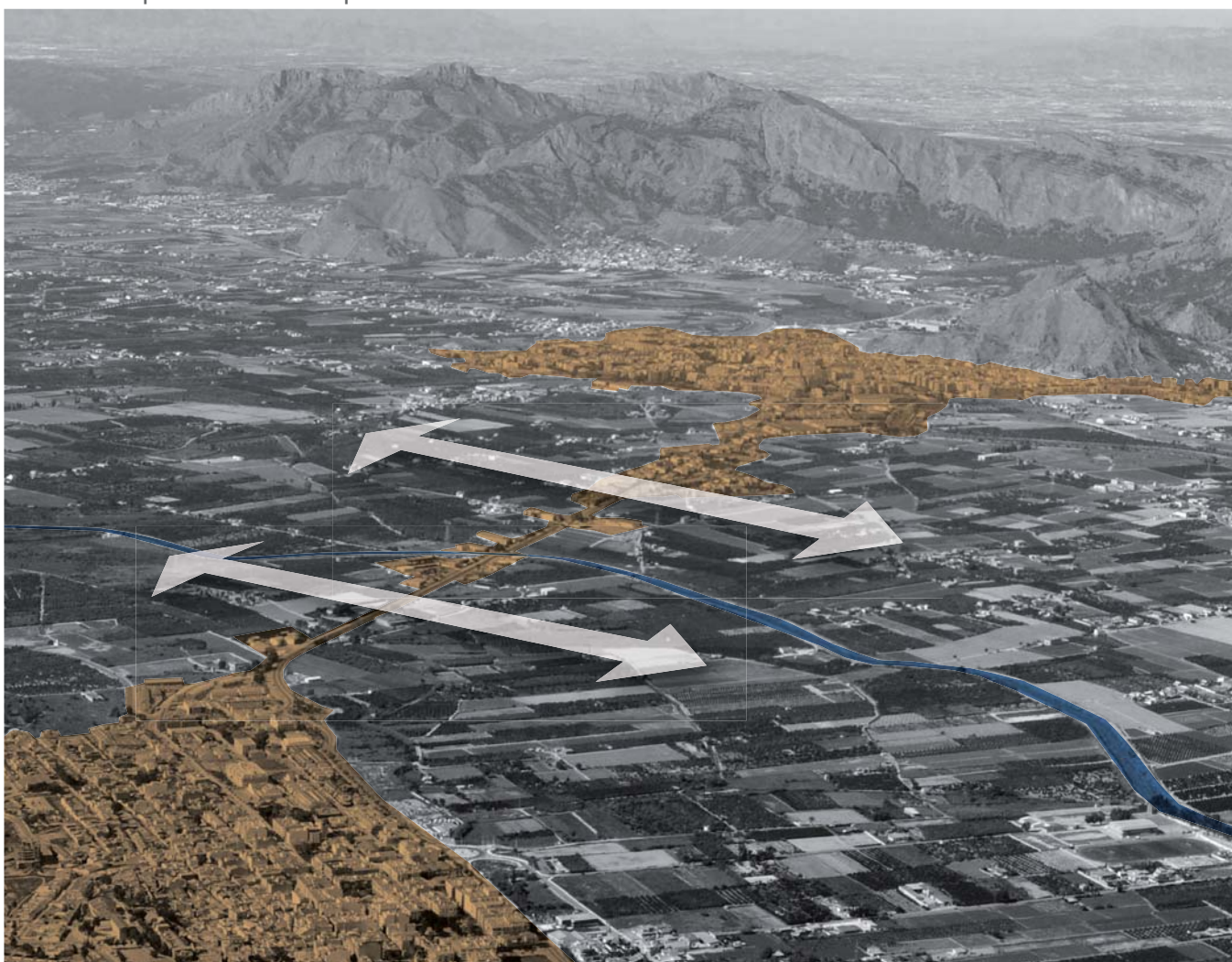
Una de las principales alteraciones de la conectividad del paisaje se debe a la implantación y ampliación de nuevos corredores de infraestructuras que seccionan espacios clave para el contacto entre diferentes paisajes. El tránsito de especies faunísticas y de personas se ve afectado por el efecto barrera que se genera y que fomenta la compartimentación y la confinación de los paisajes.

La fragmentación también es provocada de manera muy marcada por la conurbación que, en la mayoría de los casos, es una fase posterior al desarrollo de una infraestructura. La fusión de núcleos urbanos provoca la separación física de espacios libres y merma su accesibilidad física y visual.

Otra causa del aislamiento de los paisajes es la degradación de los corredores naturales. La pérdida de los valores ecológicos y las alteraciones que sufren por la implantación de actividades antrópicas han provocado que los principales corredores de la Comunitat Valenciana, los ríos, muestren procesos graves de degradación en muchos casos, sobre todo si los consideramos desde sus cursos medios hasta las desembocaduras, donde reciben mayor cantidad de impactos.

Figura 249

Las huertas históricas del Segura sufren el mismo proceso de fragmentación que la huerta histórica de Valencia. Se rompe la continuidad de un patrón histórico.



c. Aparición de nuevos paisajes de baja calidad

El mosaico territorial está cambiando y, junto a la pérdida y degradación de los paisajes ancestrales y la fragmentación que estos sufren, surge otra consecuencia paisajística no menos importante: la aparición de nuevos paisajes de baja calidad que carecen de integración paisajística en el entorno.

Los nuevos ambientes de escaso valor suelen ir asociados a paisajes urbanos de residencial intensivo, residencial extensivo, industrial, comercial, etc. Los conflictos paisajísticos que se generan por ambientes de baja calidad pueden estar provocados, entre otros aspectos, por la ausencia o merma de valores ambientales, la falta de valoración del patrimonio cultural, la creación de entornos caóticos y de baja calidad visual y la ruptura de los vínculos de la nueva pieza con el mosaico territorial.

Ahora bien, el paisaje es algo dinámico, sometido a factores de alteración antrópicos o naturales. Los paisajes son fruto de presiones o fuerzas que provocan la evolución de los sistemas. Las motivaciones humanas de modificación del paisaje están fundamentadas en las expectativas que tiene cada actor sobre su entorno; de este modo nos motivan valores naturales o patrimoniales para su conservación o restauración, valores productivos para la explotación u ordenación, valores simbólicos o identitarios, valores sociales o de uso, etc.

Ante un escenario dinámico se plantea la necesidad de que la evolución del paisaje deba ser conducida, guiada de tal modo que estén implicados en la toma de decisiones aquellos que viven, utilizan, visitan y trabajan cada paisaje. En consecuencia, tanto la planificación del paisaje como el diseño, cobran especial relevancia como articuladores de los procesos de modificación territoriales que se están dando en la actualidad. La planificación para la escala del mosaico territorial aporta criterios de ubicación, relación y orden, y de diseño para reflexionar sobre la apariencia y el sentido de las piezas que componen el mosaico territorial.

La localización de las nuevas piezas en el territorio es un factor fundamental de encaje paisajístico. La ubicación de urbanizaciones en laderas o crestas de montaña, la interrupción de la conexión de los espacios abiertos u otros criterios de localización que no han considerado los condicionantes y sugerencias del paisaje han provocado conflictos paisajísticos muy importantes.

Muchos de los cambios producidos se caracterizan por una falta de integración paisajística. Las trazas del paisaje, los condicionantes naturales o los modos tradicionales de intervenir en el espacio han dejado de formar parte del proceso de construcción de los nuevos ambientes en muchos casos. La lógica del lugar o los mecanismos de adecuación al medio no son tenidos en cuenta y esto provoca alteraciones importantes del paisaje.

De este modo han aparecido paisajes banales, sin identidad, que no dialogan con el medio receptor que los alberga. Se producen transiciones abruptas entre diferentes ambientes, se pierden los referentes para la población, se seccionan las sendas del paisaje, es decir, se altera la lógica del lugar hasta llegar a un punto de no retorno, de conflicto. Por tanto, una consideración importante en la inserción de nuevas piezas en el mosaico territorial es la relación que mantienen los nuevos paisajes con los preexistentes y con el entorno con el que han de convivir.

Figura 250

El litoral de la Marina ha sufrido una fuerte presión en las últimas décadas. La gestión, el encaje territorial y la integración paisajística de estos nuevos sistemas de asentamientos está en cuestión.



Estructura visual

La dimensión perceptiva o patrón espacial del paisaje es la imagen que la gente se hace de él. Dicha imagen se genera en nuestra mente a partir de la unidades visuales que conforman el territorio.

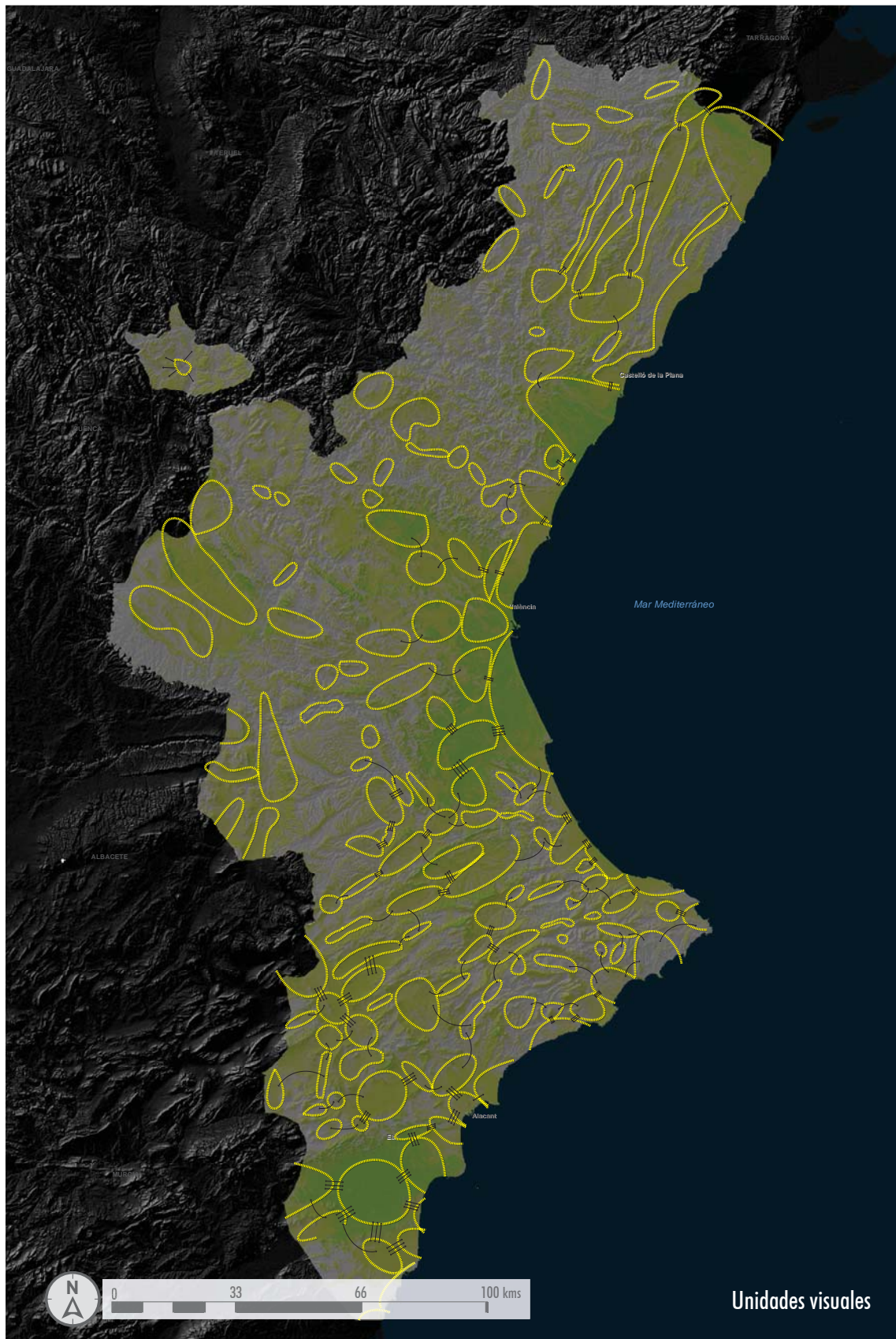
Una unidad visual es una porción de paisaje delimitada por la topografía que abarca el campo de visión de un observador determinado, y que le permite hacerse una imagen de lo que le rodea, situarse y orientarse en el espacio.

La delimitación de estas unidades se realiza a partir de elementos del relieve, tales como las crestas, las líneas divisorias entre valles, los cursos de agua, los cambios de vegetación, las masas forestales, etc.

Es importante señalar que el paisaje valenciano es apreciable desde distintos niveles y puntos de observación, tanto elevados como en lugares de proximidad. En este sentido, debe prestarse atención a la percepción del paisaje tanto desde los núcleos de población como desde las vistas hacia ellos, y la percepción del paisaje desde la red de comunicaciones más frecuentada.

Aunque la Comunitat Valenciana cuenta con espacios geográficos en los que la implantación humana en el territorio se adapta al carácter del paisaje, algunos de estos se han visto alterados en las últimas décadas por impactos visuales que han desvirtuado su imagen tradicional, debido principalmente al crecimiento demográfico y los cambios de vida de sus habitantes.

El plano adjunto contiene las principales unidades visuales de paisaje definidas para la Comunitat Valenciana.

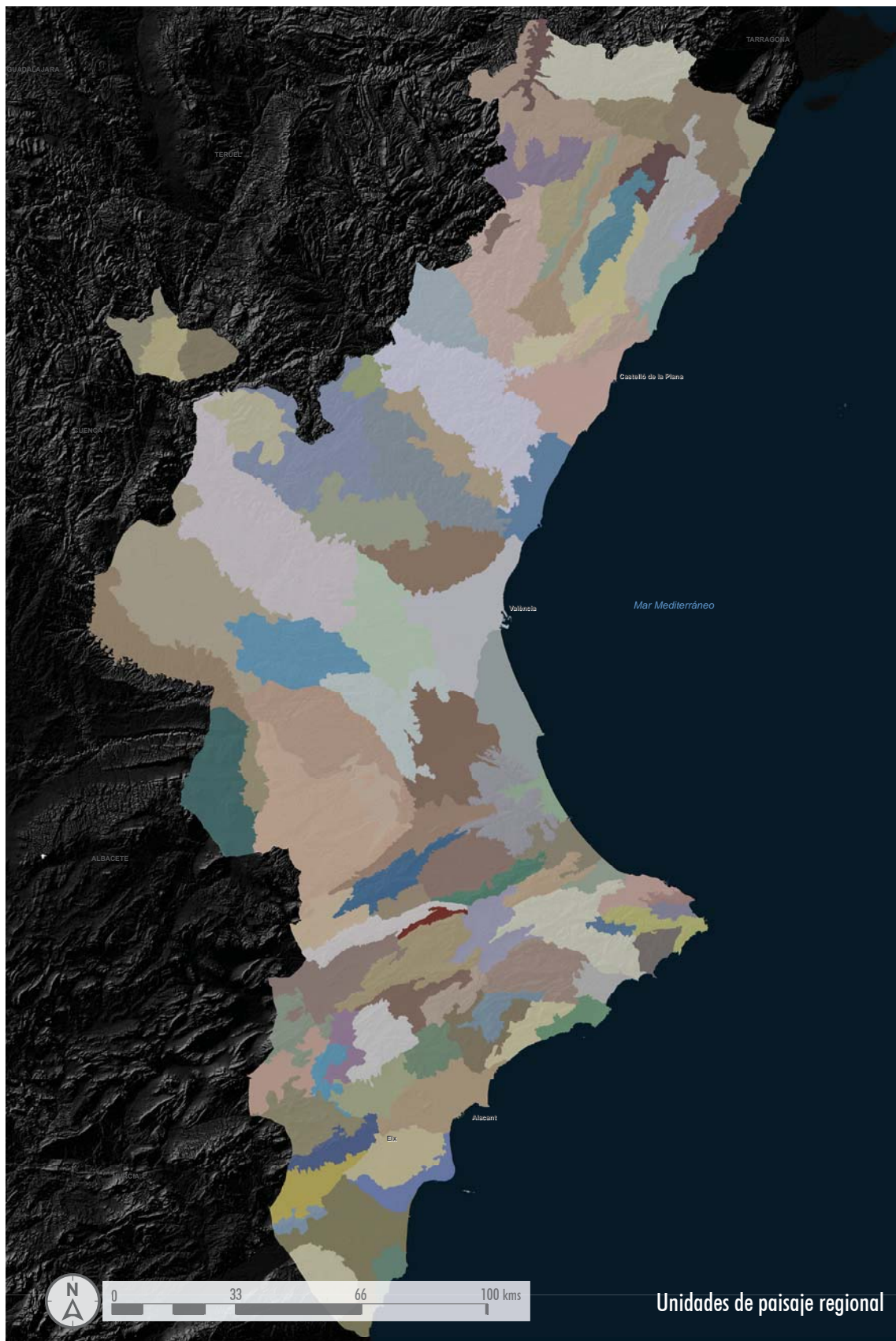


UNIDADES DE PAISAJE

Para poder definir, describir y delimitar las características paisajísticas de la Comunitat Valenciana, se ha elaborado una serie cartográfica de mapas referidos a los ambientes paisajísticos, tipos de paisaje y a las unidades de paisaje. De los 15 ambientes paisajísticos estudiados, se diferencian 25 tipos de paisaje, y de estos, las 100 unidades de paisaje, lo que facilita la comprensión y difusión de la caracterización del paisaje de la Comunitat Valenciana.

Tomando como referencia el Atlas de los Paisajes de España, se ha trabajado con un mayor detalle para el territorio de la Comunitat Valenciana. En la elaboración del Atlas se han realizado estudios en detalle de la Comunitat Valenciana, que han permitido diferenciar a partir de los ambientes paisajísticos, los tipos de paisaje y las unidades de paisaje.

UPR1.1	VALLS I SERRES DELS PORTS: MENADELLA I BOVALAR	UPR9.53	VALL D'AYORA, JALANCEY COFRENTES
UPR1.2	RIERA DEL CANTAVELLA-BERGANTES	UPR9.54	MACIZO DEL CAROIG Y SIERRA DE ENGUERA
UPR1.3	MUNTANYES DE BENIFASSÀ I CIUTAT DE MORELLA	UPR9.55	VALLE DE ENGUERA Y CANAL DE NAVARRÉS
UPR1.4	SERRA DEL TURMELL	UPR10.56	MASSÍS DEL MONDÚVER Y SERRES DE LES AGULLES I CORBERA
UPR1.5	ALTIPLANS I MOLES DE VILAFRANCA, ARES I CASTELLFORT	UPR10.57	VALL DE XÀTIVA I CORREDOR DEL RIU CANYOLES
UPR1.6	MOLES PARAMERES DE BENASSAL, CULLA I VALLIVANA	UPR10.58	LLANOS DE LA FONT DE LA FIGUERA-FONTANARS Y VALL DE LES ALCUSES
UPR1.7	MASSÍS DEL PENYAGOLOSA I MUNTANYES DE L'ALCALATEN	UPR10.59	SERRA GROSSA
UPR1.8	PLA DE VISTABELLA	UPR10.60	VALL ALTA DEL RIU CLARIANO
UPR1.9	MUNTANYES DE L'ALT MILLARS	UPR10.61	VALL D'ALBAIDA
UPR2.10	PEUDEMONT I PLA DE SANT JORDI I SANT RAFAEL DEL RIO	UPR10.62	SERRES D'AGULLENT-FILOSA, SOLANA I BENEIXAMA
UPR2.11	CORREDOR DE CATÍ-ATZENETA	UPR10.63	SERRA DE BENICADELL I D'ADOR
UPR2.12	SERRES D'ESPARRAGUERA I DE LA CREU	UPR11.64	VALLS DE L'ALT VINALOPÓ
UPR2.13	VALL D'ALBOCÀSSER	UPR11.65	SIERRAS DE SALINAS, CASTELLAR Y DE LA SIMA
UPR2.14	SERRA D'EN GALCERÀN I LA VALLTORTA	UPR11.66	VALLE DE PINOSO Y LAGUNA DE SALINAS
UPR2.15	VALL DE SAN MATEU, TIRIG I LA SALZADELLA	UPR11.67	VALLS DEL VINALOPÓ MITJÀ
UPR2.16	CORREDOR DE VINRÒMA-BORRIOL I PLA DE VILAFAMÉS	UPR11.68	EL BOLÓN Y SIERRAS DE LA UMBRÍA Y DE LAS PEDRIZAS
UPR2.17	SERRES DE LA VALL AMPLA, VALLDÀNGEL I TALAIES D'ALCALÀ	UPR11.69	VALLES Y SIERRAS DELS FRARES, RECLÓT, DE ALGAIAT I CABEÇÓ DE LA SAL
UPR2.18	VALL D'ALCALÀ DE XIVERT	UPR11.70	VALL CENTRAL DEL VINALOPÓ
UPR2.19	PLA D'ALCORA	UPR11.71	SERRES DE CREVILLENT
UPR2.20	SERRA DE BORRIOL	UPR12.72	LA VALLETA D'AGRES I BOCAIRENT
UPR2.21	PLANA DE VINARÓS, BENICARLÓ I PENYÍSCOLA	UPR12.73	VALLS D'ALCOI, SETA, TRAVADELL I PERPUTXENT
UPR2.22	SERRA D'IRTA	UPR12.74	SERRA D'ALBURECA, DE LA SAFOR, DE GALLINERA I DE MOSTALLA
UPR2.23	PRAT DE CABANES-TORREBLANCA	UPR12.75	SERRA MARIOLA, MÈNEJADOR BIAR Y ONIL
UPR2.24	DESERT DE LES PALMES	UPR12.76	MONTAÑAS Y VALLES DE LA MARINA
UPR3.25	PLANA DE CASTELLÓ	UPR12.77	VALL DE POP I XALÓ
UPR3.26	PLANA DE SAGUNT-NULES	UPR12.78	EL MONTGÓ I EL CAP DE SANT ANTONI
UPR4.27	PÁRAMO DE BARRACAS Y EL TORO	UPR12.79	PLANA DE XÀBIA
UPR4.28	SERRA D'ESPADÀ I ESPINA	UPR12.80	SERRES DE SOLANA, SELDETES I CAP DE LA NAO
UPR4.29	VALLE DEL PALANCIÀ	UPR12.81	CUBETA DE TEULADÀ-MORAIRA, BENISSA I CALP
UPR4.30	SERRA CALDERONA	UPR12.82	FOIA DE CASTALLA
UPR5.31	SIERRA DE LA CRUZ DE LOS TRES REINOS	UPR12.83	SERRA DE LA CARRASQUETA, PENYA ROJA I QUARTELL
UPR5.32	VALLE ALTO DEL GUADALAVIAR	UPR12.84	SERRES D'AITANA-SERRELLA-PUIG CAMPANA I VALL DE GUADALEST
UPR5.33	CERROS Y HOYAS DE LA PUEBLA DE SAN MIGUEL	UPR12.85	SERRA DEL CABEÇÓ D'OR I LA GRANA
UPR5.34	LLANOS DE ARAS DE LOS OLMOS, TITAGUAS, ALPUENTE Y LA YESA	UPR12.86	SIERRAS DE MAIGMÓ-MONNEGRE
UPR5.35	SIERRA DE ANDILLA	UPR12.87	FOIES DE XIXONA I RELLEU
UPR5.36	SIERRAS Y VALLES DEL TURIA	UPR12.88	VALL DE L'ALGAR
UPR6.37	PLA DE LLÍRIA-VILLAR DEL ARZOBISPO	UPR12.89	SERRA GELADA I LITORAL DE BENIDORM I VILA JOIOSA
UPR6.38	CAMP DE TÚRIA	UPR12.90	SERRES DE BALLESTERA, RELLEU I ORXETA
UPR6.39	PIEDEMONTES DE CHESTE-CHIVA Y VALL DELS ALCALANS	UPR12.91	SERRES DE L'ARGUEDA I DE MAIGMÓ I PENYA DEL SIT
UPR7.40	ÁREA METROPOLITANA I HORTA DE VALÈNCIA	UPR13.92	ÁREA METROPOLITANA DE ALICANTE
UPR7.41	LA RIBERA ALTA DEL XÚQUER	UPR13.93	LOS HUMEDALES DEL FONDÓ D'ELX, SALINAS DE SANTA POLA Y EL SALADAR
UPR7.42	ARROSSARS DE L'ALBUFERA I RIBERA BAIXA DEL XÚQUER	UPR13.94	CAMP D'ELX
UPR7.43	LA VALLDIGNA I MARJAL DE XERACO-XERESA	UPR14.95	SIERRAS DE ORIHUELA Y CALLOSA
UPR7.44	PLANA DE GÀNDIA I OLIVA	UPR14.96	HUERTAS DE CREVILLENT Y ALBATERA
UPR7.45	LA VALL I MARJAL DE PEGO	UPR14.97	HUERTAS DEL BAJO SEGURA
UPR7.46	LA PLANA DE UTIEL-REQUENA		
UPR8.47	SIERRAS DE MARTÉS Y MALACARA		
UPR8.48	HOCES DEL RÍO CABRIEL		
UPR9.49	MUELA DE CORTES Y CONGOSTO DEL JÚCAR	UPR14.98	SIERRA ESCALONA Y CAMPO DE TORREMENDO
UPR9.50	MUELA DE CORTES Y CONGOSTO DEL JÚCAR	UPR14.99	SALINAS DE LA MATA Y TORREVIEJA
UPR9.51	SIERRAS DEL AVEY DEL CABALLÓN	UPR15.100	ILLES DE LA COMUNITAT VALENCIANA
UPR9.52	SIERRAS DE PALOMERAS, BOQUERÓN Y SIERRACILLA Y LLANOS DE SAN BENITO		



AMBIENTES PAISAJÍSTICOS

La cartografía de ambientes paisajísticos resulta de la agrupación de las cien unidades de paisaje por criterios de proximidad geográfica y similitudes en cuanto al patrón geomorfológico y de usos del suelo.

Ambiente paisajístico 1: montañas y muelas de Els Ports, Benifassà y Maestrat.

Ambiente paisajístico 2: sierras y corredores prelitorales.

Ambiente paisajístico 3: llanuras y litoral de Castellón.

Ambiente paisajístico 4: sierras de Espadán, Calderona, valle del Palancia.

Ambiente paisajístico 5: serranía y alto Turia.

Ambiente paisajístico 6: cerros, hoyas y glacis del Camp de Túria y Buñol.

Ambiente paisajístico 7: llanura central valenciana.

Ambiente paisajístico 8: meseta de Requena.

Ambiente paisajístico 9: muelas y fosas interiores del Caroig.

Ambiente paisajístico 10: sierras y valles prebéticos de la Costera y Albaida.

Ambiente paisajístico 11: valle del Vinalopó.

Ambiente paisajístico 12: montaña alicantina.

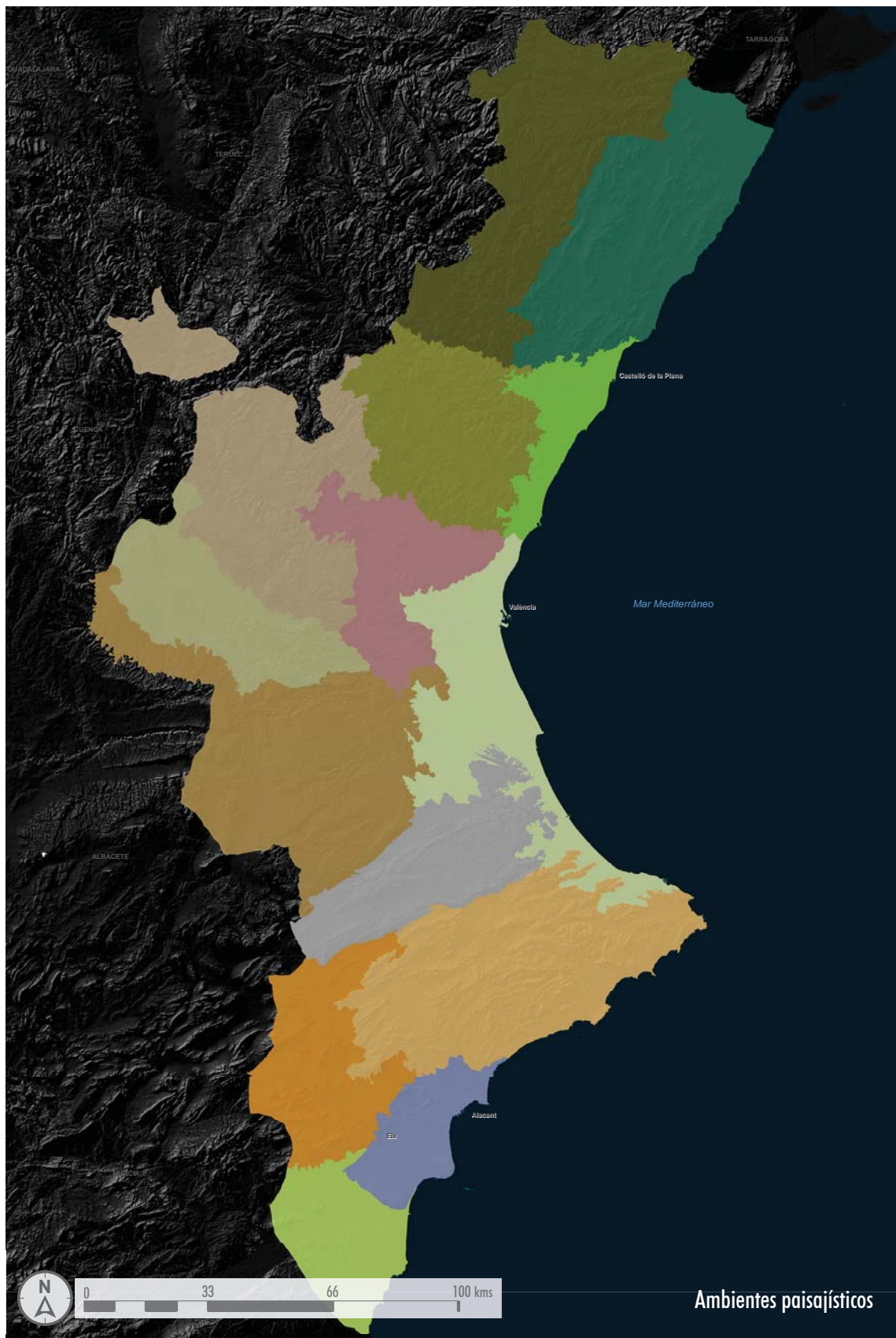
Ambiente paisajístico 13: glacis y litoral alicantino.

Ambiente paisajístico 14: vega baja del Segura.

Ambiente paisajístico 15: islas de la Comunitat Valenciana.

Ambientes paisajísticos

	Montañas y muelas de Els Ports, Benifassà y Maestrat
	Sierras y corredores prelitorales
	Sierras de Espadán, Calderona, valle del Palancia
	Llanuras y litoral de Castellón
	Islas
	Serranía y alto Turia
	Cerros, hoyas y glacis del Camp de Túria y Buñol
	Llanura central valenciana
	Meseta de Requena
	Muelas y fosas interiores del Caroig
	Sierras y valles prebéticos de la Costera y Albaida
	Valle del Vinalopó
	Montaña alicantina
	Glacis y litoral alicantino
	Vega baja del Segura

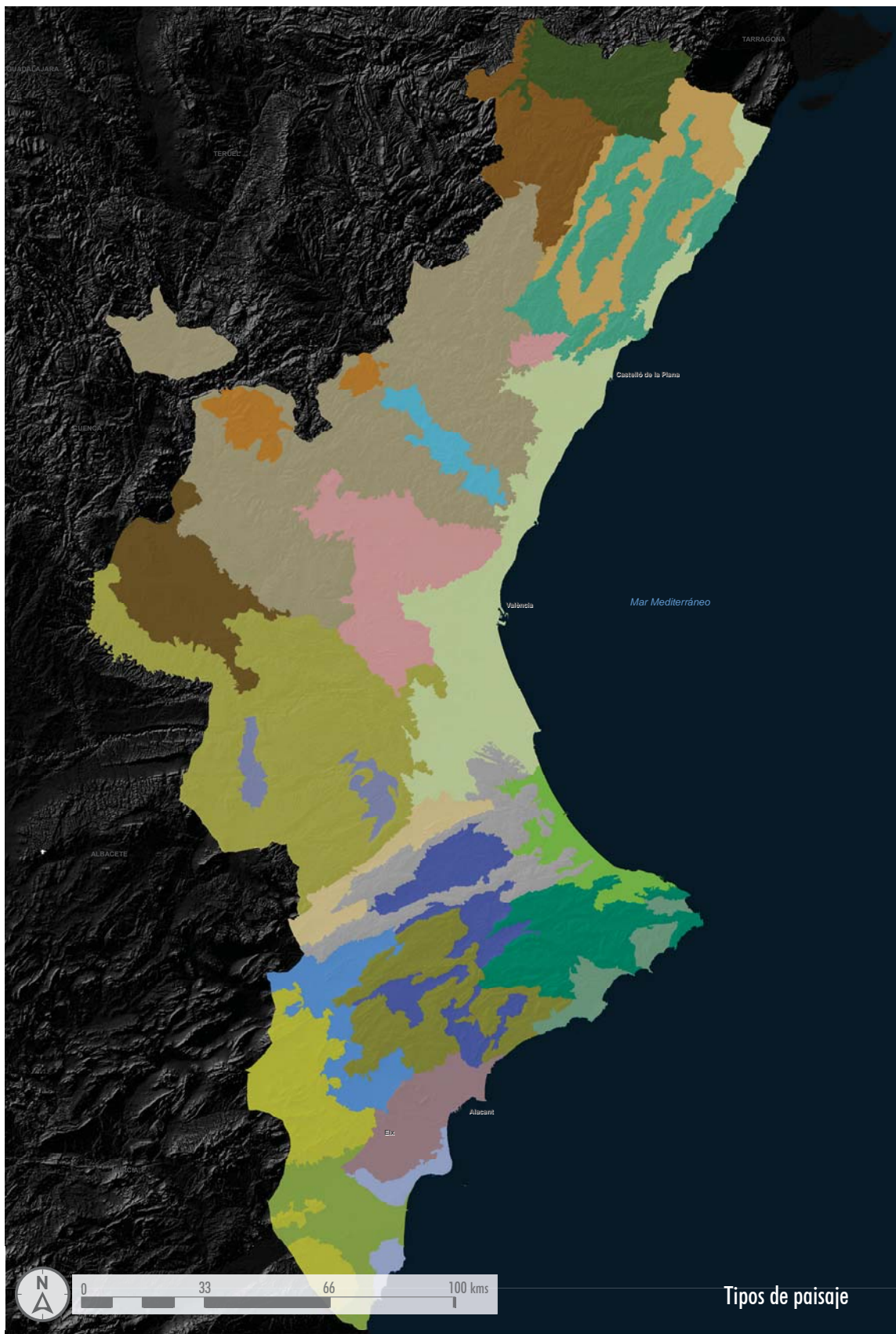


TIPOS DE PAISAJE

Con el objeto de transmitir de la manera más sintética posible los paisajes de la Comunitat Valenciana se ha elaborado una cartografía de los tipos de paisaje, cuya clasificación responde a una agrupación de unidades de paisaje que tienen un carácter similar.

Tipos de paisajes

- Muntanyes i serres agroforestals de Benifassà-Els Ports
- Planures i moles agroforestals del Maestrat
- Corredors agrícoles de secà de Castelló
- Serres forestals litorals i prelitorals de Castelló
- Planes metropolitanos, agrícoles i marjals del litoral de Castelló i València
- Planures i camps agrícoles de Castelló i València
- Serranías forestales ibéricas de Castelló y Valencia
- Valle agrícola del Palancia
- Altiplanos agrícolas de secano de la Serranía
- Altiplanos agrícolas de secano de Utiel-Requena
- Sierras, plataformas y valles agroforestales del Cabriel-Júcar
- Valles y depresiones agrícolas del Caroig
- Corredor agrícola de La Font de la Figuera y Xàtiva
- Sierras forestales del sur de Valencia
- Planures litorals agrícoles de regadiu de València i Alacant
- Foies i valls agrícoles de València i Alacant
- Valls agrícoles i serres forestals alacantines
- Tossals i planures rurals i urbanes del litoral alacantí
- Serres forestals centrals d'Alacant
- Conca agrícola del Vinalopó
- Sierras y llanos agroforestales del suroeste alacantino
- Àrea agrícola i metropolitana d'Alacant i Elx
- Àrees urbanes i marjals litorals del sud d'Alacant
- Vega agrícola del Segura
- Islas mediterràneas



B. CARACTERIZACIÓN DE LA POBLACIÓN

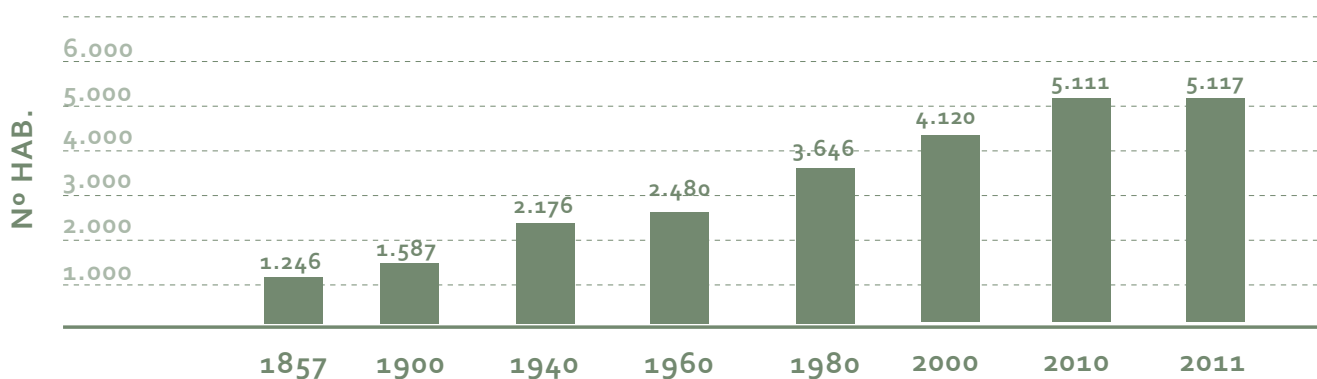
Evolución de la población.

La evolución de la población del conjunto de la Comunitat Valenciana muestra un progresivo aumento a lo largo del siglo XX. Este aumento demográfico se produce de manera desigual en el territorio. Mientras en el interior el despoblamiento ha sido la constante en las últimas décadas, en la costa se ha producido un incremento considerable de la densidad de población.

En este sentido, mientras en numerosas áreas de interior no se superan los 20 hab/km², en la costa las densidades de población superan con frecuencia los 500 hab/km².

Evolución de la población de la Comunitat Valenciana. Fuente: Instituto Nacional de Estadística (INE).

Figura 251



Estructura de la población.

En la estructura poblacional destaca la elevada proporción de población de origen extranjero un 17,2 % en 2011. En cuanto a la distribución de la población activa por sectores de producción se señala que el 76 % se dedica al sector servicios, el 16 % a la industria y tan sólo el 1 % se dedica a la agricultura.

Uno de los dilemas principales en la participación pública a escala regional es la complejidad y envergadura de la población que debe tomar parte en el proceso.

C. ACTIVIDADES DE PARTICIPACIÓN PÚBLICA

Experiencias

Dentro de las actividades que se llevaron a cabo dentro del proceso de participación pública del Plan de Acción Territorial de Paisaje e Infraestructura Verde de la Comunitat Valenciana se realizaron actividades de participación semejantes a las recogidas en la escala local y la supramunicipal. Éstas son:

- **Encuesta de preferencia visual.** Realizada durante el desarrollo del PLAN VISUAL DE LA COMUNITAT VALENCIANA, iniciado en 2008, dirigido por Arancha Muñoz, Juanjo Galán y Carl Steinitz.
- **Entrevistas de paisaje.** Desarrolladas en el marco de los trabajos de participación pública del Plan de Acción Territorial de Infraestructura Verde y Paisaje de la Comunitat Valenciana.

Encuesta de preferencia visual

El proceso de participación se desarrolló en 7 fases:

Fase 1. División de la Comunitat Valenciana en 8 zonas diferenciadas según criterios de proximidad geográfica, topografía y densidad de población, teniendo en cuenta la división administrativa (provincias y comarcas).

Fase 2. Realización de cerca de 5.000 fotografías representativas de los paisajes de la Comunitat Valenciana, según el criterio y la opinión de ciudadanos no expertos.

Fase 3. Selección de las personas que debían participar en la encuesta, atendiendo a diferentes perfiles socioeconómicos.

Fase 4. Realización de casi 900 encuestas a residentes y visitantes en las que debían indicar cuáles son, a su juicio, los paisajes más y menos valorados, cuáles son los paisajes más representativos de la Comunitat Valenciana y cuáles son los que les gustaría que lo fueran dentro de 20 años.

Fase 5. Identificación de los factores que podrían explicar la preferencia visual de los residentes y visitantes de la Comunitat Valenciana.

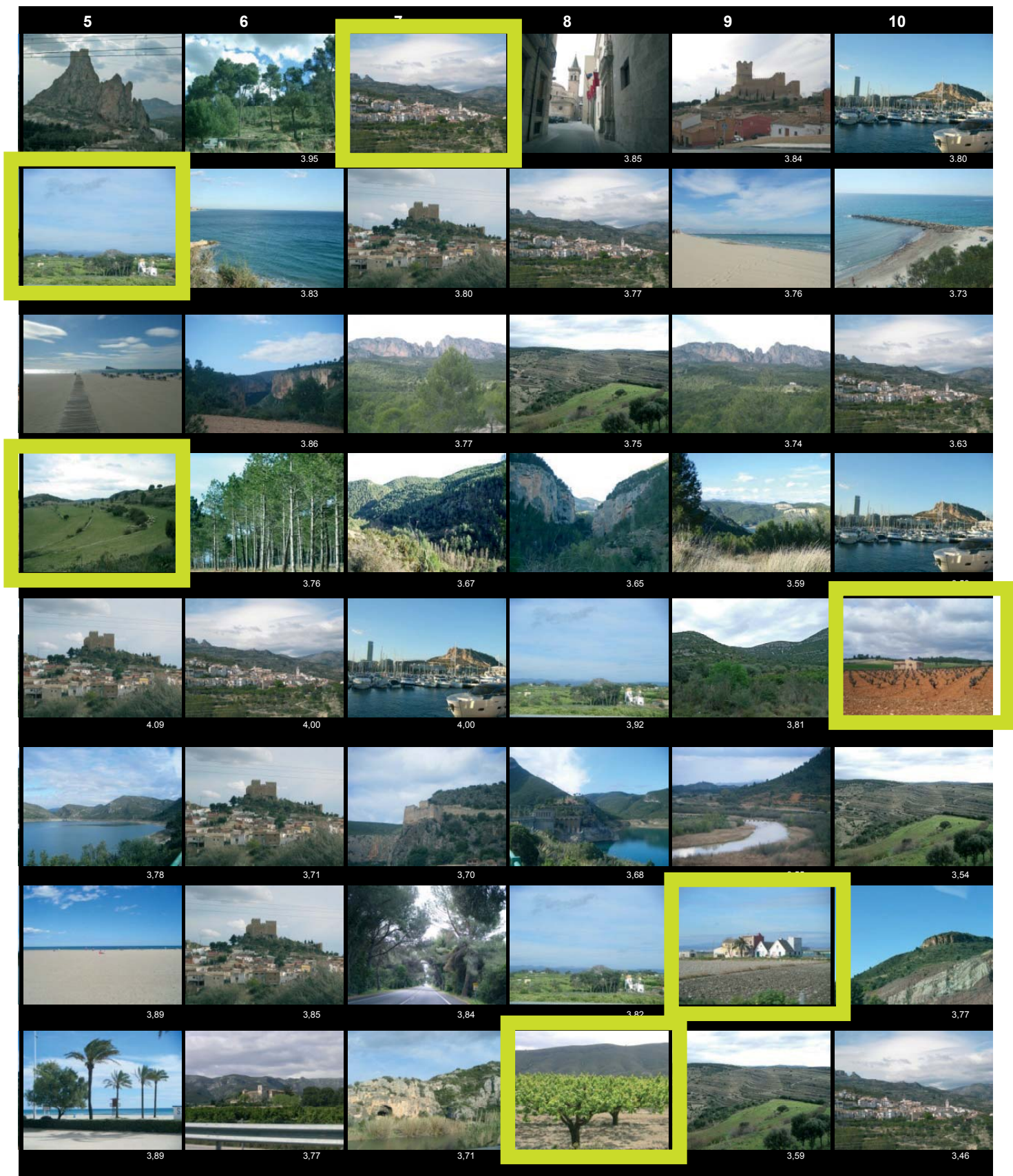
Fase 6. Tratamiento y validación estadística de los resultados que demuestra que es posible definir un plano de preferencia visual y una política de paisaje común para toda la Comunitat Valenciana con la que la mayoría de la población se sienta identificada.

Fase 7. Obtención de los resultados.

4.3 Escala regional

Se muestran a continuación las 10 imágenes más valoradas para las 8 zonas de estudio. Se destacan con marco amarillo los paisajes agrícolas.





4.3 Escala regional

Se muestran a continuación las 10 imágenes siguientes a las más valoradas para las 8 zonas de estudio. Se destacan con marco amarillo los paisajes agrícolas.

	11	12	13	14
ZONA 1	 ZONA 1 3,77	 3,71	 3,66	 3,66
ZONA 2	 ZONA 2 3,71	 3,62	 3,52	 3,58
ZONA 3	 ZONA 3 3,56	 3,55	 3,52	 3,52
ZONA 4	 3,59	 3,54	 3,49	 3,49
ZONA 5	 3,73	 3,73	 3,73	 3,73
ZONA 6	 3,50	 3,50	 3,50	 3,39
ZONA 7	 ZONA 7 3,75	 3,68	 3,65	 3,65
ZONA 8	 3,46	 3,46	 3,41	 3,41

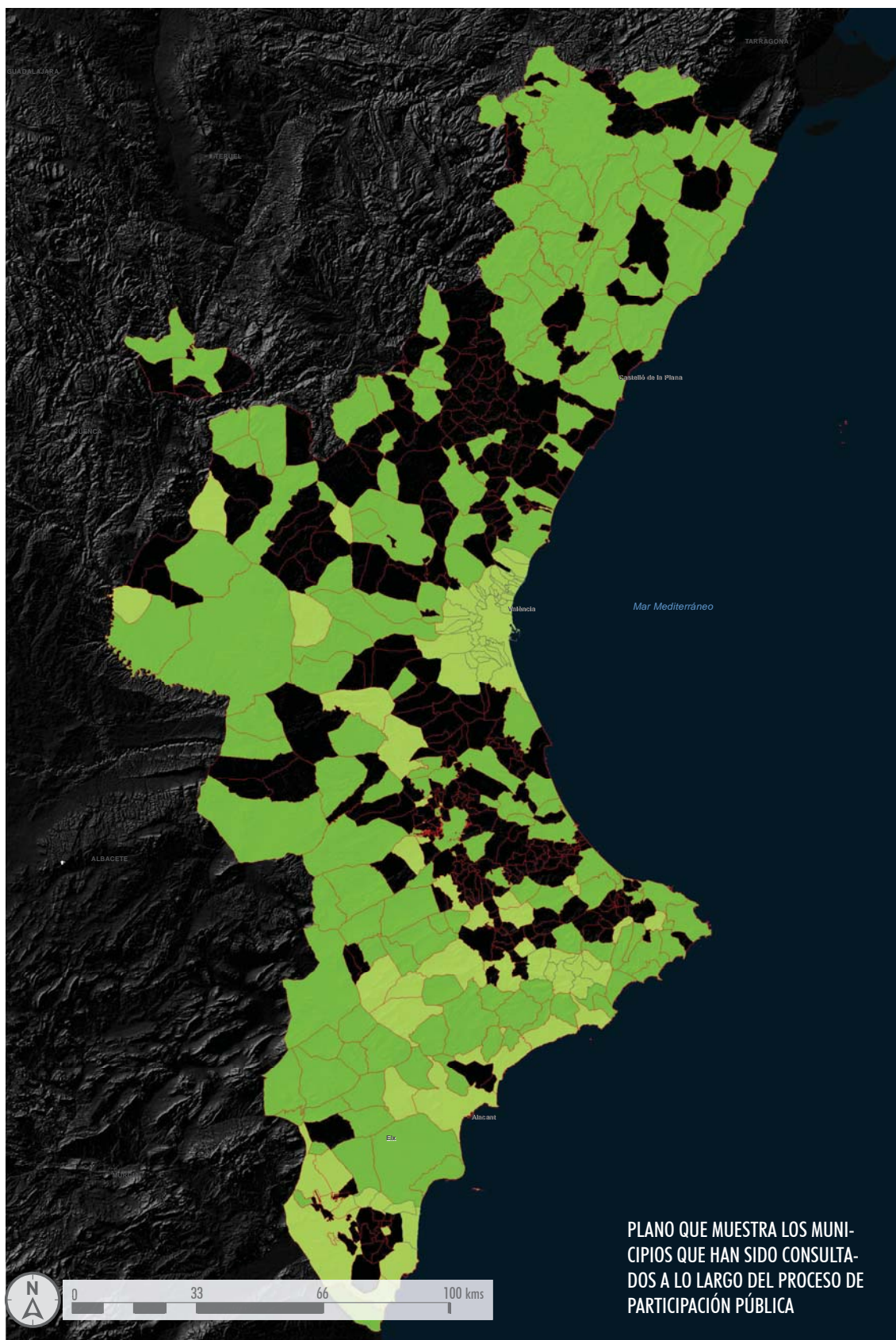
Entrevista de paisaje

A partir de las 100 UNIDADES DE PAISAJE, se estableció el muestreo de municipios que participaron en la entrevista de paisaje. Dentro de los municipios se tomó como conocedor de la valoración social a los técnicos municipales o personal de ayuntamientos que tienen relación con el medio ambiente, urbanismo, desarrollo local o territorio.

El muestreo de municipios se realizó en función de su representatividad territorial, seleccionando a aquellos que por su importancia o singularidad son relevantes dentro de cada Unidad de Paisaje. Derivado de dicho muestreo, 222 municipios han sido consultados para la participación pública.

Además, derivado de otros procesos participativos pertenecientes a planes o programas llevados a cabo por la Dirección General de Territorio y Paisaje se extrajo información relativa a espacios apreciados por la población, oportunidades y conflictos percibidos. En este apartado quedan incluidos los 44 municipios del Plan de Protección de la Huerta de Valencia. Sumados a los anteriores se entrevistó a aproximadamente el 50% de municipios de la Comunitat Valenciana.

Las entrevistas de paisaje ofrecen resultados a escala local. Para inferir esta información a la escala regional se utilizan una serie de variables que permitan realizar una extracción de aquello que es destacable para conocer aspectos como los recursos paisajísticos sociales-visuales, así como las unidades de paisaje que se consideran en líneas generales como paisajes de relevancia regional.



PLANO QUE MUESTRA LOS MUNICIPIOS QUE HAN SIDO CONSULTADOS A LO LARGO DEL PROCESO DE PARTICIPACIÓN PÚBLICA

RECURSOS PAISAJÍSTICOS SOCIALES-VISUALES

Se creó un elenco de recursos paisajísticos de interés social y visual a modo de listado abierto que pudiese ser completado y matizado en posteriores estudios.

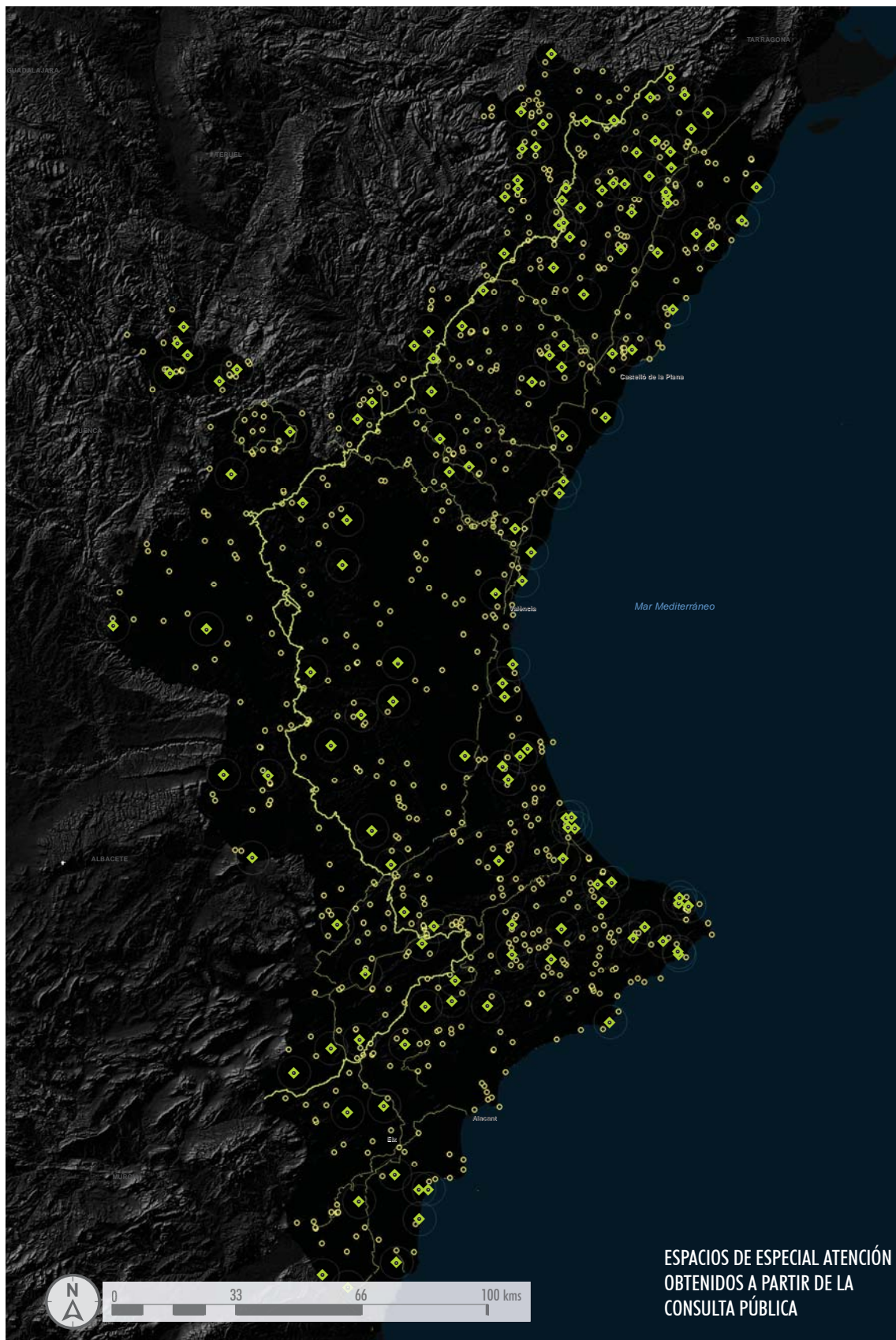
Estos recursos paisajísticos sociales-visuales de tipo superficial, lineal o puntual se establecieron en función de las siguientes variables:

RELEVANCIA SOCIAL. A través de la participación pública se fueron extrayendo recursos paisajísticos que muestran un apego hacia ellos por parte de la población más allá de la escala local.

RELEVANCIA POR SU GRADO DE PROTECCIÓN. Se destacan aquellos lugares en los que ya se ha definido un nivel alto de protección.

RELEVANCIA VISUAL. Gracias a los estudios de intervisibilidad del territorio se señalaban como posibles recursos sociales-visuales aquellos que presentaban una alta dominancia visual.

FUENTES INDIRECTAS. Relevancia social o visual a través de otras fuentes como la literatura, el turismo, la pintura, la fotografía, estudios, etcétera.



ESPACIOS DE ESPECIAL ATENCIÓN
OBTENIDOS A PARTIR DE LA
CONSULTA PÚBLICA

PAISAJES DE RELEVANCIA REGIONAL

Dentro del Plan de Acción Territorial de Infraestructura Verde y Paisaje de la Comunitat Valenciana se definió un elenco de paisajes en relación a los siguientes criterios:

El Paisaje de Relevancia Regional tiene **dimensión y escala territorial**, y expresa el carácter de una parte determinada del territorio de la Comunitat Valenciana. No se trata, pues, de un hito o un elemento sobresaliente del paisaje, aunque tales elementos puedan formar parte de dichos Paisajes.

Representatividad: Relevancia alude en castellano a “sobresaliente, importante o significativo”, pero también a “que tiene importancia por representar o significar algo”. Dado el concepto de paisaje asumido y el énfasis en el carácter, el primer criterio para la identificación de un PRR es el de “Representatividad” de la diversidad del carácter paisajístico de la Comunitat Valenciana. Un PRR es “importante”, “significativo”, incluso “sobresaliente” porque posee una alta capacidad para “representar” la diversidad del paisaje valenciano, recogida en el Atlas de los Paisajes de la región.

Altos valores y buen estado de conservación (integridad/autenticidad). Junto a la alta capacidad de representar la diversidad paisajística de la Comunitat, un PRR se caracteriza también por albergar valores y recursos paisajísticos importantes de naturaleza ecológica, cultural y/o visual, presentando, en general, un buen estado de conservación. El Paisaje de Relevancia Regional es, en este sentido, representativo de la diversidad paisajística valenciana, y especialmente valioso además por los valores con los que cuenta y la integridad de los mismos.

Elevado aprecio social: junto a su elevada representatividad y valores –y justamente por ello–, los PRR merecen casi siempre un elevado aprecio social, como ponen de manifiesto los estudios de preferencias paisajísticas llevados a cabo por la Generalitat Valenciana. Este criterio de preferencia o aprecio social ha sido también considerado en la identificación de los Paisajes de Relevancia Regional.

Singularidad: en algunos casos, junto a los criterios señalados, se ha tenido también en cuenta, con carácter prioritario o complementario, el criterio de singularidad, referido a lo excepcional o singular de un determinado paisaje, aunque carezca de representatividad.

PAISAJES DE RELEVANCIA REGIONAL

Paisajes agroforestales del interior de Castellón

- PRR 01 Entorno del Forcall y Riera del Bergantes
- PRR 02 Tinença de Benifassà y entorno de Morella
- PRR 03 Sierras de Bavalat, Menadella y Turmell
- PRR 04 Paisaje de la piedra seca y Entorno de Ares, Castellfort, Vilafranca, Culla y Benassal
- PRR 05 Macizo del Penyalgosa y entorno de Vistabella
- PRR 06 Alto mijares

Corredores preitorales de Castellón

- PRR 07 Olivares de San Rafael
- PRR 08 Entorno de San Mateu, Tirig y Salzedella

Sierras litorales de Castellón

- PRR 09 Serra d'Irta y Penyiscola
- PRR 10 Desert de les Palmes

Sierras de Calderona y Espadán

- PRR 11 Serra d'Espadán
- PRR 12 Serra Calderona

Alto Turia

- PRR 13 Entorno de Ademuz y sabinares de la Poble de San Miguel
- PRR 14 Llanos de Alpuente y Titaguas y Sierra de Andilla
- PRR 15 Gargantas del Turia y entorno de Chera

Paisajes asociados al corredor del Júcar

- PRR 16 Hoces del Cabriel, muelas de Cortes y macizo del Caroig
- PRR 17 Secanos y sierras del entorno de Carcañén y Alpera

Sierras de Benicadell y Mondúver

- PRR 18 Mondúver
- PRR 19 Benicadell

Hoyas, valles y sierras del interior de Alicante

- PRR 20 Foies d'Alcoi y Castalla y Valls de Bocairent y Biar
- PRR 21 Sierras del interior de Alicante, Mariola, Maigmó y Penya Roja

Montaña alicantina

- PRR 22 Depresiones y sierras desde Vall de Gallinera a Castell de Castells
- PRR 23 Vall de Guadalest y Serres de d'Aitana, Serrela y Aixortá

Litoral de la Marina

- PRR 24 El Montgó
- PRR 25 Acantilados del Cap de la Nao y Cap d'Or
- PRR 26 Penyal d'Ifach y terrazas litorales de Benissa y Teulada
- PRR 27 Serra Gelada

Paisajes culturales de viñedos del interior

- PRR 28 Viñedos de Utiel-Requena
- PRR 29 Viñedos de les Alcusses y els Alforins
- PRR 30 Viñedos del interior de Alicante (Novelda, Pinosa)

Humedales del litoral valenciano y sistemas agrarios próximos

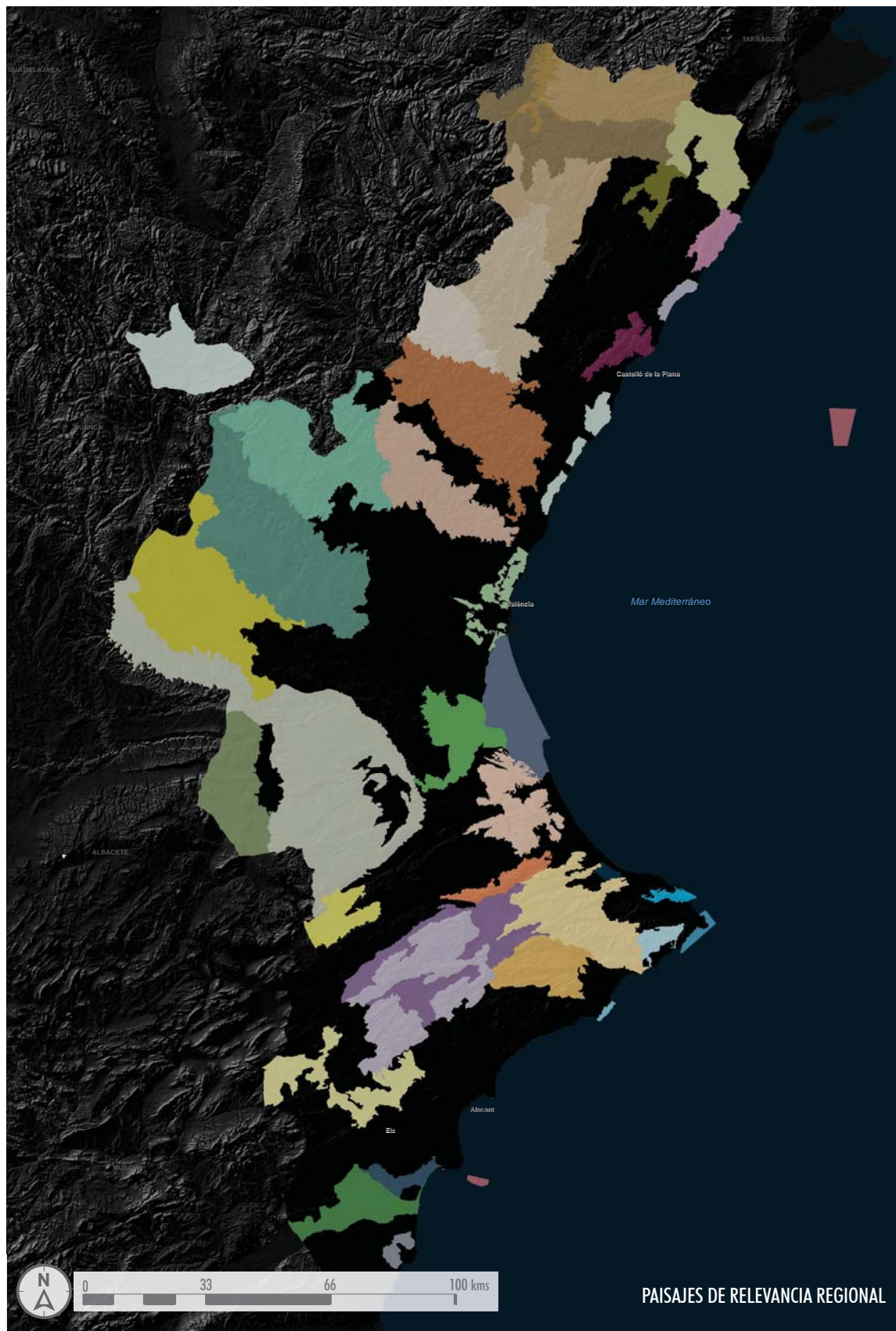
- PRR 31 Prat de Cabanes
- PRR 32 Albufera y arrozales de la ribera del Xúquer
- PRR 33 Marjal de Pego-Oliva
- PRR 34 Humedales del Fondo d'Elx y Santa Pola
- PRR 35 Salinas de la Mata y Torrevejeja

Huertas históricas y vegas de la Comunitat Valenciana

- PRR 36 Huerta de la Plana de Castellón
- PRR 37 Huerta de Valencia
- PRR 38 Ribera del Xúquer
- PRR 39 Huerta de la Vega Baja del Segura

Iles de Columbretes y Tabarca

- PRR 40 Iles de Columbretes y Tabarca



D. VISUALIDAD DEL PAISAJE

En la escala regional se analiza la percepción del paisaje a través de encuestas de preferencia visual y entrevistas con representantes de la población local y conocedores de la valoración social hacia el paisaje.

La propia metodología empleada ya asume la dificultad que entraña el ámbito de la Comunitat Valenciana y en este caso en la extracción de los rasgos relevantes del paisaje a escala regional se realizó un intenso trabajo técnico de extracción y selección apoyado en diferentes criterios, entre ellos la relevancia social.

Si bien, son evidentes la limitaciones de recursos humanos para poder abordar el desarrollo de los trabajos, es necesario indicar que este tipo de estudio resulta pionero en el ámbito de la Comunidad Valenciana y nos permite acercarnos más al fenómeno de la visualidad el paisaje.

La carga cultural es un factor importante en la determinación de los paisajes más valorados. El fenómeno de la visualidad está arraigado en las costumbres, creencias y tradiciones locales en muchos de los municipios.

Los espacios más valorados se centran en los ámbitos urbanos de mayor carga social y los espacios naturales (forestales en su mayoría) en los que es posible tener una experiencia de contacto con la naturaleza. El agua, los ríos, las fuentes y las pozas, los bosques de carga social. Espacios de esparcimiento son señalados en la mayoría de las ocasiones.

Los puntos de valor patrimonial y de incidencia visual, castillos y ermitas, son otro de los lugares de más arraigo para la población local y apego.

Ahora bien, los paisajes agrícolas parecen quedar como aquello que rodea a los espacios de mayor impronta social, como un fondo escénico. Una zona de tránsito entre los lugares más valorados.

La visualidad de los espacios agrarios como paisaje presenta los siguientes rasgos distintivos.

- Los paisajes agrarios forman parte del imaginario colectivo. Su imagen es parte del trasfondo cultural de la población de la Comunitat Valenciana. Su pérdida y declive es un hecho que se destaca como una de las transformaciones principales del paisaje, sobre todo en zonas de interior.

- Los espacios agrarios, en general, no forman parte del elenco de paisajes de mayor valoración social. Raramente son nombrados como espacios de máximo apego social. Sin embargo, a menudo, forman parte del escenario por donde transitan las sendas más recorridas o son el fondo escénico de las vistas más apreciadas.

- Las imágenes de los paisajes agrícolas forman parte de los paisajes que cuentan con alta o muy alta preferencia visual en las encuestas a través de fotografía. Su imagen crea escenarios de orden reconocible inmediatamente por los patrones de aprehensión del paisaje más extendidos.

Los paisajes agrícolas no son los paisajes sobresalientes desde el punto de vista social, pero son los paisajes que forjan el carácter y la identidad, el espacio construido por la sociedad. Los paisajes comunes y tradicionales ligados al folclore local.

El paisaje agrario es el tejido territorial de "EN MEDIO", el de tránsito, entre los lugares habitados y los de retiro, el espacio LABORAL, de sacrificio, de trabajo diario. Paisaje cotidiano sin referencias espaciales marcadas... l'horta, els bancals, el viñedo...son como un mar, un desierto, algo que se extiende, viste el paisaje y lo identifica sin más.

Un paisaje que no conforma lugares, pero del que se siente su ausencia, pérdida, abandono o alteración. Es la matriz que envuelve lo urbano, nos transporta a través de sendas. Unido al imaginario colectivo es un paisaje reconocible en imágenes, difícil de ubicar... un paisaje intangible, maleable, cambiante... un paisaje sin lugares.

Los paisajes agrícolas, raramente aparecen en los paisajes más valorados, de hecho menos del 10 % de las imágenes de muy alta preferencia visual son paisajes agrícolas y en menos del 20% de las entrevistas eran nombrados, y cuando se identificaban, raramente se indicaban en primer lugar.

Sin embargo, las encuestas de preferencia visual indican que forman parte de los paisajes altamente valorados. Si bien, las imágenes de espacios agrarios no acostumbran a ocupar los primeros puestos, éstas suelen estar en los rangos de alta o media-alta preferencia visual.

En las entrevistas en las que existían varios municipios rodeados por paisajes agrícolas-culturales como el viñedo de Utiel-Requena, las terrazas de Benissa-Teulada, los paisajes de la piedra en seco del norte-interior de Castellón u otros, no en todas las entrevistas del lugar se señalaban estos paisajes.

Del mismo modo, sucedía con paisajes como el regadío del Júcar, las huertas de Alpuente, las huertas de Ribera de Ademuz entre otros, que no eran señalados como espacios sobresalientes desde el punto de vista social. Paisajes que son reconocidos por su singularidad, historicidad, estructura paisajística y valor estético y formal.

Este vacío puede parecer insignificante pero está en la base para poder llegar a reconocer las externalidades de estos paisajes, su conservación como reservorio de alimentos, conservación de suelo, minimización de riesgos ambientales como el de inundación, en definitiva los servicios ambientales que prestan, etcétera.

Este “no apego” por ciertos espacios agrarios puede estar en la base de los procesos de apropiación urbana de los espacios agrarios o la hibridación de la matriz agrícola. La falta de evaluación integral de los sistemas agrarios genera vacíos cognitivos a nivel social y técnico en la toma de decisión.

Los paisajes agrarios son los espacios que han asumido en mayor medida los crecimientos urbanos y comienzan a percibirse como el tejido débil que se deshace en el interior y se fragmenta y se ocupa en las zonas más densamente pobladas.

En el mundo rural se percibe la pérdida de los espacios agrícolas como un problema generalizado. La hibridación del paisaje surge como un conflicto generalizado con actuaciones como aerogeneradores, canteras, vertederos, infraestructuras, desarrollos urbanos... una debilidad que contrasta con el blindaje de los espacios forestales.

Ahora bien, a pesar de estos vacíos perceptivos o ausencia de valoración social, en determinados lugares, los paisajes agrícolas forman parte de eso elenco de paisajes que generan un mayor apego para la población. A continuación se indaga en las razones que confieren a estos paisajes un mayor reconocimiento social.

A menudo se nombran paisajes agrícolas que tienen gran carga histórica o presencia de elementos patrimoniales como la huerta norte de Valencia, las huertas de Xàtiva, los olivares de Sant Jordi del Maestrat, los paisajes de la piedra en seco dels Ports y el Maestrat, el Pla de Vistabella... la historicidad del paisaje agrícola genera arraigo al lugar, apego por el "terreno".

La legibilidad e integridad son elementos que fomentan el apego social hacia los paisajes agrarios. Tanto en la encuesta de preferencia visual, como en las entrevistas se señalan paisajes en los que no existen signos de degradación y las estructuras paisajísticas resultan atractivas. Tal es el caso del Pla de Vistabella, las terrazas de Teulada, el mosaico agrícola de Vilafamés o la valleta de Agres.

Un tipo de paisaje agrícola que es nombrado es de la pequeña escala, los huertos urbanos, la huerta a pie del casco urbano, las huertas de ribera son los lugares señalados como próximos y propios. Este paisaje de microescala, a diferencia de los grandes tejidos agrarios, tiene coordenadas en el territorio, conforma un lugar.



Figura 252

Como conclusión, la valoración de estos espacios necesariamente ha de leerse en coordenadas diferentes a la valoración directa del espacio por parte de la población. Es preciso corregir los vacíos perceptivos, fomentar una nueva visualidad que reconozca los servicios ambientales que proporcionan los paisajes agrarios.





UNIVERSITAT
POLITÈCNICA
DE VALÈNCIA

05 | Discusión









5.1 ESCALA LOCAL

5.1.1. Categorías. Elementos de la visualidad de un paisaje.

De los datos que arrojan las experiencias podemos definir una serie de categorías que serán claves para definir la visualidad de un territorio. Estas categorías se elaboran de acuerdo a las referencias de estructuras visuales estudiadas en el apartado 1.2.1.4. Mediante la categorización establecemos la base conceptual sobre la que elaborar una discusión más compleja a lo largo del presente apartado 5.

	Visibilidad 		Valoración social 	
	Visibilidad	Visibilidad adquirida	Preferencia visual	Entrevista profundidad
Núcleo	■ □ □ □	□ □ □ □	■ ■ ■ □	■ ■ ■ ■
Polos	□ □ □ □	□ □ □ □	■ ■ ■ □	■ ■ ■ ■
Corredor	■ □ □ □	■ ■ ■ □	■ ■ ■ □	■ ■ ■ ■
Sendas	□ □ □ □	□ □ □ □	□ □ □ □	■ ■ ■ ■
Hito	■ ■ ■ ■	■ ■ ■ ■	■ ■ ■ ■ Representatividad	■ ■ ■ ■
Matriz identidad	□ □ □ □	□ □ □ □	□ □ □ □ Representatividad	■ ■ ■ ■
Icono	■ ■ ■ ■	■ ■ ■ ■	■ ■ ■ ■ Representatividad	■ ■ ■ ■
Enclave	□ □ □ □	■ ■ ■ □	■ ■ ■ ■ Representatividad	■ ■ ■ ■
Referente	■ ■ ■ □	■ ■ ■ □	■ ■ ■ □	■ ■ ■ □
Observatorio	■ ■ ■ ■	■ ■ ■ ■	□ □ □ □	□ □ □ □
Balcón-cornisa	■ ■ ■ ■	□ □ □ □	■ ■ ■ □	■ ■ ■ □
Calidad escénica	□ □ □ □	□ □ □ □	■ ■ ■ ■ Representatividad	□ □ □ □
Recóndito	■ □ □ □	□ □ □ □	□ □ □ □	■ ■ ■ ■
Invisible	■ □ □ □	■ □ □ □	□ □ □ □	■ □ □ □
Conclictivo	□ □ □ □	□ □ □ □	■ □ □ □	■ □ □ □



Fenomenología 			Estructura 		Imagen cultural
Frecuencia	Referente	Pto.Observación	Entidad	Carácter	 Paisajes que pueden ser depositario de una imagen cultural vigorosa
■ ■ ■ ■	□ □ □ □	□ □ □ □	Puntual-superficial	Urbano	
■ ■ ■ ■	□ □ □ □	□ □ □ □	Puntual-superficial	Urbano secundario	
■ ■ ■ ■	■ ■ ■ ■	□ □ □ □	Lineal-franja	Forestal-natural	
■ ■ ■ ■	□ □ □ □	□ □ □ □	Lineal	----	
■ ■ ■ □	■ ■ ■ ■	■ ■ ■ ■	Puntual	Cultural-natural	
□ □ □ □	□ □ □ □	□ □ □ □	Superficial	Agrícola-cultural	
□ □ □ □	■ ■ ■ ■	■ ■ ■ □	Superficial	Natural-cultural	
■ ■ ■ ■	□ □ □ □	□ □ □ □	Superficial	Agroforestal-Mezcla	
■ □ □ □	■ ■ ■ □	□ □ □ □	Superficial	Forestal-natural	
□ □ □ □	□ □ □ □	■ ■ ■ ■	Puntual		
■ ■ ■ ■	■ ■ ■ ■	■ ■ ■ ■	Lineal		
□ □ □ □	□ □ □ □	□ □ □ □	Superficial		
■ ■ ■ □	□ □ □ □	□ □ □ □	Superficial	Forestal-natural	
■ □ □ □	■ □ □ □	■ □ □ □	Superficial	Agrícola-forestal	
□ □ □ □	□ □ □ □	□ □ □ □			

NÚCLEO

El núcleo, como centro geográfico mental de la experiencia, es el lugar a partir del cual se dispersa la utilización del paisaje. Son lugares altamente frecuentados y son los centros de actividad de la comunidad.

En la preferencia visual se detectan diferencias de valoración claras en las relaciones de apego visitantes-habitantes. El comportamiento en este caso tiene imbricaciones claras en la valoración que van más allá de la valoración visual.

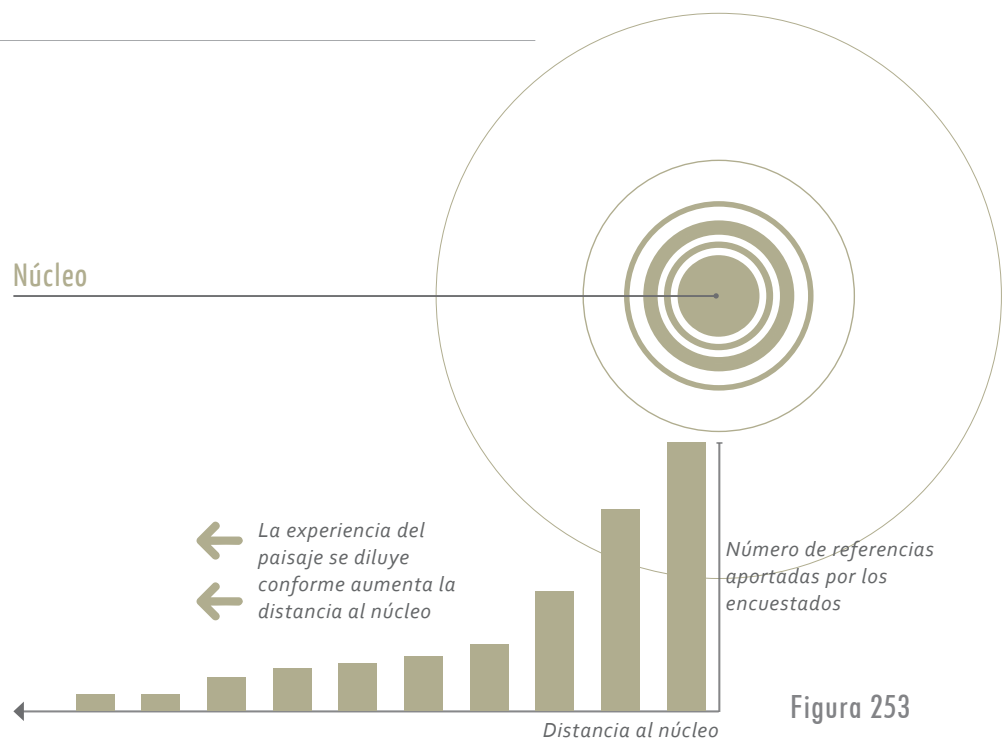


Figura 253

Figura 254

En relación a la distribución de la experiencia respecto al núcleo se pueden establecer asimetrías y discontinuidades.



02 El Palmar



Imagen del centro de El Palmar.

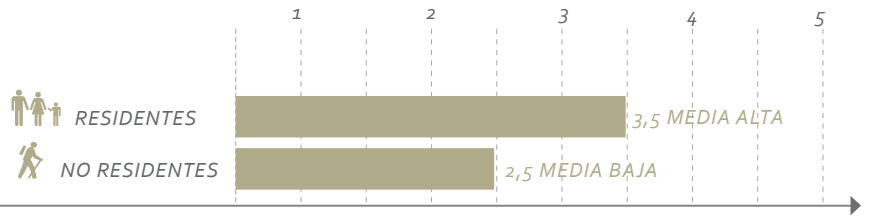
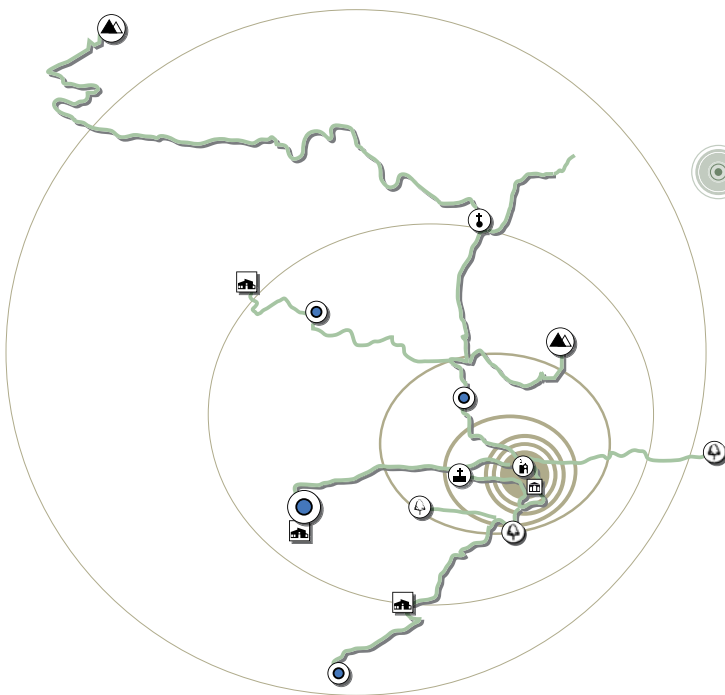


Figura 255 Los valores difieren entre residentes y no residentes. El espacio adquiere relaciones de apego para la población local.



06 Xert

Asimetría en la distribución de referencias respecto al núcleo de Xert. Esquema tradicional de conexión radial de sendas partiendo del núcleo central y de distribución.

Figura 256

Figura 257

Máxima valoración del núcleo en encuestas de preferencia visual en localidades como Benimantell o Almàssera.



07 Benimantell



04 Almàssera



POLOS

Pueden existir núcleos exentos o periféricos sin tener la importancia o llegar a conformar un núcleo. El polo puede ubicarse en la periferia de los espacios habitados.

Son polos de atracción a la actividad y espacios muy apreciados por la población.

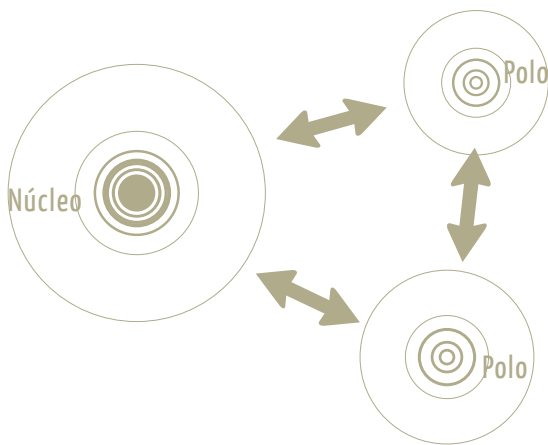
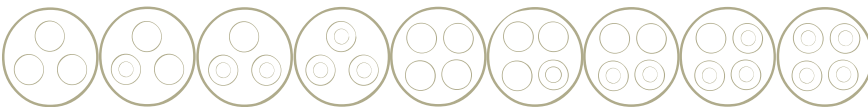


Figura 258

Las pautas tradicionales de polos que complementan al núcleo de la experiencia nos muestra una conectividad entre todos aquellos espacios de máxima afluencia pública y que generan un alto apego entre la población.

EXPERIENCIAS POLINUCLEARES **Figura 259**



En espacios donde se está produciendo el fenómeno de la metropolización del territorio se suceden diversas tipologías de relaciones núcleos-polos. Aparecen fenómenos de experiencias polinucleares o multipolares. En territorios en los que se rompen los patrones tradicionales de uso y aprehensión del territorio estos espacios pueden aparecer desconectados.



Xiva

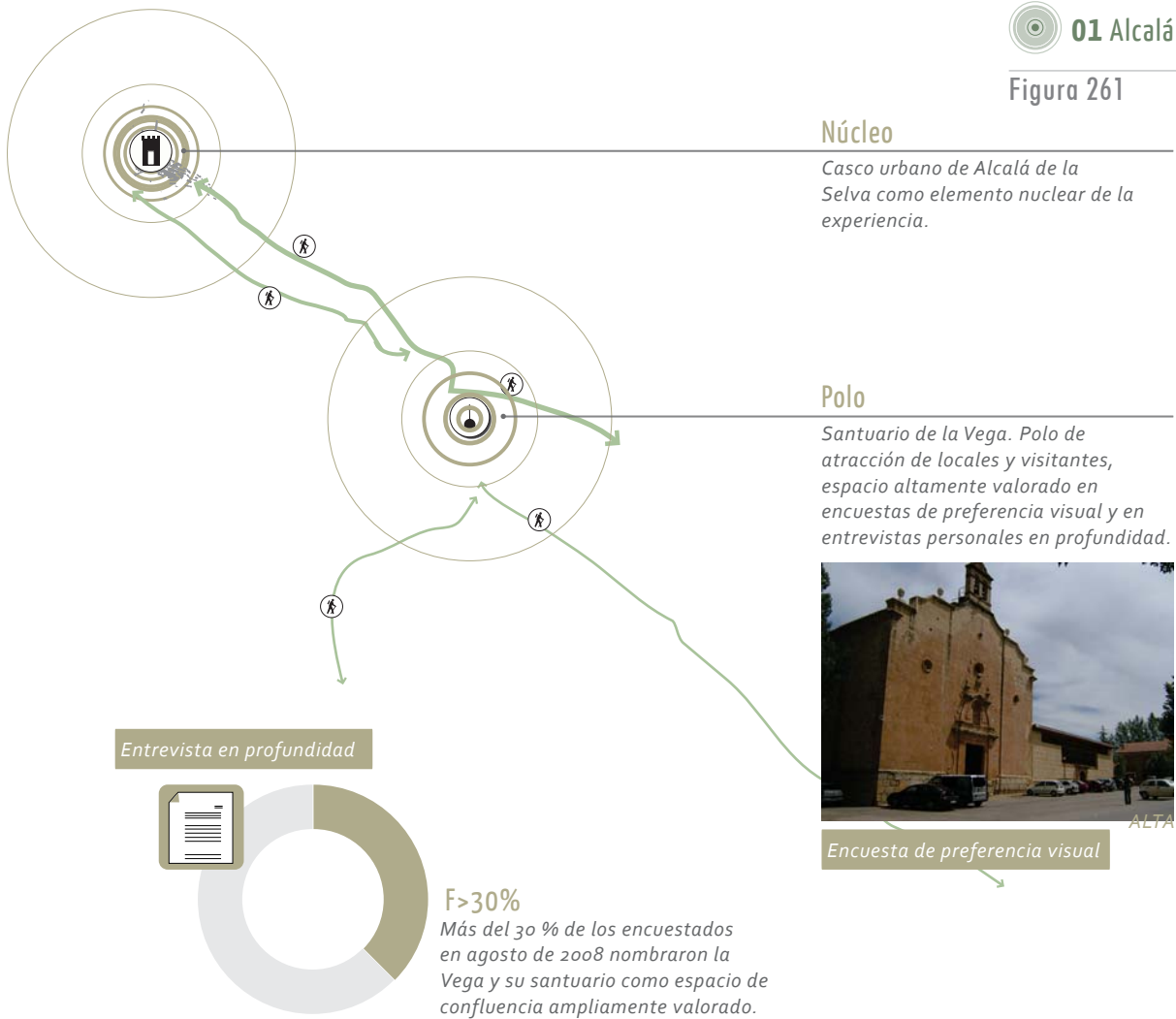


Figura 260

Experiencia multipolar en Xiva, espacio geográfico en zona de influencia del Área Metropolitana de Valencia. Desaparecen los vínculos tradicionales y la continuidad entre núcleo y polos.

01 Alcalá de la Selva

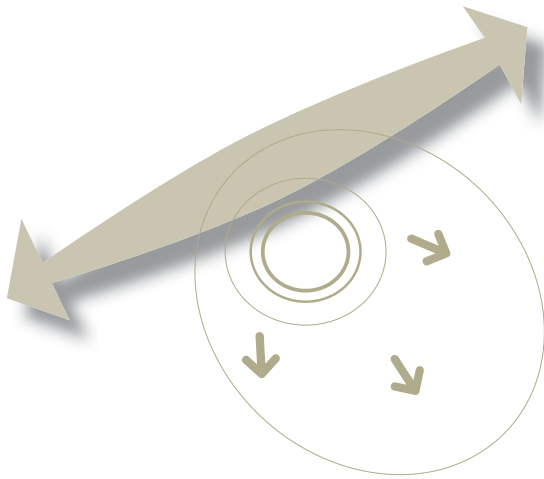
Figura 261



CORREDORES

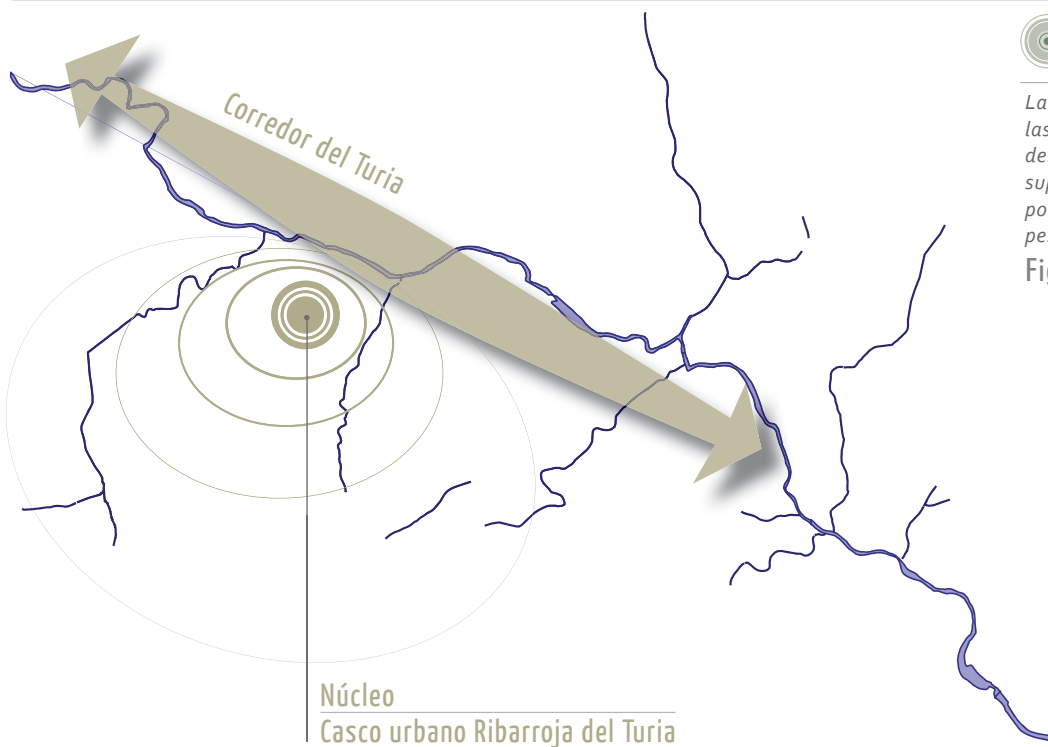
Los corredores, conformados por cursos fluviales de extensión regional en los casos estudiados, ponen en contacto paisajes a gran escala y conforman una frontera nítida entre diferentes ámbitos.

Es un referente espacial de primer orden. Son espacios poco accesibles visualmente.



Las experiencias desarrolladas han puesto de manifiesto la importancia de la estructura hidrográfica como referente espacial de primer orden. Los corredores acostumbran a generar un borde a partir del cual la experiencia decae en referencias. Xert, Ribarroja del Turia mostraron este patrón.

Figura 262



03 Ribarroja del Turia

La experiencia se concentra en las inmediaciones del Turia y se despliega hacia el sur. El Turia supone una barrera mental muy potente y un referente espacial a pesar de su baja visibilidad.

Figura 263

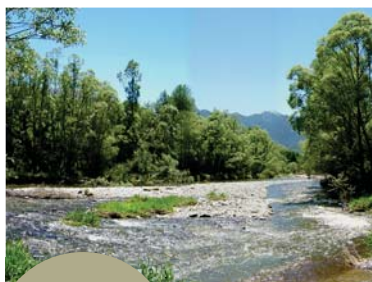
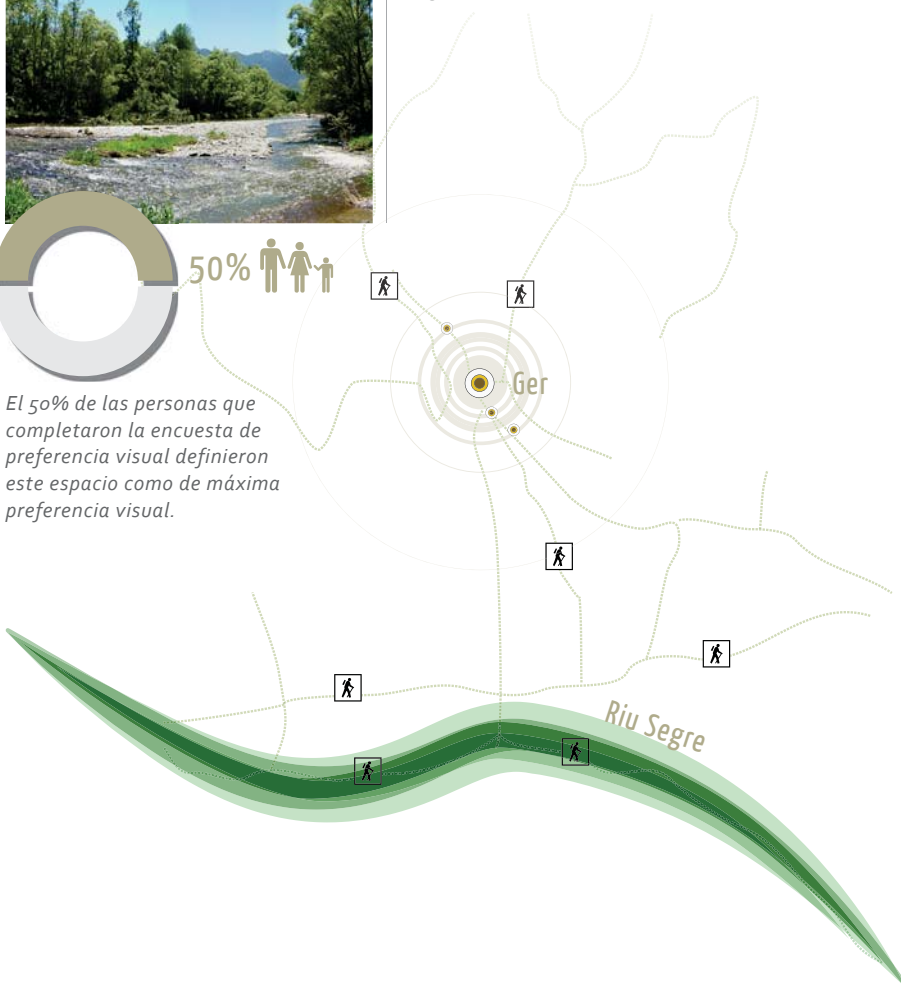


Imagen del corredor del Segre a su paso por Ger.



50%

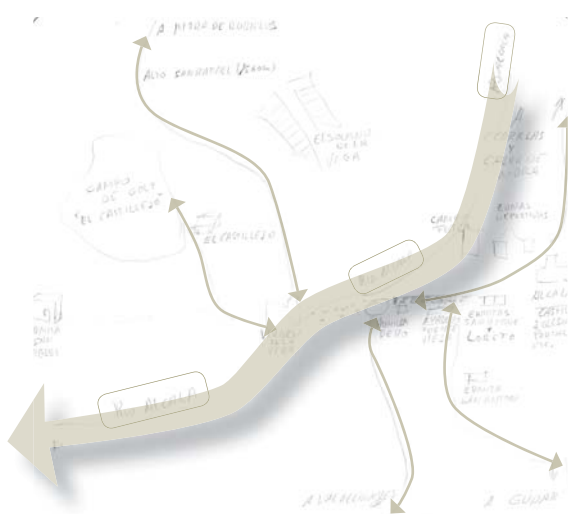
El 50% de las personas que completaron la encuesta de preferencia visual definieron este espacio como de máxima preferencia visual.



05 Ger

El riu Segre conforma la frontera natural del entorno de Ger. Una barrera mental, un referente espacial vertebrador del valle de la Cerdanya y un paisaje muy apreciado y visitado por la población.

Figura 264



01 Alcalá de la Selva

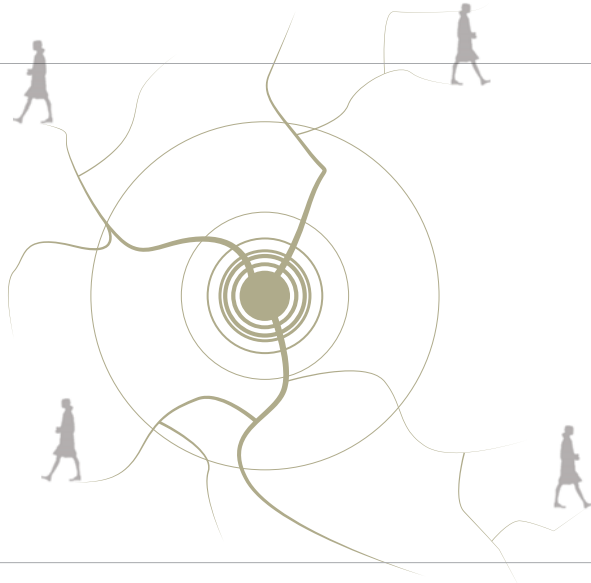
En marzo de 2008 se emplearon mapas cognitivos para conocer la visualidad del entorno de Alcalá de la Selva. Sorprendentemente, el río Alcalá, con un cauce de escasa entidad, era un elemento fundamental para organizar la experiencia en el territorio. Un eje vertebrador al que se le sumaban ramificaciones para explicar este lugar.

Figura 265

SENDAS

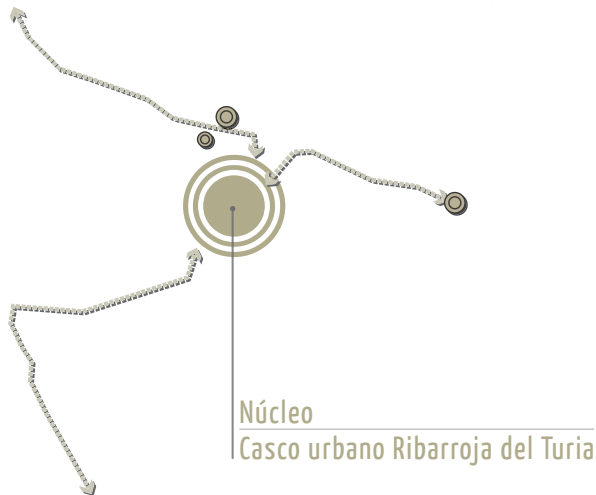
Serían las líneas de tránsito más valoradas o más utilizadas por las personas.

Las carreteras se valoran más como elementos visuales dinámicos y no como espacios.



Patrón tradicional de sendas. Se observa conectividad, ramificación, estructura radial y riqueza en la red. Este tipo de sistemas mantienen una experiencia del territorio con un alto nivel de sensibilidad por parte de las poblaciones locales. Las sendas y su usabilidad son de gran importancia para la visibilización del territorio y su aprehensión.

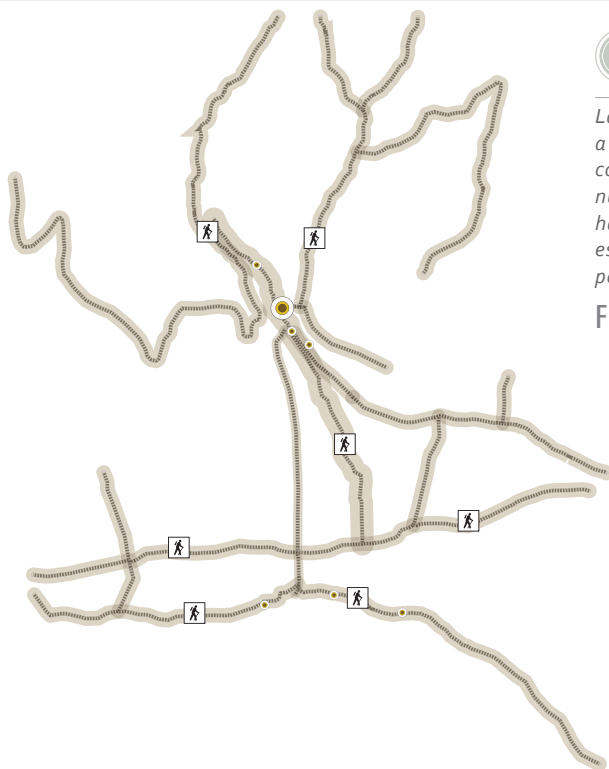
Figura 266



03 Ribarroja del Turia

Ribarroja del Turia muestra un sistema de sendas que se desdibuja y que en ocasiones sólo reside en la memoria de las personas mayores del lugar. La pérdida de identidad y la ausencia de sendas, entendidas éstas como espacios habitados, son características que parecen ir muy relacionadas.

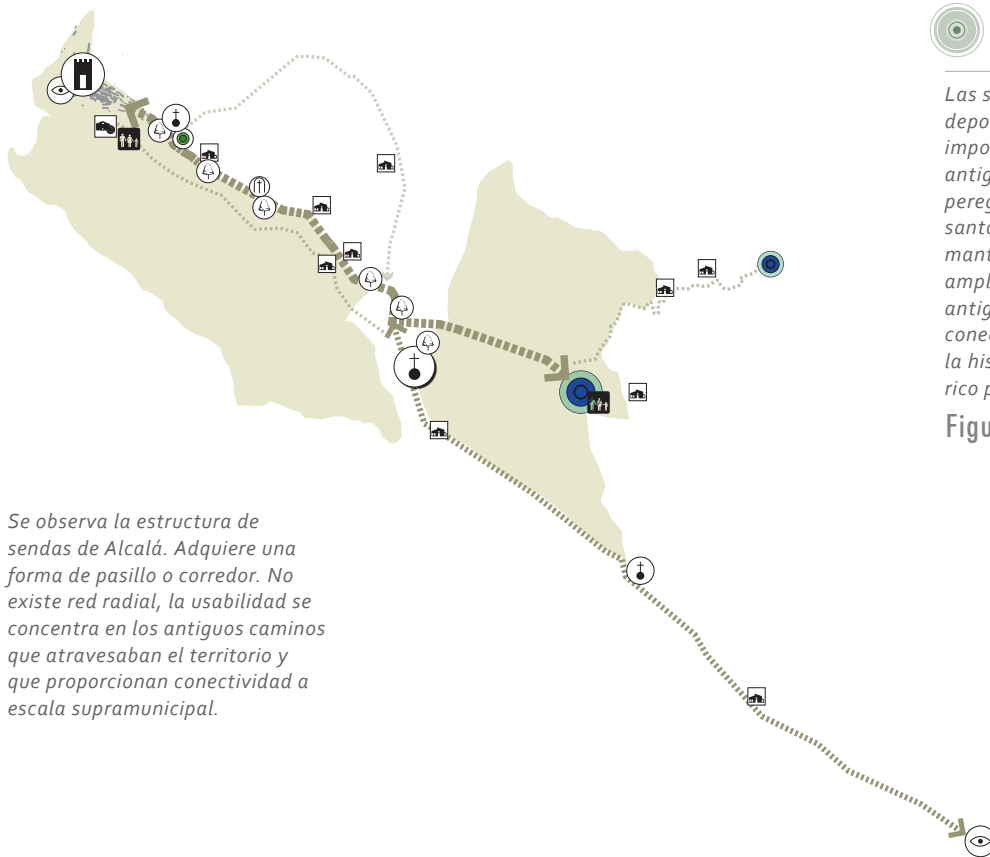
Figura 267



05 Ger

La red de sendas de Ger responde a un patrón tradicional de conectividad radial desde el núcleo. La densidad de sendas hacen de los paisajes de Ger espacios muy frecuentados por la población.

Figura 268



01 Alcalá de la Selva

Las sendas pueden ser depositarias de una carga cultural importante. Tal es el caso de los antiguos caminos que utilizan los peregrinos para viajar a lugares santos. Ese uso, hoy reconvertido, mantiene una utilización muy amplia entre la población de las antiguas sendas. Son paisajes conectados muy directamente con la historia del lugar a través de un rico patrimonio religioso.

Figura 269

Se observa la estructura de sendas de Alcalá. Adquiere una forma de pasillo o corredor. No existe red radial, la usabilidad se concentra en los antiguos caminos que atravesaban el territorio y que proporcionan conectividad a escala supramunicipal.

HITO

Son referentes claros para la población. Forman parte de los espacios representativos de un territorio.

Son lugares muy valorados.

Enclaves muy visibles y que a menudo se convierten en puntos de observación.

Son imágenes altamente valoradas en la preferencia visual.

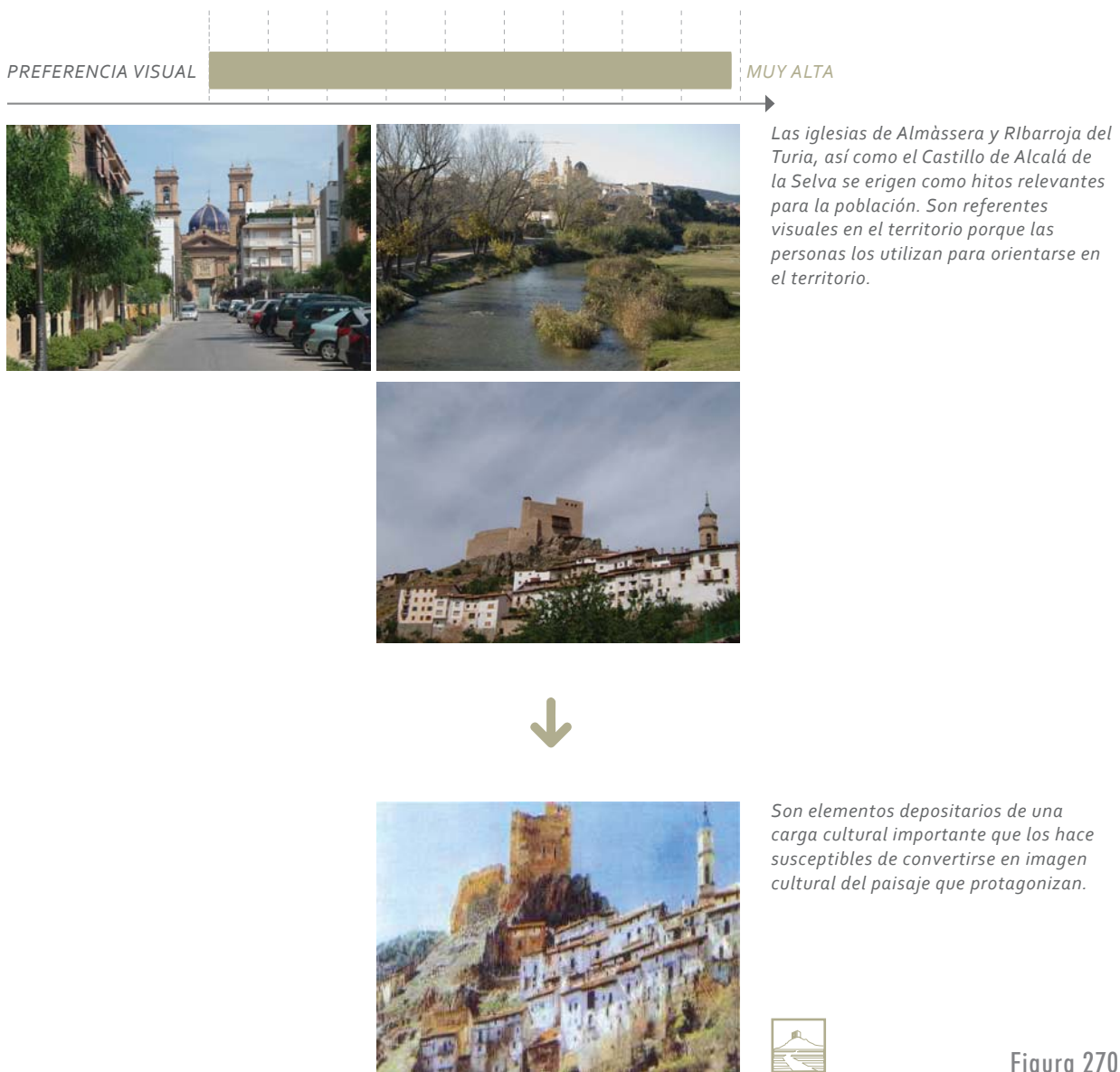


Figura 270

SEÑAL

Es un referente espacial, sin ningún tipo de valoración positiva o negativa.

Su importancia radica en su poder de fijar una imagen ambiental del lugar.

El elemento nombrado puede no tener la consideración de recurso paisajístico, su naturaleza es heterogénea.

Podría considerarse en ocasiones como un hito de menor relevancia.


 **07 Benimantell**

En las imágenes: Aitana con Benifato. Enrique Lledó 1988. Penyes Roges y Peña del Castell de Benimantell en primer plano con la Peña del Castell de la Xortà al fondo. La profusión de hitos y señales en el Valle de Guadalest genera una visualidad rica en referencias y con una valoración general del paisaje muy elevada entre la población.

Figura 273

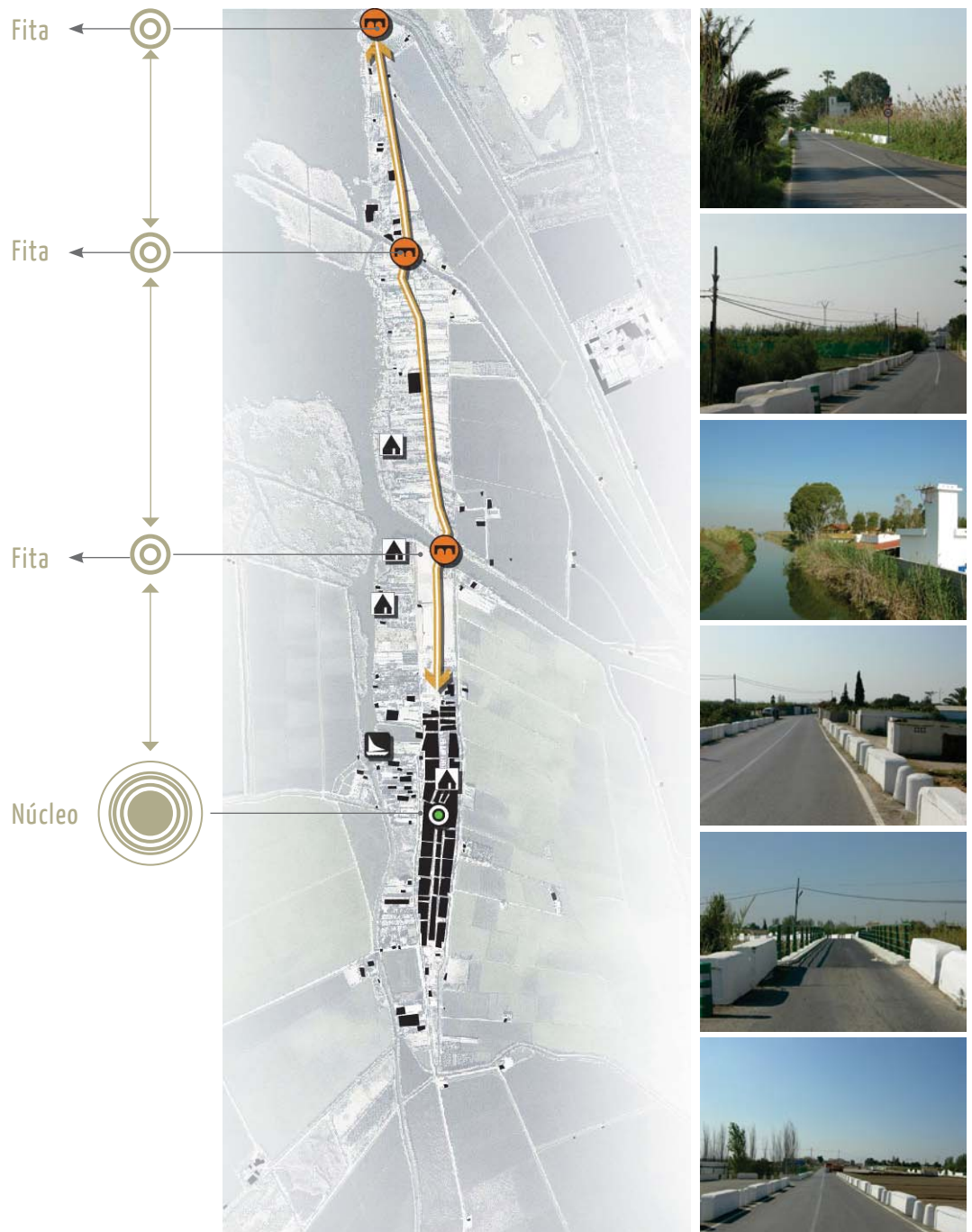


En un valle cerrado como el de Guadalest, las referencias a las formas del relieve son continuas, y muchas veces quedan desprovistas de apego por parte del entrevistado, para convertirse en elementos de orientación al transitar por el valle.

La componente dinámica es un aspecto importante en la visualidad del territorio. Los navegantes de la Albufera utilizan elementos verticales como la Torre Espioca en Picassent para fijar los rumbos dentro del lago, SEÑALES que pueden ubicarse a kilómetros. En la llegada al Palmar, la secuencia de fitas que forman los puentes marcan la llegada al núcleo de El Palmar.

02 El Palmar

Figura 274



MATRIZ IDENTIDAD

Escenarios que conforman entornos, patrones extensivos, sin referencias destacables.

Dominan en superficie el campo de estudio.

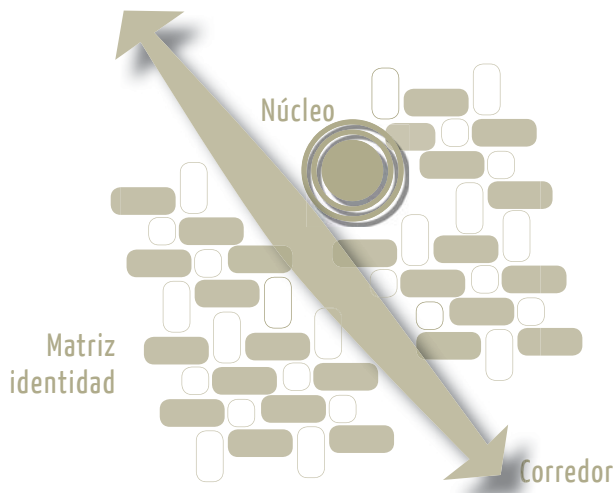
En la encuesta de preferencia visual suele darse una valoración visual en gradiente donde se observan espacios más puros y menos.

La valoración en la encuesta de paisaje suele ser genérica para grandes extensiones (la huerta, el arrozal....).

Alguno de estos paisajes son depositarios del paisaje del imaginario colectivo, como la huerta o los arrozales de la Albufera.

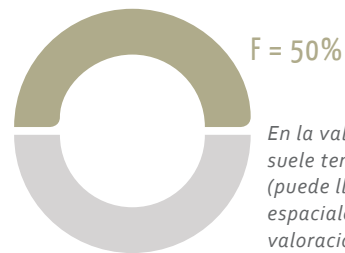
Suelen ser paisajes representativos del territorio que los sustenta.

La estructura paisajística envuelve al observador, existe cierta dominancia visual de un patrón y tan sólo comparte otros patrones en sus bordes. Es decir, la sensación de lugar la proporciona un sólo tipo de estructura.



La matriz dominante es el patrón de mayor extensión en la zona de estudio. Acostumbran a ser estructuras agrarias con referencias culturales e históricas.

Figura 275



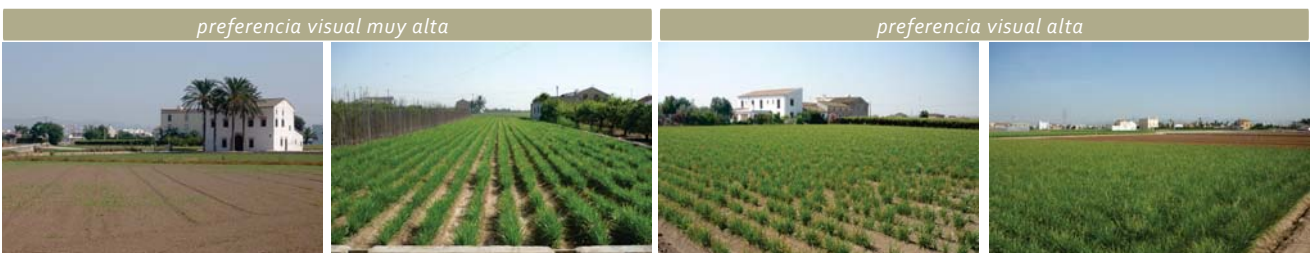
En la valoración sobre cartografía suele tener una reiteración relevante (puede llegar al 50%) sin referencias espaciales claras, estableciendo valoraciones genéricas.



04 Almàssera

Figura 276

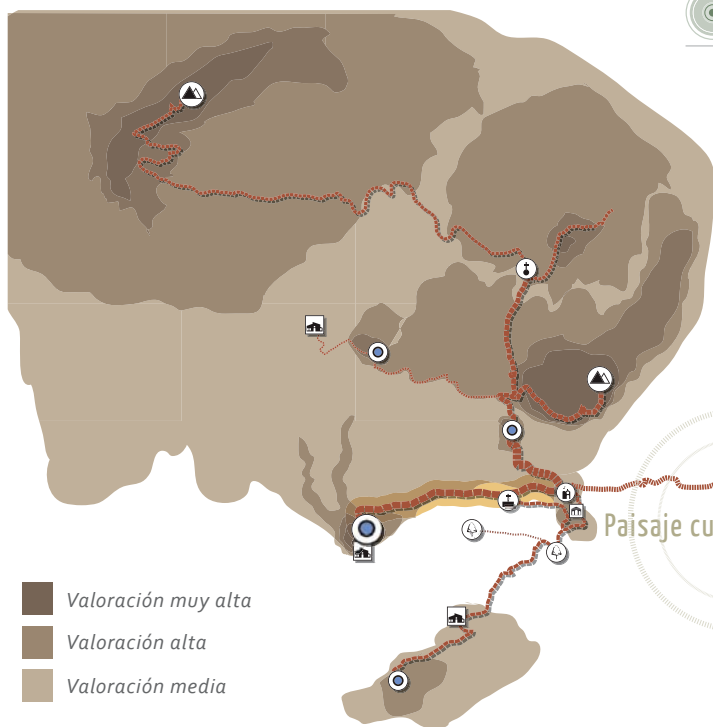
Imágenes de alto valor escénico según la encuesta de preferencia visual. En las entrevistas en profundidad, estos espacios se identifican de manera genérica haciendo mención a las partida o de manera más general como "l'horta". Su identificación responde al concepto de una matriz que "envuelve" al sujeto y domina la experiencia.



Los viñedos son un espacio ampliamente valorado en el entorno de Algueña y Pinoso. Es la matriz que inunda el paisaje. Las imágenes generan una valoración más acusada que las referencias que se detectan sobre la cartografía.



Figura 277



06 Xert
Figura 278

En ocasiones la valoración social de los paisajes agrícolas llega casi a desaparecer en las entrevistas en profundidad sobre cartografía. Su condición de dominante o cotidiano parece no suponer una singularidad al preguntar por los espacios más parecidos. Se analiza también en paisajes invisibles.



Paisaje cultural de olivos

Este caso pone de manifiesto hasta que punto la visualidad de un territorio depende de condiciones específicas del lugar, de la relación de la sociedad con su territorio, y no puede valorarse respecto a juicios preestablecidos.



La Trilla y La Alberca.
Emilio Varela 1931/1933

07 Benimantell
Figura 279

Impresionistas, como Emilio Varela, fijaron su mirada en los paisajes íntimos de los espacios agrícolas, en el costumbrismo de las tareas del campo y en los paisajes íntimos que narraban el carácter de un lugar, como la arquitectura rural. Una visualidad que emerge del arte para dar luz a espacios desprovistos de imagen para el imaginario colectivo.

ENCLAVE

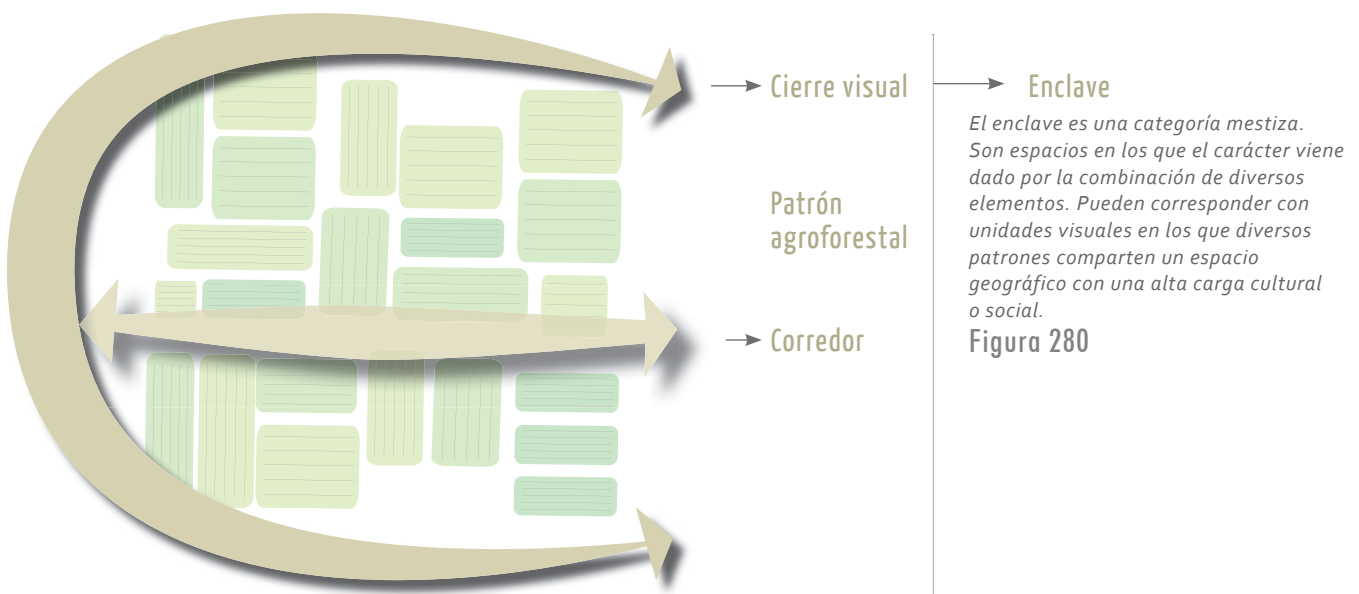
A diferencia de la matriz, no dominan en extensión el campo de estudio.

Son depositarios de una gran densidad de referencias materiales o inmateriales.

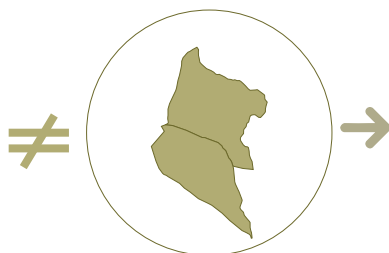
Conforman unidades desde el punto de vista visual o estructural. Existen unos rasgos físicos que conforman un espacio de similares características.

En los enclaves pueden discurrir vías, corredores y pueden existir hitos de mayor o menor relevancia.

Los enclaves, a diferencia de las matrices, pueden compartir patrones ecológicos diferenciados.



El espacio morfológico del altiplano de Alcalá de la Selva no se corresponde con el enclave de la Vega. Un espacio de regadío extensivo con una potente carga cultural e histórica y una amplia valoración social.



01 Alcalá de la Selva

Figura 281



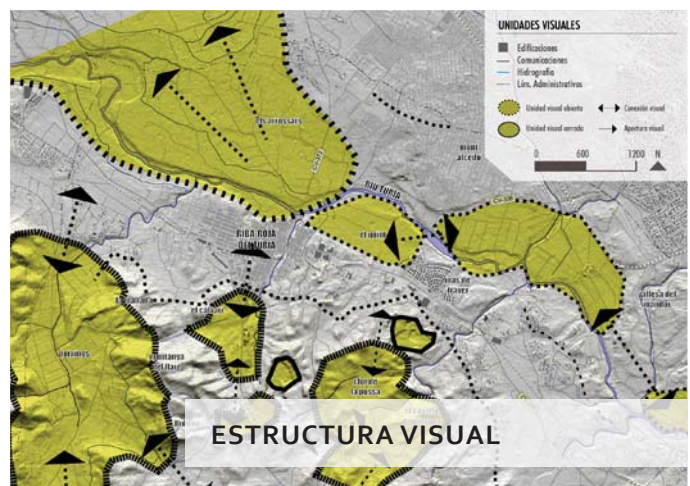
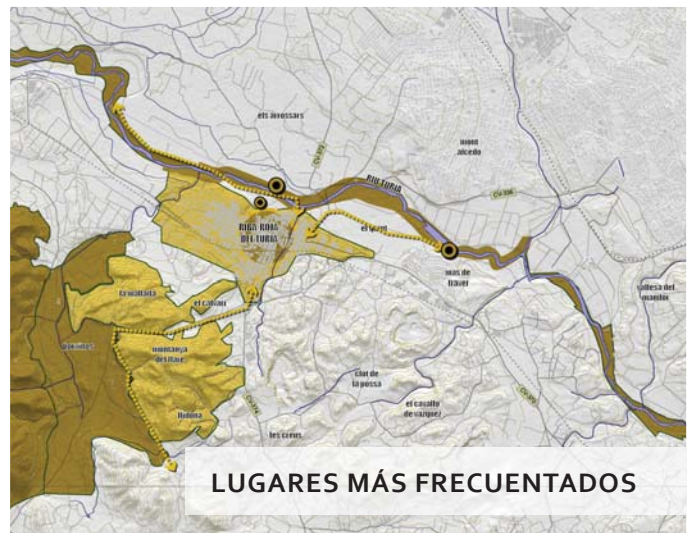
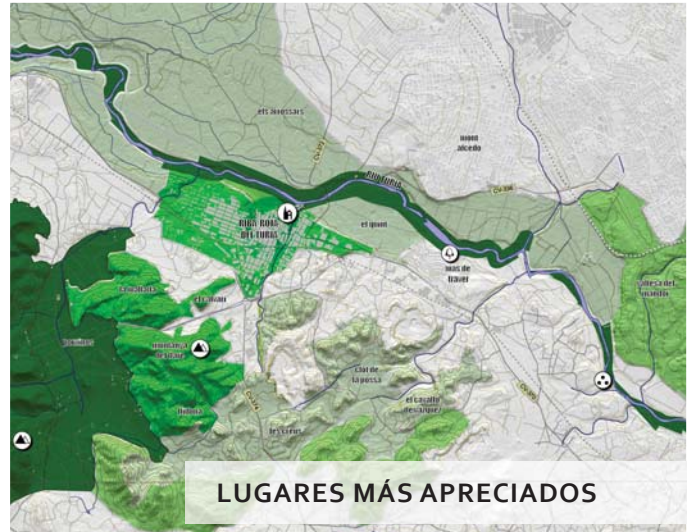
03 Ribarroja del Turia

Figura 282

Enclave del Valle de Porxinos

Con una alta valoración social el enclave del Valle de Porxinos supone un espacio muy visitado. En la encuesta de preferencia visual es uno de los espacios más valorados como paisaje íntegro relicto que se mantiene al margen de los grandes cambios que se están dando en este territorio. Su compacidad y patrón mestizo agroforestal son características diferenciadoras de una matriz.

preferencia visual muy alta



ICONO

Forma parte de las imágenes representativas del lugar.

Es un referente visual de primer orden.

Es un entorno muy altamente valorado por preferencia visual y por encuesta.

Suele conformar un punto de observación del paisaje relevante.

No suelen ser lugares frecuentados o transitados.

En los casos estudiados se ha producido una coincidencia de estos espacios con una potente relación de vacío de un elemento prominente o extenso con su entorno.

A diferencia del hito, son espacios que dominan la escala del lugar.

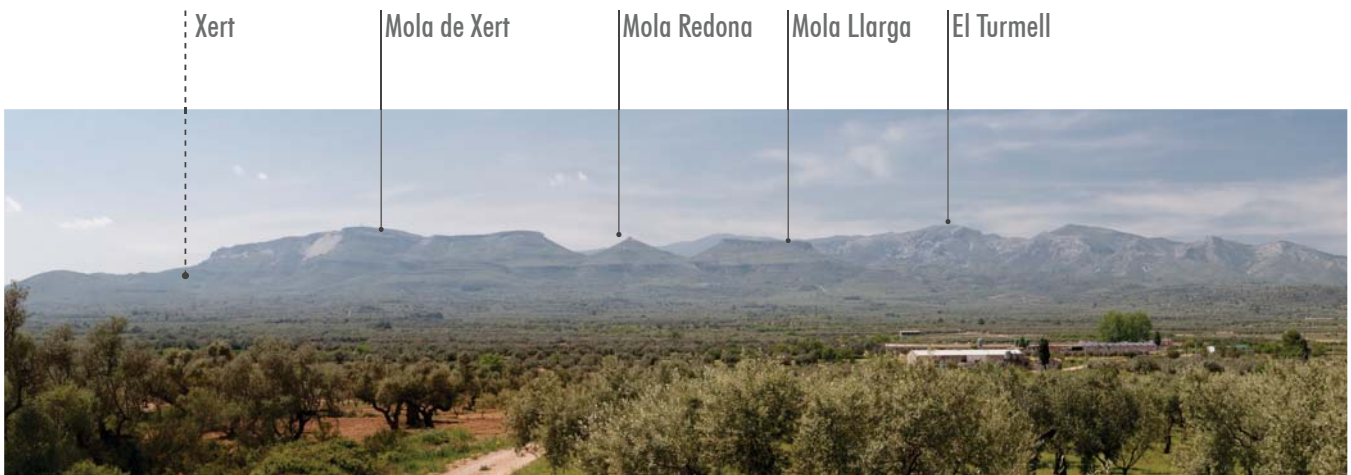
Enclaves con una alta imaginabilidad.

06 Xert

El icono, respecto al hito, implica una referencia de gran escala, normalmente de carácter natural. La Mola de Xert es un ejemplo de icono que cuenta con un reconocimiento muy alto como referente visual en el paisaje.

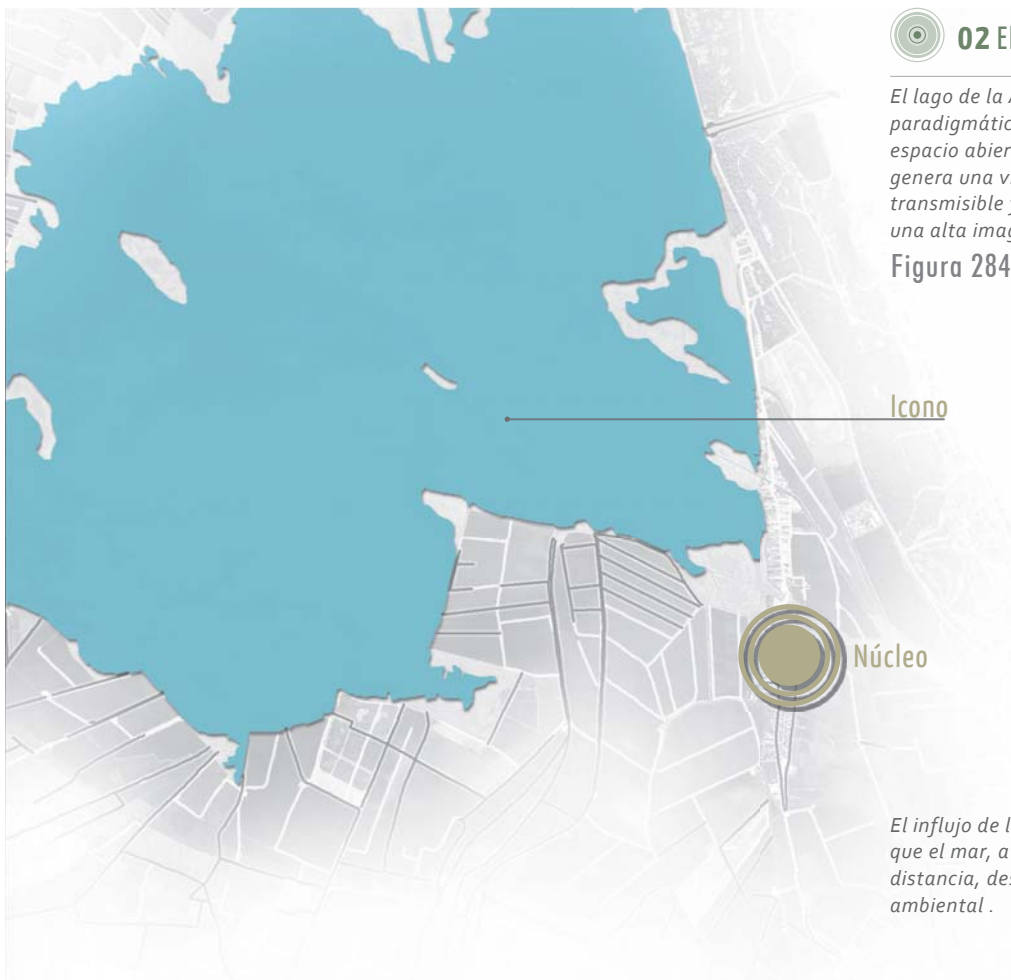


Figura 283



Mola de Xert. Icono del entorno de Xert se erige sobre el mar de olivos.





02 El Palmar

El lago de la Albufera sería un ejemplo paradigmático de paisaje icono. El espacio abierto de la lámina de agua genera una visualidad fácilmente transmisible y reproducible, es decir con una alta imaginabilidad.

Figura 284

El influjo de la Albufera es tan potente que el mar, a menos de 2 kms de distancia, desaparece de la imagen ambiental .



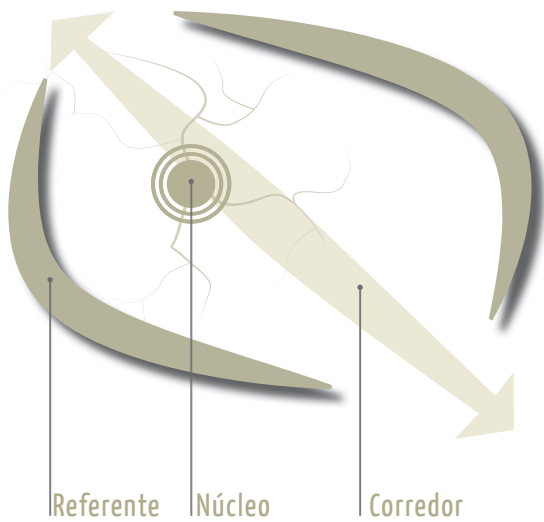
Sobre la horizontalidad del paisaje y con los efectos de luz del "llevant", la fotografía pictoralista dibujó a personajes impregnados de costumbrismo. Un escenario con alta imaginabilidad iba a ser el escenario perfecto para elaborar una imagen cultural ampliamente difundida.

Figura 285

REFERENTE. PAISAJES ANCLA.

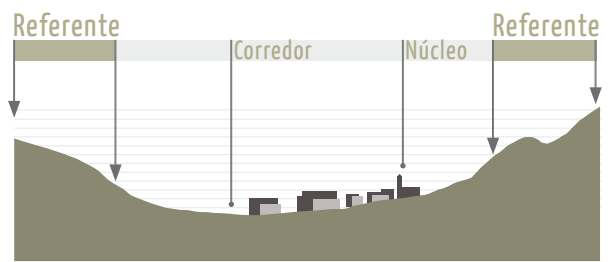
Es un espacio valorado visualmente y a través de encuesta y señalado como referente visual. Estas valoraciones no presentan frecuencias muy elevadas.

No es un espacio frecuentado y no tiene buena accesibilidad. Cumple el papel de fondo escénico próximo.

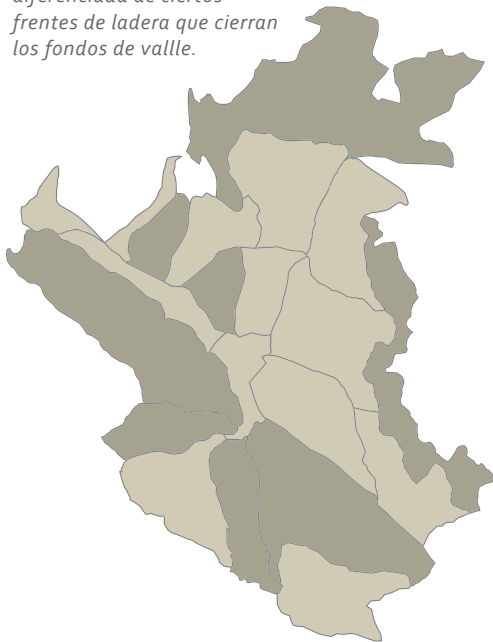


Los espacios que actúan como referente acostumbran a ser las laderas de los valles donde se desarrolla la experiencia. Ahora bien, la visualidad matiza los límites visuales de los paisajes cóncavos en función del apego y la carga cultural de cada zona, de esta manera, la aproximación geomorfológica es sólo un primer paso.

Figura 286



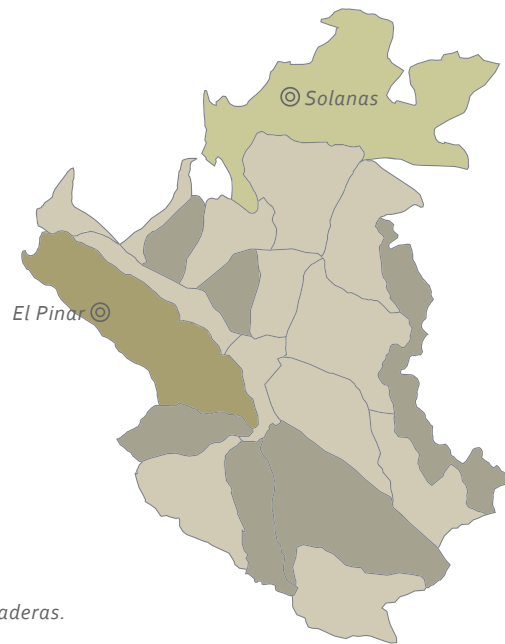
En las actividades de participación realizadas en Alcalá de la Selva fue apareciendo una visualidad diferenciada de ciertos frentes de ladera que cierran los fondos de valle.



Estructura formal del paisaje.
Altiplano de Alcalá de la Selva.

01 Alcalá de la Selva

Figura 287

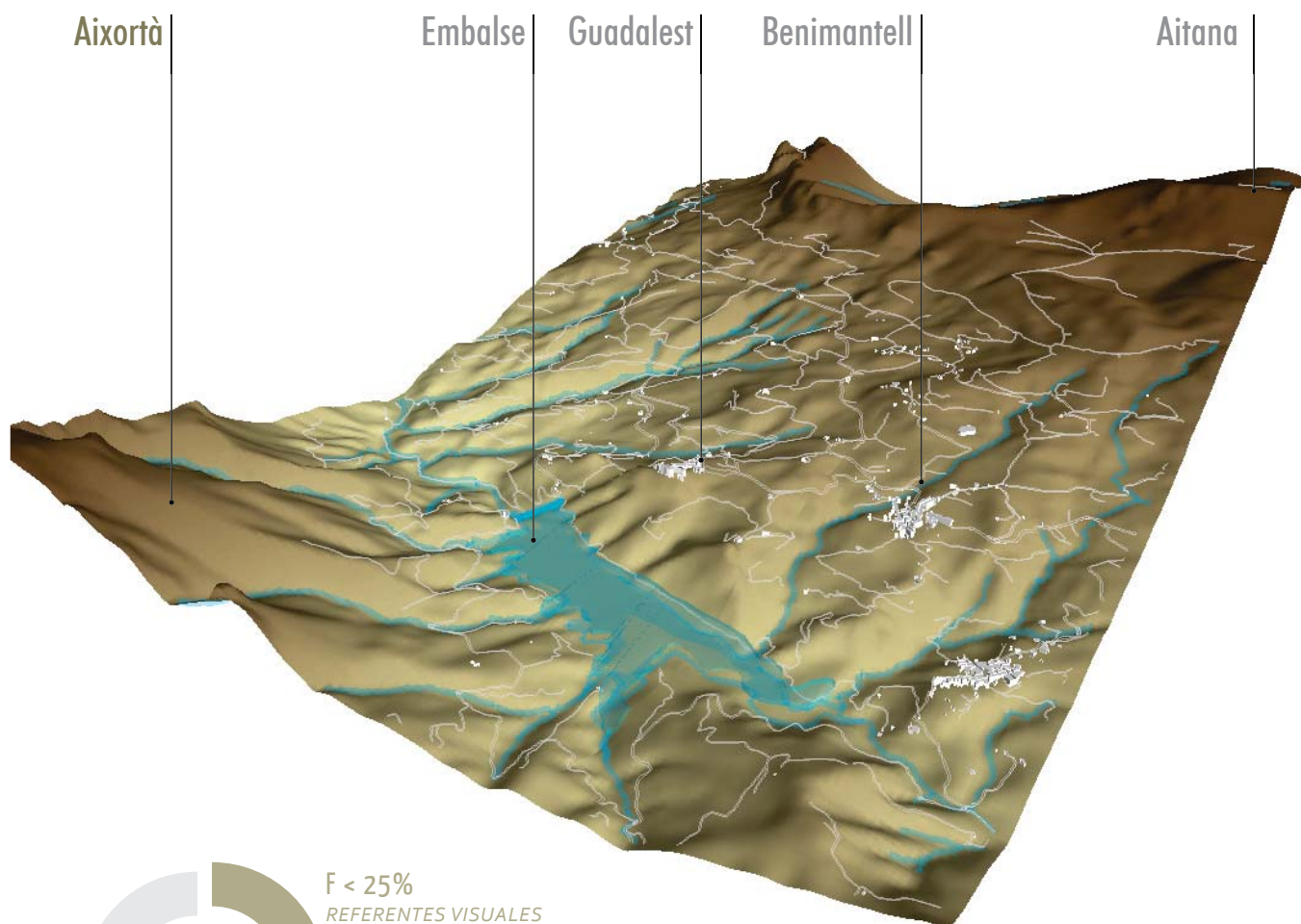


Estructura formal del paisaje y referentes
con una valoración social diferenciada.

- Fondos de valle.
- Piedemontes y laderas.
- ⊙ Referente de Solanas.
- ⊙ Referente de El Pinar.

07 Benimantell

Figura 288



$F < 25\%$

REFERENTES VISUALES

Las solanas de la Aixortà y la Serrella mantienen un valor significativo como referente visual. Son los fondos escénicos del otro lado del valle de Benimantell y Guadalest. A diferencia respecto a la serra Aitana, las valoraciones de apego no son elevadas.



OBSERVATORIO

Los puntos de observación señalados en la participación pública conforman vistas que a menudo que representativas del paisaje estudiado.

Suelen ser puntos de visión muy elevados sobre el paisaje, se valoran las vistas panorámicas.

No son espacios en los que exista ningún elemento dominante.

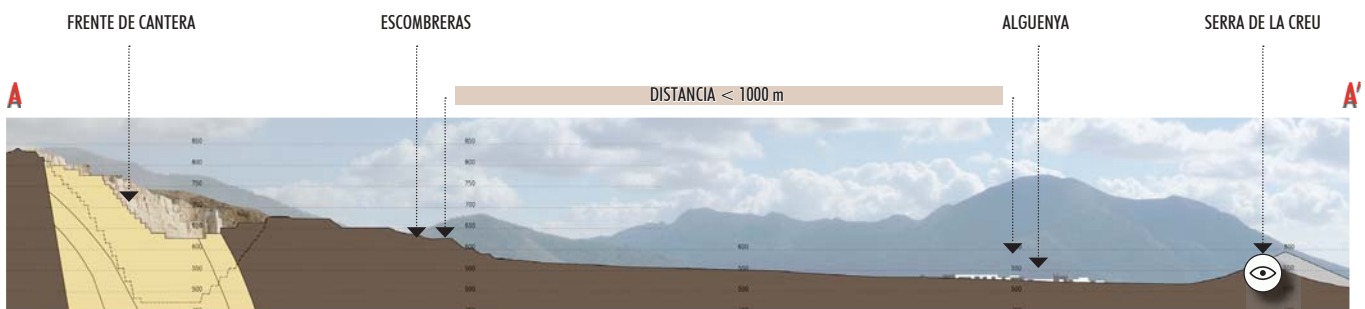
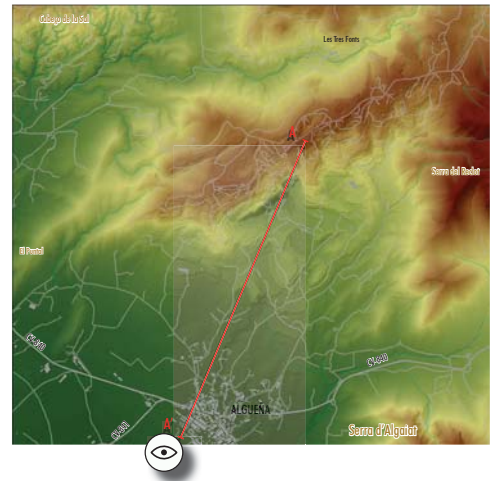
En algunos casos se señalan puntos de vista dinámicos como rutas escénicas de alto valor.



De acuerdo a la metodología del RPCV la visibilidad adquirida debe ser estudiada desde los puntos de observación principales y secundarios atendiendo a la participación pública. Con puntos de observación elevados como los ejemplos que se muestran, la segregación del territorio no es muy afinada.

Ahora bien, este tipo de puntos de observación tienen una buena aptitud para evaluar posibles cambios en el paisaje. Vistas desde la Serra de la Creu en Alguenya sobre las canteras del monte Coto en Pinoso.

Figura 289

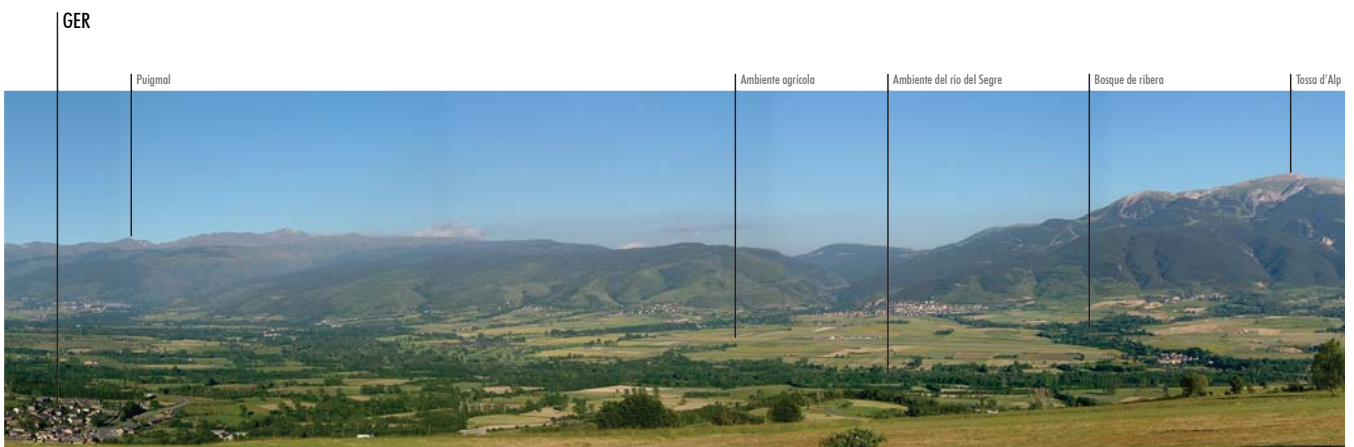




05 Ger

Los puntos de observación escogidos por la población de Ger se encuentran ubicados sobre la solana a cotas más elevadas que el núcleo urbano. Como se ve en la imagen en estos puntos de observación se consiguen vistas globales del paisaje.

Figura 290



CORNISA

Son espacios con una alta intervisibilidad.

Espacios transitados y con puntos de observación al paisaje. Su estructura conforma un borde, un espacio de carácter longitudinal que pone en contacto y separa ambientes.

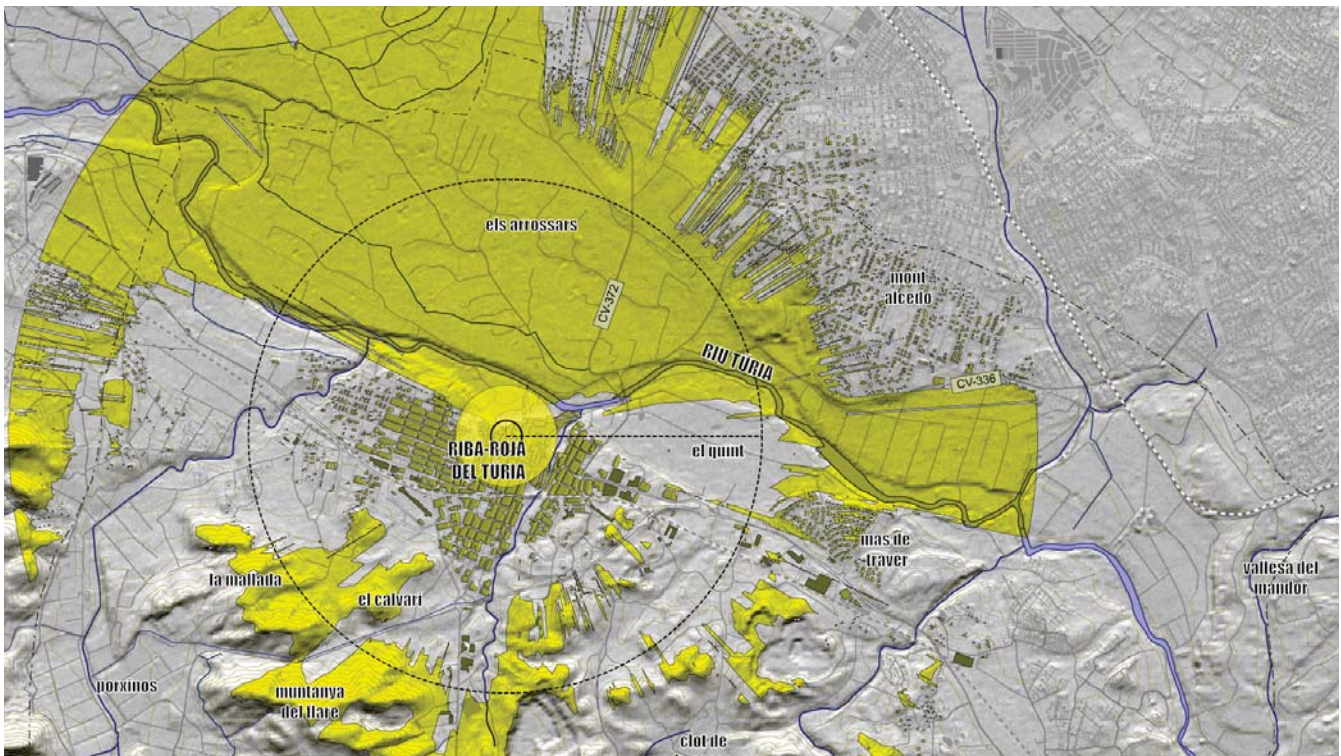
Los casos estudiados muestran una dominancia visual sobre una zona extensa abierta.



03 Ribarroja del Turia

La cornisa urbana de Ribarroja del Turia, con una importante carga histórica, es un frente que domina toda la llanura de las huertas históricas de la partida dels Arrossars.

Figura 291



ESPACIOS ESCÉNICOS

Espacios valorados por su componente escénica mediante las encuestas de preferencia visual. Entran en esta categoría aquellos paisajes que no han tenido representación mediante las entrevistas en profundidad sobre cartografía.



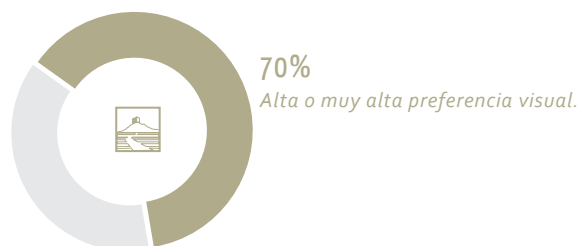
02 El Palmar

La cantidad de imágenes de barracas que han nutrido la imagen cultural de El Palmar, la Albufera e incluso Valencia, subyacen en las valoraciones del paisaje.

Más del 70 % de las personas que participaron en la encuesta de preferencia visual consideraron la imagen de la barraca de alta o muy alta preferencia.

Sin embargo, la ubicación de estos espacios no se producía en la entrevista sobre cartografía.

Figura 292



RECÓNDITOS

A lo largo de las experiencias han surgido espacios alejados del núcleo de la experiencia que mantienen un carácter aislado y que son depositarios de hitos, núcleos periféricos, etc...

Las personas encuestadas encuentran dificultades para ubicarlos o para recordar el cómo llegar. Parecen "lugares desconectados", "autónomos".

Son espacios apreciados en encuesta de paisaje y lugares de baja visibilidad.

Los ejemplos detectados coinciden en una orografía compleja que aísla espacios muy valorados y alejados del núcleo de la experiencia.

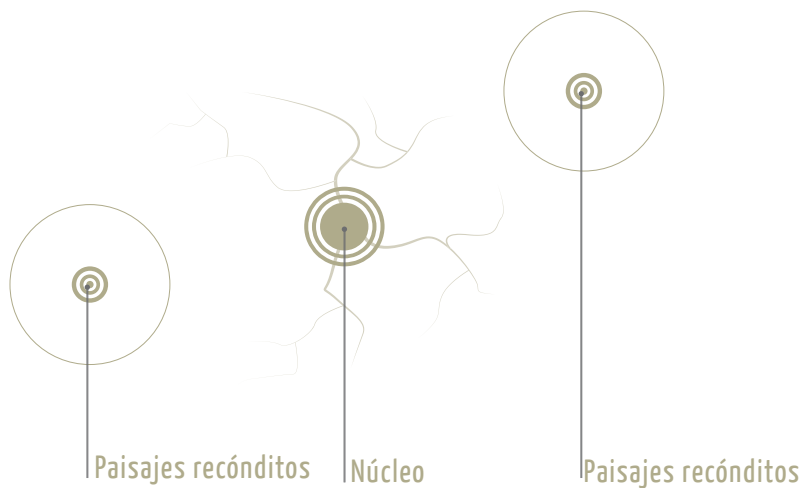


Figura 293

Los paisajes recónditos se alejan del centro de la experiencia, no son espacios conectados por las sendas de máxima afluencia. Sólo conocedores del territorio suelen ubicarlas correctamente.

01 Alcalá de la Selva

En los estudios realizados en Alcalá de la Selva se aportaron muchas referencias de paisajes recónditos a lo largo de la Sierra de Gúdar. Ejemplo de ello, Valdecerezo, un espacio de alto valor, que queda escondido y desconectado del ámbito donde se concentran la mayoría de referencias.

Figura 294



INVISIBLES-SIN REFERENCIAS

Lugares donde no existen referencias, ni connotaciones. Ausencia casi total de experiencia.

Lugares de visibilidad baja o muy baja. Visualidad compleja con puntos de visión complicados.

Baja accesibilidad. Ausencia de hitos o sendas importantes.

Los casos estudiados han sido depositarios de actividades consideradas por la población como impactantes al paisaje.

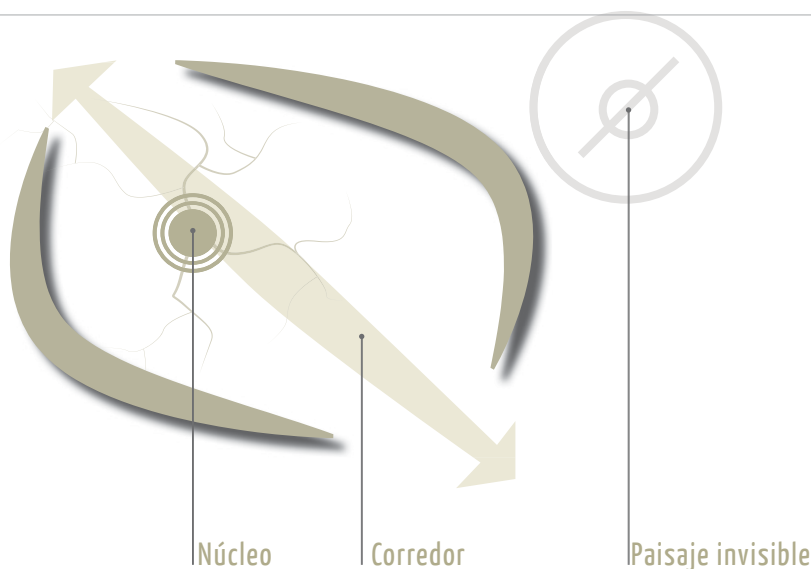


Figura 295

Los paisajes sin referencias quedan ausentes del flujo de sendas o alejados de los espacios donde aparecen la mayoría de referencias.

03 Ribarroja del Turia



Paisaje invisible del Clot de la Possa

Este territorio de orografía compleja, ha quedado fuera del conjunto experiencial. En este territorio desconectado de las sendas principales se produce un fenómeno de hibridación de los patrones agroforestales con actividades de alto impacto.

Figura 296

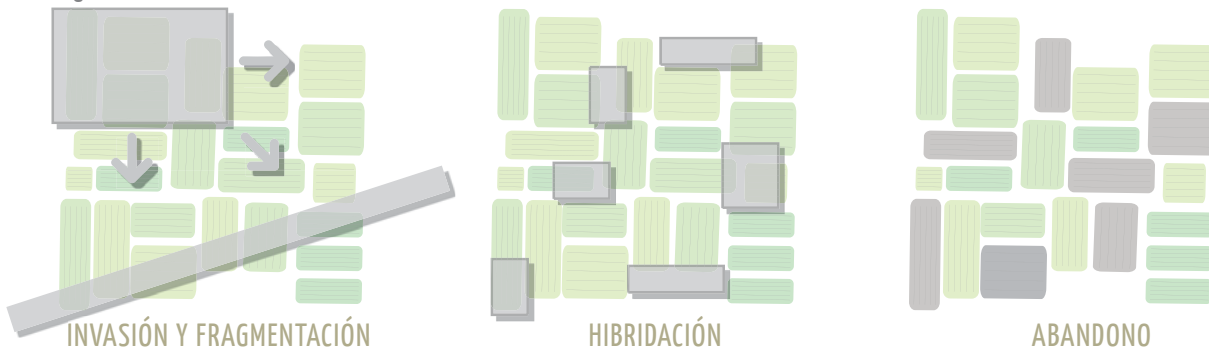
CONFLICTOS

En este apartado se resumen todos aquellos aspectos del paisaje que reciben una valoración negativa por parte de las personas entrevistadas. De alguna manera se podría establecer una categorización de los conflictos pero en el presente trabajo se agrupan bajo un mismo concepto e interesan al discurso del presente trabajo en tanto en cuanto representan un menoscabo de los valores y una alteración de la visualidad de un territorio. De esta manera se prestará especial atención a aquellos conflictos que generan una degradación de los tejidos agrarios.

Como conflictos detectados en los procesos de participación se destacan los siguientes:

- Invasión y desaparición de los patrones agrarios tradicionales.
- Impactos puntuales, aislados o acumulativos, produciendo en este caso fenómenos de hibridación de los tejidos agrícolas.
- Abandono de la actividad agraria. Pérdida de los valores culturales-visuales.

Figura 297



04 Almàssera

Figura 298

Las imágenes de un patrón agrícola que se desdibuja, que asume elementos ajenos a la actividad agrícola, son valoradas como escenas de baja o muy baja preferencia visual. Estas imágenes nos muestran el proceso de HIBRIDACIÓN que sufren muchos paisajes agrícolas periurbanos.

preferencia visual baja



preferencia visual muy baja

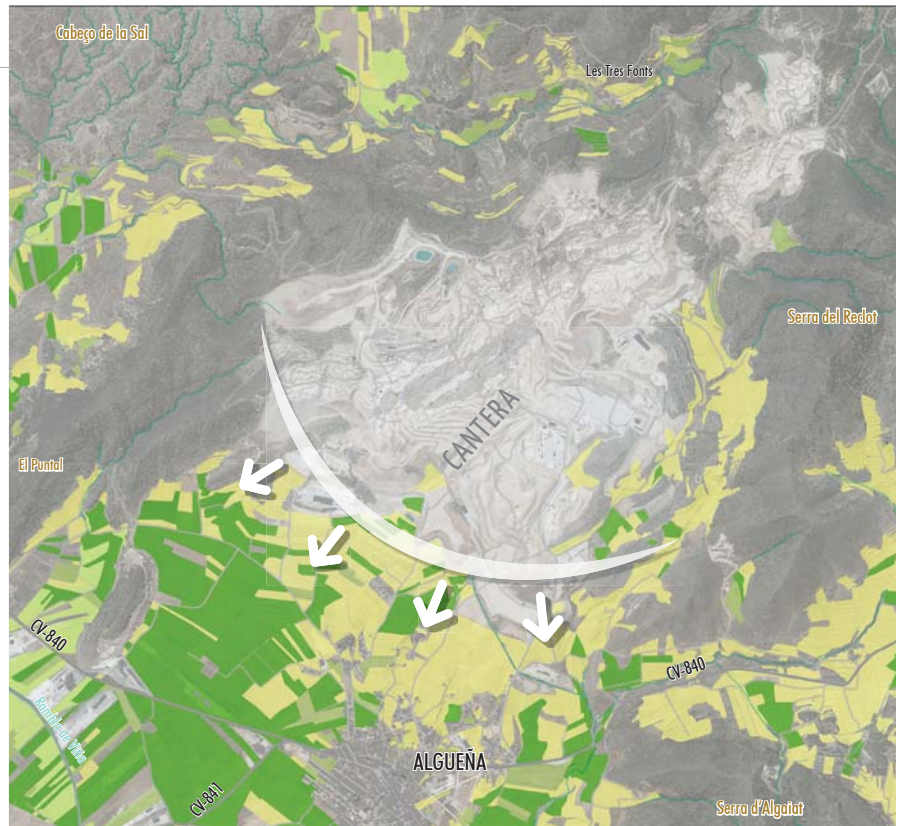


Pinoso

La invasión del espacio agrícola por usos del suelo relacionados con la minería, suponen un conflicto paisajístico de primer orden para las personas entrevistadas.

Figura 299

- Viñedos
- Cultivo frutal
- Tierra de labor en seco



07 Benimantell

Figura 300



En la encuesta de preferencia visual se observaron diferencias entre locales y visitantes. Mientras que los lugareños consideran una pérdida cultural el abandono de la actividad agrícola, los visitantes valoraban la naturalización del paisaje como un potencial.



5.1.2. Visualidad. Relación entre componentes.

VISUALIDAD Y ESCALA

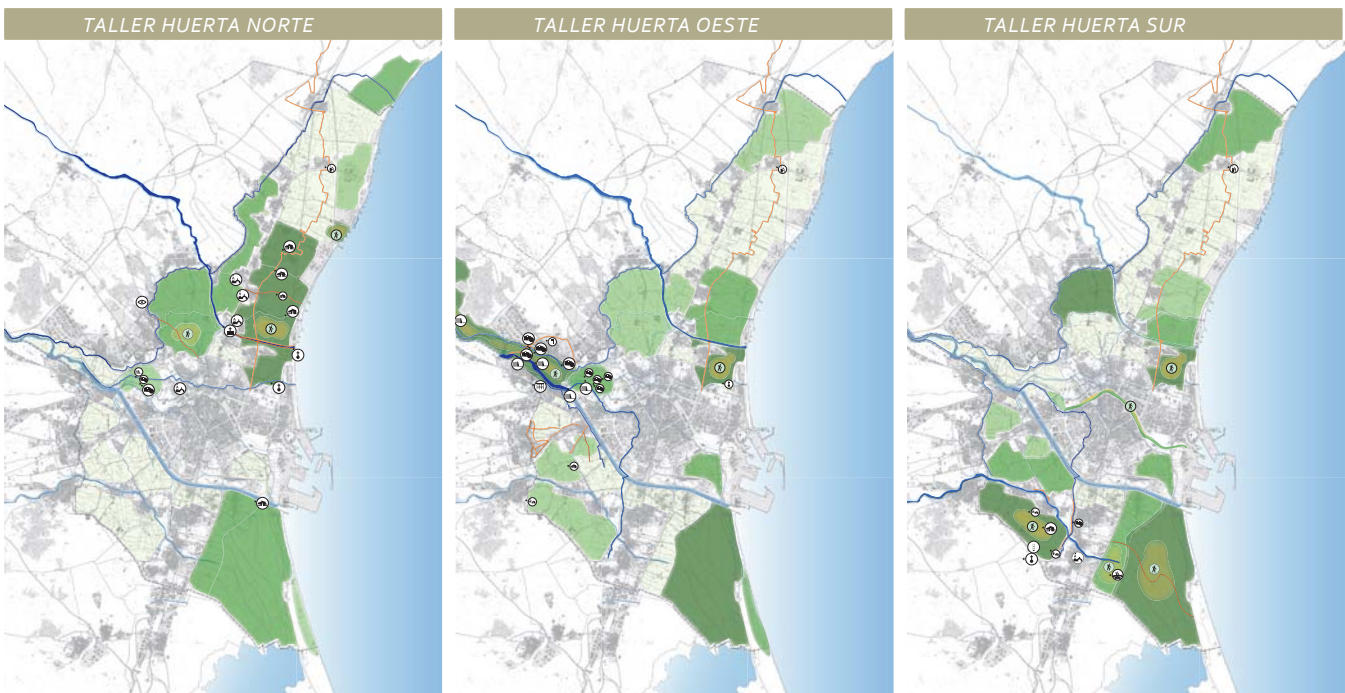
De acuerdo a las experiencias de contraste que se muestran a escalas superiores a la local (Huerta de Valencia y Comunitat Valenciana) se pueden extraer diversas conclusiones.

El límite de la experiencia. Escala de la visualidad.

Es necesario remarcar que las experiencias desarrolladas para el ámbito de la huerta siguen corroborando el hecho de que la experiencia del territorio difícilmente supera el ámbito local, es más, incluso en experiencias de escala local se producen grandes vacíos que ponen de manifiesto las limitaciones de la visualidad del territorio.

Ahora bien, en las experiencias a escala metropolitana parece existir una conciencia que trasciende lo local y aparecen elementos a escala supramunicipal. La Albufera o las huertas de Alboraya-Almàssera son espacios que eran señalados en diferentes experiencias independientemente de donde se hacían las actividades de participación.

08 La Huerta de Valencia Figura 301



En las entrevistas en profundidad se observa claramente la concentración de referencias en el entorno donde se realiza la actividad de participación. Ahora bien, hay elementos comunes en las respuestas de talleres localizados en puntos diferentes. De esta manera personas de la huerta norte, huerta oeste y huerta sur coinciden en nombrar la Albufera o la huerta de Alboraya.



PAISAJES VALORADOS (arriba) Y PAISAJES NO CONOCIDOS (abajo)
 . Al preguntar sobre grandes unidades de paisaje parecen existir coincidencias indistintamente de la zona donde se pregunte. Todos expresan como espacios de valor las huertas de Alboraya y el arrozal, mientras que los espacios no conocidos, olvidados tienden a ubicarse en el sur-oeste de Valencia.

VISUALIDAD Y CALIDAD ESCÉNICA

De acuerdo a los análisis realizados de participación conviene matizar una cuestión que es muy relevante en la definición del valor social del paisaje. La diferenciación entre visualidad y lo que en la bibliografía se acostumbra a denominar como calidad visual del paisaje.

A través de la encuesta de preferencia visual accedemos a una valoración genérica del paisaje que puede no estar condicionada al conocimiento del territorio. Cuando se produce este hecho observamos como los patrones de valoración difieren de manera muy notoria respecto a las valoraciones de preferencia visual de los locales.

En este sentido, autores norteamericanos o canadienses desarrollaron predictores de preferencia visual de la población con base empírica (Yeomans, 1983). Otros autores como Stenitz han desarrollado modelos psicofísicos en los que los predictores se validan de acuerdo a las preferencias visuales que muestra una población para poder transportar la información a una cartografía.

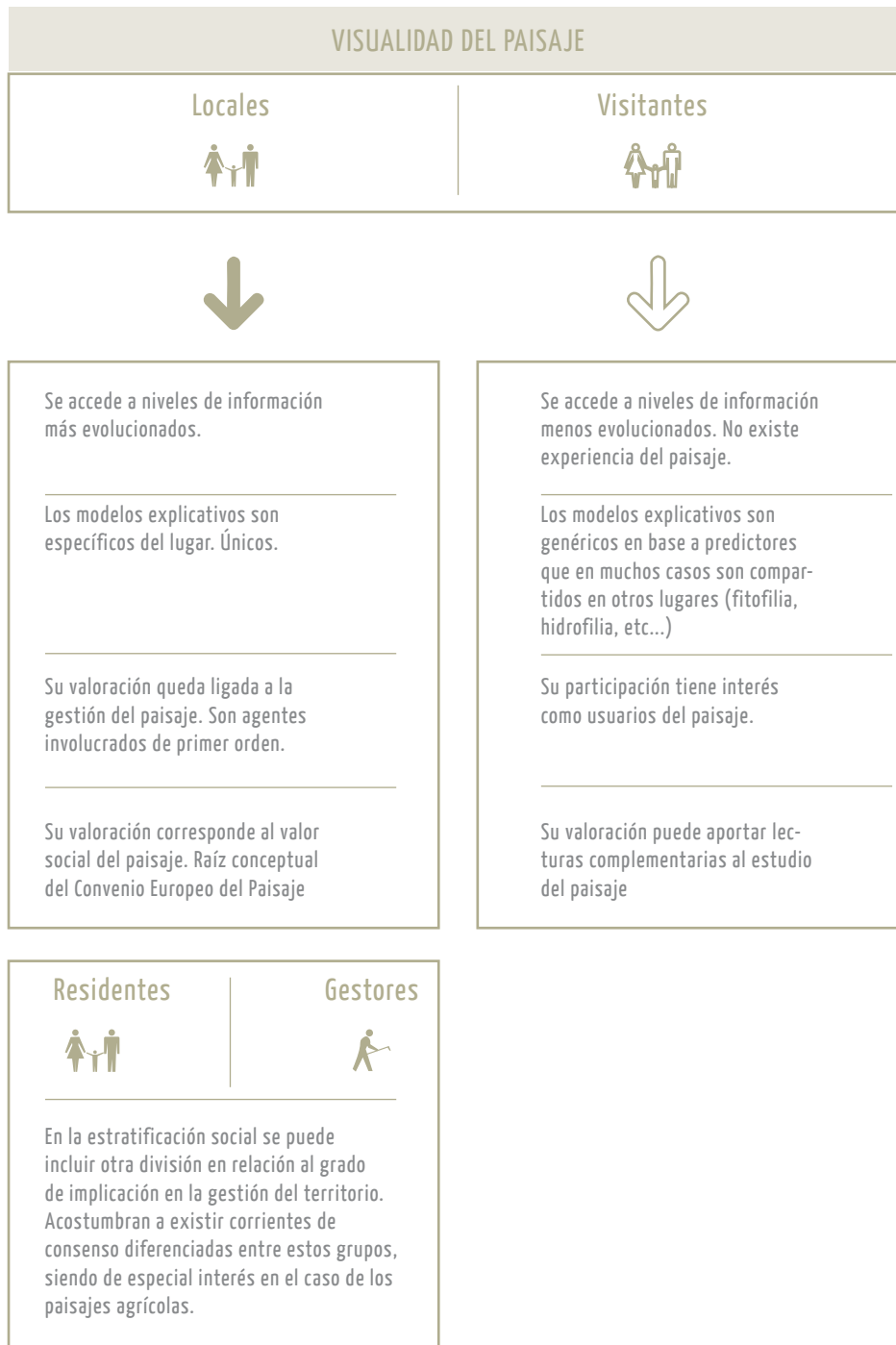
Existen autores europeos como (Ode et al, 2008) que en la línea metodológica del LCA han realizado trabajos para la sistematización de descriptores para la caracterización del paisaje visual.

Trabajos como el de Cassatella y Voghera (2011) entre otros proponen una diferenciación entre el valor social y el valor visual del paisaje. Ambos implícitos en la visualidad del paisaje han de ser considerados como dos elementos que tienen implicaciones diferentes. Mientras la valoración social tiene relación con el apego y los vínculos entre una sociedad y su territorio, la valoración visual, es el juicio sobre calidad visual que una persona hace sobre el paisaje.

Como se ha expuesto en las experiencias de participación en el juicio de calidad visual que hacen los locales queda implícita la valoración social del paisaje, mientras que para foráneos y visitantes el juicio estético no está ligado a una experiencia prolongada en el tiempo ligada al bagaje cultural de la población.

Por tanto, la diferenciación no se encuentra en la técnica de participación, sino más bien en realizar un muestreo estratificado que nos permita conocer los vínculos con el territorio y atender de manera prioritaria los requerimientos del Convenio Europeo del Paisaje respecto al conocimiento de las valoraciones de las poblaciones locales respecto a sus paisajes.

La calidad escénica que se determine de las encuestas a visitantes, turistas, foráneos, etc... tendrá utilidad en tanto pueda ser utilizada para matizar la valoración visual del paisaje, para implementar medidas de mejora visual o para establecer programas de paisaje ligados al turismo y la actividad recreativa.



VISUALIDAD Y PARTICIPACIÓN

Dentro de los procesos de participación pública el análisis de visualidad puede convertirse en un elemento clave para dar una espacialidad a las aspiraciones de la población.

De esta manera, conviene integrar este análisis en las **primeras fases del Plan de Participación Pública** de un plan (gráfico de esta página).

En la huerta de Valencia, se emplearon diferentes técnicas de participación pública con diferentes niveles de profundidad en el tratamiento de información. Se estableció un proceso de decantación de la información (ver página derecha) de forma progresiva por parte de público en general y agentes sociales. El Plan de Participación se estructuró de manera que actividades de participación más abiertas al público, en las que el número de personas consultadas era mayor, se desarrollaron al inicio del proceso (en este nivel se integraron los talleres de paisaje para el análisis de visualidad). De este modo, por decantación, personas interesadas y agentes sociales podrían pasar a un nivel de implicación mayor dentro del proceso de participación, en los que aportar cada vez información más detallada y compleja.

08 La Huerta de Valencia

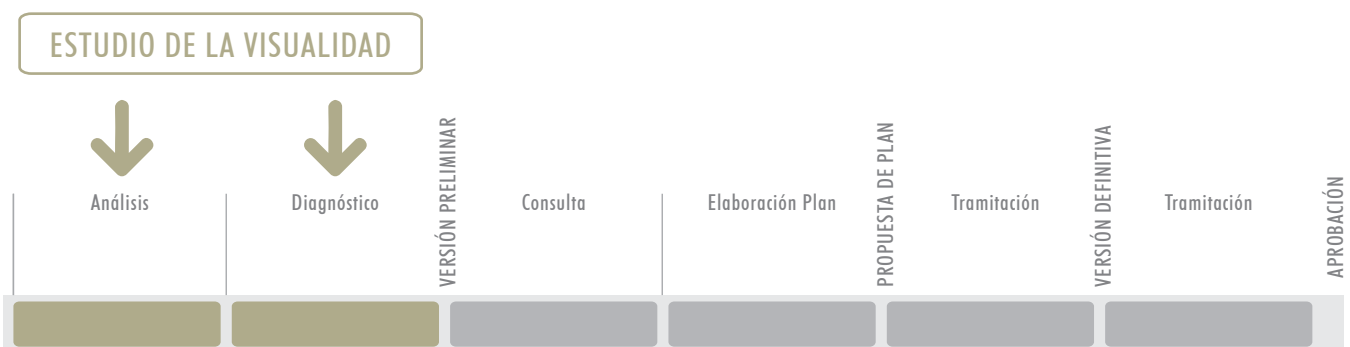
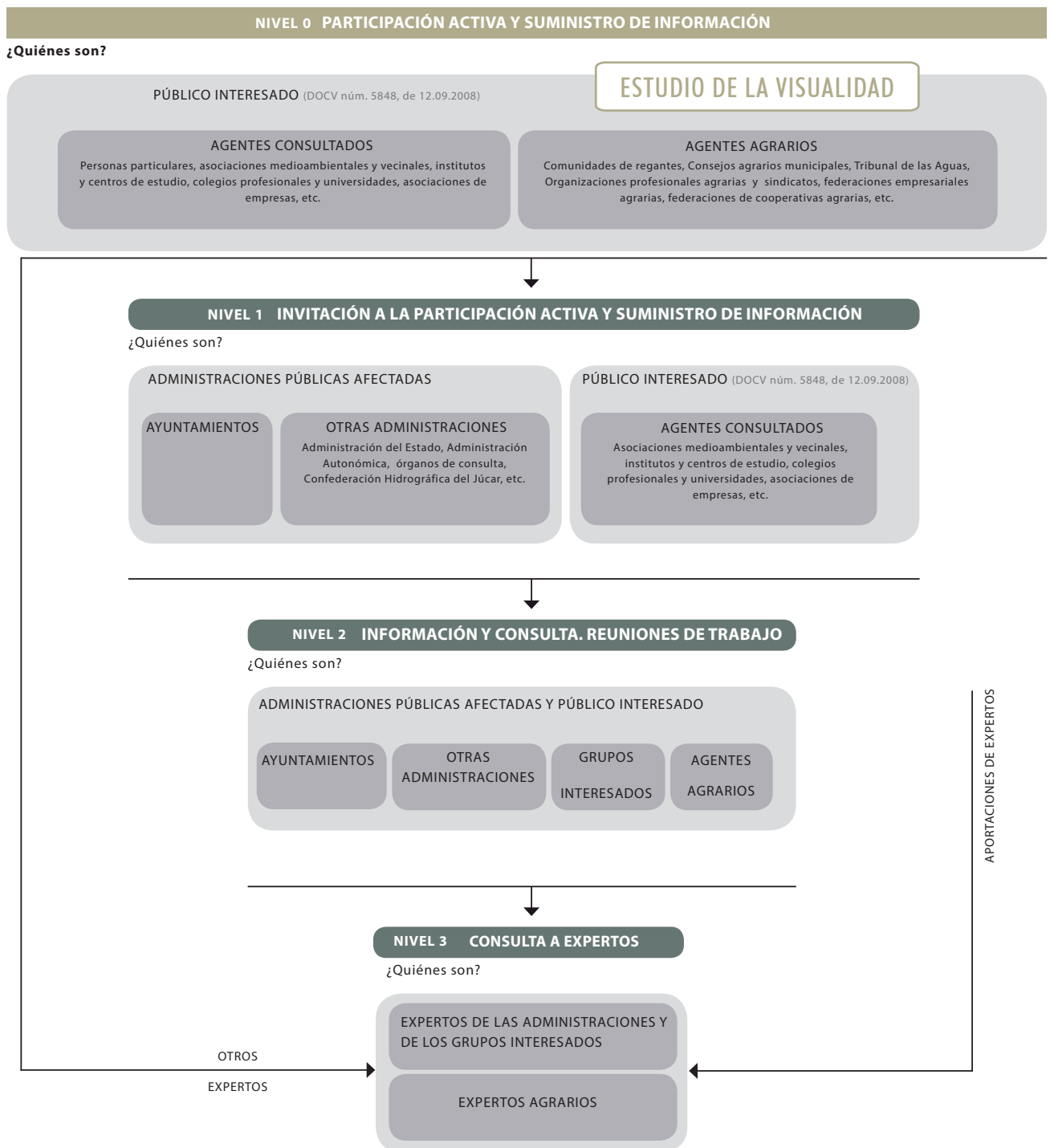


Figura. La participación para los análisis de visualidad deben plantearse en las primeras etapas del proceso de planificación. Fases genéricas de un plan territorial.

Figura 302

Niveles de implicación de los participantes en el proceso de participación del Plan de la Huerta



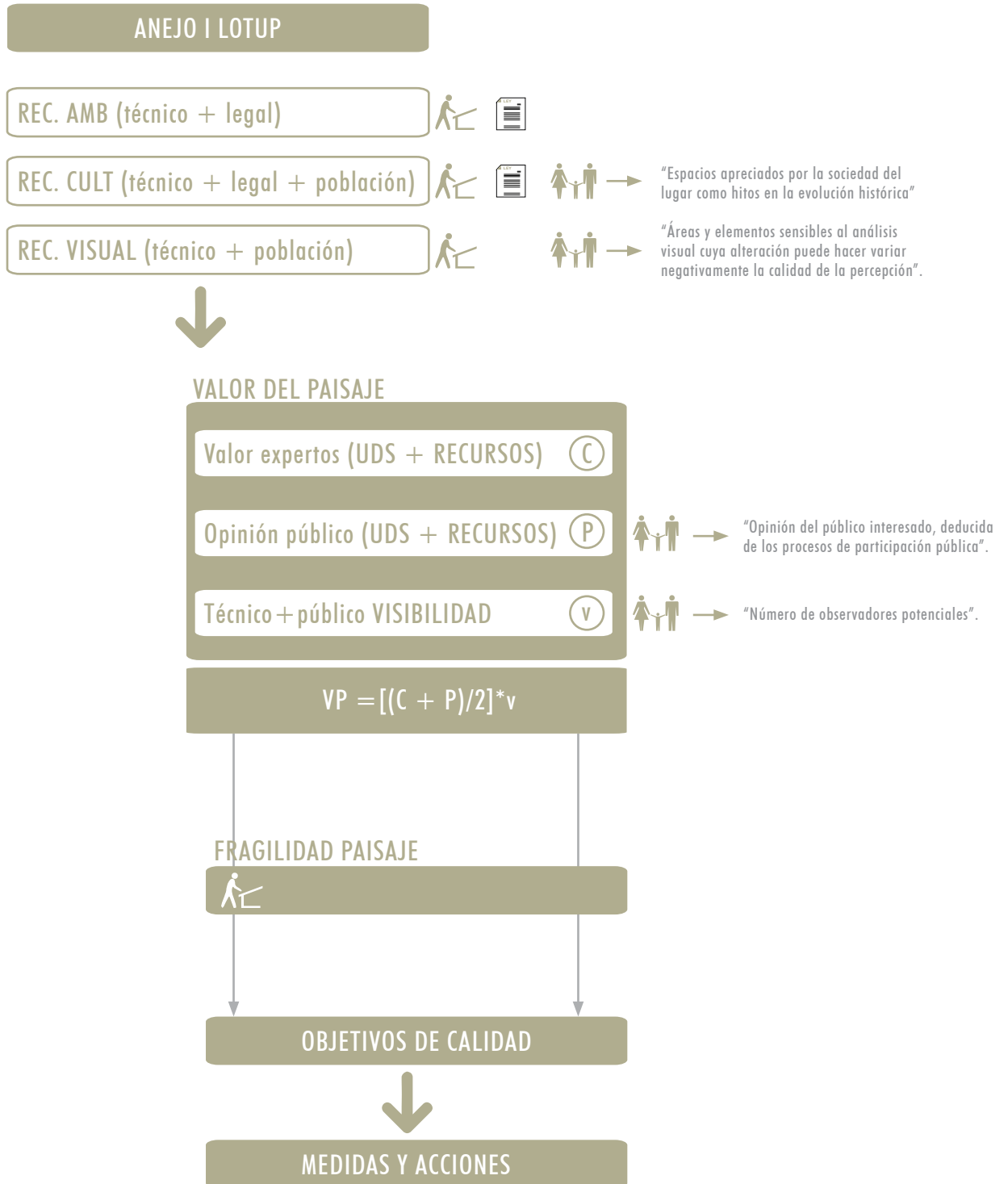
VISUALIDAD Y VALORACIÓN DEL PAISAJE

Al analizar la metodología de valoración del paisaje que plantea la actual LEY 5/2014, de 25 de julio, de la Generalitat, de Ordenación del Territorio, Urbanismo y Paisaje, de la Comunitat Valenciana (LOTUP) en su anejo I, se observan algunos planteamientos metodológicos, que a tenor de la experiencia del presente trabajo, podrían revisarse con objeto de simplificar y clarificar los procesos de trabajo. Se observa lo siguiente:

En la metodología del anejo I se observa la reiteración en determinados pasos de la implicación de la población. Primero para obtener recursos culturales o visuales, más tarde en la valoración, habrán de valorar unidades y recursos, al tiempo que la visibilidad integra aspectos comportamentales de utilización del paisaje como evaluar la importancia de los puntos de observación en relación a su frecuentación por parte de la población. Se aporta un análisis crítico en las siguientes cuestiones:

- Este planteamiento puede incurrir en una doble valoración (las personas valoran los recursos que han determinado en la extracción de los recursos visuales-culturales). Del mismo modo, se observa una doble contabilización de aspectos de visibilidad al incorporar zonas de afección visual en recursos visuales e introducirlo a la vez en el análisis visual.
- Por otra parte, a partir del análisis de categorías de visualidad se observa que la experiencia del territorio es limitada (es más, la sensibilidad difiere mucho de unas personas a otras, tendiendo a ser una sensibilidad baja y acentuada cuando se desdibujan los patrones de visualidad tradicionales en territorios en transformación) y por tanto, una valoración de todas las unidades y recursos es un proceso complejo para la población y que induce a valoraciones que no aportan criterios robustos ¿Cómo puede valorar una persona no experta un recurso patrimonial o una unidad de paisaje que no conoce?.
- La rigidez de la fórmula. De alguna manera las experiencias ilustran la especificidad del fenómeno de la visualidad, de la valoración del paisaje y de los parámetros comportamentales de como las personas utilizan un espacio. La visibilidad puede no ser un criterio discriminador en el territorio y de igual modo, el establecimiento del mismo peso para expertos y población entraña sesgos que pueden inducir a medidas erróneas, sobre todo cuando se tratan paisajes invisibles donde no existen referencias.
- La visibilidad, al igual que la fragilidad, ha de ser un elemento de discriminación positiva del paisaje, una herramienta para orientar unas medidas u otras. Según la fórmula empleada, la visibilidad puede reducir el valor de paisajes que por razones ecológicas, sociales o patrimoniales hayan de estar reflejados en el catálogo y por tanto ser elementos dentro de la infraestructura verde.

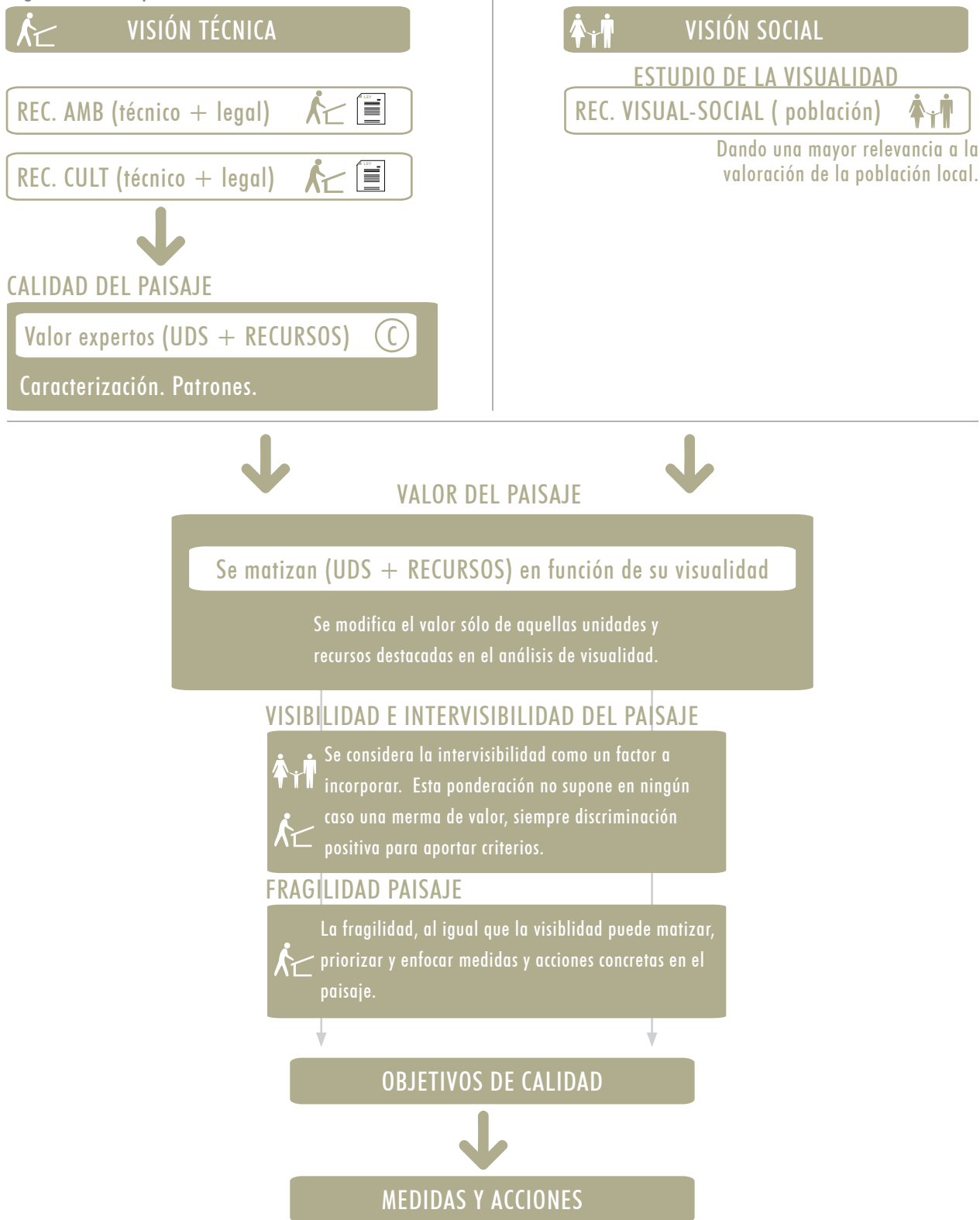
Figura 303



Con objeto de corregir la metodología que aporta el anejo I de la LOTUP se apuntan posibles correcciones al proceso. Éstas son:

- Establecer recursos paisajísticos de carácter ambiental y patrimonial con criterios técnicos y legales. Éstos serán diferenciados de recursos visuales-sociales que son los que se extraen del análisis de visualidad y que pueden responder a una valoración ambiental, cultural, simbólica, de apego, etcétera. De esta manera se separan dos maneras de trabajar y no se genera confusión en pasos posteriores al realizar la valoración. Las experiencias muestran que las personas encuestadas a duras penas distinguían si un recurso lo aprecian por apego, por razones históricas u otros criterios. La valoración técnica debe ir ligada a una rigurosa caracterización del paisaje en la que se establezcan criterios comparativos robustos para valorar los espacios que componen el ámbito de estudio (ver paisajes de relevancia regional de la Comunitat Valenciana en la presente tesis).
- Establecer un sistema de valoración por extracción y no por comparación de todo el catálogo de recursos y unidades. Las experiencias han puesto de manifiesto que la la visualidad destaca determinados elementos del territorio, y por tanto, deja amplios vacíos. La valoración comparativa de todos los recursos y las unidades trae consigo juicios genéricos de poco valor argumental. La visualidad es un fenómeno parcial y por tanto un proceso de destilación y matización del territorio parece ser el enfoque que concuerda más con los modos comunes de valorar el territorio.
- Flexibilizar la fórmula en función de la visualidad del territorio. El análisis de visualidad puede aportar criterios de compensación de vacíos perceptuales por parte de la población que establezcan sobre qué unidades y recursos toman especial consideración valoraciones técnicas o sociales. De algún modo, se apela a la rigurosidad y robustez de los juicios para compensar la rigidez de una fórmula que se aplica en territorios con caracteres y extensiones muy diferentes.
- La visibilidad, al igual que la fragilidad, ha de matizar los valores del paisaje, pero en ningún caso reducirlos. Esto es de suma importancia cara a incluir unos paisajes otros en el catálogo y la infraestructura verde. Del mismo modo, se considera de interés incluir la exposición visual del territorio, la intervisibilidad como un parámetro que discrimina el territorio más allá de las zonas transitadas.

Figura 303. Propuesta.



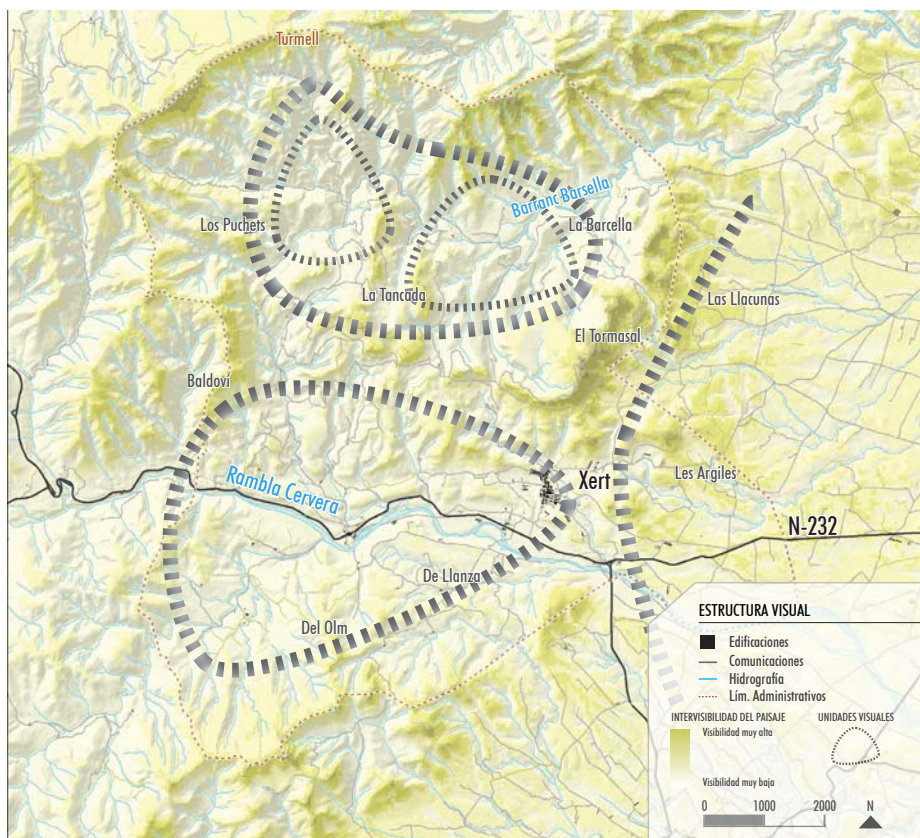
VISUALIDAD Y VISIBILIDAD

Como se ha desarrollado en el epígrafe anterior, el análisis visual ha de ir estrechamente ligado al análisis social del paisaje. De alguna manera, la vocación perceptiva de la visibilidad adquirida (aquella que depende de factores como los que plantea el anejo I de la LOTUP) se nutre y se desarrolla de acuerdo a los análisis comportamentales de lugares más frecuentados, vistas, puntos de observación, referentes visuales, etc...

La visibilidad, como análisis cuantitativo, ha de ir guiada por un análisis riguroso y detallado, de corte cualitativo que ayude a la ponderación de los cálculos que se obtienen. Estos análisis requieren criterios claros para discriminar el territorio correctamente porque el número de capas que pueden acumularse atendiendo a las demandas del Anejo I de la LOTUP.

Del mismo modo, como han demostrado las experiencias, los puntos de observación que son escogidos en las experiencias, acostumbran a ser vistas cenitales sobre el paisaje en los que no se produce a penas discriminación. De esta manera, los puntos con carácter de observatorio parecen tener más una vocación para controlar modificaciones del territorio.

En el presente trabajo se considera de interés incluir los análisis de intervisibilidad como elementos de control de la exposición visual del territorio en zonas en los que no aparecen valores de visibilidad adquirida.

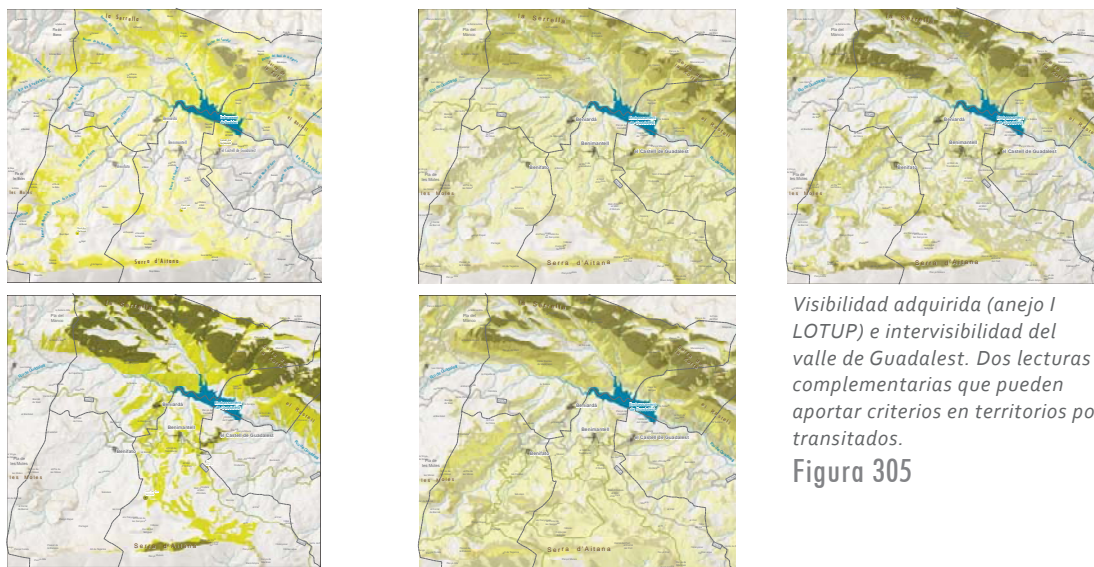


06 Xert

Mediante el análisis de intervisibilidad del territorio se pueden alcanzar resultados esclarecedores sobre la exposición visual. La integración de la estructura visual, de corte cualitativo, matiza y explica la cartografía cuantitativa.

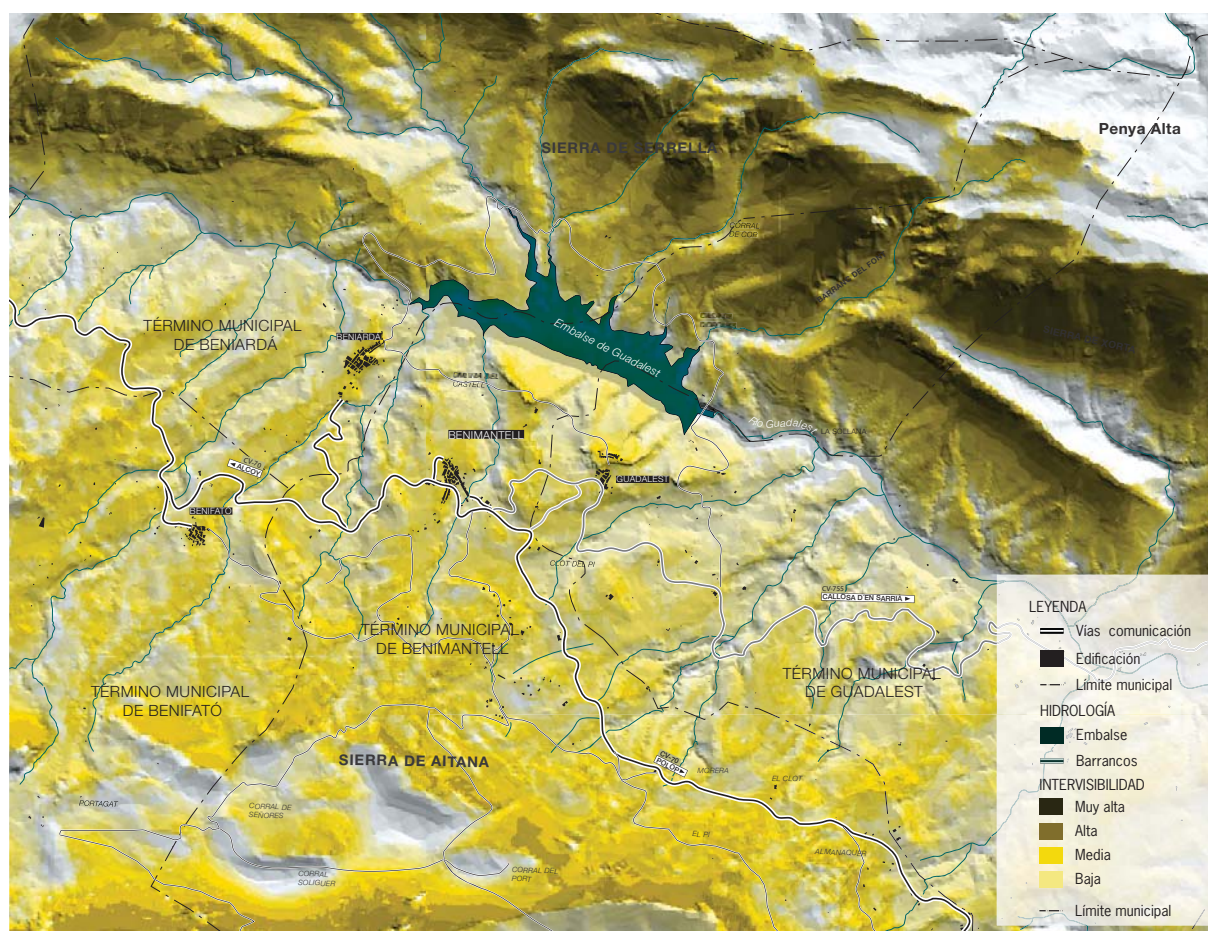
Figura 304

 07 Benimantell



Visibilidad adquirida (anejo I LOTUP) e intervisibilidad del valle de Guadalest. Dos lecturas complementarias que pueden aportar criterios en territorios poco transitados.

Figura 305



VISUALIDAD Y TRANSFORMACIÓN

La transformación que sufren algunas zonas del territorio está provocando la ruptura de las patrones tradicionales de visualidad. En este sentido se observa como en espacios que sufren una fuerte hibridación del paisaje como Ribarroja del Turia decrece el número de referencias que las personas aportan sobre el territorio. Desaparecen paisajes cotidianos, se seccionan sendas, se desfiguran enclaves de valor, etc...

Este proceso de desfiguración física del paisaje va acompañado de un proceso de desapego o de olvido del paisaje al igual que se percibe en la valoración que se tiene de los paisajes de la huerta sur. Estos espacios agrarios, seccionados por infraestructuras, confinados y aislados, hibridados con numerosas actividades dispersas en el paisaje, con altas tasas de abandono no son paisajes aprehendidos por la población.

De alguna manera, este olvido del paisaje favorece la vocación "destructura" o poco cuidadosa de la sociedad con el paisaje. Un trayectividad de ida y vuelta, un proceso que se retroalimenta y que, una vez iniciado, es muy difícil revocar. De alguna manera, la conquista física del territorio no programada o realizada de manera caótica provoca un retroceso en la conquista mental sobre paisajes cotidianos y con una importante carga cultural.

Atendiendo a los análisis de preferencia visual, se observa un hecho claramente. La alteración de los patrones tradicionales es valorada como un aspecto negativo en líneas generales. Como en el caso de la huerta de Valencia, aquella imagen que se aleja del "ideal", del cliché, supone una merma en la valoración social del paisaje. Surge la pregunta, ¿cuál es ese ideal? En ocasiones, como se analizará en el apartado siguiente, este ideal tiene profundas raíces culturales que se nutren de una imagen cultural del paisaje y que fomenta una vocación protectora del paisaje.



08 La Huerta de Valencia Figura 306

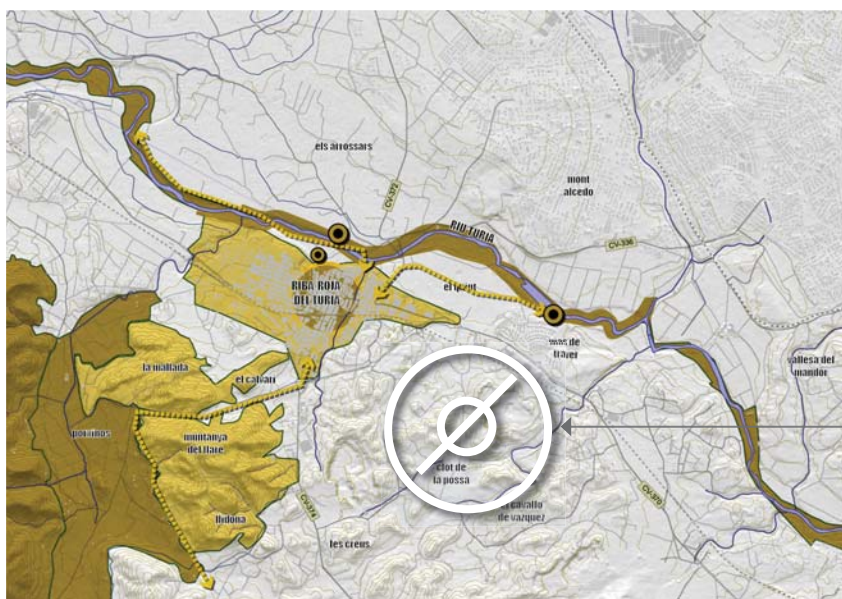
preferencia visual ALTA O MUY ALTA



preferencia visual BAJA O MUY BAJA



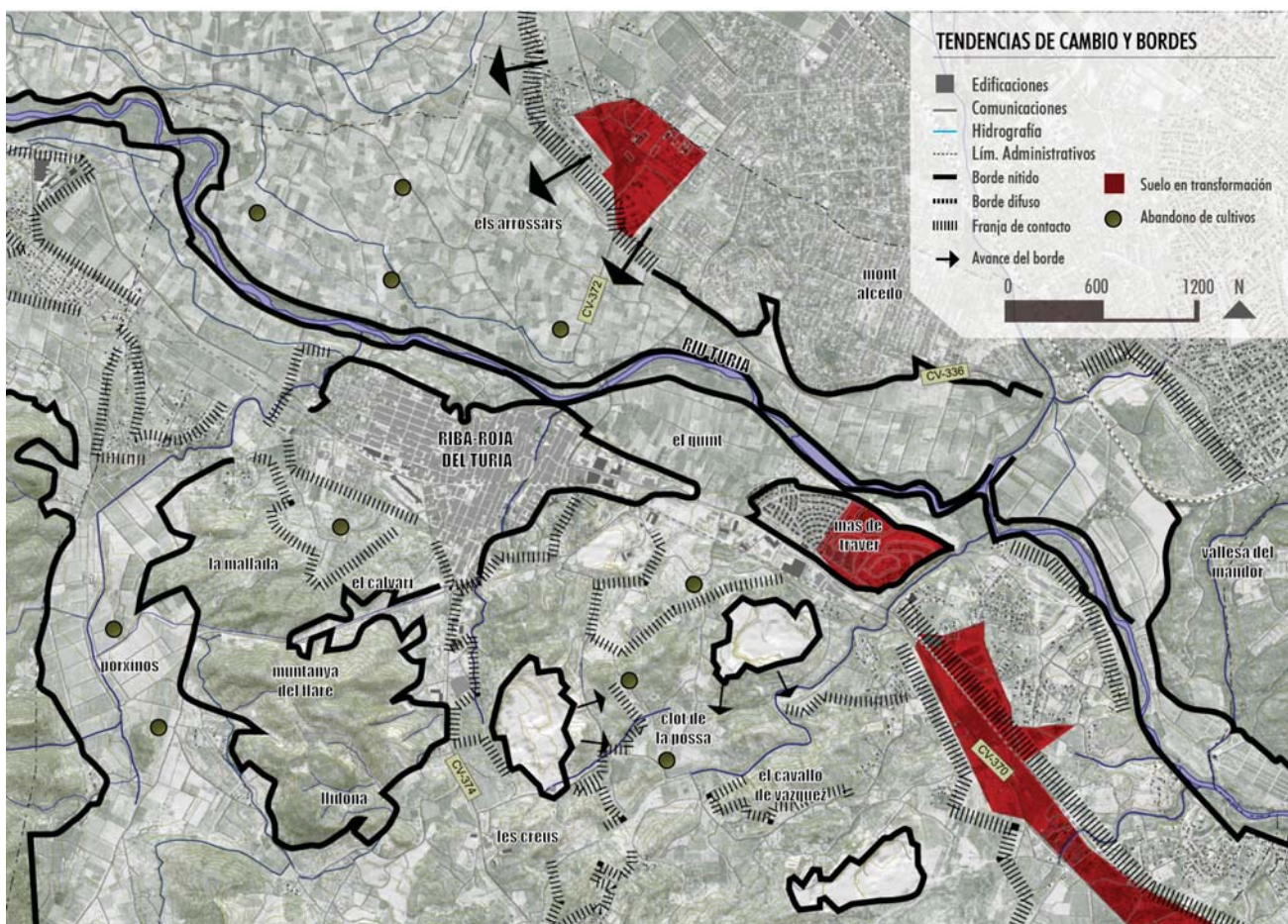
03 Ribarroja del Turia



Paisaje invisible del Clot de la Possa
 La transformación del paisaje ha favorecido el "olvido" del paisaje, una visualidad del vacío, del no apego. Esto favorece los procesos de modificación sin control.

Figura 307

LUGARES MÁS FRECUENTADOS



VISUALIDAD E IMAGEN CULTURAL

Los ejemplos analizados muestran casos muy dispares en relación a la imagen cultural. Mientras existen paisajes con una imagen cultural hipertrofiada, como pueda ser la Huerta de Valencia o la Albufera, se observan casos en los que esta imagen cultural no se ha propagado, ni siquiera parece existir.

La imagen cultural del paisaje fija una identidad que en ocasiones puede quedar desfasada del territorio que representa. Tal es el caso de la huerta que representaba el impresionismo o los paisajes cereícolas de la montaña de Alicante. Sin embargo esta imagen, se ha extendido en el imaginario colectivo y es notorio en las valoraciones que en ocasiones se hacen del paisaje. Los paisajes de barracas son escogidos como escenarios de muy alta preferencia visual.

Figura 308



Albufera. Mora Carbonell.
Replicando y aumentando el MITO.

PREFERENCIA VISUAL MUY ALTA



El Palmar



Huerta de Valencia

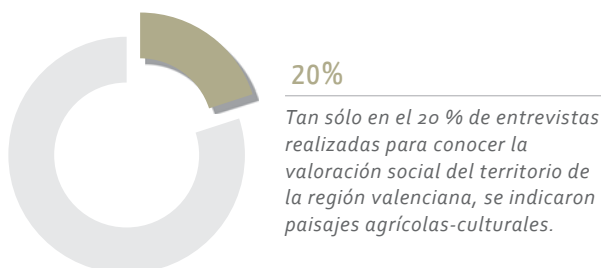
La imagen cultural pone de manifiesto que la dualidad de simbolismo y funcionalidad en ocasiones se rompe al tratar el paisaje. El uso, la cultura ha generado en ocasiones el mito. La función y la necesidad de darle significado y propagarlo en la comunidad, como vínculo de cohesión social, ha generado símbolos que representan el hecho ambiental por una razón determinada. La cosecha, el agua, las costumbres u otros elementos pueden formar parte de rituales que escenifican una necesidad colectiva, la supervivencia. Los paisajes agrarios nos hablan de adaptación al medio, y este hecho es el caldo de cultivo sobre el que la Renaixença Valenciana construyó una imagen cultural profusa en algunos casos.

Pero la dualidad simbolismo y funcionalidad se rompe en el momento en el que los vínculos de una sociedad y su territorio cambian, el medio se transforma y espacios agrarios cercanos y cotidianos, se mantienen en el imaginario colectivo con el halo de mito como es el caso de la Huerta de Valencia. La vocación protectora basada en una imagen cultural desfasada se rebela contra el olvido de un paisaje cultural milenario que desaparece y que ha cambiado. El símbolo ya no está ligado a la función. Es necesario readaptar los significados para poder explicar territorios que cambian de manera intensa, acelerada y rompiendo con el carácter del lugar.

En la escala regional, sólo en 23 entrevistas de las 117 se nombraron paisajes agrícolas-culturales como elementos que caracterizasen un territorio. Los paisajes destacados tenían en común una importante carga cultural, un rico patrimonio y presentaban una buena integridad de los patrones tradicionales. Este olvido de los paisajes agrícolas parece ser causa de los pocos espacios agrarios que cuentan con medidas de protección-gestión. Paisajes cotidianos que no han desarrollado una imagen, un mensaje, una historia pasan desapercibidos.

09 Comunidad Valenciana

Figura 309



Paisajes agrícolas como el entorno de Benafigos fueron señalados por su carga cultural como espacios de valor social.

Benafigos



Tal es el caso del olivar de Xert. A priori, lo esperado habría sido topar con una valoración social elevada. Sin embargo el análisis de visualidad arrojaba el vacío mental de este paisaje agrícola-cultural milenario entre la población. De este modo, surgen iniciativas para la visibilización del paisaje agrario que ponen de manifiesto la voluntad de dotar de imagen a espacios agrícolas poco conocidos, poco valorados.



06 Xert

Figura 310

← Paisaje invisible de los olivares de Xert



LUGARES MÁS APRECIADOS

Paisajes agrícolas-culturales sin imagen cultural, aguardan en el anonimato atesorando un rico patrimonio. Paisajes como los de la piedra en seco en el Maestrat y els Ports en Castellón, Viñedos como los de Utiel-Requena, Pinoso o Alforins, las terrazas de Teulada-Benissa, los olivares del Maestrat, los cerezos de la Gallinera o Salzadella o paisajes de secano de interior conforman escenarios con una alta imaginabilidad sobre los que elaborar una imagen cultural que favorezca un reconocimiento social en pro de la incorporación de medidas de gestión-protección efectivas.

La construcción de identidades toma un valor importante en el contexto de competitividad entre territorios que tratan de colocar en un mercado globalizado servicios, productos, etc... El reconocimiento de la singularidad de un territorio y la elaboración de una imagen efectiva es un factor clave para sectores económicos como el agroalimentario.

La identidad, su construcción, requiere de un proceso de abstracción, destilación y comunicación de una serie de rasgos que caracterizan un lugar, sus valores. La imagen cultural lleva implícita un propósito, una voluntad de narrar un lugar.



Figura 311

En esta transmisión, los vectores que concentran esa abstracción juegan un papel fundamental, y en este sentido, aquellos que apelan a la imagen gráfica o narrativa, proporcionan una visualidad específica en cada lugar.

Mientras que la imagen es importante, lo es más el hecho del significado y los valores que otorgamos a ella. En este sentido los paisajes agrarios, sobre todo en áreas periurbanas, sufrirán un proceso de hibridación mayor en las próximas décadas. Esta intensificación de usos en paisajes agrícolas puede darse de manera desprogramada y socavar los valores existentes en la actualidad como ha sucedido en muchos lugares. O bien, podemos hablar de guiar un mestizaje programado que integre nuevas actividades en patrones tradicionales acomodando los nuevos cambios en el territorio sin desvirtuar el carácter del paisaje agrícola.

De esta manera, favorecer nuevas imágenes sobre los tejidos agrícolas es clave para fomentar la "vocación protectora" frente a procesos de destrucción. De esta manera se ha visibilizar la multifuncionalidad de los paisajes agrícolas-culturales. Su durabilidad en el tiempo, su resiliencia a lo largo de la historia, es un ejemplo de sostenibilidad, de convivencia entre diferentes sociedades y su territorio. Se han de evaluar los diferentes servicios ambientales que prestan los paisajes agrícolas-culturales y transmitirlo de manera efectiva como parte de la identidad de estos espacios. Se ha de recuperar una dualidad símbolo-funcionalidad que vincule la imagen cultural al bien común.



UNIVERSITAT
POLITÈCNICA
DE VALÈNCIA

06 | Conclusiones

Las conclusiones se plantean a modo de resumen de las ideas más importantes que se extraen de la discusión.

VISUALIDAD Y TERRITORIO

La visualidad es en último término un rasgo que define el carácter de un territorio. La visualidad es específica de un lugar, de una sociedad y de un momento histórico concreto. Al igual que el entorno y la población la visualidad evoluciona de acuerdo a los procesos de aprehensión que se generan en un proceso de retroalimentación continua, de trayectividad.

La visualidad puede definirse en base a categorías que pueden cartografiarse. Estas categorías tienen relación con la estructura visual del territorio pero son los vínculos entre una comunidad y su espacio geográfico los que definen la visualidad.

Las categorías de visualidad están relacionadas con sus componentes: Visibilidad, estructura, valoración social, aspectos comportamentales o la imagen cultural son los elementos sobre los que se construye el discurso de la visualidad.

Paisajes agrícolas-culturales conforman categorías como las de matriz identidad o enclaves en los que la carga cultural es muy importante.

VISUALIDAD Y ESCALA.

La experiencia del territorio difícilmente supera el ámbito local, es más, incluso en experiencias de escala local se producen grandes vacíos que ponen de manifiesto las limitaciones de la visualidad del territorio. Ahora bien, en las experiencias a escala metropolitana parecen existir algunas referencias que trascienden lo local.

En paisajes agrícolas de gran escala es necesario elaborar procesos de participación que atiendan al vínculo local de la visualidad.

VISUALIDAD Y PARTICIPACIÓN

Dentro de los procesos de participación pública el análisis de visualidad puede convertirse en un elemento clave para dar una espacialidad a las aspiraciones de la población.

De esta manera, conviene integrar este análisis en las primeras fases del Plan de Participación Pública de un plan

En procesos de participación en paisajes agrarios conviene definir los estudios de visualidad como inicio del proceso de decantación en el que agentes con capacidad de manejar información más compleja pasan a actividades de trabajo en profundidad.

VISUALIDAD Y VALORACIÓN DEL PAISAJE

Con objeto de corregir la metodología que aporta el anejo I de la LOTUP se apuntan posibles correcciones al proceso. Éstas son:

- Establecer recursos paisajísticos de carácter ambiental y patrimonial con criterios técnicos y legales. Éstos serán diferenciados de recursos visuales-sociales que son los que se extraen del análisis de visualidad y que pueden responder a una valoración ambiental, cultural, simbólica, de apego, etcétera.
- Establecer un sistema de valoración por extracción y no por comparación de todo el catálogo de recursos y unidades.
- Flexibilizar la fórmula en función de la visualidad del territorio dando prioridad a la valoración social de la población residente.
- La visibilidad, al igual que la fragilidad, ha de matizar los valores del paisaje, pero en ningún caso reducirlos. Esto es de suma importancia para incluir unos paisajes otros en el catálogo y la infraestructura verde.

VISUALIDAD Y VISIBILIDAD

El análisis visual ha de ir estrechamente ligado al análisis social del paisaje. La visibilidad, como análisis cuantitativo, ha de ir guiada por un análisis riguroso y detallado, de corte cualitativo que ayude a la ponderación de los cálculos que se obtienen.

En el presente trabajo se considera de interés incluir los análisis de intervisibilidad como elementos de control de la exposición visual del territorio en zonas en los que no aparecen valores de visibilidad adquirida.

VISUALIDAD Y TRANSFORMACIÓN

La transformación que sufren algunas zonas del territorio está provocando la ruptura de los patrones tradicionales de visualidad. Este proceso de desfiguración física del paisaje agrícola va acompañado de un proceso de desapego o de olvido del paisaje.

De alguna manera, este olvido del paisaje favorece la vocación “destructora” o poco cuidadosa de la sociedad con el paisaje. Un trayectoria de ida y vuelta, un proceso que se retroalimenta y que, una vez iniciado, es muy difícil revocar. De alguna manera, la conquista física del territorio no programada o realizada de manera caótica provoca un retroceso en la conquista mental sobre paisajes cotidianos y con una importante carga cultural.

La alteración de los patrones tradicionales es valorada como un aspecto negativo en líneas generales. Como en el caso de la huerta de Valencia, aquella imagen que se aleja del "ideal", del cliché, supone una merma en la valoración social del paisaje. En ocasiones este ideal tiene profundas raíces culturales que se nutren de una imagen cultural del paisaje y que fomenta una vocación protectora del paisaje.

VISUALIDAD E IMAGEN CULTURAL

Los ejemplos analizados muestran casos muy dispares en relación a la imagen cultural. Mientras existen paisajes con una imagen cultural hipertrofiada se observan casos en los que esta imagen cultural no se ha propagado, ni siquiera parece existir.

La imagen cultural del paisaje fija una identidad que en ocasiones puede quedar desfasada del territorio que representa. Sin embargo esta imagen, cuando se ha extendido en el imaginario colectivo, es notorio en las valoraciones que en ocasiones se hacen del paisaje.

La imagen cultural pone de manifiesto que la dualidad de simbolismo y funcionalidad en ocasiones se rompe al tratar el paisaje. El uso, la cultura ha generado en ocasiones el mito. Los paisajes agrarios nos hablan de adaptación al medio, y este hecho es el caldo de cultivo sobre el que la Renaixença Valenciana construyó una imagen cultural profusa en algunos casos.

Pero la dualidad simbolismo y funcionalidad se rompe en el momento en el que los vínculos de una sociedad y su territorio cambian, el medio se transforma y espacios agrarios cercanos y cotidianos, se mantienen en el imaginario colectivo con el halo de mito como es el caso de la Huerta de Valencia. El símbolo ya no está ligado a la función. Es necesario readaptar los significados para poder explicar territorios que cambian de manera intensa, acelerada y rompiendo con el carácter del lugar.

Paisajes agrícolas-culturales sin imagen cultural, aguardan en el anonimato atesorando un rico patrimonio. Paisajes como los de la piedra en seco en el Maestrat y els Ports en Castellón, Viñedos como los de Utiel-Requena, Pinoso o Alforins, las terrazas de Teulada-Benissa, los olivares del Maestrat, los cerezos de la Gallinera o Salzadella o paisajes de secano de interior conforman escenarios con una alta imaginabilidad sobre los que elaborar una imagen cultural que favorezca un reconocimiento social en pro de la incorporación de medidas de gestión-protección efectivas.

Mientras que la imagen es importante, lo es más el hecho del significado y los valores que otorgamos a ella. En este sentido los paisajes agrarios, sobre todo en áreas periurbanos, sufrirán un proceso de hibridación mayor en las próximas décadas. Esta intensificación de usos en paisajes agrícolas puede darse de manera desprogramada y socavar los valores existentes en la actualidad como ha sucedido en muchos lugares. O bien, podemos hablar de guiar un mestizaje programado que integre nuevas actividades en patrones tradicionales acomodando los nuevos cambios en el territorio sin desvirtuar el carácter del paisaje agrícola.

De esta manera, favorecer nuevas imágenes sobre los tejidos agrícolas es clave para fomentar la “vocación protectora” frente a procesos de destrucción. De esta manera se ha visibilizar la multifuncionalidad de los paisajes agrícolas-culturales. Su durabilidad en el tiempo, su resiliencia a lo largo de la historia, es un ejemplo de sostenibilidad, de convivencia entre diferentes sociedades y su territorio. Se han de evaluar los diferentes servicios ambientales que prestan los paisajes agrícolas-culturales y transmitirlo de manera efectiva como parte de la identidad de estos espacios. Se ha de recuperar una dualidad símbolo-funcionalidad que vincule la imagen cultural al bien común.

Se ha de llevar a cabo una evaluación del estado de los paisajes agrícolas-culturales de la Comunitat Valenciana que permita clarificar aquellos que prestan más y mejores servicios de paisaje a la sociedad y que puedan ser integrados dentro de la infraestructura verde.



7 | Bibliografía

Aguilera, V. Dirección y coordinación. Enciclopedia de la Historia del Arte Valenciano. Biblioteca Valenciana. Valencia, 1987.

Aguiló, M., 1981. Metodología para la elaboración de la fragilidad visual del paisaje. Tesis Doctoral. ETSI de Caminos. Universidad Politécnica de Madrid.

Aguiló, Miguel. El paisaje construido. Una aproximación a la idea de lugar. Castalia. Madrid. 1991.

Alessa, L. et al. Social–ecological hotspots mapping: A spatial approach for identifying coupled social–ecological space. *Landscape and Urban Planning* 85, 27–39. 2008

Al-Idrisi. Descripción de España de Xerif Aledris, conocido por el nubicense, Valencia, Ed. Paris-Valencia. 2005.

Allendorf T.D. et al. Residents' perceptions of Royal Bardia National Park, Nepal. *Landscape and Urban Planning* 82, 33–40. 2007.

[APV]. Ricardo Verde Rubio (1876-1954): pintor, grabador e ilustrador Valencia, Autoridad Portuaria de Valencia. 1996.

Aramburu, M^a. P., Cifuentes, P.; Escribano, R.; Galiana, F.; García Abril, A.; González Alonso, S.; Grande, M^a.A.; Martín, M^a.A.; Milara, R.; Puig, J.; Ramos, A.; Rodríguez Lombardero, I. Solana, J. y Torrecilla, I. Casos Prácticos en Planificación Física y Evaluación de Impactos. Departamento de Proyectos y Planificación Rural. ETSI de Montes. Madrid. 1994.

Ardit, M. Una mirada distant a les hortes valencianes: la perspectiva dels viatgers estrangers, *Afers. Fulls de recerca i pensament*, 47:29-45. 2004.

Arheim, R. El pensamiento visual. Paidós. Barcelona. 1998.

Arheim, R. (1998): La forma visual de la arquitectura. Gustavo Gili. Barcelona. 2001. (1^a edición 1978). Pg 19. Def. espacio.

Arriaza, M.; Canas-Ortega, J.F.; Canas-Madueno, J.A. y Ruiz-Avilés, P. Assessing visual quality of rural landscapes. *Landscape and Urban Planning* 69:115-125. 2004

Åsa Ode, Mari S. Tveit & Gary Fry Capturing. Landscape Visual Character Using Indicators: Touching Base with Landscape Aesthetic Theory, *Landscape Research*, 33:1, 89-117. 2008.

Azorín: El paisaje de España visto por los españoles, Madrid, Ed. Renacimiento. 1917.

Azorín: Valencia. Buenos Aires, Ed. Losada. 1941.

Asakawa S. et al. Perceptions of urban stream corridors within the greenway system of Sapporo, Japan. *Landscape and Urban Planning* 68, 167-182. 2004

Augé, Marc, Non-lieux. Introduction à une anthropologie de la surmodernité, Éditions du Seuil, Paris, 1992.

Ayuga, Francisco (dirección). Gestión Sostenible de Paisajes Rurales. Técnicas e ingeniería. Fundación Alfonso Martín Escudero. 2001.

Baeschlin, A. Casas de campo españolas, Barcelona, Canosa. 1930.

Balram, S. y Dragicevic, S. Attitudes toward urban green spaces: integrating questionnaire survey and collaborative GIS techniques to improve attitude measurements. *Landscape and Urban Planning* 71, 147-162. 2005

Barba, Rosa. Tesis doctoral: L'Abstracció del territori. Universitat Politècnica de Catalunya. Escola Tècnica Superior d'Arquitectura Tècnica, 1987

Barba, Rosa y Pié, Ricard (Ed.). Arquitectura y turismo. Centre de recerca i projectes de paisatge, UPC. Barcelona. 1996.

Bell, S.: Elements of visual design in the landscape. E&FN Spon (Routledge). London, 1993.

Benjamin, K. et al. Abandoned farmlands as components of rural landscapes: An analysis of perceptions and representations Landscape and Urban Planning 83, 228–244. 2007.

Berger, T. Mirar. Gustavo Gili. Barcelona. 2000.

Berger, T. Modos de Ver. Gustavo Gili. Barcelona. 2000.

Berque, A. De peuples et pays ou la trajection paysagère, Collot, M. (ed.) Les enjeux du paysage, Paris, Ousia, pp.320-330. 1997.

Berque, Agustin. El pensamiento paisajero. Edición de Javier Maderuelo. Biblioteca Nueva. Madrid 2009

Berque, Agustin. Les raisons du paysage. De la chine antique aux environnements de synthèse, Paris, HAZan. Pags. 34-35. 1995

Berque, Agustin. El nacimiento del paisaje en China, Actas, 2:13-23. 1996.

Bertran, Juan Antonio. La Cerdanya de siempre. Joventud, Barcelona. 1992.

Besse, J.M. Voir la Terre. Six essais sur le paysage et la géographie. Arles, Actes du Sud ENSP/ Centre du Paysage, 161 pp. 104- 106. 2000.

Boira i Maiques, J.V. L'Horta: el paisatge de la memòria, Afers. Fulls de recerca i pensament, 47:9-12. 2004^a.

- El decurs i el discurs de l'extinció de l'Horta: Camp i ciutat a València (1865-1966), Afers. Fulls de recerca i pensament, 47: 93-110. 2004^b.

Bolos, M. Manual de ciencia del paisaje. Teoría, métodos y aplicaciones. Masson. Barcelona. 1992.

Borrull i Vilanova, F.X. Tratado de la distribución de aguas del río Turia y del Tribunal de los acequeros de la Huerta de Valencia. València, Imp. de D.Benito Monfort.1831.

Bosch Vila, J. Notas de toponimia para la historia de Guadalest y su valle. Miscelánea de estudios árabes y hebraicos, XII, 47-74. 1963.

Brousse, Emmanuelle. La cerdagne française. Impr. De l'Independent, s.n, Perpignan.1927.

Cancer Matinero, J.R. Fotografía pictorialista valenciana, Valencia, Generalitat Valenciana.1992.

Careri, Francesco. El andar como práctica estética. Gustavo Gil. Barcelona 2002.

Casas Torres, J.M. La vivienda y los núcleos de población rurales de la huerta de Valencia, Madrid, CSIC. 1944.

Cassatella, Claudia y Voghera, Attilia Landscape Indicators. Assessing and Monitoring Landscape Quality. Springer Science+Business Media. Italia. 2011.

Clementi, Alberto. Paisaje y gestión del territorio en Italia. VALORAR LOS PAISAJES. En MATA OLMO, R. y TARROJA, A. (2006): El paisaje y la gestión del territorio. Criterios paisajísticos en la ordenación del territorio y el urbanismo. Barcelona, Diputacio de Barcelona-CUIMP. Pg. 385

Corbin, A. (2001). L'Homme dans le paysage, Paris, Les éditions Textuel.

Corraliza, J. A. "Reacciones psicológicas a la estimulación escénica". Ecosistemas, 6, pp. 46-49. 1993

Cortina Ramos, Albert. La dimensión económica del paisaje. En Gestión del paisaje. Manual de protección, gestión y ordenación del paisaje. Jaume Busquets y Albert Cortina (Coords.). Ariel. Barcelona. 2008.

Cortina Ramos, Albert. La participación, mediación y concertación en paisaje. PG 351. En Gestión del paisaje. Manual de protección, gestión y ordenación del paisaje. Jaume Busquets y Albert Cortina (Coords.). Ariel. Barcelona. 2008

Courtot, R. La Huerta de Valencia: territorio y presencia humana, Seminario Internacional sobre la Huerta de Valencia, Ajuntament de Valencia. 1994.

Cosgrove, Denis. Social Formation and Symbolic Landscape, Croom Helm, Londres, 1984.

Del Rey, M. Arquitectura rural valenciana. Tipos de casas y análisis de su arquitectura, Valencia, Consell Valencià de Cultura.1998.

Del Rey, M. Alqueries. Paisatge i arquitectura en l’Horta, Valencia, Consell Valencià de Cultura.2002.

Diez Torrijos, I y Sanchis Ibor, C. Territorio e imagen. La percepción del paisaje de la Huerta de Valencia. Saitabi. Facultat de Geografia i Història. 2005.

Dramstad, W.E.; Olson J.D. y Forman, R.T.T.: Principios de Ecología del paisaje en Arquitectura del Paisaje y Planificación Territorial. Edit. Fundación Conde del Valle de Salazar. Madrid . 2005.

Dumont B. et al. Estimation of off-track visits in a nature reserve:a case study in central Belgium. Landscape and Urban Planning 71 (2005) 311–321 2005.

Escribano, M^a. M.; De Frutos, M.; Iglesias, E. Mataix; C. y Torrecilla, I., 1987. El Paisaje. Unidades temáticas ambientales de la Secretaría de Estado para las Políticas del Agua y Medio Ambiente, MOPT; primera edición. Madrid.

Español Echaniz, I. M., 1998. Las Obras Públicas En El Paisaje. Cedex. Ministerio de Fomento. Madrid.

Español, J. (2007). Lugar. Landscape + 100 palabras para habitarlo. Gustavo Gili. Barcelona.

European Environment Agency. Land accounts for Europe 1990–2000. Towards integrated land and ecosystem accounting; Report No 11/2006. Summary land cover stocks accounts of European biogeographical regions, 24 countries, 1990–2000. MEDITERRANEAN 2006.

Forman, R. y Grodon, M.: Landscape ecology. John Wiley and Sons. New York, 1986.

Forman T.T. Land mosaics. The ecology of landscapes and regions. Cambridge University Press. Cambridge. United Kingdom. 1995

Francés, Miquel. Comunicació, imatge i paisatge. El cas de Terres dels Alforins. Universitat de València. Sin editar. Elaborado en 2013

Fuster J. L'Albufera de València, Ed. de la Rosa Vera, Barcelona. Reeditat el 1993 per Ed. Bromera, Alzira. 1970.

Fyhri, A. et al. Tourists' landscape perceptions and preferences in a Scandinavian coastal region. Landscape and Urban Planning 91, 202–211. 2009.

Galindo, María Paz; Gilmartín, María Ángeles y Corraliza, José Antonio. El Medio Natural. En Psicología Ambiental. Juan Ignacio Aragonés y María Américo (Coords.) Pirámide. Madrid. 2002.

García, E. et al. Els valors de La Punta: 18 arguments en defensa de l'Horta, Universitat de València. 1999.

García Gómez, J. La contaminación de las acequias de la Huerta de Valencia, Valencia, Ed. del Cenja al Segura. 1979.

Gilmartín de Castro, M.A. Conocimiento social del paisaje: componentes y dimensiones del juicio estético. Madrid, Ediciones de la Universidad Autónoma de Madrid (Tesis Doctoral, Facultad de Psicología). 1996.

Guinot, E. (2008). El paisaje de la Huerta de Valencia. Elementos de interpretación de su morfología de origen medieval. Colegio Territorial de Arquitectos de Valencia, Ajuntament de València i Publicacions de la Universitat de València. Valencia.

Guisepelli, E. (2002): "Les representations socials du paysage comme outils de connaissance préalable a l'action. Communication au Colloque de Paysage de Florac (inedit).

Gonzalez Bernaldez. Ecología y paisaje. Madrid, Blume, 250 pp. 1981

Gómez, Javier y García, Limón (Coordinación y edición.). Oficina Técnica de EUROPARC-España. EnREDando. Herramientas para la comunicación y la participación social en la gestión de la red Natura 2000. Ed. Fundación Fernando González Bernáldez. Madrid. 2007.

Gosálvez, V. La Barraca Valenciana, facsímil editado en 1998, Valencia, ICARO, Colegio Territorial de Arquitectos de Valencia.1915.

GVA. La nueva Política de Paisaje de la Comunidad Valenciana". Generalitat Valenciana, Consellería de Medio Ambiente, Agua, Urbanismo y Vivienda. 2008.

GVA. "Plan de Acción Territorial para la Protección de la Huerta de Valencia", Generalitat Valenciana, Consellería de Medio Ambiente, Agua, Urbanismo y Vivienda.2008.

GVA. "Plan de Acción Territorial del Paisaje de la Comunidad Valenciana", Generalitat Valenciana, Consellería de Medio Ambiente, Agua, Urbanismo y Vivienda.2010.

GVA, 2011. Guía metodológica para la elaboración de Estudios de Paisaje. Generalitat Valenciana.Valencia.2011.

Hernández Dolç, A. Les barraques de l'Horta Nord, *Mètode: Revista de difusió de la investigació de la Universitat de València*, 32:18-23.2002.

Higuchi, T.: *The visual and spatial structure of landscape*. The MIT Press. Cambridge, 1975.

Huguet Chanzá, J. et al. *Las fotografías valencianas de J. Laurent, València, Ajuntament de València*.2003.

Ibn Al-Abbar. *Poemes de l'exili•li (València 1199-Tunis 1260)*, traducció de Josefina Veglison Elías de Molins, Sagunt.1993.

Iribas, J.M. *El Negoci del Turisme*. En *Paisajes de la Comunitat Valenciana*. Ruzafa Show. Valencia. 2007.

Jaubert de Passa, F.J. *Canales de riego de Cataluña y reino de Valencia; leyes y costumbre que los rigen, reglamentos y ordenanzas de sus principales acequias*. Ed. facsímil preparada per ROMERO, J. i MATEU, J.F., Madrid, Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación-Universitat de València, 1991.1844.

Jellicoe, Geoffrey y Susan. *El Paisaje del Hombre*. Thames and Hudson Ltf. Londres. 1975.

Junker B. , M. Buchecker. *Aesthetic preferences versus ecological objectives in river restorations*. *Landscape and Urban Planning* 85, 141–154. 2008.

Kessler, M. (2000): *El paisaje y la sombra*. Idea universitaria, Barcelona.

Land use consultants. *Seeing the history in the view: a method for assessing heritage significance within views*. Draft for consultarien. English Heritage. London. UK. 2008.

Lee S.-W. et al. Relationship between landscape structure and neighborhood satisfaction in urbanized areas . *Landscape and Urban Planning* 85, 60–70. 2008 .

Lewis J.L. Perceptions of landscape change in a rural British Columbia community. *Landscape and Urban Planning* 85 49–59. 2008.

Liyama N. et al. Ecological and social evaluation of landscape in a rural area with terraced paddies in southwestern Japan. *Landscape and Urban Planning* 73, 60–71. 2005.

López Albert, S. Una nueva visión de la pintura valenciana: los elementos botánicos y el paisaje, Tesis doctoral, Universitat de València. 2006.

Lovejoy, D. (Ed.): *Land use and landscape planning*. Leonard Hill. Londres. 1973.

Lucas, O.W.R., 1991. *The Design of Forest Landscapes*. Oxford University Press. New York.

Luginbuhl, Y. “Les paysages, projets d’une Europe plurielle”. *Naturopa*, 86, p. 4. 1998.

Lynch, K. *The image of the city*. The Massachusetts Institute of Technology Press, Cambridge. Massachusetts. USA. 1960.

Llorente Falcó, T. *Valencia, en España: sus monumentos y artes, su naturaleza e historia*, Barcelona, Ed. Daniel Cortezo y Cia. 1887-1889.

Maderuelo, J. *El paisaje: un punto de vista artístico*, en *Jornadas sobre Paisajes Culturales*. Editor: Miguel Aguiló. Colegio de Ingenieros de Caminos, Canales y Puertos. Madrid. 2005.

Maderuelo, J. (2005): *El paisaje: génesis de un concepto*. Abada Editores, Madrid.

Martínez de Pisón, Eduardo. La experiencia del paisaje. Ed. Joan F. Mateu Bellés y Manuel Nieto Salvatierra. Retorno al paisaje. El saber filosófico, cultural y científico del paisaje en España. EVREN. Valencia. pg.31 y pg67.2008.

Martínez de Pisón, E. "Viajeros a las montañas". En Oliver, J.M. et al (eds.): Escrituras y rescrituras de viajes. Miradas plurales a través del tiempo y de las Culturas. Berna, Peter Lang. 2007.

Martínez, Francisco y Palacios, Ana M^a. Guía práctica de la nueva PAC. Editorial Agrícola Española, S.A.Madrid. 2012.

Mata,R (2006): "Un concepto de paisaje para la gestion sostenible del territorio", in MATA OLMO, R. y TARROJA, A. (2006): El paisaje y la gestión del territorio. Criterios paisajísticos en la ordenación del territorio y el urbanismo. Mata-Tarroja pg21 Barcelona, Diputacio de Barcelona-CUIMP, pp. 17-40.

Mateu Bellés, Joan F. Descubrimiento científico del paisaje. Ed. Joan F. Mateu Bellés y Manuel Nieto Salvatierra. Retorno al paisaje. El saber filosófico, cultural y científico del paisaje en España. EVREN. Valencia. pg.102. 2008.

Mandelbrot, B.: The fractal geometry of nature. Freeman. New York. 1982

Milani, Raffaele. El Arte del Paisaje. Biblioteca Nueva. Madrid. 2007. (Edición de Federico López Silvestre) (Edición original 2005 Italia).

Miralles i Garcia, J.L. El patrimonio rural periurbano: el caso de l'Horta de València.. I.T. 2006.

MOPT, 1992. Guía para la Elaboración de Estudios del Medio Físico. Contenido y Metodología. Secretaría de Estado para las Políticas del Agua y Medio Ambiente, Ministerio de Obras Públicas y Transporte. Madrid. 809 pp.

MMA, 2006. Guía para la elaboración de estudios del medio físico. Ministerio de Medio Ambiente, Madrid.

Muñoz, Francesc. Urbanización. Paisajes comunes, lugares globales. Gustavo Gili. Barcelona. 2008.

Nogué, J. 2006: La necessària revisió dels paisatges de referència, Nexus, 36: 36-50.

Nogué, J. y Sala, P.: Prototipus de catàleg de paisatge. Bases conceptuals, metodològiques i procedimentals per elaborar els catàlegs de paisatge de Catalunya. Observatori de Paisatge de Catalunya. Olot. 2006.

Nogué, Joan. Paisaje, territorio y sociedad civil. Ed. Joan F. Mateu Bellés y Manuel Nieto Salvatierra. Retorno al paisaje. El saber filosófico, cultural y científico del paisaje en España. EVREN. Valencia. 2008. P_30-31

Nogué, Joan. Al margen. Los paisajes que no vemos. En Paisaje y Territorio. Javier Maderuelo (dir.) Abada. Madrid. 2008.

Norberg-Schulz, Christian. Intenciones en arquitectura. Gustavo Gili. 1998. Ver Norberg-Schulz, Christian. Existence, space and architecture. New York. Praeger. 1971.

Núñez, Florencio. Historia y filosofía del paisaje. Ed. Joan F. Mateu Bellés y Manuel Nieto Salvatierra. Retorno al paisaje. El saber filosófico, cultural y científico del paisaje en España. EVREN. Valencia. pg.88, 91-95, 98. 2008.

Olmedo, M.F. Peris Brell: un pintor olvidado del impresionismo español, Tesis doctoral, Universidad de Valencia. 1973.

Özgüner, H. et al. Attitudes of landscape professionals towards naturalistic versus formal urban landscapes in the UK. Landscape and Urban Planning 81, 34-45. 2007.

Palmer, M.W.:Fractal geometry: a tool for describing spatial patterns of plant communities. En: *Vegetatio*, 75; págs. 91-102, 1988.

Pantorba, B.DE.(1943). El paisaje y los paisajistas españoles. Ensayo de historia y crítica. Madrid, A.Carmonsa.

Pascual Aguilar, J.A. Dinámica reciente de usos del suelo en el continuo metropolitano de Valencia, *Cuadernos de Geografía*, 76: 183-202. 2004.

Pérez Rojas, F.J. (1999): Tipos y paisajes 1890-1930, Valencia, Museo de Bellas Artes.

Petrosillo, I. et al. Tourist perception of recreational environment and management in a marine protected area . *Landscape and Urban Planning* 79, 29–37. 2007.

Piqueras, Juan. El espacio valenciano. Una síntesis geográfica. Editorial Gules. Valencia. 1999.

Pla Alberola, P. J. La población del marquesado de Guadalest en el siglo XVII. Ali-cante: Instituto de Estudios Alicantinos.1983.

Prieur, M. et Durousseau, S. Etude de droit compare sur la participation du public en matiere de paysage dans le contexte de la mise en oeuvre de la convention europeenne du paysage. Strasbourg, Conseil de l'Europe, T-flor 3 (2004) 6, 47 pp.

Ramos, L.; Aramburu, M.P. y Escribano, R.: Control visual del territorio:predicción y análisis de los impactos sobre el paisaje. 4º Congreso Forestal Español. Zaragoza 2005.

Ribe R.G. Aesthetic perceptions of green-tree retention harvests in vista views The interaction of cut level, retention pattern and harvest shape. *Landscape and Urban Planning* 73, 277–293. 2005.

Roca, R. (2002): L'Horta vista per Teodor Llorente, *Annals de l'Institut d'Estudis Comarcals de l'Horta Sud*, 8: 87-105.

Rogge E. et al. Perception of rural landscapes in Flanders: Looking beyond aesthetics. *Landscape and Urban Planning* 82, 159–174. 2007.

Rodiek, S.D. Y Fried, J.T. Access to the outdoors: using photographic comparison to assess preferences of assisted living residents. *Landscape and Urban Planning* 73, 184–199. 2005.

Roger, A. Breve tratado del paisaje. Biblioteca Nueva, Madrid. 2007.

Rosselló i Verger, V.M. La "laus valentiae" a la literatura i la cartografia, Miscel·lània Joan Fuster. *Estudis de llengua i literatura a cura d'Antoni Ferrando i d'Albert G. Hauf*, València, Publicacions de l'Abadia de Montserrat, vol. 2, pp. 5-20. 1990.

Rosselló i Verger, V.M. L'Albufera de València. Publicacions de l'Abadia de Montserrat, Barcelona, 190 pp. 1995.

Sanchis Ibor, C. Regadiu i canvi ambiental a l'Albufera de València, Universitat de València, 332 pp.2001.

Sanchis Ibor, C. La construcció d'una icona paisatgística. l'Albufera de València (1889 - 1939). En Saitabi. Facultat de Geografia i Història. Universitat de València. 2007.

Sanchis Ibor, C. Les terres de L'Horta de València. Crònica de la recent reducció superficial del regadiu històric, *Afers. Fulls de recerca i pensament*, 47: 111-128.2004.

Sanoff, Henry. Community participation methods in design and planning. John Wiley and Sons. Canada. 2000.

Scazzosi, Lionella. PG. 269 MATA OLMO,R. y TARROJA, A. (2006): El paisaje y la gestión del territorio. Criterios paisajísticos en la ordenación del territorio y el urbanismo. Barcelona, Diputacio de Barcelona-CUIMP, pp. 17-40.

Smardon, R.C., 1979. Prototype Visual Impact Assessment Manual. State University of New York. Syracuse.

Steinitz, C.; Muñoz Criado, A. (2009), Estudio de Paisaje Visual de la Comunidad Valenciana, "La nueva Política de Paisaje de la Comunidad Valenciana", Generalitat Valenciana, Conselleria de Medio Ambiente, Agua, Urbanismo y Vivienda.

Steinitz, C. A Framework for Geodesign: Changing Geography by Design. Esri, 2012

Steinwender A. et al. Objective versus subjective assessments of environmental quality of standing and running waters in a large city. *Landscape and Urban Planning* 84, 116–126. 2008

Stephenson J. The Cultural Values Model: An integrated approach to values in landscapes. *Landscape and Urban Planning* 84, 127–139. 2008.

Stock, C. et al. Exploring landscape changes using an envisioning system in rural community workshops. *Landscape and Urban Planning* 79, 229–239. 2007

Swanwick, C. "Recent practice and the evolution of Landscape Character Assessment". *Landscape Character Assessment. Guidance for England and Scotland*. The Countryside Agency and Scottish Natural Heritage, 2003. 9pp.

Tarroja Coscuella, Alex. La dimensión social del paisaje. En *Gestión del paisaje. Manual de protección, gestión y ordenación del paisaje*. Jaume Busquets y Albert Cortina (Coords.). Ariel. Barcelona. 2008. PG 239.

Tarroja, Alex y Camagni, Roberto (coord.). *Una nueva cultura del territorio. Criterios sociales y ambientales en las políticas y el gobierno del territorio*. Diputació de Barcelona. Barcelona. 2006).

Tilt, J.H. et al. Understanding rural character: Cognitive and visual perceptions. *Landscape and Urban Planning* 81, 14–26. 2007.

Tyrväinen, L. et al. Tools for mapping social values of urban woodlands and other green areas. *Landscape and Urban Planning* 79, 5–19. 2007.

Valera, S. El concepto de identidad social urbana: Una aproximación entre la psicología social y la psicología ambiental. *Anuario de Psicología* número 62. Facultad de Psicología. Universidad de Barcelona. Barcelona, 2002.

Vara Muñoz, J.L. Cinco décadas de Geografía de la percepción. *Ería*, 77, págs. 371-384. 2008.

Verdú, A.; Sanchis, C.; Marco, J.B. Regadío y saneamiento urbano en l'Albufera de València. *Análisis cartográfico, Cuadernos de Geografía*, 65-66: 61-79. 1999.

Vila, Pau. *La Cerdanya. Empúries zona edició*, Barcelona. 1984. (1ª edición, 1926).

Vining, Joanne and Steven, Joseph J. *Foundations for Visual Project Analysis*. Ed. Wiley-Interscience Publication. New York, USA. 1986.

Wallner A. et al. Perceptions and evaluations of biosphere reserves by local residents in Switzerland and Ukraine. *Landscape and Urban Planning* 83, 104–114. 2007.

Waterman, Tim. *Principios básicos de la arquitectura del paisaje*. Ed. Nerea. San Sebastián. 2009.

Watsuji, Tetsuro. *Antropología del paisaje*. Tokio. Iwanami. Página 3. 1935 y 1979.

Yi-Fu Tuan. *Topofilia*. Ed. Melusina. España-. 2007. (1ª edición, 1974).

Yeomans, W.C. *Visual resource assessment: a user guide*. B.C. Ministry of environment, British Columbia. 1983.



AGRADECIMIENTOS

Este trabajo no habría sido posible sin la colaboración de muchas personas que de manera desinteresada han participado en las jornadas de consulta organizadas. A todas las personas que accedieron a colaborar.

A mi familia, Anna y Abril. Mi ilusión diaria.

A mis padres y hermanos.

A mis directores Paco, Carles y Paco. Gracias infinitas por el apoyo.

A las personas que han confiado en mí para llevar a cabo este trabajo.

TESIS DOCTORAL

VISUALIDAD DE LOS PAISAJES
AGRÍCOLAS-CULTURALES



UNIVERSITAT
POLITÈCNICA
DE VALÈNCIA

Presentada por:
IGNACIO DÍEZ TORRIJOS
Dirigida por:
D. FRANCISCO GALIANA GALÁN
D. CARLES SANCHIS IBOR
D. FRANCISCO JUAN VIDAL
VALENCIA 2015